.UBAsociales
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Repositorio Digital Institucional

**Tipo de documento: Tesis de Doctorado**

**Título del documento: Las formas narrativas del populismo kirchnerista**

**Autores (en el caso de tesistas y directores):**

**María Mercedes Patrouilleau**

**Martín Retamozo, dir.**

**Rita de Grandis, dir.**

**Datos de edición (fecha, editorial, lugar,**

**fecha de defensa para el caso de tesis): 2019**

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: http://repositorio.sociales.uba.ar/

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)
La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR

Repositorio Digital Institucional

.UBAsociales
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Universidad de Buenos Aires
Facultad de Ciencias Sociales
Programa de Doctorado en Ciencias Sociales

Autora:
María Mercedes Patrouilleau

Título:

# *Las formas narrativas del populismo kirchnerista*

Tesis para optar por el Título de Doctora en Ciencias Sociales

(1 Volumen)

Director: Martín Retamozo
Codirectora: Rita F. De Grandis

Ciudad de Buenos Aires, 1ro. de marzo de 2019

# Resumen

En distintos contextos históricos y teóricos se dieron diferentes formas de encarar el estudio del discurso político. En algunas épocas se ha hecho énfasis en la dimensión polémica del mismo, en su función de interpelación ideológica, en su basamento en figuras retóricas, en los dispositivos de enunciación o en el rol de los mitos; por mencionar algunos ejemplos clásicos y de resonancia regional. Retomando los aportes del "giro narrativo", del posestructuralismo y de los estudios del populismo en la teoría política contemporánea, esta investigación hace foco en la narración como una operación múltiple y omnipresente del discurso político. Se busca destacar cómo opera y de qué modo se construye el discurso narrativo al ritmo de los procesos políticos, así como las particularidades que asume en los procesos denominados populistas. La tesis trabaja sobre un caso particular: la experiencia de los gobiernos kirchneristas en Argentina (2003-2015).

Para desarrollar esta indagación se elaboró un marco analítico que integró diversas corrientes teóricas: teorías posestructuralistas y estructuralistas, aportes de la narratología y de la teoría literaria, así como teorías y métodos de los estudios prospectivos. Tomando como inspiración un método deconstructivo de los estudios prospectivos denominado "Análisis Causal por Capas" (Inayatullah, 1998), y desarrollando una adaptación del mismo, se establecieron para el análisis cuatro capas narrativas: 1. la secuencia, y su causalidad implícita, 2. el cronotopos, 3. el mito y 4. las voces narrativas; cada una con diferentes énfasis narratológicos.

El análisis identificó en el discurso kirchnerista tres cronotopos dominantes que estructuraron narrativamente este discurso: el *Cronotopos del/la militante peronista*, el *Cronotopos del Bicentenario* y el *Cronotopos del proyecto de gobierno*. El primero, centrado en la identidad de les líderes; el segundo montado sobre una oportunidad conmemorativa y estructurado a partir de un antagonismo principal (con el sector agropecuario), y un tercero desplegado a partir de las necesidades y los desafíos de la gestión de gobierno. El análisis integrado de los mismos da cuenta del modo en que las lógicas de la narración intervienen en la práctica discursiva y política y de una forma populista de concebir el desarrollo de la historia, de protagonizarla, de dramatizarla. A partir del trabajo de discusión teórica y del análisis del caso kirchnerista, la tesis propone la hipótesis de que el discurso populista tiene como cronotopos dominantes una temporalización y una espacialización del poder y la construcción de *motivos* antagonistas, y que en ocasiones, cuando tiene lugar a un liderazgo decisional, la historia de vida y los rasgos de los líderes también se

constituyen en motivos principales de la trama populista.

Además de los aportes en la sistemática del análisis narrativo del discurso kirchnerista, la tesis busca contribuir al campo de los estudios sobre el populismo, aportando una mirada que recoge y valoriza otras tradiciones teóricas e integraciones. Esto puede ayudar a desarrollar ciertas líneas de investigación que han quedado aún abiertas en el marco de este campo de estudios, como la cuestión de la construcción del antagonismo, la cuestión el líder, o la función de representación líder-pueblo. La investigación también pretende hacer un aporte puntual a las ciencias sociales latinoamericanas, con la introducción en este campo de desarrollos teóricos y metodológicos del campo filosófico y práctico de los estudios prospectivos.

# Abstract

In different historic and theoretical contexts, there were diverse approaches to political discourse. At certain times, there was an emphasis in the polemical dimension of this discourse, or in its ideological function, in the shaping form of the rhetoric, in the dispositive of enunciation or in the role of myths; to mention same classic examples, some of them with resonance in regional context. The thesis look at the contributions of "narrative turn", poststructuralism, and of studies of populism in contemporary political theory, focusing in storytelling, like a multiple and omnipresent operation relative to political discourse. The research seeks to stand out how this operation works at the rhythm of the ongoing of political process. Thesis do that working on particular case: the experience of Kirchner governments between 2003 y 2015, in Argentina.

To develop this study, it was elaborated a framework that integrates diverse schools of thought: structural and post structural theories, contributions from narratology and narrative theory, as well as theories and methods of future studies. Inspired by a deconstructive method of future studies, called Causal Layered Analysis (CLA) (Inayatullah, 1998), and developing an adaptation of it, four layers of narrative analysis were stablished: 1) the sequence and its implicit causality; 2) Chronotope; 3) Myths and 4) Narrative voices, each one with its own narratological emphasis.

The analysis identified in kirchnerism three dominant Chronotopes, which structured narratively this discourse: *Chronotope of the Peronist activist*, *Chronotope of Bicentenary* and

*Chronotope of governance project*. The first one is focused in leader´s identities; the send one is built on a commemorative opportunity, and structured by a principal antagonism (with agricultural sector); and the third one is deployed departing from the needs and challenges of governance. Integrated analysis of them, shows the way in which narrative logics are involved in discursive and political practice, showing also a populist mode of conceive the developing of the story, and the populist way to star it, and to dramatize it. Based on a work of theoretical discussion and on case study, the research proposes the following hypothesis: that populist discourse has a dominant chronotope, that verse of temporalization and a spatialization of power, and of the construction of antagonist motives. In addition, sometimes, when a decisional leadership is formed, the story of the leader´s life and their personality traits, turn also as a dominant chronotope of populist plot.

Beyond this systematic analysis of narrative and populist discourse, the research aims to contribute to the area of populism studies, adding a look at other theoretical traditions and integrations. It may allow us to further developing on some topics that are steel open in this research area, for example the construction of antagonism, the question of leadership and the function of representation between leader and people. The research also seeks to do a specific contribution to Latin American social sciences, with an introduction in this field of philosophical and practice approach of future studies theories and methods.

# Nota inicial y agradecimientos

El proyecto inicial de esta tesis comenzó hace bastante tiempo (en comparación con lo que se plantea hoy en día como los plazos para una tesis doctoral), a mediados del año 2008. Me encontraba finalizando mi tesis de la Maestría en Investigación en Ciencias Sociales, sobre la conformación de un colectivo en torno a la gestión obrera de la fábrica Zanón de la Provincia de Neuquén. Esa primera tesis me había llevado desde un planteo inicial de sociología del trabajo a la sociología política, lugar del que ya no me podré desligar. En esa tesis ya articulaba de manera incipiente las teorías posestructuralista laclausiana con aportes de la narratología estableciendo tres dimensiones para el análisis de la conformación de un sujeto colectivo: la construcción de la demanda, la identidad narrativa y los anclajes subjetivos (Patrouilleau, 2009).

El contexto de 2008 en la política nacional terminó de definir mi tema de doctorado. Este ámbito se había constituido para mí en un espacio atractivo para el análisis de lo político y de las disputas por el orden social. Postulé entonces a una beca de finalización de doctorado (aunque esta aún no había arrancado, y esto producto de varias circunstancias relacionadas con los instrumentos de financiamiento, las políticas de ciencia, y de cómo todo esto impactaba por entonces en las carreras académicas). Fue gracias a esta beca CONICET Tipo II que pude iniciar este camino.

Pero luego tuve la oportunidad de incorporarme en los nuevos equipos que se formaban en el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), colaborando en el armado del área de Prospectiva. Así fue que los planes de finalización del doctorado se vieron demorados, aunque no obstaculizados. Porque mucho del bagaje que fui aprendiendo en esos años en el Instituto de Prospectiva y Políticas Públicas de INTA, tuvieron asidero en esta investigación.

A lo largo de este recorrido, he contado con la guía de mi director de tesis Martín Retamozo, a quien le estoy profundamente agradecida. Fue él quien me abrió la puerta del pensamiento posestructuralista cuando recién terminaba mi formación de grado y estaba bastante desilusionada y en crisis con las perspectivas clásicas. Y también fue quien de alguna manera cuidó mi inquietud “originaria”, quien me alentó y me instó a no abandonarla, a profundizarla y mejorarla. Martín se inmiscuyó en una corrección y crítica persistente sobre los borradores, artificios a través de los cuales mantuvimos un diálogo intelectual que hacía crecer las ideas y derivar en mejores puertos.

Otro aporte fundamental fue el de mi codirectora Rita De Grandis. Ella me despertó el interés por la teoría literaria, el cruce con los estudios culturales, la interpretación de los populismos desde

otro lugar. La historia de vida de Rita, así como también la de mis padres, despertó en mí la inquietud por recalar en las pequeñas historias, en los libros ocultos, en la dimensión cultural para comprender y analizar el sentido del discurso político en la Argentina contemporánea.

En el trabajo sobre prospectiva en INTA he tenido la oportunidad de contar algunos maestros fuera de lo normal, como Gilberto Gallopín, Alfredo Eric Calcagno y Jorge Beinstein. Ellos me enseñaron que la ciencia también hace un trabajo artesanal, cuando se asienta sobre ciertas bases sólidas, y algunos saberes de este oficio.

Un aporte importante fue el de mi evaluadora del plan de tesis, Ana Soledad Montero. Con sutiles comentarios ella me abrió grandes puertas, como la de la narratología, así dicha.

Quiero agradecer también a Dardo Scavino, por las conversaciones mantenidas, él me mostró agudamente que la filosofía permite transitar, y a veces unir, varios caminos.

Quiero agradecer a las autoridades de posgrado de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, por la calidad de su acompañamiento, por el respeto que he sentido siempre por mi proyecto en cada etapa. También a mis alumnos y alumnas de *Procesos Sociales Argentinos Contemporáneos*, de la Carrera de Sociología de UCES, que me aportaron la frescura de su conexión con los temas, la mirada inquieta, su sensibilidad y una distancia generacional que crecía con el tiempo. A mis compañeros y compañeras de INTA a lo largo de todo este tiempo, por su apoyo, por la tranquilidad de saber que contaba con ellos, y por su amistad.

A Diego Martín Velardocchio, mi compañero de vida, quiero agradecerle no solamente su apoyo, su paciencia, la espera, sino fundamentalmente el haberse constituido en un álter ego de mis pensamientos. Pude contar con él siempre que necesitaba dialogar, pensar en voz alta, comentar mi trabajo. Y allí encontraba su mirada aguda, su sensibilidad, que me instaban a profundizar. Su conexión y su fraternidad fueron pilares fundamentales para desarrollar este proyecto.

A mi familia, a mi madre, mi padre, mis hermana/os y cuñada/os, les debo un agradecimiento especial por la confianza transmitida, y por su tiempo de abuelos y tíos, que permitió darle a este trabajo los últimos grandes empujones, sabiendo que los pequeños se encontraban en el mejor lugar.

A Pedro y a Vicente, también por la espera y por la paciencia, por transmitirme todos los días la pasión por descubrir, por volver, siempre, a aprender. Y por sacarme a menudo de la computadora, que vaya si es necesario.

*"…Sólo se trata de saber narrar, es decir, ser capaz de transmitir al lenguaje la pasión de lo que está por venir…"*

Ricardo Piglia, *Crítica y ficción* (1990)

# Índice

**Resumen** ..... **2**

**Abstract** ..... **3**

**Nota inicial y agradecimientos** ..... **5**

**Introducción** ..... **10**

1. Un principio ordenador ..... 10
2. Antecedentes sobre la dimensión narrativa del discurso político ..... 13
3. El problema, las hipótesis y los objetivos de la investigación ..... 16
4. Enfoque epistemológico y metodología ..... 17
5. La secuencia de la exposición ..... 19

**Capítulo 1: Aproximaciones al discurso narrativo kirchnerista** ..... **22**

1. La categoría de *ethos* y el *modelo de llegada* en la construcción de la imagen presidencial ..... 23
2. Las marcas post-neoliberales: el discurso en su contexto político ..... 29
3. La interpelación kirchnerista sobre *lo popular*. Demandas, sujetos y políticas públicas ..... 34
4. El eje memoria-olvido, la temporalidad y la vocación conmemorativa en el discurso ..... 42
5. La dimensión cultural del kirchnerismo y su relación con el peronismo ..... 49
6. Recapitulación: un espacio abierto para el discurso narrativo kirchnerista ..... 55

**Capítulo 2: *Las formas de la narración*. Un marco analítico** ..... **57**

1. La narración como *temporalidad representada* y su campo multidisciplinario ..... 58
2. Temporalidad, estructura y causalidad narrativa ..... 63
3. El concepto de cronotopos en la literatura y en la cultura ..... 68
4. La identidad narrativa ..... 73
5. Los mitos como relatos, y las derivas del posestructuralismo ..... 76
6. Las voces narrativas ..... 80
7. Cuatro capas narrativas. Un esquema inspirado en el *Causal Layered Analysis (CLA)* ..... 84

**Capítulo 3: Los motivos y las voces del discurso populista** ..... **90**

1. El populismo en el marco de un sub-género discursivo ..... 91
2. La secuencia del populismo, sus nudos y motivos ..... 97
3. La historia del líder como cronotopos dominante ..... 104
4. Los mitos del populismo ..... 109
5. Las voces y los escenarios de las narraciones populistas ..... 113

**Capítulo 4: El cronotopos del/la militante peronista** ..... **122**

1. Una identidad narrativa, una secuencia evocada y los epílogos ..... 123
2. El cronotopos dominante y su jerga ..... 134
3. Las cronotopías secundarias y el trazado de los epílogos ..... 142

4. Las voces, los escenarios y los rituales del cronotopos ..... 150
5. Los mitos del peronismo ..... 161
**Capítulo 5: La expansión del pasado en tiempos del Bicentenario ..... 171**
1. La decisión de narrar largo como política de gobierno y el motivo del antagonismo ..... 173
2. Motivos y cronotopías secundarias en la construcción de la secuencia larga ..... 178
3. La figura del/la héroe/heroína, las vicisitudes y los epílogos ..... 191
4. Las voces corales y la convergencia narrativa ..... 202
5. Los mitos de las constelaciones populares y de la Patria Grande ..... 212
**Capítulo 6: *Narrar el futuro*. El proyecto de gobierno y los motivos del antagonismo ..... 220**
1. Los horizontes de futurición y sus cronotopías ..... 223
2. La secuencia económica, política y cultural, y el agente Estado ..... 234
3. "Ellos están agazapados": el antagonismo antes de los conflictos ..... 240
4. Las personificaciones del antagonismo y las re-elaboraciones de las secuencias ..... 245
5. La imagen el pueblo sublevado, el mito del capitalismo nacional y el cuadrante ausente ..... 256
**Recapitulación general y conclusiones ..... 267**
1. Sobre las formas narrativas en el discurso kirchnerista ..... 267
2. Los aportes a la teoría del populismo y del discurso político ..... 274
3. Los alcances del método de indagación ..... 278
**Referencias bibliográficas ..... 280**
**Apéndice Metodológico ..... 301**
1. La selección de los discursos presidenciales analizados ..... 302
2. Los discursos de los cuadros medios ..... 312
3. Selección de expresiones de las voces colectivas, "del pueblo" ..... 314
4. Publicaciones y publicidades oficiales ..... 315
5. Videos documentales sobre las figuras de Néstor Kirchner y Cristina F. de Kirchner ..... 316
6. Otras piezas discursivas artísticas y de difusión ..... 317

# Introducción

## 1. Un principio ordenador

Los gobiernos kirchneristas han significado para la Argentina una experiencia desafiante para la investigación en ciencias sociales y también en teoría política, ya que permitieron profundizar en temas que no son nuevos en la historia nacional, pero que sí aparecen con otros aires de época, en el marco de nuevos condicionamientos y nuevas realidades políticas y sociales. Para las ciencias sociales en general, los puntos de mayor producción sobre el tema tuvieron que ver con los conflictos y coaliciones generados alrededor de determinadas políticas, con la problemática del desarrollo económico del país y con la reconfiguración de las identidades políticas y sociales. Para la teoría y la sociología política, el kirchnerismo ha significado una nueva experiencia para comprender el problema de los populismos en América Latina, los procesos de construcción del discurso político y las formas de actualización del ideario peronista.

También se trata de un fenómeno reciente, y por lo tanto abierto, como suele pasar en ciencias sociales, cuando un proceso aún no termina de desenvolverse, de incorporar todos los atributos que puede llegar a comprender en su completo desarrollo (o más bien en su interpretación). Y además se trata y se trató de un objeto polémico sobre la realidad política argentina, en buena medida por el hecho de que los bagajes teóricos con el que se trabaja conceptualmente la experiencia kirchnerista, así como otros procesos políticos en América Latina, están lejos de resultar canónicos en las ciencias sociales y en la teoría política en particular. Porque es cierto también que abundan en estas áreas de conocimiento, los desacuerdos.

Una pequeña muestra de algunos textos referidos al tema, escritos por investigadores de la misma Facultad de Ciencias Sociales, pueden ayudarnos a mostrar las diferentes miradas al respecto, y las dificultades para definir con una sola palabra a nuestro objeto de indagación. Uno es un libro que justamente se titula: *¿Qué es el kirchnerismo?* (Freibrun, et al, 2011). En esta obra colectiva, intelectuales, académicos y pensadores de la cultura esbozaron respuestas a este interrogante. Tomamos algunas. María Pía López subraya algo que caracteriza al kirchnerismo a partir de una diferencia: dice que si bien éste no puede homologarse a una "vía al socialismo del siglo XXI […] la presencia de una apuesta a la igualdad y el despliegue de medidas de corte

igualitarista lo ponen bajo el signo de la diferencia respecto de todas las otras políticas partidarias del país" (López, 2011: 23). Eduardo Rinesi señala que el kirchnerismo no "es" una sola cosa, sino una "mezcla impura de unas cuantas" (Rinesi, 2011: 33). Y arriesga que es una formación con decisivo componente populista y una fuerte impronta republicana (y aquí varios problemas teóricos entran en acción). Y menciona otras varias filiaciones: que es también un jacobinismo, un desarrollismo o un neodesarrollismo, concluyendo que como todo fenómeno histórico político comporta una singularidad que no encaja en un "modelo más o menos libresco". El carácter transgresor del kirchnerismo es también señalado por Rodolfo Hamawi cuando dice que en Argentina "…después del kirchnerismo, nadie puede ser peronista, radical, progresista o de izquierda, igual que antes" (Hamawi, 2011: 44). Comprendiendo esta frase entendemos también que el kirchnerismo es un proceso que ha impactado en las identidades políticas. Agrega este autor que el kirchnerismo es un proyecto de futuro, una ideología de la acción. Seguidamente en la misma obra, Salas Oroño (2011) remarca que el kirchnerismo es un proyecto político y un modo de socialización política estatal, que logró imponer su propia temporalidad política.

Algo análogo a este intento colectivo de definir qué es el kirchnerismo, emprende Emilio De Ípola en un artículo titulado: "¿Régimen kirchnerista? Paciencia y Sapiencia" (2011). La palabra "régimen" en el título ya nos habla de una mirada menos agraciada y algo condenatoria.[1] El autor afirma con tono irónico que:

> …El gobierno K tiene una característica involuntariamente *desarmante para quienes lo estudian apelando a grandes categorías*: no se deja encasillar en ellas. De ahí la abundancia de análisis enumerativos, que aprueban o critican puntualmente cada una de sus medidas, pero se revelan incapaces de encontrar un principio que dé coherencia a esa enumeración. (De Ípola, 2011, la cursiva es nuestra).

Nos enfrentamos entonces a un fenómeno que no se encasilla fácilmente en categorías más o menos estandarizadas para el análisis político, histórico y sociológico. Siempre le sobra o le falta algo para los encuadres estandarizados. Aun con estas dificultades (o en base a ellas), esta tesis ha propuesto un principio ordenador, como al que apela De Ípola, capaz de dar coherencia a una

[1] Balbi (2007a) también destaca en su estudio sobre el peronismo la referencia despectiva de algunos investigadores que se abocan al análisis del "régimen peronista", porque este término se había asociado en la historia argentina a gobiernos dictatoriales o pseudodemocráticos.

indagación científica. Este gira en torno del *discurso narrativo kirchnerista*.[2]

Como han sostenido muchos pensadores y científicos desde diferentes corrientes y disciplinas, la narración constituye una forma omnipresente en el discurso social. Desde la perspectiva que esta investigación propone, la narración, así como subyace en múltiples esferas del discurso, tiene también un lugar destacado en la formación del discurso político, y puede decirse que comporta también una forma particular en los discursos propios de las experiencias populistas. Desde el ángulo de las narraciones políticas es posible, además, ahondar en la raigambre cultural de la discursividad política.

Sobre nuestro tema de estudio, investigaciones antecedentes han destacado ya ciertos recursos narrativos presentes en la oratoria presidencial. Sin embargo, puede observarse un cierto parteaguas en los análisis. Generalizando y extremando un poco las diferencias, puede decirse que por el lado de los estudios más apoyados en los basamentos lingüísticos y retóricos del análisis del discurso, se analizó detalladamente una multiplicidad de formas discursivas presentes de la oralidad presidencial. Dada su especialidad, los estudios sirvieron más a la descripción de estas múltiples formas de practicar la discursividad que a la comprensión de los procesos políticos populistas implícitos en las mismas. En cambio, los trabajos inscritos en la teoría del discurso laclausiana[3], con una fuerte carga de teoría política y con una preocupación central sobre el fenómeno populista, han avanzado menos en comprender el andamiaje discursivo sobre el que se construye el discurso político, centraron el análisis más bien en los significantes en disputa, en las articulaciones producidas entre identidades políticas a partir de estos y en los antagonismos. Esta tesis se inscribe entonces en ese espacio aún pendiente para nuevas elaboraciones, en vistas de seguir produciendo conocimiento sobre el discurso político y la cuestión populista.

Claro que el paso del tiempo desde los primeros trabajos, los desarrollos teóricos y conceptuales que se fueron generando y el devenir de los procesos políticos tanto en Argentina como en América Latina, constituyen condiciones favorables para poder desarrollar nuevos enfoques en este campo. Aprovechando esas circunstancias, esta investigación propuso partir del

[22] Más adelante se aclararán los términos, pero vale adelantar que en esta investigación trabajamos sobre el *discurso narrativo* que se desarrolla en el marco de los procesos políticos. Pero según el contexto de la redacción podemos hablar también de *narraciones políticas/populistas* (entendiendo que se dan en el marco de las lógicas de construcción discursiva, de una dimensión enunciativa). Y también más brevemente podemos referirnos a las "narrativas". Todos estos modos de referirnos al tema suponen formas de narrar que se ponen en juego en la construcción del discurso político.

[3] La "teoría laclausiana" hace referencia a la teoría derivada de la obra de Ernesto Laclau.

trazado de un marco analítico que permita profundizar sobre la construcción discursiva de las experiencias populistas, abordando el caso del kirchnerismo en particular, teniendo en cuenta las especificidades de la disciplina del análisis de discurso pero con un fuerte anclaje en las particularidades del proceso de enunciación política. En ese camino se ha encontrado que el eje narrativo tenía un gran potencial para producir este diálogo teórico y disciplinar que estábamos buscando. Así fue que articulando teorías sociales y políticas clásicas con desarrollos contemporáneos de teorías de la narración y de teorías y métodos de los estudios prospectivos, la investigación se propuso profundizar sobre las lógicas narrativas presentes en la discursividad kirchnerista.

## 2. Antecedentes sobre la dimensión narrativa del discurso político

Con respecto a los estudios más clásicos del discurso político, si bien la narración como modalidad discursiva específica, y su presencia en las dinámicas constitutivas de sujetos políticos, no ha sido desconocida, puede decirse que fueron otros los aspectos que primaron en estos estudios y en los estudios sobre los populismos clásicos (de mediados del siglo XX). La dimensión antagónica, la cuestión de los dispositivos de enunciación o la difusión de la ideología política a través de la propaganda y de los aparatos ideológicos del Estado, son algunos ejemplos de los ejes de indagación que primaron (Verón, 1987; Plotkin, 1995; De Ípola y Portantiero, 1981; Sigal y Verón, 2002).

Por ejemplo, en el estudio ya clásico de Sigal y Verón (2002) sobre el dispositivo de enunciación peronista, los autores dedican cierta atención a la narración cuando destacan la operación de "recuperación de la historia" realizada por la Juventud Peronista postulándose en continuidad absoluta con la historia del peronismo. En su análisis los autores sostienen:

> …No cabe duda que todo discurso político contiene, como una de sus dimensiones fundamentales, la recuperación de la historia [y que]…cada posición política reconstruye la historia a su manera (Sigal y Verón, 2002: 196).

Los autores reconocen que esta apelación a la memoria ha sido particularmente frecuente en el caso argentino, y postularon una vinculación sugerente: atribuyen la presencia de la historia como política y de la política como historia a la fuerza que el revisionismo histórico ha tenido

desde 1930, con preeminencia de dos lecturas: la del revisionismo nacionalista y la de la historiografía liberal. Aún con estas alusiones, la narración no se encuentra en el centro del análisis de esta, sino que resulta un complemento de otros abordajes. También Aboy Carlés (2001a) analizó como una dimensión de la constitución identitaria el reconocimiento de una tradición en las identidades políticas, y un marco *del devenir* para su identificación (Aboy Carlés, 2001b). En este caso, Aboy Carlés hace un acercamiento al tema con la recuperación de las tradiciones de las identidades políticas, pero tampoco lo aborda centralmente.

El énfasis en la narración se ha pronunciado en las últimas décadas de la mano de los giros posestructuralistas y de las intersecciones multidisciplinarias entre el análisis del discurso, la crítica literaria, la filosofía de la historia y la teoría política. Es a partir de estas intersecciones que la cuestión de la narración en el discurso político ha cobrado un nuevo impulso, desarrollándose nuevas síntesis teóricas y nuevos abordajes empíricos.[4]

En los estudios políticos latinoamericanos la narración también comenzó a abordarse como dimensión hermenéutica de los procesos políticos, vinculando las dimensiones de lo cultural, lo estético y lo político. Tal es el caso del libro de Soria (et al, 2010), que compila miradas renovadas sobre el peronismo con influencia de la teoría crítica norteamericana y de los enfoques posestructuralistas; o los estudios de Rosano (2006) y de Poderti (2011). Desde un estilo ensayístico, también las contribuciones de Dardo Scavino han aportado en este camino de reconocer la imbricación entre narración y política, con dos grandes obras, una que examina las narraciones políticas predominantes en distintos períodos de la historia política argentina (Scavino, 2012), y una en la que estudia las narraciones en los discursos independentistas de América Latina (Scavino, 2010).

En relación a las experiencias populistas y posneoliberales del siglo XXI en América Latina, Narvaja de Arnoux (2008) introdujo algunas claves narrativas al analizar de qué modo el discurso del presidente Hugo Chávez Frías retomó el imaginario latinoamericanista desde un *cronotopos*

[4] Entre los esfuerzos de síntesis puede mencionarse el trabajo enciclopédico que reseña categorías, escuelas y autores, elaborado por Herman (et. Al, 2005) o los trabajos que reconstruyen los bagajes teóricos, los enfoques epistemológicos y su aplicación en diferentes métodos de análisis, véase Cruz (1986) y Czarniawska (2004). Sobre el rol central de la narración en tanto paradigma para comprender el mundo de sentido de la política y para las ciencias políticas puede mencionarse la obra de Fisher (1985). Muy útil para el estudio sobre los populismos es también el texto compilado por Davis (2002), que hace un aporte sobre el discurso narrativo aplicado a los movimientos sociales. Recientemente también la narración emerge también como una nueva clave analítica en los estudios sobre políticas públicas (Roe, 1994; van Eeten, 2007; Miedziński, 2018) y en el marketing empresarial y político (Núñez, 2007; D'Adamo y García Beaudoux, 2013).

*bolivariano* y desde una matriz propia de los relatos modernos. Para el caso de Bolivia, distintas temporalidades de la memoria (la memoria larga de las luchas sociales y la memoria corta de las crisis sociopolíticas) fueron observadas para analizar las condiciones de emergencia del gobierno de Evo Morales (Svampa y Stefanoni, 2007). Sobre la experiencia kirchnerista en Argentina, tal como veremos en el Capítulo primero, hay antecedentes que han destacado la memoria setentista evocada por el discurso presidencial, su particular lectura sobre la historia política reciente (Montero, 2012) y sobre la historia más larga nacional (Dagatti, 2014), y los modos de representación del tiempo pasado, el presente y el futuro (Maizels, 2015), así como la formación de un relato constituido en un eje de gestión desde el primer gobierno de Cristina F. de Kirchner (Couso, 2008). Desde nuestras primeras indagaciones hemos señalado el modo en que el discurso presidencial se construyó a través de los "rodeos narrativos", que sostienen los significantes, que son a la vez fuentes de articulaciones y antagonismos (Patrouilleau, 2010), así como la reivindicación de una tradición femenina del peronismo durante el primer gobierno de CFK, especialmente en la disputa semántica con el discurso de la prensa escrita (De Grandis y Patrouilleau, 2011). Desde la tradición ensayística y con apoyo en la crítica cultural se ha analizado la forma en que el kirchnerismo ha reinstalado una forma de interpretar la historia nacional (Casullo, 2007; Altamirano, 2007; 2011).

Los estudios sobre las formas narrativas en el discurso se van constituyendo así en un campo de indagación en crecimiento, y existe un trabajo conceptual, analítico y metodológico por desarrollar procurando las intersecciones multidisciplinarias que son habilitadas a partir de este giro y a partir de las contribuciones de la teoría posestructuralista. Es en este terreno donde interesa hacer un aporte con este trabajo, que se comprende tanto en términos empíricos como analíticos, y que busca contribuir a la comprensión de la producción de sentido en el marco de los procesos políticos en Argentina y en América latina. El giro narrativo tiene aún mucho que aportar para comprender la forma en que el discurso se hace carne en una cultura política, y los modos de imbricación entre la estética y la política.

## 3. El problema, las hipótesis y los objetivos de la investigación

La forma en que se imbrica la narración en el discurso político constituye el problema más general de esta investigación. Como objetivo general el estudio se propuso contribuir a la comprensión de los procesos populistas en América Latina y a los análisis del discurso, planteando que existe una morfología narrativa que contornea, que enmarca el contenido, de los discursos políticos. Específicamente, el estudio se centra en la experiencia kirchnerista haciendo foco en la construcción narrativa que, partiendo de la interpelación presidencial, aglutinó a un conjunto diverso de sujetos políticos y reinterpretó un cúmulo de sentidos presentes en la cultura política nacional.

Aunque breve, el tiempo transcurrido desde el fin del último gobierno kirchnerista brinda la oportunidad de mirar el proceso político en su conjunto, abordando los tres periodos presidenciales: el de la presidencia de Néstor Kirchner (entre 2003 y 2007) y los dos periodos de gobierno de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011 y 2011-2015). Por *discurso kirchnerista* se comprende a un constructo discursivo expresado en diferentes formatos y registros, e impulsado por los principales mandatarios en el gobierno, pero también co-construido en la interacción con otros sujetos e instancias de producción discursiva: dirigentes intermedios, sujetos colectivos, sectores del activismo cultural, diferentes sectores de "expertos" dentro de la administración pública y la academia, y trayendo a cuenta otros elementos que provienen de los mitos, de la cultura política, de la jerga. Se plantea la hipótesis de que en los discursos populistas como el kirchnerista, cobra relevancia la problemática del poder, desarrollando diferentes formas narrativas para explicar cómo este se alcanza, se construye, sobreviene, se acumula. En estos discursos también cobran relevancia ciertos rituales de interacción, que son promovidos desde las figuras de los líderes y por sus seguidores a lo largo del proceso político. Un objetivo específico propone entonces analizar cómo se dan en el discurso kirchnerista estas formas narrativas de concebir el poder y, por lo tanto, de practicar la política.

También constituyó un objetivo específico de esta tesis, hacer un aporte en términos de método de indagación para el análisis del discurso político y para los estudios del populismo. El estudio buscó la integración de teorías que abordan las formas narrativas presentes en distintos planos de la experiencia política y social, haciendo un esfuerzo por plasmar un modo operativo de poner en juego estos distintos bagajes y permitiendo dar complejidad a la mirada sobre las narrativas. Como se verá a largo de los capítulos, la dinámica narrativa trae a cuenta horizontes

temporales pasados y futuros, le brinda un lugar privilegiado a la acción, construye y reconstruye tradiciones, establece causalidades que se cristalizan en formas de interpretación de la realidad, y se traduce parcialmente en decisiones de gobierno y en políticas públicas, así como también brinda el marco para la conformación de antagonismos y para la redefinición de las identidades políticas. Profundizando sobre estos movimientos y efectos discursivos, el análisis de las narraciones políticas y populistas, insta a reconstruir todo un trasfondo cultural, cargado de simbologías y a reubicar la labor de los mitos. Así, el análisis no se detiene en los "significantes" sostenidos por las distintas identidades políticas, sino que se adentra en la jerga que ponen en juego los protagonistas, en el saber estatal y cultural, en los mitos, en las figuras retóricas, en los escenarios y rituales políticos, buscando dilucidar cómo operan todos estos elementos integradamente en la narración.

Un objetivo más puntual y pragmático de esta tesis fue hacer un puente entre ciertos desarrollos del campo de los estudios prospectivos, en los que nos hemos inspirado y de los que se han tomado recursos teóricos y de método, con las ciencias sociales en América Latina. El supuesto detrás de este objetivo fue que dentro del campo de los estudios prospectivos se encuentran desarrollos teóricos y metodológicos que tienen mucho que aportar a las ciencias sociales latinoamericanas y particularmente a nuestro problema general de investigación. Y que éstos no están siendo aprovechados lo suficientemente en nuestra región, mientras que la epistemología y la orientación pragmática de este campo de estudios, ha generado un gran espacio de innovación para las ciencias sociales en otros espacios académicos y geográficos.

## 4. Enfoque epistemológico y metodología

Dadas las referencias teóricas de este trabajo y el problema que proponemos abordar, referido al análisis de las formas narrativas implícitas en el discurso político, el enfoque epistemológico se definió por una orientación interpretativa. Esto no quiere decir que no nos detengamos a *explicar* ciertas cuestiones. De hecho la tesis busca explicar el modo en que la narración se inscribe en el discurso político, y cómo se constituye en una mediación que interviene en la producción de articulaciones, de antagonismos, y en la elaboración de los proyectos que disputan el orden social. Pero es el enfoque interpretativo el que define la estrategia analítica y metodológica, y que traza su alcance. De este modo, el estudio no se aboca a presentar la realidad "tal como es", a hacerla transparente; sino más bien la mostramos bajo el sesgo que nuestro bagaje teórico y analítico nos

permite ofrecer. Es decir, desde el propio punto de vista, sostenido y argumentado por un conjunto de teorías, que posibilitan un modo de observar y de analizar.

La estrategia general de la tesis se basa en el análisis de discurso, definiendo al mismo como una práctica interdisciplinaria, tal como lo hace Narvaja de Arnoux (2009), ya que trabaja sobre las teorías del discurso, de la semióticas y la lingüística, pero también necesariamente sobre el área sustantiva en la que se encuentra inmerso el material discursivo. En este caso, la intersección se da entre las teorías del discurso (y especialmente de la narratología) con la teoría política y la sociología política contemporáneas, así como con marcos filosóficos y epistemológicos que sustentan el abordaje.

La estrategia metodológica contempló cuatro operaciones fundamentales, que fueron progresando a veces secuencialmente pero también paralelamente en la dinámica de la investigación: la elaboración de un esquema de análisis narrativo; la elaboración de un marco conceptual sobre las narraciones populistas; la construcción de un corpus sobre el discurso kirchnerista y su análisis.

Para la delimitación del corpus se tuvo en cuanta una periodización del proceso político, procurando albergar la unidad y la mutación dentro del mismo, a lo largo de los tres períodos presidenciales. El corpus de análisis se compone de: una selección de alocuciones públicas de les líderes en el período 2003-2015, de fragmentos discursivos de cuadros medios del liderazgo presidencial, una selección de expresiones colectivas de "la voz del pueblo", de una selección de publicaciones oficiales de distintas áreas de gobierno, de documentales sobre la historia de vida de los líderes y de otro tipo de piezas discursivas vinculadas a la producción artística (audiovisuales, gráficas, escenográficas) y a la comunicación oficial que se engarzan al modo de "voces corales" del discurso kirchnerista. El análisis de este corpus se apoyó también en algunos trabajos de observación participante sobre actos políticos y movilizaciones y sobre otro conjunto de testimonios y datos auxiliares sobre el proceso político tomados de la prensa escrita.

La estrategia de análisis buscó recalar en el dialogismo sobre el cual se produce el discurso populista, señalando el intertexto[5] entre las distintas voces identificadas. De este modo, si bien

[5] Nos referimos aquí y en adelante con *intertexto* (Maingueneau, 1984) a la presencia de un texto dentro de otro por medio de citas o alusiones (reconocidas explícitamente). También aludiremos a otros intertextos implícitos, no expresamente reconocidos por el alocutor. Epistemológicamente estas marcas que destacamos aluden al reconocimiento de la *intertextualidad* (Kristeva, 1978; Genette: 1989) implícita entre los discursos, en este caso en los discursos de las diferentes "voces kirchneristas".

tiene mucha presencia la palabra de les líderes presidenciales en el corpus, este integra también otro conjunto de piezas de distinto registro, comprendiendo una diversidad de voces que componen la narración populista kirchnerista.

## 5. La secuencia de la exposición

El desarrollo de la tesis se ordena siguiendo la lógica que detallamos a continuación. El primer capítulo presenta un estado de la cuestión sobre las investigaciones que analizaron previamente el discurso y la construcción identitaria del kirchnerismo, señalando en cada caso los aspectos que resultan más pertinente para nuestra propia indagación, así como los hallazgos que han resultado motivadores de este trabajo. En este capítulo se destacan los modos en que ciertas formas narrativas del discurso kirchnerista aparecen en estas indagaciones, aunque con aproximaciones parciales, en general derivadas o complementarias de otros enfoques y abordajes.

El capítulo segundo introduce el marco analítico que desarrolla en la investigación para indagar sobre las formas de la narración. A partir de recuperar e integrar diferentes aproximaciones disciplinares, e inspirados por el método prospectivo del Análisis Causal por Capas (Inayatullah, 1998), se presenta un esquema de análisis que identifica cuatro diferentes *capas de análisis narrativo* que entendemos puede utilizarse para el análisis de distintos discursos políticos. Este capítulo está relacionado e inspirado también en el capítulo siguiente, ambos forman las dos partes teóricas fundamentales de la tesis.

El capítulo tercero trabaja sobre las formas narrativas que prevalecen en las experiencias populistas. Enfatizando sobre las particularidades de los discursos populistas, en diálogo con las teorías que lo han trabajado, se especifican ciertos rasgos típicos, así como las voces principales que construyen dialógicamente estas narraciones. Se retoma aquí como referencia la obra de Ernesto Laclau así como una serie de intervenciones de otros autores que discutieron con esta, y que ampliaron y profundizaron su teoría del populismo. La articulación entre las teorías de la narración (condensadas en el esquema propuesto en el Capítulo segundo) y las teorías y estudios sobre el populismo en este capítulo, terminan de plasmar nuestro marco conceptual para el análisis de las formas narrativas en la construcción del discurso kirchnerista.

En los capítulos 4 a 6 abordamos el análisis del discurso kirchnerista centrándonos en tres *cronotopos dominantes* (unidades temáticas configuradoras de la trama). El capítulo cuarto se

concentra en el *Cronotopos del/la militante peronista*, analizando la secuencia inicial de este cronotopos, que se pone en juego al asumir Néstor Kirchner su gestión, en el perfil de "héroe" y de "heroína" que va configurando esta trama, los mitos en los que se apoya, su construcción de los escenarios de interlocución sobre este cronotopos y las figuras retóricas y la jerga que también componen el mismo produciendo redes de motivos. Para trabajar este cronotopos se utilizaron mayormente en los discursos de Néstor Kirchner y de Cristina Fernández de Kirchner[6] entre 2003 y 2015, de discursos de cuadros medios del liderazgo presidencial, y se analizaron escenificaciones de los actos políticos y rituales de interacción con el público, así como otras piezas discursivas producidas por la militancia kirchnerista (videos, gacetillas, esténciles, slogans, canciones).

El capítulo quinto se concentra en el *Cronotopos del Bicentenario*. Con la cercanía de dicha conmemoración se va plasmando en la discursividad presidencial (especialmente en el discurso de CFK) una vocación por "narrar largo", de construir equivalencias y antagonismos en esta clave histórica y de recuperar los sentidos de lo "nacional y popular" desde esta visión de largo plazo. Para este cronotopos, se analizaron en particular otras piezas narrativas (obras artísticas, documentos de difusión oficial) que se introducen y se articulan con las conmemoraciones oficiales y también otras "voces corales" que se suman a la discursividad y a la interpelación que promueve el Gobierno.

El capítulo sexto se centra en el tercer cronotopos que identificamos, referido al *Proyecto de gobierno*. De la mano de este cronotopos se abordan los distintos horizontes de futurición propuestos a los largo de las gestiones, las re-elaboraciones retrospectivas sobre el proceso político kirchnerista, se analizan los motivos y las causalidades narrativas que se plasman en las secuencias hipotéticas, anticipatorias del futuro, que se derivan del discurso presidencial, su interlocución con distintos saberes técnicos puestos en juego en las áreas del Estado, los antagonismos que son motivados por las políticas y los mitos que los fundan, con sus horizontes de plenitud y sus fallas constitutivas. En términos del corpus trabajado, se hace énfasis aquí en los discursos de presentación, argumentación y defensa de las políticas y en documentos institucionales que también las tematizan.

Cada capítulo referido al discurso kirchnerista, si bien tiene un eje específico: la identidad narrativa del/la líder (4), la historia larga en el horizonte del Bicentenario (4) y el proyecto de gobierno (5), se trabajó desde el esquema analítico de las cuatro capas narrativas presentado en el

[6] En adelante, para abreviar vamos a utilizar NK y CFK.

Capítulo segundo, y en su ajuste al discurso populista desarrollado en el Capítulo tercero.

Sobre el final, las conclusiones recuperan los principales aportes que brinda la tesis sobre las formas narrativas en las construcciones discursivas populistas en general, y sobre el caso del discurso kirchnerista en particular. Se aboca también a destacar las contribuciones del esquema analítico para el análisis del discurso político y para la teoría política contemporánea, señalando los nuevos campos de indagación que pueden abrirse a partir de este aporte. Un apéndice metodológico brinda detalles sobre la construcción del corpus para el análisis del discurso, sobre el rol analítico de cada parte del corpus en la indagación, su selección y organización.

# Capítulo 1: Aproximaciones al discurso narrativo kirchnerista

Uno de los aspectos característicos del kirchnerismo, así como de otras experiencias populistas en las últimas décadas en América Latina, ha sido el lugar relevante que se le ha dado a palabra presidencial. Las comunicaciones presidenciales a la ciudadanía en general tuvieron una frecuencia notable. Y también se recuperó una tradición de convocatorias a actos y movilizaciones populares, en espacios públicos y abiertos, el desarrollo de actos políticos en estadios, clubes, teatros, la militancia barrial. Se desarrollaron además nuevas formas de comunicación política, controladas o diseñadas desde las agencias de comunicación oficial. Esto dio impulso a los estudios sobre la comunicación presidencial y a los enfoques del análisis del discurso que se hicieron eco de este resurgir en la comunicación política centrada en la construcción discursiva de las figuras presidenciales y que recogieron también la renovación de la agenda temática gubernamental.

A su vez, los propios procesos populistas de este siglo han vuelto a alimentar la teoría del populismo, y a partir de esta, la teoría política y las ciencias sociales latinoamericanas en general. Sobre el caso kirchnerista muchos estudios se refirieron a la capacidad de interpelación presidencial y al discurso desarrollado por el gobierno en el marco de conflictos y de propuestas sobre políticas públicas, abordando la interpelación del proyecto de gobierno kirchnerista sobre ciertos sectores movilizados y sobre otros no previamente movilizados, la formación de cadenas de equivalencia en los discursos, la institucionalización de demandas y su forma de incorporarlas en las políticas públicas. También se realizaron estudios sobre la relación entre el kirchnerismo y el peronismo en tanto identidades políticas, abordando procesos de reconfiguración identitaria en los sectores populares, la recuperación de tradiciones políticas y en términos organizativos su inserción en el sistema de partidos.

En este capítulo interesa sistematizar estas contribuciones, destacar sus aportes más relevantes, con el fin de establecer un estado de la cuestión para nuestra investigación. La producción académica sobre el kirchnerismo ha sido vasta y diversa en términos de alcance de las investigaciones[7], y también fue producida desde diferentes preocupaciones disciplinares, entre las

[7] Se han desarrollado varias tesis doctorales. Además de investigaciones doctorales, el problema del discurso kirchnerista fue abordado por varios ejercicios de investigación más breves, publicados en distintas revistas. Claro que las tesis doctorales brindan un desarrollo más completo, más acabado y dan el espacio para un abordaje sistemático sobre la cuestión.

cuales tienen preeminencia las preocupaciones institucionalistas de la ciencia política, las de las teorías del discurso político y del populismo, las de la sociología política y las del ensayo y la crítica cultural, entre otras. En función de los objetivos de esta tesis, la construcción de este estado de la cuestión se concentra en aquéllas que tienen al discurso político kirchnerista y a la dimensión cultural del kirchnerismo como sus principales ejes de indagación. Sobre este conjunto interesa destacar en qué medida las investigaciones reconocieron o al menos se aproximaron al problema de la construcción narrativa del discurso kirchnerista, observando también desde qué enfoques, métodos y categorías lo hicieron.

Al final de este capítulo se realiza una síntesis sobre los aportes de los distintos abordajes en este sentido. Se muestra de qué modo y en qué medida es abordada la relación entre discurso y narración a partir de la experiencia kirchnerista, pero también que este no ha sido un centro de atención principal, ni tampoco ha sido abordado desde un instrumental categorial demasiado explicitado o específico.

## 1. La categoría de *ethos* y el *modelo de llegada* en la construcción de la imagen presidencial

Desde el comienzo del ciclo de los gobiernos kirchneristas comenzaron a desarrollarse estudios desde el campo de la lingüística, con influencia de las corrientes lingüísticas francesa y anglosajona, y de la retórica clásica y contemporánea. En diferente medida estos estudios se articularon con teorías políticas contemporáneas. Sus indagaciones sistemáticas legaron categorías, observaciones y análisis que aportan al proceso de construcción de un abordaje con énfasis narrativo sobre el discurso kirchnerista.

Uno de los principales aportes de los trabajos de esta escuela surge a partir del uso de la categoría de *ethos,* como un modo de aproximarse a la identidad de les líderes, al modo de presentación de sí. Tal como reconstruye Sol Montero (2012) [8] *ethos* remite en la retórica clásica (Aristóteles) a un conjunto de virtudes y atributos del orador, y contemporáneamente, a partir de la teoría de la argumentación del discurso, se lo asocia con la producción de una "*imagen de sí*" por parte del enunciador. Retomando conceptos de Dominique Maingueneau, Montero sostuvo que el

[8] La investigación de Montero fue la primera de una serie de trabajos enmarcados en los posgrados de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA que abordaron el "discurso kirchnerista". Ya sea desde las alocuciones de NK, de CFK o de ambos mandatarios.

*ethos* funciona como el *origen enunciativo*, como una instancia subjetiva encarnada en un cuerpo, configurada en una voz y en un tono discursivo, y en una gestualidad también. En esta misma línea, el trabajo de Dagatti (2012; 2014) sumó la dimensión gestual en el análisis del *ethos.* Y Julieta Lencina (2013) retomó esta categoría desde la definición de Ruth Amossy, sugiriendo que el *ethos* es la "imagen de sí que el alocutor construye a partir de su propio discurso" (Lencinas, 2013: 89).

Lógicamente, los primeros trabajos se enfocaron en el análisis del discurso de Néstor Kirchner. El trabajo de Montero (2012) fue quizás el primero que presentó un trabajo sistemático y extenso sobre el discurso presidencial. La autora se abocó a rastrear las huellas discursivas que figuraron el *ethos militante* en el discurso presidencial de Néstor Kirchner, y que marcaron una filiación con una "*memoria militante setentista*". Para identificar esto, utilizó el recurso de la comparación del discurso presidencial con el discurso militante de los años setenta, recogido de las publicaciones de algunas de las principales organizaciones de aquellos años. En base a este análisis sostiene que son varios los elementos discursivos que emparentan el discurso kirchnerista con el *ethos* setentista:

> …Una serie de atributos y cualidades propias de la figura del militante político que contribuyen a la configuración del propio *ethos* presidencial (la heroicidad; la condena a la traición y a la neutralidad; las convicciones y las utopías; el militante como hombre común; la juventud y el "derecho a disentir") (Montero, 2012: 176).

La autora también trabajó cómo el *ethos* se articuló a través de una modalidad emotivo-exclamativa y del registro coloquial, con sintagmas del tipo: ¡Viva la Patria!, "Viva la Argentina!, ¡Viva el pueblo argentino!", ¡Minga!, "¡Qué va a ser!; dando cuenta de una modalidad polémica en el trato de los interlocutores: con lógica binaria, retórica antiburocrática, antiliberal y antiimperialista o con un formato de contra-destinación directa (confrontación directa con los adversarios políticos), entre otras.

La tesis de Montero destacó también la reelaboración y transformación de ciertas cadenas tópico-argumentativas, que de alguna manera moderaban el *ethos sententista*, que lo hacían adecuarse al campo de lo decible de la Argentina contemporánea. En este sentido sostuvo que las tradiciones liberales y republicanas que hicieron hincapié con la transición democrática se configuran como "el umbral histórico que el kirchnerismo no puede franquear, más allá del cual acecha la caída en el autoritarismo, la violencia y la discrecionalidad" (Montero: 2012: 282). Particularmente nos resultó interesante el aporte del método comparativo entre corpus de esta

investigación, que comparó el corpus de los discursos presidenciales de Kirchner con el de revistas militantes de la Juventud Peronista de los setenta. Y cómo a la vez que se destacan similitudes entre ambos corpus, se detectan también profundas diferencias:

> La evocación/reelaboración de la memoria militante setentista se produce desde el plano de las formas *pero no necesariamente en sus sentidos profundos*, en sus implicancias político-ideológicas o en sus consecuencias políticas de fondo. Así, al interpretar las recurrencias y resonancias discursivas que surcan el discurso kirchnerista, es imperioso considerar las *profundas distancias ideológicas*, históricas y políticas que separan a ambos acontecimientos discursivos, así como los proyectos políticos-ideológicos que están en su origen (Montero, 2014: 290, la cursiva es nuestra).

Por su parte, Mariano Dagatti (2014), trabajó sobre los discursos de Néstor Kirchner incluyendo los que pronunció siendo Presidente y los dados desde su cargo de conducción del Partido Justicialista (hasta el año 2009). El autor recaló en la categoría de *ethos* y también de la de *pathos* (pasiones políticas), incorporando el análisis de la dimensión gestual (rasgos faciales, actitudes corporales), el modo en que también "habla el cuerpo", comprendiendo que *ethos* articula una dimensión verbal y gestual, constituye un dispositivo de palabra y cuerpo.[9] Tal como sostuvo Dagatti (2015), la incorporación del lenguaje corporal refuerza la dimensión de subjetividad puesta en juego en el discurso, aportando a identificar a la persona hablante. En cierto modo complementando el trabajo de Montero, Dagatti sostuvo que en el discurso de Néstor Kirchner, el *ethos militante* es modulado por otras dos figuras: la del *ethos* de estadista y el *ethos* de hombre común (este último fue también identificado por Montero). Dagatti remarcó que dichas identificaciones aparecen tanto en sus discursos siendo Presidente como posteriormente siendo la autoridad del partido. Esto le hace suponer al autor que las mismas se relacionan con las tradiciones que evoca, antes que con las posiciones que se ocupan.

Otro aspecto interesante de este trabajo es que el autor da cuenta de *un estilo discursivo de dialogismo generalizado* (Dagatti, 2014) en el discurso presidencial, observando las múltiples formas en que el discurso de Kirchner *entra en diálogo* con otras figuras de la escena política contemporánea y también con figuras del pasado (en este caso a través de los juegos de memoria). De este modo atempera la dimensión polémica muchas veces señalada, aduciendo que la polémica

[9] Gestos como "el aro descendente" (que traza una línea imaginaria cuya continuidad es conforme con el aspecto durativo de la coherencia); "el bol" (permite colegir una lógica de la evidencia apoyada en la decantación); "el intervalo" (que "exige una motricidad fina que está en sintonía con el efecto de precisión que produce la estadística") son vinculados por el autor con la figura del estadista (Dagatti, 2012: 62).

es *una entre muchas* otras formas por las que el discurso presidencial apela a la presencia y la interlocución con otras voces. Vinculado a esto, otro aspecto interesante que el autor menciona es la estrategia de "gerundización" del cambio propuesta por la postura moderada presidencial, planteando transformaciones desde el proyecto político, no a la manera de un cambio revolucionario, sino de cambios parciales, "realistas y graduales" (Dagati, 2013). Desde las preocupaciones de etsa tesis, observamos que este aspecto de la *gerundización* del cambio es interesante para el análisis de los discursos populistas en el gobierno, de modo que estos no se queden en la tematización de los antagonismos, de las confrontaciones dadas en las intervenciones públicas, sino que aborden también otras dimensiones del proceso discursivo que se dan en la gestión, por ejemplo en el diseño y fundamentación de ciertas políticas.

Otros trabajos dentro de esta escuela abordaron la identidad discursiva de Cristina F. de Kirchner, también con foco en el análisis del *ethos* presidencial. Ana Laura Maizels y Alejandra Vitale (2011; Maizels, 2010; Vitale, 2013), identificaron diferentes *ethos* en la construcción discursiva de CFK. Por un lado dieron cuenta de un *ethos pedagógico experto*, que presentaba su figura como portadora de saber y productora de conocimiento, y que esto solía acompañarse en sus alocuciones de una especie de escenografía profesoral. Esta observación está en consonancia con un trabajo de Alejandro Raiter (2009), en donde también se da cuenta de un estilo pedagógico en CFK pero a través de otro recurso: de la identificación de los intertextos que introduce.

Volviendo a Maizals y Vitale (2011), ellas también identificaron en el discurso de CFK el *ethos militante*, tal como se había trabajado para Néstor Kirchner. Y observaron que la negación tiene un lugar esencial en el discurso de CFK, aspecto que le permite introducir la lucha por el sentido y entrar en polémica con sus adversarios, al tiempo que se configuraba la relación pedagógica con sus interlocutores (Maizals, 2010). Las autoras también aducen que en el caso de CFK, se da una figura de "*ethos* híbrido no convergente" (Vitale y Maizals, 2011), en el sentido de que la imagen presidencial se compuso de dos imágenes contrapuestas, usadas como diferentes estrategias de legitimación: la figura pedagógica experta antes referida y un *ethos de feminidad*, puntualmente indagado en torno de los discursos en campaña electoral del año 2007. Según las autoras esta última identificación funcionó de manera "no convergente" con la anterior, porque ambas presentaciones no orientan hacia una misma conclusión. Retomaremos estas observaciones en breve.

Otro modo en que los estudios del discurso abordaron la construcción discursiva de la imagen

presidencial fue a partir del conocido "modelo de llegada", legado por el trabajo de Sigal y Verón (2002). Estos autores habían construido este modelo para señalar las características propias del "dispositivos de enunciación peronista". Un dispositivo de enunciación que se componía de: la construcción e la *imagen* del que habla (el enunciador), en este caso el líder; de la imagen de aquel a quien se dirige el discurso (el destinatario) y de la relación entre ambas.[10]

Retomando esta obra de gran repercusión académica, Bermúdez (2014) utilizó el "modelo de llegada" para analizar la llegada de Kirchner a la escena presidencial y al abordar el componente afectivo del discurso kirchnerista.[11] En sintonía con el trabajo de Dagatti, Bermúdez puso énfasis en la dimensión emotiva y gestual del discurso. El autor identificó la expresión "salir del infierno" utilizada por Kirchner, como una intersección entre un dominio teológico con la descripción de la situación de crisis del país, por medio del cual Kirchner proponía un *modelo estereotipado y sencillo de la historia reciente*, al mismo tiempo que se identificaba como valido de coraje y valentía para afrontar la situación. Bermúdez también identificó otros recursos como la metonimia, en la frases como "no voy a dejar mis convicciones en la puerta de la Casa de Gobierno", al vincular objetos concretos (puerta de la casa de Gobierno, sillón presidencial) con lo abstracto del poder. Otra *escena emocionante* que identifica es el recurrente pedido de ayuda presidencial, "tomar de las manos" es la figura metafórica de la coalescencia entre líder y pueblo que propone Kirchner (Bermúdez, 2014: 39).

También retomando el "modelo de llegada" Fabiana Martínez (2009; 2013) observó que el discurso de Kirchner presentó un modelo de llegada diferente del peronismo clásico y del discurso menemista, anclado en la experiencia militante y setentista y a la posición del estadista, y desde la interioridad de la política. Bajo este modelo, adujo la autora, "lo político" adquiere una

[10] "Todo discurso construye dos "entidades" enunciativas fundamentales: la imagen del que habla (que llamaremos *enunciador*) y la imagen de aquel a quien se habla (que llamaremos *destinatario*). El enunciador no es el emisor, el destinatario no es el receptor: "emisor" y "receptor" designan entidades "materiales" (individuos o instituciones) que aparecen respectivamente como fuente y destino "en la realidad". Enunciador y destinatario son entidades del imaginario: son las *imágenes* de la fuente y del destino, construidas por el discurso mismo" (Sigal y Verón, 2002: 23, cursivas de los autores). Los autores resaltaron que dicho dispositivo no se definía por los contenidos semánticos que variablemente iba albergando el discurso peronista en treinta años (1943-1973) sino en base a una lógica discursiva, capaz de absorber contenidos diversos (Verón y Sigal, 2002: 244): la lógica estaba basada en un "modelo de llegada" (la imagen del enunciador como de alguien que no venía del campo desprestigiado de la política), en el "vaciamiento del campo político" (con el descentramiento del opositor, del otro), en la constitución del líder en un enunciador abstracto, y en la particular circulación dada por las condiciones de proscripción y el exilio del líder (entre 1955 y 1973).

[11] El autor toma como corpus los "discursos de conmemoración" dados a propósito de los 25 de mayo, del 20 de junio y del 9 de julio entre 2003 y 2007. Bajo la suposición de que son instancias que se prestan al desarrollo de un discurso emotivo, en tanto elogian o condenan momentos del pasado y del presente de una Nación.

preeminencia notable, y con esto se interrumpe una larga década de denegación de lo político, que eclosiona en 2001. El nuevo modelo de llegada postula a la esfera política, antes rechazada, como el fundamento central de la comunidad, a través de tematizar diferentes tópicos: un conjunto de valores axiológicos (como la inclusión, la dignidad, la soberanía), una centralidad del litigio en una retórica de la intransigencia y de la lucha política y el lugar central dado al ámbito púbico (y al rol regulador del Estado).

Hasta aquí, los distintos abordajes que se desarrollaron para dar cuenta de la construcción discursiva de la "imagen presidencial", abordajes que a su modo buscaron abordar la subjetividad puesta en juego en el discurso, brindan elementos interesantes sobre la construcción discursiva kirchnerista. La categoría de *ethos* abre a una complejidad de dimensiones: a los contenidos dichos pero también a lo gestual, lo escenográfico. Su raíz en la retórica clásica aporta reminiscencias narrativas, especialmente cuando se articula con una memoria, como la militante, por ejemplo. La *modulación* que plantea Dagatti sobre el *ethos militante,* por parte de los otros dos *ethos* (el de estadista y el del hombre común), que para el autor remiten a diferentes tradiciones, también nos hace pensar en una posible consecución de *ethos*, que antes que imágenes que se modulan mutuamente pueden constituir conjuntamente una *historia de sí* de les líderes, atravesada por la mutabilidad, por la precariedad intrínseca de toda subjetividad.

Desde el "modelo de llegada" se da cuenta de una cierta temporalidad, vinculando la figura del líder con un cierto tramo temporal, un transcurso, una distancia entre una posición y otra, que brinda cierto marco narrativo a la identidad de les líderes. Pero no se alcanza desde estas categorías y modelos a abordar de manera más cabal las distintas formas narrativas implícitas en la construcción discursiva presidencial. Claro que esa es una preocupación propia de nuestro trabajo y no de estos autores. Aun así algunos de éstos desarrollaron con otros recursos una mayor aproximación al análisis narrativo, que detallaremos más adelante. Por otro lado, se retoma en el Capítulo segundo la categoría de "ethos" y el "modelo de llegada" para discutir el potencial narrativo de otros conceptos y categorías puestos en juego desde el marco analítico de esta investigación.

## 2. Las marcas post-neoliberales: el discurso en su contexto político

Desde planteos más ligados a la sociología política, algunos con influencia de la teoría laclausiana y otros más desde el campo disciplinar de la ciencia política, un conjunto de contribuciones se focalizaron en identificar las particularidades del discurso kirchnerista en el contexto de su enunciación, teniendo en cuenta los marcos hegemónicos del discurso argentino que le era contemporáneo. En este eje pueden identificarse numerosos trabajos, con distinto alcance. Recogemos los que nos resultaron más significativos sobre este punto. Estos estudios se concentraron en ciertos sintagmas, temáticas, significantes recurrentes en el discurso kirchnerista, e incluso acciones políticas, que significaron una ruptura respecto del orden político y discursivo previo. La particularidad de estas contribuciones es entonces un marco de interpretación contextual. En general, puede decirse que estas han destacado que el discurso kirchnerista impartió marcas post-neoliberales a la discursividad política contemporánea y que dicha operación puso en práctica una concepción post-liberal y populista de la política. Muchos de estos abordajes se apoyaron en análisis comparativos entre corpus discursivos propios del discurso kirchnerista y otros (de presidentes anteriores, de otros movimientos políticos) y por supuesto, utilizaron también el contraste (más o menos explícito) con el discurso "neoliberal".

El estudio de Víctor Armony (2005), con uso de técnicas cuantitativas aplicadas a los textos de los discursos y analizándolo con los discursos de otros presidentes argentinos, observó en el discurso de Néstor Kirchner una tendencia menos corriente a combinar el vocabulario economicista con el político-ciudadano, también que albergó un voluntarismo semejante al de Raúl Alfonsín (que por cierto ha sido ampliamente estudiado en el campo del análisis del discurso político), utilizando con frecuencia los términos "construir", "generar", "recuperar". Armony destacó que Kirchner repetía un sintagma, un esquema inusual: "*una* Argentina", insertándolo en diferentes enunciados: "construir *una nueva Argentina*" "*una Argentina distinta*", "*una Argentina dónde*…", "*esa* Argentina", "*otra* Argentina", "*qué* Argentina…", desde los cuales el énfasis recayó en la multiplicidad de proyectos nacionales posibles y reales, pasados y futuros (Armony, 2005: 47-48) aludidos desde la perspectiva presidencial. Y así reconstruyó un horizonte de la política que en Argentina se había abandonado en los gobiernos anteriores: la representación de una negatividad extra-nacional que permite afianzar una identidad común. El autor también destacó un uso particular del significante "justicia". Kirchner vinculó este término a la condición ciudadana, asequible por medio de la equidad, la dignidad y la inclusión, y también lo asoció con la memoria.

De este modo lo desplazó de concepciones socioeconómicas y legalistas, para integrarlo a la problemática de la identidad nacional.

En un sentido convergente, en otro trabajo, María Teresa Piñero (2005) analizó los discursos de Kirchner entre los años 2002 (campaña electoral) y 2003 (Presidencia), sosteniendo que dicho discurso instaló en la política nacional significados opuestos a los dominantes de la formación discursiva neoliberal. En este contraste, la autora sostuvo que la formación discursiva neoliberal es lectora y ejecutora del discurso de la globalización, prometiendo una ciudadanía universal. Y que tuvo como uno de sus clivajes la sustitución de los sentidos positivos vinculados a lo nacional y su asociación con significados negativos. En cambio desde el discurso neoliberal, con la globalización el país llegaría a una "modernización vía internacionalización". La entidad "nacional" debía fundirse con el plano internacional, esto constituía la clave del éxito. Piñero analizó de qué modo el discurso kirchnerista deconstruyó dichos significados negativos de lo nacional, destacando el uso de los lexemas: "nacional", "integración" y "mundo". El discurso del Presidente sobre "lo nacional" se conformó en una red de relaciones temáticas que se estructuraron fundamentalmente alrededor de lo económico, pero con una finalidad programática que subordinaba el eje económico al campo de lo social : "*reconstruir* un capitalismo nacional que genere las alternativas que permitan reinstalar una movilidad social ascendente", "*construir* un proceso productivo nacional para generar mano de obra y políticas sociales activas", son algunos de los ejemplos en donde la autora observó esta operación discursiva.

Así también Piñeiro mostró que la integración regional (política, social, cultural, pero también de infraestructura, comercial y geopolítica), fue asociada con la posibilidad de garantizar la sustentabilidad interna. Y "el mundo", en vez de un campo armónico con oportunidades para todos, fue presentado como un escenario conflictivo: "proteccionista con sus productos pero demandante de mercados libres", "no es el mejor escenario para nosotros", "globalizado", "móvil", "exige apertura mental", "unipolar", "vincular", "injusto". De este modo, según Piñero, se instaura un conjunto de representaciones positivas sobre la autonomía del país, colocándose en las antípodas de la inserción subordinada propuesta por la lógica neoliberal globalizante.

Otro trabajo, presentado por Sebastián Barros (2006) también abonó el análisis de las nuevas claves posneoliberales trazadas por el discurso presidencial. Barros se abocó a analizar la dimensión de *lo político* presente en el discurso de Kirchner, con apoyo en el andamiaje categorial que recientemente se había publicado en el texto de Ernesto Laclau (2005). Así rastreó en el

discurso de Kirchner las marcas del antagonismo y los intentos de producir efectos de hegemonía. Como medio heurístico, Barros comparó el discurso kirchnerista con el de sus antecesores en la presidencia (Raúl Alfonsín y Carlos S. Menem), destacando los usos de los sentidos de "justicia" y "unidad nacional". Según Barros, y en consonancia con lo planteado por los autores anteriores, los discursos de Alfonsín y Menem proponían articulaciones más bien *institucionalistas* mientras que el de Néstor Kirchner propuso una articulación *populista*, en el sentido de que lo hizo desde una ética de las convicciones, desde un antagonismo persistente, inerradicable. Según Barros en el discurso de Kirchner la idea de justicia y la de unidad nacional se vieron vinculadas de una nueva manera en relación al contexto post dictatorial y de la transición a la democracia. La justicia en el discurso de Kirchner vino de la mano de una idea de no neutralidad, lejos de la figura de ecuanimidad que se había plasmado con la teoría de "los dos demonios", como un valor que no puede ser encorsetado en un marco institucional porque depende de una convicción y un compromiso ético.

Para Barros, poniendo en juego el marco categorial laclausiano, fue en este sentido no-institucionalista de justicia que muchos de los actos del gobierno kirchnerista cobraron sentido. Este encaró ciertos usos y significados de la política que dispararon el "espectro populista, del pueblo". De este modo, sostuvo Barros, el kirchnerismo *nominó* la heterogeneidad constitutiva de lo social, no subsumiéndose a la homogeneidad institucional vigente, y por lo tanto poniendo en discusión el espacio de representación como tal. Así, el discurso de Kirchner no evadió el posicionamiento, buscó posicionarse en un lado del conflicto, disputando el carácter común de la comunidad, forzando a una reconstitución del espacio político. En un trabajo posterior el autor volvió a resaltar este concepto (Barros, 2013), señalando que el discurso kirchnerista se diferenció de todos sus predecesores (especialmente en comparación con el de R. Alfonsín y E. Duhalde), porque sus líderes ya no se presentaron como árbitros imparciales. El discurso kirchnerista se identificó con "los que perdieron" en los noventa, y de este modo logró articular el espacio de experiencias e identidades *populares*, convocándolas e integrándolas a una nueva idea sobre lo nacional.

El trabajo de María Antonia Muñoz (2010) también abordó la forma en que el proceso kirchnerista imprime giros posneoliberales en la discursividad política nacional, articulando bagajes laclusianos con otros autores posestruturalistas (como el de J. Rancière). Al analizar la crisis política que eclosiona en el año 2001 en Argentina, y la recomposición institucional que

comienza con el gobierno de Eduardo Duhalde, Muñoz sostuvo que de esta crisis surge un vuelco en la forma de interpretar la frontera entre la economía y la política. Y que Kirchner estabilizó una nueva articulación entre estos términos, colocando al Estado como garante de una plenitud social, a través de una serie de promesas de reparación social, con la restitución de la idea de derechos de inclusión universal y con la apelación al "pueblo" par referente de ese Estado, capaz de reclamar y ponerle "nombres" a la igualdad social. En sintonía con este abordaje, interesa destacar otro aporte de S. Barros (2013), al concebir que la ruptura kirchnerista, post crisis de 2001, tuvo que ver con la capacidad de articular una diversidad de demandas, que se encontraban dispersas en el territorio. Revitalizando una dimensión *nacional* del discurso, Kirchner "desterritorializó dichas demandas diferenciales, poniéndolas en un plano nacional más amplio" (Barros, 2013: 45).

Otro aporte sugerente fue el del trabajo de Julieta Lenarduzzi (2012), titulado: "*Como si el poder estuviera en otro lugar…*". Esta autora analizó los discursos sobre la "renovación" y la "nueva política" en Argentina desde la transición democrática, para enmarcar innovaciones discursivas propuestas al respecto por los discursos de NK y CFK. La autora sugirió que tanto en los discursos de radicales como de peronistas en general las apelaciones a la "renovación" en la transición democrática se realizaron desde *fuera del poder*, especialmente durante las campañas electorales. En este sentido Lenarduzzi señala la particularidad de que el discurso kirchnerista sostenía la apelación a la renovación en sus diferentes mandatos, tanto en campañas electorales como en las gestiones de gobierno. Desde el discurso, el kirchnerismo se presentó como una renovación de los partidos tradicionales. Entonces *la renovación no es opositora sino oficialista con el kirchnerismo*, conformándose en un ejemplo de que es posible ser "renovador" y "gobernante" al mismo tiempo (Lenarduzzi, 2012: 162). Lo interesante en este estudio es que echa luz sobre una cuestión conceptual: el modo en que desde lo discursivo se pone en cuestión, *se escenifica*, el poder en términos espacio-temporales. Este elemento lo tomamos como inspirador de la conceptualización que vamos a desarrollar más adelante. Por eso interesa verlo con mayor detalle.

Para Lenarduzzi (2012: 165), el giro discursivo kirchnerista en torno a la renovación consistió en hacer "*como si el poder estuviera en otro lugar*" a partir de tres movimientos: la distinción entre el poder político y "los otros poderes" vistos como no legítimos (poderes "encarnados", "fácticos"); un movimiento hacia lo local (que divide el poder en porciones y niveles: provincial, municipal), en donde "renovador" se llama a quienes en los ámbitos subnacionales expresan mejor el proyecto

nacional; y la dinámica de "campaña permanente" propuesta desde el oficialismo. Así, según Lenarduzzi, el kirchnerismo venció la tensión entre renovación y gobierno a partir de un giro discursivo que implicó "hacer como que el poder estuviera en otra parte". Y que en esta operación discursiva efectuó un giro sobre cómo entender la *dimensión espacial y temporal del poder*, definiendo al poder como ese "lugar vacío" que destacaba Lefort (1985), y definiendo uno o más "lugares del poder" y uno o más "tiempos" en los que la renovación tiene lugar.

Este análisis sobre el abordaje discursivo del poder que propone Lenarduzzi es útil relacionarlo con las reflexiones que planteó Yabkowski (2013), quien también se apoyó en metáforas espaciales y temporales para pensar la ruptura kirchnerista. Yabkowkski, en un breve ensayo propuso interpelar a la teoría laclausiana en su modo de abordar la temporalidad. Trajo a cuenta claves benjaminianas (en la obra de Walter Benjamin, fundamentalmente en las *Tesis de filosofía de la historia*), y en la referencia espectral ya trabajada por Barros (2006) para decir que la ruptura kirchnerista se basó justamente en *romper el tiempo*, en articular la lógica institucionalista y populista en un mismo momento, descomponiendo y recomponiendo. Y que así, reivindicar a las víctimas del terrorismo de Estado fue una forma de abrir la historia hacia el pasado, lo que se constituyó en una transformación activa del presente (Yabkowski, 2013: 72).

Estas claves espaciales y temporales se retoman en los próximos capítulos al abordar las formas narrativas que pueden identificarse en el discurso político y particularmente las formas propias de las narraciones populistas, según el marco analítico de esta tesis.

En síntesis, los aportes en torno a este eje contextual dan cuanta de una historicidad propia del discurso kirchnerista. Una historicidad que establece una "ruptura en el tiempo" (Yabkowski, 2013) de la linealidad discursiva neoliberal. Así, el kirchnerismo estableció una frontera entre una discursividad populista y una institucionalista, entre una discursividad neoliberal y una post-neoliberal, entre una discursividad heredera de la dictadura y una post-dictatorial (Kaufman, 2013), restituyendo valores que estaban subsumidos en la hegemonía discursiva previa. Desde un *posneoliberalismo* y en consonancia con otros procesos dados en países sudamericanos, se produjo un corrimiento de la discursividad contemporánea sobre lo político, lo social y lo económico y un nuevo ordenamiento, o al menos una disputa, sobre los cánones derivados de la transición a la democracia en Argentina. Estas perspectivas se complementan con los estudios que se abocaron a analizar la interpelación que produjo el discurso presidencial sobre diversos sectores del activismo político y en la re-semantización de lo nacional y popular.

## 3. La interpelación kirchnerista sobre *lo popular*. Demandas, sujetos y políticas públicas

Desde preocupaciones enmarcadas en general en la teoría política laclausiana, aunque no solamente, otros estudios se abocaron a profundizar sobre las articulaciones discursivas que se dieron entre la interpelación presidencial y ciertos sujetos sociales, ya sea en antagonismo o en equivalencia con la posición del gobierno, y a través de la recurrencia a la categoría de *pueblo*. Estas interpelaciones fueron analizadas no solo tomando los intercambios discursivos orales (las palabras dichas en la esfera pública), sino también incluyendo acciones de convocatorias a movilizaciones, el reconocimiento e institucionalización de demandas y otras disputas discursivas dadas en torno de las políticas públicas.

Lo que mayormente aportan estos antecedentes es que ponen en diálogo la palabra presidencial con sujetos sociales y políticos, y también en relación con los procesos políticos y económicos, y analizan los puntos nodales de dicha articulación y los puntos que marcaron el antagonismo.

El trabajo compilado por Biglieri y Perelló (2007) fue pionero en inscribir al kirchnerismo dentro de la categoría de populismo. La compilación de artículos abordó la eficacia de la dicotomización del espacio político durante el gobierno de Néstor Kirchner, a través de la apelación a un "nosotros", el pueblo argentino, y un "ellos", los enemigos del pueblo argentino, ejercida en discursos orales del presidente y a partir de acciones de gobierno. Las autoras y su equipo sostuvieron que a partir de los antagonismos establecidos por el discurso presidencial (las corporaciones, fuerzas armadas, FMI, empresas contratistas de servicios públicos), y dando respuestas a demandas latentes en el campo popular, Kirchner se erigió como el lector de la crisis desatada en diciembre de 2001. La disputa política con entidades ligadas al extranjero como el FMI colaboró con la definición del "pueblo argentino" y sirvió para teñir de nacionalismo su discurso. El trabajo también señala que fue la absorción de demandas del campo popular lo que llevó a la nominación de los "enemigos" y también de los "amigos". Y que *la práctica articulatoria* con aquéllos movimientos u organizaciones cuyas demandas fueron articuladas, modificó identidades, inauguró nuevas "posiciones de sujeto", promoviendo en estos un posicionamiento diferente respecto del Estado y que también se desencadenó nuevas demandas y reivindicaciones de derechos (Biglieri y Perelló, 2007: 162). Algo a destacar de este trabajo es que fue una primera experiencia en la aplicación del instrumental laclausiano para el estudio del discurso kirchnerista y de sus efectos. Y que lo hicieron antes de que se desencadenaran los procesos que definitivamente

llevaron a los estudios académicos a catalogarlo como tal. Y que casi a modo de ensayo promovieron una cabal integración entre teoría política y teoría psicoanalítica que potenció otros desarrollos posteriores y aún marcan caminos de investigación.

Otro hito en este sentido lo constituyó el trabajo de Muñoz y Retamozo (2008), quienes hicieron lo propio analizando los efectos de la interpelación popular de Néstor Kirchner en los movimientos de desocupados. Primero en términos generales, y en concordancia con el planteo anterior, los autores sostuvieron que el desafío de Kirchner fue intentar romper con el antagonismo que se había establecido en la crisis 2001 entre el pueblo y la clase política. En su discurso, el Gobierno se postulaba como parte del pueblo, fundando una legitimidad que excede y descree del procedimiento electoral. A su vez, este discurso reconoció el *daño* producido al pueblo por la crisis y postuló que así el gobierno se apropió del enemigo que había definido muchas posiciones (el movimiento piquetero, el asambleario o el de fábricas recuperadas) desestabilizando sus identidades. El discurso kirchnerista intentó, así, re-articular diversos elementos de la vida social: trabajo, obra e inversión pública, industria, instituciones, etc., lo que llevaba a proponer al Estado como el elemento singular pero equivalente frente a la diversidad de las demandas sociales y explotando al máximo la raigambre de los sentidos nacional-populares en la subjetividad subalterna.

Al interior de los colectivos de desocupados movilizados, los autores diferenciaron la forma de recepción de este discurso entre las organizaciones que consideraban que la crisis social era consecuencia del "neoliberalismo", recuperando una tradición del Estado relacionada con el trabajo y los servicios sociales (por ejemplo, las agrupaciones Federación Tierra y Vivienda y Movimiento Barrios de Pie) y otro conjunto que consideraba a la crisis como producto en general del capitalismo. Esta diferencia entre los colectivos es lo que podía explicar la diferencial posición que adoptaron con respecto a la interpelación presidencial. En otros trabajos Retamozo (2013) distinguió un doble registro de interpelación kirchnerista: por un lado a la opinión pública y la ciudadanía, con promesas orientadas a restablecer la gobernabilidad y el lazo representativo luego de la crisis de 2001 y por otro lado a las organizaciones movilizadas, ubicándose como Gobierno en el centro del campo popular y a través del despliegue de un conjunto de políticas públicas. La lógica populista (rupturista) se combinó así con una lógica de interpelación institucionalista (Retamozo, 2011), que brindó las bases para la conformación de un nuevo "campo popular" en la Argentina pos 2001, "recanalizando" los modos de participación de las organizaciones y

reinscribiéndolos en la tradición plebeya del peronismo. En sintonía con este planteo, se encuentra también el trabajo ya mencionado de Nuria Yabkowski (2013), quien adujo en este sentido que, contrario a las lógicas rupturista y movimientista que se le atribuyen al populismo, el kirchnerismo había cosechado sus más fieles articulaciones desde la lógica institucionalista de generación de políticas de gobierno. Estos aportes con estudios de caso concretos, comenzaron a nutrir la nueva ola de los estudios sobre el populismo. Muchas otras publicaciones emergieron posteriormente nutriéndose de estos enfoques teórico-sociológicos, mencionaremos sólo una muestra de estas, que da cuenta de los principales sujetos colectivos interpelados positivamente por el discurso y las políticas kirchneristas, y que abordaron las articulaciones dadas con los movimientos de derechos humanos, con los movimientos piqueteros o de trabajadores desocupados y con organizaciones de la juventud.[12] Así como el antagonismo generado durante el conflicto con el sector agropecuario, con los sectores de medios de comunicación concentrados y en torno de las políticas de igualdad sexual.

El trabajo de Enrique Andriotti Romanin (2012; 2015), aunque sin hacer referencia explícita al marco conceptual laclausiano, fue un aporte interesante, por centrarse en los movimientos de derechos humanos, puntualmente la Asociación Madres de Plaza de Mayo. El autor se focalizó en cómo esta organización se vio interpelada no sólo por el discurso que reivindicó a la generación joven de los setenta y a los desaparecidos sino también por las políticas. El autor destaca que se da una interpelación política, ideológica y emotiva con ciertas organizaciones, a partir de reconocer en Néstor Kirchner a un continuador de la lucha de los jóvenes desaparecidos en los 70. Luego de las "leyes de impunidad" el Estado en general había sido colocado por las organizaciones de derechos humanos en un lugar de antagonista. Esta posición se redefinió con la interpelación

[12] Debemos aclarar que este ángulo de abordaje sobre la interpelación presidencial se encaró también desde otras acepciones más tradicionales del concepto de hegemonía y desde los estudios de la movilización política. En este sentido, se destaca el trabajo de Germán Pérez y Ana Natalucci (Pérez y Natalucci, 2012), que retoman el bagaje de la tradición sociológica nacional de Gino Germani y de T. Di Tella para analizar las transformaciones de la movilización social (la generación de reivindicaciones y colectivos) y su relación con el sistema político. En una clave gramsciana tradicional, que considera al populismo como una "revolución pasiva", también Maristella Svampa (2013) y Francisco Cantamutto (2015), abordaron otros aspectos del proceso político, destacando el clivaje del conflicto con el sector agropecuario, y poniendo de relieve otras articulaciones y límites del kirchnerismo, desde su relación con sectores de la "clase media" (Svampa) y con sectores empresariales (Cantamutto). También Pucciarelli (2017) trabajó sobre la construcción de dos proyectos "pre-hegemónicos" a partir del conflicto con el sector agropecuario en 2008: el movimiento nacional kirchnerista y la corporación agromediática, retomando el concepto de "empate hegemónico" de J. C. Portantiero. Para un abordaje más amplio y específico sobre los estudios sociológicos con eje en la vinculación del kirchnerismo con organizaciones y movimientos sociales véase Suárez (2013), Nattalucci y Schuttenberg (2010) y Schuttenberg (2012).

presidencial y la consecuente aceptación de la convocatoria a “militar el Estado”.

Por su parte, el estudio de Mauricio Schuttenberg (2014) incorporó la noción de “trayectorias” y un énfasis sobre los “encadenamientos discursivos”, para nutrir la dimensión identitaria de la interpelación, incorporando así otros aspectos para la indagación discursiva a las ya consagradas en este campo de estudios (los significantes y las demandas). El autor analizó la trayectoria militante de tres colectivos de organizaciones piqueteras en el espacio transversal propuesto por Néstor Kirchner: Movimiento Evita, Libres del Sur y Movimiento de Unidad Popular (MUP). Destacó que hacia fines de los años noventa, estas organizaciones sostenían una cadena de significación que articulaba los significantes: Estado, Gobierno, Neoliberalismo, desde la cual se sostenía un antagonismo que incluía al Partido Justicialista. En la etapa post- 2003 la posición de las organizaciones se re-estructura por la lectura que realizan de que el gobierno de Kirchner abría nuevas posibilidades y posibilitaba “avances” en el campo popular. De este modo las organizaciones dejaron de lado la lógica de las reivindicaciones “piqueteras” para pasar a una de representación más amplia. La incorporación al proyecto presidencial supuso para las organizaciones redefiniciones de sus propias definiciones identitarias. En este proceso, se dio un redescubrimiento del peronismo por parte de los sujetos y las organizaciones, reorientando sus demandas hacia la prosecución de “pequeños avances hacia la transformación” antes que hacia un “rápida ruptura del orden”.

El trabajo de Rocío Flax se detuvo en la representación de los jóvenes en la retórica presidencial de CFK analizando en detalle un fragmento discursivo breve pero significativo a su juicio: el mensaje presidencial de agradecimiento de CFK por cadena nacional por las jornadas de despedida de su marido Néstor Kirchner. El uso del pronombre “él” para referirse a NK que comienza a utilizar CFK luego de su muerte[13] forma parte de una reificación en mito de la figura del ex mandatario, y también es vinculado por la autora con una apelación a la autoridad, ya que es en ese momento que su figura goza del mayor prestigio posible (Flax, 2013). Además, la referencia de CFK a que los jóvenes contemporáneos “*tienen mucha más suerte que cuando él era joven, porque están en un país mucho, pero mucho mejor. Es un país que no los abandonó…”* ofrece, según Fox, una operación en la que se califica al país de Kirchner como mucho mejor que al país en el que éste había sido joven, y también insta a preguntarse quién había abandonado a la Juventud: ¿El gobierno militar? ¿O también Perón?:

[13] En realidad antes también lo utilizaba, sólo que ahora cobra otro sentido habiendo fallecido Kirchner.

> Las mejoras en las condiciones de la juventud no están dadas por el gobierno democrático y progresista frente al gobierno de facto, sino por la diferencia entre el gobierno de Perón/Martínez de Perón y el gobierno de Kirchner/Fernández. Esta diferenciación entre ambas temporalidades es de suma importancia porque si Kirchner hubiera sido equivalente a Perón, Fernández podría ser vista como equivalente a María Estela Martínez, quien no pudo terminar su mandato luego de la muerte de su esposo. (Flax, 2014, 158).

Otra autora, Marina Larrondo (2013), también analizó el discurso kirchnerista dirigido a los jóvenes, pero en actos políticos (en una comunicación cara a cara), dando cuenta de las formas en que diferentes funcionarios del Gobierno y militantes se dirigen hacia este sector social en contextos de actos partidarios, analizando funciones del lenguaje y *topoï*[14] puestos en juego.[15] La autora destacó las funciones de creación de creencia, que se dan más fuerte en el discurso dirigido a los más jóvenes y la de reforzamiento de la creencia, en el discurso dirigido hacia los "no tan jóvenes". En ambos casos la autora reconoció funciones didácticas y prescriptivas en el discurso, destacando un deber hacer sobre las acciones del pasado inmediato y sobre el futuro. El discurso identifica distintas generaciones en su relación con la política: la de los jóvenes que volvieron a creer (los jóvenes mayores), la de los jóvenes "que se suman a la política por primera vez" y "la juventud de los años setenta" (Larrondo, 2013: 343). La autora también reconoció en los discursos ciertas figuras que dan cuenta de la interpelación y del vínculo que se plasma en los mismos: las "formas nominalizadas" (ciertos léxicos que no requieren explicación, composiciones que se comparten: "transformación", "los treinta mil", "memoria, verdad y justicia", por ejemplo), así como componentes descriptivos y didácticos. Larrondo tomó también cierta distancia de los trabajos que enfatizaron el componente polémico del discurso kirchnerista, dando cuenta de que en estos casos no es una dimensión que se destaca. Dado el público particular y la función de crear y reforzar creencia, se destacan según Larrondo, un componente didáctico, de explicación causal de una historia y una situación, así como componentes programáticos y prescriptivos (la "necesidad de organizarse", "actuar colectivamente", "ser solidarios"). Entre las distintas "juventudes" se marcan los rasgos de continuidad en el discurso, a través de "justicia", de "una Argentina mejor",

[14] La autora utiliza la misma referencia que Montero (2012): la teoría de los *topoï* de Oswald Ducrot, que sostiene que los encadenamientos argumentativos está dada por la evocación de un principio general, un*topos* argumentativo, una figura retórica que vincula los enunciados.

[15] Para contrastar entre distintos públicos de "jóvenes", la autora incluye en su corpus discursos pronunciados por dos funcionarias del Ministerio de Desarrollo Social y uno del Ministerio de Educación en el año 2010, dirigido a un público de adolescentes (estudiantes secundarios) y los discursos de CFK y de un dirigente de organización juvenil y Diputado nacional dirigido a un público de un promedio de edad más elevado en el acto del Luna Park del 2010.

de la lucha de los setenta que se sobreentiende es la misma que la de esos años de Gobierno. La autora sostiene que en estas alocuciones están menos concentradas en la polémica (si bien esta persiste, no prima) y más en reformar la creencia de los destinatarios, en aspectos programáticos y en generar una apuesta ética por los valores que se sostienen.

En otro trabajo enfocado sobre el sujeto de la juventud, Vázquez y Vommaro (2012), le dieron relevancia el relato histórico en la propia identificación de los militantes, incorporando en este discurso de reconocimiento un conjunto de acontecimientos de la política nacional a través de los cuales describen su compromiso, y los sentidos que retoman de "los setenta", "los noventa" y de los diferentes hitos del propio proceso político kirchnerista. De este modo, sugieren los autores, los militantes elaboran *un relato* sobre los orígenes del colectivo y sobre su propio involucramiento, su protagonismo.

En menor medida, el discurso kirchnerista también fue analizado en relación a determinadas políticas. Decimos "en menor medida" porque ciertamente el bagaje laclausiano hace que estos estudios se concentren en el discurso oral de los actos políticos, en las equivalencias o antagonismos dado a través de sostener y contraponer determinados significantes.[16] Pero el populismo no sólo entabla articulaciones tendientes a provocar una ruptura en el orden social, sino que también puede verse cómo gestiona el orden. Y así lo estamos viendo y lo veremos desde varios autores. La instancia de las políticas fue incorporada por los estudios de la producción discursiva, desde distintos ángulos: ya sea analizando los gestos políticos de apoyo o inclinación sobre cierto sector específico, en el análisis de la mutación de los problemas planteados en la esfera pública a partir de la intervención presidencial entre otras incidencias del proceso discursivo, o también puntualizando los conceptos de Estado que se ligaban al discurso oficial.

En relación a la política de derechos humanos se produjeron discusiones académicas en torno a la parcialidad generada por las políticas sobre la incitación presidencial interpelando al Poder Judicial a agilizar los juicios (Montero, 2008). O también sobre el apoyo del discurso presidencial a los organismos de derechos humanos, protagonizados en general por víctimas de la dictadura

[16] Emilio de Ípola, uno de los más agudos críticos de la teoría del discurso y de la hegemonía de Laclau, apuntaba que esta no permitía observar qué ocurría con la producción discursiva, con el *efecto de interpelación* (De Ípola, 1983). Ciertamente, existen aún grandes desafíos teóricos a partir de esta obra, y una de las aristas fundamentales de estos desafíos recae sobre el discurso impregnado en la gestión de gobierno. Alguna contribución al respecto hacemos desde esta tesis, espacialmente desde el trabajo del Cronotopos del proyecto de gobierno. Sobre este tema véase también la reconstrucción de la discusión sobre institucionalidad y populismo en Gallegos y Stoessel (2018).

(directas o familiares) y esto fue visto como una "familiarización" de la política, que reducía la dimensión pública de los temas (Jelín, 2007). Desde otras interpretaciones, la parcialidad sobre las demandas por "Memoria, Verdad y Justicia" fue vista como una apertura política, como un quiebre con la tradición liberal de la transición a la democracia y en este sentido un nueva oportunidad de entablar el mapa de las equivalencias (M. Barros, 2009; Canoni, 2007; y el ya citado artículo de S. Barros, 2006).

A partir del conflicto con el sector agropecuario por la medida de retenciones a las exportaciones, el discurso político también entró en el campo de las políticas y del abordaje de una multiplicidad enunciativa. Las investigaciones llevaron a contraponer los discursos del gobierno y de sus contrincantes en el conflicto y a analizar los conceptos de Estado, de representación política y de modelo de desarrollo sostenidos y elaborados desde la postura presidencial, la reconfiguración producida a raíz del conflicto sobre las identidades y las alianzas políticas (Yabkowsky, 2010; Balsa y López Castro, 2011; Balsa, 2013; Pucciarelli, 2017).

Las políticas en el plano de la comunicación fueron otro punto de la polémica pública analizada discursivamente. En este caso, el discurso del gobierno fue crucial para la instalación de este tema que había tenido dificultades de ser tratado en la agenda pública durante todo el período post-dictatorial.[17] Sin bien desde el inicio diferentes autores identifican otros "aires comunicacionales" en el gobierno de Néstor Kirchner (Quevedo, Casullo y Rinesi, en Natanson, 2004), luego del conflicto con el sector agropecuario, es de la mano de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual presentada por el Ejecutivo en 2009, que el kirchnerismo instaló públicamente una nueva interpretación de la relación entre el poder económico, el poder mediático y sus formas de presión sobre las instituciones democráticas (Córdoba, 2014: 205). Ya durante el primer gobierno de Kirchner los medios habían tomado partido y se fueron constituyendo en actores políticos (De Diego, 2014). Pero a partir de su forma de mostrar el conflicto por la Ley de medios se dio una confrontación explícita, se hicieron visibles los modos en que el *medio* se

[17] Al año 2008 todavía regía la Ley de Radiodifusión elaborada en 1980 por la dictadura militar. Hasta ese momento el sistema político –incluido el gobierno de Néstor Kirchner- solo había sido capaz de impulsar prerrogativas que beneficiaban a las grandes empresas y a la concentración del sistema de medios en general, si bien muchos proyectos alternativos a la concentración mediática se habían impulsado. Uno de ellos, incluso, apoyado por el Presidente Raúl Alfonsín y formulado por una Comisión ad hoc que dicho presidente había conformado (el Consejo para la Consolidación de la Democracia, COCODE). Según Córdoba (2011), las directrices dadas por la COCODE significaron un hito en la planificación vinculada a medios en el país. Ni la iniciativa de Alfonsín ni ninguna otra llegaron a considerarse en sesión plenaria en este período. Tiempo después, durante el gobierno de la Alianza, otra iniciativa llegó a formularse, alcanzando acuerdos entre distintas fuerzas políticas (UCR, FREPASO y PJ). Este proyecto tampoco llegó al recinto legislativo.

conformaba en *una parte* (Mastrini, 2010).

Hubo estudios también que destacaron aspectos referidos al discurso en las disputas discursivas que se dieron en el marco de la sanción de la "Ley de Matrimonio Igualitario". Analizando el proceso político de aprobación de esta Ley, Biglieri (2013) sostuvo que la misma fue posible gracias a la inscripción del kirchnerismo como proceso habilitador de prácticas emancipatorias. La demanda de los colectivos que bregaban por los derechos igualitarios en torno a la sexualidad estableció una equivalencia con la reivindicación del kirchnerismo en pos de la "igualdad". El vínculo y el apoyo a la sanción de la Ley por parte de los organismos de Derechos Humanos (Abuelas de Plaza de Mayo, Madres de Plaza de Mayo en sus diversas vertientes e HIJOS) fue analizada por Biglieri como una muestra de la formación de esta cadena de equivalencias en torno al significante "igualdad". La autora sugirió que fue este elemento el que le brindó al kirchnerismo la potencialidad de inscribirse como habilitador de diversas demandas emancipatorias:

> …El elemento igualdad que en una primera instancia estuvo asociado a una dimensión meramente económica, en tanto que distribución de la riqueza, posteriormente fue adquiriendo nuevos sentidos extendiendo la cadena equivalencial "kirchnerista" hacia nuevas dimensiones como es el caso de la aprobación de la ley de matrimonio igualitario (Biglieri, 2013: 155-156).

Sobre este mismo tema, Renata Hiller (2012), brindó una interpretación que si bien no se funda en las teorías del populismo ni del discurso, muestra una convergencia analítica. La autora dio cuenta de cómo el terreno de inscripción de una misma demanda, y de unos mismos colectivos, se modificó. Ya que el tema de la diversidad sexual, en otro contexto político e histórico se había instalado desde otras claves. Con la sanción de la Ley de Unión Civil en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires se había hecho en clave de los derechos individuales, en cambio en el contexto abierto durante el gobierno kirchnerista, este se enmarcó en los debates por la igualdad, en asociación con los organismos de derechos humanos y en defensa de la no discriminación.

De este conjunto de aportes, nos interesa destacar algunos puntos que nos remiten a nuestra propia problematización. Desde los abordajes anclados en la teoría política se fueron desarrollando ciertos puentes teóricos profundizando en los aportes del psicoanálisis para pensar lo político (Biglieri y Pereyó, 2012), se plasmaron también aportes a la teoría posestructuralista del populismo redefiniendo el rol de la dimensión institucional, incorporándola dentro de las posibilidades de *los populismos en el gobierno*. Desde los estudios de caso también se desarrollaron otros puentes

conceptuales, el de las trayectorias por ejemplo (Schuttenberg), la cuestión del mito (Fox) o también de los relatos identitarios en la militancia kirchnerista (Vazquez y Vommaro). Son caminos que exploraron nuevas teorizaciones y articulaciones conceptuales y disciplinarias. Algo análogo nos proponemos en esta tesis, profundizando en el vínculo entre el discurso político y la narración.

Otro punto a destacar es que todas estas reconstrucciones de los procesos políticos, son instancias sumamente necesarias para el análisis del discurso. Al igual que en la sección anterior, el contexto político, de enunciación, resulta constitutivo de la producción discursiva. En ese sentido Laclau (2008) aseveró que en los estudios es necesario desarrollar una *contextualización radical.* El aporte de esta tesis, en diálogo con estos estudios, tendrá que ver también con que si bien puede pensarse desde la teoría laclausiana al antagonismo como una condición ontológica de lo político, en la construcción narrativa que va desarrollando el discurso a lo largo de un proceso político, los antagonismos *se personifican* (aparecen en el plano óntico, con referencia a ciertas identidades políticas, en términos de Laclau). Y eso sucede a partir de constituirse en motivos principales de la narración. Pero de esto nos vamos a ocupar en otros capítulos.

Resta destacar que al abordar la interpelación a través de las políticas públicas y las acciones de gobierno, los estudios también aportaron a comprender los procesos de construcción discursiva de los populismos en el gobierno y los procesos de transformación de la estatalidad y de la agenda pública.

## 4. El eje memoria-olvido, la temporalidad y la vocación conmemorativa en el discurso

Hasta aquí se ha trabajado sobre trabajos antecedentes que abordaron el discurso kirchnerista. Se dio cuenta de los bagajes y escuelas desde los que se elaboraron, vimos algunos aportes teóricos que también realizaron estos estudios a la teoría del discurso, y del populismo en particular, y se hicieron algunas referencias a ciertas aproximaciones que se acercan a un abordaje narrativo en el análisis del discurso presidencial.

En los estudios sobre el discurso kirchnerista hubo también otros abordajes más específicos al respecto, vinculados al tema de la memoria política e histórica, a las formas en que el discurso trabaja con la temporalidad y a reconstrucciones de las tradiciones que recupera la discursividad kirchnerista. Algunos de estos autores ya los hemos presentado. Aquí se señalan otros aspectos de sus indagaciones que se acercan desde otro ángulo a nuestro problema de investigación. También

de un modo aún más cercano, ciertos autores hicieron foco en el modo en que las narraciones políticas inciden en la configuración de equivalencias y antagonismos. Interesa entonces revisar estos estudios para ver qué formas de narrar identificaron en el discurso, cómo se da esta articulación entre operaciones discursivas y narrativas en el plano del discurso político. Vale aclarar que en pos de ello presentamos en esta sección estudios con raigambres teóricas no tan convergentes.

De los estudios con énfasis en la lingüística y la retórica se retoman los trabajos de Montero y de Dagatti. Además del abordaje sobre el *ethos*, el estudio de Montero examinó centralmente "los usos de la memoria" en el discurso presidencial (Montero, 2012) a través de distintas entradas o categorías. Por un lado trabajó sobre el concepto de memoria discursiva y diferenció dos dimensiones, una memoria *representada* y una memoria *incorporada*.[18] Sobre la memoria representada, otro de los aportes de este estudio consideramos que fue el haber identificado la *continuidad* atribuida por el discurso de NK, entre la última dictadura militar y la instauración y el desarrollo de un régimen económico. Montero ahondó sobre las marcas, estructuras lingüísticas y formas retóricas que propiciaron la instalación de dicha lectura. Y sugirió que el haber presentado al par dictadura-neoliberalismo *como un bloque*, fue una de las apuestas más eficaces del discurso kirchnerista sobre la historia reciente, ya que si bien este punto era reconocido dentro de cierto ámbito académico y militante, a partir del discurso presidencial esta lectura se legitimó y se diseminó.

Montero también rescató desde de la memoria representada una lectura más intimista, subjetiva y testimonial sobre el pasado, donde predominó el *tono narrativo*, cercano al género *epidíctico*, relatando la experiencia personal militante. En esta lectura los jóvenes militantes no aparecen representados meramente en un carácter de víctimas (como había sido instalado en los años de la transición democrática), sino que se rescata el carácter heroico de los mismos, con atributos de valentía, idealismo y transgresión, re-politizando de este modo la memoria setentista. Aun así también observó que el discurso de Kirchner presentó una visión estilizada de la militancia de los setenta, con algunos silencios, ya que el discursó presidencial no ahondó en el verticalismo, el autoritarismo y el militarismo que también le eran característicos a esta militancia.[19] Y también

[18] Una refiere a qué dice el kirchnerismo sobre el pasado, cómo lo presenta, qué lectura despliega sobre el mismo; y la otra a cómo el discurso kirchnerista *es hablado* por el discurso setentista. La primera dimensión ya la hemos tratado en aprte cuando recuperamos las alusiones de Montero sobre el *ethos* militante.

[19] También Ernesto Laclau (2011) en una breve nota del Diario La Nación había afirmado que "El Gobierno

en sintonía con otros autores (como Barros, 2006), Montero analizó la re-semantización desarrollada por el discurso kirchnerista sobre los conceptos de democracia y de justicia que en la transición democrática (con el alfonsinismo y el menemismo, aún con sus matices) se habían interpretado desde una matriz procedimental y liberal, proponiendo la visión de una democracia sustantiva y de una justicia no neutral.

Por su parte, el trabajo de Dagatti (2014; 2015), hizo también varias entradas relacionadas con una construcción narrativa en el discurso de Kirchner. Dio cuenta de una "matriz romántica generacional" en el discurso de NK, y de otra "romántico popular" (en tiempos en que procura ampliar la base de sustentación política). Con apoyo en la definición de Aboy Carlés (2001a) sobre las identidades políticas (una de cuyas dimensiones es la de la tensión respecto de la tradición), Dagatti también se abocó a la reconstrucción de la tradición en el discurso de NK:

> El tono refundacional de los DNK esboza, en primer lugar, *una narración de la identidad nacional que tiene por eje* […] *dos momentos centrales de la historia argentina*: primero, el período que va desde las revoluciones patrias a principios del siglo XIX hasta las grandes oleadas inmigratorias europeas (1880-1930); segundo, el ascenso y apogeo del peronismo clásico. Conforman ambos, en una confluencia "imaginaria" cuyos límites son borrosos, el legado rector del kirchnerismo y representan una suerte de desenvolvimiento progresivo de la identidad nacional, cuyos sueños e ideales habrían de encarnar las luchas de la militancia juvenil en la década de los setenta (Dagatti, 2015: 403-404).

Dagatti (2014) también destacó tres legados en esa reconstrucción de la tradición del kirchnerismo: un legado nacional (con dos momentos centrales: el de las gestas patrias de la Revolución de Mayo y la Independencia y el del ciclo peronista), un legado democrático (reformulando por ejemplo asunciones programáticas de la generación joven de los setenta) y el de la unidad latinoamericana bajo la forma de una estrategia geopolítica integracionista. Para cada legado o tradición reconocida por el discurso kirchnerista, el autor identifica un olvido, una "falta a la verdad" respecto de la "Historia".[20]

En otra indagación más breve Enrique Andriotti Romanin (2011), a quien también ya mencionamos, indagó sobre la memoria política que plantea Néstor Kirchner en su gestión de gobierno. El autor destacó que el 25 de mayo de 1973 es el pasado político apelado, que Kirchner

---

tiene todos los ideales del setentismo menos el militarismo" (*La Nación*, 20.10.2011).

[20] En la tradición nacional identifica el olvido de la Generación del 80, en la tradición democrática el olvido de los programas políticos de los años ´70 y en la de la unidad latinoamericana el olvido de la solidaridad de las luchas que marcaron las insurrecciones latinoamericanas por esos tiempos.

utiliza como "hito histórico" y que le permite inscribirse en la historia. Este hito actúa como un anclaje político que le permite presentarse como continuador de la tradición democrática expresada en el gobierno de Héctor Cámpora (de 1973), y que es la misma que la de los 30000 "compañeros que no están" (Andriotti R., 2011).

Otros trabajos analizaron ciertas marcas de historicidad en el discurso de Cristina F. de Kirchner. Claudia Couso, en un trabajo breve analizó las referencias al pasado de Cristina F. de Kirchner. Couso (2008) planteó tempranamente que el discurso de CFK iba más allá de las formas discursivas tradicionales y hacía de la conformación de un "relato" una de las principales líneas políticas de su gobierno.[21] Por ejemplo, a partir de las siguientes aseveraciones: que el país "requiere también un nuevo relato y una nueva batalla cultural", que conforma según ella una "reinvención que estamos haciendo de la Argentina"; "una mirada diferente de nosotros mismos hacia adentro y hacia afuera de lo que podemos hacer y de lo que podemos transformar" y que no es más que "el testimonio de que hay otro país, de que hay otro relato diferente al que nos quieren convencer" (Couso, 2008: 45). Además la autora señala que el discurso de CFK se concentró desde un primer momento en "un modelo económico de acumulación con matriz diversificada e inclusión social". A partir del conflicto con el sector agropecuario que se pone en escena en el año 2008, en términos de relato, "el modelo" es contrapuesto con la época del Centenario argentino, y a partir de aquí propuso: "un Bicentenario diferente al Centenario que vivió este país hace casi 100 años."

Sobre el discurso de Cristina F. de Kirchner también Maizels (2015) hizo algunas breves menciones, dando cuenta de que el pasado tematizado por CFK hizo presente antinomias con larga tradición en la política Argentina, convocando los fantasmas de su repetición. Ante este pasado, el presente es concebido por Cristina como el tiempo inaugural, refundacional, y proyectado a través del horizonte utópico: el del Bicentenario.

Y Julieta Lencina (2013) abordó la construcción de la figura presidencial con una referencia a las referencias temporales y a las figuras antagónicas en los discursos de asunción de Néstor Kirchner y de CFK. La autora identificó en los discursos una referencia a un pasado que se quiere dar por terminado y la posibilidad de un futuro diferente. El presente se muestra como el momento de inflexión en la historia. En consonancia con los estudios que destacaban la ruptura posneoliberal del discurso, Lencina dio cuenta de que el discurso concibe a los años noventa como la

[21] Al hablar de "relato" la autora se apoya en la definición de Barthes ([1966] 1982) sobre aquella narración lo suficientemente ceñida como para dar cuenta de todas las unidades (elementos y conjunto de elementos) que lo conforman, dándole a los mismos un sentido único y que los trasciende.

contrapartida del presente, como el pasado rechazado. Una figura antagónica, no nombrada explícitamente puede figurarse como "los guardianes del pasado", del neoliberalismo y la economía de mercado. Así como otras entidades aparecen como antagónicas, aparecen distintas figuras, más o menos abstractas o humanas, vinculadas a los años 90 ("algunas fuerzas políticas", "los grupos más concentrados de la economía", "la figura del cliente político", "los tenedores de la deuda", "el mercado").

Otro es el caso de Nicolás Bermúdez (2015), que analizó la construcción kirchnerista de la memoria pero esta vez contrastando los discursos de CFK con los de NK.[22] Coincidiendo con otros autores antes mencionados (Andriotti R., 2011; Montero, 2012), sostiene que "el caudal evocador del kirchnerismo es algo inusitado para un gobierno peronista y para el período postdictatorial que se abre en 1983". De la comparación de ambos corpus el autor concluye que ambos líderes comparten la inscripción generacional en los setenta. La acepción retrospectiva de "generación" es también proyectiva: "la generación del Bicentenario" en el discurso de Cristina. El autor aduce que el lugar de la memoria no cambia en el discurso de CFK en relación al de Kirchner, pero sí su acceso, con primacía en el discurso de Kirchner de una estructura narrativa y en el de Cristina Fernández de una argumentativa, explicativa, por la abundancia de recursos de comparación (una época contra otra época).

Otra línea de estudios más especializada, que aglutina otras disciplinas, se concentró en analizar el discurso orientado a la producción de una "memoria colectiva", a través de las iniciativas conmemorativas, especialmente en torno a los festejos por el Bicentenario de la Revolución de Mayo. Si bien estos estudios plantean un campo de indagación más acotado, resultan de interés justamente por su particular eje de discusión centrado en los actos conmemorativos y en las lecturas de la historia. Sobre este tema se dieron visiones significativamente divergentes entre los estudios académicos. Esta divergencia se explica en parte por los distintos ejes problemáticos y disciplinares que guiaron las indagaciones (desde la ciencia política o desde disciplinas vinculadas al campo de la producción cultural).

Desde la visión de Malamud (2011), por ejemplo, la acción conmemorativa del kirchnerismo no aprovechó la oportunidad que la ocasión brindaba, adoleció de improvisación y falta de planificación (lo cual vale para el autor también para Argentina, pero esto es bastante cuestionable por el despliegue de las conmemoraciones en el país y la organización anticipada de las mismas).

[22] El autor toma en este caso como corpus discursos "de conmemoración" de ambos presidentes.

Lesgart (2010) también arrojó un juicio negativo, al aducir el carácter de "mera intervención política" de los festejos del Bicentenario, y el haber desarrollado un uso político excesivo de la Historia. Lesgart remarca también la inexistencia de una profundidad histórica en los debates generados. El trabajo de Amadeo (2010) resaltó de los discursos conmemorativos presidenciales, aquello que se pasa por alto, que no se menciona, que no forma parte del hilo de la historia. Enrique y Tourres (2015) destacaron cierta arbitrariedad en los hitos que el discurso presidencial y las obras elaboradas para acompañar a los mismos[23], destacando así la elaboración de "narrativas funcionales y parciales", cuestionados desde una perspectiva historiográfica.

Con otro tino, Sarmiento (2016) destacó una vocación por la producción de "políticas visuales" en la iniciativa kirchnerista, promoviendo la creación de espacios de producción y la memoria, en diálogo con los debates historiográficos pero sobre todo atentos a las subjetividades, a la ampliación del repertorio iconográfico. Y así también otros historiadores, al contrario, han recalcado en el momento de apertura para el pensamiento histórico que significaron las conmemoraciones (Di Meglio, 2011).

Estos trabajos sobre las "políticas conmemorativas", nos resulta de especial interés por el abordaje problemático y también por el corpus de análisis que tomaron. Se incorporan en estos estudios otro tipo de piezas discursivas. Aquí el foco no está tanto puesto en las alocuciones presidenciales, sino que se integran al corpus obras arquitectónicas, museográficas y piezas conmemorativas de distintos tipo, y estos abren todo un potencial de análisis discursivo y narrativo.

Finalmente, Dardo Scavino (2017) planteó un ejercicio interesante, al comparar el discurso ofrecido por Cristina F. de Kirchner y por el Presidente Mauricio Macri en el acto de conmemoración del Día de la Independencia, en Tucumán, una el 9 de julio de 2015 y el otro en misma fecha pero de 2016. A través de esta comparación Scavino observó cómo cada una de estas figuras políticas crea sus precursores, interpretan el pasado a la luz de su presente. Así como, por ejemplo, cada uno envolvía de manera diferente la palabra "independencia":

> …Para la ex presidenta, la declaración de la independencia rima con la oposición al ALCA y a la usura financiera, de modo que la monarquía borbónica prefiguraba a los Estados Unidos, el FMI y los planes pergeñados por Domingo Cavallo; para el hijo de Franco Macri, en cambio, aquel acontecimiento formó parte de una gesta liberal destinada a vencer el monopolio de la corona española y el paternalismo de las autoridades políticas y religiosas con el objetivo de

[23] Se focaliza en las obras del: Mural del Bicentenario, del *video mapping* proyectado sobre el Cabildo en el momento central de la conmemoración y en el museo del Bicentenario inaugurado en Mayo de 2011 (Enrique y Tourres, 2015).

> obtener la independencia de los individuos. Esta independencia no prefigura, para él, las políticas antimperialistas del Unasur sino el combate de su partido y sus influyentes *mass media* contra el "populismo" kirchnerista. Macri retrotrae así la independencia a su significación originaria: esa edad en que los jóvenes llegan a la mayoría y se emancipan de la tutela paterna. Y esta emancipación significaría, hoy, que los individuos deben emanciparse de las políticas paternalistas de los esposos Kirchner. La ex presidenta, en cambio, toma la palabra "independencia" en su acepción moderna: un pueblo emancipado no vive bajo la tutela de otro porque se gobierna a sí mismo. Y este gobierno de sí, esta autodeterminación, esta soberanía nacional en ruptura con cualquier tutela imperialista, es la definición de la democracia posterior a Rousseau. Democracia significa, para Macri, autodeterminación individual; para Fernández de Kirchner, autodeterminación popular." (Scavino, 2017: 7).

Con esta contrastación, Scavino observó la manera en que los pares de opuestos que configuran los antagonismos se forjan a través del establecimiento de diferentes anacronías, en alusión a figuras del pasado, al reconocimiento de tradiciones y de contra-tradiciones. Entablando articulaciones con la teoría laclausiana, Scavino sugiere el que los discursos políticos apelan al pasado para dar las claves de comprensión del presente, así como se apela al significante para establecer un significado (Scavino, 2017).[24]

A partir de estas variadas formas de abordaje, tanto por las categorías y conceptos usados, como por el diseño de los corpus de análisis (resaltan los comparativos, entre NK y CFK o entre CFK y Mauricio Macri), estos estudios abordaron las marcas de la historicidad y también ciertos recursos narrativos en el discurso presidencial. Pero es necesario alertar acerca del redundante recurso al par memoria-olvido como forma de acercamiento a la narración. Especialmente cuando desde esta clave se carga tintas sobre una posible racionalidad plena. Sobre si efectivamente los sujetos políticos, como dice De Ípola (2000) pueden *decidir* recordar y olvidar. Cuando se identifican hitos recuperados, tradiciones, memorias y, consecuentemente, también, olvidos, el análisis se mantienen en un plano dicotómico de memoria-olvido, perdiendo de vista otros registros y otras dinámicas narrativas que no se reducen a este par referido a la conciencia del ser. Ciertamente, hay algunos giros que escapan a esta regla, sobre los que ya hemos redundado y que han sido inspiradores del estudio propuesto en esta tesis. Con el aporte de esta indagación se busca aportar en esta línea, diciendo que narrar a través del discurso político es algo que excede por mucho un análisis dicotómico centrado en el par memoria-olvido, que se dan también otro tipo de

[24] "La relación entre el pasado y el presente se parece, en esta concepción de la historia, a la relación entre significante y significado: la situación actual va a recibir el nombre del acontecimiento inaugural ("segunda independencia", "nuevo 9 de julio"), pero el acontecimiento inaugural va a recibir la significación de la situación actual ("autodeterminación nacional", "responsabilidad individual")" (Scavino, 2017: 8).

movimientos subjetivos y discursivos en relación a la cuestión de la temporalidad y a la historicidad y a la construcción del espacio político, y que estos se estructuran -por decirlo de algún modo- en diferentes niveles. Esto es lo que comenzaremos a desarrollar en el próximo capítulo. Antes de ello es necesario sumar un eje más al recorrido por los antecedentes.

## 5. La dimensión cultural del kirchnerismo y su relación con el peronismo

El quinto eje cercano a esta investigación es el que trabajó sobre la relación entre kirchnerismo y peronismo, y que a partir de ésta, se inmiscuyó en el análisis de la dimensión cultural del kirchnerismo, en el sentido de un conjunto de sentidos que se articularon en el campo de lo político.

Interesa especialmente el abordaje de esta relación, porque "el peronismo" aparecerá muy frecuentemente en este trabajo, y lo hará a través de las herramientas teóricas que articuladas de las teorías sociales, políticas y narrativas. Es desde este marco propio que se interrogó a los antecedentes para saber: ¿De qué modo el kirchnerismo incorpora discursivamente al peronismo? ¿En calidad de qué lo incorpora? ¿A qué peronismo incorpora? A estos interrogantes se ha respondido desde dos corrientes fundamentales, una que podemos definir como de sociología política, muy atenta de la historia política nacional y otra conformada por los trabajos del ensayo nacional y la crítica cultural. Dentro del primer grupo, recuperamos los trabajos de J. C. Torre (2005), Montero y Vincent (2013) y Rocca Rivarola (2015) y Natalucci (2016).

A poco tiempo de arrancar el primer gobierno kirchnerista Juan Carlos Torre (2005) se interrogó sobre la relación del Presidente con el peronismo. Sugirió que con la estrategia política de la "transversalidad", Kirchner se propuso "incorporar a su empresa política a sectores de la izquierda peronista y no peronista marginales a las estructuras del Partido Justicialista (Torre, 2003: 12)." Y que Kirchner recuperó y reivindicó el ideario de la juventud peronista protagonista en el tiempo previo al tercer gobierno de Perón, de aquéllos que habían sido condenados por el líder (calificados de "imberbes" e "infiltrados" en sus discursos), y que por esto mismo habían perdido centralidad política y capacidad de marcar los destinos del peronismo. Parado en los inicios del proceso kirchnerista Torre se preguntaba si dicha recuperación de la identidad de la izquierda peronista tendría la fuerza de cambiar definitivamente al peronismo partidario. Los estudios posteriores siguen el discurrir de este derrotero.

Montero y Vincent (2013) analizaron cómo construyó Néstor Kirchner su liderazgo y cómo conformó una identidad política propia, *kirchnerista*.[25] Aunque también dieron cuenta de su inscripción dentro de una *tradición* peronista, a partir de identificar rasgos del discurso kirchnerista que se asemejan a la forma política de dicho discurso. Para el análisis de esta tradición retoman el trabajo de De Ípola (1983), que daba cuenta del vaivén entre la simetría y la asimetría entre líder y pueblo en el discurso peronista (desde nuestro enfoque, como veremos, este es un motivo típico de los discursos populistas).

Por su parte, Dolores Rocca Rivarola (2015) ahondó en la relación entre la militancia kirchnerista, la identidad peronista y las redes del peronismo organizado o "justicialismo". La autora se propuso analizar qué ocurre entre la militancia kirchnerista y la identidad peronista desde el año 2003 y estableció también una periodización sobre cómo fue este proceso político,[26] y así dio cuenta de una tercera etapa del proceso en la que se da una reapropiación de la tradición peronista por parte de las organizaciones kirchneristas. Finalmente, el trabajo de Natalucci (2016) analizó los cambios que el kirchnerismo imprimió en la cultura política de sectores populares, especialmente en aquéllos enmarcados en una "gramática movimentista de acción colectiva"[27]. Para estos sectores, el kirchnerismo significó una oportunidad identitaria en la coyuntura política pos crisis neoliberal.

El conjunto de los estudios muestran los límites en la integración entre el *amplio espectro peronista* y el kirchnerismo en distintas etapas electorales, los rasgos identitarios revalorizados del peronismo de izquierda y también una etapa en la que se dio una "*kirchnerización* del peronismo".

---

[25] En términos metodológicos las autoras trabajan sobre las diferentes coyunturas a partir de las cuales se va dando forma a las alianzas electorales y de gobierno, las fronteras y la inscripción identitaria en la tradición peronista por parte del kirchnerismo. Lo hacen analizando los discursos presidenciales y siguiendo las coyunturas y las repercusiones a través de los principales medios gráficos. Así distinguen seis etapas a lo largo de la gestión de Kirchner: "la irrupción en la escena política"; "el idilio con la opinión pública durante los primeros cien días de gobierno; la construcción "transversal"; la hora del "peronismo impuro"; la consolidación del "kirchnerismo puro", y finalmente, la búsqueda por la continuidad en un segundo período de gobierno" (Montero y Vincent, 2013: 124).

[26] Rocca Rivarola también identificó tres momentos: el primero de *desperonización* en las apelaciones kirchneristas (en 2004 y 2005); un segundo momento de breve y, de algún modo, fallida *repejotización*, con la reorganización formal del PJ y la asunción de Kirchner como Presidente del partido; y un tercer momento, de una suerte de *reperonización* del oficialismo, a través de la reapropiación identitaria del peronismo por parte de la militancia kirchnerista. Los mismo se construyen en base a l seguimiento de las estrategias electorales y en la definición del tercer momento se apoya más bien es el reconocimiento identitario de la militancia kirchnerista que se observa en la iconografía, en las apelaciones simbólicas y en las formas de auto reconocimiento.

[27] La definición de Natalucci parte de una clasificación que también identifica (y contrapone) otras gramáticas: la autonomista y la clasista (Pérez y Natalucci, 2012). Además de los marcos propios del interaccionismo simbólico y de la teoría sobre los nuevos movimientos sociales que subyacen a esta clasificación, desde la perspectiva de esta tesis podemos agregar que se distinguen los tres por sus distintas *narrativas*.

De este modo, desde la sociología política se trabajó la parcial integración del peronismo al kirchnerismo en el marco de diferentes coyunturas electorales y alianzas de gobierno, dando cuenta también de una resistencia a la superposición o plena articulación identitaria entre ambos términos.

Dentro del segundo grupo, en donde prima el abordaje del ensayismo y de la crítica cultural sobre los significados culturales e históricos legados por el proceso político kirchnerista, destacamos los aportes de N. Casullo, H. Gonzáles, R. Forster, C. Altamirano y B. Sarlo.

Nicolás Casullo (filósofo, ensayista, crítico cultural) en la entrevista realizada por Natanson (2004) sostuvo que desde su entrada a la política nacional Kirchner repuso una idea que resultaba difícil dado los acomodamientos discursivos pos setenta y de la transición democrática en Argentina: la concepción de los años setenta como un tiempo de búsqueda de un bien social y de una idea nacional, rescatando las ideas setentistas del recuerdo trágico para recolocarla en el campo de la política. Kirchner pasó a representar una nueva versión de un espacio legendario, trágico y equívoco como lo es la *izquierda peronista* (Casullo, 2008). Si bien esto ya había sido identificado por varios de los trabajos mencionados, Casullo profundizó en este análisis incorporando recursos filosóficos y hasta psicoanalíticos. Adujo que en los años setenta en Argentina había quedado acumulada la mayor carga de sentido histórico que planteó la Argentina moderna. Que este período plasmó una "tragedia que expone una verdad ambivalente, abierta, incierta, incompleta, fracasada y que por eso mismo toca las identificaciones más hondas de un ser comunitario", y en donde habían quedado "narraciones que siguen calladamente hablando" (Casullo, 2008: 274). Casullo entendió que el kirchnerismo estableció una operación clave para la sociedad en el campo de la valorización de su propia historia colectiva, poniendo en escena una sustancialidad del peronismo que había sido extraviada por lo menos desde los acontecimientos que comenzaron a suscitarse desde 1974, obligando también al resto de las figuras políticas a destapar posiciones personales y colectivas. El kirchnerismo trajo así a cuenta una "narración escondida" (Casullo, 2002). La reflexión de Casullo se enmarca en el contexto de una indagación ensayística y filosófica por el ser nacional y resulta muy afín al tratamiento que daremos al discurso kirchnerista con anclaje en los modos de la narración. Casullo también planteó en su libro *Las Cuestiones* (2007) en términos contextuales, que la época contemporánea se caracteriza por una encrucijada ideológica en donde las cargas semánticas del pasado ocupan un lugar privilegiado en la composición del tiempo político, un tiempo en el que el pasado del presente "suple la falta de un énfasis utopizable a futuro"

(2007: 137).[28] Y que por este motivo el tiempo de lo acontecido se volvió referencia insoslayable, se transformó política, retórica y éticamente en algo que *tira hacia atrás* "como un futuro anterior".

Por su parte, Ricardo Forster, filósofo y discípulo del pensamiento de Nicolás Casullo, retomó para pensar el kirchnerismo la tradición del ensayismo nacional, y una hermenéutica de la historia que recupera los legados de Walter Benjamin; a la vez que dialoga y se nutre de una "gramática del conflicto y del pueblo" propia de la teoría laclausiana del populismo. En sintonía con el planteo de Casullo, Forster resaltó que luego de un período en el que no parecían escucharse ciertas *voces del pasado*, se da una revalorización de la política a partir del gobierno de Néstor Kirchner, desprendida de las retóricas neoliberales, de la reducción mercantilista o de su neutralización tecnocrática, plasmando un proceso de re-emergencia de *lo espectral*, entendido como aquello que reinstala lo olvidado. Kirchner es visto entonces por el autor como una *extraña excepcionalidad*, como quien desplegó una acción a contramano de los aires de época. La referencia en clave de "voces" la vamos a retomar en nuestro marco, apoyados por los recursos de la narratología (Forster, 2008; 2010).

Otro aporte, más ligado al análisis discursivo que a la interpretación del significado histórico, es el que realizó Horacio González, sociólogo y ensayista y Director de la Biblioteca Nacional durante buena parte de la gestión kirchnerista, en *Kirchnerismo: una controversial cultural* (González, 2011). González destacó ciertos contenidos en los discursos del kirchnerismo, y cierta resistencia a plasmar con ellos algo parecido a un programa político. Como contenidos discursivos destaca el discurso del desarrollismo y una dimensión hermenéutica revisionista, dada por las constantes citas y referencias sobre determinados sucesos y acontecimientos de la historia nacional. El autor advirtió también que la muerte de Kirchner legó también una *dimensión mítica* al proceso político. Este punto también lo tomamos como fundante de nuestro marco analítico.

Desde otra tradición ensayística ligada al pensamiento liberal, Carlos Altamirano, historiador y sociólogo de la cultura y de los intelectuales, entrevistado por Natanson (2004) también planteó sus interpretaciones sobre la vinculación entre kirchnerismo y setentismo, y entre kirchnerismo y peronismo. Coincidiendo con los analistas anteriores, observó que el estilo político de Kirchner

[28] Según desarrolla en *Las cuestiones* (Casullo, 2007), el autor se refiere con la falta de un futuro utopizable a que en la "tardomodernidad", una época "posrevolucionaria" el horizonte de emancipación se ubica en el pasado, ya no en el futuro, lo cual obliga a revisar las biografías y el concepto de cambio histórico en los planos sociológico y psicológico, en los imaginarios y en las mentalidades de las nuevas subjetividades y sujetos. Se retomarán estas ideas en el capítulo siguiente al trabajar sobre el rol de la narración en la interpelación política.

reavivó el aspecto movimientista del peronismo y que se trató de una versión no bélica de los temas y motivos del peronismo de los años setenta. En un artículo denominado "Pasado Presente" (Altamirano, 2007), sobre el peronismo *camporista* (por Héctor Cámpora, el Presidente de la transición a la democracia en 1973) Altamirano sugirió que en el año 1973 el "peronismo verdadero" estaba menos encarnado en Perón que en los jóvenes, y que es justamente esta idea la que aparece en el círculo gobernante kirchnerista. Y que esta reivindicación *camporista* no está ligada al partido armado, tampoco a la idea de la ruptura revolucionaria, sino a la idea de *una empresa que prosigue a través de sus jóvenes*. Es interesante también señalar lo que Altamirano plantea en la reedición de su libro de ensayos *Peronismo y cultura de izquierda* (publicado por primera vez en 2001). Aquí el autor sostuvo que los acontecimientos y las novedades traídas a cuenta por el kirchnerismo desde el 2003, lo llevaron a eliminar el breve epílogo que incluía esta obra. En palabras del autor:

> Ahora veo que en esas dos páginas finales me apresuraba a dar por concluido un ciclo ideológico, el que se fundaba en la identificación del peronismo con la esperanza de la revolución social en la Argentina […] Allí decía: Actualmente ya no se piensa al peronismo en los términos de hace treinta o cuarenta años. Ya no representa el Mal, como lo fue a los ojos de la izquierda liberal, pero tampoco la Revolución. Como no sea nostálgica o paradójicamente, ¿quién podría insertar todavía en las líneas de un discurso militante que el peronismo es ¨el hecho maldito del país burgués¨?
> Hoy no podría suscribir, sin más, estas palabras, que reflejaban la convicción de que se asistía al fin de una época en la ideología argentina […] Una veta ideológica que me había parecido no agotada, pero sí destinada a sobrellevar una existencia residual, ha sido reactivada en estos ocho años, sobre todo, pero no únicamente, a través de la política oficial en el terreno de los derechos humanos […] el curso de los hechos, en suma, ha contrariado el epílogo escrito para la versión anterior de este libro: ¿Para qué dejarlo en pie?" (Altamirano, 2011: 11-12).

La revisión y la retracción sobre las propias ideas del autor, habla sobre los efectos que la resignificación histórica kirchnerista plasmó en la cultura política, recuperando un ideario que había quedado en un carácter residual, volviendo a hacerlo gravitar en la escena política nacional.[29]

Finalmente, también la reconocida crítica literaria y cultural Beatriz Sarlo, aportó ciertas definiciones en algunos textos de ensayo y otros periodísticos, sobre el peronismo kirchnerista y su hegemonía cultural. Sobre la figura de Néstor Kirchner, la autora sostuvo que se percibe como

[29] Otros estudiosos del peronismos también habían dado por finalizada la capacidad disruptiva, movilizadora y transformadora del ideario peronista para la sociedad argentina. Entre ellos podemos mencionar Halperín Donghi (1994), Martuccelli y Svampa (1997) y también Ricardo Sidicaro (2010), que aún en la nueva edición de su obra *Los tres peronismos*, habiendo sumado a la misma un epílogo sobre las gestiones kirchneristas, no dio cuenta de una reconsideración -al estilo de la que presenta Altamirano- sobre el fin del "ciclo peronista".

*refundador*, retomando la idea de Natalio Botana del "transformismo peronista" como la forma en que el justicialismo realiza refundaciones políticas. Aunque este no recupera según la autora ni la línea canónica del 17 de octubre de 1945 y de los Hechos del General, ni tampoco la del peronismo renovador de los ochenta. En coincidencia con lo que se viene relevando, Sarlo vio en la reivindicación de los setenta del discurso kirchnerista una de las piezas de la construcción de un perfil ideológico.[30]

Sarlo también alertó sobre la capacidad del kirchnerismo para ganar *batallas culturales*, promoviendo la comunicación y la interacción por diversos medios: plataformas novedosas (como el programa *6, 7: 8* y su página de Facebook), difundiendo y produciendo ciertas piezas musicales transmitidas también por la *Televisión Pública* y que resuenan en la militancia de los blogs, o haciéndose eco de la figura popular de Diego A. Maradona (Sarlo, 2011a). A lo largo de los escritos de Sarlo se va percibiendo la forma en que la autora va reconociendo una hegemonía cultural alcanzada por el kirchnerismo (Sarlo, 2010, 2011b, 2011c) que resulta eficaz tanto por los medios que utiliza como por las síntesis de sentido que realiza ("ánimo destituyente" y "nunca menos" y lo que estos convocan, son algunos de los sintagmas que la autora señala como muestras de esta hegemonía).

En síntesis, tanto desde la sociología política, como desde el ensayo, el kirchnerismo ha sido abordado como un discurso que interviene sobre las identidad(es) peronista(s), sobre la organización partidaria (especialmente en ciertos períodos), y fundamentalmente sobre una lectura de la historia política nacional y peronista en particular, a partir de las resignificaciones producidas sobre la época de los años setenta (los sujetos protagonistas, las luchas políticas) y sobre otros momentos del peronismo en tanto movimiento político de largo aliento (sobre los noventa, sobre los ochenta, sobre la resistencia peronista, etc.). Esta capacidad de reconocer las facetas narrativas del kirchnerismo buscamos recuperarla y profundizarla con nuestro aporte conceptual y analítico.

[30] En esta apreciación la autora se distancia bastante de los planteos anteriores del ensayo, porque lo que Sarlo deriva de la identificación setentista es un desprecio por la política institucional, cuestión que considera ocurre frecuentemente con el peronismo. La autora asocia al peronismo con una cultura carismática y plebiscitaria (véase Sarlo, 2006).

## 6. Recapitulación: un espacio abierto para el discurso narrativo kirchnerista

Retomando entonces el conjunto de los antecedentes, hemos identificado cinco ejes desde los cuales las investigaciones previas contribuyeron a delinear nuestro campo de indagación. El primero de estos ejes lo circunscribimos a la construcción de la imagen presidencial, al trabajo[31] discursivo desarrollado en torno de la presentación del líder. Aquí se identificaron dos claves analíticas con las que vamos a continuar dialogando en otros capítulos, la del *ethos* y la del modelo de llegada del líder. Ambas presentan ciertos rasgos narrativos en el discurso del líder sobre sí mismo, una delimitada por su figura y otra por el momento de arribo a la escena presidencial. En segundo lugar, se revisaron los estudios que hicieron énfasis en la ruptura discursiva kirchnerista en relación con su contexto. A través de estas contribuciones se observó ciertos modos de leer la historia nacional reciente por parte del discurso presidencial y en comparación con otros corpus presidenciales o de otros sujetos políticos. En tercer lugar, se revisaron los aportes de los estudios que analizaron puntualmente las articulaciones discursivas y la producción de antagonismos. Pudo verse con ellos de qué modo el discurso no se detiene en la instancia de presentación a la sociedad, sino que continúa durante el proceso de gobierno, y a partir de las urgencias de la gestión nuevos tópicos ingresan y cobran protagonismo y van delineando las equivalencias y los antagonismos. La interpelación a los "sectores populares" a las formas moviementistas de acción colectiva y la centralidad de la figura del Estado con algunos de los rasgos principales que se trazan de esta discursividad *populista*. Otro aspecto a destacar de este conjunto son los aportes conceptuales y reflexivos en torno a la espacialidad y temporalidad del poder, tal como aparece en el discurso kirchnerista. Este aspecto, como se analiza más adelante, tiene que ver no tanto con ciertos contenidos como con una forma del discurso narrativo populista.

En cuarto lugar, se abordó un conjunto de trabajos que hacían aproximaciones más precisas sobre las formas narrativas del discurso presidencial, a partir de centrarse en el eje de la memoria y el olvido, en la reconstrucción de los legados y las tradiciones, en la forma de observar el uso de la temporalidad en el discurso y en los actos conmemorativos. Finalmente, analizando la forma en que fue trabajada la relación entre kirchnerismo y peronismo, se dio cuenta de la imposibilidad para *amalgamar* ambos entes en términos identitarios y nos interrogamos sobre el lugar que

[31] Al usar el término trabajo en este contexto y en otras ocasiones, lo hacemos refiriendo a su concepción psicoanalítica, antes que a una semántica natural. Más precisamente al uso que le da Freud ([1900] 1984) en torno al *trabajo* onírico en *La interpretación de los sueños*.

efectivamente tiene el peronismo en el kirchnerismo. Desde los enfoques hermenéuticos, filosóficos y de crítica cultural se vieron distintas claves (mito, voces, lo espectral, las narraciones escondidas) desde las cuales se puede elaborar el significado histórico del kirchnerismo para la cultura política nacional y para la cultura política peronista en particular.

Una cuestión que interesa destacar es que el conjunto de aportes va más allá del análisis del discurso en términos estrictos (de la *letra* o *mera* lingüística de las alocuciones, o de los gestos de sus figuras políticas). Muchos han analizado la inscripción del discurso en las disputas por las políticas públicas en interlocución con otros sectores (agropecuarias, de comunicación, de derechos humanos, de políticas con perspectiva de género), en la acción de gobierno, en el trazado de estrategias electorales, en la conducción partidaria y también en la generación de *espacios narrativos*: intervenciones gráficas, creación de espacios museológicos, centros culturales, diferentes formas de producción cultural. En este sentido, hay un camino fructífero para seguir ahondando y para seguir diseñando modos de abordaje de la discursividad política de los populismos en la lucha por el poder, en el gobierno, en distintas posiciones, en el oficialismo, la renovación o la resistencia.

En síntesis, con distintos énfasis, los estudios han identificado ciertas formas de narrar del discurso kirchnerista, y ciertos contenidos narrados. Aun así, se identifican en el bagaje actual algunas limitaciones para un abordaje en profundidad en este sentido, ya sea porque la cuestión narrativa se inserta como una entre muchas otras variables o categorías de análisis (en general en los enfoques más ligados a la lingüística y la retórica), porque prima el eje memoria-olvido al momento de analizar la forma de recuperar el pasado, o porque desde el ensayo y la crítica cultural tampoco se explicitan los abordajes observacionales o a veces ni si quiera se involucran en análisis sistemáticos.

En base a estas derivaciones, con esta tesis se propone un diseño de investigación que viabilice un abordaje integral sobre la narración en el discurso kirchnerista, que ancle en la teoría del discurso y del populismo retomando las discusiones que se han dado en estos tiempos, construyendo un corpus de indagación capaz de hacer observar las diferentes voces narrativas que aparecen en esta producción y con un andamiaje teórico capaz de producir necesarios y diferentes pliegues teóricos. Los pliegues que se han desarrollado son los que se perfilan entre la teoría política y social, la teoría del discurso, la teoría y métodos prospectivos y la narratología.

# Capítulo 2: *Las formas de la narración*. Un marco analítico

"…O puede ser que la tensión entre lo que se narra
y lo que no se deja narrar de lo vivido colectivamente,
sea la ley inasible de la comunidad"

Nicolás Casullo, *Las Cuestiones* (2007)

Al comenzar el propio abordaje sobre el discurso kirchnerista, prontamente surgió la necesidad de construir un marco analítico que haga énfasis en la dimensión narrativa. Porque, como se dijo, es una dimensión que no se encuentra profundizada en los análisis del discurso kirchnerista, y aún menos en los análisis de los discursos populistas en general.

En cuanto a la narración, esta es concebida aquí como una meta-estructura discursiva, una forma específica del discurso, que tiene sus particularidades y que conlleva, por lo tanto, ciertos encuadres y que aporta al discurso político herramientas y dinámicas que hacen a la interpelación política. Es decir, se la considera como constitutiva del discurso político. Sostener esto, lleva a integrar en este marco analítico un conjunto de bagajes teóricos: teorías del discurso, teorías políticas y teorías sobre la narración, desde distintos campos disciplinares, que son puestos a dialogar, buscando perfilar los andamiajes por los cuales desarrollar nuestro abordaje. Se trata de intersecciones, de todos modos, muchas veces ensayadas y practicadas. Pero como es sabido, cada objetivo específico de investigación requiere de adaptaciones y precisiones, de ensayos puntuales que van así enriqueciendo a la teoría misma y también a la práctica de investigación.

En esta *in*disciplina, por momentos la tesis se aloja en un plano filosófico del pensamiento, digamos, trascendental; especialmente cuando abordamos las relaciones entre el accionar político y la experiencia de la temporalidad. Se apela a estas formas del pensamiento abstractas con la intención de poder situar las prácticas sociales concretas que nos interesa indagar, habida cuenta de que las mismas se conciben como condicionadas por diferentes planos, niveles de la realidad y también por ciertos climas de época y por tantas otras formas posibles de nombrar la contingencia

y la heterogeneidad de lo social.

A continuación se presenta la primera parte del camino conceptual desarrollado para dar un énfasis narrativo al análisis del discurso político, que establece los marcos teóricos y epistemológicos de nuestra indagación. Se caracteriza a la narración en su forma general: en qué consiste el argumento y la modalidad causal narrativa, qué modelos y categorías semióticas se han desarrollado y nos sirven para dar cuenta de la estructura y de los componentes de la trama narrativa, y en qué tipo de epistemología se sostienen las indagaciones académicas sobre esta cuestión. Esto se realiza dando cuenta del campo multidisciplinario desde el cual estos modelos y categorías han sido elaborados, con foco en ciertos aportes de las teorías del discurso y de teorías literarias o de la narratología. A su vez, desde los abordajes filosóficos se da cuenta del modo en que la narración –por su estructura específica- se liga con las formas de concebir la acción humana, o política y con los modos de concebir la temporalidad o la experiencia del tiempo e incluso sobre distintas filosofías de la historia asociadas a ciertas formas narrativas. Se busca que este abordaje teórico sobre la narración se sintetice en un método. Un método de observación coherente con las bases epistemológicas vistas, y capaz de contener e integrar los distintos aspectos de la compleja lógica narrativa que son útiles para comprender la cuestión el discurso político.

## 1. La narración como *temporalidad representada* y su campo multidisciplinario

La narración es una forma de discurso socialmente extendida, tanto que algunos teóricos han aseverado que la narración es una actividad natural del hombre, transhistórica y transcultural.[32] A su vez, si bien lo que primero se asocia con la narración son los textos literarios, desde distintas disciplinas (crítica cultural y literaria, semiótica, teorías del discurso) se ha abonado al estudio de la forma narrativa presente en el discurso social y a través de múltiples formatos, soportes y

[32] Roland Barthes desde la crítica estructuralista y la semiología, compilador del clásico *Análisis estructural del relato* ([1966] 1982), y Hyden White (1980), filósofo e historiador, fundador de una epistemológica narrativita de la historia, son claros representantes de esta postura. Si bien el marco de este trabajo no requiere de pronunciamientos tan generales en este sentido, puede decirse que conocemos la lógica narrativa desde la filosofía clásica y a lo largo del proceso de formación de la cultura moderna. También a partir de la obra antropológica puede reconocerse su presencia en otras culturas no occidentales. De todos modos, esto seguramente no es suficiente para decir que su presencia es completamente transcultural. Como contraste, resulta interesante remitir a los estudios del filósofo francés y sinólogo François Jullien, quien destaca la diferencia cultural entre la cultura china y la europea u occidental en su concepto de temporalidad y de transformación, aduciendo que en la cultura china se diluye la referencia temporal como transcurso de un lugar a otro, y con esta, la relación causa-efecto (Jullien, 2005; 2010).

registros.

Un rasgo destacado de la narración es el de contener una *forma de representación de la temporalidad* (Ducrot y Todorov, 2005: 340). Esto significa que este tipo de discurso, el narrativo, va a operar sobre, y va a incidir en, forjar un concepto de temporalidad; es decir, una experiencia sobre el tiempo, y sobre el papel de la acción humana en su desenvolvimiento. Este concepto ya nos sitúa ante algunos interrogantes claves, como: ¿*Quién* se representa dicha temporalidad? ¿*De qué modo*? ¿*Cómo es* esa temporalidad representada? ¿Cómo se experimenta la temporalidad, cómo se transmite, cómo se enseña o se proclama? ¿Cómo se ven condicionadas las diversas formas de narrar existentes o prevalecientes, por los distintos contextos históricos, culturales, comunicacionales?

Diversas tradiciones del pensamiento filosófico y científico han abonado a responder este tipo de interrogantes. No es la intención, ni está dentro del alcance de esta tesis, reconstruir todos estos recorridos, pero sí sirve aquí, como marco teórico y epistemológico, referenciar brevemente algunos hitos que marcan ciertos caminos disciplinares y epistémicos para la indagación sobre las formas de la narración en el discurso político. A continuación se señalan algunos de estos aportes multidisciplinarios, tomando referencias de las corrientes filosóficas fenomenológicas y hermenéuticas, de la teoría literaria, de la teoría social antropológica, de las teorías del discurso y de la disciplina prospectiva. Luego se mencionan algunos conceptos que van a ser profundizados a lo largo del capítulo e integrados sobre el final en un marco analítico propio.

Una tradición que ha legado conceptos relevantes para el análisis de las formas de la temporalidad implícitas en la narración, es la tradición de la reflexión fenomenológica en filosofía, que hizo aportes fundamentales para abordar el problema de *la temporalidad*, con obras y pensadores muy influyentes como Martín Heidegger o Jean Paul Sartre (sin hablar mucho antes de Aristóteles, San Agustín, de los autores del romanticismo alemán, de Nietzsche, Kant o Hegel). Heidegger, por ejemplo, contrapuso el concepto de *historicidad* al concepto vulgar de la *historia*, que según él era comprendido en términos empiristas por la historiografía, y cuestionó la representación lineal del tiempo y la concepción del pasado como una sucesión de instantes homogéneos y continuos. Contemporáneamente, Jean-Paul Sartre propuso que el presente, el pasado y el futuro no existen en sí mismos sino como un “recorrido de la conciencia” (Sartre, [1943] 2006). Este tipo de concepciones fenomenológica conllevan a su vez postulados

epistemológicos que se contraponen a nociones empiristas o positivistas.[33] La impronta de estos pensamientos fue recuperada en distintos momentos por autores de teoría política, de las teorías (o también filosofías) de la historia, por teóricos y críticos literarios y por las teorías del discurso. Se trata de debates filosóficos que no se han clausurado, sino que se mantienen vigentes, que son constantemente retomados, aunque más no sea implícitamente, y que dialogan continuamente con las disciplinas científicas y con la epistemología, aunque, claro, resultan muy arduos o ríspidos (demasiado especulativas y abstractas) para trabajar en investigaciones aplicadas. El principal legado de la indagación fenomenológica para lo que nos compete, es la elucubración sobre *la temporalidad*, es decir, sobre la experiencia del tiempo; la desnaturalización de una concepción lineal del mismo (física, natural) y por lo tanto la problematización de la participación humana en la instauración de modos de experimentarlo, vivirlo, pensarlo, operacionalizarlo.

En filosofía también la obra de Paul Ricœur (1999; 2004a, 2004b; 2008; 2009), es una muestra de cómo las teorías literarias, la fenomenología y otras tradiciones del pensamiento se intersectan en la cuestión narrativa. En su mega obra *Tiempo y Narración*, el autor intenta saldar ciertas deudas que estima lega el pensamiento fenomenológico de la mano de otra tradición filosófica: la hermenéutica. Recuperando muchas indagaciones precedentes, Ricœur analiza la forma en que tiempo y narración son abordados por la filosofía antigua, la medieval, en la teoría literaria y en la teoría de la historia. En este marco el autor recupera el concepto de *mythos* de Aristóteles para hablar del trabajo de configuración de la trama narrativa y da cuenta de la centralidad de la figura del personaje en la epopeya, en la tragedia y en la filosofía clásica. La obra de Ricœur dialoga también con la teoría política de Hannah Arendt, influenciada a la vez por la filosofía de Heidegger y su fenomenología. Sobre el final de *Tiempo y Narración*, Ricœur retoma el concepto de *Ipseidad* de la filosofía moderna y fenomenológica, aplicada al análisis de la *identidad narrativa*, identidad que se construye en el trabajo de elaboración de las tramas.

Desde la teoría y la filosofía literaria, y más allá, desde una obra multifacética, la perspectiva de Mijaíl Bajtín constituye otra fuente fértil para el análisis de las tramas narrativas y sus modos de abordar la temporalidad. Como destaca Arfuch (2008: 64), la obra de este autor es difícil de clasificar, este parte pero excede los campos de la lingüística y la crítica literaria, parece acercarse por momentos a una epistemología, al tiempo que no descuida una visión filosófica integradora de

[33] Puede mencionarse como ejemplo el legado de David Hume sobre el concepto de causalidad, o los aportes de Gastón Bachelard también en el plano de la epistemología.

las diversas variantes de la cultura. En sus obras de crítica literaria (Bajtín, [1979] 2008; 1989) se destaca el concepto de *cronotopos* para analizar la forma de construcción estética de la trama literaria. El autor se poya en este término propuesto por Einstein, desde la teoría de la relatividad de la física cuántica, que le permite al físico considerar al tiempo como la cuarta dimensión del espacio, y así al tiempo-espacio como un continuo, un *cronotopos*[34]. Haciendo uso de estos conceptos de las ciencias naturales, cobra relieve una unidad indisoluble de tiempo y espacio en la trama de obra literaria, y así la temporalidad adquiere plasticidad en su interpretación y en su análisis, se constituye en un material de la experiencia sobre el que los sujetos (autores, narradores, personajes) actúan. Bajtín ha legado también un concepto relevante que retomaremos, que es el de dialogismo (Arfuch, 2008: 64) o de construcción dialógica del sentido (Arán, 2016).

Otro aporte fundamental a las teorías narrativas o a las teorías sobre la narración, fue el abordaje que desde la antropología desarrolló Claude Lévi-Strauss. Particularmente, el trabajo que desarrolló el antropólogo francés en torno a los mitos, como un modo fundamental de acercamiento al conocimiento de las culturas. Con influencia de los desarrollos contemporáneos en lingüística y del formalismo ruso, Lévi-Strauss comprendió a los mitos *como relatos*, que sirven a las comunidades para explicar y dar sentido a su pasado, su presente y su futuro (Lévi-Strauss, 1964; 1968; 1978).

Derivado también de las influencias estructuralistas, otro jalón fundamental para alimentar los análisis sistemáticos de la forma narrativa, lo constituyeron las teorías del discurso y de la narratología[35]. Con los desarrollos de la lingüística, del análisis del discurso y de la pragmática del

[34] Siguiendo el rastreo que esta autora realizó en otra oportunidad (Patrouilleau, 2009), en la definición de la física y la filosofía moderna (entre ellos Newton, Leibniz, Kant), espacio y tiempo eran definidos como los contenedores de las cosas y los fenómenos, albergando características de inmovilidad, homogeneidad, continuidad, una condición indivisible, ilimitada y diferente de la materia. Albert Einstein reformuló estos conceptos. Desde su teoría de la relatividad transforma el tiempo de algo "exterior", común a todos los elementos de un sistema, a un ente cinemático (que tienen movimiento). Existen muchos tiempos, cada uno "fluyendo" con su propio ritmo. El tiempo es fluido y elástico, capaz de dilatarse o contraerse con relación a la velocidad del sujeto que resulta de referencia y a su estado de movimiento o quietud. De este modo, el sujeto participa de su definición. No existe un tiempo verdadero, una constante única en base a la cual puedan ser medidos otros tiempos. En cuanto al espacio, éste ya no es pensado como una realidad externa a los cuerpos y en la cual actúan fuerzas, sino como *efecto de un campo*, una función de la materia. Espacio y tiempo se transforman así de meros escenarios pasivos en elementos dinámicos, el tiempo pasa a constituir la cuarta dimensión de las cosas (las tres dimensiones eran largo, "x"; ancho, "y" y alto, "z" y el tiempo, "T", la constante), conceptualmente no diferenciable del espacio, al que se conecta por el continuo que Einstein llamó *cronotopo* (término que introducirá Bajtín para trabajar sobre las formas literarias). Con estos aportes se desnaturaliza el movimiento del tiempo. Lo que comúnmente se entiende en la ciencia y especialmente en los modelos de causalidad transitiva como un *continuum*: el tiempo, puede descomponerse en los tiempos gramaticales de *pasado*, el *presente* y el *futuro* desde una perspectiva fenomenológica.

[35] Con narratología se suele comprender a la disciplina que se concentró en el análisis de los *textos narrativos* o literarios. Según sostiene Genette (1998) se trata de un "campo disciplinar" antes que una "disciplina", porque su

lenguaje en los años sesenta y setenta, y en diálogo con desarrollos de la teoría literaria; la forma narrativa de representar la temporalidad y la acción, se abre también el campo de indagación sobre la forma en que la narración, en forma de *discurso*, "actúa" sobre los sujetos o es forjada por ellos. El producto de la narración, el relato, fue objeto por excelencia de la escuela estructuralista del discurso. La obra compilada por Roland Barthes ([1966] 1982), constituyó un hito de estos esfuerzos que abordaron la construcción de la narración y del relato en una variedad de géneros discursivos y de formatos o registros (texto, audiovisual, fotografía). Así también la obra de Génard Genette significó importantes aportes a la hora de elucubrar sobre las formas narrativas, los diferentes tiempos narrativos, los puntos de vista de la narración y las voces narrativas (Genette, 1998; 1989).

A partir de los años ochenta ya la narración se propone como una *nueva síntesis* (Cruz, 1986), de la mano de intersecciones entre las disciplinas de la teoría política, de las teorías del discurso, de los estudios de la memoria (social, histórica, colectiva) y de la crítica literaria y cultural. El énfasis narrativo había impactado también en la historia (la disciplina), llegando a interrogar la naturaleza del conocimiento histórico, fundamentalmente a partir de la obra de Hyden White, que identificó una poética de la ciencia histórica, presente en las tramas de la historiografía y en sus formas de argumentación (White, 1992), y fundó una epistemología narrativista (White, 1980). Más contemporáneamente, el "giro narrativo" penetra en muy diversas disciplinas como la psicología y la teoría cultural. El estudio de las narrativas comienza a perfilarse como un campo interdisciplinario en sí mismo (Herman, et al, 2005). En la teoría política el abordaje de la narración da lugar al retorno del énfasis en la acción, en sus efectos y en la centralidad del lenguaje para el estudio de los movimientos sociales o de las políticas públicas (Davis, 2002; van Eeten, 2007).

En una interpretación más radical y posestructuralista, desde el área de los estudios prospectivos (los *future studies*), una corriente desarrollada por Sohail Inayatullah llega a aducir que la narración subyace a muy diversas formas de expresión del lenguaje y del discurso, a través de distintas "capas" del pensamiento y de su expresión en lenguaje, y que está presente, de forma más o menos explícita, en el lenguaje de la evidencia empírica y de las cifras, en el de las ciencias sociales, en el de la cosmovisión o de las nociones civilizatorias y los mitos y metáforas

unidad no es tan clara. En este trabajo vamos a utilizar el término en sentido amplio para referir a los estudios que desde el campo estético o desde las ciencias sociales hacen foco en el análisis de las formas y el modo de estructuración de la narración. Esto puede comprender trabajos propios de la lingüística, del análisis del discurso, de la teoría literaria, la crítica literaria, o también las ciencias de la comunicación.

(Inayatullah, 1998a). Este investigador pakistaní-australiano, Sohail Inayatullah, formalizó un método consistente con varios movimientos de las escuelas posestructuralistas (le genealogía de Foucault, la deconstrucción de Derrida) en donde la narración está presente y atraviesa las distintas capas del discurso social (Inayatullah, 1998a; Milojević e Inayatullah, 2015). Esto significa un aporte fundamental para esta investigación, porque brinda elementos para el desarrollo de un marco analítico para la deconstrucción narrativa[36] del discurso.

Este cúmulo de aportes recuperados y puestos a dialogar en este trabajo, va a permitir ahondar en las narraciones implícitas en el discurso político, en el modo en que desde estas se va construyendo el mundo de sentido de la práctica política, sus personajes principales, sus modos de actuar. Estos aportes señalan también una postura epistemológica, que se apoya en la pretensión de deconstruir -interpretándola- una formación discursiva narrativa, que opera en el campo de lo político. Ahora es momento de adentrarnos en ciertos rasgos estructurales de la forma narrativa.

## 2. Temporalidad, estructura y causalidad narrativa

Para comprender las características de la narración como forma de expresión del lenguaje y del discurso, se ha recurrido a algunos autores de la narratología. En primer lugar, a continuación erealizan algunas distinciones en el uso de los términos narración, relato e historia que enmarcan nuestra indagación en términos del proceso político, de una narración desarrollada "en proceso". Luego, se avanza sobre las diferentes formas de narrar que pueden identificarse.

En términos generales, retomando el trabajo de síntesis sobre la narración de Contursi y Ferro (2000: 12), se comprende que esta puede definirse como *una forma de uso del lenguaje* (oral, escrito, visual) *ligada a una noción de tiempo que transcurre y que contiene actores o factores que producen o sufren cambios*. Las autoras retoman también una definición clásica de Mieke Bal, que brinda otras pistas:

"…Un *texto* es un todo finito y estructurado que se compone de signos lingüísticos. Un *texto*

[36] Del movimiento conceptual de la deconstrucción rescatamos la búsqueda por dilucidar los secretos del discurso, a través de los problemas que plantea el uso de la/s lengua/s; los artificios, supresiones y violencias sobre las cuales dicho uso es consabido, la alienación esencial que es su regla, y que se esconde en la imposibilidad de la traducción, en la aporía de que "Nunca se habla más que una sola lengua" al tiempo que "Nunca se habla una sola lengua" (Derrida, 1997: 19). Preferimos estas claves de *deconstruir* el sentido antes que la idea de "reconstruir" un sentido original del autor, o "del sujeto", y a partir de aquí dar lugar a nuestra propia lectura en clave narrativa.

> *narrativo* será aquel en que un agente relate una narración. Una *historia* es una fábula presentada de cierta manera. Una *fábula* es una serie de acontecimientos lógica y cronológicamente relacionados que unos actores causan o experimentan. Un *acontecimiento* es la transición de un estado a otro. Los *actores* son agentes que llevan a cabo acciones. No son necesariamente humanos. *Actuar* se define aquí como causar o experimentar un acontecimiento" (Bal, 1990: 13, cursivas de la autora).

Interesa puntualizar sobre algunas de estas ideas que aquí se entrelazan. Bal distingue por lado, la *historia* de la *fábula*. La fábula sería la forma de representar una historia, signada por ciertos acontecimientos y acciones. Esta distinción tiene algunos antecedentes, como la diferencia entre *fábula* y *trama* sobre la que trabajaban los formalistas rusos (Eco, 1996). Otra versión de esta distinción que nos interesa especialmente retomar es la propuesta por Genette (1993) entre *historia* (conjunto de acontecimientos que se cuentan), *relato* (el discurso oral o escrito que cuenta dichos acontecimientos) y *narración* (el acto narrativo, la acción de narrar). Las distinciones marcan cierta autonomía del texto narrativo, que se constituye en una *forma de representar la historia*, remarcando que este no es igual a la historia misma. La distinción de Genette remarca también diferentes temporalidades: la de *la historia*, representada a su vez en *un* relato, y la de la acción de narrar (que podríamos asimilar en teoría del discurso al plano de la enunciación).[37] Y aclaraba que si hay un orden entre los tres términos (historia, relato, narración), y esta aclaración es importante: en el relato *no de ficción* (en el relato histórico por ejemplo, o en la narración del discurso político, tal como nosotros abordaremos), este es: *historia, narración y relato* (1998: 13).[38] El relato en estos términos sería el…:

> "…Producto de esa acción [narrativa], susceptible de sobrevivir como texto escrito, grabación, recuerdo humano. [Aunque] Sólo esa permanencia [plasmada en cierto registro o en la memoria social] autoriza a considerar al relato como posterior a la narración: en su primera aparición oral o incluso escrita [el relato] es perfectamente simultáneo [de la narración], y lo que los diferencia no es el tiempo, sino el aspecto, porque el *relato* designa el discurso pronunciado (aspecto sintáctico y semántico […]) y la *narración*, la situación *en* la que se profiere: aspecto pragmático" (Genette, 1998: 13, las cursivas son del autor, los agregados en corchetes son nuestros).

[37] Todorov (1971) también ponía el acento en las diferentes temporalidades cuando anunciaba, comparando el discurso descriptivo con el narrativo, que el segundo se caracteriza por la presencia de la temporalidad: "…la sucesión de las frases en un discurso narrativo corresponde, en otra escala, a la sucesión de las acciones en el tiempo descrito" (Todorov, 1971: 35).

[38] Ya que resulta que por las particularidades del relato de ficción esto se da de otro modo, donde dice Genette, más bien la situación narrativa es *de simulación* (Genette, 1998: 13), y por eso en este caso la narración es lo primero.

El autor aclara también que otra cosa ocurre con el relato de ficción, ya que en este justamente la situación narrativa real es falsa (o más bien *simulada*), entonces el orden en este caso sería primero la narración y luego ambos: relato e historia.

Estas distinciones sirven para comprender la dimensión en la que vamos a trabajar al analizar un discurso político narrativo. No se trata de un texto de ficción. Es en cambio una formación discursiva (si se quiere, en el sentido de Foucault, [1969] 2008), propia del discurso social (puntualmente del discurso *político*). En esta, la dimensión de *la narración*, el aspecto pragmático, discursivo, enunciativo, adquiere una especial relevancia. Se constituye en nuestro plano de indagación. Esta se distingue del *relato*, entendido como producto final y acabado, o de diferentes relatos como partes de un corpus. El relato también va a cumplir un rol en nuestro marco analítico, como veremos, pero no es el plano central de indagación. Se trata en cambio de una narración, *en acto*, que va sucediendo a lo largo de un proceso político (en nuestro caso entre los años 2003 y 2015).

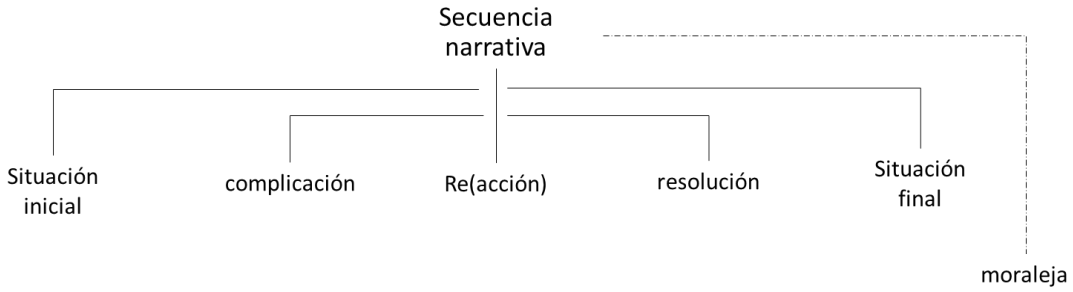
Las distinciones entre los términos que realiza Genette permiten quedarnos con el plano de la narración como *la acción de narrar* (antes que como el producto), una acción que – como veremos- se involucra en el proceso de interpelación política, y que no es dicha sino es en el marco de sus condicionamientos y de su propia temporalidad de proceso político. Al final del proceso puede reconstruirse un relato, pero este término alude a una totalidad, una forma acabada, cerrada, que no es tal en el proceso de su configuración. Y además, en la aprehensión de un relato, influyen diferentes interpretaciones. Por eso se prefiere aludir a la actividad heurística de deconstruir una narración.[39] Se introduce, así, una dimensión procesual en el análisis del discurso político, porque lo que más interesa es la posibilidad de observar de qué modo dicho relato *se va constituyendo* en distintos contextos y circunstancias, por medio de qué operatorias narrativas se plasma ciertos contenidos, se asumen determinados sentidos y en el marco de qué interlocuciones o interdiscursos.

Ahora bien, más allá de la preeminencia del proceso de narrar, la dimensión del relato (el producto final –real o imaginario- de una narración) tiene un rol suplementario en nuestro marco analítico, vinculado a la forma que adquiere lo que llamaremos la *secuencia narrativa*. El relato ha

[39] En el marco de las polémicas que suscitó el kirchnerismo se habló mucho en la opinión pública, en la prensa y el periodismo de la "construcción de un relato". No es en este sentido que rescata lo maniqueo o lo despótico de la construcción que aquí se trabaja. Más bien rescatamos el modo en que las narraciones políticas se construyen a partir de ciertas urgencias, constricciones, peligros e ilusiones que gobiernan el curso de un proceso político.

sido largamente analizado desde dos cuestiones fundamentales, por un lado sus rasgos estructurales, su forma. Y vinculada con dicha forma el relato ha sido analizado desde su tipo de argumentación. Dijimos antes, citando a Contursi y Ferro, que los relatos o narraciones estaban ligados a *una noción de tiempo que transcurre*. Las autoras advierten que la especificidad está dada no sólo por una sucesión lineal y temporal de instancias o elementos, sino por una *lógica singular del relato* que se caracteriza por introducir un problema, *una complicación*, y a una reacción del sujeto o factor personificado, que da lugar a una *resolución entre la situación inicial y final* (Contursi y Ferro, 2000). En el relato se pone en juego una *secuencia prototípica* (Adam, 1992),[40] cuyas características son: una situación inicial, una complicación que conlleva una reacción, una resolución de la complicación y una situación final. El conjunto del mensaje incluye a partir de la resolución, una moraleja, evaluación o epílogo, que puede ser más o menos explícita (Adam, 1992). Esto puede expresarse en el siguiente esquema:

**Diagrama 1: La secuencia narrativa**




Fuente: Contursi y Ferro (2000: 27)

Entonces si bien esta tesis se maneja en el marco abierto de la acción de narrar, en uno de sus planos, el de la secuencia, que es el que desarrolla una temporalidad lineal, tiene incidencia la idea de relato y su forma general. Este esquema representa un modo abstracto en que se ordena el relato, y es válido para distintos registros semióticos. Desde las ciencias sociales nos resulta más claro esto para un texto escrito u oral, para una dramatización o una película, pero también pueden

[40] Adam (1992: 203) define al texto como "una sucesión de configuraciones orientada por unidades (proposiciones) secuencialmente vinculadas y que evolucionan hacia un final". Para este autor, la narración no es la única que se presenta en modo de secuencia, sino que existen otros cuatro tipos de secuencia además de ésta: la dada por la descripción, por la argumentación, la explicación y el diálogo. Un texto en general integra distinto tipo de secuencias.

observarse narraciones o al menos elementos narrativos secuenciales en otro tipo de registros (en una imagen, en una escenificación, en un vestuario de una obra teatral). Podemos entender entonces que a lo largo de un proceso narrativo, esta forma secuencial del relato va apareciendo, se va construyendo.

Ahora bien, a la lógica de esta secuencia debe agregarse también el concepto implícito de *causalidad narrativa* (recogido por Adam, 1992 o Van Dijk; 1978, por mencionar algunos autores). Contursi y Ferro (2000), destacaban retomando el trabajo de Adam (1992), que los aportes de la secuencia narrativa arriba diagramada no son en términos de *descripción de la secuencia*, de la sucesión de eventos, sino el resaltar *a las mismas como herramientas comunicativas y cognitivas*. No es una simple sucesión lineal y temporal lo que propone un relato, sino una *lógica singular* caracterizada por la inserción del problema y la resolución. Y, lo fundamental, es que esta forma lleva implícita una idea de causalidad. Un ejemplo clásico para ilustrar esto, de la narratología, es el de un novelista inglés, Edward M. Forster, quien adujo que de las siguientes dos oraciones, sólo la segunda contiene una trama narrativa (citado en Davis, 2002: 14, la cursiva y la traducción es nuestra):

1. El Rey murió, y luego murió la Reina.
2. El Rey murió, y luego murió la Reina *de tristeza*.

Es la segunda la que introduce una causalidad narrativa (de tristeza). La primera sólo habla de una sucesión de eventos. En este mismo sentido también el escritor y crítico literario argentino Ricardo Piglia aseveraba que: "…En una narración, lo importante no son los hechos, sino *los efectos de esos hechos*. *Narrar* es, ante todo, *construir el efecto que los acontecimientos producen*" (Piglia, 2016: 116). Detrás de esa *explicación narrativa* se encuentra el interés que genera y la intriga típica de toda narración. Esta modalidad causal narrativa tiene que ver también con lo que genera en su recepción. La historia narrada debe concitar interés, y en ese sentido, el relato es un arte de manejar la intriga y la atención en torno a dicha historia y a la resolución. El final es el polo de atracción de todo el proceso que, si bien no puede deducirse ni predecirse, debe resultar aceptable (Ricœur, 1999).

Finalmente, en la causalidad narrativa, tal como sugiere el Diagrama 1, el centro tiende a ser

la acción, de un personaje, o de otro tipo de entidad (como decía Bal), en algún punto *personificada*, es decir, puesta a actuar, y colocada en el centro argumental de la secuencia. La acción conforma entonces el núcleo central de la trama y también el centro de atención. Es el centro de interés de los relatos. El resto de los objetos, las circunstancias, suelen quedar subordinados en la trama de la acción. Esto nos ayuda a comprender por qué la narración puede tener un espacio privilegiado para su desarrollo en el contexto de la escena y la discursividad políticas, y en el marco de los ejercicios de gobierno, en donde un candidato, un líder, un mandatario, se coloca en el centro de la escena para plantear su plan de gobierno, su proyecto, y lograr el acompañamiento de la comunidad.

Estos elementos de la secuencia narrativa, considerando que no es simplemente una consecución de hitos o eventos, sino que comprende también implícitamente una causalidad narrativa, dada por el modo en que plantea el problema y la resolución, van a constituir en nuestro esquema analítico un primer nivel de análisis narrativo: el de *la secuencia y su causalidad narrativa*.

## 3. El concepto de cronotopos en la literatura y en la cultura

Más allá de esta forma secuencial de los relatos que se acaba de presentar, existen diferentes e innumerables *tramas narrativas*, que plantean distinto modo de operar una secuencia, a través del manejo de los motivos, de la tematización de la acción, del carácter del personaje que construyen, y de la composición temporal y espacial que presentan a partir de estas composiciones. Todos estos aspectos son posibles de integrar en lo que se dará en llamar una segunda "capa" del análisis narrativo, a través de la categoría de *cronotopos* introducida desde el campo de la teoría literaria por Mijaíl Bajtín[41].

Bajtín trabajó su crítica literaria desde el concepto de *cronotopos*. Como ya dijimos, el nombre de la categoría es extraída por el autor de la física cuántica, de la teoría de la relatividad de

[41] Se omiten en este trabajo las elucubraciones acerca de la autoría real de Mijaíl Bajtín. Dado el contexto de persecución política de la Unión Soviética stalinista en el que escribe esta obra, algunos estudiosos ponen en cuestión la autoría de ciertos textos de Bajtín, y las atribuye a dos de sus principales discípulos (Valentin Voloshinov y Pavel Medvedev). Las discusiones sobre las autorías no se encuentran clausuradas (véase Riestra, 2010). De todos modos, las polémicas no incluyen a los textos que principalmente utilizamos en nuestro estudio, que son los que desarrollan la categoría del cronotopos y otros aspectos de la obra que más adelante desarrollaremos en torno a los géneros discursivos y el dialogismo. Se utilizan aquí textos reunidos en dos compilaciones: *Estética de la creación verbal* (Bajtín, 2008, Siglo XXI Ed: Buenos Aires, Segunda Edición revisada) y *Teoría y Estética de la Novela* (Bajtín, 1989, Madrid: Taurus).

A. Einstein. La noción de tiempo y espacio implícita en la idea del cronotopos es trasladada por Bajtín al análisis de las tramas literarias:

> Vamos a llamar *cronotopo* (lo que en la traducción literal significa «tiempo-espacio») a la conexión esencial de relaciones temporales y espaciales asimiladas artísticamente en la literatura. Este término se utiliza en las ciencias matemáticas y ha sido introducido y fundamentado a través de la teoría de la relatividad (Einstein) […] es importante para nosotros el hecho de que expresa *el carácter indisoluble del espacio y el tiempo* (el tiempo como la cuarta dimensión del espacio). *Entendemos el cronotopo como una categoría de la forma y el contenido en la literatura* (Bajtín, 1989: 237).

Para Bajtín en la obra de arte, especialmente en su análisis de la novela, el tiempo y el espacio se funden en una unidad indisoluble, en un *cronotopos*, tanto en el argumento como en las imágenes aisladas. Observa, por ejemplo, el modo en que el tiempo histórico se ve concretado en el paisaje, cómo se condensa allí y se vuelve visible, y el modo en que cada acontecimiento es considerado como algo que se cumple en éste y sólo ese mundo geográficamente determinado y humano. El tiempo se localiza en un espacio concreto y se encuentra impreso en él. Y el espacio se intensifica, penetra en el movimiento del tiempo, del argumento, de la historia (Bajtín, [1979] 2008: 236-240).[42] Bajtín reconoce que la función del *cronotopos* es temática y figurativa: ocupa un papel fundamental en la conformación del argumento y proporciona el campo principal de la representación de los acontecimientos (o podemos decir también, de la secuencia). Tal como lo analizó, los cronotopos que las obras componían instaban a la definición de los distintos géneros literarios, y de sus variantes, así como a la definición de la imagen del personaje que se construía en la obra: "la imagen del héroe es *siempre esencialmente cronotópica"* (Bajtín, 1989: 237). Los cronotopos cumplen, así, una función semántica y temática, son centros organizadores de los acontecimientos, atan y desatan los nudos de la trama, moldean el sentido de la narración y pintan en carácter al personaje.

Pero veamos un poco más de cerca las aplicaciones de la categoría en sus análisis para llegar a comprender la potencia que tiene en la interpretación de las tramas, de las formas de actuar de los personajes. En su texto "*Las formas del tiempo y el cronotopos en la novela*", Bajtín (1989) distingue a partir del concepto de cronotopos distintos tipos de unidades literarias o de

[42] Es interesante observar que en el arte musical también se utiliza esta noción de continuum entre tiempo y espacio para dar cuenta de los movimientos musicales, de los juegos de la melodía en la obra. Véase para un desarrollo conceptual sobre esto el artículo de Morgan (2004), y para observarlo en palabras de un intérprete el documental: *Música en el CCK: Horacio Lavandera*. Canal Encuentro, 2017.

“procedimientos de asimilación del tiempo y del espacio en la literatura”, cada una con su propio esquema cronotópico: la novela griega, la novela costumbrista, la biografía o autobiografía, la épica y la tragedia, la novela geográfica antigua, el cronotopo bucólico idílico pastoril. De todas estas el autor precisa una idea de “hombre” asimilada a la historia. Vale mencionar un ejemplo: en la “novela griega” o “sofística” (siglos II-IV, pero que luego deriva en las novelas bizantinas y más ampliamente “novelas de caballería”), se configura un “tiempo de la aventura” en el que suceden un montón de hechos que impiden que una pareja joven se encuentre unida.[43] Los sucesos ocurren en un trasfondo geográfico amplio (puede comprender varios países), y se va conformando una estructura narrativa en la que se usan y refunden géneros literarios antiguos generando un nuevo cronotopo: “*el mundo ajeno durante el tiempo de la aventura*” (Bajtín, 1989: 242). La relación entre la pareja es totalmente estable siempre. Las acciones y aventuras son meramente un hiato, una pausa, que no cambia la vida de estos héroes, los sucesos no dejan huella en la vida o en su carácter. De este modo, el autor va describiendo a través del cronotopos cierta forma de la trama (su estructura, sus componentes), la dinámica temporal vinculada a la misma, así como el entorno espacial y el carácter de los personajes y sus vínculos. Pero su análisis va más allá de la obra estética, porque en las figuras que identifica (del personaje, del paisaje o el espacio, la del transcurrir del tiempo) puede leerse también todo un trasfondo sociocultural y una cosmovisión. En el ejemplo, el cronotopo de la novela griega da cuenta de una noción de tiempo infinito, signado por el azar, el suceso, la irrupción de fuerzas irracionales, todo se desarrolla en un universo ajeno, en una extensión espacial abstracta, y el héroe siempre permanece igual a sí mismo, no sufre alteraciones, atraviesa todo lo que se le presenta, que siempre es del ámbito de lo privado, no se vinculan con una esfera sociopolítica (Bajtín, 1989: 130-140).

Además de los legados de Bajtín, otros usos que se han desarrollado sobre su obra nos sirven para acercarnos a la indagación que queremos realizar respecto del cronotopo. El trabajo de Pampa Arán (2009) va más allá del campo literario, de las cronotopías literarias, para hablar de las cronotopías *culturales*. La autora destaca el modo en que Bajtín, al hablar de los cronotopos

[43] Los motivos que configuran este “tiempo de la aventura” son: los de una pareja de jóvenes en edad casadera, cuyo origen es desconocido o misterioso, de una belleza y castidad extraordinarias, que se encuentran de forma inesperada -muchas veces durante una fiesta o celebración solemne, surgiendo de inmediato una pasión amorosa irresistible entre ellos que les aboca a una unión que se revela como imposible debido a una sucesión de obstáculos que la retrasan y amenazan produciéndose entonces la separación de la pareja de héroes (Bajtín, 1989: 240).

literarios buscaba refractar algo de los usos reales del tiempo y espacio en los distintos contextos socioculturales. Así lo expone la autora:

> El cronotopo novelesco […] sería el conjunto de procedimientos de representación de los fenómenos u objetos temporalizados y espacializados que, vinculados a la figura del héroe […] logra refractar un modo particularizado de interpretar el tiempo y el espacio reales (Arán, 2009: 125).

Arán sostiene que Bajtín emprende la tarea de analizar las grandes tipologías históricas del cronotopo de la novela europea, tratando de mostrar cómo el cronotopo real "ingresa" al sistema artístico de la novela y cómo sus motivos fundamentales pueden ser leídos en la obra como asimilación de la conciencia cultural que refractan. La obra estética sería de este modo una construcción vinculada a una cosmovisión, a un clima cultural, a una época. Por eso la autora entiende a los cronotopos como *traducción semiótica de un tiempo y espacio reales* e, ideológicamente, de una concepción del hombre y de una organización social simbólica (Arán, 2009: 128). Así llega a hablar de "cronotopías reales", como composiciones semióticas y culturales.

En términos epistemológicos y casi ontológicos, puede decirse, Arán sostiene que el concepto de cronotopo insta a mirar desde otro lugar, desde un excedente, una *exotopía*, que observa el dinamismo que el tiempo y el espacio imprimen a la cultura, una mirada que destaca el acabado estético. Los cronotopos pueden pensarse entonces como actitudes estéticas, como resultado de la vida en la cultura. En este sentido, dice, las cronotopías representan vivencias culturales, como "…una totalidad significativa que articula una serie de coordenadas semántico compositivas […]" (Arán, 2009: 122). La autora habla de cronotopías reales para abordar las configuraciones discursivas culturales, más allá de los textos literarios. Las cuales son incluso reinterpretadas e incluidas en los proyectos artísticos.[44]

Siguiendo con las interpretaciones de Arán, el cronotopos no sólo produce la puesta en escena del espacio-tiempo, sino que *gobierna o regula* la aparición de sujetos y discursos en situaciones cronotopizadas, en una época y en un espacio tiempo determinado. Constituye así el *centro organizador* del mundo narrado, desde el cual se van desplegando diferentes "vectores cronotopizados" (Arán, 2009: 132):

[44] Arán (2010) ha trabajado, por ejemplo, sobre las cronotopías culturales relacionadas al pasado dictatorial argentino, presentes en las novelas escritas dentro de un período de tiempo determinado y que aluden a dicha temática histórica. Así observa cómo la cronotopía cultural ingresa en la obra estética.

> Las cronotopías temático-argumentales que conducen a la vez a cronotopías de género (como el motivo de un crimen, que desemboca argumentalmente en el género de enigma o investigación), al uso de diferentes géneros menores intercalados (carta, entrevista, canción); las imágenes temporalizadas y espacializadas del transcurso de la vida, que a la vez se asocian indefectiblemente a la identidad del héroe o protagonista, a los grandes momentos-lugares narrativizados donde se concretan las acciones (casa, bar, pueblo, laguna) y, finalmente, la función cronotópica del lenguaje (la jerga). En cada corpus, entonces, se pueden identificar cómo a partir del cronotopos se van conformando estas redes de motivos o figuras cronotópicas.

Finalmente resta considerar, junto con Bajtín (1989: 402), que siempre hay en la obra un cronotopos que abarca o domina más que los demás. Pero que en cada obra hay muchos cronotopos menores, que trabajan múltiples y complejas relaciones y motivos. Se forman entonces cronotopos dominantes y otros motivos encadenados que van construyendo la trama de la narración. En la identificación de estas operaciones está la interpretación del crítico o del investigador. Así lo destaca Pampa Arán:

> El reconocimiento y denominación del cronotopos dominante, así como la selección de sus motivos encadenados, *es en buena medida atribución del investigador*, de su lectura e interpretación, *así como del corpus disponible* […] No quisiéramos que se naturalice el concepto como algo dado espontáneamente, o fácilmente reconocible en su inmanencia textual (Arán: 2009: 134).

Se retoman entonces estos aportes vinculados al cronotopos, para integrarlos al propio marco analítico, para indagar el corpus específico del discurso político que se ha configurado para el análisis del discurso populista y kirchnerista en particular. Esto permite establecer un segundo nivel de análisis narrativo, que se ocupa de dilucidar las formas en que estos motivos dominantes gobiernan o estructuran las tramas, el modo en que construyen el perfil del personaje y el tipo de acción que desarrollará, cómo trazan el tiempo y el espacio, los escenarios de las acciones, la jerga que les es propia. A su modo, cada crontopos inciden en la secuencia narrativa que va a considerar. Pero ahora toca adentrarnos en otra dimensión relacionada con lo que le sucede a aquél que narra o también sobre lo que le sucede a las identidades dentro de la narración. Los interrogantes a desarrollar en este caso serían –recurriendo a un término cronotopizado por la biología: ¿Cuál es la *simbiosis* que se da entre la narración y la identidad del narrador, y también entre la narración y la identidad del personaje?

## 4. La identidad narrativa

El tema de la identidad narrativa va a permitirnos más adelante introducirnos en el campo del discurso político y del discurso populista en particular. Para ello se recupera la obra de Paul Ricœur, que a su vez retoma piezas claves de los escritos de Hanna Arendt.

Si bien la narración no es el centro de la teoría política de Arendt, Ricœur retoma una referencias sustancial de la autora al respecto, volcada brevemente en una de sus obras: *La condición humana* (Arendt, 1993). En su análisis sobre la actividad política y de la dinámica que se desarrolla en el espacio público, Arendt sugiere que a todo recién llegado que participa de la esfera pública (política, para Arendt) se le pregunta *¿Quién eres tú?* Y asevera:

> …Quien responde no puede más que contar la historia de una vida. Sólo podemos saber *quién es o era* alguien, conociendo la historia de la que es su héroe, su biografía; todo lo demás que sabemos de él sólo nos dice *cómo es o era* [no quién]" (Arendt, 1993, el agregado en corchetes es nuestro).

Ricœur retoma y profundiza sobre los trazos de teoría narrativa que deja Arendt, articulándolos con el énfasis hermenéutico de su filosofía y recuperando también otros aportes de la larga tradición filosófica (de la filosofía clásica, la fenomenología, la filosofía moderna y la pragmática del discurso). El centro de su aporte es la relación entre la *trama* y la *identidad narrativa*.

Partiendo desde las raíces de la filosofía occidental, Ricœur observa la continuidad dada entre Homero, los trágicos y Aristóteles a lo personajes como centros de decisión y seres capaces de reconocimiento de responsabilidad (Ricœur, 2005). Las obras de estos clásicos hablan de una acción sensata, una acción de la que el autor se siente responsable. Además, los sujetos actuantes y sufrientes de la epopeya, de la tragedia y de la teoría aristotélica de la acción son sujetos hablantes, hablan continuamente de su acción, dicen su nombre cuando se dan a conocer. De la *Poética* de Aristóteles rescata también su concepto de construcción de la trama (*mythos)*, que tiene por mira la representación de la acción (*mimesis*). La construcción de la trama da cuenta de la operación configuradora de los relatos (las *stories*) como puesta en trama de los personajes. Al modo de un cronotopo (no lo decía así Ricœur), la trama rige la génesis mutua entre el desarrollo de un carácter y de una historia narrada.

Pero para este autor hace falta del pensamiento y del contexto moderno para que el reconocimiento de responsabilidad -que ya se encontraba en los filósofos antiguos- se vuelva

*conciencia reflexiva del sí mismo*. Esto no ocurre, según el hilo de Ricœur, sino a partir de la filosofía cartesiana y con otros hitos que reconstruye de la historia de la filosofía. Según este autor, John Locke, da un impulso decisivo para una "hermenéutica del sí". A partir del concepto de *ipseidad* (equivalente a *soi meme*, en francés o *self* y *selfhood* en inglés) rescata el campo de la conciencia de sí, en oposición al concepto de mismidad, y al materialismo en los debates de la temprana modernidad. Dice Ricœur que a Locke le interesa dejar de lado la idea de *sustancia* para pensar la identidad. Sostuvo entonces que la conciencia es lo que hace de cada persona no un *idem* sino un *ipse*, un *sí mismo*, un *self*. Por medio de esa reflexión sobre sí, el hombre se concibe como sí mismo, como propiedad de sí, propiedad que funda su derecho. Como sugiere Abdo Ferez (2009), estos conceptos de la temprana modernidad se asocian con la noción de derechos y de una sociedad contractual (a la vez que una sociedad de la pena) en la que los ciudadanos pueden responder con responsabilidad sobre sus actos, encarnando un sí mismo perdurable a través del tiempo y trascendente de sus actos concretos.

Ricœur hace énfasis en la diferencia entre los términos de *idem* (mismo) e *ipse* (sí mismo) para pensar la identidad a través del recurso narrativo. *Idem* significa lo sumamente parecido, inmutable. Desde este significado de identidad resultaría imposible pensar el cambio, la inestabilidad de los sujetos, estaríamos dentro de un marco de un esencialismo identitario. En cambio, desde el segundo término –*Ipse*-, identidad refiere a lo propio, con un opuesto que no es *diferente* sino *otro*, *extraño*. Desde este término entonces sí puede aprehenderse el cambio, a través del transcurso del tiempo, ya que retomando la frase de Arendt, para Ricœur, el cambio resulta constitutivo de la identidad. *Lo propio* para Ricœur se apoya en una estructura temporal. La ipseidad consiste en una voluntad de constancia, poniendo sellos en una historia de vida enfrentada a la alteración y las vicisitudes

En esta reconstrucción para pensar lo que llama la identidad narrativa, Ricœur también incorpora los aportes de la pragmática moderna del discurso. El autor se refiere a la tan citada frase de Austin (1971): *el hablar es hacer cosas con palabras*. Sostiene que a partir del giro dado por la pragmática del lenguaje, se da la posibilidad de anteponer el *qué* para alcanzar luego el *quién*, guiados por los deícticos de la enunciación (Benveniste, 1977), al proceder de modo regresivo *desde el enunciado objetal a la enunciación y a su enunciador* (Ricœur, 2005). Este camino de: objeto (del discurso, agregamos), enunciación y enunciador, es un camino que se parece mucho al de la identificación de un cronotopos, pero focalizando en la identidad, y agregamos: ya sea del

narrador o del personaje.

Desde este marco, el campo de la identidad se constituye en el campo de una *temporaria fijación de significación*, relacionada con una estructura temporal y narrativa, con el relato de la propia vida, que otorga coherencia y cohesión a una permanencia siempre problemática en donde la identidad de la historia forja la de los personajes. La identidad considerada en la duración, *la identidad narrativa*, se da en el cruce de la coherencia que confieren la construcción de la trama y la discordancia suscitada por las peripecias de la acción narrada. Así la trama del relato confiere identidad otorgándole un carácter duradero al personaje, ya que media entre permanencia y cambio. Es así que *la historia forja la identidad de los personajes*. De este modo, el concepto de identidad narrativa se aleja de una esencialidad del sujeto, o de una visión estática del mismo, para analizar la forma en que la trama incide en la identidad del personaje, apoyada sobre una estructura temporal, y también en una voluntad de constancia, que va poniendo sellos en una historia de vida enfrentada a la alteración y las vicisitudes (Ricœur, 2005). En este contexto, la narración reinterpreta la acción, la refigura, poniendo de manifiesto que el sí mismo no se conoce si no es en forma mediada por el lenguaje y por la experiencia temporal y narrativa del auto-reconocimiento en el relato. La identidad puede incluir de este modo la mutabilidad, la peripecia, el devenir otro/a sin perder de vista la cohesión de una vida (Arfuch, 2002: 24).

Finalmente, también Ricœur sostuvo que esta noción de identidad narrativa es fecunda tanto para el individuo como para la comunidad:

> Se puede hablar de la ipseidad de una comunidad [o] de un sujeto individual: individuo y comunidad se constituyen en su identidad al recibir tales relatos que se convierten, tanto para uno como para la otra, en su historia efectiva (Ricœur [1996] 2009: 998).

La identidad narrativa se constituye en esta tesis en una dimensión de indagación a través de la cual interrogar al cronotopos. Y en una dimensión que tematiza también sobre la identidad del narrador, sobre el punto de vista desde el cual se construye esta figura. Es por eso mismo una sub dimensión de nuestro segundo nivel de análisis narrativo pero también agrega a otro nivel de análisis que es el que desarrollamos en cuarto lugar: el de las voces narrativas, que es el instrumento que nos permite dilucidar *quién habla* en cada trama. En su aplicación, a su vez, pueden diferenciarse dos planos, el de la identidad del narrador, cuando se presenta a sí mismo a través de su historia, y también en términos colectivos como propone Ricœur, para dar cuenta del

reconocimiento intersubjetivo que se da a través de la interpelación que produce el discurso político: el de la identidad colectiva (compartida), cuando se da una identificación a través del relato, del reconocimiento de haber transitado los mismos caminos, las mismas vicisitudes. La narración deconstruida así a través de la categoría de identidad narrativa resulta útil para comprender cómo la interpelación opera no sólo sobre significantes sino que también carga con el reconocimiento en torno a diferentes *historias*, es decir, a través de una estructura temporal y narrativa.

## 5. Los mitos como relatos, y las derivas del posestructuralismo

En los tiempos de auge del estructuralismo, la narración también cobró relevancia en el análisis de los mitos. La categoría de *mythos* que provenía ya de la filosofía aristotélica, había tenido también su tratamiento en el marco de los inicios del pensamiento moderno. En la filosofía de Giambattista Vico, en el S. XVIII, el mito se proponía como una verdad diferente a la intelectual, una verdad ligada a lo poético, a lo estético; y con Ernst Cassirer a principios del siglo XX, estos eran asociados en un sentido equivalente, a una mirada volitiva y afectiva sobre el mundo, contrapuesta a la intelectual (Tassara, 2001: 465-466).

Desde la antropología, los estudios de Clause Lévi-Strauss se concentraron en el papel de los mitos en las distintas culturas y en las distintas épocas. Desde las herramientas que brindaban los desarrollos estructuralistas en el campo de la lingüística y del formalismo ruso, Lévi-Strauss aplicó la lógica de este pensamiento estructural al mito, poniéndolos en el centro de las indagaciones antropológicas. En su texto *La estructura de los mitos* ([1955] 1968: 188), el autor planteó un interrogante fundamental: "¿Cómo comprender que, de un extremo a otro de la Tierra, los mitos se parezcan tanto?". El contexto de la discusión en el tratamiento de los mitos era si los mismos representaban formas "atrasadas" de pensamiento, del pensamiento llamado *salvaje* o *primitivo*, o si estas mismas formas se encontraban en general, en el pensamiento universal. El antropólogo pensaba lo segundo.

Un aspecto interesante y que se retoma en la siguiente sección es el modo en que el autor introduce la cuestión de diferentes niveles para analizar esta realidad discursiva que presenta el mito. Y asevera que si bien "el mito integra la lengua; por el habla se lo conoce; pertenece *al discurso*… el mito está en el lenguaje pero al mismo tiempo *más allá de éste*" (ídem: 189, la cursiva

es nuestra) y asume que también la lengua, al igual que el mito engloba diferentes niveles:

> Al distinguir entre "la lengua" y "el habla", Saussure ha mostrado que el lenguaje ofrecía dos aspectos complementarios: uno estructural, el otro estadístico; la lengua pertenece al dominio de un tiempo reversible, y el habla al de un tiempo irreversible. *Si es ya posible aislar estos dos niveles en el lenguaje, nada excluye la posibilidad de definir un tercero* (Lévi-Strauss [1955] 1968: 189).

Al autor le interesaba colocar al mito en un tercer nivel diferente de la lengua y del habla, el nivel del discurso, del cual observa una dinámica particular:

> "…El mito se define también por un sistema temporal, que combina las propiedades de los otros dos [lengua y habla]. Un mito se refiere siempre a acontecimientos pasados […] Pero el valor intrínseco atribuido al mito proviene de que, estos acontecimientos, que se suponen ocurridos en un momento del tiempo, forman también una estructura permanente. Ella se refiere simultáneamente al pasado, al presente y al futuro [Y agrega:] Una comparación ayudará a precisar esta ambigüedad fundamental. Nada se asemeja más al pensamiento mítico que la ideología política. Tal vez ésta no ha hecho más que reemplazar a aquél en nuestras sociedades contemporáneas" (ídem: 189, la cursiva es nuestra).

Colocando a los mitos en el nivel del discurso, y observando *la forma de relato* en que se presentan, Lévi-Strauss da cuenta de que estos cumplen la función *no sólo de rememorar* acontecimientos que habían sucedido tiempo atrás, sino que proporcionan *esquemas dotados de eficacia permanente* ¿Qué quiere decir *permanente*? Que es una eficacia que opera sobre el pasado, sobre el presente y sobre el futuro, cuya sustancia es la historia relatada y cuyo sentido es construido a partir de una combinación de elementos, de *haces de relaciones* (Lévi-Strauss, 1968: 189-190). Al final del fragmento citado, vimos también que el autor estipula que "nada se parece más al mito que la ideología política". Qué esta es algo así como el reemplazo (o más bien la continuidad) de los mitos en las sociedades modernas. Más adelante presenta un ejemplo con el caso que nos sirve para comprender la mencionada *estructura permanente*: el del "mito de la Revolución Francesa":

> ¿Qué hace el historiador cuando evoca la revolución francesa? Se refiere a una sucesión de acontecimientos pasados, cuyas lejanas consecuencias se hacen sentir sin duda todavía a través de una serie, no reversible, de acontecimientos intermediarios. *Pero para el hombre político y para quienes lo escuchan, la Revolución Francesa es una realidad de otro orden*; consecuencia de acontecimientos pasados, pero también *esquema dotado de una eficacia permanente, que permite interpretar la estructura social de la Francia actual, y los antagonismos que allí se manifiestan y entrever los lineamientos de la evolución futura* (Lévi- Strauss, 1968: 189, las cursivas son nuestras).

Es a partir de este abordaje que puede comprenderse a los mitos como estructuras narrativas con eficacia permanente, que en la modernidad adquieren la forma –por ejemplo- de la ideología política (o de las *narraciones* políticas), y para su análisis Lévi-Strauss proponía hacer pie en la lógica estructuralista, es decir, dando cuenta -más allá de las variantes en que los mitos pueden presentarse- de las operaciones lógicas que llevan implícitas, de las relaciones entre sus partes. Así lo explicaba:

> La sustancia del mito no se encuentra en el estilo, ni en el modo de la narración, ni en la sintaxis, sino en la `historia´ relatada. *El mito es lenguaje, pero lenguaje que opera en un lugar muy elevado y cuyo sentido logra ´despegar´* si cabe usar una imagen aeronáutica, *del fundamento lingüístico sobre el cual había comenzado a deslizarse* (Lévi-Strauss: 1968: 190).

La historia relatada, o *el mito, estructurado como narración*, es lo que tiene una eficacia simbólica, que logra "despegar" del lenguaje y plasmar su efecto en las prácticas y las relaciones sociales de una comunidad dada, de una cultura. El mito no cuenta "esa ristra de acontecimientos que supuestamente transcurrieron hace mucho tiempo" o "durante las primeras épocas" sino que además nos revela una "estructura permanente". Para comprender esto resulta de utilidad un concepto de B. Koselleck (1993). Si los mitos tienen eficacia sobre el futuro, lo hacen en el contexto de ciertos *horizontes de expectativas*. Koselleck (1993), que aseveraba que la relación pasado-futuro se puede aprehender desde dos categorías claves: la del "espacio de la experiencia" (recuerdos de vivencias) y la de "horizonte de expectativas", que da cuenta de la esperanza, lo posible, lo deseable. Según Koselleck los segundos se crean también en función de la experiencia, pero no solamente. Los mitos tienen una eficacia sobre el futuro pero en el marco de un horizonte de expectativas que trae sus novedades. Que se constituye en un nuevo marco para el trabajo narrativo.

Finalmente, al tiempo que desarrolla el estudio empírico de los mitos, Lévi-Strauss fue edificando su sistema analítico estructuralista. Su andamiaje conceptual nos resulta de interés más allá del concepto de mito en particular, porque nos acerca a otros tratamientos contemporáneos sobre el discurso político y narrativo, y al propio que queremos desarrollar sobre los mitos y las cronotopías culturales o discursivas. Una muestra de dicho esquema de análisis se presenta en la introducción de *Mitologías II: Lo crudo y lo cocido* (Lévi-Strauss, 1978). Es conveniente citar aquí

un fragmento extenso. El autor aducía en la introducción que el análisis de los mitos de una cultura debe comenzar *por cualquier lugar*, y que al andar del análisis comienzan a emerger los *principios organizadores de la materia mítica*, haciendo trabajos equivalentes con otros mitos de esa misma cultura, y de poblaciones más alejadas (obsérvese la similitud de esta dinámica analítica con aquélla necesaria para la identificación o deconstrucción de un cronotopos, según vimos con Bajtín y con Arán):

> A partir de un mito elegido […] en virtud del sentimiento intuitivo de su riqueza y fecundidad […] constituimos para cada sucesión el grupo de sus transformaciones, sea en el interior del mito mismo, sea elucidando las relaciones de isomorfismo entre sucesiones extraídas de varios mitos provenientes de la misma población. Así nos elevamos ya de la consideración de los mitos particulares a la de *ciertos esquemas conductores* que se ordenan a lo largo de un mismo eje. […] *Cada uno se vuelve origen de nuevos ejes*, perpendiculares a los precedentes en otros planos, donde no tardan en engancharse, por un doble movimiento prospectivo y retrospectivo, sucesiones extraídas ora de mitos provenientes de poblaciones más alejadas, ora de mitos inicialmente dejados de lado […] *Conforme la nebulosa se extiende, pues, su núcleo se condensa y se organiza. Se anudan cabos sueltos, se llenan vacíos, se establecen conexiones, algo parecido a un orden se vislumbra detrás del caos*. Como alrededor de una molécula germinal vienen a agregarse al grupo inicial sucesiones dispuestas en grupos de transformaciones, reproduciendo su estructura y sus determinaciones. Nace *un cuerpo multidimensional cuyas partes centrales revelan organización en tanto que la incertidumbre y la confusión siguen reinando en el contorno* (Lévi-Strauss, 1978: 120-121, las cursivas son nuestras).

En otros pasajes con comentarios epistemológicos y metodológicos sobre el tratamiento para el estudio de los mitos, Lévi-Strauss nos vuelve a alejar de pretensiones empiristas para identificarlos y analizarlos, y nos confirman el desafío de las interpretaciones analíticas:

> …El estudio de los mitos plantea un problema metodológico en virtud del hecho de que *no puede conformarse al principio cartesiano de dividir la dificultad en tantas partes como haga falta para resolverla*. No existe término verdadero del análisis mítico, ni unidad secreta por asir al final del trabajo de descomposición. Los temas se desdoblan hasta el infinito. Cuando se cree haberlos desenmarañado y tenerlos separados, simplemente se aprecia que vuelven a ligarse respondiendo a las solicitaciones de afinidades imprevistas. Por consiguiente *la unidad del mito no es sino de tendencia y proyectiva, jamás refleja un estado o momento del mito*. Fenómeno imaginario implicado por el esfuerzo de interpretación, su papel es conceder una forma sintética al mito e impedir que se disuelva en la confusión de los contrarios (Ídem: 125, las cursivas son nuestras).

Puede interpretarse que "la unidad del mito es proyectiva" quiere decir que este no se establece una vez y para siempre, que su sentido se va moviendo, se va transfigurando, a medida que se corren los horizontes de expectativas.

Lévi-Strauss planteaba finalmente como recomendación a los investigadores de los mitos, que sean capaces de transportarse por *la música que está en los mitos* (en sintonía con la nota al pie 39, y forzando los términos, pero confiando en las equivalencias entre las artes podríamos decir: en la *literatura* de los mitos): "agazapada en el fondo de una selva de imágenes y de signos, bien penetrada aún de los sortilegios, gracias a los cuales *puede conmover*" (Ídem: 157). No es casual en base al desarrollo que estamos proponiendo que el carácter conmovedor de los mitos, haya sido vinculado por Lévi-Strauss, a *su arte*.

Sobre la lógica estructuralista que propuso como método analítico, es dable destacar que constructos claves de distintas teorías, tanto contemporáneas al antropólogo como posteriores, tales como el concepto de "*point de capiton*" de Lacan, o el de "significante vacío" de Ernesto Laclau, tuvieron como legado estas elucubraciones *levistraussianas* respecto del mito.[45] Como ya se dijo, el halo analítico que propone Lévi-Strauss no se diferencia de la forma en que creemos debe tratarse, componerse y descomponerse, los cronotopos en las tramas narrativas que desarrollábamos anteriormente. Tomando también el esquema de capas o niveles Lévi-Strauss insinúa, vamos a considerar también al mito como una tercera capa de la construcción narrativa. Una capa que tiene un especial comportamiento proyectivo. Que toma resabios del pasado pero que los usa para el futuro. Que se ocupa de unir y de transfigurar los tiempos.

Hasta aquí las tres capas narrativas que se distinguieron permiten adentrarse en el conocimiento de *cómo* es que la narración aparece operando en el discurso político, de cómo se construyen esas narraciones. Pero falta todavía una cuarta capa a partir de la cuál es posible dilucidar otros aspectos referidos al proceso de construcción del discurso narrativo. Esta cuarta capa nos vincula las formas y los contenidos narrativos con el plano de la enunciación.

## 6. Las voces narrativas

Un conjunto de contribuciones de la narratología brindan categorías y elementos conceptuales que sirven para analizar el modo en que se construyen narrativamente los cronotopos, el modo en que se usan los mitos y el modo en que se construyen las secuencias, desde qué puntos de vista, sobre cómo se construye la identidad de los personajes de la acción. Estas contribuciones

[45] Para profundizar sobre la presencia de este legado de Lévi-Strauss en torno a los mitos en la teoría en estas teorías remitimos al artículo de Fair (2015) y también a las obras de Dardo Scavino (2010; 2012).

están centradas en las elaboraciones en torno a la figura del/la narrador/a.

Desde la teoría literaria, existen diversas figuras y *voces* que componen una narración. Por un lado está *la figura del autor*. En la adaptación que aquí se propone para el campo del análisis del discurso político, la figura del autor del texto debe ser suprimida, porque no se trata de obras ficcionales, elaboradas para seguir un circuito artístico, un consumo cultural, ni se trata de una obra escrita de principio a fin por una persona, por *un autor* (más allá de la discusión posestructuralista de si este realmente existe). Es decir en el plano en que vamos a trabajar, esta figura no tiene lugar. No hay tal unicidad. La unidad de la narración la construye el investigador con su delimitación del corpus. En este pueden ser dominantes algunas voces, de personas concretas, pero esto no remite a una idea de *autor*. Por eso decimos que se trabaja en un plano deconstructivo, antes que de una reconstrucción (de algo que fue hecho ya antes de tal modo). En esta deconstrucción sí resulta crucial el concepto narrativo de "la voz".[46]

Por eso, la categoría central sobre la que trabajamos en este análisis narrativo del discurso, es la del narrador. En teoría literaria la figura del narrador alude a la "proyección *ficcional* del autor real en el texto" y a la voz narrativa como "el dispositivo retórico que *el autor habilita para* desplegar la narración" (Martínez García, 2002: 198, la cursiva es nuestra). Vemos así que la figura del narrador es un constructo puesto en juego en la narración. Por eso esas referencias a lo "ficcional" e "imaginario". Ahora, en el plano del discurso, tal como lo estamos analizando la función del narrador es el único punto de partida, no hay detrás un autor: "El "narrador" de un texto no es, en efecto, otra cosa que un locutor imaginario, reconstituido a partir de los elementos verbales que se refieren a él" (Ducrot y Todorov: 2005: 368).

Este narrador es un sujeto de la enunciación narrativa *cuya voz* "cumple las funciones de describir el espacio, el desarrollo del tiempo, los personajes de la novela y sus acciones" (Villanueva, 1995). De este modo, la caracterización de dicha voz, de su posición, en relación con el nudo de la trama por ejemplo, sirve para dar cuenta de cómo ésta *se fue constituyendo*. Las categorías de *narrador protagonista* (partícipe principal) o de narrador testigo (secundario, que vio la historia como al pasar), aportan en ese sentido. El reconocimiento de la voz narrativa también sirve para dar cuenta de la distinta forma en que se posiciona el narrador respecto de lo que narra o también sobre la transformación de su propia persona entre una posición de narrador testigo a

[46] Esto no quiere decir, como veremos que ciertas piezas "artísticas", con autorías (o con productores, directores, guionistas) no se engarcen con los dispositivos retóricos de la narración política. En este caso, tampoco nos detenemos en un análisis propiamente estético de las mismas, sino justamente en su engarce dentro del discurso político.

narrador protagonista (esto se vincula también con la identidad narrativa). A su vez la existencia del narrador supone también la de otra figura que es la del *narratario*, o destinatario inherente de la narración.

Desde la narratología se han observado diferentes *tipos de voces narrativas*. De las muchas de estas formulaciones, vamos a retomar dos en particular, una dada por Tzevan Todorov en la compilación clásica de *Análisis Estructural del relato* (Todorov 1982). La otra es la distinción de G. Gennet (1989) entre los tipos de voz narrativa según el tiempo en el que se narra. Las tres clasificaciones hasta aquí mencionadas (posición del narrador en relación al nudo de la trama, la de la "visión" o punto de vista de Todorov y la referida al tiempo en que narra la vos de Genette) constituyen nuestras herramientas para trazar este cuarto nivel de análisis narrativo.

Siguiendo con la clasificación de Todorov (1982), el autor hizo una formulación que se constituyó en clásica, ampliamente retomada por la narratología. La de las posiciones y distancias relativas entre narrador y personaje planteadas por Todorov. A partir de aquí las voces narrativas que construyen las narraciones pueden tematizan la trama desde distintos puntos de vista o formas de focalización. Todorov propuso una clasificación para distinguir el *tipo de voz del narrador* (del relato) en relación con los personajes (de la historia). Y diferenció tres formas principales en que esto puede presentarse:

> La del "Narrador> Personaje" (o visión "por detrás"): en donde el narrador sabe más que el/los personaje/s, conoce todo lo referente a estos y hasta manipula su futuro);
> La del "Narrador=Personaje" (la visión "con", cuando el narrador sabe lo mismo que el personaje, y por ello se identifica con un sujeto actuante dentro de la historia, contada desde la primera o tercera persona, sin ofrecer indicios de lo que pueda suceder más adelante);
> Y la de "narrador<personaje" (la visión "desde afuera"), cuando el primero sabe menos que cualquiera de los personajes, describe lo que percibe pero no tiene acceso a la conciencia (Todorov, 1982: 181).

El autor aclara que la "distancia" entre estas distintas figuras de narrador y personaje, pueden plantearse en la obra como de orden moral y afectivo, intelectual, temporal y espacial, y más o menos explícitas (Todorov, 1982). La identificación del tipo de posición asumida en el discurso narrativo habla acerca de la posición del narrador en la historia, de su posición relativa en relación con otros personajes principales o secundarios, y así va permitiendo deconstruir el marco ilocucionario que forja la trama.

Yendo ahora a la clasificación de Genette (1989), este distinguió en *Discurso del relato* las características de las voces narrativas según el uso de los diferentes *tiempos narrativos*. Desde la posición del narrador, el autor distingue cuatro tipos de narración, según los tiempos en los que se sitúa la voz del narrador. Y también aclara en otras de sus obras (*Fiction e diction)* que estos distintos tiempos se dan tanto en el relato de ficción como en el factual (no ficción) (Causante Fernández, 2015). Estos distintos tipos narrativos para Genette, son:

- La narración *ulterior*, que es la posición clásica, más frecuente, la del relato en tiempo verbal pasado;
- La narración *anterior*, que es la que se plantea en general en tiempo futuro, aunque también se puede plantar en presente. Es la menos frecuente en el campo de las obras literarias. Genette asociaba este tipo de narración con el relato predictivo, profético o premonitorio;
- La *narración simultánea*, en donde el relato es contemporáneo de la acción, y
- La *intercalada*, que conjuga otras formas como la ulterior y la simultánea (da como ejemplo el género del diario íntimo, autobiografías, memorias).

Estas diferentes voces interrogan a los otras capas antes desarrolladas de nuestro análisis narrativo (desde la primera a la tercera) en términos de la forma de construcción de la narración. Es decir, permiten indagar en las bases enunciativas de la narración, sobre quién narra, qué relación tiene con la historia, por qué puede contar desde allí lo que cuenta. Esto brinda también las claves para abordar el trabajo sobre la temporalidad: en qué tiempo verbal cuenta dicha historia, por qué. Qué relación tiene esto con los cronotopos que forjan las tramas.

A partir del próximo capítulo se comienza a poner en práctica estas capas narrativas y sus relaciones. Pero para terminar de fundamentar este esquema que venimos trazando es necesario introducir un aporte más que ha sido inspirador de nuestro enfoque, que parte de un teórico contemporáneo del campo de la prospectiva, más específicamente de los *critical future studies*. Se trata del aporte de Sohail Inayatullah, y su método en el que nos inspiramos denominado *análisis causal por capas* (*Causal Layered Analysis*, CLA). La contribución de este método junto a los aportes precedentes han sido vitales para delinear nuestro esquema analítico, esto nos ha eprmitido hablar de diferentes “capas” para el análisis narrativo.

## 7. Cuatro capas narrativas. Un esquema inspirado en el *Causal Layered Analysis (CLA)*

Nos concentramos finalmente en un esquema epistémico integrador de niveles, como es el *Causal Layered Analysis* (CLA), para dar lugar a nuestro propio marco analítico. Se trata de la epistemología y el método de análisis propuesto por Sohail Inayatullah (1998a). Su aporte se ubica dentro de los estudios prospectivos críticos (*critical future studies*). Los estudios prospectivos son un área de conocimiento que nace en los años sesenta con impulsos desde los *think tanks* de las potencias y de centros académicos, que crece apoyándose en experiencias de la intervención social concreta en el mundo político y empresarial y con fuertes basamentos en teoría social. El enfoque propuesto por Inayatullah integra dentro de esta disciplina a los principales bagajes de las corrientes posestructuralistas.[47] El método CLA es comprendido por Inayatullah (1998) como un "método posestructuralista", influenciado por los desarrollos de la genealogía, la deconstrucción, la macrohistoria[48], entre otros aportes; con la pretensión de forjar sobre estos marcos un *método de indagación*. El clivaje que su aporte produce en relación con otros autores y enfoques posestructuralistas se asienta en la posibilidad de hacer del posestructuralismo no sólo una buena teoría, con fuertes bases conceptuales y categorías que sirven para los trabajos empíricos, sino que se esfuerza en desarrollar un método, es decir, una estructura que ordena los roles de cada categoría en niveles y dimensiones y que brinda herramientas analíticas para operar distintas prácticas intelectuales (valga la aporía entre estos términos). El CLA es un método que trabaja mayormente en un sentido vertical, de diferentes capas, con distinto grado de profundidad:

> "While the postmoder/poststructural turn in social sciences has been discussed exhaustively in many places, my effort is to simplify these complex social theories and see *if poststructuralism can be used as a method*, even if it is considered anti-method by strict `non-practitioners´" (Inayatullah, 1998a: 817, la cursiva es nuestra).

Inayatullah concibe a través de este método una forma de indagación que hace hincapié en *un movimiento de análisis vertical* entre diferentes capas, todas construidas discursivamente pero

[47] Además –y en función de- las asunciones posestructuralistas de esta corriente de estudios, los estudios prospectivos en comparación con el *mainstream* de estos estudios propone cuestionar no sólo los futuros posibles sino también los pasados asumidos o negados, asume que el discurso no es sólo un medio sino el modo de construcción de sentido de lo posible y se detiene también en el análisis de los grandes –o más bien profundos- códigos civilizatorios (véase al respecto Inayatullah, 2004 y Goode y Godhe, 2017). Lamentablemente es todavía precario e incipiente el conocimiento y el diálogo con este campo de estudios de los estudios políticos latinoamericanos. Sobre las dificultades concernientes a este derrotero véase Patrouilleau (2017) y Kozel y Patrouilleau (2016).

[48] La "macrohistory" para el autor incluye grandes cosmovisiones tales como el marxismo, el confusionismo, el darwinismo, el liberalismo, entre otras (Inayatullah, 2008b).

de órdenes diferentes y sostiene que el desafío que se propone este método es permitir en las investigaciones un movimiento vertical a través de las mismas, para permitir un abordaje de la complejidad de esta construcción, y la elucubración desde múltiples ángulos y niveles. El método de análisis causal por capas (CLA, por sus siglas en inglés) diferencia:

1. El nivel de *litany*[49]: el del lenguaje de la "empiria", las variables, los listados acríticos de factores y causales, eventos, problemas y tendencias que se presentan en general en forma desconectada;

2. El de las *causas sociales (sistémicas).* Incluyen factores económicos, culturales, político, históricos), en donde los datos son explicados a través de interpretaciones racionales;

3. El de la *estructura y el discurso o visión del mundo que la sustenta*. Aquí lo fundamental para el autor es identificar las perspectivas fundamentales sobre el tiempo, el espacio, el poder, la familia, la religión que sustentan los aspectos invariantes y culturales, aspectos que raramente se cuestionan;

4. El de las *metáforas y mitos*, de las historias profundas, de los arquetipos sociales, que proveen una dimensión emocional, con un lenguaje menos específico, vinculado a la evocación de imágenes visuales (Inayatulahh, 1998a: 820) y a lo inconciente. Este cuarto nivel, el nivel de los mitos y metáforas, es un lugar privilegiado para el lenguaje visual.

Inayatullah sostiene que esta propuesta de estructuración significa un aporte en el marco del giro posestructuralista, en el sentido de aprovechar un movimiento vertical. El autor se apoya en el pensamiento filosófico indú para elaborarlo de este modo:

> The notion of reality *as vertically constructed* is far more appropriate than the posestructural notion of *alternative horizontal discourses*. This perspective is derived from Indian philosophical thought […], which asserts that the mind is constituted in shells or *kosas*. *Moving up and down* the shells is a process of moral and spiritual enlightenment" (Inayatullah, 2004: 11, la cursiva es nuestra).

En su propuesta, el mayor valor de la indagación es en torno al discurso, pero operando no tanto a través de equivalencias discursivas dadas en un plano horizontal (como lo pensamos desde

[49] *Litany*, letanía, hace alusión a enumeraciones, repetición. En la práctica religiosa refiere a las invocaciones y súplicas dichas por el párroco que suscitan la respuesta de los seguidores.

la teoría de Laclau, por ejemplo), sino a partir de distintos niveles de profundidad, expresados en distintos tipos de lenguajes y formas de construcción. Pero más allá de esta referencia a niveles, nos interesa destacar que más recientemente, la propuesta de Inayatullah incorporó un "giro narrativo", aduciendo la noción de que las cuatro capas, cada una a su modo, se constituye de elementos narrativos (Milojeviĉ e Inayatrullah, 2015), que las metáforas (como forma narrativa) tienen un rol central (Inayatullah y Milojeviĉ, 2015) y por lo tanto están presentes en las cuatro capas del CLA (Kuusi, et al, 2016). En este sentido, el concepto de la narración como una competencia humana extendida en el esquema de Inayatullah se acerca a las nociones de R. Barthes y de H. White, entre tantos otros, con las que comenzamos este capítulo.[50] Estos autores aducen que la narración *media* en el entendimiento a través de las tres dimensiones temporales (pasado, presente y futuro), permitiendo tomar decisiones, adoptar estrategias, realizar acciones (Milojeviĉ e Inayatrullah, 2015: 153) y que su reconocimiento permite deconstruir y reconstruir esas formas de entendimiento, abriendo nuevas posibilidades. Esta cuestión de la apertura de posibilidades tiene que ver con la naturaleza de los estudios prospectivos, que antes mencionamos, que si bien tienen un fuerte basamento epistemológico y ontológico parten de una pretensión práctica: la posibilidad de anticipación, de incidir en los futuros posibles.

Los autores también en sus obras más recientes que la narración es más explícita en el cuarto nivel o capa, que en su esquema es la de las metáforas y los mitos, pero que también se encuentra presente en las otras. A partir de los aportes del método CLA, y del giro narrativo más reciente de estos autores, es posible entonces concluir que así como los diferentes niveles del CLA son construidos discursivamente, también lo son narrativamente. Aunque el énfasis con el que se redefine en esta tesis cada una de las capas del CLA, delineando sus formas narrativas, ya corresponde al modo en que en este trabajo reinterpretamos este método.

La propuesta del Análisis Casual por Capas es consistente también con los aportes que se presentaron antes de Lévi-Strauss, su análisis de los mitos como operando *en otros nivel* que el de la lengua y el habla, en el nivel del discurso, sobre que el mito es lenguaje pero que "opera en un lugar muy elevado" (muy profundo diríamos aquí), "cuyo sentido logra despegar" –*emerger*- "del fundamento lingüístico sobre el cual había comenzado a desplegarse" (Lévi-Strauss, 1968: 190). Se vincula también con otros aportes de la filosofía de la historia, como por ejemplo la propuesta

[50] Podríamos citar también a Marc Angenot, acerca de que "…Narrar y argumentar son los dos grandes modos de puesta en discurso" (Angenot, 2010: 22).

de Koselleck (2001) sobre "los *estratos* del tiempo" que permite trascender la unicidad de la linealidad temporal y abrirnos a una pluralidad de formas temporales, y así también para nosotros, de formas narrativas.

Recuperando e integrando, entonces todas estas propuestas teóricas y analíticas, interesa plantear en este trabajo un esquema de análisis narrativo basado en capas. Se ha definido un esquema de cuatro capas analíticas para el estudio de las "formas" narrativas que operan en el discurso político. Esats se emparentan con las propuestas por CLA, algunos resultan equivalentes, como el de los mitos. Es decir tienen vínculos conceptuales fuertes. Pero no son una copia del mismo. El esquema propio de esta tesis se compone así:

- Una primera capa en donde prima la enumeración y la repetición pero en términos de una linealidad temporal, de una secuencia, de instancias sucesivas temporalmente. Una secuencia que alberga una cierta causalidad narrativa. Esta capa tiene elementos comunes a la primera capa (*litany)* del CLA y a la segunda (causas sociales o sistémicas, resignificadas como *causalidad narrativa*). Llamamos a esta primera capa: ***Secuencia y causalidad narrativa***. La narración se construye aquí en base a un *racconto* más bien lineal (siguiendo la *flecha del tiempo*, como el concepto físico y filosófico de un tiempo "homogéneo y vacío –en términos de W. Benjamin), dando cuenta de diferentes sucesos que van impulsando y desarrollando la trama y a la que subyacen causas narrativas que marcan la forma de producción del problema y su resolución.
- La segunda capa corresponde al campo del ***Cronotopo***. Siguiendo el concepto de Bajtín y sus usos en crítica literaria, en esta capa nos enfocamos en la construcción del tiempo y del espacio de la trama a través de las constelaciones de sentido marcadas por la construcción del personaje, por el establecimiento de redes de motivos dominantes y secundarios (cronotopos y cronotopías), por los tiempos-espacios cronotopizados, por el uso de cierta terminología o lenguaje; es decir, observamos la forma de operar la trama desde todos estos elementos que se vinculan en redes de motivos. El concepto de identidad narrativa sirve en varios sentidos dentro de esta capa para dar cuenta de la correlación entre trama e identidad narrativa, entre trama y personaje. Y servirá especialmente para nuestra adaptación al discurso populista. Esta capa no es equivalente pero se relaciona con la tercera de CLA, la referida a estructura discursiva o visión de

mundo.

- La tercera capa está compuesta por los **Mitos**, en sus representaciones icónicas, en imágenes y en figuras retóricas (metáforas, metonimia y sinécdoque). Se recuperan aquí todos los recursos planteados desde Lévi-Strauss en el análisis estructuralista de los mitos, su condición de eficacia permanente, su función de referir a las distintas coordenadas temporales: al pasado, al presente y al futuro y el planteo de los horizontes de expectativas de Koselleck. Esta capa equivale a la cuarta capa del CLA. Comparte recursos con otras capas, como las metáforas que se encuentran también como formas condensadoras de motivos narrativos en la capa del cronotopos.
- La cuarta capa es la de las **Voces y figuras narrativas**. Analiza las diferentes voces que narran en el discurso político, cómo son las mismas (si son voces individuales, plurales), el punto de vista de la voz en relación al nudo de la trama (el grado de protagonismo, cuánto sabe sobre el proceso político), los tiempos verbales que utiliza. En esta capa hacemos énfasis en el modo de elaboración del discurso, en los dialogismos, en los interdicursos explícitos o implícitos, en la forma de construcción del nudo y de los personajes. Esta capa no tiene equivalente en CLA. Y constituye en nuestro esquema una meta-capa, porque es cosntitutiva de las demás.

A continuación comparamos a través de una tabla los distintos métodos, el CLA y nuestro método de Análisis Narrativo por Capas.

**Tabla 1: Comparación entre las capas del CLA y las del Análisis Narrativo por Capas**

| A -Causal Layered Analysis | B- Análisis Narrativo por Capas |
|---|---|
| 1. Litany | 1. Secuencia y causalidad narrativa |
| 2. Social/System causes | 2. Cronotopos |
| 3. Structure, discourse and worldview | 3. Mitos |
| 4. Metaphor or myth | 4. Voces narrativas |

Fuente: A: Inayatullah (1998), B: Elaboración propia

De las múltiples formas que pueden existir para abordar el problema de la narración en el marco del discurso político, hemos integrado estos cuatro aspectos fundamentales para profundizar sobre las bases narrativas del discurso político. Y apoyándonos en el CLA, definimos que estas dimensiones funcionan al modo de “capas”, a través de los cuales los elementos pueden subir y

bajar, trazando la trama. Este permite un abordaje a la vez descriptivo y analítico-interpretativo respondiendo a los interrogantes de cómo es la narración y cuál es su proceso de construcción. Si las capas 1 a 3 de nuestro esquema abordan diferentes modos de componer narrativamente, con diferentes lógicas, alcances, modos operativos, formas de temporalidad, permitiendo interpretar y deconstruir la formación narrativa de los discursos; la capa 4 es la esencialmente deconstructiva porque da cuenta de las voces que componen las anteriores, busca dar cuenta de quién narra, qué *verdad* cuenta. Por eso, si el método CLA imaginó un conjunto de cuatro capas, con diferentes niveles de profundidad, en esta investigación se consideró más adecuado una figura cercana pero de tipo circular, en donde el centro lo constituyen los cronotopos dominantes, el ordenamiento de los motivos principales de la trama, constituido en interacción con los otros niveles de las secuencias y los mitos.

De este modo se ha configurado un esquema general que podría aplicarse a distintos discursos políticos mediando un análisis de pertinencia, aquí se ha construido desde las preocupaciones que motivaron los discursos populistas. Fue así que no se terminó de elaborar sino luego de haber abordado el problema del discurso populista. En el próximo capítulo se presenta el uso de este marco analítico para abordar la teoría (posestructuralista) del populismo. Lo que va a permitir hablar de un tipo es particular de discurso narrativo y político, el populista.

# Capítulo 3: Los motivos y las voces del discurso populista

"El populismo es, simplemente,
un modo de construir lo político",

Ernesto Laclau, *La Razón Populista* (2005)

¿Qué tipo de narraciones construyen los populismos? Puede darse respuesta a este interrogante a partir de poner en práctica el método de indagación aquí elaborado de las cuatro capas del análisis narrativo, y dialogando con la teoría del populismo.[51] Interesa a través de una lectura crítica detectar ciertas fisuras del texto, a la vez que indicios, que nos lleven a introducir nuestra problematización sobre las bases narrativas del discurso populista. Esto se hace retomando el punto de inflexión que significó para este campo teórico la obra de Ernesto Laclau en *La Razón Populista* (2005), aunque también se incluyen otras de este autor. Nos apoyamos también en contribuciones de otros autores que discutieron y ampliaron sobre la obra laclausiana, y en antecedentes de los estudios sobre el peronismo.

Este abordaje nos permite dar una mirada particular sobre la teoría del populismo, que busca resaltar algunos aspectos claves de los procesos de interpelación populistas, aspectos que, si bien se encuentran más o menos desarrollados en las teorizaciones, no se encuentran en general enlazados con el eje de la narración. Trataremos a la teoría de Laclau deconstructivamente, procurando desarmar algunos silencios que fue albergando, y que fueron alertados antes por otros autores. Ya que la teoría de Laclau tiene un potencial para ser continuada, completada, mejorada, desde las claves narrativas. La hipótesis teórica que este studio sostiene es que existen formas narrativas específicas en los procesos políticos denominados populistas y que por lo tanto estos dan lugar a ciertas narraciones típicas. Esto permite integrar al análisis formal laclausiano una

[51] Llamamos a nuestro esquema de cuatro capas narrativas "marco analítico" por esta misma razón, porque no es meramente un marco para la observación empírica o para el análisis de corpus discursivos, sino que puede servir en términos epistemológicos para interrogar otros desarrollos teóricos.

raigambre cultural que de otro modo queda invisibilizada. Aunque también se debe aclarar que este abordaje no se plantea como opuesto al formal, lógico o de gramática, tal como prefiere ubicar a su obra el propio Laclau. Porque no se abordan meramente la presencia de *contenidos narrativos* en estos discursos, sino que analizamos el modo en que la narración se convierte en estructura, y en este sentido, en *forma* de producción discursiva.

Para situar la teoría del populismo, se debe también hacer un planteo acerca de la disociación presente en la teoría política, entendiendo a este campo, con apoyo en las definiciones de Bajtín, como un género discursivo en disputa. Una de sus bibliotecas da lugar a la teoría del populismo. Desde las otras asunciones teóricas, y ontológicas, el populismo no es más que una deformación perniciosa de los canales existentes y posibles para la tramitación de las demandas sociales. Y esto les resta capacidad de comprensión de los fenómenos que signan, por lo menos, la realidad política de América Latina. Desde las asunciones ontológicas de la teoría posestructuralista, desde la obra de Laclau y sus derivaciones, y en base a los aportes teóricos que aquí realizamos de la mano de las teorías de la narración, es posible dar cuenta de los basamentos narrativos de los discursos políticos, y de las particularidades que estos discursos asumen en los procesos populistas.

## 1. El populismo en el marco de un sub-género discursivo

Con "teoría del populismo" nos referimos a la teoría que, con foco en la obra de Laclau, explicó la existencia del fenómeno del populismo y del discurso populista. En la obra de este autor, reuniendo definiciones dadas en distintas publicaciones (2003; 2005; 2006a; 2006b; 2009), un conjunto de elementos resultan constitutivos de un proceso político y discursivo populista:

- la apelación a la categoría de *pueblo*, que conlleva una ambigüedad constitutiva entre representar la parte (la *plebs*) o el todo (el *populus*);
- el efecto de una frontera antagónica entre los amigos o los enemigos del pueblo;
- la articulación de demandas insatisfechas en la forma de una cadena de equivalencias;
- la emergencia de un líder, cuyo nombre representa de la forma más sintética posible la cadena equivalencial.

Ciertamente así planteado, esto no respeta el espíritu de la obra de Laclau, que apuntó a

desarrollar una lógica política de constitución del populismo (y aún más, de lo político y el orden social), antes que a identificar una serie de atributos. Sólo se listan aquí todos los elementos siguiendo un plan de exposición, estos temas van ser profundizados y problematizados a lo largo del capítulo.

De la obra de Laclau surge un problema, que es que de las distintas formulaciones que aparecen sobre el populismo, se derivan definiciones diferentes principalmente en torno al *status* de la categoría, en términos de si es esta define una forma específica de configurar lo político o es *la forma* de lo político como tal (Retamozo, 2017). Además, en el marco de una pretensión teórica trascendente, a la hora de analizar procesos políticos concretos esta teoría presentó algunas dificultades. Por ejemplo, del conjunto de atributos que listamos, la cuestión del líder es un elemento que por momentos se presenta como "natural" al discurso y a los procesos políticos populistas y por momentos aparece como prescindente. Más adelante veremos esto con mayor detalle.

Todavía se encuentra abierto el ciclo por el cual diversos autores se apoyan en esta teoría para profundizar, especificar, aclarar o dar mayor operatividad a estos conceptos. Retomamos aquí algunos de estos aportes[52], que permiten plantear cuatro dificultades de esta teoría respecto del populismo, de distinto orden, y sobre las que nos vamos a apoyar para producir nuestro aporte. Estas dificultades son: la ambigüedad de nivel, el recurso del gradualismo, su ontología formal y otra sobre el origen del proceso populista.

Con respecto a la ambigüedad de nivel, tal como subraya Retamozo (2017), Laclau alterna en su desarrollo planteos referidos a un plano de la construcción del orden social, de *lo político* (el plano ontológico) con uno de las identidades políticas y el de la práctica política (el plano óntico).[53] En el plano ontológico, el eje está dado por un concepto de discurso que comprende a toda articulación de elementos que organiza relaciones sociales, que produce sociedad. Aquí Laclau entiende por discurso a una totalidad de sentidos constituida por una lógica signada por el juego de

[52] No nos referimos aquí a los autores que cuestionan de cuajo la teoría laclausiana sobre el populismo, sino a algunos de los que trabajaron construyendo teoría a partir de los legados de esta obra. Tampoco reconstruimos todas las críticas y aportes constructivos a la teoría del populismo de Laclau, esto no es objeto de esta tesis ni de este capítulo. Sólo señalamos las que nos resultan más cercanas para plantear nuestro enfoque.

[53] El plano ontológico es el plano filosófico que trabaja sobre las condiciones de posibilidad, la pregunta por el ser, que remite a la falta de un centro totalizador; el plano óntico es el de los entes, las formas "objetivas" (o más bien articulaciones discursivas), radicalmente contingentes, los modos de aparecer de lo real. Sobre las bases filosóficas de esta diferencia véase Marchant (2009).

la diferencia, la exclusión y las articulaciones. Desde su concepto "amplio" de discurso, rechaza la distinción entre prácticas discursivas y no discursivas. Asume que no hay un terreno objetivo sobre el cual el discurso opera, un terreno material que es "representado" de mejor o menor manera por el discurso, sino que el discurso *es el terreno mismo* en donde se dan las operaciones que estructuran el orden social y el campo de lo posible.

Pero retomando a Retamozo, hay en la obra de Laclau un uso más acotado de "discurso", referido un plano óntico de las prácticas políticas y de los discursos pronunciados por distintos sujetos políticos (líderes, sujetos colectivos). Es en este uso y a través de los diferentes ejemplos que va ofreciendo en su obra, en donde cobran protagonismo en el análisis, las figuras retóricas (metáfora, metonimia, catacresis), lingüísticas (sintagma y paradigma), así como otras lógicas tomadas del campo teórico del psicoanálisis (sobredeterminación, desplazamiento y condensación) o incluso de referencias terminológicas (*plebs* y *populus* en relación a "pueblo"). Su pasaje frecuente entre uno y otro plano, el óntico y el ontológico, genera la indefinición que comentábamos para nuestro tema de estudio. Retomaremos este planteo de los planos en breve. Antes es necesario introducir otras críticas.

Otros autores también se acercaron a este problema desde el cuestionamiento del "gradualismo", al que el autor suele recurrir para resolver el pasaje de uno a otro de estos planos. Porque esto lleva a una indefinición de los términos, porque con el gradualismo se llega a homologar por momentos a *populismo* con *hegemonía* con *política* (Aboy Carlés, 2005; Arditi, 2015). Esto puede observarse, por ejemplo, en pasajes como estos:

> "No existe intervención política que no sea *hasta cierto punto* populista. Sin embargo, esto no significa que todos los proyectos políticos sean *igualmente* populistas; eso *depende de la extensión* de la cadena equivalencial que unifica las demandas sociales" (Laclau, 2005: 195, la cursiva es nuestra).

> "…El grupo *totalmente* organizado y el líder *puramente* narcisista son nada más que la reducción al absurdo –es decir, imposible- de los extremos de un *continuum* en el cual las dos lógicas sociales se articulan de diversa maneras " (ídem: 82, la cursiva es del autor).

Otros también plantearon la dificultad que genera su "gramática" enfocada en el plano ontológico, lo que resta precisiones para la distinción de distintos procesos en el plano óntico. Por ejemplo esto se señalaba a propósito de su posición que rehuía a asociar al *populismo* con ciertos contenidos específicos vinculados a ciertas *posiciones de sujetos* (Barros, 2006; Melo, 2009; Balsa,

2010). Balsa también observa varios aspectos trascendentes que son olvidados en *La Razón populista*, como la cuestión del mito, o los modelos de acumulación de capital en donde se sitúa el populismo[54], y propone recuperar el concepto de "núcleo de buen sentido" de los sectores populares (Nun, 1989) para dejar al significante "pueblo" anclado a algún contenido específico, hacerlo no del todo "flotante". El autor aduce que esto permitiría distinguir, por ejemplo, entre procesos populistas emancipadores o conservadores.

Otras de las críticas se focalizó en lo que sucede con los "populismos realmente existentes" (De Ípola y Portantiero, 1981), es decir, con los movimientos y discursos populistas cuando estos ocupan la gestión de gobierno. En esta clave varios autores argumentaron acerca de los diversos orígenes de estos movimientos (no meramente desde "las demandas", sino también desde el líder, y en menor medida desde el Estado) (Balsa, 2010; Follari, 2011; De Mendonça, 2014). En fin, podemos seguir enumerando críticas pero estas son las que nos sirven en nuestro recorrido.

Valorando el umbral en donde deja la teoría del populismo de Laclau y el aporte de estas críticas, algunas cuestiones sobre la (in)definición del fenómeno populista (y del discurso *populista*) se pueden despejar desde el enfoque narrativo que aquí se propone. La teoría de la narración puesta en diálogo con la del populismo ata algunos de estos cabos que han quedado sueltos en las discusiones sobre el concepto.

En este sentido, vamos a establecer nuestra investigación en el plano óntico, en el que se suceden distinto tipo de discursos políticos. En donde el populista es una forma de construir la discursividad política. Lo hacemos sin dejar de desatender el plano ontológico en que esto puede pensarse. Para comprender este campo teórico, en el que los discursos populistas (entre otros) pueden pensarse, se introduce el concepto de *género discursivo* de M. Bajtín ([1979] 2008) y lo aplicamos al campo de las teorías políticas.

Bajtín sostuvo que todo acto de comunicación se apoya en actos discursivos preexistentes, estructurados a partir de diferentes *géneros discursivos*. El género define una "aureola estilística […] una especie de eco de una totalidad del género que suena en la palabra" (Bajtín, [1979] 2008: 274). Dado que el uso de la lengua se lleva a cabo en forma de enunciados, y que los mismos pertenecen a una u otra esfera de la praxis humana, cierto conjunto de enunciados se define por *las condiciones específicas en que se desarrollan* y por *el objeto de estas esferas* (además de su contenido temático y su estilo verbal). El foco en la definición de género discursivo está en la

[54] Un buen planteo en esta clave, previo al giro posestructuralista es el de Vilas (1988).

*composición* y *en la estructuración* de los discursos. Así, contenido, estilo y composición se condicen con una determinada esfera de comunicación. Claro que teniendo en cuenta que estamos hablando en el campo del lenguaje (aunque sea académico), desde Saussure a esta parte, no es posible suponer tampoco que ese contenido temático se define meramente al interior de un conjunto sino en relación (o más bien en *différence,* diría Derrida) con otros[55]. Pero veamos algunas definiciones de Bajtín:

> Cada esfera del uso de la lengua elabora sus tipos relativamente estables de enunciados, a los que denominamos *géneros discursivos.*
> La riqueza y diversidad de los géneros discursivos es inmensa, porque las posibilidades de la actividad humana son inagotables y porque en cada esfera de la praxis existe todo un repertorio de géneros discursivos que se diferencia y crece a medida que se desarrolla y se complica la esfera misma (Bajtín, 2008: 245).

> A los géneros les corresponden diferentes estilos. Una función determinada (científica, técnica, periodística, oficial, cotidiana) y unas condiciones determinadas […] generan determinados géneros, es decir, unos tipos temáticos, composicionales y estilísticos de enunciados determinados y relativamente estables […]
> El estilo tiene que ver con determinados tipos de estructuración de la totalidad, con los tipos de su conclusión, con los tipos de relación que se establece con el hablante y otros participantes de la comunicación discursiva (Ídem: 249).

Bajtín también sugirió que los géneros requieren un determinado tono, admiten en su estructura determinada entonación (1979: 266). Tomando estas definiciones, puede decirse que *el campo de la teoría política* (de las elaboraciones sobre las condiciones ontológicas del discurso político) constituye un *género en disputa*. Si bien hay múltiples corrientes y escuelas, ubicamos dos fundamentales que disocian al género: una que hace énfasis en una dimensión horizontal (entre pares), en la capacidad para integrar diferencias, y otra que asume como inevitable la dirección del cuerpo social y, por lo tanto, recala más bien en la articulación en sentido vertical, en el reconocimiento de una autoridad. Así, el énfasis en la comunidad o en la autoridad puede decirse que divide las bibliotecas de la teoría política en la Modernidad y en la Posmodernidad.[56]

Sin ansias de saldar esta discusión, dentro de este "género disociado" de las teorías políticas, la teoría del populismo de Laclau, enmarcada en una de estas corrientes, es un jalón fundamental

[55] La *différence* remite al doble significado de diferencia y diferimiento del sentido, operando al modo de desplazamientos, dejando huellas y planteando el sustrato dislocado del discurso (Palti, 2004).

[56] Para hacer breves referencias sobre esto podemos aludir a la clásica distinción entre los autores contractualistas T. Hobbes y J. J. Rousseau, uno con énfasis en el Soberano (sentido vertcal) y otro en el Contrato Social (sentido horizontal).

que ha permitido pensar la existencia de discursos populistas. Si se requiere ubicarla, su obra se inclina por la corriente que privilegia la articulación vertical en el plano político, pero con un corrimiento que resignifica los términos respecto de los desarrollos clásicos. Porque en el caso del discurso populista según Laclau, este no se funda sobre el eje *del soberano* (bajo este concepto sí tenemos una real verticalidad) sino en una *representación hegemónica* (ya vamos a ver lo central de esta diferencia).

Siguiendo la idea de género discursivo, que se ordena por cierto objeto y por ciertos motivos y por cierto *tono*, es posible agregar que desde el subgénero de la teoría del populismo se puede distinguir en el plano (óntico) de *los discursos*, una forma particular del *discurso populista*, y que dicha forma se caracteriza por ciertos *rasgos narrativos*, por ciertos *motivos* y *figuras*, y por ciertos *tonos* de la enunciación, pero que estos no aluden simplemente a ciertos "contenidos discursivos" ni meramente a ciertos significantes puntuales puestos en juego, sino a determinadas formas y figuras narrativas que los estructuran.

Desde el enfoque que aquí se propone –y esto se va a desarrollar a lo largo de este capítulo- entendemos por *discurso populista* a un tipo de discurso político que trabaja sobre los motivos de la *espacialización* y *la temporalización* del poder, es decir, que tiene al poder como eje de su cronotopos dominante, recalando especialmente en la figura del *pueblo* como expresión de una multiplicidad de demandas, articuladas a partir del desarrollo de una frontera antagónica y de la identificación (precaria) de sus enemigos por diferentes *motivos narrativos*. La construcción de esta voluntad colectiva en torno a la figura del pueblo, encuentra en ciertas circunstancias otra figura, la del/la líder, que pasa a representar a través de su nombre la cadena equivalencial. En estas circunstancias el líder aporta un cronotopos específico, ligado a su historia de vida. En su constitución, el pueblo y el líder se enmarcan discursivamente en una tarea trascendente, con tono dramático, en pos de una transformación de la sociedad que procure un mayor bienestar. La formación de este discurso populista se constituye así por ciertas voces principales: la del pueblo, a través de voces colectivas expresadas por distintos medios, y la del líder cuando este emerge, pasando a ocupar un lugar destacado en la producción discursiva populista. Las voces del pueblo y del líder se constituyen dialógicamente. Hablan una de la otra. Se hacen hablar (o expresar, no sólo de manera oral).

Los diferentes elementos narrativos que introducimos en la definición de discurso populista (*espacialización del poder, temporalización del poder, figuras de líder y pueblo, cronotopos del*

*líder y motivos del antagonismo)* los vamos a desarrollar en las próximas secciones poniendo en juego nuestro esquema analítico de las capas narrativas. Señalaremos: cuáles son las secuencias típicas que aparecen en este (sub) género discursivo populista, qué tipo de cronotopos lo configuran, en qué tipo de mitos se asienta y recrea este discurso y cuáles son las principales voces narrativas que construyen dialógicamente estos discursos.

## 2. La secuencia del populismo, sus nudos y motivos

Si antes se planteó la definición de populismo de Laclau al modo de un listado de elementos, podemos decir ahora que es posible ver a ese listado como una secuencia. Una secuencia narrativa que, como tal, tiene una causalidad implícita.

Una versión de esta secuencia puede plantearse a partir de Laclau (2005: 91-130). Y es la siguiente: primero ocurre en el espacio político una acumulación de demandas insatisfechas, ante la no absorción del sistema institucional (la no respuesta) a estas demandas, que surgen, en principio, aisladas; luego estas comienzan a conformar una cadena de equivalencias. Esto produce un antagonismo entre la cadena (que se va a representar con la figura del *pueblo*) y los "otros", identificados como "*enemigos del pueblo*". Se produce entonces una dicotomización del espacio social y una frontera de exclusión, antagónica. En cierto momento puede ser que emerja un líder. Su función para el autor está explicada por la naturaleza del vínculo equivalencial. Brinda en este sentido una explicación formal basada en su recurso del gradualismo que antes señalábamos: *cuanto más* amplia es la cadena de equivalencias *más* se hace necesaria la función del líder para unificarla. El nombre del líder se constituye en representación de la cadena, al modo de un significante vacío: es una síntesis fundada en una investidura radical (bajo la lógica de la hegemonía). Laclau agrega además una clave, en la *singularidad* del líder se expresa la cadena de equivalencias (Laclau, 2005: 130). [57]

[57] Otra versión de la secuencia populista puede rastrearse en el texto de Scavino (2012). El autor sostiene que toda narración política (y nosotros aclaramos en base al género en disputa antes aludido: desde la teoría del populismo), propone una gramática particular: establece una distinción entre amigos y enemigos, entre defensores de *statu quo* e insurgentes, entre el poder y los rebeldes; y lo hace denunciando una situación actual, exhortando a los amigos a la rebelión, a la lucha y estableciendo promesas. Denuncia, exhortación y promesa serían los tres momentos de este combate entre dos bandos, tres momentos de cualquier narración política [populista]" (Scavino, 2012: 25, el agregado es nuestro).

En este desarrollo identificamos tres *partes secuenciales*, tres instancias problemáticas que definen la *trama* populista, que por momentos se superponen pero que también pueden pensarse como contiguas. Estas son: la de las demandas que se constituyen en pueblo (el pasaje de las demandas democráticas a las *populares*) (en una dirección horizontal); la del establecimiento de la frontera antagónica que separa a los amigos de los enemigos del pueblo; y la representación de la cadena a través del nombre del líder (el pasaje a un plano horizontal de representación).

La primera parte, la de la constitución de las demandas en populares, fue remarcada y aclarada en varias oportunidades en su obra. Laclau definió a las demandas como "la unidad mínima del análisis", porque antes de éstas no hay nada políticamente relevante. En cambio las demandas representan sí ya una unidad política, entendida al estilo de Laclau, como articulación discursiva, que se da bajo la lógica de la equivalencia y la diferencia. Veamos a continuación cómo el autor plantea esta centralidad de la articulación de demandas desde una definición formal y también apoyada en la ambigüedad del lenguaje:

> La unidad mínima de nuestro análisis social *es* la categoría de «demanda». Presupone que el grupo social *no es* en última instancia un referente homogéneo: *su unidad* debe concebirse más bien como *una articulación de demandas* heterogéneas" (Laclau, 2006a: 9, la cursiva es nuestra).
>
> Nuestro hilo conductor será la categoría de "demanda" como forma elemental de construcción del vínculo social. La palabra "demanda" es ambigua en inglés: tiene, por un lado, el significado de *petición*, y por otro adopta el significado más activo de *exigir* algo a otra persona –un reclamo (…) La propia ambigüedad entre ambos no deja de tener ventajas, ya que la noción teórica de demanda que vamos a emplear implica una cierta indecibilidad entre ambos sentidos (Laclau, 2009: 55, cursiva del autor).

Ahora vemos otros fragmentos en que la definición en torno a las demandas toma el carácter de un planteo narrativo (explicando su *proceso* de construcción). Destacamos en cursiva las marcas de temporalidad en adverbios, tiempos verbales y ciertos sustantivos:

> Las demandas *surgen*, *aisladas al comienzo*, en diferentes puntos del tejido social, y *la transición hacia* una subjetividad popular consiste en *el establecimiento* de un vínculo equivalencial entre ellas" (Laclau, 2005: 113, la cursiva es nuestra).
>
> Una determinada demanda, *que tal vez al comienzo* era sólo una más entre muchas, adquiere *en cierto momento* una centralidad inesperada y *se vuelve* el nombre de algo que la excede […] *Cuando* una demanda democrática *ha atravesado* esta senda, *se convierte* en una demanda "popular" […] Es porque una demanda particular *está insatisfecha* que *se establece* una

solidaridad con otras demandas insatisfechas (Ídem: 153).

> Antes dijimos que las relaciones equivalenciales *no irían más allá* de un vago sentimiento de solidaridad *si no cristalizaran* en una cierta identidad discursiva que *ya no representa* demandas democráticas como equivalentes sino el lazo equivalencial como tal. *Es sólo ese momento de cristalización* el que constituye al "pueblo" del populismo. *Lo que era* simplemente una mediación entre demandas *adquiere ahora* una consistencia propia (Ídem: 122).

Desde la visión narrativa planteada en esta tesis, resulta pertinente comprender a las demandas, antes que como "unidades mínimas" (como las nombra Laclau), como las unidades *desencadenantes*, que estructuran la "situación inicial" del proceso (o en nuestro caso del *discurso)* populista.[58] Que originan todo lo que sigue. Pero en este desarrollo, para el real despliegue de la secuencia populista, no es suficiente con la articulación de demandas, sino que es necesario que estas se condensen alrededor de la identificación de *lo popular*, en antagonismo con "los enemigos del pueblo". Lo que quiere decir que esta primera parte de la secuencia, centrada en las demandas, está sostenida por el *motivo* del antagonismo. Veámoslo con más detalle.

En ciertos pasajes Laclau (2005), asoció la formación del antagonismo con un problema "de nivel" o nuevamente "de grado", relativo al proceso de construcción de la identidad populista:

> Puedo estar relativamente seguro de quién es el enemigo cuando, en luchas limitadas, estoy luchando contra el consejo municipal, las autoridades sanitarias o las autoridades universitarias. Pero *una lucha popular implica la equivalencia entre todas esas luchas parciales, y en ese caso el enemigo global a ser identificado pasa a ser mucho menos evidente* (Laclau, 2005: 114).

Vale entonces preguntarse qué significa que el enemigo "*pasa a ser* mucho menos evidente" para la cadena que para las demandas individuales (o las "luchas limitadas"). Aquí es donde puede observarse que la construcción del antagonismo se realiza a través de una construcción cronotópica, de la configuración de un *motivo antagonista*. Un motivo (y una motivación) que aglutina la articulación de demandas. No es simplemente un *nombre*, sino que esta identificación ya tiene inscritas marcas narrativas para fundar esa motivación colectiva (vamos a ver por ejemplo una de ellas en los siguientes capítulos: "los que *siempre* ganan"). Hay en el modo de nombrar al

[58] En términos de causalidad narrativa, y tal como resalta Davis (2002), el principio de la historia no es necesariamente la primera parte de una serie de eventos contados, sino más bien el evento *que origina todo lo que sigue*. El que guarda la explicación narrativa. Entonces el surgimiento y la articulación de demandas, es para el populismo el inicio de una secuencia.

antagonista un rodeo narrativo, cronotópico, una construcción de un motivo que tematiza temporal y espacialmente al poder, relatando la historia de quién lo detenta, desde cuándo, desde dónde (desde qué estructura social, política), de quiénes lo sufren, por qué. El pasaje de las demandas a la cadena se da entonces a través de una elaboración narrativa de motivos.

En *La razón populista*, la marca de este pasaje puede verse cuando Laclau diferencia entre la *frontera antagónica* y el *momento antagónico* en cuanto tal (el *momento del corte, de la dicotomización del espacio social*) (Laclau, 2005: 100-111).[59] Pero esto puede también interpretarse en términos narrativos: que para la teoría del populismo, el primero (el de la frontera) es constitutivo de toda identificación política. Mientras que el segundo, se da *una vez que* los movimientos políticos y discursivos han generado las identificaciones políticas que fracturan el todo social y que le han atribuido ciertos *motivos* a dicha fractura. Cuando estos motivos aparecen es cuando una *plebs* se identifica como un *populus*, cuando una *parte* se visualiza como universalizable, como tendiente a un *todo*, para lo cual requiere de encaminar un *proceso de transformación* que se topa con los *entes antagónicos*. Entonces, la articulación de demandas y la constitución del pueblo pueden concebirse como las instancias de un mismo nudo, la acciones-reacciones a la situación problemática que es la acumulación de demandas, y en el trasfondo de ese proceso articulatorio hay una construcción de motivos, una construcción cronotópica que le otorga identidad a la cadena equivalencial (la define) y que define a su vez a los enemigos de su lucha, vistos como los que impiden que ese proceso de transformación se lleve a cabo.

Más allá, en el esquema laclausiano, aparece la figura del líder. La parte del liderazgo es atendida por Laclau mucho más en términos formales (en la primera parte de *La Razón Populista* y especialmente con las referencias y adaptaciones de la teoría freudiana sobre el líder) que en términos ónticos, con las precisiones y ejemplos que sí le dio a la secuencia anterior basada en las demandas. El aporte de otros autores ha permitido abonar a este tema. Sobre esto es posible

[59] Retamozo y Stoessel (2014) antes también identificaron diferentes usos de la categoría de antagonismo a lo largo de la obra de Laclau: uno *ontológico* vinculado al status de lo social como estructuralmente dislocado, sobredeterminado; otro *óntico*, usado para dar cuenta de las formaciones sociales históricas concretas, el devenir de las luchas sociales, que podríamos asociar a "el antagonismo en la contingencia" y otro identitario, que en un plano divergente sería equivalente a la forma del primero, en el sentido de que tanto la totalidad social, como las identidades, están sobredeterminadas, estructuralmente dislocadas. En nuestro caso nos ceñimos a analizar narrativamente las versiones sobre el antagonismo que aparecen en *La Razón Populista* (Laclau, 2005). Comparando con la clasificación de Reatmozo y Stoessel los usos ontológicos referidos a la totalidad social y a la cuestión identitaria se vinculan con el uso que identificamos del antagonismo como frontera, como límite siempre presente en la producción discursiva. Y al antagonismo como momento con el segundo: el del nivel óntico.

recuperar algunas críticas que cuestionaron este *origen* de los procesos populistas en las demandas. Estas ayudan a dar cuenta del modo en que los discursos populistas se constituyen tematizando la especialización del poder.

Uno de los autores que recaló sobre esta cuestión fue Daniel de Mendonça (2014). Este autor planteó que no solamente ocurre como parece concebir Laclau, una articulación de demandas "de abajo", sino que también la cadena de equivalencias puede darse a partir de una interpelación "*de arriba hacia abajo*", a través de la intervención el líder. En la lectura de este autor, la teoría de Laclau siempre plantea al liderazgo como un corolario de un proceso discursivo anclado en demandas, y el líder nunca se constituye en punto nodal *iniciador* del discurso populista. Entonces el autor sostiene que la secuencia puede ser tanto "de abajo para arriba", como "de arriba para abajo", y un aspecto importante para el análisis es que en esas distintas trayectorias (desde arriba o desde abajo), las demandas pasan a adquirir nuevos sentidos, más allá de los sentidos que portaban en *el origen* del recorrido populista. El planteo de De Mendonça nos hace pensar en una tematización espacial (acerca de las posiciones, los *lugares)* desde los cuales se construyen los motivos populistas. Es decir, que en el proceso discursivo se pueden dar *metáforas de lugar* que tematizan sobre la posición en relación al poder, sobre su ubicación, sobre la direccionalidad que este asume, sobre los caminos para llegar a él, y que así tenemos una segunda instancia de construcción cronotópica.

De Mendonça también agregaba que las demandas así planteadas involucran a distintos sujetos, pueden movilizar a aquellos ya movilizados antes del momento de la interpelación, como a otros que previamente no habían planteado una demanda en particular.[60] También Roberto Follari (2011), aportó desde una metáfora espacial cuando dijo que toda demanda es *ya política*, está orientada *hacia* una autoridad:

> El populismo no es una especie de sumatoria de demandas específicas dispersas y por completo independientes entre sí, que adquieren luego y "desde afuera" un momento de universalismo

[60] Como se vio en el Capítulo primero, los estudios sobre el discurso kirchnerista abonan la perspectiva que propone el autor brasilero, en el sentido de que a veces institucionalizó demandas (es el caso de las demandas por dignidad, trabajo, soberanía, véase al respecto Muñoz y Retamozo, 2008; Biglieri, 2008, o también de las demandas por Memoria Verdad y Justicia), institucionalizándolas desde el Poder Ejecutivo pero lo hacía dando cuenta de una plenitud ausente, resaltando que esto no era acompañado por los otros poder del Estado, por ejemplo el Judicial; o también cuando colaboró para reconfigurarlas, como en el caso de las demandas de género y diversidad sexual que se plasman en la "Ley del Matrimonio Igualitario" (Hiller, 2012). Se da el caso también de la potenciación de una demanda, como las relacionadas con la comunicación y la Coalición por una Radiodifusión Democrática (Córdoba, 2014).

> propiamente político que al principio no existía. Desde el principio el universo de las demandas es de demandas *políticas*, y por ello no desconoce la necesidad "vertical" de ligarse a una modalidad política de conjunción y enunciación que las haga políticamente viables en cuanto a obtener resultados.
> De tal manera, el "momento vertical" –la unificación política de diferentes demandas concretas- está siempre presente desde comienzos de la asociación entre demandas, y cada una de ellas puede asociarse a otras, no sólo en aquello que "horizontalmente" pueda encontrar de análogo y compatible con ellas, sino en la medida que advierte que tiene que implicar los mismos adversarios, y también a sujetos sociales que pueden ligarse fructíferamente entre sí para defenderla/s (Follari, 2011: 82, la cursiva es del autor).

Cuestionando también el planteo sobre el despliegue del populismo a partir de demandas en principio democráticas (que se rigen por la lógica diferencial, no por la equivalencial), las demandas para Follari reconocen *desde el origen* la necesidad de articular verticalmente para obtener una solución a sus peticiones. Su lógica relacional no se reduce a la identificación de un antagonismo (de una parte del todo social que obstaculiza, impide o se opone a estas necesidades y deseos) sino que también se funda en el reconocimiento de la perentoria articulación política, *vertical*, para poder incidir en las decisiones, en una instancia capaz de reconocer la demanda e institucionalizarla. Como sostiene Follari, en este marco puede comprenderse el *estatalismo* propio de los populismos, que ha sido cuestionado por doctrinario, o por no revolucionario pero que tiene un sentido operativo-funcional, "en tanto el Estado es la base desde la cual los populismos lanzan sus promesas, y pueden cumplimentar muchas de las mismas" (Follari, 2011: 114).[61] Entonces la cuestión de la gestión del Estado por parte del líder, del movimiento, o al menos algún tipo de estatalidad pasa a ser también una condición para la posibilidad de expansión de esta cadena, que no hace base sólo en una articulación horizontal sino que también en una dirección vertical.

En relación con estas claves espaciales y de caminos, también Balsa (2010) observaba que el populismo siempre mantiene una lucha con el poder, aclarando: aunque esté "en el poder". Y que en esta trayectoria necesita acumular fuerzas instituyentes, construir consensos activos y procurar que sus adherentes se constituyan en militantes (Balsa, 2010: 14). Otro autor, Horacio Legrás (2010), en un breve artículo reunido en el libro colectivo *Políticas del sentimiento…,* también hizo aportes sugerentes sobre la cuestión del líder, recogiendo aportes de la teoría

[61] Algo por el estilo es reconocido por otros autores que, desde marcos conceptuales distintos hablan sobre los regímenes fundacionales de las democracias contemporáneas en América Latina, como regímenes que pretenden encarnar principios transformadores (Cheresky, 2012: 42). Es decir, revolucionar *desde el Estado*. Cosa que en las teorías de los años ochenta todavía no se veía como algo factible teóricamente (véase De Ípola y Portantiero, 1981). Claro que lo que se denomina *Estado* en una y otra época no es lo mismo.

psicoanalítica. Legrás propuso que para pensar las democracias contemporáneas, y especialmente en Argentina, o cualquier otro contexto en donde no sea evidente la existencia de un sujeto de deseo colectivo (en donde prolifera la fragmentación), el rol del líder puede pensarse al modo en que opera la *fantasía* en Lacan. La fantasía no es la realización de un deseo, sino el establecimiento de *un escenario* que permite construir un objeto para el deseo, así también - el rol del líder "…es elaborar la fantasía del *poder como escenario*, donde se realiza el deseo del pueblo, o tal vez, de la gente" (Legrás, 2010: 180, la cursiva es nuestra). En este punto vale recuperar los aportes del trabajo de Lenarduzzi (2012) que comentamos en el Capítulo primero, acerca de que desde el discurso kirchnerista, en comparación con los anteriores que se referían a la idea de la "renovación política", este último "hacía *como si el poder estuviera en otra parte*".

Siguiendo el razonamiento de Legrás, el líder brinda en este caso la posibilidad de construcción de un escenario político, de un espacio abierto a la articulación entre sujetos dispersos. El argumento de Legras también sostiene que el líder (hablando de una figura con un mandato político) contiene una ambivalencia, y que esto se vincula con la capacidad de ejecución (tal como señalaba Follari). Así lo entiende Legrás: el líder representa al pueblo ante el poder, y a la vez "está en el poder" (Legrás, 2010: 174), esto quiere decir que representa un momento de ejecución, una instancia decisional, y por ello el autor sugiere que "el líder es menos una figura de manipulación de las masas que una instancia ejecutiva del nexo representacional, que es por definición delegativo", y que, de este modo, devuelve con su accionar parte de la fuerza sustraída (Legrás, 2010: 174). Es interesante este aspecto porque en la teoría de Laclau, queda muy claro que el lugar de la ambivalencia lo ocupa el pueblo, con el basamento de este autor en la etimología de la palabra (pueblo como *populus* –todos- y como *plebs* -los de abajo, los excluidos). De ste modo, el aporte de Legrás complementa la teoría laclausiana con este concepto sobre *el lugar del líder*, con la construcción que permite de *un escenario*, y con la instancia decisional, representacional, porque aquí la ambigüedad se encuentra también en el otro polo: el líder está y no está en el poder, está "del lado del pueblo", con el pueblo, contra el poder, y al mismo tiempo personifica el vínculo representacional, en sus acciones y sus decisiones puede representar la voluntad popular.

Con estos aportes puede plantearse que si la instancia de las demandas *populares* se constituye en base al motivo del antagonismo, hay otra instancia que tematiza sobre los motivos de la espacialidad y la temporalización del poder. Desde dónde, cuándo, cómo este se alcanza, se logra, se arriba, debe narrar un discurso populista. En el primero de los motivos gravita la

ambigüedad del pueblo, su constitución. En el segundo, cobra protagonismo la figura del líder en la teoría del populismo (nos resta aun desarrollar por qué el líder y no tanto el Partido, el Movimiento, la Organización, u otro ente colectivo). Desde ambos motivos el poder se constituye en un cronotopos dominante, pero uno condensa en el antagonismo y otro tematiza los caminos estratégicos para llegar a él. Ambos, no tienen al poder como algo evidente, normalizado o capaz de normalizarse, como algo capaz de establecerse en unas reglas de juego eficaces y transparentes, con límites claros y específicos, y bien situado. Sino que lo abordan a partir de un cronotopo que le otorga un halo dramático. El poder resulta aún para las experiencias populistas en el poder, algo esquivo. Depende de la resolución del problema del poder, el destino de las comunidades, la satisfacción de demandas, en definitiva, la felicidad del pueblo. Esto constituye el argumento principal de la trama. El discurso puede pronunciarse por momentos "desde el poder", o también desde la protesta, la clandestinidad o la resistencia. Aunque la cercanía con "el poder", con la posición de autoridad, permite extender la cadena de equivalencias, al ir cumpliendo demandas e incluso tener "el poder" de instalar otras nuevas.

Algo por el estilo es abordado por Laclau (2005: 107) cuando contrapone en *La Razón Populista* el discurso institucionalista al populista. Allí Laclau sostiene que el discurso institucionalista busca hacer coincidir los límites de la formación discursiva con los de la comunidad, sin plantear una frontera, una diferencia entre la *plebs* y el *populus*. Aquí se han aportado otros elementos, a partir de identificar la secuencia narrativa que problematiza la teoría del populismo y el cronotopos principal de la constitución del poder, que tiene a las figuras del pueblo y del líder, al antagonismo y a la temporalidad y la espacialidad del poder, como los principales motivos de su trama.

## 3. La historia del líder como cronotopos dominante

Ahora es necesario concentrarnos en la construcción discursiva del líder en el marco de la teoría del populismo, con la idea de plantear por qué el liderazgo se constituye en una cronotopía dominante del discurso populista, cuando este se condensa en un liderazgo decisional. Consideramos que para denominarse populista, un discurso no requiere necesariamente de desarrollar un liderazgo fuerte, desicional. Puede llamarse populista a un discurso que desde una articulación de demandas plantea un antagonismo con los enemigos del pueblo, y que tiene a la

construcción de poder como un cronotopos dominante, y ya (el discurso que se va construyendo actualmente en Argentina en torno al movimiento feminista puede ser un ejemplo). Es decir, cuando estos discursos trabajan narrativamente sobre el cronotopos de la espacialización y temporalización del poder y que construye motivos antagonistas, que identifica ciertas "figuras" políticas y sociales con su límite, sus carencias, articulando demandas diversas en significantes más abarcativos.

Laclau planteó que la instancia de la constitución del líder se da cuando un proceso populista llega a una instancia cúlmine, en términos de acumulación y articulación de demandas y a la necesidad de una mayor abstracción, de una síntesis en un cuerpo, o más bien según Laclau, en un nombre, el del/la líder.

El tema es que a diferencia de las otras cronotopías que también aparecen en la trama populista (la del pueblo, la del colectivo, la Patria, La Nación), y tal como destacaban Sigal y Verón (2002), el/la líder *habla*. También los hacen organizaciones colectivas, pero este puede *corporizarse en una voz singular*. Veamos la argumentación de Laclau (2005: 128-130) sobre le relevancia de la *singularidad* del líder.

> Un […] problema no completamente resuelto en la literatura sobre populismo tiene que ver con la centralidad del líder ¿Cómo explicarla? […] siguiendo nuestro método vamos a adoptar un enfoque estructural y a preguntarnos si no existe algo en el vínculo equivalencial que **ya** preanuncie aspectos claves de la función del liderazgo. […] Si –dada la heterogeneidad radical de los vínculos que intervienen en la cadena equivalencial- la única fuente de su articulación coherente es la cadena como tal, y si la cadena sólo existe en tanto uno de sus vínculos juega un rol de condensación de todos los otros, en ese caso la unidad de la formación discursiva es transferida […] hacia el orden nominal. […] En esos casos el nombre se convierte en el fundamento de la cosa. Un conjunto de elementos heterogéneos mantenidos equivalencialmente unidos sólo mediante un nombre es, sin embargo, una *singularidad*. Una sociedad se mantiene unida por diferenciales inmanentes, más depende, para su coherencia, de ese momento trascendente, singular. **Y la forma extrema de singularidad es la individualidad**. De esta forma casi imperceptible la equivalencia conduce a la singularidad, y ésta a la identificación de la unidad del grupo con el nombre del líder…

Y seguidamente agrega un elemento clave sobre el cual vamos a desarrollar otro salto narrativo desde la obra de Laclau:

> …Estamos, hasta cierto punto, en una situación comparable a la del soberano de Hobbes […como la pluralidad del cuerpo colectivo se riñe con la naturaleza indivisible de la soberanía…] el único soberano natural […] sólo podría ser un individuo. La diferencia entre

> esta situación y la que estamos discutiendo [recordamos: cómo la cadena de equivalencias es representada por el nombre del líder] es que *Hobbes está hablando de un gobierno efectivo*, mientras que *nosotros estamos hablando de la constitución de una totalidad significante*, y esta no conduce mecánicamente a aquél (Laclau, 2005: 128-130, cursivas del autor, la negrita es nuestra).

Sobre esto es dable remarcar que la singularidad del líder va más allá de su nombre y su corporeidad. Para entender esto debemos saber que ese sujeto no es *un soberano*, aunque pueda tomar ciertas decisiones. Laclau lo deja anunciado aunque no lo sigue desarrollando. El líder, a diferencia del Soberano, *no se define por operar un gobierno efectivo*, sino por construir una totalidad significante. Esta no-operación de un gobierno efectivo que Laclau llega a insinuar creemos abre el espacio para el cronotopos sobre el poder que analizábamos antes. El líder no "está en el poder". Más allá de los lugares institucionales que ocupe. Sino que representa *un camino*, una direccionalidad, sobre la cual es necesario encausar la acción en pos de la transformación que se había propuesta la identidad popular. Podemos suponer entonces que hay una diferencia entre el líder y el poder, que "*el poder está en otra parte*". En ese sentido es que puede hablarse sobre la espacialización y la temporalización, y la personificación del poder (a través del antagonismo): dónde está, quién lo tiene, cómo se alcanza. El líder construye discurso sobre ese camino, lo tematiza, elabora narraciones sobre la distancia que separa a él y al pueblo del poder, sobre el proceso por el que pueden llegar a alcanzar el poder necesario para entablar las transformaciones que darán la "felicidad al pueblo". Y así como su figura habla, también es hablado por otras voces que también participan señalando ese camino.

Para terminar de comprender este planteo resulta útil compararlo con los otros abordajes desarrollados en el capítulo primero que trabajaron sobre la construcción discursiva de "la imagen del líder". En los antecedentes identificamos dos formas de acercamiento a este enunciador privilegiado. Uno es el "modelo de llegada" elaborado por Sigal y Verón (2002) respecto del discurso peronista, que de algún modo alberga cierto basamento narrativo (trata sobre la trayectoria del líder o protagonista antes de serlo, sobre el relato que realiza el líder sobre su proveniencia). El otro es la categoría retórica de "ethos" para aludir a la imagen y la figura del líder.

En el "modelo de llegada" de Sigal y Verón (2002), el líder –*Perón*- construyó su condición de enunciador como la de *alguien que llega* (2002: 31), en este caso, del cuartel (un ámbito supuestamente despolitizado) *al Estado*. Los autores sostuvieron que con este modelo el enunciador -el narrador en nuestro caso- construye una distancia entre sí mismo y los destinatarios,

a la vez que "deshistoriza", produciendo un *vaciamiento* de la historicidad política previa a su llegada (Sigal y Verón, 2002: 53).

> Perón no tiene más historia que el ejército: cuando entra en la escena pública, lo hace como San Martín cruzó los Andes. No mencionará nunca a Yrigoyen en sus discursos anteriores a 1946 y no hará jamás mención a la ruptura de la legalidad constitucional en 1930 (Sigal y Verón, 2002: 43).

El mismo modelo, los autores lo usaron para abordar el momento del arribo de Perón a la tercera presidencia, luego del exilio. La llegada es entonces *del exilio* (es un retorno, no una llegada plena), al que había sido confinado Perón desde 1955. Esta clave de lectura había sido ya cuestionada por autores que –en clave laclausiana- adujeron que se asentaba sobre un concepto de esencialidad identitaria y de conciencia estratégica del sujeto de la enunciación, y que el vaciamiento de lo político era una práctica discursiva propia de lo político (Aboy Carlés, 2001a; Barros, 2002). Se le adujo también que reproducía ciertos prejuicios sociales sobre el peronismo (Balvi, 2007b). Pero en general desde los estudios del discurso, como vimos, dicho modelo sigue siendo utilizando, especialmente para el análisis de la construcción de las imágenes presidenciales de distintas figuras peronistas, y no sólo para marcar los momentos de arribo del dirigente a la escena presidencial, sino también para analizar otros tramos discursivos, ubicados en distintos momentos del proceso político.[62]

Puede verse que esto es así porque el problema que se busca abordar con este modelo tiene su pertinencia, ya lo hemos planteado, la historia del líder se constituye en un cronotopos dominante de la trama. El "modelo de llegada", así planteado por Sigal y Verón, permite aprehender ciertas trayectorias narrativas sobre el líder, así como una dimensión narrativa de la presentación de sí en el espacio político. Pero al enmarcarse en las teorías de la enunciación y no en teorías de la narración, sólo capta parcialmente el movimiento narrativo de la trama y su acción performativa en el discurso. Y así asocia al discurso peronista (del peronismo "clásico", al del tercer gobierno peronista, y luego a todo discurso de otros dirigentes peronistas, y así se va extendiendo) con un "modelo de llegada", cuando en la interpetación que aquí proponemos esto

[62] Canelo (2005), por ejemplo, lo utilizó para analizar el discurso del Presidente Carlos S. Menem en los inicios de su primer mandato, Slipak (2005) y Dagatti (2014) lo usaron al analizar el discurso de Néstor Kirchner también a inicios de su mandato presidencial y Deangeli (2018) lo aplicó al discurso de Cristina F. de Kirchner en el contexto de las elecciones presidenciales del 2015.

puede vincularse con el discurso populista en particular, vinculado a su cronotopos sobre la espacialidad y la direccionalidad del poder (el modo de alcanzarlo) y particularmente sobre el cronotopos de *la historia del líder*. El discurso populista tematiza especialmente sobre esos aspectos: sobre las formas de "acceder", "tomar", "producir" o "mantener" el poder. Y en los casos en que se forja un liderazgo, este narra sobre sus propias características como líder, porque, al decir de Arendt, para presentarse en la esfera pública tiene que contar "la historia de una vida": de dónde viene, cuál es su formación (política), qué conocimiento sobre las carencias del pueblo tiene, qué sacrificios, qué conocimientos, qué valentías ha forjado en esa vida.

Algo análogo sucede con el uso de la categoría "*ethos"*, retomada de la retórica aristotélica y de la corriente francesa del análisis del discurso. Ya vimos en el Capítulo primero el modo en que los antecedentes han trabajado con esta categoría, y los distintos *ethos* que se van identificando sobre las figuras de Néstor Kirchner y Cristina F. de Kirchner. Lo que interesa analíticamente proponer, es que, si enmarcamos los "modelos de llegada" o los "ethos" en una teoría de la narración, se logra un mayor alcance en la comprensión de la identidad y la mutabilidad del líder a lo largo del proceso político, y de lo que significa el relato sobre su historia, para el proceso populista. El problema que abordan los distintos modelos de llegada construidos discursivamente, o los distintos *ethos* que parecen a veces negarse unos a otros en las caracterizaciones sobre las figuras presidenciales, puede comprenderse mejor a partir del concepto de *ipseidad*, de identidad narrativa. De un concepto de identidad que alberga una estructura temporal, y a través de esta, la mutación dada por las vicisitudes que los acontecimientos imprimen en la trama. Así, *quién es el líder* se constituye en un motivo de la trama populista que versa sobre la temporalización y espacialización del poder. Que por ser populista además, va a tematizar con insistencia sobre su distancia y su posicionamiento con el poder.

Es cierto que en algunas experiencias, cuando no se da la conformación del liderazgo, los caminos pueden trazarse desde otras figuras colectivas y formas organizativas. Pero puede suponerse que esto limita el campo de la construcción discursiva, en tanto estas figuras como dijimos no hablan *singularmente*, para hacerlo colectivamente requieren de andamiajes organizativos y colectivos muy complejos (las resoluciones de una asamblea, por ejemplo), que resta espontaneidad, operatividad, en contraste con el vínculo representacional.

Los modelos de distancia espacial y temporal, o los *ethos* cambiantes del líder, que lo ubican en diferentes posiciones en relación "al poder" -puede arriesgarse- aluden a cronotopías clásicas

de la trama populista. El líder para darse a conocer, para referirse a sí mismo, cuenta la historia de su vida, pero no cualquier aspecto de la misma. Sino la que tematiza su posición relativa al poder, a la toma de decisiones, a la lucha política en un contexto determinado. Dando cuenta del pasaje de una posición *lateral* a una *protagonista* en relación a este nudo. El concepto de ipseidad, de identidad narrativa, sirve aquí para analizar la construcción de la identidad del líder, también para aprehender un equilibrio entre estabilidad y cambio de la identidad narrativa que identifica al líder y comprender sus cambios a través del desarrollo del proceso político.

## 4. Los mitos del populismo

Nos concentramos ahora en el tercer nivel de nuestro esquema de análisis narrativo, para indagar sobre los mitos del populismo. Retomando a Lévi-Strauss podemos observar el modo en que lo mitológico atraviesa la vida social y la cultura. Laclau, no ignoraba la importancia de la dimensión mítica[63]. Pero no la introdujo en su esquema de categorías fundamentales para pensar el populismo en *La Razón Populista*. Su síntesis conceptual se concentra en el uso de la categoría significantes vacíos.[64]

El mito brinda una profundidad más, una capa de sentido más honda en el pensamiento social, que suele arrastrar relatos del pasado más lejano en relación con la posición de enunciación. Y se configura en un anclaje para la construcción discursiva, porque su relato se vuelve en el pensamiento social, una explicación para el pasado, para el presente y para el futuro (tal como vimos lo de su eficacia permanente). Tal como recupera Scavino (2010: 118) de George Sorel, un mito "es idéntico a las convicciones de un grupo", sólo que "es la expresión de estas convicciones en lenguaje de movimiento". Volviendo a hacer puente con Laclau, podemos decir que el mito subyace al significante vacío. Para decirlo de modo muy figurativo, si uno pudiera tirar de éstos para ver qué traen, vendrían los mitos.

A estos abordajes estructuralistas sobre los mitos agregamos el aspecto de la dimensión imaginaria. Retomando lo que resalta Inayatullah (1998a) en su cuarta capa de análisis del método

[63] Refirió especialmente a ella en su obra "Misticismo, retórica y política" (Laclau, 2002) y en algunos pasajes de *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo* (Laclau, 1993 [2000]).

[64] Javier Balsa (2010) también destacó un cierto olvido de la cuestión del mito en la obra de Laclau. Y Jorge Aíbar (2014), el silencio teórico sobre la dimensión de lo imaginario en Laclau, siendo que lo mítico se vincula con lo imaginario porque está anclado en representaciones icónicas e imágenes.

CLA, el poder de evocación del lenguaje de las imágenes, su poder emotivo. El análisis de los mitos debe dar cuenta también del papel de estas imágenes en su constitución, en sus efectos.

Ahora bien, la producción mitológica no es un asunto reservado para los discursos y los procesos populistas. Pero sí podemos decir que los discursos populistas trabajan especialmente con cierto tipo de mitos. O más bien, que para comprender los procesos populistas nos sirve analizar los mitos que construyen y que circulan respecto de los motivos fundamentales de la emergencia del *pueblo* y la figura del *líder*, incluyendo el vínculo entre estos. Planteándolo al modo de Lévi-Strauss, el pueblo y el líder son dos *haces de relaciones* principales para analizar desde la dimensión mítica las narraciones populistas. Debemos operar aquí deconstruyendo estos mitos. Y no podemos más que hacerlo a partir de estudios concretos sobre determinados procesos y acontecimientos. Para acotar este recorrido, es útil hacer algunas referencias a los mitos del peronismo.[65]

En relación al peronismo pueden mencionarse varios mitos. Tenemos por ejemplo el mito del 17 de octubre como instancia fundacional del movimiento peronista. El 17 de octubre pone en marcha una revolución política, la del peronismo. Este se arma "desde abajo", con la movilización de masas de trabajadores y sectores populares, y "desde arriba", desde la intervención del propio Perón, antes, durante y después de este acontecimiento. Analizando las condiciones de la interpelación discursiva de Perón en torno al 17 de octubre, De Ípola (1989) observaba, como queriendo desmistificar el mito, que la formación de la clase obrera argentina de los años cuarenta había sido una de las principales condiciones para la capacidad de interpelación del discurso de Perón, y por lo tanto para la formación del discurso peronista. Y que el éxito de dicha interpelación había estado de algún modo asegurado por el hecho de que Perón tomó justamente a estos sujetos como los actores privilegiados, recogiendo sus demandas. Este autor también observó que este movimiento populista-obrero había tenido también otra condición histórica, la del encumbramiento político previo de Perón con el golpe de Estado de 1943. También, que la política de Perón al frente de la Secretaría de Trabajo y Previsión (1944-1945), condicionó las condiciones de recepción de su discurso (su nivel de conocimiento dentro de los colectivos de trabajadores y la construcción es un vínculo con éstos). Es así entonces que del 17 de octubre como fundador del peronismo tuvo

[65] Tomamos a modo de ejemplos algunos estudios dentro de un conjunto por demás vasto de investigaciones, que analizan los mitos del peronismo, ya sea que lo hagan con un especial foco en el concepto de mito o lo aborden desde otros abordajes, pero dejando entrever la dimensión mítica.

una serie de condiciones para su ocurrencia. Hasta aquí De Ípola hizo un análisis académico sobre el surgimiento del movimiento, tal como Lévi-Strauss se refería (ver Capítulo segundo, sección 5) que puede hacer un análisis académico sobre la Revolución Francesa. Pero el mito del 17 de octubre es otra cosa. Constituye un mito, habla sobre cómo los peronistas comprenden y comprendieron a lo largo de las distintas épocas, su pasado y su futuro. Está grabado por la imagen de las patas en la fuente de la Plaza de Mayo, por la imagen de los bombardeos de 1955 a la Plaza de Mayo. Expresa el momento de confluencia entre pueblo y líder, el que marcará su fidelidad y muchos otros motivos que sobrevienen luego en la saga peronista, y explica también las vicisitudes posteriores al exilio.

Así también trayendo nuevamente la obra de Sigal y Verón, podemos hablar de la particularidad del dispositivo de enunciación que ligaba la palabra del pueblo con la del líder y de la función de otras voces, la de los cuadros medios. Los autores analizaron la forma en que Perón se homologaba con los grandes colectivos singulares como *patria* y *pueblo*: "por su boca habla la Patria y se expresa el Pueblo". Esto es lo que los autores llamaron el proceso de abstracción del enunciador en el discurso peronista. Los autores sugerían que:

> "…El *momento de constitución del liderazgo* es aquel en el que se ha construido una posición individual abstracta apoyada enteramente en la corporeidad. Lo que importará luego no será tanto el contenido de las enunciaciones del Líder, sino que sea *esa voz* la que las emita" (Sigal y Verón, 2002: 133, cursivas de los autores).

Durante el período del exilio se exacerba la distancia entre líder y los cuadros medios, y esto extremaba las diferencias entre los mensajes. Es por esto que este período resulta revelador en la obra de Sigal y Verón: no importaba tanto lo que el líder había dicho sino el solo hecho de que había hablado, y a quién le había hablado, convirtiendo en precaria toda legitimidad "segunda". Los autores destacaron que para los dirigentes políticos peronistas no era tan importante hablar por sí mismos, sino más bien ser transmisores del mensaje de Perón (hablar en nombre de él). Desde estas apreciaciones, otra figura se narrativiza (se constituye en una voz narrativa): la de los cuadros medios, como veremos en la próxima sección. En este caso los cuadros medios mediaron durante el exilio entre el pueblo y el líder convertido en mito.

Los autores también analizaron en esta obra el rol de *Evita* en el dispositivo de liderazgo de Perón como segunda enunciadora. Eva se constituyó para los autores (míticamente) en el cuerpo de la in-transferibilidad el discurso del Líder: "…es en su cuerpo y en su corazón donde tiene lugar

la identificación entre Perón y el Pueblo" (Sigal y Verón, 2002: 206).[66] También Marcelo Rosano destacó la mistificación de la figura de Eva Perón, en tanto *puente de amor del pueblo con Perón*, no sólo desde los discursos de Eva sino también a través de la propaganda oficial:

> Pensar el peronismo como una estructura de sentimiento que se instaló en el imaginario social a partir del desmantelamiento de las fuertes jerarquías amparadas por el liberalismo argentino permite abordarlo desde su carácter de proceso, no del todo articulado. Y también permite pensarlo como una forma cultural que aún no ha terminado de precipitar. Sin lugar a dudas, *la figura de Eva Perón es fundamental en esta estructura de sentimiento*. Su articulación, dentro de la doxa peronista permitió, a partir de la fuertísima propaganda oficial, la inscripción de su nombre en la esfera de lo público, con un fuerte componente melodramático: *Eva, puente de amor entre Perón y el pueblo* (Rosano, 2006: 14, cursivas de la autora).

En el trabajo de Poderti (2011) sobre la construcción del mito de Perón, la autora dio cuenta de cómo dicha construcción se inscribió también en el engranaje con el sistema pedagógico educativo (tal como también se ha estudiado en otras experiencias históricas europeas, por ejemplo), de cómo los rituales mitológicos se fusionan con las artes y las conmemoraciones en los años peronistas, con el trasfondo de la Plaza de Mayo y el Balcón de Perón como escenarios.

> La Plaza de Mayo ha sido el punto de encuentro obligado entre Perón y su pueblo, el lugar en el que estos interlocutores mostraban sus deseos e ideas, el espacio en el que la gente se expresaba libremente: dialogaba con Perón. *El Balcón y la Plaza constituyen un mismo sitio*: el itinerario del feed back argumentativo en el que se "programaban" las acciones futuras (Poderti, 2011: 204).

Y así muchas otras investigaciones han recalado en la construcción mítica, imaginaria y cultural del vínculo entre pueblo y líder, en el rol del/la líder y en las gestas populares. Incluso de cómo estas se engarzan con un cierto "saber estatal".

Es posible sostener entonces que los discursos populistas trabajan con una capa discursiva referida a los mitos fundantes de pueblo y de su vínculo con les líderes. Los mitos operan dentro del discurso al dar cuenta a través de hitos, de imágenes sintetizadoras, de formaciones simbólicas, de la unidad popular, de sus logros y su potencial para el desarrollo de la historia de la comunidad, cuando destacan la consagración del líder ya sea como guía, como vocero, o como cualquier tipo

[66] Podemos citar el fragmento ilustrativo de la obra firmada por Eva Perón: Historia del peronismo: "Los tres grandes amores de un peronista/son el Pueblo, Perón y la Patria […] Sin el Pueblo no tendríamos a Perón. Sin Perón no tendríamos Patria, y sin Patria no valdría la pena vivir […] Pero lo cierto es que yo identifico en tal forma a Perón con el Pueblo, que ya no sé si sirvo al Pueblo por amor a Perón o si sirvo a Perón por amor al Pueblo" (Perón, E. D., 1951, 39, 85-86).

de forma representacional. Como recuerda Dardo Scavino de Lévi-Strauss, para que el hombre pudiera interpretar el papel de agente histórico debe creer en el mito, "y vivirlo como si el sentido emanara de las cosas mismas" (Scavino, 2017: 21). Así también en términos afectivos, la capa mítica del discurso político, transmite la añoranza de un goce, y en ese sentido plantea un proyecto de restitución del goce perdido (Legrás, 2010; Scavino, 2010). Los mitos portan un trabajo de idealización (una pretención de plenitud) y una carga emotiva.

La dimensión mítica trae a cuenta las pasiones políticas, eso que también Laclau tenía presente en sus discusiones con los institucionalismos y los racionalismos. Los *pathos* de Platón, o los *umori* de Maquiavelo. Una dimensión tan vieja como originaria de la teoría política pero que en la disociación del género de las teorías políticas, cobra protagonismo solo en una de esas bibliotecas. El discurso populista es también aquél que reconoce y apuesta al valor de las pasiones en la política y para aquello, convoca a los mitos de las gestas, de les líderes populares, del material pedagógico y del saber de Estado.

## 5. Las voces y los escenarios de las narraciones populistas

Nos resta considerar finalmente ¿Quién narra en los discursos narrativos populistas? ¿Cómo se compone esa voz o esas voces? ¿Desde qué perspectiva construye la narración? Centrándonos en la cuarta capa de nuestro análisis narrativo, referido a las voces presentes en el discurso narrativo, remarcamos que las narraciones populistas se constituyen por distintas *voces*. Este abordaje nos insta a despejar el problema del sujeto de la enunciación[67]. No se trata de sujetos concretos sobre los que estamos analizando sus discursos, sino de ciertas figuras específicas que tienen un rol, un papel que jugar en el marco del discurso populista (más allá de que estas estén encarnadas por personas concretas, que le imprimen parte de su marca a la cuestión discursiva). Puntualmente en nuestro caso, en donde se trata de un discurso populista con construcción de liderazgo, la voz del/la líder cumple un rol fundamental, pero esta también se compone y se articula con otras voces. Comprender esto fue clave a la hora de trazar nuestro corpus de indagación sobre el discurso kirchnerista.

Un aspecto abordado en los estudios clásicos sobre el populismo fue la cuestión de la

[67] Para ahondar sobre este problema, véase Negroni, Libenson y Montero (2013).

comunicación *directa* entre el líder y "el pueblo"[68], considerada desde ciertos marcos teóricos como anómala por la subordinación que producía de los canales institucionales (Roberts, 1999). Desde los abordajes sobre el populismo centrados en las teorías del discurso este planteo de comunicación directa no tiene mucho sentido. Porque supone cierta transparencia en la comunicación, en el vínculo de representación, cuando se concibe que siempre hay mediación, contaminación, interpretación y construcción de hegemonía (de universalización de un particular) en los vínculos de representación política. Es por eso que este tema clásico debe ser renovado, y hay autores que aportaron en ese sentido. Puede decirse que antes que una comunicación *directa*, el discurso populista supone instancias de interacción.

Sobre este punto interesa señalar que no es suficiente con una mirada desde la perspectiva de la *interpelación ideológica* para dar cuenta de cómo se produce el discurso populista. Desde los aportes críticos a la teoría de la ideología de Althusser varios autores se ocuparon de recalcar que para observar el efecto de un discurso había que analizar las instancias de interpelación y de reconocimiento de dicho discurso en los sujetos interpelados (Hirst, 1979; Hall, 1996). Este planteo hizo también De Ípola (1983; 2009) sobre la obra de Laclau. Ciertamente, este se enmarca aun en lo que significaba la teoría de la ideología (de la estructura y superestructura, de la conciencia y falsa conciencia). Por eso aquí interesa ir más allá de la corroboración de la distancia entre la interpelación y el reconocimiento, a otro plano: el de la construcción dialógica y narrativa del discurso político y populista. La atención sobre las distintas *figuras* que aparecen en la escena, sobre las distancias entre las mismas, sobre la direccionalidad de la interpelación, puede dar lugar a una mirada fructífera sobre el dialogismo en la producción discursiva. Un dialogismo que es posible de trabajar desde el concepto y las categorías de las *voces narrativas*.

El análisis de las voces permite comprender que la composición narrativa se configura desde distintos ángulos y espacios sociales, más o menos lejos "del poder", desde el ámbito estatal, académico, en la construcción de lo popular y de lo estético. Además de la voz del/la líder también otras voces intermedian en esta comunicación, se pronuncian sobre las cronotopías de la narración populista, dialogan con la figura del/la líder y tematizan sobre la construcción narrativa del líder o

[68] En la teoría clásica desde Maquiavelo y la forma especular de la formación de las figuras del príncipe y del pueblo, o con la figura del líder carismático weberiano aparecía ya esta forma de comunicación *directa*. Luego con las posteriores categorizaciones dadas por la ciencia política, mediadas por el fenómeno de los *mass media*, se reafirma la cuestión de la "comunicación directa" para dar cuenta del lazo entre las figuras de líder y pueblo. La complejización de la esfera comunicacional ha replanteado bastante los términos de esta comunicación directa.

del pueblo.

Las tipologías de voces de la narratología nos sirven para observar el modo en que el narrador se convierte en personaje, o habla *del* personaje. Estas categorías sirven también para reconocer las voces de los otros participantes del proceso discursivo, observando en qué medida saben más o menos que el líder, pueden anticipar o no sus decisiones, son capaces de contar su historia, o de representar su voluntad, de alertar al líder sobre posibles amenazas o vicisitudes. Las categorías sirven también para observar cómo el líder va ocupando el núcleo narrativo, constituyéndose en el narrador principal de la escena política y estableciendo distancias y posiciones específicas respecto de las otras figuras políticas con las que disputa sentido, mientras va también elaborando y aportando a la discursividad de un cronotopos, que se constituye en un eje de su identidad política.

Trabajando ya sobre el discurso kirchnerista, e sposible dientificar las principales voces narrativas que operan en este discurso. Con esto no se pretende agotar todos los tipos de voces que pueden albergar los discursos narrativos populistas (en diferentes experiencias se pueden identificar otras). Las principales voces que se han identificado son: la voz del/la líder, diferentes formas de expresión de "la voz del pueblo", la voz de los cuadros medios, la voz de las formas "corales" y también las voces de ciertos saberes expertos, articulados con la voz principal del líder a partir de ciertas categorías, o secuencias narrativas que estos discursos contienen.

Con respecto a la voz del líder, si habla *como* líder es porque tiene un espacio de alocución de relevancia. Tiene cierta capacidad de trazar los marcos de la historia que va a narrar, para definir el tiempo y espacio en la que esta se desarrolla, delimitar los escenarios, pero también para habilitar espacios narrativos y la emergencia de otras voces, capaces de apoyarlo, potenciarlo, acompañarlo, así como para abocarse a la construcción de *narratarios* (aquéllos que sabrán interpretar, que compartirán su discurso narrativo). Es decir, tiene un margen decisional. Su historia narrada da cuenta de que es capaz de atravesar los distintos nudos-problemas que se presenten. Su identidad narrativa dará indicios de ese camino, fundamentará su capacidad, su experticia, su valentía para constituirse como tal.

En segundo lugar encontramos las voces de los cuadros medios, que constituyen una especie de repliegue de la voz del líder. Son los que Sigal y Verón abordaron a propósito del exilio del líder, los que hablan en su nombre. También los que Vasallo (2008) cuenta que estaban en contacto y construían a través de múltiples reuniones la figura de liderazgo en el caso de Perón (aún antes

de ser Presidente, pero desde un área de la gestión del Estado). Los cuadros medios de alguna manera están habilitados por el/la líder a hablar en nombre suyo, saben (o están habilitados para) interpretar sus ideas y su palabra, y es por esto que median entre la palabra del líder y la del pueblo. Este aspecto de los cuadros medios fue desarrollado con apoyo también en el trabajo de Raanan Rein (2008), que adujo que el liderazgo populista no se sostenía meramente con la comunicación directa con el líder (en los rituales o mediada por dispositivos comunicacionales) sino también a partir de una organización dentro del dispositivo de enunciación. Una organización en donde cobran protagonismo los cuadros medios. Desde un análisis histórico y etnográfico sobre el peronismo, Rein (2008) sostuvo que los movimientos populistas necesitaban producir este tipo de mediaciones entre el régimen político y su base social.[69] Y agregó que la mediación por parte de los cuadros medios podía darse de forma representativa (figuras que gozan de prestigio y reputación propia y por parte de diversos sectores), o de forma funcional (sin fuerza real propia, sólo propiciando la obediencia al líder). Estas organizaciones y figuras intermedias acompañan, posibilitan, median en el vínculo líder-pueblo, operan la interlocución, la interacción. Aclaran, matizan o relativizan la voz del líder. Así también puede pensarse el rol de Evita, en tanto su discurso siempre abogó por el liderazgo del "General". La voz del cuadro medio es una voz diferida, secundaria respecto de la voz principal, que brega por la legitimidad y la eficacia de esta, que habla en su nombre, aunque tampoco lo hacen desde una completa transparencia, sino que contaminan, ensucian la oratoria principal.

En este sentido, otro estudioso del populismo, F. Panizza (2008), sugería que se daba el proceso dialógico a través del cual se articulan diferentes identidades en la voz del/la líder:

> [A esta voz no hay que pensarla]…Como una hoja en blanco en que las identidades se inscriben, sino como un eco que retorna, cuya recepción es distorsionada y trastocada por los ruidos de múltiples formas pre-existentes de identificación. Esto significa que, durante el proceso, *el pueblo no es un receptor pasivo del eco, sino que se involucra activamente en la*

[69] En palabras de Rein (2008: 84), "La historiografía, que ha dedicado un lugar tan extenso a tratar las figuras de Perón y la de su compañera Evita, casi no se ocupó del papel que jugó la segunda línea del liderazgo peronista. Personalidades como la de Juan Atilio Bramiglia y Ángel Borlenghi sirvieron como importantes eslabones de enlace para movilizar a la clase obrera y para agudizar los énfasis sociales del peronismo; el coronel Domingo Mercante contribuyó a garantizar la posición de Perón, tanto en el seno del ejército como de los sindicatos; el industrial Miguel Miranda actuó en el marco de la nueva burguesía industrial nacional; mientras que José Figuerola trajo consigo de España un bagaje ideológico que fortalecía tendencias nacionalistas y corporativistas en la doctrina justicialista…" Y agrega que la mediación por parte de los cuadros medios puede darse de forma representativa (figuras que gozan de prestigio y reputación propia y por parte de diversos sectores), o de forma funcional (sin fuerza real, sólo propiciando la obediencia al líder). Si prima el primer tipo puede darse una mediación efectiva entre el régimen político y la base social.

*producción de voces que el líder tiene que reinterpretar y redirigir en su intento por mantener la unidad*." (Panizza, 2008: 93)

Sobre la "voz del pueblo", en tanto *voz colectiva*, plural, esta puede cobrar cuerpo de forma oral o escrita, también en forma gráfica en pintadas, banderas, grafitis. De forma oral cobra cuerpo los cánticos por ejemplo, lanzados en actos colectivos, en movilizaciones y en las plazas. En términos escritos también puede aparecer en manifiestos, declaraciones, solicitadas, en pintadas y banderas, en las consignas que se graban para asistir a las movilizaciones. En el espacio de los rituales de interacción es donde pueden observarse mayormente estas voces colectivas, en movilizaciones que por lo general son convocadas por el o la líder, u organizadas para apoyarle para encontrarse con su palabra, para entablar una comunicación. Para resaltar esta dimensión, se hizo base en el trabajo de De la Torre (2008), quien retomó una clásica obra de Durkheim para dar importancia a estos momentos de rituales, así como en las contribuciones de Vasallo (2008) y de Poderti (2011).[70]

De la Torre (2008) destacó los altos niveles de inter-subjetividad emotiva que producen sentimientos de solidaridad en estos rituales, que son momentos de creación de símbolos cognitivos, momentos extraordinarios que producen una intensificación de las experiencias compartidas, una efervescencia colectiva. Con estos conceptos, el autor sugirió analizar no sólo la interlocución que se produce en los actos, sino el mismo *contexto ilocucionario*: el escenario, los oradores, los cánticos, las respuestas, la música, materiales de interacción, la cuestión de la "ubicación" de los grupos en relación con el escenario, la dinámica del acto con la atención puesta en la aparición del líder, cómo el orador incorpora consignas y gritos del público.

Por su parte, Poderti advirtió que:

> …En el mundo sobrenatural de la cultura popular -opuesto a la cultura "oficial"-, y cuyo lugar de reunión predilecto es la plaza, todo es posible, inclusive la inversión de role" (Poderti, 2011: 66).

[70] No es que antes no se haya hecho. Sigal y Verón (2002: 227-231) por ejemplo analizan el diálogo que se da entre el líder Perón y la Juventud Peronista en el acto del 1º de mayo de 1974, un momento clave para el peronismo en donde se da una ruptura entre el líder y las organizaciones de la Juventud Peronista. Los autores registraron el diálogo entre el discurso del líder y los cánticos de las organizaciones. Pero posteriormente los estudios del discurso político tendieron a volcarse observar sólo una parte de la alocución: la del líder. También es cierto que esto ocurrió en un período en que los liderazgos eran más bien fenómenos de la opinión pública, antes que construcciones políticas, acompañadas de movilización social y de formación de cuadros medios y organizaciones de base.

La autora rescató en este sentido los estudios de Bajtín sobre las fiestas populares y el carnaval, como momentos en donde es posible la inversión de roles de la vida cotidiana, en donde "los de abajo" se adueñan de las plazas y se da una subversión de jerarquías. En estos momentos los que no tienen voz, hablan. Con esto, es interesante destacar que aún desde una posición oficial (desde la Presidencia, por ejemplo) se pueden convocar a actos no oficiales, a interrumpir momentáneamente el tiempo de la formalidad.

Finalmente también se tomaron los aportes del estudio de Vasallo (2008). La autora analizó discursivamente el "dispositivo de la plaza" en la construcción del liderazgo peronista, el diálogo que se da en estos espacios, además del que se daba con dirigentes sociales y organizaciones en el marco de la función pública de Perón en el Ministerio de Trabajo (con los "cuadros medios", en términos de Rein). La autora también insistió en destacar que estos dispositivos dan lugar a intercambios discursivos, a la irrupción de la subjetividad colectiva:

> El dispositivo de la plaza habilita actos públicos que exhiben cuerpos significantes, en los que la vestimenta, la gestualidad, las pancartas y banderas, los cantos y las consignas, los gritos y los aplausos, el volumen de las voces, el orden de las columnas, el número de sus integrantes y su ubicación en el espacio constituyen múltiples expresiones de adhesiones o reivindicaciones.
> Las multitudes con las que dialogan Perón y Eva Perón emergen como sujetos colectivos con voz propia, capaces de pelearles el turno, de imponerles temas, de hacerles cambiar de posición, de exigir respuestas, de adueñarse de la plaza y del centro de la ciudad que les eran ajenos. Esta caracterización del público peronista se aleja de las representaciones naturalizadas que lo congelan en la pasividad y la obediencia ciega a líderes que construyen vínculos unidireccionales y verticales (Vasallo, 2015: 63-64).

Esto sin dejar de considerar que también las comunicaciones "directas" se dan a través de dispositivos que articulan lo presencial y lo mediatizado (De la Torre, 2008).

Como otro tipo de voz narrativa identificamos a las *formas corales*. Con este tipo de voz se hace referencia a voces de primeras personas, con firma, (ciertas personalidades, o grupos de personas), que se engarzan con la palabra oficial, en general a través de la convocatoria de diferentes iniciativas de políticas públicas, y en donde intervienen distintos sectores del activismo cultural. En el caso del kirchnerismo, estas aportan a veces una mirada estética, artística, o incluso filosófica, que se articulan con el discurso presidencial. Por eso fueron definidas como *voces corales* aludiendo a la forma en que se conceptualizó la función del coro en la tragedia griega[71] y

[71] Nos referimos a las funciones *mediadora* y *narrativa* del coro en la tragedia griega. Tal como advierte

también retomando los aportes de José Nun en su trabajo *La rebelión del coro* (1989). Las formas corales operan en un dialogismo con el discurso político, en una empresa de esclarecimiento mutuo. Se vuelven mediadoras no tanto para "traducir" la palabra del/la líder, sino para explicar los sucesos y las disputan que se tejen en la arena política, para brindar elementos a los espectadores que ayuden a una recepción del discurso en tanto *narratarios*[72], o también alertando a los propios personajes y líderes, acerca de las consecuencias o derivaciones de sus acciones o de las amenazas de los opositores. Colaboran así en tematizar el contexto y el escenario político, sus riesgos, los desafíos.

Finalmente, diferentes voces del conocimiento técnico o experto se articulan en el proceso de construcción de este discurso populista. Diferentes ámbitos del saber público, estatal, pueden amalgamarse a la narración política aportando categorías, conceptos, figuras que permitan explicar, fundamentar o difundir el plan de acción que propone el líder o el movimiento popular.

Teniendo en cuenta estos distintos tipos de voces, puede pensarse a los escenarios narrativos populistas como escenarios polifónicos pero con enunciadores privilegiados, que concentran la palabra y la atención en la voz del líder, pero dando lugar también a otro tipo de voces, que incluso pueden también irrumpir más allá de la previsión de cualquier líder.

Decíamos al inicio de esta sección, que para nutrir este marco requeríamos tanto la teoría de la producción discursiva y la interpelación (Hirst, 1979; Hall, 1996; De Ípola, 1983) como las teorías de la articulación (Laclau, 2005; 2006) y del dialogismo (Bajtín, [1979] 2008). El discurso populista supone una constante tensión entre la preeminencia de la palabra del líder (la interpelación "desde arriba") y el dar lugar a la interacción, al diálogo, a la circulación de la palabra y al "abrir" la mirada a ciertas perspectivas "corales", o técnicas específicas, introduciéndolos en su dispositivo retórico. Que gane mayor o menor protagonismo cada una de estas voces tiene cierta relación también con el tipo de cronotopos que forja la trama, se emparenta también con los mitos que le subyacen y con las secuencias narrativas que los nudos de la trama establecen.

Si la teoría de la interpelación discursiva permitió concentrar la atención en la distancia entre la palabra del líder y la del pueblo, en la asimetría entre ambas figuras, desde la teoría del

---

Estébanez Calderón (2006: 217-218), entre las múltiples funciones del coro en este género, una era la de mediar entre la acción desarrollada en escena y el público, "cuyo sentir y pensamiento interpreta y proclama", y otra era la narrativa: "sugiere y preanuncia los derroteros por los que se va a encaminar la acción; advierte a los personajes del peligro que corren con su conducta y de las desgracias que se ciernen sobre ellos, interroga a los dioses sobre el destino, etc."

[72] Destinatario inherente de un discurso narrativo.

dialogismo abrimos la atención a los intercambios discursivos, y a los matices que van adquiriendo las voces a partir de los mismos. Vale recoger aquí algunas palabras de Bajtín para comprender a qué nos referimos con dialogismo, que también se vincula con la referencia que antes hacíamos sobre el texto de Panizza a propósito de la voz del líder:

> El enunciado es un eslabón en la cadena de la comunicación discursiva y no puede ser separado de sus eslabones anteriores que lo determinan por dentro y por fuera generando en él reacciones de respuesta y ecos dialógicos.
> Pero un enunciado no sólo está relacionado con sus eslabones anteriores, sino también con los eslabones posteriores de la comunicación discursiva […] *el enunciado se construye desde el principio tomando en cuenta las posibles reacciones de respuesta para las cuales precisamente se construye* […] Estos otros […] no son oyentes pasivos sino los activos participantes de la comunicación discursiva (Bajtín, 1979: 281).

Para Bajtín, los enunciados *saben unos de otros* (Bajtín 1979: 278). Como sugiere Arfuch (2008: 64), la perspectiva del dialogismo resalta ciertos atributos: la otredad, la simultaneidad, *responsividad* (su carácter de respuesta) del discurso, y con estos atributos, un método de trabajo deconstructivo y crítico. Resulta interesante también la definición de sentido que realiza Bajtín, a propósito del dialogismo, vinculándolo con la emotividad. Dice Bajtín que el significado de las palabras carece de emotividad. Que en cambio referirse al sentido sí la tiene, y llama *sentido* a las respuestas a las preguntas (Bajtín, p. 364 y ss.). Recuperando estos conceptos, el modo de construcción del sentido narrativo a partir de distintas voces, será una preocupación a lo largo de nuestro análisis discursivo.

Finalmente, para recapitular, se han trabajado en este capítulo las teorías y los estudios sobre el populismo desde nuestro marco analítico, en conjunto con algunos otros recursos del análisis discursivo y de la narratología, para sugerir ciertos rasgos típicos de los discursos narrativos populistas. Se comenzó definiendo al populismo como un subtipo de discurso, enmarcado en el sub-género de la teoría del populismo. Y se dijo que sus rasgos característicos son: una concentración temática del discurso en la escenificación y la temporalización del poder, la construcción de los motivos del antagonismo, dramatizando sobre su constitución, recreando mitos sobre los lazos constitutivos del pueblo y del líder (o en su defecto la organización, el partido). Luego se analizó por qué el liderazgo se constituye en un cronotopos fundamental de las tramas populistas, que hace desplegar la discursividad y la expansión de la cadena equivalencial. Además,

la cuarta capa de nuestro esquema orientó hacia la identificación del tipo de voces que encontramos en los discursos populistas y así delimitar nuestro corpus de indagación sobre el discurso kirchnerista.

El camino analítico trazado es a la vez deconstructivo e interpretativo, tal como se viene sugiriendo en el enfoque epistémico de esta tesis, por eso no se pretende agotar el abanico de las posibilidades que puedan encontrarse dentro de un corpus, ni tampoco presentar las que más aparecen, las más repetidas o nombradas, sino que nos basamos en la lógica de identificación de los cronotopos principales, de los mitos, de las secuencias y de las voces narrativas, siempre desde el punto de vista que nuestro marco analítico nos permite focalizar. Es desde este andamiaje que nos abocamos a desentrañar las lógicas narrativas del discurso populista kirchnerista

# Capítulo 4: El cronotopos del/la militante peronista

"Si hay un significante vacío…es precisamente el nombre propio.
Porque un nombre propio, a diferencia de un nombre común, no
significa cada"

Dardo Scavino, *Rebeldes y confabulados* (2012)

En este capítulo nos concentramos en el cronotopos que construye la identidad de los líderes y la de los protagonistas del discurso narrativo kirchnerista. Este cronotopos se despliega a partir de la asunción de Néstor Kirchner en 2003, desde su primer discurso como Presidente, y se va desarrollando a lo largo del proceso político. Es retomado por CFK y también es construido por otras voces: por cuadros medios, voces colectivas "del pueblo" y de voces corales. Se reactiva en diferentes instancias, como ante la cercanía de definiciones de candidaturas para la competir en elecciones, cuando los líderes tienen que definir sus postulaciones, también ante la muerte de Néstor Kirchner, porque este hecho instala la cuestión de la continuidad del kirchnerismo sin el líder.

El cronotopos se configura a través de varias operaciones narrativas. En primer lugar a través de la tematización de la identidad narrativa del líder. Las referencias temporales y espaciales que enmarcan a dicha identidad, el *racconto* de su historia de vida. Esta tematización se da con el trasfondo de una secuencia histórica, el de la vida política de la Argentina entre 1973 y 2003. El cronotopos se construye también a partir de una jerga particular que despliega el discurso de los líderes y que es recogida y resignificada por las otras voces, así como por ciertas cronotopías secundarias que van ocupando un lugar significativo en la trama, y constituyendo la red de motivos que sostiene al cronotopos del militante peronista. Finalmente, en la elaboración del cronotopos ingresan y se resignifican ciertos mitos, que le permiten a la narración "levantar vuelo" como dice

Lévi-Strauss, abstraerse del tiempo presente, convocando a los acervos del pasado para descifrar los desafíos del futuro.

Dentro del corpus que se ha trabajado al dar cuenta de este cronotopos se tomaron discursos de NK y CFK entre 2003 y 2015, especialmente los que dan inicio a los mandatos presidenciales, los dados en actos políticos y rituales de interacción con militantes, la propia escenificación de los rituales de interacción, discursos de cuadros medios referidos a les líderes, videos documentales elaborados sobre sus figura, piezas de voces colectivas plasmadas en banderas, pintadas, en cánticos, así actos y piezas conmemorativas desarrolladas por iniciativa oficial.

En la narración sobre este cronotopos prima una voz ulterior en los discursos de los líderes y de los cuadros medios, tanto sobre su propia historia como sobre los acontecimientos que signaron el pasado reciente del país. Aunque también se da el tipo de voz simultánea e intercalada, al dar cuenta de las lecturas sobre el proceso político, al justificar el camino que se toma en el presente y el que se debe tomar en el futuro. En la construcción de la figura del líder aparece también en este cronotopos la voz de los cuadros medios, a veces desde una visión-con (a la par del líder, el personaje, andando a la par) y a veces desde una visión por-detrás (el cuadro medio sabe más que el líder, más que los militantes, más que el público en general).

La deconstrucción de este cronotopos se inicia dando cuenta de la identidad narrativa planteada por les líderes, con el trasfondo de una secuencia histórica sobre la política nacional en las últimas décadas. Luego el análisis se introduce en la jerga propia de este cronotopos y en otros recursos retóricos que van trazando la trama de motivos y los epílogos. Se aborda después el tipo de escenarios y rituales que se construyeron en el marco de este cronotopos, las interacciones que viabilizaron entre líderes y seguidores, los tiempos y espacios que en estos actos se *cronotopizaron*. Sobre el final se abordan los mitos vinculados a la militancia peronista, que constituye el motivo dominante de este cronotopos.

## 1. Una identidad narrativa, una secuencia evocada y los epílogos

En el discurso kirchnerista puede identificarse un cronotopos dominante, que podemos comenzar a deconstruir a partir de dos aspectos del relato: por un lado el relato de la propia vida, el planteo de la identidad narrativa del líder, cómo este se presenta y se da a conocer, *quién* dice ser. Por otro lado, pero vinculado a lo primero, un plano de la historia política nacional reciente,

contemporánea de la vida del líder. El escenario donde ha desarrollado su vida y que ha forjado su carácter. Vamos a comenzar rescatando los rasgos de esta identidad narrativa desde el primer discurso presidencial de Kirchner. Luego introduciremos discursos alusivos de CFK y también de cuadros medios.

En términos formales, el discurso de asunción de las autoridades presidenciales constituye un "discurso de investidura" (Lencina, 2013), es decir, una presentación formal, en donde el líder electo plantea al público -con menor o mayor detalle sus programas, proyectos, sus expectativas, los lineamientos generales de su plan de gobierno. Dado que es un discurso público, transmitido por Cadena Nacional, también es la ocasión de una presentación del Presidente electo a un amplio público, más allá del que se encuentra en el recinto, lo que permite darse a conocer ante la ciudadanía, mostrar los rasgos de su persona que le interesan destacar.

En la pieza del discurso de asunción de Kirchner, se van desplegando intercaladamente ciertas alusiones a su persona (a veces en primera persona del singular, otras usando la voz "nosotros"), a su proveniencia (la historia antes de su *llegada*), con asunciones programáticas vinculadas a las diferentes líneas de gobierno, declamaciones de principios sobre la soberanía nacional, sobre el rol del Estado, sobre la forma de encarar las relaciones internacionales y también se despliegan algunos sintagmas que por su estructura o su carácter cronotópico, se constituyen luego en eslabones de la narración kirchnerista. Nos concentramos entonces en los énfasis narrativos del primer discurso presidencial.

Entre las definiciones personales y colectivas, con acento narrativo, encontramos: "*Venimos del Sur del mundo", "Sabemos adónde vamos y sabemos adónde no queremos ir o volver*". Se destaca en este tipo de frases el uso de la voz de la primera persona del plural (Lencina, 2013) y en tiempo presente (una narración simultánea). A su vez las referencias espaciales del discurso (venir *del Sur del mundo, adónde ir o volver)* plantean un colectivo de pertenencia distanciado de la gestión en la política nacional hasta el momento, que recién termina de arribar a este ámbito de gobierno. Luego una frase que quedó como marca de la identidad kichnerista identifica al líder con un tiempo y espacio, con un contexto político, el de los años setenta:

> *Formo parte de una generación diezmada*, castigada con dolorosas ausencias; me sumé a las luchas políticas creyendo en valores y convicciones a las que no pienso dejar *en la puerta de entrada de la Casa Rosada* (NK, Discurso de Asunción, 25.05.2003).

Tal como se destacó a raíz del trabajo de Martínez (2009) en el Capítulo primero, estas aserciones plantean un modelo de llegada diferente del peronismo clásico y del discurso menemista. Desde una interioridad de la política, y anclado en una experiencia *militante*. El rasgo de militante, reconocido en la jerga presidencial, da cuenta de una personalidad que vive la política más allá del juego partidario y electoral, inmiscuyéndose en las luchas políticas, en acciones reivindicativas, de protesta, pero a la vez que se liga con un espacio y tiempo en particular. La militancia de los años setenta (Montero, 2012). Y la identificación con la militancia de los setenta en la boca de la figura presidencial constituye una novedad para la política argentina (Montero, 2012).[73]

Estas fórmulas cronotópicas comienzan a dar a entender los trazos de una trayectoria política (la historia de una vida), y de un desplazamiento en relación al espacio (del poder). Y comienzan también a definir un espacio-tiempo, enmarcado entre 1973 y 2003. A través de las marcas temporales y espaciales (*Sur del mundo, adónde queremos ir o volver*,…que demanda *la hora, Casa Rosada*) se traza una distancia entre la proveniencia del Presidente y el ejercicio del Gobierno. Tal como identificaron otros autores (Montero, 2012, Dagatti, 2014) este viene del Sur del mundo, de un lugar lejano. Se marca también una distancia con un espacio-tiempo al que no se quiere regresar. Lo que sí se recupera del pasado es la identificación con la generación militante joven de los años setenta y la decisión de establecer en el momento de arribo a la Presidencia un nuevo comienzo, de un nuevo nudo de la historia nacional.

El 2003 aparece así como un nudo principal de este discurso de asunción. Lógicamente, es el punto de inicio de una gestión de gobierno. Pero en las palabras de Kirchner la oportunidad va más allá de lo formal, lo plantea como un momento trascendente y un punto de quiebre en relación

[73] En comparación con otras alusiones de este tipo, Carlos S. Menem (1989-1999) había aludido a su condición de preso político en los setenta sólo en situaciones controversiales vinculadas con la políticas de justicia y memoria (había estado preso durante la dictadura, luego de destituirlo como gobernador de La Rioja, tal suerte habían corrido muchos dirigentes políticos y sindicales en ese momento); y A. Rodríguez Sáa había citado a las Madres de Plaza de Mayo en su discurso (se venía de la crisis del 2001 y en las jornadas de protesta estas habían sido reprimidas y golpeadas por la policía cuando se sumaban a defender a los manifestantes). Ningún otro de los Presidentes que asumen desde la recuperación de la democracia se reivindica como un militante de los setenta. Para dar cuenta de cómo esto fue recibido, en este caso por un público atento, de la prensa progresista, vale traer a cuenta el tono irónico y hasta festivo con el que el filósofo y escritor José Pablo Feinmann retrata esta situación en una edición de *Pagina/12* posterior al discurso de asunción: "El flaco […] dijo, después, en el discurso, que tenía algunos buenos recuerdos, el de la plaza del 25 de mayo de 1973, por ejemplo, la de Cámpora, Allende y Dorticós. *Y dijo pertenezco a una generación diezmada. Y ahí –los que todavía no se habían dado cuenta, se dieron cuenta para siempre- ¡El Flaco es un flaco de la Jotapé! El Flaco es un flaco del setenta. Un flaco de la izquierda peronista…*" (José P. Feinmann "Un flaco como cualquier otro", en *Página 12*, 31.05.2003).

al pasado y con cargas semánticas significativas, condensadas en el sintagma que precede a esta frase:

> *Por mandato popular, por comprensión histórica y por decisión política*, ésta es la oportunidad de la transformación, del cambio cultural y moral que demanda la hora. Cambio es el nombre del futuro" (NK, Ídem).

La oportunidad del cambio vinculada a una "comprensión histórica", da cuenta del enlace entre el pasado y el futuro que habla de una fuerte inscripción narrativa del discurso. El Presidente se presenta como un joven militante en los setenta quien ha accedido al cargo presidencial en 2003. Según él, este rasgo marcaría la diferencia con las anteriores experiencias políticas, su capacidad de ejercer el cambio necesario, de "no dejar las convicciones en la puerta de la Casa Rosada".

Hasta aquí, como vimos, el concepto de identidad narrativa supone que el sujeto que se presenta, para dar cuenta de quién es, debe "contar la historia de una vida" (Arendt, 1993). Esto supone dar lugar a una estructura temporal y a una trayectoria. Desde este concepto nos explicamos que en el discurso presidencial se solapen diferentes *ethos*, tal como había destacado Dagatti (2014) (el *ethos* del militante, pero también del estadista y del hombre común) y también Maizels y Vitale (Maizels, 2010a; 2010b; Vitale, 2013). Ciertamente estas tres "imágenes de sí" se articulan en la identificación presidencial, temporalmente. Desde el concepto de ipseidad, las imágenes se mueven, no se mantienen siempre iguales (porque justamente se distingue de un concepto de identidad anclado al de *mismidad*), esto se van transformando en el marco de la temporalidad y de una trayectoria. Puede verse entonces que las imágenes de sí no son contrapuestas, no se niegan unas a otras, más bien se articulan a través de la estructura temporal, en la narración de un "modelo de llegada" (Sigal y Verón, 2002) (al gobierno): el del militante de los setenta que hoy se encuentra en el lugar de un estadista pero que no es más que un hombre común, como tantos otros, comprometido con la Patria.

Desde estas claves narrativas, el cronotopos se focaliza en la identidad el líder, tematizando su relación con el poder, buscando *escenificarlo* (dónde se encuentra, cómo se arriba, de dónde proviene) y *temporalizarlo* (problematiza cómo fue posible acceder a él, llegar no es algo natural, evidente; da cuenta de qué transcurso temporal se atravesó, desde qué momento se arrancó, qué lapso de tiempo llevó, qué vicisitudes se atravesaron, por ejemplo una generación que fue diezmada, y qué reflexiones se recaban de la experiencia: la comprensión histórica. Con estos movimientos se construye una narración que traza las distancias entre un momento y otro, que

establece sus propios puntos de partida y la posibilidad de unir los puntos a través de su figura, el personaje de esta narración, y todo contado "desde atrás". El Narrador sabe más que los personajes, aunque él sea uno de estos, se desdobla en estas figuras narrativas: es el Narrador en la nueva escena presidencial pero ha sido también parte de un personaje colectivo: su generación. En esta presentación fundante, entonces, él es quien comienza siendo un militante más en los setenta y llega a ser Presidente de los argentinos, y que quiere recuperar el compromiso de aquellos tiempos. Más adelante veremos cómo este carácter de "hombre común" es puesto en duda años más tarde por un cuadro medio, luego de la muerte de NK, cuando su figura es ya un mito del proyecto kirchnerista.

La historia narrativa del líder se apoya en la lectura de una secuencia en particular, que atravesó la política argentina y la sociedad en su conjunto. La secuencia se refiere a una temporalidad comprendida entre los años 1973 y 2003: unas décadas previas a su llegada al gobierno y correspondiente también con la madurez en la vida de Néstor Kirchner, (desde los años de su juventud hasta la asunción presidencial). Vamos a observar a continuación cómo aparece esta secuencia primero en la oralidad de Kirchner, en su primer discurso como Presidente en el acto de asunción el 25 de mayo de 2003, luego a partir de intertextos sobre esta misma secuencia en palabras de otros dirigentes y finalmente en elaboraciones posteriores que quedaron plasmadas desde el espacio del cine documental, a través de audiovisuales realizados sobre las figuras de los Presidentes.

En el mismo discurso de asunción, además de las definiciones cronotópicas que ya vimos, a poco de comenzar se introduce una secuencia, no ya centrada en la figura del orador, sino que describe un marco temporal y un proceso histórico. Que narra los avatares de la política argentina luego de que la dictadura barriera con las posibilidades y el espíritu de aquélla juventud, luego de haber *diezmado* a esa generación. La secuencia compone dentro del discurso de asunción una unidad en sí misma, esto se observa en el propio quiebre del texto y también puede deducirse a partir de las veces que este fragmento pronunciado en 2003 fue textualmente evocado, o también implícitamente, en diferentes contextos por otros oradores, especialmente por CFK y por Carlos Zannini.[74] Esta secuencia dice así:

[74] Tanto Cristina F. de Kirchner como Carlos Zannini se van a referir a este discurso en muchas de sus alocuciones de los años siguientes. Ambos recurren incluso a la lectura de fragmentos textuales del mismo. Y especialmente Cristina Fernández confiesa que el discurso de asunción había sido escrito por ella y por Zannini la noche previa a ser dicho por Néstor Kirchner (véase Russo, 2011).

> *A comienzos de los 80, se puso* el acento en el mantenimiento de las reglas de la democracia y los objetivos planteados no iban más allá del aseguramiento de la subordinación real de las Fuerzas Armadas al poder político […] Así se destacaba como avance significativo y prueba de mayor eficacia la simple alternancia de distintos partidos en el poder.
> *En la década de los 90*, la exigencia *sumó* la necesidad de la obtención de avances en materia económica, en particular, en materia de control de la inflación. La medida del éxito de esa política, la daba las ganancias de los grupos más concentrados de la economía, la ausencia de corridas bursátiles y la magnitud de las inversiones especulativas sin que importara la consolidación de la pobreza y la condena a millones de argentinos a la exclusión social, la fragmentación nacional y el enorme e interminable endeudamiento externo […]
> Algunas fuerzas políticas *en 1999, se plantearon* el cambio en términos de una gestión más prolija, pero siempre en sintonía con aquellos mismos intereses. *El resultado no podía ser otro que el incremento del desprestigio de la política y el derrumbe del país*.
> *En este nuevo milenio, superando el pasado*, el éxito de las políticas deberá medirse bajo otros parámetros […] *El éxito se medirá desde la capacidad y la decisión y la eficacia para encarar los cambios*" (Ídem).

De este modo tematiza el devenir de la política nacional desde los años ochenta. A esto podemos agregarle previamente, como desencadenantes, lo referido a la dictadura (que diezmó a su generación). La secuencia histórica de la Argentina reciente inicia en este *raconto*, en los setenta. La dictadura se presenta como *el inicio de todo* (Davis, 2002), de lo que viene después. En el discurso presidencial luego del punto desencadenante de la dictadura, sobreviene un "bloque temporal" (Montero, 2012: 261): el período 1976-2003, que cubre sin distinciones significativas la totalidad del período. "Dictadura", "los ochenta", "los noventa" y "1999" son presentados como el derrotero que antecede a la crisis del 2001 y que culmina con la llegada al gobierno de NK en 2003. El 2001 no es representado como un momento crítico coyuntural, sino en términos de una crisis estructural del sistema político que eclosiona a partir de todo el derrotero, que marca "el derrumbe del país". Es a partir de este devenir que se plantea un nuevo nudo, la "oportunidad del cambio", de la mano del horizonte abierto por el gobierno de Kirchner en 2003.

A esta misma secuencia, con matices, alude en intertexto Cristina F. de Kirchner en su primer discurso como Presidenta en 2007. Lo hace focalizando sobre cómo era la labor parlamentaria en aquellos tiempos. Y este matiz también el vincula con su identidad narrativa, porque mientras Kirchner era gobernador en la Provincia de Santa Cruz (aspecto que como vemos no aparece tematizado hasta el momento) ella se desempeñó como legisladora.[75]

[75] En 1989 fue elegida Diputada Provincial en Santa Cruz y desde 1994 ocupó diferentes cargos legislativos nacionales. Fue Convencional Constituyente en 1994, Senadora Nacional entre 1995 y 1997, Diputada Nacional entre

> …*Si en los ´90* tuvimos la presión permanente sobre el Parlamento de los organismos multilaterales y también, de otros argentinos que creían que ese era el camino, porque ellos solos no podían, se hubieran encontrado otros argentinos que le hubieran dicho que no.
> *En los años ´80 también*, arrancados a este mismo Parlamento, las leyes de Obediencia Debida y Punto Final, el poder militar o el partido militar que terminaba en las postrimerías del siglo XX al luego poder económico característico de los ´90 y de la globalización.
> Creo sinceramente que hemos recorrido un largo camino en estos años de democracia y espero profundizar este rol del Congreso, donde podamos discutir y debatir sin adjetivaciones, sin agravios, con propuestas alternativas y viables, *con memoria histórica de dónde viene cada uno, qué hizo cada uno y qué representó cada uno* que es lo que nos da legitimidad para poder plantear una propuesta. […]
> *El Presidente que está a mi izquierda lo hizo en la Casa Rosada, volvió a resituar la política* como el instrumento válido para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos y para torcer *un destino que parecía incierto, que parecía casi maldito por momentos* (CFK, Discurso de Asunción, 12.12.2007).

Esta dinámica de composición narrativa se ilustra en el Diagrama 2. En este diagrama se remarca el plano de la política nacional en el marco de la secuencia y la participación en este del líder (expresado con la flecha), su identidad narrativa y política.

**Diagrama 2: Cronotopos del militante peronista**

1997 y 2001. Luego ya durante el mandato de Néstor Kirchner como Presidente fue Senadora Nacional por la Provincia de Buenos Aires (2005-2007).

Se repiten así las fórmulas "de dónde venimos", "las decisiones en la Casa Rosada", los ochenta como tiempos de impunidad con los crímenes, los noventa como signo de las presiones de los poderes externos, y se agrega que Kirchner hizo aquello que prometió: resituar a la política, y así logra torcer la tendencia de la secuencia. En otro de sus discursos ante la Asamblea Legislativa también alude a la secuencia en términos explícitos, citando el discurso de asunción de Kirchner:

> Finalmente, *no quiero dejar de recordar en este día tan especial las palabras de alguien, hace once años, cuando se sentó aquí y* […] *dijo*: Se intentó reducir la política a la sola obtención de resultados electorales; el gobierno, a la mera administración de las decisiones de los núcleos de poder económico, con amplio eco mediático. Al punto que algunas fuerzas políticas, en 1999, se plantearon el cambio en términos de una gestión más prolija, pero siempre en sintonía con aquellos mismos intereses. El resultado no podía ser otro que el incremento del desprestigio de la política... *Vuelvo a leer*: El resultado no podía ser otro que el incremento del desprestigio de la política y el derrumbe del país.
> *Todos los que estamos sentados aquí somos militantes y provenimos de la política*, no importa la orientación. Pero *somos hombres y mujeres de la política por sobre los poderes económicos*. *Y decía*: Concluye en la Argentina una forma de hacer política y un modo de gestionar el Estado. Colapsó el ciclo de anuncios grandilocuentes, grandes planes seguidos de la frustración por la ausencia de resultados y sus consecuencias, la desilusión constante, la desesperanza permanente […]
> *No es de ahora, lo decíamos ya en 2003; lo decía él*. (CFK, Acto de Inicio del Período Ordinario de Sesiones del HCN, 01.03.2014, las cursivas son nuestras).

Así también, cuando Carlos Zannini, colaborador cercano desde el principio, coautor de los discursos, como dijimos, comienza a hablar en actos políticos (luego de la muerte de Kirchner) cita frecuentemente en sus alocuciones públicas la palabra del entonces Presidente en aquel discurso de 2003 y alude especialmente a la secuencia. Lo hace como una forma de terminar de explicarle al público militante de dónde viene y cuál es la fuerza del proyecto kirchnerista. Construye así su voz de cuadro medio[76] al modo de un testigo que fue acompañando los pasos del líder, que puede dar cuenta de ellos y que procura perpetuar el espíritu de las acciones políticas encaradas por este. En una de sus primeras alocuciones ante público "kirchnerista", así reflexionaba en relación a la oportunidad que se había abierto en 2003:

> …¿Cuál fue la clave? Porque es evidente que en 2011 estamos mucho mejor que *en 2003.* ¿Cuál fue la clave para producir este cambio? Yo creo que *hubo un punto que fue central, que fue re-ubicar a la política y a las convicciones en el centro de las decisiones*. La clave fue que Néstor Kirchner tomó las decisiones en la presidencia haciéndose cargo de la historia argentina,

[76] La función de cada cuadro medio que se presenta (su rol en el gobierno o como referente de alguna organización) se detalla en el Apéndice Metodológico, en el listado de alocuciones de cuadros medios analizadas.

> de su propia historia como argentino, de sus ideas y convicciones. ¿Éramos concientes en el 2003 que la cosa pasaba por ahí? Sí, éramos concientes. Y Néstor lo dijo ante la Asamblea Legislativa el 25 de mayo de 2003. En el mensaje presidencial del año 2003 se hace un interesante balance de lo que había sido la política desde los ochenta hasta el 2003. Nosotros teníamos plena conciencia de que nuestra llegada había sido posibilitada por la caída en el 2001, el que se vayan todos. Teníamos conciencia de la debilidad de nuestra propia fuerza, teníamos que gobernar ese país que *estaba cayéndose en un abismo* […] En ese contexto, Kirchner dijo en la Asamblea Legislativa… [Y comienza a leer y mechar comentarios, énfasis y aseveraciones sobre la propia letra del discurso de Kirchner cuyos fragmentos antes presentamos. Luego agrega:]
> É*l reivindicó desde el minuto cero la capacidad de la política para transformar y al llegar al final de su gobierno nadie tenía dudas de que las decisiones se tomaban desde la política y desde la Casa Rosada. Es decir que había cumplido con aquello que había dicho de no dejar las convicciones en la puerta de la Casa Rosada* (Carlos Zannini con intelectuales en Ciclo "Debates y Combates", Casa del Bicentenario, Ciudad de Buenos Aires, 06.06.2011).

También en otro acto con militante hay una alusión implícita no tanto a la secuencia sino a la causalidad implícita de la misma:

> Qué lindo que exista un espacio en la Argentina con diversidad, con pluralidad, y que se dedique a producir pensamiento nacional. Eso muestra que esto tiene mucho futuro. *Yo creo que una de las claves... yo recuerdo el editorial cero de nuestro gobierno, que fue el discurso de Néstor del 25 de Mayo del 2003* (aplausos del auditorio) *dice "el nombre del futuro es cambio". También decía en aquel discurso que había que cambiar los paradigmas de la política* […] *Néstor, en un desafío a sí mismo, dice en aquel discurso "nosotros queremos cambiar los paradigmas de esa política. Nosotros queremos que se mida a los gobiernos por lo que hacen por el avance de la igualdad, por el avance de la inclusión, por el avance de los derechos* (aplausos del auditorio) (Carlos Zannini en Asamblea de Carta Abierta, 15.12.2012).

De este modo, la secuencia tantas veces aludida, en conjunto con las anteriores marcas cronotópicas, dejan entrever una causalidad narrativa en el discurso presidencial. La conclusión política que proponen es que el período de tiempo que comienza con la dictadura es un tiempo de impunidad y de desmitificación de la política, de pérdida de trascendencia, de alejamiento de las prácticas políticas militantes. Ya no prima el "tiempo de la militancia" sino el tiempo de la política "profesional". Es el tiempo del relegamiento por parte de la política en función de los asuntos económicos, y también es un tiempo de impunidad. El constructo acusa así al sistema institucional de ceñirse a los acuerdos entre las elites partidarias (del justicialismo y del radicalismo), a "espaldas del pueblo", de una suerte de "partidocracia". Sobresale aquí un motivo que responde al contraste entre los 70 y el conjunto de todas las décadas siguientes. Este tiene que ver con la falta de audacia y de compromiso popular. En relación a esas variables (al grado de audacia y compromiso), las décadas, los gobiernos, entre 1983 y 2003 son leídos en términos equivalentes. Según Kirchner,

según CFK y Carlos Zannini, en el marco del cronotopos del militante peronista, audacia y compromiso han faltado en los tiempos de la recuperación de la democracia.

La alusión cronotópica sobre la espacialidad del *poder*, sobre tomar las decisiones desde la sede de Gobierno, y el contraste propuesto con las décadas anteriores, propone resituar el poder político en la organización institucional del Gobierno a modo de reparación y como única manera de alcanzar "un país en serio", disputándole porciones de poder a otras fuerzas civiles y políticas. Si hay un rasgo característico del/la militante peronista es no resignar porciones de poder por parte del Estado, sino concebir a éste en el centro de la organización económica y social.

Así también lo reconocía otro cuadro medio, Agustín Rossi, en el mismo ritual de interacción con Carta Abierta, al hablar del liderazgo de CFK que se encuentra ya cursando su segundo gobierno, dando cuenta de su carácter, de su fortaleza, en contraste con los políticos a los "que estábamos acostumbrados" que son como "como hojas al viento":

> La verdad que muy contento de estar hoy aquí, eh… contento por varias cosas digamos, ¿no? Han pasado algunas cosas en las últimas horas que parece que van poniendo las cosas para el lado de la justicia […] Yo me acuerdo que cuando me tocó cerrar el debate de YPF en la Cámara de Diputados, que había un marco enorme de compañeras y compañeros en todo el recinto de la Cámara, y muchos bueno, aplaudían y alentaban […] En ese momento yo dije que no siempre había sido así en esa Cámara, de hecho yo en la Cámara de Diputados muchas veces hable con las barras en contra que no paraban de insultarme durante todo el discurso. Y que *lo importante era que con aplausos o con huevazos, siempre defendimos los mismos valores y siempre defendimos las mismas ideas* (aplausos del auditorio). Y creo fundamentalmente que *ese es un signo distintivo, otro de los signos distintivos que el kirchnerismo ha traído a la política argentina*. *Estábamos muy acostumbrados de convivir con políticos que como yo digo son como las hojas secas de los árboles: se acomodan según donde sopla el viento. Y que son incapaces de defender un sistema de ideas, son incapaces de defender convicciones, son incapaces de defender valores.* No siempre hay que creer que ese sistema de ideas encuentra, o las ideas de uno encuentran rápidamente un nivel de consenso en el conjunto de la sociedad. A veces hay que batallar mucho, y nosotros claramente lo demostramos ¿No? Si hay algo que para mí tiene de trascendente el liderazgo de nuestra presidenta, es que es difícil encontrar un liderazgo como el de Cristina que haya tenido que superar tantas adversidades en la historia política contemporánea (Agustín Rossi en encuentro con militantes de Carta Abierta, 15.12.2012, cursivas nuestras).

Otros aportes al cronotopos configurador del perfil del militante peronista, compuestos a partir de la historia de les líderes, en el marco de los sucesos de la historia nacional, fueron los de las voces corales que produjeron documentales sobre estas figuras. Ciertas producciones audiovisuales se ocuparon de reconstruir la trayectoria de la figura de NK y de CFK, abordando esta misma secuencia (1976-2003), llenando los blancos y buscando otorgar coherencia a los

personajes, a partir de documentar su actividad política durante este período y de articular esta trayectoria con el costado más conocido de los dirigentes.[77]

Por ejemplo, en el documental *Néstor Kirchner: la película*, se rescatan mayormente los rasgos setentistas de Néstor Kirchner. Contrasta imágenes de los años setenta, de movilizaciones y plazas repletas de organizaciones con los actos y las plazas durante estos gobiernos. Usa el recurso de mostrar paisajes del Sur, de la estepa patagónica, sus rutas y montañas desoladas, así como imágenes de un "interior profundo", para marcar la distancia de Kirchner en relación con las políticas neoliberales. Se toman palabras de militantes de larga data para dar cuenta del sentido de la recuperación de los ideales de los años setenta. El sueño que viene a proponer Kirchner es contrastado con los golpes y la represión del 2001 y del 2002 (la masacre del Puente Pueyrredón durante el gobierno de Duhalde). Se destacan las conductas díscolas de Kirchner en los actos formales, mostrando el modo en que buscaba desmarcarse del protocolo procurando el contacto con "el pueblo". El sintagma sobre "no dejar las convicciones en la puerta de la Casa Rosada" es abordado con una cámara que muestra los pasillos, los recorridos dentro de la Casa de Gobierno, especialmente cuando se alude a la decisión sobre el pago de la deuda con el FMI. También se muestra a un Kirchner comprometido con la realidad popular de Santa Cruz siendo Gobernador. Esta, puede decirse, es una versión "clásica" de la figura de Kirchner, del militante peronista, propuesta por el discurso kirchnerista. En cambio, en la versión de "NK, el documental", se tematiza más su relación con el Partido Justicialista, tanto a nivel provincial cuando disputaba la intendencia y la gobernación en Santa Cruz, como en relación al Poder Central durante el Menemismo, siendo Gobernador, y también en el contexto de la Convención Constituyente. Todas estas exposiciones logran mostrar ciertos matices de acercamiento y también de crítica hacia las figuras de Alfonsín ("los ochenta") y Menem ("los noventa"). Se destaca acá más su rasgo de estadista, además del de militante. Desde ambos documentales se busca dar coherencia al personaje, completar su trayectoria.

Algo similar ocurre con el documental sobre la figura de CFK. Es un documental hecho en base a un audio rescatado de una reunión política en la casa de un dirigente en el año 2000. En el

[77] Nos centramos aquí en los audiovisuales: "*Néstor Kirchner: la película*", dirigido por Paula De Luque, Argentina 2012; "*NK, el documental*", dirigido por I. Adrián Caetano, Argentina, 2011 (ambos son dos versiones diferentes elaboradas sobre un material de archivo común, luego de la muerte de Néstor Kirchner) y en el documental sobre la trayectoria de CFK titulado "*Cristina, militante de un proyecto*", es idea de Juan Navarro y Martín Navarro y dirección de Martín Kraut, Argentina, 2015 (ver fichas técnicas en el Apéndice Metodológico).

video, este audio se va yuxtaponiendo con imágenes sobre los tiempos de crisis y sobre los tiempos de gobierno de CFK (enfocando en políticas *reparadoras).* El documental recupera también otros fragmentos filmados de la vida de la militante política en Santa Cruz. En todas las alocuciones CFK hace referencia a su condición de militante, y su labor en pos de un proyecto. De este modo busca también dar cuenta de la coherencia del personaje de CFK, de su historicidad y su trayectoria. Así, los documentales narran sobre las figuras de les líderes kirchneristas, posicionándose "por detrás de los hechos" (Narrador>Personaje, el narrador sabe más que el personaje), completando las partes que faltan a la historia. Partes que a veces ni si quiera los protagonistas principales llegan a recuperar (como el casete que recupera partes de un discurso entre tantos dados por CFK y que le otorga un valor explicativo especial).

Hasta aquí se ha puntualizado el modo en que se vuelca desde el primer discurso presidencial un cronotopos, que articula una identidad narrativa con una secuencia histórica nacional y que contempla al 2003 como el nudo capaz de revertir las tendencias que condenaron a la Argentina desde los años setenta. Este cronotopos permanece vigente a lo largo de todos los períodos de gobierno (hasta el 2015), es muchas veces aludido en intertextos y re-elaborado, por los cuadros medios, por la militancia, por un diálogo coral con los documentalistas. Ahora vamos a profundizar sobre la jerga y otras cronotopías secundarias que también sostienen esta trama.

## 2. El cronotopos dominante y su jerga

A partir de la identidad narrativa que se construye desde 2003 a lo largo del proceso político (desde la primera persona de NK y CFK luego) y construido también por los cuadros medios y voces corales y militantes el cronotopos que define e historiza a les líderes establece dos rasgos identitarios fundamentales: el de militante y el de peronista. Esto dos rasgos juntos, ensamblados, hablan ya de una articulación narrativa, de una historia que arranca luego del peronismo clásico, después de los años 40 y 50, incluso después de la resistencia peronista. Porque en el discurso peronista de esta primera etapa, la figura y personaje central de la historia no era definida en términos de "*militante*". El propio Perón, viniendo del Ejército había presentado su figura como la de un soldado comprometido con la Patria, y luego también a partir de su gestión en el Ministerio de Trabajo y de las articulaciones que comienza a entablar con el movimiento obrero, cobra protagonismo en su discurso la figura del trabajador, y también luego asociada a esta última, la de

los “descamisados”.[78] La condición de *militante*, asociada al peronismo tiene lugar con la irrupción de la Juventud Peronista a través de las múltiples agrupaciones, en el marco de la ampliación de la práctica política a distintos sectores de la sociedad (no sólo en el marco de la participación sindical sino también en el marco de la vida universitaria, en distinto tipo de instituciones: como la salud pública, la educación, en el ámbito eclesiástico) (Tortti, 1999) y del vuelco de la generación joven de aquélla época a la práctica política en todos estos ámbitos, y estimulada por el clima de época (con los ecos de la Revolución Cubana, del Cordobazo).

Desde este anclaje generacional, el vínculo central del personaje con la política es a través de la militancia. Se construye esta filiación desde la inscripción en los setentas, y también desde la experiencia partidaria y de gobierno desde la recuperación de la democracia. Y en esta construcción juegan un papel también el lenguaje específico que se utiliza, la jerga, tal como remarcaba (Arán, 2009: 132). Que le da un tono, en este caso dramático, al discurso. Esta es anudada al discurso a través de la voz de les líderes y también es recuperada y reinterpretada por los cuadros medios, y por las figuras constituidas por el discurso kirchnerista: por los militantes, y así es plasmada en grafitis, banderas y simbología de las organizaciones políticas.

Como mostramos en el Diagrama 2, los personajes retoman como hito fundante la militancia de los setenta y “con esas mismas convicciones” sugieren haber atravesado las vicisitudes dadas por la dictadura, la transición a la democracia, “el neoliberalismo”. Y se proponen recuperar la audacia y el compromiso de aquéllos tiempos. Para narrar esta historia hay ciertos términos, de la jerga, que resultan explicativos, que argumentan y nutren la trama, por lo tanto se conforman en cronotopías secundarias. Las cronotopías secundarias ahondan, por ejemplo, acerca de: ¿Con qué saberes cuentan los *militantes*? ¿Cómo debe ser su comportamiento? ¿Cuál es la virtud que ofrecen?

Esta jerga ancla en la tradición militante de los setenta con cierta recuperación del discurso del peronismo clásico y del peronismo de la resistencia. Esto se observa en el uso repetido y en momentos claves (hablándole principalmente a la militancia política) de la jerga. Entre los términos

[78] En la discursividad del peronismo clásico pueden observarse otras figuras: la del ejército como protagonista, en representación de Perón en los inicios del discursos del el General J. D. Perón, incluso los trabajadores y gremialistas que llegan a presentarse como un “segundo ejército” (de trabajadores) en la articulación con su figura; también la figura de “primer trabajador” para Perón (véase Del Campo, 2005: 250), la del “descamisado”, utilizado en principio por los opositores a Perón en la elección de 1945, y luego resignificado por el discurso de Perón y Eva Perón (James, 1990). Y toda una iconografía acompañaba la construcción de estos personajes anclados en el mundo del trabajo industrial y rural, en la armonía comunitaria y de la familia (Gené, 2008).

que la componen nos vamos a referir aquí a los "fierros" y los "cuadros políticos".

Con respecto a "fierros", en los años setenta era la forma de llamar a las armas. Era un contexto de violencia política explícita y concreta. El propio Néstor Kirchner al aludir a este término, no es que esté reivindicando el uso de las armas, pero sí da cuenta de conocer aquéllos tiempos y la lógica política que había llevado a que estas formen parte del repertorio político. Dicha alusión también alude a cierta desconfianza con los tiempos democráticos, con la posibilidad de erradicar los aspectos más conflictivos de la política argentina. Una primera alusión, cercana, no textual, la identificamos en un discurso dicho justamente en la ciudad de La Plata, y aludiendo a la época del activismo sindical y de la militancia. Según la transcripción de la Casa Rosada, aquí Kirchner no dice "fierros" sino "hierros", pero luego este discurso y esta alusión son recuperados en una alocución de CFK, tomándola como "fierros".

> Queridos amigos y amigas de esta querida ciudad de La Plata: después de muchos años tengo la suerte de volver a compartir un aniversario con ustedes.
> Yo viví y amé a La Plata y quiero ver en los rostros de ustedes los de muchos amigos, compañeras y compañeros que no están, que me acompañaban en aquellos tiempos pero fruto de lo que pasó en esta Argentina hoy no están. Pero yo en La Plata los vuelvo a recordar *con la lealtad de todos los tiempos, por ese coraje, por ese compromiso con la historia,* por un tiempo distinto, con justicia, con equidad, con derechos humanos, con una Argentina que crezca sin exclusión y con inclusión social.
> Me decía un amigo ferroviario: *nos han llevado al subsuelo de la Tierra algunos que todavía hablan,* prácticamente han rematado la Argentina, pero lo que no han vencido es la imaginación, la creatividad y el deseo de reconstruir la patria. *Por eso, con hierros viejos, hoy ponemos en marcha sueños nuevos* (NK, Acto en Talleres ferroviarios de La Plata, 19.11.2003).

En este fragmento, además de la alusión a las distancias temporales y geográficas que distanciaban a la figura de Kirchner de La Plata de los años setenta y la del momento de alocución, diferentes términos aluden al peronismo clásico (lealtad), al pensamiento nacional sobre el peronismo ("*subsuelo* de la Patria": términos con el que Scalabrini Ortiz describió la emergencia del *pueblo peronista*[79]), a los *hierros viejos* (hierros=fierros) vinculados al mundo ferroviario. Otra

[79] "Corría el mes de octubre de 1945. El sol caía a plomo sobre la Plaza de Mayo, cuando inesperadamente enormes columnas de obreros comenzaron a llegar. Venían con su traje de fajina, porque acudían directamente desde sus fábricas y talleres. […] Frente a mis ojos desfilaban rostros atezados, brazos membrudos, torsos fornidos, con las greñas al aire y las vestiduras escasas cubiertas de pringues, de resto de brea, de grasas y de aceites. Llegaban cantando y vociferando unidos en una sola fe […] Un pujante palpitar sacudía la entraña de la ciudad […] *Era el subsuelo de la patria sublevado*. Era *el cimiento básico de la nación que asomaba*, como asoman las épocas pretéritas de la tierra en

alusión esta vez explícita a "aquellos fierros" de Kirchner se observa en el documental *NK: La Película*, en un contexto "militante". El film muestra una asamblea de la organización Carta Abierta en la Biblioteca Nacional, ante un público militante (miembros de la Asamblea) y conocedor de la historia política argentina, no sólo algunos por haberla vivido sino también por haberla pensado, analizado, como oficio intelectual. En ese contexto Kirchner había dicho:

> Porque *antes*, en *el 55, en el 76*, ya nos hubieran puesto tres bayonetas y estaríamos en algún barco o bajo tierra muchos de nosotros. *Ahora, la pelea la dan distinto*. *Los fierros siguen existiendo, pero los fierros son mediáticos*, y actuaron desde el primer día sin ningún tipo de miramiento con respecto a nosotros. (NK, en Asamblea de Carta Abierta, 14.07.2008, recogido en *NK, La Película*, 2013).

Vuelve a aparecer de la mano de "fierros" la contraposición entre el *antes* (los 70, también el ´55) y el *ahora*. El término permite acercarse a la frontera antagónica del discurso kirchnerista, a los que "instaron a agarrar los fierros", o los que "tuvieron los fierros de las armas y hoy tienen otros fierros". Luego también CFK hace alusión en intertexto a estos mismos discursos de Kirchner, aludiendo a nuevos fierros, y así el término cronotópico se va desplazando. Pasa de referir a los militares a referir a "los medios" y a los "judiciales":

> …El otro día *cuando veía la película de él*, cuando hablaba, creo que entre un grupo de intelectuales de Carta Abierta, y hablaba de que *primero [ellos] tenían los fierros, los fierros de los tanques, de las Fuerzas Armadas y cuando esto se acabó, tenían los fierros mediáticos*, creo que utilizaron esa palabra […] Era común escuchar que con cuatro tapas de un determinado diario se tumbaban los gobiernos. Eso pasaba y era cierto, los políticos les tenían miedo, algunos todavía le temen […] *Yo me voy a permitir agregar que cuando a algunos les fallan los fierros mediáticos intentan construir fierros judiciales para poder tumbar a cualquier gobierno.* Sé que hay alguien que anda diciendo por ahí de que con 4 fallos se cae el gobierno (CFK, Acto por el Aniversario de la Democracia y el Día de los Derechos Humanos, 09.12.2012).

Pero los fierros no sólo remiten al ente antagónico, son también algo necesario, algo que se puede resignificar, vinculado con la inversión en infraestructura necesaria, por ejemplo. En esta ocasión vuelven a referir a los sueños:

> Muy buenos días a todos y a todas. Recién Florencio [Randazzo] recordaba que hace poco, cuando estuvo en Rufino, *vio un video de Néstor donde decía*, hablando del tema de los trenes, que *con los fierros viejos íbamos a hacer sueños nuevos*, hablando del tema de los trenes…

---

la conmoción del terremoto […] Eran los hombres que están solos y esperan que iniciaban sus tareas de reivindicación. El espíritu de la tierra estaba presente como nunca creí verlo" (Scalabrini Ortiz, 1973: 55).

(CFK, en Acto por promulgación de la Ley de creación e Ferrocarriles Argentinos S. E., 20.05.2015).

Así hablan sobre la reversibilidad del poder. Los "fierros" son inerradicables. Siempre existen en la lucha política y también forjan los sueños y las ilusiones. De este modo, sirven para hablar de la experiencia vivida, de los aprendizajes políticos, de un clave de interpretación sobre la política argentina y de que la política siempre enfrenta una lucha, ya sea contra ciertos sujetos, ciertos entes personificados como en pos de alcanzar los grandes objetivos, la felicidad del pueblo.

Sobre el término "cuadro", "cuadro político" es una noción que viene de más tiempo atrás en su uso proliferado dentro del discurso del peronismo. Es un término extrapolado por Perón, como tantos otros, del léxico militar y que ahínca en el pensamiento político peronista.[80] El encuadramiento político alude a la necesidad de unir fuerzas, y fundamentalmente de tener organización al interior del movimiento, de responder a los lineamientos del líder. Es condición del carácter de militante comprender lo que significa un cuadro político. Alude también a la necesidad de formarse, de capacitarse para estar a la altura de las necesidades de su tiempo.

NK y CFK utilizan constantemente para referir a la condición de militante. Así lo expresa NK en un acto que justamente recupera el término militante en su propio título ("Acto por el Día del Militante) y bautizando así a los participantes:

> "Queridos amigos y amigas, compañeros y compañeras; quiero comenzar expresándoles que exactamente hace 31 años a esta hora una generación de argentinos veíamos y sentíamos que la democracia volvía a la Patria. *Tenemos que reconstruir el espacio de los militantes, de los cuadros, tenemos que volver a valorar la política (...) Queremos tener compañeros que piensen, que nos digan la verdad, que tengan la capacidad transgresora, que ayuden a equivocarnos lo menos posible*". (NK, Acto por el Día de la Militancia, 11.03.2004)

O así también en un dos acto con "militantes peronistas" en 2010:

> *Escribamos la historia grande*, por favor. Tengamos, por un lado, la paciencia de soportar el agravio y la descalificación y, por el otro lado, *a nuestros propios cuadros, a nuestros propios militantes*, decirles que es el tiempo del trabajo, de la formación, de que el gobierno siga profundizando este excelente cambio que está llevando adelante… (NK, en inauguración del Instituto de Estudios y Formación Política GESTAR, 07.06.2010).

[80] Así lo rescata Domingo Arcomano (2003), entre otros términos del léxico militar peronista, tales como: "enemigo", "traidor", "estrategia", "táctica", "batalla", "victoria". Por su aprte Balvi (2007a) profundiza en la traslación y adaptación al campo político del término "lealtad".

> Queridos amigos y compañeros. No sé si me van a aplaudir cuando termine de hablar así que apláudanme ahora... por favor. (Risas, más aplausos, cantos)
> La verdad es que me parece un excelente lugar para que generemos juntos reflexiones, que analicemos el futuro que viene, que lo relacionemos con logros, que sean, valga la redundancia, logrados, generados durante todo este tiempo y para ello entre nosotros y hacia la sociedad urge hablar con auténtica sinceridad. En primer lugar, *es hora que la dirigencia política argentina deje de ser una dirigencia llena de temores, de miedo*, de indecisiones porque *el país necesita dirigentes con mucha convicción, con mucha capacidad de administración que definitivamente consolide el rumbo*. Siento profunda pena, se los aseguro, cuando veo a gran parte de la dirigencia política argentina arrodillarse o tenerle temor a los medios económicos concentrados o mediáticos.
> Es hora de hablar con claridad, *no van a pasar a la Historia aquellos que especulan sino los que más se jueguen, los que más golpes reciban van a ser los que tengan el apoyo de la voluntad y la valentía del pueblo argentino* (Discurso en Primer Seminario del Frente Nacional Peronista en La Boca, 10.09.2010)

Se muestra así el concepto de una práctica política militante, contrapuesta a una dirigencia temerosa de los poderes "fácticos", dispuestos a "escribir la historia grande". Esta visión se contrapone al concepto de una política "profesional". La militancia sería la política que se hace por vocación. La escuela de una y de otra es también distinta. La escuela de los "cuadros" se nutre del saber de los referentes, de la tradición política, de la historia política y de la formación dentro de los espacios definidos políticamente. Es la que se cuenta de generación en generación, en algunos resquicios militantes barriales o universitarios, en los libros de los pensadores nacionales y en los espacios de formación partidarios. Así también se refería CFK al propio NK cuando reconocía su propio triunfo para un segundo mandato presidencial:

> No hablo de él como marido; hablo de él *como cuadro político*, tal vez *uno de los mejores cuadros políticos que ha dado nuestro país*. Que nadie se equivoque. Es el dolor de una mujer, pero es la comprensión de *una militante política*. (CFK, Palabras a propósito de las Elecciones Nacionales del 23 de octubre, 24.10.2011).

Les líderes kirchneristas son así *primus inter pares.* Son "los mejores cuadros políticos". "Cuadro político" es entonces parte de una jerga del peronismo reinstalada por el kirchnerismo. Ser un/a "militante peronista" para el kirchnerismo supone reconocer el carácter de cuadro político que los militantes deben tener para responder a las necesidades de la hora, para mantenerse organizados. En boca de Néstor Kirchner (en un fragmento anterior), el concepto de cuadro hablaba también de un espíritu crítico, informado, que aporta inteligencia a la organización política. En una entrevista realizada en la prensa a una "militante peronista y kirchnerista" también se ahonda sobre

el concepto y se aportan matices en primera persona, desde una voz de cuadro político.

> P: Usted militó en el peronismo desde el secundario. Pero el 9 de marzo de 2000 dice que le cambió la vida escuchar a Néstor Kirchner. Entonces declaró: "Me habló durante tres horas del proyecto y ese mismo día yo le firmé la rendición incondicional". Una especie de amor político a primera vista.
> J. Di Tullio: No sé si ésa es la palabra. Lo que vi en él fue al jefe político que no había tenido nunca mientras militaba en Morón, en lo que llamo "el peronismo marginal" […]
> P: ¿Qué opina del lenguaje de la militancia, con esa estructura tan piramidal y que incluye las palabras "cuadro" o "líder"?
> J. Di Tullio: ¡Pero eso es el peronismo, históricamente siempre fue así!
> P: ¿Pero qué le genera la idea del verticalismo? Usted que parece ser una mujer librepensante…
> J. Di Tullio: ¡Yo no soy una librepensante! *Soy un cuadro político* en la más estricta definición, la del encuadramiento. Y tengo, obviamente, una conductora.
> P: ¿Y es grato ser un "cuadro"?
> J. Di Tullio: Es la única forma que te permite vertebrar un proyecto político. No hay forma de hacer esto sin cuadros políticos, sin militantes. (Entrevista a Juliana Di Tullio, Diputada por el FPV, en *La Nación*, 12.10.2013).

Tal como lo demuestra este fragmento, la noción de cuadro político se contrapone con la de libre pensador. Porque habla de las aptitudes individuales pero en relación con un cuerpo colectivo. No en sí mismas. Alude a un concepto de la política que requiere de organización, de armado colectivo y de disciplina, para poder alcanzar los objetivos. Que forma parte de una estrategia. De algo mayor. No es un simple juego de libertades y convicciones sentidas y practicadas individualmente sino que requieren de una estructura organizativa, y de un liderazgo, en el camino por el poder. Los cuadros requieren de la conducción, que es la guía. Requieren también comprender ciertos conceptos, tener ciertos aprendizajes de la historia. Así lo interpretaron también los jóvenes que se sumaron a la militancia, haciendo una metonimia[81] con el término *cuadro*, con la referencia de que al "bajar el cuadro" de los dictadores en el acto en el Círculo Militar del 24 de marzo de 2004, Kirchner había formado "miles de cuadros políticos". Este acto simbólico la bajada del cuadro de los dictadores genocidas de la Galería de Directores del Colegio Militar es recuperado

[81] En base a la investigación de Beristáin (1995), entendemos que las metáforas se apoyan en una comparación abreviada y elíptica. La *metáfora* se funda en una relación de semejanza entre los significados de las palabras que en ella participan, a pesar de que asocia términos que se refieren a aspectos de la realidad que habitualmente no se vinculan. Por eso es que en esta figura se manifiesta la identidad parcial de dos significados, paralelamente a la *no* identidad de los dos significantes correspondientes. La *metonimia* en cambio es la sustitución de un término por otro cuya referencia habitual con el primero se funda en una relación existencial. Su mecanismo se funda en un desplazamiento de la referencia. La *sinécdoque* constituye una forma de metonimia (para algunas corrientes, otros la relacionan más con la metáfora). En la sinécdoque ambos objetos comparados constituyen un conjunto en el que son partes de un mismo todo. Tomamos estas definiciones para distinguir las figuras retóricas que analizaremos dentro de las conformaciones cronotópicas de aquí en adelante.

en numerosas versiones por las voces colectivas de los *militantes*, en banderas, slogans, grafitis. Aquí podemos verlo en una pintada de la agrupación *La Cámpora*. La organización reivindica así la política de derechos humanos (la reconoce como "demanda") y los militantes se reconocen con la idea de "cuadro político".

**Néstor Kirchner dando la orden de bajar los cuadros de Videla y Bignone de la Galería de Directores del Colegio Militar 24.03.2004**

Fuente: imagen difundida en la red Tweeter

**Pintada de la agrupación La** &PSRUDDOXGLHQGRDO FXDGU SROtWLFR´

Fuente: Sitio Web La Cámpora Tucumán

Hasta aquí entonces vimos de qué modo el cronotopos trabaja con la jerga para narrar, retomando los términos de "fierros" y de "cuadro político". Ahora nos vamos a focalizar en otros términos, el de "hijos" y el de "puente", que por su uso entendemos que alcanzan otro nivel, no simplemente de jerga sino que llegan a constituir cronotopías secundarias de este cronotopos, aportando una narración que pretende trascender los términos clásicamente peronistas en que fueron concebidos los "cuadros políticos", y que se apoyan en los epílogos de la narración, en sus aprendizajes, sus moralejas. Moralejas que hacen foco en una lectura intergeneracional y también de género, sumando al tópico del liderazgo estos clivajes: la cuestión de la trascendencia a través del tiempo y la diferencia (o más bien paridad) entre géneros.

### 3. Las cronotopías secundarias y el trazado de los epílogos

En el Capítulo segundo vimos que las secuencias narrativas daban lugar a epílogos, a moralejas. Es decir, formas de convertir el derrotero de los sucesos en aprendizajes. En legados. Estos legados por un lado se esconden –por decirlo de alguna manera- en la causalidad implícita que la secuencia de por sí pone en juego. Se encuentran allí implícitos. La secuencia que se narra habla ya de los epílogos.

Los epílogos aparecen también explícitamente en el discurso. Así ocurre frecuentemente en las alocuciones presidenciales y también en el interdiscursos que sobre las mismas realizan otras voces, las voces corales, las voces del pueblo, de los militantes (que documentaron muchos de estos fragmentos y los hacen a veces slogans, a veces piezas ineludibles de un documental). Veamos algunos ejemplos del discurso presidencial:

> "Soñé toda mi vida que éste, nuestro país, se podía cambiar para bien. Llegamos sin rencores pero con memoria, *memoria no sólo de los errores y horrores del otro, sino también de nuestras propias equivocaciones*. Memoria sin rencor que es aprendizaje político, balance histórico y desafío actual de gestión". (Discurso de Asunción de NK, 25.05.2003).

> …Más allá de cualquier posición partidaria, porque *hemos aprendido toda una lección de la historia y sabemos que cada vez que nos dividen los que más sufren son los que menos tienen*: nuestra clase media, nuestros trabajadores, nuestras pymes, nuestros empresarios nacionales (NK, Acto en talleres ferroviarios de La Plata, 19.11.2003).

> *Fueron muchas ilusiones, sueños. Creímos en serio que se podía construir una Patria diferente*. […] Sé que desde el cielo, desde algún lado, nos están viendo y nos están mirando. Que se acodarán de aquellos tiempos. *Yo sé que no estuvimos por ahí a la altura de la historia. Pero seguimos luchando como podemos, con las armas que tenemos, soportando los aprietes que nos puedan hacer, pero no nos van a quebrar, compañeros y compañeras*. Aquella bandera y aquel corazón que alumbramos de una Argentina con todos y para todos, va a ser nuestra guía. (NK, en Acto de firma Convenio de creación del Museo de la Memoria en la ESMA, 24.03.2004).

> Quiero decirles finalmente que *he sido una militante política toda mi vida* y la verdad que cuando comenzó la democracia, allá por 1983, *con una nueva valorización que también hicimos nosotros, desde la juventud*, que tal vez teníamos una visión de la democracia allá por los años 70 lábil, desdeñosa casi, tal vez porque corrían tiempos en el mundo y en el país de cambios y revoluciones, pero *la historia nos enseñó a valorar a la democracia. ¿Saben por qué? Por todas las cosas que nos pasaron, por todo lo que perdimos y todas las vidas que se perdieron de argentinos que ya no están* (CFK, Acto en memoria del 53º aniversario del bombardeo a la Plaza de Mayo, 17. 06.2008).

A partir de la secuencia narrada, y reflexionando también sobre la participación de los

protagonistas, aparecen estas reflexiones y comparaciones, que dejan aprendizajes que buscan transmitirse. Estos militantes, les líderes, no son los mismos luego de haber atravesado esas experiencias del nudo de los setenta y también luego del espejo de la democracia. La experiencia larga del peronismo, condensada en el lenguaje político de los cuadros y los fierros, la experiencia de los setenta dejan toda una astucia sobre la práctica política, dejan también las enseñanzas de haber atravesado –como sugiere Boyanovsky Bazán (2010: 236)- "los conflictos de liderazgo".

Pero puede observarse que hay ciertos usos del lenguaje, ciertas cronotopías apoyadas en figuras retóricas (además de la jerga) y en construcciones icónicas, que también cumplen un rol narrativo reforzando el sentido de estos aprendizajes. Re-interpretando y forjando nuevos mitos, y promoviendo nuevos formatos de liderazgo que permitan trascender dificultades "históricas". Estas marcas narrativas que cumplen este rol de epilogar, las observamos puntualmente en la introducción de dos figuras retóricas: una sinécdoque y una metáfora y con la figura icónica del "Nestornauta".

La primera es la sinécdoque "somos hijos de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo". Dicha en su primer discurso ante la Asamblea General de la ONU, en el marco de un debate sobre temas de terrorismo y de seguridad internacional. Kirchner había dicho:

> La defensa de los derechos humanos ocupa un lugar central en la nueva agenda de la República Argentina. *Somos los hijos de las Madres y las Abuelas de Plaza de Mayo*, y por ello insistimos en apoyar en forma permanente el fortalecimiento del sistema de protección de los derechos humanos y el juzgamiento y condena de quienes lo violen (NK, 58° Asamblea General de la ONU, 25.09.2003).

A partir de esta sinécdoque se forjó no simplemente una equivalencia discursiva entre el colectivo kirchnerista (en el gobierno) y las organizaciones de derechos humanos, sino que se plasma una narración sobre quiénes son los personajes del movimiento político, del kirchnerismo. Más allá de todo lo que retoma del peronismo clásico en las figuras de ciertos personajes el discurso kirchnerista genera nuevas narrativas.

Con la universalización del particular "hijo" que deslizó Kirchner en su discurso, aludiendo a que los miembros de su generación son todos hijos de las Madres de Plaza de Mayo, homologa una operación discursiva que ya hacía tiempo habían planteado las Madres de Plaza de Mayo, en el contexto de los años menemistas y neoliberales, contexto en el que amplían las demandas contra

la impunidad hacia el propio régimen democrático (Pereyra, 2005; Morales, 2016). En este contexto, puntualmente las Madres de Plaza de Mayo se presentaban ellas mismas como "Madres de todos los excluidos", como "madres del pueblo". Y luego en la movilización convocada para el aniversario patrio del 25 de mayo de 2006, NK dijo al público: "*Venimos a esta plaza que es de los trabajadores, que es de Eva Perón y que es de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo a juntarnos los argentinos a celebrar el día patrio*". Y en seguida también CFK reivindicó este puente entre generaciones en relación a la Plaza:

> "Quiero desde aquí, desde esta Plaza de Mayo que, como dije ayer, empezó siendo de los peronistas, pero que después de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo es de todos los argentinos…" (CFK; Acto por la democracia en Plaza de Mayo, 18.06.2008).

Las figuras de las Madres y Abuelas, de los militantes como hijos, condensa los aprendizajes de la secuencia narrada y de los epílogos. Mantiene una posición autocrítica con la militancia de aquéllos tiempos, a la vez que reivindica a quienes lucharon durante todo el período posdictatorial y de la democracia contra el olvido y la impunidad. Y esta operación discursiva tiene una gran influencia en sectores movilizados reconocidos dentro del campo "nacional y popular" o también del progresismo. Que sean mujeres y personas mayores las referentes del carácter militante plantea también algunas novedades en la discursividad política nacional. La equivalencia de las figuras del peronismo (Los Trabajadores, Eva Perón) con la figura de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo en la Plaza se da posiblemente habiéndose visto la figura del líder interpelado por estas otras figuras antecedentes (el líder también puede ser interpelado por figuras antecedentes, no es un punto cero del discurso).

La otra cronotopía que creemos se forja acompañando a lo epílogos, reforzando la causalidad narrativa, es dicha por CFK en el acto en que anuncia su postulación a una segunda candidatura presidencial. Se trata de a metáfora en la que se propone en tanto líder como "puente entre generaciones".

Si recordamos los mitos que señalamos en el Capítulo tercero sobre el peronismo, observamos que no es la primera vez que se usa el término "puente" en relación a los liderazgos. Esta figura no emerge tanto de los discursos propios del peronismo, como de los análisis que se hicieron posteriormente. Se produce así un intertexto en el discurso presidencial, incorporando

cronotopías de otros textos (en este caso académicos). Los análisis de la figura de Eva y Perón dan cuenta de *Eva como puente* en relación al amor del pueblo con su líder. El depositario final de ese amor era siempre Perón. Retomando el estudio de Susana Rosano (2006), la autora recalaba en el rol de la figura mítica de Eva Perón en tanto "*puente de amor entre Perón y el pueblo"* (Rosano, 2006: 14, cursivas de la autora). Y así también Sigal y Verón, analizaban la forma en que Evita había operado marcando la *instransferibilidad* de la palabra del Líder: "es en su cuerpo y en su corazón donde tiene lugar la identificación entre Perón y el Pueblo" (Sigal y Verón, 2002: 206). Este "puente de amor" se muestra también en el vínculo NK-CFK y es así recogido y expresado por la militancia en los grabados que se estampas en remeras, en paredones y banderas (que recogen las figuras de ambos abrazados).

Luego de la muerte de NK, CFK alude explícitamente a la función narrativa del término "puente", pero desde una posición diacrónica, intergeneracional, postulándose ella misma como *puente entre generaciones*, y forjando así dos producciones de sentido. Por un lado la de reconocerse como cuadro político capaz de atravesar lo que viene sin el liderazgo de Kirchner. Y por otro lado, yendo aún más, trazando el camino capaz de trascender una deuda histórica del peronismo, la de una sucesión generacional que habría quedado fraguada con la ruptura de Perón con la Juventud.[82] Así lo presenta CFK:

> *Yo siempre supe lo que tenía que hacer y lo que debía hacer, lo supe inclusive el 28 de octubre, en este mismo lugar.* No lo supe de inteligente ni de ambiciosa. *Lo supe cuando miles y miles que pasaron por aquí a despedirlo por última vez me gritaban: ¡Fuerza Cristina!* […] Mi compromiso es irrenunciable e irrevocable, no solamente por la memoria, por su legado, sino *fundamentalmente por los jóvenes que tanto esperan de este nuevo país*, y en el que *espero ser un puente entre las viejas y nuevas generaciones*. Creo que ese debe ser mi rol: *un puente entre las nuevas generaciones y las anteriores y como yo*, que tomamos la posta de otros y seguimos adelante para construir esta Argentina que estamos viviendo entre todos (CFK, Acto nuevas estaciones digitales terrestres, 21.06.2011).

"Yo siempre supe lo que tenía que hacer" tiene que ver con su carácter de cuadro político, y al aspecto que señalaba Juliana Di Tullio en el fragmento antes citado. El cuadro no duda, tiene claro qué hacer en función del movimiento, tiene una orden, un papel que cumplir, un deber. Pero además *como líder*, lo sabe también porque *el pueblo se lo pide*, porque en el pueblo radica su

[82] "Es demasiado tarde para mí y muy temprano para ustedes", había dicho el líder en 1971 (Galasso, 2005: 1091). Esta ruptura se expresó públicamente en el acto del 1° de Mayo de 1974 en Plaza de Mayo, en donde ante los gritos y reclamos de la Juventud Perón los llama estúpidos e imberbes. La interlocución entre líder y las organizaciones de la Juventud está recogida en Sigal y Verón (2002: 229).

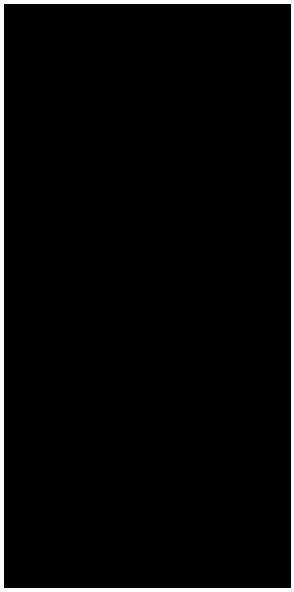
legitimidad y su razón de ser. Aceptar un segundo mandato es así una decisión representacional. Es seguir la vocación del pueblo. Es entonces que propone jugar ese papel además, en la historia, el de trascender el problema que signó al peronismo en los años setenta. Así también les dice a los jóvenes en los discursos dados en los patios de la Casa Rosada en 2015, a raíz de la canción que corea el público referida a la Juventud Peronista:

> Cánticos de los jóvenes: "Somos de la gloriosa Juventud Peronista, *somos los herederos de Perón y de Evita*. *A pesar* de los golpes, de los fusilamientos, los compañeros muertos, los desaparecidos, *no nos han vencido*…"
> CFK: Cuando ustedes cantan esa consigna, que es una suerte de consigna *puente*, como *que une y salda historias*. Historias que nos tocaron vivir a nosotros cuando teníamos la edad de ustedes y que no fueron tan buenas. Y yo siento, tal vez sea demasiado pretencioso lo que digo, pero siento que *estoy saldando o siendo el puente* de lo que no se pudo hacer por errores, por dogmatismos, por cuestiones históricas también de contextualización, no se puede nunca analizar hoy sin tener en cuenta lo que era el mundo hace 30 o 40 años atrás.
> Pero siento que estamos construyendo un puente para lo que viene, para que ustedes, que son las nuevas generaciones, que deben formarse, que deben educarse porque les estamos dando los instrumentos para que lo hagan, no desaprovechen la oportunidad de estudiar, de prepararse, de capacitarse, por favor. (CFK, Saludo a militantes en el Patio de las Palmeras, 01.07.2015).

La figura del puente en este caso habla también del drama de la espacialidad y la temporalidad del poder, que atribuimos a los discursos populistas. La metáfora del *puente entre generaciones* puede pensarse que se encuentra en sintonía otro elemento significante enlazado cronotópicamente, una figura producida por "la voz popular del pueblo", en este caso por las organizaciones de la Juventud, luego de la muerte de Kirchner: la del *Nestornauta*. Se trata de una imagen de Kirchner pintada con técnica de esténcil sobre paredones, banderas y remeras, con el traje del personaje de historieta de ciencia ficción *El Eternauta, el viajero de la eternidad* (Oesterheld y Solano López, [1957-1959] 2004). La historieta apareció en el período de la "resistencia", de la proscripción del peronismo y describe "una tragedia comunitaria, una historia en la que el protagonista Juan Savio se vuelve un héroe por imperio de la situación, pero sólo como parte de un grupo de héroes (Muñoz, 2004: 12)[83].

[83]Podemos sumar a este análisis un elemento casi de etnografía: el ejemplar de *El Eternauta* al que accedo es la versión editada por Clarín en 2004 en su colección Biblioteca Clarín de la Historieta. El libro estaba en la biblioteca de un "setentista". Y había sido obsequiado por un amigo. La dedicatoria dice: "*A lo mejor Favalli tenía razón y la solución pasa por unirse los sobrevivientes*". La dedicatoria no tiene fecha pero está escrita al menos dos años antes de que surja el *Nestornauta*.

**Figura: el [3] Nestornauta´**



En la historia narrada Juan Savio Junto a su amigo Favalli, con su mujer y su hija, luchan contra unas invasiones alienígenas en la Tierra, con batallas de resistencia que se dan en Plaza Congreso, en la Av. General Paz. La historia es contada en rpiemra persona por el personaje principal Juan Savio, que es capaz de trascender los tiempos, presentarse en el futuro alertando sobre acontecimietnos del pasado pero aún antes de que hayan acontecido. Con este artificio de El Eternauta la propia figura de Kirchner es transformada en un mito, con su despegue a través de los tiempos. Cumpliendo un papel análogo al que propone CFK a raíz de los acontecimientos: la función e ser el puente entre generaciones. De este modo, a unque de manera no explícita estas figuras del puente y del Nestornauta están enlazadas en redes de motivos en el marco de este Crototopos.

CFK como puente, y el acompañamiento mítico, espiritual de la figura de NK, del Nestornauta, se constituyen así en los apoyos que pueden generar la necesaria trascendencia del proyecto político luego de la muerte de NK, muestra el camino hacia otro liderazgo con las mismas convicciones, la misma historia militante, el mismo proyecto político, trascendiendo incluso la experiencia del peronismo clásico, del de Perón y Evita, no sólo ya con un “puente de amor”, garante de la lealtad y de la fidelidad de Eva hacia Perón, sino también con un puente diacrónico, histórico, hacia otra etapa, en la que aun no estando el líder primero, el principal, puede traspasarse

ese vacío porque hay otro liderazgo.

Aún más, el cronotopo de militante peronista agrega aquí un matiz de género, porque esta vez sí puede ser conducido por la figura femenina dentro del matrimonio político (De Grandis y Patrouilleau, 2010). Es por esta diferencia en relación al género del liderazgo, a la posibilidad de que una figura femenina suceda al líder masculino, que también hablamos del cronotopos *del/la* militante peronista. Un fragmento de discurso de CFK cuando presenta su candidatura a Presidenta en julio de 2007 también abona esta diferencia entre géneros y una diferenciación histórica con las experiencias previas de matrimonios peronistas en el gobierno:

> Por eso, argentinos, amigos, con toda la fuerza, con toda la convicción, por Argentina. Porque vale la pena, vale la pena construir, volver a participar, vale la pena representar ideas y convicciones. Quiero agradecerles a cada uno de ustedes por la presencia de ustedes esta noche. Y además de felicitar a los organizadores, no se olviden que *yo no soy Cristina Kirchner, soy Cristina Fernández de Kirchner, que no se le olvide a nadie, o simplemente Cristina, pero corríjanlo, por favor, para la próxima vez*. Muchas gracias" (CFK, Acto de lanzamiento de su candidatura a la Presidencia en Teatro Argentino de La Plata, 19.07.2007).

El alerta que les propina a los organizadores para que anuncien su nombre completo es una marca comunicacional que atravesará todo su gobierno, así como la promoción de ciertos cambios en el lenguaje como el uso oficial de "la Presiden*ta*". Esto lo trabajaremos también en el próximo capítulo, a propósito del Cronotopos del Bicentenario. En este sentido, la figura de CFK puede pensarse como un puente que puede trascender los lugares tradicionales legados al género femenino en la historia nacional y de este modo marcar otros caminos con su liderazgo. Y así también lo había hecho antes Néstor Kirchner, no sólo al correrse de la posibilidad de re-elección para dar lugar a su esposa, sino también en el rescate de otras figuras femeninas: de Evita y de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo.

Hay otro fragmento de un discurso que es muy ilustrativo también respecto de este giro narrativo. En un acto en donde se rememora al "Gaucho Rivero" quien hizo una expedición a las Islas Malvinas en 1987 e izó allí la bandera argentina, CFK habla del intercambio que tuvo con una mujer protagonista de otra hazaña por Malvinas, la del Operativo Cóndor:

> Recibí la visita de María Cristina Verrier, la compañera de Dardo Cabo [un militante peronista, hijo de un sindicalista metalúrgico, quien con su esposa, María Cristina y otro grupo de hombres realizaron el Operativo Cóndor a las Islas]. No quiso venir María Cristina […] simplemente me dirigió esa carta […] *Yo le dije, tenés que escribir tus memorias y contar estas cosas porque no solamente fue una de las ideólogas de la operación Cóndor, ella fue la única*

*mujer del operativo* […] *Me contó algunas cosas, yo me voy a atrever a contar una, no sé, mañana se va a armar un lío, pero no importa, yo la tengo que contar porque si no reviento y no pienso reventar*. Ella en una parte de la carta lo recuerda a Néstor y dice que le supo dar a la mujer….leéme de vuelta por favor esa parte.
Locutora: "…*Porque no sólo se inmoló por sus ideales, sino porque puso a la mujer en igualdad con el hombre, hombro a hombro, nada fácil en un país machista acostumbrado a tomar para su beneficio las capacidades de la mujer que tienen al lado*".
CFK: Hasta ahí. Ella me […] contó anécdotas del regreso de Perón en Ezeiza, en el Aeropuerto Pistarini, en Gaspar Campos […] si quiere ella las cuenta, yo eso no lo voy a contar, pero me contó una que tiene que ver con su suegro, con Armando Cabo […] dirigente gremial de la CGT […] y estaba en el *famoso acto del 22 de agosto cuando Evita habla en el ex ministerio de Obras Públicas hoy Ministerio de Desarrollo Social* […] y él estaba muy cerca, Espejo, estaban muchos dirigentes pero *estaba también Armando Cabo y cuando Evita comienza ese diálogo increíble, vibrante, trágico, diría yo, porque fue un diálogo trágico entre el pueblo y ella, y cuando el pueblo le insistía que no se iba,* dice que Armando Cabo le cuenta que *ella en un momento dado se da vuelta y le dice a Perón: "qué hago", porque se tornaba inmanejable la movilización, y Perón le contestó: "vos sabés que un matrimonio no puede ser fórmula presidencial*". Palabras más, palabras menos, le dijo eso. Por eso, estaba tan atenta por el significado que tenía eso, que lo quería contar. Por ahí María Cristina se enoja, no me importa. Yo sé que me estás escuchando, pero si te enojaste vas a tener que desenojarte, porque *era algo que creo que nos debíamos a la historia, a las mujeres, a lo que pasó y tenemos que aceptarlo tal cual fue* (CFK, Acto de homenaje al Gaucho Rivero, 24.08.2012).

Es así como introduciendo estas anotaciones históricas, testimoniales, CFK alude a la relación entre géneros en el peronismo clásico, y la figura del *puente entre generaciones* apunta también a saldar esa diferencia, porque propone unir diacrónicamente las generaciones y también apoyarse en la posibilidad de la alternancia de género de la figura de liderazgo principal.

A través del *puente, con la construcción mítica sobre la figura de Kirchner a través del Nestornauta,* y recuperando el legado de las figuras históricas como las de las Madres y las Abuelas, que se busca la trascendencia del liderazgo en una secuencia temporal, con líderes que se suceden en el tiempo, que pueden ser de distinto género, que se legan la responsabilidad, y que de este modo pueden mantener y acumular el poder, e interpretar y representar el *drama popular*, trasvasando generaciones. Estas cronotopías epilogan porque se formulan en contrastación con las tragedias de la historia, recogiendo sus aprendizajes: el de la tragedia del desencuentro entre la Juventud y Perón, del tiempo de la resistencia, y el de la pérdida de miles de compañeros, de los Hijos de las Madres y Abuelas. Las cronotopías también apoyan el trazado de un camino político con una visión de géneros diferente de la tradicional peronista.

## 4. Las voces, los escenarios y los rituales del cronotopos

El cronotopos del/la militante peronista se construye también habilitado por la construcción de ciertos espacios, de ciertos rituales de interacción. Al tiempo que es desplegada esta narración, se van generando los escenarios y los intercambios propicios para que efectivamente pueda desenvolverse, para que cobren sentido estas cronotopías y que puedan ponerse a interactuar las voces de los líderes con otras voces. En el discurso presidencial se pueden identificar también ciertas cronotopías espaciales específicas, que definen los "lugares" de esta práctica política, ciertos espacios que cronotopizan el motivo sobre el poder. Estos espacios dan lugar a la aparición de las "prácticas militantes", de la organización y la expresión popular en cantos, en pintadas de paredones, en banderas y carteles.

Como se vio en los antecedentes desde algunos enfoques más próximos a la crítica cultural y a los análisis de la comunicación política, varios autores reconocieron tempranamente que el discurso presidencial marcaba una diferencia con la discursividad previa, en la forma de plantear la comunicación. En la compilación de entrevistas sobre Kirchner que realiza Natanson (2004) ya varios intelectuales e investigadores habían señalado algunos rasgos de la comunicación presidencial. Nicolás Casullo había sugerido -con cierta exageración- que en la comunicación entre el Presidente y la gente *parecía que no había nada* (nada que intermedie). Eduardo Rinesi también había sugerido que Kirchner desplazaba el discurso político de la estética y de la retórica de los medios de comunicación y Luis A. Quevedo, que la comunicación presidencial conectaba con *otra cultura política*, "con otra historia".[84] Una cultura política que en principio contrastaba con la tendencia a la mediatización de los asuntos de gobierno a través de la prensa o la televisión.[85] Es decir, se tendió a reducir el nivel de mediación entre la información circulante, restringiéndola al ámbito político, relegando al mediático. Esto remite, como sugiere Quevedo, a "otra historia".

A lo largo de los tres gobiernos se van generando los espacios para la interlocución, para

[84] Vale aclarar que nos estamos refiriendo aquí a cómo fue planteada la comunicación presidencial, no a las políticas dirigidas a ordenar el sistema de comunicación en general. Porque sobre este punto hay un viraje que comienza a plasmarse mucho más lentamente, entre 2007 con el fortalecimiento de los medios públicos y luego recién en 2009 con el proyecto de Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual que el Gobierno se propone reestructurar el sistema de medios (véase Mastrini, 2009; 2010). Antes de eso otras políticas siguieron una tendencia de regular una concentración en las grandes empresas de medios.

[85] En contraste con tiempos anteriores, Kitzberger (2009: 166) sostuvo, por ejemplo, que durante el gobierno de Néstor Kirchner se adoptó un control vertical sobre las fuentes de información política, reusándose a una práctica instalada que era la de disputar diferencias internas a través de hacer filtrar informaciones -reales o inventadas- a los medios.

hablarles directamente a ciertos sectores, especialmente a aquéllos previamente movilizados, para divulgar la jerga política y también se recrear espacios que tradicionalmente habían sido usados para la comunicación líder-pueblo o cuadros medios-militantes: la Plaza de Mayo, los estadios y los clubes, las unidades básicas en los barrios. Se estimula la formación y autogestión de espacios militantes. Son múltiples y van cambiando los rituales y los modos que se proponen para la participación popular en estos, las disposiciones de los oradores, ciertos productos audiovisuales u otros detalles que acompañan la escenificación, el lugar dado a otras figuras o "cuadros medios".

En los inicios del primer gobierno kirchnerista, los actos políticos comenzaron siendo acotados en número de participantes, en grado de movilización. Primaron los actos oficiales en la Casa Rosada, desde donde se invitaba a distintos sectores. Se los invitaba a los actos pero simbólicamente en el mismo movimiento se los invitaba a participar de la gestión del Estado. Néstor Kirchner, así como había dicho que no dejaría sus convicciones en la puerta de la *Casa Rosada*, este espacio que se proclama como albergando las decisiones, como asumiendo el poder, es también abierto a la militancia, convocándolos y diciéndoles que forman parte de ese espacio y ese poder, que "esta también es su casa", invitándolos a militar el Estado, que quiere decir incorporar a distintos sectores en el impulso y la gestión de ciertas políticas específicas que les importan (véase Perelmiter, 2010; Massetti, 2010; Gradin, 2009). Este acto de invitar a abrir la Casa Rosada, de "abrir el Estado" a la militancia constituye se constituye en un dispositivo retórico, que se dice y se practica, poniendo en términos espaciales la cuestión del Poder: *en* la Casa Rosada, les habla, los invita a participar haciendo política en Estado. Veamos algunas convocatorias de este tipo, en las que interpela a movimientos de derechos humanos, a veteranos de Malvinas y a distintas agrupaciones políticas:

> *Compañeros, compañeras; amigas, amigos*: *nosotros hemos tomado esta decisión de recordar con ustedes el 9 de junio de 1956* […] y de que aquellos que circunstancial y temporalmente tenemos que ejercer la iniciativa política más importante de la Argentina, *en este lugar que es la Casa Rosada*, empecemos a recuperar los argentinos y argentinas, nuestra memoria histórica (Acto de Recordación de la Masacre de José León Suárez, 09.06.2003)

> "…Hay dos caminos: uno, convertirnos meramente en *sólo demandantes*, queremos que esto se arregle, en actitud individual y acordarse de los problemas de vez en cuando; y el *otro es el que realmente hay que seguir y con el que les puedo asegurar que estamos abriendo todas las puertas del Estado. Porque el Estado somos todos los argentinos, no una simple burocracia política a la que le toca por un determinado tiempo ejercer el poder político de la Nación*. Por lo tanto, *hay que entrar a participar activamente*, porque *si no de un lado demandan los que sufren las injusticias y las inclemencias de un Estado que no funciona y del otro lado están los*

*que siguen viviendo del Estado*… (Acto de lanzamiento del Plan Anti impunidad, 04.11.2003).

Los veteranos de Malvinas […] *que yo los vi llegar al Sur para ir a dar la batalla por la Patria* […] Nuestra intención hoy […] *es cumplir con un mandato de la Nación. No es una decisión de un presidente, sino que es una decisión del pueblo argentino: tratar de empezar a recorrer el camino al revés de lo que se hizo hasta ahora con quienes combatieron por la Patria* […] Por ustedes, por vuestras familias, por vuestros viejos, por nuestros muertos, los que cayeron allá y los que cayeron olvidados acá, *por esa conciencia de Nación y de patria que tanta falta nos hace para reconstruir la Argentina*, Dios quiera que juntos, con esa fuerza de recuperar nuestra autoestima, de sentirnos más argentinos que nunca, de *entrar a recuperar los símbolos, nuestras epopeyas, nuestra valentías, podamos dar todas las lecciones y todos los pasos que esta patria necesita*. Ustedes son un ejemplo vivo. Muchas gracias por *estar acá, ésta es su casa, yo la comparto con ustedes*" (NK, Acto de anuncios a los veteranos de Guerra de Malvinas, 05.10.2004).

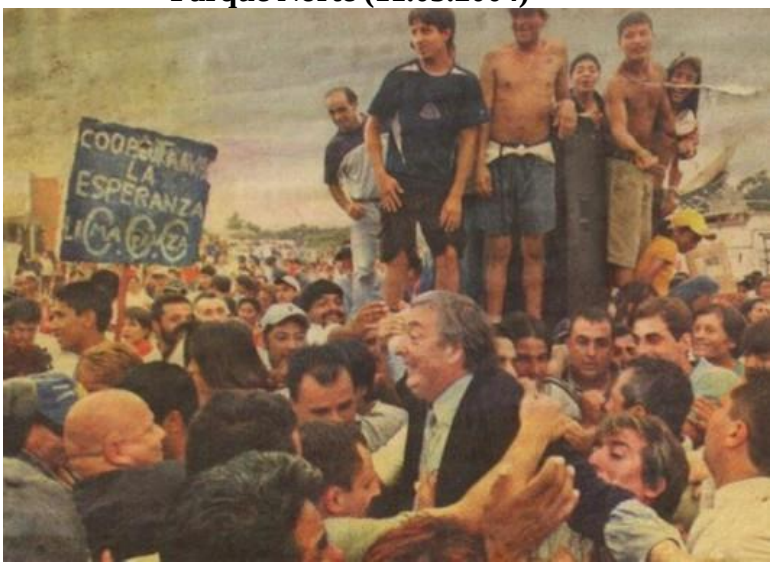
…Amigos, amigas y los amigos y amigas que están, como dijo recién José Luis, *acompañándonos desde afuera pero adentro de nuestro corazón, allí en las cercanías de la Casa Rosada*: Realmente les quiero agradecer profundamente que se hayan acercado a este lanzamiento de inversiones […] Señores, *a quienes están en la plaza, a los que están en su casa*, muchas gracias. Al pueblo argentino le vuelvo a decir que me ayude, nada más que me ayude (NK, Acto de presentación del plan de obras de saneamiento en el marco y de la creación de la empresa "Aguas y Saneamiento Argentino S. A.", 30.03.2006)

También se van generando otros rituales de interacción semi-abiertos, dirigidos a la militancia política, pero con presencia masiva, de organizaciones, movimientos, con fuerte presencia de representantes del poder político, en los cuales el Presidente no pierde oportunidad de mezclarse con el público. Así puede observarse en la imagen de la página siguiente.

La imagen de una de estas convocatorias que resulta ilustrativa y también refleja cierta composición narrativa, al colgarse en el blog de CFK retocada con una tonalidad de color sepia, como también queriendo remitir a un tiempo pasado, utilizando el recurso narrativo de la anacronía. Las anacronías narrativas, como plantea Genette (1989), son diferentes formas de discordancia entre el orden de la historia y el orden del relato. En este caso los tiempos del año 2004 buscan presentarse como resistiendo su contemporaneidad, como remitiendo a otro contexto político, a un tiempo pasado, un "tiempo-espacio de la militancia".

Más allá de estas convocatorias en estos rituales cerrados o semicerrados (a públicos específicos y militantes políticos), la primera convocatoria totalmente abierta al público en general se da en ocasión del festejo el 25 de mayo de 2006, y por ello la tomamos como un hito, que marca un cambio en el modo de convocatoria.

**Néstor Kirchner entre el público en *Primer Encuentro Nacional de la Militancia*, en Parque Norte (11.03.2004)**




Fuente: página web de CFK (www.cfkargentina.com)
Fecha de consulta: 08.09.2016

Los años anteriores esta conmemoración se había realizado no en un acto central, con las palabras del Presidente y en la Plaza de Mayo.[86] En esta ocasión Kirchner es acompañado de los organismos de derechos humanos, las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo también están presentes en el escenario, lo acompañan en la alocución, y, antes de que empiece a hablar, estas le obsequian en público su pañuelo blanco, símbolos de las organizaciones. En el escenario también lo acompaña CFK, con quien se dan un abrazo al final del discurso que funciona como esténcil y es reproducido por miles en los años posteriores. Otros elementos espaciales, escenográficos, cobran relevancia en este discurso, historizando sobre los conflictos de poder, sobre los desentendimiento entre líderes y militantes en la Plaza de Mayo y "el balcón" de la Casa Rosada. Las referencias espaciales cumplen un rol cronotópico. Veamos el fragmento:

> Queridos hermanos, hermanas, compañeros y compañeras, argentinos, argentinas: *y al final un día volvimos a la gloriosa Plaza de Mayo a hacer presente al pueblo argentino* en toda su diversidad. (Aplausos)

[86] En 2003 fue el acto de asunción de Kirchner, no hubo una convocatoria pública al acompañamiento de la gente, sino más bien una presencia espontánea. En 2004 se ofreció un espectáculo en la Plaza de Mayo pero no hubo discurso presidencial. En 2005 se celebró en Santiago del Estero. Es recién en 2006, con proximidad al fin del primer mandato, que se busca la centralidad de la Plaza de Mayo.

> *Hace 33 años yo estaba allí abajo, el 25 de mayo de 1973, como hoy*, creyendo y jugándome por mis convicciones de que un nuevo país comenzaba, y en estos miles de rostros veo los rostros de los 30 mil compañeros desaparecidos, pero *igual veo la Plaza de Mayo de la mano de todos nosotros*. (Aplausos)
> *Venimos a esta plaza que es de los trabajadores, que es de Eva Perón y que es de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo* a juntarnos los argentinos a celebrar el día patrio. (Aplausos) […] Hermanos y hermanas: muchas gracias por compartir este 25 de Mayo; muchas gracias por compartir esta asamblea popular; *muchas gracias Abuelas y Madres por estar acá*, compartiendo este momento histórico; muchas gracias, muchas gracias a todos y como yo siempre dije: *no veníamos a la plaza*, como decían algunos, que a veces por escribir escriben cualquier cosa, *a ocupar un balcón* que *ya tiene dueño histórico ese balcón*, que ya tiene dueño y que nosotros lo seguimos respetando con todas nuestras fuerzas, *allí estaban Perón y Eva Perón y hubo otros que no debieron estar* (NK, Acto por el 196° Aniversario de la Revolución de Mayo, 25.05.2006).

En este acto, el Presidente homologa la Plaza de 1973 con la Plaza del 2006. A través de su figura marca la distancia temporal entre un momento y otro, en 1973, él estaba en la Plaza, como un militante más, ahora habla en la figura de Presidente de los argentinos. Su trayectoria y su presencia en ambas situaciones (en una como narrador testigo y en otra como protagonista) permiten hacer un hilo narrativo con aquélla historia. Pero no habla desde el balcón de la Casa de Gobierno, y lo remarca, habla desde un escenario montado en la Plaza. Habla más bien como *un militante*, al que le toca ocupar el principal cargo del Gobierno. Lo hace entonces buscando mantener esa condición, de militante, como un rasgo de su esencia. En su discurso y en particular la alusión al balcón, resuenan las referencias a otras plazas, como la Plaza del 1° de mayo de 1974, que marcaba la distancia entre Perón y los jóvenes[87] o la Plaza de Mayo de la dictadura militar festejando la hazaña sobre las Islas Malvinas ("los que no debieron estar").

Recalcar el espacio de la Plaza de Mayo, del balcón, es proponer un reencuentro con una tradición, y dar un mensaje de batalla populista contra otros poderes fácticos que otrora habían desplazado al gobierno de Perón bombardeando esa misma Plaza, así como proponerse recuperar la esperanza y el clamor militante del Gobierno de Héctor Cámpora, al recordar la Plaza en que la militancia lo recibía en 1973. Decir también que la Plaza luego de haber trazado la historia del peronismo, a partir de la militancia de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, es ya *de todos los argentinos*, y recibir los pañuelos de las Madres y Abuelas, es también otra forma tendiente a

[87] Aquélla Plaza había sido así aludida por Perón: Compañeros: hace *hoy 20 años* que *en este mismo balcón*, y con un día luminoso como este, hablé por última vez a los trabajadores argentinos. Fue entonces cuando les recomendé que ajustasen sus organizaciones porque venían tiempos difíciles… (J. D. Perón, Acto por el 1° de mayo de 1974, en Perón, J. D., 2016).

universalizar dicho particular, de generalizar una forma peronista de interpretar el devenir histórico nacional.

Este ejercicio simbólico sobre la Plaza, se muestra también dos años más tarde cuando en medio del conflicto con el sector agropecuario y ante la manifestación de gente que se dirigía a la plaza de Mayo para protestar en contra del Gobierno, organizaciones kirchneristas salen a "defender la Plaza", a ocuparla para que no quede en evidencia el desprecio y desprestigio de parte de la sociedad para con el Gobierno. Para ocupar ese espacio simbólico que se había constituido en un símbolo de la iniciativa y de las capacidades del Gobierno nacional. De este modo, las organizaciones sociales buscaron reservar esa figura cronotópica del lado "popular" (que ellos entienden). Se mostraron así con esta acción interpelados por la cronotopía que el Presidente había instaurado unos meses antes.

A lo largo del proceso, otros escenarios se van recuperando y llenando de actividad política en medio de las campañas electorales y luego de los conflictos más importantes que se atraviesan ya durante los Gobierno de CFK. El Teatro Argentino de La Plata es ocupado en varias oportunidades avocando a las épocas de la Juventud. También el Luna Park y luego los estadios de fútbol comienzan a ser el espacio de encuentro entre la militancia y la Presidenta CFK, cuando las organizaciones adquieren masividad luego de la muerte de Kirchner. Florecen también las Unidades Básicas en los barrios, algunas se abren y otras son rebautizadas por la Juventud de La Cámpora y otras muchas agrupaciones, desplazando así otros nombres, otras referencias. En estas se retoman e intensifican actividades propias de la militancia barrial: el apoyo escolar, festivales, actividades para familias y chicos, asesoramiento sobre políticas públicas, colectas, actividades artísticas y recreativas. Son espacios de práctica de la militancia que nuclean a distintas generaciones, en donde los mayores símbolos son Néstor, Kirchner, Perón y Evita, presentados sin fisuras.

Pronto también los 24 de marzo se constituyen en rituales masivos, en donde las organizaciones "kirchneristas" acompañan a los referentes de organizaciones de derechos humanos. En este tipo de encuentros masivos, ya sea en los actos para ver a CFK o en los 24 de marzo, la masividad del evento genera que lleve horas organizarse para poder apostarse a escuchar el discurso, la alocución central. Se genera todo un ritual de militancia entre compañeros y entre organizaciones. La actividad de militancia transcurre transitando las calles, ocupándolas, encontrándose con compañeros, cuidando de las Madres y Abuelas, homenajeando a la Presidenta.

Y narrando con la presencia y la ocupación de las calles y las plazas, el apoyo a les líderes.

También se da una mayor intervención en el espacio tiempo de la televisión, con la ocupación de la franja horaria central con Cadenas Nacionales, en un gobierno peleado con la forma de narrar de los grandes medios de comunicación.

Sobre el final del segundo mandato de CFK adquiere importancia un nuevo formato, el de los "*patios militantes*" en la Casa Rosada. Ante las refacciones llevadas a cabo por la Presidenta, con la revalorización y apertura de espacios cargados con representaciones pictóricas de símbolos patrios y latinoamericanos, las organizaciones son invitadas a presenciar anuncios formales. Pero no todos entraban en los salones por lo cual comienzan a habilitarse para el público las galerías y los patios. Los actos comenzaron a combinar la parte protocolar con una parte "callejera", propia de los actos militantes, dada en los patios, con CFK hablando desde los balcones y galerías. Esta parte no era transmitida por la Cadena Nacional, aunque sí en general por La Televisión Pública y algún otro canal. En estos diálogos CFK aprovechaba para transmitir enseñanzas, reflexiones sobre la militancia política, sobre la historia del país. Los militantes respondían con gritos, consignas y cantos. Muchos de estos discursos de los patios militantes eran luego "posteados" en la página web de la Presidenta, algunas partes de los mismos son señaladas en negrita, resaltadas, se constituyen en material para otra comunicación, mediada.

Por estos tiempos también otras figuras comenzaron a hablar asiduamente en público, desde la voz del cuadro medio, con su posición de cercanía al liderazgo presidencial, transmitiendo el saludo del/la líder y una traducción de su mensaje.[88] Por ejemplo, así les hablaba Carlos Zannini a militantes del partido Nuevo Encuentro, en una cena de fin de año, dando cuenta de que el tipo de acto que se da es propio de otra época, que carga con una especie de extemporaneidad:

> Canto del público: Vengo bancando este proyecto, proyecto nacional y popular, te juro que en los malos momentos, los pibes siempre vamos a estar. Porque Néstor no se fue, lo llevo en el corazón, con Cristina los soldados de Perón…
> Carlos Zannini: Ustedes *no saben qué lindo que es el espectáculo visto desde acá. Digo… ¿qué significa esto? ¿Qué significamos nosotros, esta noche, juntos, acá?* Yo desafío a cualquier fuerza política a que muestre tantas mujeres, tantos jóvenes, (aplausos de la concurrencia) y tanta alegría en una noche de diciembre, en cualquier lugar del país. Y yo les agradezco, les agradezco mucho porque teniendo los oradores que tienen en el pago, me traen a mí a que diga

[88] Se dan muchas reuniones y actos más o menos grandes en distintos espacios: en las Asambleas de Carta Abierta, en los espacios partidarios de las diferentes agrupaciones, en los espacios televisivos afines al Gobierno. En esos espacios los dirigentes intermedios también dan su visión sobre los tiempos que se vienen sobre el liderazgo de CFK, sobre cómo trascenderlo (algunos de estos cuadros medios protagonistas en esta última etapa, 2013-2015, son: Agustín Rossi, Carlos Zannini, Oscar Parrilli, Jorge Taiana, Máximo Kirchner, Leopoldo Moreau, Martín Sabatella).

> algunas cosas. No se me va a hacer fácil, pero bueno, voy a intentar un poco. *Yo les traigo el saludo afectuoso de Cristina* (aplausos de la concurrencia) *que sabe que vine, y que les manda un gran abrazo, y que los sabe junto a ella, y que los siente como respaldo cuando toma decisiones, que las toma todos los días*…(El público canta: "Atención, atención, Zannini te saludan los soldados de Perón) Gracias. (Carlos Zannini en acto de fin de año del partido Nuevo Encuentro, diciembre de 2013).

La posición del dirigente, que mira "desde arriba" la belleza que le transmite el estar ante *ese* público, en su posición de cuadro medio, el saludo de Cristina que llega a través suyo, los cantos de la militancia y las figuras de Néstor y de Perón cronotopizadas en estos cantos, dan cuenta de lo que significan estos rituales para esta construcción de los sentidos asociados con el *ser un/a militante* –podemos decir – *ya kirchnerista*, con esa interpretación y reivindicación de lo que significa la práctica política. La recuperación de espacios tradicionales de militancia, la selección de los lugares desde los cuales NK y CFK prefieren hablar, la ocupación de otros espacios por parte de los cuadros medios que transmiten el saludo de les líderes, dan cuenta de estos dispositivos retóricos populistas que se forjan para dar lugar a la producción de sentido de la narración populista. Para solventar y alimentar el vínculo de liderazgo. Así, retomando a Bajtín con su concepto de cronotopos, los espacios físicos se vuelven simbólicos, van penetrando el movimiento temporal e histórico de la trama. Se reinstala el espacio-tiempo de la plaza desde una clave movimientista, en una Casa Rosada sin balcón, con patios militantes, colmando estadios, clubes, unidades básicas. Los espacios se reviven y se resignifican en una operación mítica, porque estar en una "unidad básica" su entorno, su decoración, transmite acervos de esa historia militante peronista que se toman como claves para el futuro, para la práctica militante kirchnerista.

Los cuadros medios también cumplen un rol en la interpretación de los caminos posibles, a través de descifrar el sentido de la figura del líder, y de comunicarlo a los militantes. Así se observa al analizar el punto de vista con que la voz del cuadro medio habla del/la líder. Lo hace desde un desdoblamiento entre el personaje y el narrador (una visión "por detrás"), en donde el narrador sabe más que el personaje, podemos observar con más detalle la forma de construcción del liderazgo a través de la voz del cuadro medio. Lo observamos a través de fragmentos de alocución de Carlos Zannini, Agustín Rossi y de Guillermo Moreno, refiriéndose el primero a Néstor Kirchner y el segundo y tercero a Cristina F. de Kirchner, en el contexto de rituales de interacción con militantes.

En una ocasión, en un homenaje Néstor Kirchner luego de su muerte Carlos Zannini explica a los militantes cómo era el actuar de Kirchner, en qué se basaba su capacidad en tanto líder:

> Compartamos un poco de reflexión, todos. Ya hace cinco años de su partida, o mejor dicho de su presencia, *ya hay un tiempo entre aquél día y éste como para hacer un análisis del papel histórico que jugó Néstor Carlos Kirchner en la Argentina.* Yo digo, mi tesis es, que Néstor Carlos Kirchner solucionó todos los dilemas presidenciales de la historia de la Argentina en sus cuatro años de gobierno y Cristina continúa con el mismo rumbo. […]
> ¿Dónde estuvo la clave? La clave estuvo en algo que enunció en su discurso el 25 de mayo de 2003, me propongo restaurar la relación de la política con la sociedad, reconciliar a la política con la sociedad, voy a esa casa de Gobierno y no pienso dejar mis convicciones en la puerta, para que todos supieran que el que iba a empezar a tomar las decisiones era alguien que había dado su vida en la militancia en política, y creo que esa fue la clave que lo distingue del resto y que mejora la historia. […]
> En este rescate a mi amigo […] *quiero rescatar un valor que pocos le reconocen porque pocos conocen*. A lo mejor intuyen, pero no lo he visto públicamente. *Néstor tenía una cualidad. Unía lo diferente. Mirémonos nosotros. Venimos del peronismo, del radicalismo, del Partido Intransigente, del Movimiento Integración y Desarrollo, de muchísimos lugares de la política, y venimos de muy distintos pueblos y de muy distintas experiencias, y estamos juntos. Y estamos juntos por Néstor. Porque Néstor es una especie de prisma que nos devolvió a cada uno lo mejor de nosotros*. Él supo cómo cada uno jugaba un papel en este proyecto y podía compartir con los demás y rendir todo lo posible. *Ése Néstor era tan grande que ninguno de nosotros podía comprenderlo en su totalidad*. Cada uno tenía un pedacito: el llamado que le hizo a la mañana, el de la tarde, el reto que le pegó por aquélla cosa, che, déjate de joder por esto, vení, hagamos esto. Era una máquina de trabajar, *y nosotros jugábamos a ese compás como una orquesta sinfónica, y somos un montón de locos, pero parecíamos una orquesta sinfónica*. (…) Él se la pasó diciendo y creyendo que era un hombre común con responsabilidades importantes. Y qué lindo que es el concepto, porque pone al dirigente no por consejo de ninguna consultora, o asesor de imagen, era lo que él sentía. Él se sentía un hombre común que tenía que estar a la altura de responsabilidades importantes. Y yo vengo a este lugar a decirle Néstor te equivocaste vos no eras un tipo común, no vengas a joder con eso, vos eras un tipo *extraordinario*, hermano. (Aplausos) Por eso te recordamos, por eso te queremos, por eso te llevamos con nosotros, Néstor, no sigas diciendo que eras un tipo común, tipos como vos no hay (aplausos), si hubiera Argentina estaría mucho más arriba de dónde está… (Carlos Zannini, en Acto de Homenaje a Néstor Kirchner, Santa Cruz, 02.07.2015).

En la visión por detrás, más allá de lo que conocían cada uno de los protagonistas, Kirchner era un hombre extraordinario, que unía lo diferente y que sostuvo la promesa de incorporar a todos a lo político, y recobrar así el valor de la política. Lo dice al modo de una confesión, proveniente no de cualquiera sino de su asesor principal, del escriba de discursos, y a cinco años de su muerte.

En las palabras de Agustín Rossi, también ante un grupo de militantes de la organización Carta Abierta, el dirigente explica por qué CFK es la líder única y necesaria del movimiento y por ello es la que tiene que conducir, más allá del fin de su mandato en 2015, cómo continuar el camino del proyecto político:

> Cualquier espacio político en el mundo que pierde un liderazgo como el de Néstor, como

> mínimo entra en un escenario de debate o en un escenario de dispersión en algunos casos. *Eso no sucedió porque estaba Cristina. El mismo pueblo argentino, en esa despedida a Néstor, parecía que indicaba el rumbo, ¿no? "Gracias Néstor, fuerza Cristina". Pero después Cristina se quedó sola, y tenía que demostrar que podía conducir sola. Y vaya si pudo*: nos llevó al 54% de las elecciones de octubre del año pasado. Entonces, a mí me parece que entender la dirección del liderazgo que tiene hoy Cristina, *es indispensable para entender el proceso político que hoy tiene la Argentina*, sin ninguna duda (aplausos del auditorio).
> *Creo, compañeras y compañeros, que un liderazgo tan fuerte también genera condicionamientos. El liderazgo no lo pusimos nosotros, lo puso el pueblo argentino*. Yo, y Daniel también, y a alguno de ustedes le debe pasar lo mismo, cuando uno recorre el país, lo que más me llevo yo cuando charlo o después de un acto cuando saludo a un militante, es "cuiden a la Presidenta, denle fuerza a la Presidenta, mándele saludos a la Presidenta". *Entonces*, ese liderazgo no es una construcción de los militantes, no es una construcción de los funcionarios, *eso es una construcción del pueblo argentino*. El que quiera oponerse a ese liderazgo, el que quiera construir un liderazgo alternativo, simplemente se equivoca. No hay posibilidad de construir liderazgos alternativos con un liderazgo de tanta presencia, tan tensionante del conjunto de la sociedad argentina (aplausos del auditorio) entonces, para nosotros… el debate del 2015 está resuelto, el kirchnerismo, el peronismo, se va a mover hacia donde indique Cristina que tenga que moverse (aplausos y vítores del auditorio). (Charla de Agustin Rossi en Carta Abierta, 15.12.12).

En este caso la condición popular de Cristina se define por el clamor del pueblo que la constituye como tal, por una comunión que ya fue grabada a fuego por el proceso político, por la demostración de capacidad de dirección de la Presidenta y por la generación de un vínculo afectivo con el pueblo.

Finalmente en un fragmento de discurso de Guillermo Moreno, también se observa el modo de tematizar sobre las cualidades de la líder, como forma de narrar sobre las posibilidades de alcanzar, o de doblegar, "al poder". En la definición del rol de la líder aparece al tematización de esta figura, de su historia y el modo en que esta es concebida como *la forma* de temporalizar y especializar el poder. La charla de Moreno transcurre en una Unidad Básica porteña, un aspecto a destacar para contextualizar este fragmento es que antes de comenzar el discurso, en el comienzo Moreno aclara que él no forma parte del "riñón" de confianza presidencial, pero que de todos modos tiene cosas por decir por su rol cercano y estratégico en la gestión, y así comenta[89]:

[89] Una nota adicional y figurativa del rol de cuadro medio es una anécdota que ocurre durante el discurso. En un momento mientras Moreno hablaba suena uno de sus celulares, que él comenta es adonde lo llama la Presidenta. Entonces atiende, se tiene que ir a un rincón de la Unidad Básica a hablar con Cristina. Ella le pregunta: *"¿Quillermo dónde estas?* Y este comenta que le respondió: "*Estamos acá charlando en una Básica con Juancito Cabandié*", y se ríe, dando a entender que tuvo que acudir a esa figura de autoridad como cuadro medio para legitimarse (Observación en Unidad Básica del Barrio de Flores, 29 de junio de 2012).

> …*Los procesos de transformación profundos siempre se dan cuando convergen dos fenómenos: uno que el pueblo* en cuestión, *el que quiere hacer el proceso de transformación tiene un líder, donde uno deposita la representatividad de sus intereses, donde si dice vamos para allá, vamos para allá,* porque *el líder sabe lo que hace*, porque expresa el interés del pueblo, y el segundo y tan importante como este es que el mundo esté distraído, porque sino esto es muy difícil. Hoy se están dando las dos cosas. El mundo está distraído, no por mucho tiempo más, porque en Noviembre tenemos elecciones en Estados Unidos y después se tiene que consolidar, por lo menos tenemos un añito, que *si el líder dice que podemos…nunca estuvimos más cerca*.
> *Nuestra generación heredó un líder, lo interesante de ese momento es que estamos asistiendo a la formación de un líder*. El único que lo puede decir es *el líder*, porque es el único que *tiene la temperatura entre el adentro y el afuera*, porque es el único que está adentro y está también afuera. *Por eso puede palpar cuándo es el momento*. Entonces…tenemos el líder, tenemos al mundo distraído, no está el poder militar, no está, o es neutral o no está y la oposición no existe, que era siempre el elemento organizador de la oligarquía. *Nunca la distancia entre el pueblo y el anti-pueblo fue más corta que ahora, nunca estuvieron tan cerca de que nosotros le peguemos un castañazo y le saquemos el poder político*, nunca. Si la Presidenta decide que éste es el momento de la transformación nuestro compromiso tiene que ser único, ella dice ahora! Y nosotros vamos Unidos y organizados por la gran transformación de la Argentina (Aplausos) (Charla política de Guillermo Moreno, Observación en Unidad Básica del Barrio de Flores, 29 de junio de 2012).

Aquí la voz de cuadro medio ofrece una versión narrativa sobre el liderazgo, sobre cómo se está constituyendo, y desde una lectura generacional da cuenta de una diferencia con el liderazgo anterior peronista que había "heredado" aquélla Juventud. Se pone así por un lado como par de la Presidenta, pero también es quien puede ver el proceso, quien conoce lo que puede pasar y sobrevenir, y alertando a los militantes sobre cómo hay que esperar la decisión del líder. Así trabaja instando a la temporalización y espacialización del poder. Desde esta perspectiva CFK está y no está en el poder, está en una posición clave pero responde "al pueblo". Les habla a los militantes constituyéndolos también en cuadros medios, es personas que saben responder cuando llega la hora del alumbramiento.

Por su parte, las voces colectivas "del pueblo" se expresan en este proceso en una multiplicidad de géneros menores, que crecen y se multiplican, en narraciones sintetizadas en canciones, en grafitis y banderas, y en la proliferación de nuevos espacios virtuales vinculados a las organizaciones (blogs, páginas web). Disputan a través de sus textos y de su iconografía, el espacio público con pintadas, banderas, espacios webs, panfletos. Todos estos espacios ayudan a canalizar la interlocución, el vínculo entre las distintas voces, y a amplificar la voz del/la líder.

## 5. Los mitos del peronismo

Resta focalizar en este capítulo sobre la tercera capa de análisis narrativo que establecimos, que es la de los mitos. Si bien ya se han hecho algunas referencias a la dimensión mítica que adquieren ciertas figuras, ciertos espacios, aquí se busca profundizar sobre los mitos kirchneristas sobre el peronismo que alberga este cronotopos, concibiendo que es también sobre estos mitos que se apoyan las elaboraciones narrativas desplegadas en las otras capas antes analizadas. Se propone entonces observar de qué modo las figuras y momentos míticos que se reconocen en el discurso dan cuenta de esa eficacia permanente que Lévi-Strauss atribuye a los mitos, de qué modo le sirven los mitos al discurso político para narrar el pasado, el presente y el futuro.

Siguiendo el método de Lévi Strauss, el análisis de los mitos kirchneristas arrancó por un lugar, para luego ir estableciendo relaciones con otros mitos, señalando esquemas conductores, principios organizadores de esa materia mítica y analizando sus movimientos retrospectivos y prospectivos. Desde esta perspectiva se puede señalar que detrás de "*el peronismo*" pueden reconocerse un infinidad de mitos (*N* mitos) que forjan este ideario político y cultural nacional. Esto se condice con el carácter complejo, siempre abierto, transhistórico del peronismo como fenómeno de la cultura política argentina, como gran mito. El peronismo se presenta así dentro de este marco analítico como como una amalgama mítica. Y cada mito dentro de esta amalgama, que pueda reconocerse, podrá decir diferentes cosas sobre el pasado argentino, servirá de distinto modo para explicar el presente y para orientar el futuro. Y podrán también reconocerse ciertos esquemas conductores de estos mitos. Se considera que este abordaje es más fecundo para analizar la relación entre peronismo y kirchnerismo, que otros ordenamientos conceptuales revisados en los antecedentes, no tanto para cuando se busca comprender las alianzas y estrategias políticas en determinadas coyunturas, pero sí cuando el objetivo es ahondar en la raigambre cultural sobre la que se apoya y con la que se construye el discurso político.

Desde el esquema de nuestra investigación, el discurso kirchnerista se construye sobre la base del ideario peronista. En relación al cronotopos dominante del *militante* peronista es que cobran relevancia algunos de sus mitos.

Como se dijo también en el Capítulo tercero, los mitos populistas narran particularmente sobre la unión del *pueblo*, sobre la convergencia entre el *pueblo* y *líder*, sobre momentos claves que escenifican el acceso "al poder" o lo temporalizan. En base a estas asunciones teóricas, identificamos en el discursos kirchnerista tres mitos fundamentales sobre el peronismo, que abonan

a este cronotopos: el mito de la *resistencia peronista*, el mito de la *primavera camporista* y la figura mítica de *Evita*. La tematización de estos mitos se vuelca en el discurso oral presidencial, en la convocatoria a actos conmemorativos y en las figuras y espacios míticos que allí se materializan, en la producción de una memoria institucional y pública sobre los mismos a través de investigaciones, edición de libros e intervenciones en el espacio público.

El primero de estos mitos habla sobre el peronismo en tiempos en que el poder se ha perdido, en una fase de resistencia. Sobre este período se destacan algunos hitos, como el de la matanza de José León Suárez de 1956, acontecimiento que quedó grabado como hito de la resistencia con la publicación de Rodolfo Walsh (1957), *Operación Masacre*, y también el hito del bombardeo a la Plaza de Mayo en 1955. Sobre el hito de la resistencia, resulta llamativo un acto de conmemoración "de recordatorio de la Masacré de José León Suárez", organizado por la Presidencia apenas dos semanas después de asumir Kirchner, en junio de 2003, teniendo como invitados a familiares de víctimas y de otras personajes vinculados a los hechos. El discurso de Kirchner recala sobre los tiempos del derrocamiento de Perón y del inicio del período del líder en el exilio.

> Compañeros, compañeras; amigas, amigos: nosotros hemos tomado *esta decisión de recordar con ustedes el 9 de junio de 1956* como un camino al que realmente la Argentina toda, a través de sus representantes *y* de aquellos que circunstancial y temporalmente tenemos que ejercer la iniciativa política más importante de la Argentina, *en este lugar que es la Casa Rosada, empecemos a recuperar los argentinos y argentinas, nuestra memoria histórica.*
> Nos pareció que *este era el lugar, que este era el mecanismo* y que los argentinos con absoluta claridad *tienen que ver en el 9 de junio no solamente el fusilamiento*, el atropello y la muerte de patriotas argentinos, sino la perversidad de *un mecanismo que tuvo su extensión en las décadas posteriores con graves dolores para toda la sociedad argentina.*
> Por eso nosotros queremos realmente junto a ustedes y al pueblo argentino *empezar a juntar estos símbolos claros y concretos que hacen al país con su realidad*, con su memoria, con su historia, para que empecemos a recuperar valores *que sean absolutamente tenidos en cuenta por toda la sociedad argentina* (NK, Acto de Recordación de la Masacre de José León Suárez, 09.06.2003).

Nuevamente la Casa Rosada, tomada como símbolo de la decisión política en Argentina, es sede de la convocatoria presidencial, en pos de rememorar estos hechos. Como destacan los fragmentos, lo ocurrido en 1956 es para el discurso kirchnerista un rasgo que sobreviene sobre la historia nacional subsiguiente, y que por lo tanto explica el pasado dictatorial argentino, no sólo el de la "Revolución Libertadora" sino también el de las dictaduras que le siguieron. E ilumina el presente fundamentando la vocación por juzgar los crímenes de la dictadura, entre otras decisiones del Gobierno. Lo ocurrido durante la resistencia marca así los rasgos de la historia porvenir, el

terror de las dictaduras. A la vez que reivindica los valores de valentía y rebeldía de aquéllos mártires que continuaban con actividades militantes, aun durante el régimen dictatorial.

Sobre el otro hito, el bombardeo a Plaza de mayo en 1955, Kirchner pidió perdón en nombre del Estado a las víctimas, tal como había hecho en la Ex ESMA por los desaparecidos y víctimas de la última dictadura militar. Y tomó el acto conmemorativo como un desagravio, como una forma de salvar una deuda de larga data:

> Cuando leí tu carta (le habla a Liliana Bacalja) sentí dolor y vergüenza, porque no es un presidente de una ideología, de un partido determinado, quien tendría que haber colocado en el lugar de la historia que merece el 16 de junio de 1955, porque es una piedra angular y un dolor muy grande de todos los argentinos. *Cualquier presidente constitucional de todos los argentinos tenía la obligación política y moral de colocarlo en el lugar de la historia, de la memoria, de la justicia que correspondía*. (Aplausos)
> *Pero nos han enseñado a justificar las cosas en la Argentina. Siempre en nombre de la unidad nacional, cualquier hecho que busca la memoria, la justicia y la verdad es un hecho que va contra la unidad de los argentinos.* Les puedo asegurar con el corazón en la mano que no tengo ni odios, ni broncas, ni rencores; no soy así, no es mi personalidad esa, sí tengo convicciones, acertadas y equivocadas pero las tengo. […]
> Hoy el Ejército Argentino, nuestro Ejército, descubría una placa recordando a nueve granaderos que murieron ese día (Aplausos), nueve chicos jóvenes, como los del 76, la misma edad, las mismas ganas de vivir, de soñar y de pensar, que en su rol de granaderos honraron a la Nación defendiendo, no a un Presidente determinado, al *Presidente votado por el pueblo argentino en esta Casa de Gobierno*, haciendo respetar la Constitución. […]
> *Este Salón Blanco fue escenario de cosas y de hechos que han colmado de dolor y han escandalizado a los argentinos*. Colmado de dolor por las decisiones que se han tomado, *no sólo en gobiernos de facto, sino lamentablemente en gobiernos constitucionales*. *Por eso en esta tarea de volver a emparentar a la Casa Rosada, en su globalidad, con su pueblo, casa que no pertenece a un gobierno circunstancial, sino al pueblo argentino, es una tarea que hace a la consolidación de una conciencia distinta*. Es la casa de todos, la tenemos que honrar y cuidar todos, y tenemos que tratar que cada día entre más aire fresco aquí, porque de esa manera vamos a ir reencontrándonos con la institucionalidad y los argentinos unos con otros (NK, Acto de Homenaje a las Víctimas del Bombardeo de 1955, 16.06.2005).

En la recuperación de este mito, opera también la secuencia narrativa que fundamenta este cronotopos: la del bloque temporal 1976-2003. La democracia constitucional desde 1983 hasta el 2003 es vista como tímida, insuficiente, en su pronunciación sobre los hechos históricos que marcaron este pasado político. Así se conmemora como mítico este hito que da origen al periodo de la resistencia peronista, y también desencadena el uso de los "fierros" por parte del activismo político.

Desde la Secretaría de Derechos Humanos se inicia una investigación sobre los

acontecimientos.[90] Con la información producida se buscó reconocer a las víctimas y a los victimarios, conocer detalles del golpe militar de 1955 y se trabaja y argumenta sobre determinados conceptos, como el de golpe "*cívico* militar", que servirá también para aludir a la dictadura militar de 1976 y a las anteriores, y para marcar una frontera antagónica con unos sujetos, los "perpetradores", que se identifican como los que operaron desde las sombras las dictaduras de aquellos tiempos. El libro dice, por ejemplo:

> El objetivo de los bombardeos fue imponer el terror; golpear en forma feroz e indiscriminada como escarmiento *sobre el conjunto de la sociedad*. *Para ello, desde luego se eligió un escenario simbólico de la movilización popular* […] Ninguno de los que atacaron ese día la *Plaza de Mayo* rindió cuentas ante la Justicia. *Si los criminales de 1955 hubieran sido castigados, quizá no hubiera existido un 24 de marzo de 1976* (Publicación *Bombardeo del 16 de junio de 1955, 113,* ver cita en Apéndice Metodológico).

Así, el golpe de 1955 se introduce dentro de la causalidad narrativa que explica la última dictadura militar y también la debilidad de la democracia. El acto conmemorativo se introduce en el marco de las discusiones por el curso de los juicios a los crímenes de la dictadura (en ese contexto, desde la prensa y otras opiniones públicas se argüía que el Gobierno no podía meterse en una materia del Poder Judicial, en relación con los juicios). El Gobierno busca así señalar, con las enseñanzas de un mito, lo que sucede cuando no se condenan los crímenes, cuando se da lugar a la impunidad.

El hito de 1955 se recupera también en el momento de confrontación de CFK en el marco del primer momento antagónico que enfrenta el Gobierno, durante el conflicto con el sector agropecuario:

> *Ese día, aviones de la Marina bombardearon la Casa Rosada, esta Casa Rosada, donde un Gobierno constitucional, que presidía el general Perón, conducía los destinos de la República*. *Sería fácil únicamente pensar que fueron militares los que bombardearon la plaza, de hecho, lo fueron, obviamente, conducían los aviones, pero nunca en la historia reciente de nuestro país los golpes de Estado solamente han tenido protagonistas militares, eso no es cierto, es una reducción*. Siempre han sido utilizadas como mascarón de proa en la historia reciente, para interrumpir procesos democráticos. […] Yo *que toda la vida he militado en este partido, el Peronismo -a mí me gusta decirle Peronismo, a otros les gusta decirle Justicialismo-*, que siempre he creído en la justicia social, en la distribución del ingreso, que nos tocó ganar y

[90] La investigación se edita y el libro se titula: *Bombardeo del 16 de junio de 1955. Investigación Histórica del Archivo Nacional de la Memoria*. Secretaría de Derechos Humanos/Archivo Nacional de la Memoria, Buenos Aires, 2010. El texto aporta también un anexo documental con las fuentes históricas relevadas y da cuenta de los nombres de las 167 víctimas fatales reconocidas, de los 141 heridos y del nombre y posterior destino de los criminales.

> perder elecciones como partido, pero que siempre fuimos respetuosos de la voluntad popular, quiero convocar a todos los argentinos, *a aquellos que tal vez no les guste este modelo* que a partir del 25 de mayo del 2003 devolvió a los argentinos esperanza, trabajo, tal vez porque piensan que pueden hacerlo mejor o de otro modo, o tal vez porque piensan que es bueno que por ejemplo pueda haber pobres y ricos, y que tienen derecho a pensarlo y a sentirlo así, pero *asumirse, cada uno en su espacio, con vocación participativa y democrática, a someterse a la ciudadanía* (CFK, Acto de Homenaje a las Víctimas del Bombardeo a la Plaza de Mayo en 1955, 17.06.2008).

Si bien este hito es planteado en principio por el discurso presidencial, o del Gobierno, también es aludido en las voces militantes, tal como vimos, con la figura del Nestornauta, que retoma esa producción literaria de historieta de los tiempos de la Resistencia.

El mito del derrocamiento de Perón, del proceso democrático fraguado por este hecho, enseña sobre el pasado y sobre el futuro. Y sirve también para mostrar esa figura antagónica que opera en las sombras. El mito tiene eficacia también en el presente. Se introduce en el marco del conflicto con el sector agropecuario. Es en función de aquélla experiencia histórica y política que sugiere a los contrincantes, someterse al armado de un programa y una plataforma política, a la voluntad popular. De lo contrario, bajo esta lupa, quedan asociados a la actitud dictatorial. Los significantes que identifican así las distintas figuras políticas se construyen narrativamente. Se produce también, en el marco del conflicto con el sector agropecuario, una equivalencia histórica (diacrónica): los ruralistas que se rebelan y cortan rutas son al Gobierno de Cristina, lo que los militares golpistas y sus socios civiles fueron al gobierno constitucional de Perón en 1955.

Tal como quedó plasmado en el Diagrama 2, además del hito 1973, y de la secuencia 1976-2003, las fechas 1955 y 1956 que retoman estos acontecimientos configuran el cronotopos, el tiempo y especio de la figura del militante peronista. En este caso los *militantes* son los que inician la batalla luego del derrocamiento, durante la resistencia peronista dan la batalla y con esta logran que el peronismo recupere el poder en 1973.

Entonces a partir de este mito, el declive en el sistema político no proviene meramente de la última dictadura, la historicidad del mismo es aún mayor y comienza con el derrocamiento del peronismo. Los hitos de 1955 y 1956 extienden un poco más hacia el pasado el derrotero marcado con la secuencia 1976-2003. Desde el mito de la resistencia se abona el espíritu militante de un pueblo que se veía sojuzgado por los golpes de Estado. La conmemoración del bombardeo no es un mero acto rememorativo, sirve también para generar claves de lectura sobre el presente político y busca también señalar enseñanzas a futuro a partir de resaltar la connivencia cívico militar en los

hechos de 1955.

Otro de los mitos peronistas retomados y tematizados por el discurso kirchnerista es la "*primavera Camporista",* que trae a cuenta el momento fundante de la identidad kirchnerista en términos generacionales: la marca de la militancia en los inicios de los años setenta. Es de destacar, que sobre estos tiempos podrían haberse resaltado muy distintos acontecimientos, pero toma como hito el breve gobierno de H. Cámpora, que duró apenas un par de meses. Claro que tuvo su trascendencia en términos de que fue el camino posible para el retorno de Perón al país, luego de 18 años de proscripción, pero el discurso se detiene en la cercanía del gobierno de Cámpora con la militancia, porque representó un momento álgido de las esperanzas militantes, con la liberación de miles de presos políticos, porque es previo también a los enfrentamientos en Ezeiza y a la confrontación de la Juventud con el Líder en la Plaza del 1° de mayo de 1974. Así aludía Kirchner a la esperanza y la diversidad de las organizaciones de la Juventud que estaban presentes en aquélla plaza, en ese día cuando organiza en 2004 un acto de la militancia en coincidencia con el aniversario de la asunción de Héctor Cámpora:

> Yo quiero cerrar este 11 de marzo acordándome de *los jóvenes radicales del 73, de los jóvenes de la Alianza, del doctor Allende del año 73, de los jóvenes de la democracia cristiana, los jóvenes de los partidos de izquierda, de los jóvenes del Justicialismo que creían que se podía hacer un país distinto*. Nosotros creemos y lo vamos a hacer, *tomamos el desafío y el mandato de la historia*. Contamos con todas nuestras fuerzas, con las fuerzas de los jóvenes independientes, de los profesionales, de los universitarios, de la gente de Argentina, de argentinos que creemos que la justicia se puede construir (NK, Primer Encuentro Nacional de la Militancia, 11.03.2004).

También en 2006 cuando se organiza un acto en donde Kirchner recibe los Mandos de Cámpora para que queden en la Casa Rosada, allí el mandatario decía:

> El retorno y la vuelta, que era lo que quería el pueblo argentino, del general Perón y el esfuerzo que hizo el doctor Cámpora, quedaron fuertemente grabados en nuestra memoria, porque aparte de eso, los trabajadores y la juventud argentina acompañaron esa decisión de que se terminaran esos 18 años de ignominia que le tocó vivir a la sociedad argentina en forma incomprensible.
> No dudó un segundo para fortalecer, cuando vio los peligros que amenazaban a la Argentina, no dudó un segundo en depositar y poner nuevamente el país en manos del general Perón para que lo gobierne. No sé cuántos dirigentes son capaces o fueron capaces de tamaña lealtad, y estos son valores que son insustituibles en la conducta de los hombres y las mujeres para tenerlos como cualidades fundamentales y esenciales (NK, Acto para recibir los atributos de Mando del expresidente Héctor José Cámpora, 28.12.2006).

Aferrarse a este mito le sirve para nombrar qué espera, qué desea para el futuro. En un diálogo impostado con la figura de Cámpora:

> Doctor Cámpora, nosotros seguimos conservando los mismos ideales de justicia y dignidad, queremos construir esa Argentina donde su clase trabajadora, su clase media y los empresarios nacionales puedan construir un proyecto nacional que nos sintetice a todos los argentinos, devolviéndonos esperanza y alegría. Esa es la Argentina que queremos construir.
> Doctor Cámpora, estamos tratando de salir del infierno, Dios quiera que por allí el 10 de diciembre de 2007 le podamos decir al pueblo argentino que estamos saliendo del infierno y empezamos a construir los perfiles de ese país por el cual usted luchó toda su vida y tantos militantes como usted, que se sintetizan en usted, tantos hombres que lo acompañaron; yo me acordaba que andaban cerca suyo Framini, Avelino Fernández, tantos dirigentes que en su paso por la historia, junto al general Perón, fueron construyendo *ese proyecto que nosotros, respondiendo a la evolución de los tiempos, estamos absolutamente convencidos que es la síntesis que nos va a permitir a los argentinos encontrar el país que nos merecemos* (Ídem).

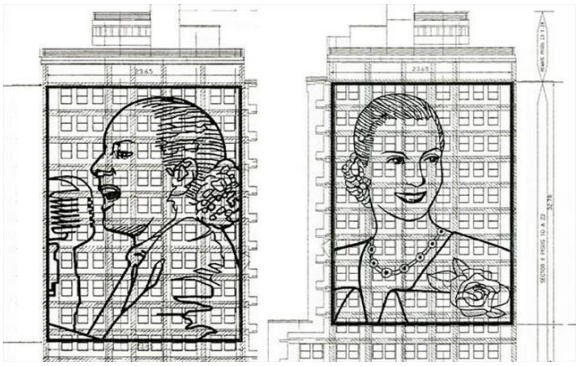
El mito de la primavera camporista es una herramienta cognitiva para reconocer aquélla sociedad argentina y aquél peronismo al que el kirchnerismo se quiere parecer. Una guía, una orientación, para la sociedad futura que se quiere forjar. Tan fuerte es esta figura que la principal agrupación, la que se vuelve la más numerosa desde la muerte de Néstor Kirchner y que contó con mayor articulación con el Gobierno Nacional durante los gobiernos de Cristina F. de Kirchner, se denominó: *La Cámpora*. La primavera camporista es el mito de unidad y de sentir militante del kirchnerismo, tal como habían reconocido prontamente los intelectuales que analizaron el kirchnerismo (Altamirano y Casullo, en Natanson, 2004) y que lo vincularon con una versión no bélica de la militancia de los años setenta. Como sugiere Casullo (2007), podemos decir que este mito se asienta sobre el concepto de una *revolución fracasada*, un momento de esplendor revolucionario que ciertamente fue flanqueado, que no estaba exento de violencia y de conflictos, pero del que también puede extraerse como epílogo lo que deja rememorar esta época. En su libro *Las cuestiones*, Casullo (2007) advertía sobre lo que dejan las "revoluciones fracasadas" no es nada, sino que lega la posibilidad de la emergencia de los anhelos y deseos a partir de la reconstrucción de las memorias, haciendo jugar sus claves y sus secretos.

Finalmente, el tercer mito del peronismo que vinculamos con este cronotopos es el de la figura de Eva Perón. O de *Evita.* En los discursos orales de Néstor y Cristina Kirchner Eva ocupa un lugar más trascendente que el propio Perón. Es cierto también que el símbolo de Perón es más disputado por distintos sectores del peronismo. Por ejemplo, en ocasión de los aniversarios del 17

de octubre es frecuente que se genere algún conflicto en función de quién protagoniza los actos conmemorativos. Todavía subsiste una lucha por la apropiación del mito. En los discursos de los presidentes kirchneristas nunca deja de dársele a Perón un lugar de autoridad. El lugar de *militante* es más bien ocupado por la figura de Eva Perón. Su práctica dentro del movimiento es interpretada como de una actitud *militante.* Su figura, y una faceta particular de esta (la Eva sonriente del pelo suelto), había sido previamente icono de la Juventud Peronista.

Además de hacer alusiones permanentes a la figura de Eva Perón, de reproducir consignas de aquéllos tiempos (por ejemplo: "donde hay una necesidad, nace un derecho"), como una forma de instalar o reinstalar el mito, de darle fuerza, durante el primer gobierno de CFK se monta un gigante grabado en la fachada del edificio que alberga al actual Ministerio de Salud y de Desarrollo social, en donde fuera el edificio emblemático del Ministerio de Obras Públicas en el gobierno de Perón. Sobre dos caras de este gran edificio se monta la figura de Eva.[91] En sus laterales Norte y Sur se emplazan dos grabados hechos en acero de Eva Perón[92]: la "Eva de los Humildes" sobre la cara Sur y la "Eva del renunciamiento" sobre la cara Norte. Los grabados cuentan con un sistema de iluminación, que los hace resaltar de noche y en ocasiones son también vestidos de colores.

**Boceto de la fachada del edificio con los grabados**



Fuente: Sitio Web Ministerio de Desarrollo Social.
Fecha de consulta: 24.10 2013

La iniciativa de plasmar allí el rostro de Eva y las ideas de la obra son de la propia Presidenta,

[91] Se trata además de un edificio de 93 metros de altura que interfiere la traza de la Av. 9 de julio, y por lo tanto es visible a lo largo de toda esta avenida.

[92] Las obras fueron diseñadas por el artista plástico Daniel Santoro y construidas por el escultor Alejandro Marmo.

según sus palabras ella eligió las imágenes de Eva:

> "…La Evita hada, fue la Evita dadora de dones y generosa […] la quise mirando al Sur, hacia las fábricas, hacia *esos puentes donde, seguramente, miles de trabajadores cruzaban un 17 de octubre para liberar a Perón*. Esta Eva hada tenía que mirar hacia el Sur. Y también, la Eva profunda, la Eva política, *la Eva combativa, la Eva que se envolvía en la bandera y ofrecía generosa su vida, consumiéndose*." (CFK, en inauguración del retrato de Evita en el ex Ministerio de Obras Públicas, 27.07.2011).

Esta operación icónica instala en la cotidianidad porteña y argentina el antagonismo y las luchas del pasado. Recuerda el carácter polémico de la figura de Eva en el peronismo y en la historia. Dicho carácter queda grabado en la fachada para la observación no sólo de todos aquellos que circulan por la principal avenida del país, sino también para los televidentes en cada discurso de la Presidenta realizado en el Salón de las Mujeres Argentinas, en donde una réplica de la obra aparece en el cuadro de cámara que toma a la figura presidencial. Las dos caras de Eva aparecen así mediatizadas en los discursos por Cadena Nacional.

La intervención coloca en al Centro de Buenos Aires en una línea de tiempo, atraviesa la ciudad a través de su arteria principal, con la historia, en una metáfora visual cronotópica: mostrando un adverso y un reverso del Poder, un Norte y un Sur, la bondad y la rebeldía: dos caras de la política. De esta política que no es una fiel transparencia de una esencia de las cosas. Que siempre es capaz de poner en juego su cuota de picardía y a veces sus más brutales amenazas. Es en este sentido, un mensaje que abunda sobre los límites de las buenas intenciones en política, sobre los buenos modales y sobre la irreductibilidad de los antagonismos. Así también, coincidiendo con el análisis de Sarmiento (2016: 8), la doble iconografía de Evita, "aun reconociendo su humilde origen, no la subordina a una romantización idílica, sino que la complejiza al ponerla en el centro de las luchas sociales y políticas".

Vale aclarar que en la oralidad presidencial se dan también otras enumeraciones de hitos, otro "individuos históricos convertidos en figuras mitológicas" (Scavino, 2017: 11), como por ejemplo en el decir de Kirchner: "*¡Viva la Patria! ¡Viva la Argentina! ¡Viva San Martín! ¡Viva Mariano Moreno! ¡Viva Hipólito Irigoyen! ¡Viva Juan Domingo Perón y viva la inmortal Eva Perón!"* (NK, Acto de Conmemoración del Día de la Independencia, 9.07.2007). O también en su primera cena de camaradería con las Fuerzas armadas:

> Hay una rica historia de nuestras Fuerzas Armadas vinculadas al desarrollo de la producción nacional. En esa etapa histórica y en las guerras de la independencia es donde se han inscripto *sus páginas más gloriosas. San Martín, Belgrano, Brown, Savio, Mosconi, Newbery, Perón, supieron soñar y construir un país*" (NK, Cena Central de Camaradería de las Fuerzas Armadas, 07.07.2003).

A la hora de identificar un esquema conductor de todos estos mitos, lo hallamos en el cronotopos del militante peronista, en el marco de lo que significó la presentación en público de les líderes peronistas, de su identidad, de su historia política, observamos que esta recupera como eje central la condición *plebeya* del peronismo. A partir de esta reivindica el peronismo se tematiza sobre la militancia, sobre los presos políticos, sobre el peronismo perseguido y desfalcado, que perdió el poder, que fue bombardeado, que logró volver en el 73 por un período muy breve, que logró el retorno de Perón pero que también fue acuciado por las divisiones y las diferencias, hasta que en 2003 resurge de la crisis argentina, del derrotero dejado por el neoliberalismo en 2001. Bajo esta saga se forja la trama, se hilvanan los hilos de esta narración kirchnerista sobre el peronismo.

Claro que el proceso político fue dando lugar a otros nudos, a otros cronotopos. No sólo al referido a los líderes y a la militancia. Puede identificarse diferentes cronotopos que fueron forjándose y cobrando protagonismo a lo largo del *devenir kirchnerismo*. Y esta es la práctica narrativa que nos abocamos a analizar, no simplemente la construcción de *un relato*, sino la operación de narrar, enmarcada por las distintas instancias del proceso político, impulsada por la construcción discursiva presidencial, al tiempo que va permeando en ciertos sectores sociales, penetrando la estatalidad y haciéndose cultura política.

# Capítulo 5: La expansión del pasado en tiempos del Bicentenario

"El pasado nunca está muerto, ni siquiera es pasado y ello por la simple razón de que el mundo en que vivimos en cada momento es el mundo del pasado; está formado por los monumentos y los restos de lo que ha sido hecho por los hombres para bien o para mal..."

Hannah Arendt, *Responsabilidad y Juicio* (2007)

Durante los mandatos de Cristina Fernández de Kirchner, y en coincidencia con el tiempo cronológico en que se cumplió el bicentenario de la Revolución de Mayo, el discurso presidencial se volcó con mayor énfasis a una narración ulterior que rememora aspectos de un pasado más remoto, el de la historia nacional. Esta vocación por narrar la historia argentina se plasmó en el discurso presidencial, en las conmemoraciones sobre los hitos históricos que se organizan desde el Gobierno (algunas de las cuales intervinieron en el calendario de feriados nacionales), también se corporizaron en políticas, desarrolladas por distintos organismos, que procuraron un anclaje educativo y cultural de una perspectiva histórica revisionista, y que difundieron también una mirada renovada sobre los símbolos y los hitos patrios.

Se identifica en torno del *Bicentenario* otro cronotopos dominante, lo que no quiere decir que se construya otra nueva narración (un nuevo "relato"). El cronotopos anterior sigue existiendo y operando. Pero emerge un nuevo cronotopos marcado por una temporalidad y una espacialidad diferente, que comienza a operar y a dominar la trama narrativa, incorporando nuevos elementos en el discurso kirchnerista. De este modo, el cronotopos del *militante peronista* no se anula, sino que se integra a una trama "mayor".

Que se identifique otro cronotopos principal que comienza a desarrollarse en esta instancia tiene sentido por ciertos aspectos ligados a la situación enunciativa. Por un lado, porque el narrador principal comienza a ser otra persona. A partir de la asunción de CFK a la Presidencia, su palabra es la más escuchada y difundida en cada acto oficial, la que ocupa la centralidad de la escena política. Como reconocieron también otros autores, en su estilo discursivo se aprecia un afán

particular por los contenidos históricos (Raiter, 2009). Esta emergencia tiene sentido también no simplemente por la alteridad entre dirigentes y los énfasis discursivos personales, sino en términos de la lógica del proceso político. En la nueva situación ya no prima la necesidad de presentarse de los dirigentes, ya no es el momento de "la llegada", que insta a centrar el discurso en la historia de vida de les líderes, en darse a conocer. El haber ganado para un segundo mandato de gobierno, con la candidatura de CFK (alternando entre figuras propias del kirchnerismo), brinda la oportunidad de pensar un proyecto de gobierno de más largo plazo, con horizontes más amplios. De este modo, la posibilidad que se abre para la temporalidad de proceso político insta a darle otro énfasis temporal a la narración política. Además, un artificio del calendario brinda la oportunidad de celebrar durante el primer mandato de CFK el Bicentenario de la Revolución de Mayo, y por decisión de CFK, esto tiñe la discursividad política del período. Por último, la preminencia que tuvo el conflicto con el sector agropecuario en la escena política a partir del año 2008 también tuvo que ver con este nuevo cronotopos, ya que el conflicto instó al desarrollo de una frontera antagónica, para la cual tuvo sentido la confrontación entre los tiempos (kirchneristas) del Bicentenario y la del Centenario (en 1910, momento culmine del proyecto de la Argentina como "granero del mundo").

La narración se concentra ahora en este nuevo que llamamos *del Bicentenario*, que presenta otra escala en relación a la historia vivida por los narradores kirchneristas, y que trasciende también la experiencia del peronismo. En términos espaciales (geográficos), este cronotopos tiene también mayor alcance, porque si bien se encuentra focalizado en la historia nacional, lo hace desde una perspectiva regional, planteando equivalencias con las historias de otros países latinoamericanos.

A través de este cronotopos, el discurso kirchnerista abre un espacio de elaboración sobre la historia nacional, que cuestiona ciertos contenidos consagrados sobre la misma, y también sobre la forma de transmitirlos y de estudiarlos en las instituciones educativas, en eventos culturales y en rituales de interacción con el público. En términos temáticos este nuevo cronotopos perfila también una renovada figura del héroe de la trama. La identidad del/la militante se ve así resignificada por la historia larga y por la reflexión de una serie de epílogos que se deslizan al narrarla.

En esta construcción identificamos un dialogismo con distintos sectores de la producción cultural y artística. En el marco de este cronotopos se estimula una articulación con espacios diversos de un activismo cultural, al que se va convocado e interpelando a través de las iniciativas conmemorativas del Gobierno y de la promoción de una memoria histórica. Finalmente, el

cronotopos se apoya también en una versión renovada de los mitos patrios, mitos que abordan de manera más larga, con mayor aliento, las causas de la comunión del pueblo, y que también proponen una actualización de las figuras míticas, de la serie canónica de los patriotas argentinos, y así permite ahondar en las vicisitudes de la historia nacional, definiendo un horizonte futuro a partir de las experiencias de hermandad dadas otrora en los campos de batalla por las independencias latinoamericanas.

El corpus en el que nos hemos concentrado para analizar este cronotopos tuvo que ver con: el discurso oral de CFK[93], en piezas de comunicación oficial que expresaban la semántica de las principales líneas de este discurso y en las piezas artísticas y de difusión que se suman por voluntad institucional a las actividades conmemorativas y a la (re)construcción de la memoria histórica.

## 1. La decisión de narrar largo como política de gobierno y el motivo del antagonismo

Desde el primer discurso de presentación de Néstor Kirchner en el Gobierno (el 25 de mayo de 2003), como ya analizamos, el Presidente da una perspectiva histórica a su narración, al referirse a hitos concretos de la historia nacional. Pero vimos que en el discurso durante el mandato 2003-2007, en concordancia con la presentación en sociedad de la figura presidencial y su proyecto, primaba una secuencia (1973-2003) y un cronotopos. Las alusiones, que las había, a una historia más larga (como la mención sobre los "patriotas fundadores", o también en otras ocasiones, tanto de él como de CFK[94], no marcan todavía el ritmo de la narración presidencial, como sí comienzan

[93] Se trabajó sobre una selección de discursos dados a lo largo de sus dos mandatos, 2007-2011 y 2011-2015, y de algunos pronunciados previamente desde el año 2005. Véase el Apéndice Metodológico para más precisiones. Se tuvieron en cuenta los discursos dados en actos oficiales y también rituales de interacción con la militancia, que comienzan a darse con mayor sistematicidad hacia el final de su segundo mandato.

[94] Decía, por ejemplo, CFK en su discurso de cierre de campaña en La Matanza en 2005: "…una nueva Patria, pero una misma historia, que empezó allá, muy lejos, con la emancipación nacional, con la construcción de la nacionalidad, con nuestros próceres, *con San Martín, con Belgrano, con Moreno*, que siguió cuando *Hipólito Yrigoyen* consiguió el voto universal y popular y que luego definitivamente con *Perón y con Evita* construyendo ciudadanía social los trabajadores y las mujeres entramos en el sistema de decisión de la República Argentina" (CFK, Cierre de Campaña en La Matanza, 20.10.2005). Pero también decía Néstor Kirchner en 2006 ante las fuerzas armadas: "Debo hoy también decir acá que en este edificio y todo establecimiento militar debe ser para siempre *la casa del general San Martín y sus hermanos en la lucha por la independencia: el general Belgrano y el almirante Brown. Debe ser la casa de San Martín, el gran libertador, que combatió en San Lorenzo, cruzó Los Andes, luchó, libertó Chile y Perú y se abrazó en el combate independiente con grandes americanos como O'Higgins y el gran Simón Bolívar*. Debe ser la casa de *aquel San Martín que nunca desenvainó su espada en el campo siniestro de las guerras civiles. Debe ser la casa del ciudadano general Manuel Belgrano, el hombre que marchó a su destino del general improvisado y nos legó la bandera que nos unifica distintivamente como nación*. Debe ser también la casa de *Guillermo Brown*, ayer y hoy nuestro primer almirante, el inmigrante que fundó nuestra flota y combatió con denuedo y sencillez. Y debe ser la casa

a suceder durante el primer gobierno de Cristina F. de Kirchner y con cercanía a las conmemoraciones de 2010.

Antes, también, dos ámbitos propios de las políticas públicas, de los desafíos que va enfrentando la gestión de gobierno, habían hecho hablar a los presidentes de una historia larga. Por un lado, en el ámbito de la Defensa: el discurso frente a las fuerzas armadas, tematizando sobre su rol en la historia argentina y sobre los hombres de armas memorables como patriotas (en contraste con "los dictadores") (que vimos hacia el final del Capítulo anterior). En el marco de otras áreas de gobierno, la construcción de una historia larga se venía plasmando en ciertas iniciativas, en convocatorias a seminarios y debates con especialistas y luego en publicaciones.[95] Pero es ciertamente en torno al acontecimiento del Bicentenario que se condensan las marcas de ese nuevo tiempo-espacio, y que estas terminan forjando, según interpretamos, un *halo cronotópico*.

Con respecto a la decisión de aprovechar el carácter conmemorativo del hito del 2010, puede decirse que esta estaba asumida previamente en el sistema institucional, tal como dan cuenta las reglamentaciones para su organización[96], pero es durante el mandato de CFK que estas comienzan a cobrar mayor relevancia y difusión y que las alusiones al mismo penetran de lleno en el discurso político.[97]

---

y la Argentina de los principios de ese ilustre ciudadano y gran político y pensador argentino que se llamó *Mariano Moreno* (NK, Acto por el Día de la Memoria por la Verdad y la Justicia, celebrado en el Colegio Militar, 24.03.2006).

[95] Una publicación del Ministerio de Defensa, del año 2008, da cuenta de un ciclo de conferencias realizado en 2006 sobre "*Las Mujeres y sus Luchas en la Historia Argentina*". Participaron historiadoras e historiadores y figuras políticas e institucionales. Esta actividad aún no se coloca en el marco de las conmemoraciones del Bicentenario, pero aun así aborda una historia larga, dando cuenta de la situación y de la actividad política de mujeres desde las milicias de la independencia e inclusive de mujeres de pueblos originarios. Desde el Ministerio de Educación en 2007 también se organiza un ciclo de Seminarios para discutir y reflexionar sobre el devenir de las actividades estatales en Ciencia y Tecnología (compilados en la publicación: *Ruptura y Reconstrucción de la Ciencia Argentina*, Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología y Ministerio de Justicia y Derechos Humanos). Véanse el conjunto de las referencias de las publicaciones en Apéndice Metodológico.

[96] El Decreto 1016 del año 2005 crea en el ámbito de la Jefatura de Gabinete de Ministros el Comité Permanente del Bicentenario de la Revolución de Mayo 1810-2010, que se propone elaborar los lineamientos generales de las conmemoraciones. Y conforma un Comité entre Jefatura de Gabinete, Ministerio del Interior y Secretaría de Cultura para llevar esto adelante. Luego en 2008 el Decreto 278 Declara al 2010 como Año del Bicentenario de la Revolución de Mayo, y crea una Secretaría Ejecutiva dependiente de la Secretaría General de la Presidencia para la programación y coordinación de los festejos. Es de destacar que también antes, durante el gobierno de Carlos S. Menem, un decreto creó una comisión organizadora de los festejos del Bicentenario, buscando "alcanzar el máximo esplendor en su realización" y promover estudios académicos al respecto, en el marco de la "unidad nacional" y el "espíritu republicano" (Decreto 1561 del año 1999).

[97] El testimonio de Máximo Kirchner, hijo del matrimonio presidencial, también avala esta hipótesis. En el documental *NK. La película* hace alusión al especial interés de CFK en las conmemoraciones. También más adelante CFK comenta una anécdota en donde da cuenta que la organización de los festejos del Bicentenario estaban en manos de ella y del Secretario de la Presidencia Carlos Parrilli: "Cuando con Parrilli imaginamos el desfile del Bicentenario, la conmemoración de los 200 años de la patria, me acuerdo que Néstor y Zannini, nos miraban y decían estos dos están locos, qué quieren hacer, porque nosotros íbamos, explicábamos y no entendían bien. Bueno, después, cuando más de

Bajo este cronotopos, la Casa Rosada vuelve a ocupar un espacio simbólico relevante. En 2009 comienzan a plasmarse remodelaciones en su interior, que empiezan a reconocer y a albergar nuevos hitos y figuras "de la historia", figuras míticas de la cultura popular, o de cierta alta cultura, no todos comúnmente reconocidos por la "historia oficial"[98]. Si Kirchner procuró situar las decisiones políticas dentro de la Casa Rosada (del poder político), contrastando esta iniciativa con la forma de concebir la política y la economía durante "los años del neoliberalismo", en el marco del *Cronotopos del Bicentenario,* CFK procuró marcar los hilos que ligan al poder político con una historia larga, alojando relatos históricos en su interior, difundiéndolos, mostrándolos a través de las mediatizaciones de los actos y eventos institucionales en la sede presidencial, e incluso acercarlos al clamor popular, a partir de la nueva dinámica que adquieren sobre el final del mandato de CFK los rituales de interacción con la militancia. Así les decía, por ejemplo, CFK a los militantes en los patios:

> … Muchas gracias por estar acá […] *Cuiden el Patio de Las Palmeras que lo estamos reconstruyendo. Miren todas las pinturas que estaban cubiertas desde hace más de un siglo* […] Estoy poniendo esta Casa de Gobierno, porque es el símbolo del pueblo, para que los disfruten todos los argentinos, porque es el fenómeno cultural de los argentinos. Esto es parte del patrimonio cultural de los argentinos (CFK, Palabras a los militantes en el Patio de las Palmeras de la Casa Rosada, 02.04.2014).

En cuanto a las conmemoraciones y homenajes, durante el gobierno de Kirchner las principales conmemoraciones que se habían "salido" del calendario tradicional de conmemoraciones patrias habían sido: el recordatorio sobre el bombardeo a la Plaza de Mayo en 1955 y la asunción de Héctor Cámpora en 1973. También se había creado el Feriado Nacional del 24 de marzo de 1976 (ya existía como día conmemorativo desde el Gobierno provisional de E.

---

3 millones de argentinos se volcaron, calladitos la boca y me tuvieron que felicitar…nos tuvieron que felicitar" (CFK en Acto de Inauguración de la 5ta. Edición de Tecnópolis, 16.07.2015).

[98] Con "historia oficial" hacemos referencia a la corriente historiográfica legada por la Generación del ´80, más específicamente a través del legado de Bartolomé Mitre. Entre las obras canónicas de esta corriente historiográfica convertida en la mirada hegemónica de la historia nacional, transmitida a través de la escuela, la academia y los grandes medios de comunicación a lo largo del S. XX., se encuentran la obra de B. Mitre: *Galería de las celebridades argentinas (1857)*, *Historia de Belgrano y la independencia argentina* (1876), *Historia de San Martín y la emancipación sudamericana* (1877). También las obras de Vicente López: *Introducción a la historia de la revolución argentina* (1861), *Historia de la República Argentina* (de 10 tomos, 1883-1893), así como las obras de José Manuel Estrada y Mariano Pelliza, Paul Groussac, entre otros. Bajo el manto de esta historiografía permeaba el enfoque ideológico liberal conservador, europeísta en lo cultural y anti-latinoamericanista. Un puñado de "grandes hombres" aparecen como los constructores de la Argentina: Mitre, Sarmiento y Avellaneda, y los héroes de la independencia en una versión "oficial": San Marín, Mariano Moreno, Manuel Belgrano y J. B. Alberdi, despojados de toda referencia popular o revolucionaria (véase al respecto Plá, 1971 y Galasso, 2004).

Duhalde, pero no como feriado). Además de estos hitos durante los gobiernos de CFK se van a desarrollar otras conmemoraciones, que marcan un período temporal más amplio y que también se hacen materia frecuente del discurso presidencial.

El discurso presidencial da un marco para el despliegue de una "historia política popular", que discute ciertos hitos y modos de abordaje (cronotopías) de la "historia oficial" y propone otras. A través de los canales de ciertos organismos de Gobierno (especialmente del Ministerio de Educación y de la Secretaría y luego Ministerio de Cultura) este discurso se encarna en políticas públicas: de difusión, en material de enseñanza-aprendizaje, en iniciativas que promueven una reflexión sobre el ser nacional, en contenidos propios de una televisión pública educativa y cultural.[99]

Tal como se destacó en el Capítulo primero, con los estudios que se abocaron específicamente al tema, la Conmemoración del Bicentenario no fue un mero acto conmemorativo, sino que se enmarcó en una "política pública" de más largo aliento, en el sentido de que se delinearon las directrices del festejo, se hizo una amplia difusión e invitación a todos los organismos oficiales a sumarse con sus propias iniciativas (además de la actividad específica de ciertos organismos, como la Secretaría de Cultura) y se promovió una amplia participación popular y difusión de los festejos. La comunicación formal que presentaba la idea de las conmemoraciones en 2009 anunciaba:

> En vísperas a cumplirse 200 años de la Revolución de Mayo de 1810, el Gobierno Nacional ha estado trabajando en el desarrollo de las bases para su conmemoración […] El 25 de Mayo de 1810 es mucho más que una efemérides y un cronograma ordenado de actividades y festejos; constituye *una oportunidad única para que los argentinos pensemos y reflexionemos acerca de nuestro pasado, nuestro presente y nuestro futuro, y una ocasión irrepetible para la construcción plural de un proyecto de país que nos contenga y nos refleje a todos*. […]
> Los ejes y el sentido de esta conmemoración no nos vienen dados, se lijen, se discuten, se construyen entre todos. Toda conmemoración requiere la definición de su objeto, modalidades, actores, mensajes y tiempos. *Así ocurrió con la conmemoración del Centenario en 1910 cuando las celebraciones estaban destinadas a mostrar las potencialidades de un proyecto*

[99] El Programa Conectar Igualdad, Educ.ar, el canal educativo Encuentro y Paka Paka son algunos ejemplos de estos instrumentos de política. El Programa Conectar Igualdad lanzado en 2010, permitió el acceso a contenidos digitales en las aulas (brindaba notebooks a alumnos y docentes de escuelas secundarias de gestión pública, escuelas especiales e institutos de formación docente). También pueden mencionarse el uso de la empresa pública Educ.ar. En 2003 fue relanzado un proyecto previo (creada en 2000 para facilitar la integración de las TICs en el sistema educativo en base a una donación de la Fundación Varsavsky). Desde 2010 Educ.ar participa del programa Conectar Igualdad. El canal Encuentro del Ministerio de Educación se crea en 2007, pero progresivamente comienza a incorporar contenidos producidos en el marco de la conmemoración del Bicentenario. Más adelante el Canal infantil público y educativo Paka Paka, difunde contenidos producidos también en el marco de este cronotopos y adaptados al público infantil.

*basado en "el desarrollo hacia afuera" y en la agroexportación cuyo espejo era una Buenos Aires que miraba hacia Europa. La celebración fue el resultado de una puntillosa organización centralizada por el Estado, con una gran cantidad de monumentos y obras pero que dejaba sin participación a mucho de los protagonistas de la época, de lo cual el símbolo más fuete haya sido quizás el estado de sitio que acompañó aquellos acontecimientos*. (Comunicación de la Secretaría Ejecutiva de la Conmemoración de la Revolución de Mayo, 2009).

En los lineamientos se plasma la visión antagónica con el proyecto de la generación del ´80, en el marco de la contraposición entre modelos económicos. De este modo, el conflicto por la resolución 125 sobre las retenciones agropecuarias que se había plasmado con virulencia en la escena política en 2008 se configura como un motivo para desplegar el andamiaje conmemorativo del Bicentenario. En contraposición a los festejos del Centenario, la nueva organización conmemorativa propone lineamientos opuestos. Estas eran las directrices de la conmemoración según la comunicación oficial que se realizaba a todas las áreas del Estado:

El Bicentenario se festeja a lo largo de todo el 2010, más allá de la Semana de Mayo.
El Bicentenario se celebra en todo el país […]
El Bicentenario será participativo y reflejará la diversidad y la pluralidad de la sociedad argentina […]
La celebración será descentralizada. […]
Las actividades mostrarán la posibilidad de integrar pensamientos y acciones […] (Ídem).

Y marca tres ejes centrales en términos de contenidos:

La Presidenta de la Nación Dra. Cristina Fernández ha propuesto a los argentinos que la conmemoración del bicentenario se desarrolle en torno a tres ejes centrales: un país *más* independiente y soberano a través del desarrollo del conocimiento, la ciencia, la tecnología y la innovación, la necesidad de promover un país *auténticamente* federal y la de profundizar *su pertenencia latinoamericana*. (Ídem, la cursiva es nuestra).

La conmemoración busca también dar una visión a futuro, marcar una línea de acción, un futuro al cual se apuesta, vinculado con los valores de la *independencia*, la *soberanía*, el *federalismo* (en oposición a un "falso" federalismo, que se le achaca implícitamente a las proclamas federalistas del sector agropecuario). El federalismo constituía en el contexto de los años 2008 y 2009 un "significante flotante" en términos de Laclau (2005), ya que era disputado por las dos construcciones discursivas en disputa (la que apoyaba al Gobierno y la de los ruralistas). De este modo, el discurso oficial busca anclar el sentido de "lo federal" en la red de motivos de este

cronotopos.

Entre el 22 y el 25 de mayo de 2010 se desarrollaron los festejos centrales, cuyos eventos principales se realizan en espacios abiertos y se dejaron los transportes sin costo para permitir el acceso de la población hasta el centro de la Ciudad de Buenos Aires. Los festejos se transmitieron en vivo por la *Canal 7. La Televisión Pública*. Un papel principal lo interpretaron en el evento los presidentes latinoamericanos que acudieron. En la escenificación propuesta por la directriz oficial, los Presidentes latinoamericanos fueron vistos como amigos, como pares, como compañeros de la misma lucha, siguiendo el camino de la hermandad latinoamericana proclama desde el Gobierno. Las luchas de los próceres de los distintos países fueron interpretadas como *partes de una misma causa*.

Algunas de las producciones que se desplegaron entonces, con motivo de la conmemoración, dejaron claves para tramar en el discurso kirchnerista el cronotopos del Bicentenario. Con esto se quiere decir que la pretensión de narrar y así también la narración kirchnerista penetró en las políticas públicas. Y aquí puede observarse una filiación con la época clásica del peronismo en los años cuarenta y cincuenta. Aquél peronismo también difundía y construía su discurso a través del aparato de difusión y de las instituciones educativas. Aunque, si se compara con este cronotopos, el de aquél peronismo es bien distinto (centrada en la figura del trabajado, de Evita y de Perón, pareciera ceñirse a una temporalidad de menor alcance). Y los dispositivos por los cuales estas actividades oficiales se difunden también distan mucho de aquél entonces, dado los contextos históricos, tecnológicos y de formato de las empresas de medios tan diferente. El lugar del Estado en la sociedad y su poder de difusión es muy distinto en una y otra época. Pero la comparación permite dar cuenta de este movimiento: desde la posición oficial, presidencial, institucional, se busca difundir y desarrollar una otra concepción política, nuevamente *como si el poder estuviera en otra parte*. Existe entonces en esta narrativa que penetra la semántica de las políticas públicas una pretensión de hegemonía cultural, de alcanzar una posición de poder, y desde ese punto un reconocimiento de que existe una distancia entre el poder real y la propia posición.

## 2. Motivos y cronotopías secundarias en la construcción de la secuencia larga

Antes se dijo que el *Cronotopos del Bicentenario* trae a cuenta una secuencia larga (en comparación con el cronotopos anterior), que se detiene en tematizar espacialmente los

acontecimientos del pasado vinculados al origen de la Argentina como Nación y a su derrotero histórico y político. Ya no es la experiencia de *una* generación la que marca el tiempo y el espacio en este cronotopos, sino el compromiso, el valor y las hazañas de distintos patriotas y el devenir de los movimientos nacionales y populares, su interpretación a través de distintas experiencias y liderazgos. Para el análisis de la primera capa del método propuesto para el análisis narrativo, la de la secuencia y su causalidad narrativa implícita, nos vamos a concentrar tanto en el discurso oral presidencial como en ciertas piezas narrativas plasmadas en algunas de las producciones artísticas y culturales vinculadas a las conmemoraciones del Bicentenario, que justamente se destacan por presentar en distintos registros una serie larga de eventos e hitos recurridos en los "200 años de historia".[100]

La primera de estas piezas seleccionadas para analizar la secuencia narrativa del cronotopos del Bicentenario es la Galería de los Patriotas Latinoamericanos que la Presidenta inaugura el 25 de mayo de 2010. Se trata de una muestra permanente que se instala en las galerías de la Casa Rosada. Su nombre ya da cuenta de una transposición histórica con la *Galería de las celebridades argentinas* de la historiografía mitrista[101]. La Galería de los Patriotas del Bicentenario se compuso de una serie de figuras de héroes, patriotas, líderes, seleccionados y donados por distintos países[102].

[100] Para analizar la secuencia, se hizo foco en: el *Desfile Artístico y cultural* y en la *Galería de los Patriotas Latinoamericanos*, ambos que se dieron a conocer en el marco de los festejos centrales de la conmemoración del 25 de mayo de 1810; en una serie gráfica y también virtual e interactiva desarrollada por encargo de la Secretaría de Cultura al dibujante Miguel Rep y denominada "Mural del Bicentenario", y en una videoteca asociada a dicho mural; y en las ediciones postales alusivas del Correo Argentino. Vale aclarar que la primera pieza mencionada, el *Desfile Artístico y Cultural* fue observado a través de la televisación de Canal 7, no en vivo. De todas formas no se trataba de cualquier televisación, sino la del canal oficial, que siguió ciertas directrices y que coordinó la puesta en escena del desfile con los organizadores del evento y con los productores de la obra. Tomamos también palabras de CFK alusivas a otros proyectos vinculados al arte, como los de la remodelación de espacios dentro de la Casa Rosada.

[101] La obra compilada por Bartolomé Mitre, cuyo título completo fue "*Galería de las celebridades argentinas. Biografías de los personajes más notables del Río de La Plata*", fue editada en 1857. En la obra Mitre escribe la introducción y la semblanza sobre Belgrano. El libro se compone de otras semblanzas dirigidas a exaltar a personajes liberales (Galasso, 2004: 6). Las otras figuras que la componen son: San Martín (escrita por D. F. Sarmiento), B. Rivadavia, Manuel José García, Lavalle, Guillermo Brown, Florencio Varela, Dean Funes y Mariano Moreno. Los "caudillos federales" en esta Galería eran denigrados como "dominadores de la barbarie", "…expresión de los tiempos primitivos", "…terribles y ceñudos que inspiran horror" (citado en Galasso, 2004: 6).

[102] Siguiendo la reconstrucción de Lesgart (2010: 128), la galería se compuso de 38 personalidades argentinas seleccionadas por el gobierno nacional, y por personalidades latinoamericanas donadas por los distintos gobiernos o ex residentes de diferentes países. Entre éstos enviaron obras: Venezuela, Brasil, Chile, Bolivia, Paraguay, Uruguay, Cuba, México, Panamá, Ecuador, Perú, Colombia, Honduras, Guatemala, El Salvador y Nicaragua. Entre las figuran que la integran se encuentran: Juan Domingo Perón, Eva Duarte de Perón, José de San Martín, Juan Manuel de Rosas, Manuel Belgrano, Hipólito Yrigoyen, Simón Bolívar, Tiradentes, Getúlio Vargas, Tupaj Katari, Ernesto Che Guevara, José Martí, José María Morelos, Benito Juárez, Emiliano Zapata, Pancho Villa, Lázaro Cárdenas, José Gervasio Artigas, Francisco Solano López, Farabundo Martí, Bernardo O'Higgins, Salvador Allende, Túpac Amaru II, Víctor Raúl Haya de la Torre, Omar Torrijos. La figura de Tupac Amaru II es la que representa el momento histórico más lejano: es del Siglo XVIII. Luego del cambio de gobierno en 2015 la colección fue trasladada al Archivo Nacional de

De este modo, se los hace también partícipes a estos países del festejo argentino. La pretensión de conmemorar y homenajear entre colegas latinoamericanos y la saga de patriotas representados en la Galería, da cuenta de una secuencia aún más larga que 200 años y de un territorio que trasciende a la Argentina, aunque las referencias se concentran en los patriotas de las guerras de la independencia. Ante los jefes de Estado que asistieron a los festejos[103], CFK resaltó la decisión de conmemorar junto con los países hermanos latinoamericanos y la contrastación con el Centenario de 1910. Siguiendo el análisis de Dardo Scavino sobre las narraciones de la independencia (Scavino, 2010), el discurso oficial recoge una de las narraciones que este autor señala se habían desarrollado -y hasta contrapuesto- en el contexto de las guerras de la independencia: la de la *epopeya popular americana*.[104] A esa identidad latinoamericanista, CFK le contrapone la que se vanagloria en tiempos del Centenario:

> "…*Hace 100 años* no existían los derechos sociales; hace 100 años estaba prohibida y era casi un delito la actividad sindical; *hace 100 años, por lo menos aquí, no podíamos elegir libre y democráticamente a nuestros gobernantes* que recién lo pudimos hacer *a partir de la Ley Sáenz Peña* donde se instauró el sufragio obligatorio, universal y secreto […]
> Aquí estamos, 200 años después y *creí que era una buena manera de conmemorarlos en este escenario, en la inauguración de la Galería de Patriotas Latinoamericanos, aquí en la Casa Rosada de Buenos Aires*. […] Quiero contarles *a mis amigos y colegas Jefes de Estado*, que, cuando el pueblo argentino me honró con su voto para ser Presidenta de todos los argentinos, la celebración y la conmemoración de este Bicentenario, se transformó para todos nosotros en casi una obsesión. *Es que el otro, el primer Centenario, había sido llevado a cabo en un país en el que se había declarado el estado de sitio*, era un país en el que los inmigrantes que habían venido de la vieja Europa a conseguir un trabajo o un plato de comida, habían traído también las ideas del viejo mundo, las nuevas ideas, anarquistas, socialistas y los festejos se debieron hacer entonces en virtud de la represión, en virtud de la persecución […] en medio de un estado de sitio. Y por esas cosas de la naturaleza también o de las ideas de querer siempre desde aquí parecernos a Europa y *no ser nosotros mismos, americanos, latinoamericanos, habíamos traído como protagonista central de los festejos a un miembro de la Casa Real de España*. *Con todo el respeto que tenemos por todo, yo quería, en nombre de la historia de todos estos hombres y mujeres que están en esta Galería, y que en los últimos 200 años abonaron con su vida, con su sangre, con sus ideales, una América del Sur más democrática, con libertad pero para la igualdad; quería y queríamos darnos los argentinos un Bicentenario diferente; un Bicentenario popular, con el pueblo en las calles*. (CFK en Inauguración de la Galería de Patriotas Latinoamericanos en la Casa Rosada, 25.05.2010).

---

la Memoria en la Ex ESMA.

[103] Asistieron Luiz Inácio Lula da Silva de Brasil, Hugo Chávez de Venezuela, José Mujica de Uruguay, Evo Morales de Bolivia, Sebastián Piñera de Chile, Rafael correa de Ecuador, Fernando Lugo de Paraguay y el depuesto mandatario de Honduras José Zelaya.

[104] La otra narración que identifica Scavino (2010) es la que rescata el carácter de "hijos de los españoles" de los criollos, y que en su análisis narrativo el autor denomina: la "novela familiar criolla".

Esta alocución en tiempo intercalado, en la que CFK liga el pasado con la decisión presente de conmemorar. La contraposición Centenario-Bicentenario vemos que opera como un motivo antagonista, a través de la transposición de dos momentos claves de la secuencia, dos momentos en que las identidades políticas que conmemoran se identifican en términos antagónicos: en 1910, dice la Presidenta, en un contexto de restricción de las libertades políticas y sociales, quienes conmemoran se pliegan a la identidad europea, invitan a la Corona Española a los festejos. En 2010, en cambio, CFK propone reivindicar la identidad latinoamericana, la hermandad entre los países, la identificación con lo popular. Otro momento histórico que se destaca como hito en el discurso es el de la Ley Sáenz Peña, rescatada como un jalón fundamental para la democratización.

La contraposición con el Centenario aparece como motivo también en otra alocución referida a las remodelaciones en la Casa Rosada, en un fragmento donde también se percibe la interacción con sectores del activismo cultural (pintores, músicos), y con hitos culturales del pensamiento nacional:

> …*Cuando decidimos restaurar la original entrada de la Casa de Gobierno*, porque no se entraba por la explanada, eso fue con posterioridad, por eso la estatua más importante y más grande, la que mira hacia la plaza, que es la estatua de Colón […] *decidimos los colores, con qué colores recibimos a los que vienen a nuestro país, con los colores de Argentina, por eso el celeste y blanco*. […] Entonces digo ¿con qué los recibimos? Ya teníamos el Salón de los Científicos, el de la Mujeres, el de los Patriotas Latinoamericanos, el de los Escritores y Pensadores, faltaban nuestros pintores y dije Pintores y Pinturas de la Argentina […] Luego surgió lo de Gustavo [Santaolalla, músico argentino], con música, eso nos demoró […] y *Gustavo realmente lo interpretó porque es un artista, porque es un creador, interpretó lo que queríamos.* […]
> Y luego vino lo de Doris, la viuda de Ricardo Carpani, también pintor argentino, pintor comprometido, *creo que el primer Carpani no lo vi en un cuadro, lo vi en la portada de "La formación de la conciencia nacional" cuando era bastante más joven que ahora, hasta me acuerdo el color de la tapa, era una tapa medio con color anaranjado, ahí vi el primer Carpani y* Doris donó los tres Carpani que están en esa escalera que lleva ahora sí el nombre de ese gran argentino que fue Ricardo Carpani. (Aplausos) *Escalera Ricardo Carpani en una Casa de Gobierno* que tiene a sus Mujeres Argentinas, a sus Científicos, a sus Patriotas latinoamericanos, a sus Escritores y Pensadores, a sus Pintores, porque nos parecía que *estaba bien la escalera Francia y la escalera Italia, que fue el agradecimiento de las cosas que nos habían donado en el Centenario, pero nosotros en el Bicentenario nos quisimos hacer cargo de los argentinos,* así que como nos hicimos cargo de los argentinos *nos dedicamos a recordar toda las buenas cosas que habían hecho argentinos y argentinas* (CFK, Acto de Inauguración de la Escalera Carpani y Salón de los Pintores y Pinturas Argentinas, Casa Rosada, 02.05.2011).

En esta escena discursiva en donde se presentan las remodelaciones, y las elucubraciones que llevaron a definir los colores, los cuadros, la música, CFK introduce un intertexto con la cita del

libro en donde vio por primera vez una obra de Carpani. *La Formación de la Conciencia Nacional* es un libro de Juan José Hernández Arregui (1960), uno de los pensadores nacionales que dio cuerpo a la articulación cultural que amalgamó peronismo y cultura de izquierda. Un libro dedicado a la juventud de los años sesenta. Diciendo que su primer Carpani fue la tapa de este libro, el discurso trae a cuenta la identificación de la figura presidencial a través dl cronotopos del/la militante peronista. Y al mismo tiempo coloca a la pieza cultural de Carpani, y al peronismo de izquierda que este representa, en la serie de los mitos del Bicentenario. Así, la contraposición entre los estilos de las conmemoraciones de 1910 y 2010 es un motivo que funda su identidad política, que establece una frontera identitaria. Y esto se plasma en las remodelaciones de la Casa Rosada, que comienza a acoger una simbología que no entraba en la tradición conmemorativa patria. Todo este planteo discursivo se hace articulando esfuerzos, ideas y talentos conmemorativos con figuras del ámbito artístico: pintores, músicos.

Hasta aquí entonces tenemos en términos de secuencia y causalidad narrativa, el Bicentenario que rememora la Revolución de Mayo, no como un hito dado de un día para el otro sino a través de una Galería que muestra los diferentes próceres, héroes que llevaron a las definiciones de las independencias latinoamericanas; el Centenario como el abandono de ese camino de soberanía, de independencia y de representación popular, la Ley Sáenz Peña que comienza a marcar un camino de democratización y el hito de Carpani dando cuenta de una peronismo de izquierda, de los aires de época que forjaron el ímpetu militante de la propia Presidenta (su identidad narrativa).

Volviendo ahora a los festejos de mayo de 2010, otra de las presentaciones, la más impactante por su envergadura, fue el "Desfile Histórico Artístico" con participación de la compañía teatral *Fuerza Bruta*, un grupo de teatro alternativo. Se trató de un desfile compuesto por 19 escenas que representaron distintos momentos o rasgos de la cultura y la historia nacional, algunas escenas fueron planteadas en carrozas móviles y con despliegues en altura. El desfile atravesaba la Avenida 9 de Julio ante miles de espectadores. Cada escena presentó una teatralización en vivo, La idea de las 19 escenas fue propuesta como una muestra no cronológica sino conceptual de los "200 años de historia" (según el relato de la teatralización). Las escenas se titularon de esta manera:

> "Pueblos originarios", "La Argentina", "Éxodo jujeño", "El Cruce de los Andes" "Vuelta de Obligado", "Guerras de la Independencia", "Folklore", "Inmigrantes", "El tango", "Movimientos sociales y políticos", "Industria nacional", "El campo", "La democracia y los golpes de Estado", "Madres de Plaza de Mayo", "Guerra de Malvinas", "Retorno de la

democracia", "Crisis económicas", "Presente y futuro", "Rock nacional".

Aquí interesa destacar algunos detalles de las teatralizaciones que resultan cronotópicos, que al destacar ciertos rasgos de las personalidades de las figuras míticas, forjan la trama, la causalidad narrativa de la secuencia. Estas marcas cronotópicas las vemos, por ejemplo, en el modo de representar a las figuras de Belgrano, a los ex combatientes de Malvinas, a las Madres de Plaza de Mayo. Sobre el primero, al rescatar el Éxodo Jujeño como hito y no la clásica "creación de la bandera", se destaca la acción patriótica (valiente y arriesgada) que desplegó Belgrano en conjunto con el pueblo del Norte como una estrategia clave para detener la avanzada del ejército realista. Se revela aquí un rasgo de liderazgo de Belgrano vinculado a la idea de rebeldía, se busca transmitir esta decisión del líder, que lo forja como tal al mismo tiempo que desobedecía las órdenes impartidas desde Buenos Aires.[105] En esta escena además se busca mostrar la participación del pueblo en su diversidad: no es el líder en soledad el que lleva a cabo la hazaña, en la teatralización aparecen otros hombres, mujeres, niños, y estos distintos rostros son tomados por la televisación de la TV Pública.

La escena sobre "Guerra de Malvinas" muestra a los ex combatientes de Malvinas, estos se presentan como héroes mártires, yendo a pelear por la Patria y cargando su tumba sobre sus espaldas. Así habla de la guerra recuperando y vanagloriando al figura de los combatientes, pero cuestionando la de los oficiales militares. Por su parte, las Madres de Plaza de Mayo, se representan marchando y luchando contra las inclemencias del tiempo (el frío, la lluvia). De este modo se habla también de una democracia que no protege, que no cuida a las Madres y Abuelas. A partir de estos personajes así teatralizados se forja la trama, destacando los valores de valentía, de rebeldía y de vocación por la lucha política.

Otros hitos históricos más contemporáneos aparecen en la secuencia a través de las teatralizaciones de las carrozas. Por ejemplo, la carroza referida a "las dictaduras" se presentan en

[105] En otra ocasión, el discurso presidencial destaca: "…Se puede ser muy patriota pero hay que saber convencer a un pueblo como, por ejemplo, lo hizo Manuel Belgrano y le comentaba también, *a él que le gusta tanto escuchar historia y a Hugo también*, como le gustaba, que antes de dar las batallas de Salta y Tucumán, *Belgrano incendió la provincia de Jujuy, la destruyó en el famoso Éxodo jujeño para no dejar nada y desobedeció las órdenes que desde aquí, de Buenos Aires, se le impartían para retirarse y no presentar batalla ante el invasor español, las desoyó. Afortunadamente las desoyó* y pudo liberar esas batallas decisivas para que luego se iniciara la campaña de la liberación." (CFK, en Cena en honor del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Nicolás Maduro, 08.05.2013). O también: "Si Belgrano hubiera respetado las órdenes que emanaban de Buenos Aires, no hubiéramos tenido la Batalla de Salta y Tucumán. Por suerte, Belgrano era un joven desobediente porque era un patriota por sobre todas las cosas." (CFK, en Conmemoración del 203° Aniversario de la Revolución de Mayo, 26.05.2013).

plural, también "las crisis económicas", dando cuenta de su constante ocurrencia, estás últimas escenificando el modo en que los argentinos se "caen" del sistema en medio de estas turbulencias. El tiempo "presente y futuro" constituye otra carroza, compuesta por una burbuja que guarda actividades muy valoradas: medicina, ciencia, niños jugando, niños aprendiendo en un aula.

Otra expresión de una secuencia vinculada al cronotopos la encontramos en el Mural del Bicentenario. En este el dibujante Miguel Rep grafica una línea temporal imitando el cauce de un río, que va cambiando de nombre (Río Centenario, Río Bicentenario) y que está cargada de dibujos alegóricos a diferentes hitos y figuras individuales y colectivas de la historia argentina. Con respecto al formato del Mural, primero comienza desarrollándose en vivo (en Buenos Aires y en Tucumán) y luego se lo aloja en la Biblioteca Nacional "para que el público pueda visitarlo" (página web del Mural). Pero también termina siendo una plataforma educativa interactiva sobre la historia nacional. Ya que su página Web vincula con una serie de recursos[106], entre ellos una serie de videos documentales sobre la historia argentina titulados: *Historia de un País: Argentina Siglo XX*.

Más allá del cúmulo de contenidos narrados en los materiales asociados al Mural, lo que interesa destacar es la pretensión de colocar a la historia nacional como un contenido accesible e interactivo, propiciando cierta posición activa por parte de los que se vinculan con el mismo. En la versión Web ciertos recortes del mural se asocian interrogantes que aparecen al cliquear: "¿Por qué la inmigración?", "¿Quiénes vinieron a la Argentina?", "¿Qué ocurrió el 17 de octubre de 1945?". Estos procuran generar la intriga propia del texto narrativo, interpelar a los que lo visualizan *como narratarios*, preparándolos para seguir un relato y para interrogarse por el devenir de la historia nacional.[107] Además, el modo de organización de los videos asociados al Mural coincide con el motivo Centenario-Bicentenario. [108]

---

[106] Estos recursos virtuales e interactivos se desarrollan a través de un convenio entre la *Casa Nacional del Bicentenario*, *Canal Encuentro* y el portal *Educ.ar*.

[107] El soporte interactivo del mural y la iniciativa de articularlo con otros recursos narrativos tiene sentido también en el marco del Programa Conectar Igualdad, que como mencionamos, acerca los recursos digitales a la enseñanza en las escuelas de gestión estatal. Así, los contenidos narrativos se articulan con dispositivos que garantizan o al menos posibilitan el acceso a los mismos. En su sitio Web del Mural explica que esta condición interactiva busca: "…que los visitantes puedan profundizar sobre los principales acontecimientos históricos de una manera lúdica y accesible". Fecha de consulta: 2016.

[108] La serie documental asociada al Mural muestra dos bloques temporales: 1810 a 1900 y 1900 a 2010, en donde se distinguen 32 hitos o temáticas, a cada uno de los cuales se les asocia entre uno y ocho videos breves (de entre uno a cinco minutos de duración). Si bien están estructurados de este modo en el contexto de la Pagina web del Mural, los videos representan más bien una visión propia de la historia nacional (no recogen necesariamente todos los énfasis dados en el discurso oficial sobre la historia). Pero sí resulta convergente con la pretensión oficial de narrar "la

Las marcas en la secuencia propuesta por el Mural no repiten las de las carrozas en el desfile del 25 de mayo, pero sí comparten ciertos hitos destacados: la Revolución de Mayo, las guerras de la independencia y las guerras civiles, la Constitución, la inmigración, los golpes de Estado, los movimientos sociales (el 45, las Madres de Plaza de Mayo), la Guerra de Malvinas. La imagen a continuación presenta la versión de la página Web del Mural, que invita a interactuar con los otros contenidos digitales.

**Imagen: El Mural del Bicentenario en su versión virtual**

Fuente: Sitio Web Mural del Bicentenario
(www.muralbicentenario.encuentro.gov.ar)

Cabe destacar que sobre el final de la secuencia del mural aparece el rostro de una figura femenina, rodeada de libros. Al respecto el propio autor de la obra señala:

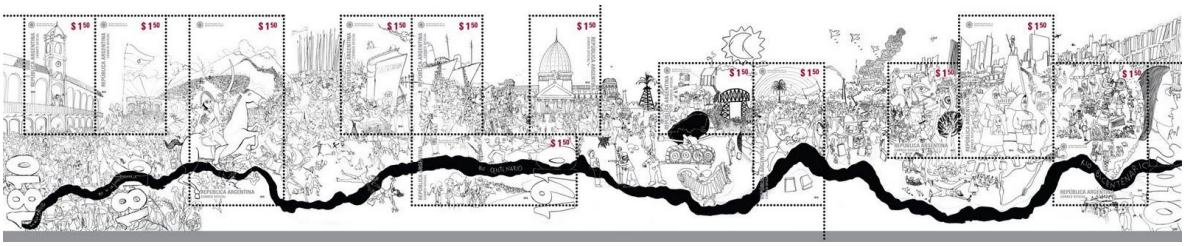
> Termina en libros y en mujer, esto último no tiene nada que ver con la coyuntura presidencial, sino con un deseo de que la historia deje de lado la lógica masculina de despojo y destrucción, para nutrirse del poder femenino del dar y la sutileza. No quiere decir que haya presidentes mujeres, sino un cambio de lógica (Miguel Rep, entrevista "El Mural nunca estará terminado", en Página Web del Mural del Bicentenario, fecha de consulta: 25.03.2016).

La contraposición femenino -masculino, la cuestión de la diferencia de género, es una marca con la que se tiñe a los personajes de la historia. Tal como vimos que esta diferencia aparecía en el cronotopos anterior, en este se incorpora también esta diferencia.

historia larga" de la Argentina y de acercar al público y a los educandos a los contenidos históricos. Desde el Ministerio de Educación y Canal Encuentro se formulan guías para apoyar el trabajo docente en las aulas sobre estos recursos.

El Mural de Rep es a su vez reproducido por una serie postal del Correo Argentino que presenta una estampilla con el mural completo y otra serie de doce recortes sobre el mismo, destacando ciertos fragmentos. De este modo, la empresa del Correo re-estatizada se constituye también en un medio para la narración. Diferentes fragmentos o hitos van marcándose, así, sobre la secuencia, pero dentro de los parámetros espacio-temporales del mismo cronotopos.

**Imagen: Estampillas editadas por el Correo Argentino basadas en el Mural**



Fuente: Edición Postal del Correo Argentino, junio de 2010.

Pero la edición del Correo Argentino alusiva al Bicentenario no se reduce a la serie se estampillas referidas al Mural. Desde el 2010 los temas referidos al Bicentenario se reflejan con énfasis en las ediciones postales. Por ejemplo se imprime una referida a los 60 años de Aerolíneas Argentinas, otra por los 200 años de la Biblioteca Nacional, y una que conmemora la "Creación de la Primera Junta de Gobierno Patrio". En 2012 se mite una estampilla en homenaje a "*200 años del Éxodo Jujeño y de la Batalla de Tucumán*", con detalles de obras pictóricas alusivas custodiadas en el Museo Histórico Provincial de Jujuy. Y también dos en "Homenaje a Eva Perón". En 2013 el Correo plasma su propia versión de la historia a través de la edición postal. Se edita una estampilla recordando los diez años de la re-estatización y recuperando toda la historia previa (en la página siguiente la reproducimos).

La historia nacional vista a través de la historia del Correo recupera en el periodo de la democracia la figura de Raúl Alfonsín. Esto se da a partir del giro que produce el cronotopos de la historia larga sobre las experiencias populares radicales. Y especialmente recoge la figura de Néstor Kirchner, su acto de re-estatización del Correo y sobre el final la de CFK, al cumplirse 10 años de su re-estatización.

Fuente: Edición Postal del Correo Argentino (2013)

También otros líderes contemporáneos son recogidos por las ediciones postales. En 2014 se emite una estampilla en homenaje al Presidente de la República Bolivariana de Venezuela Hugo R. Chávez Frías, una emisión conjunta con Venezuela, Uruguay, Ecuador y Nicaragua, con la leyenda: "Legado de Chávez sella la unión de América", y otras en alusión a figuras de países "hermanos".[109] En 2015 se emiten estampillas referidas al Centro Cultural Néstor Kirchner, al Bicentenario del Congreso de los Pueblos Libres y una en homenaje a J. D. Perón. Estas producciones incluyen las figuras de Kirchner y de Chávez, luego de su muerte, en la saga de los patriotas nacionales y latinoamericanos. El conjunto de la serie marca la ligazón de las empresas estatales con la producción nacional, con la figura del pueblo y del territorio.

En síntesis, recogiendo los diferentes hitos marcados por las secuencias que reconocimos a través de discursos, piezas teatrales, ediciones postales, mural interactivo, es posible representarse una secuencia del cronotopos del Bicentenario. La secuencia marca ya algunos rasgos del cronotopos (luego ahondamos en los rasgos de los personajes que también nos dicen de qué trata la trama): la dimensión temporal y espacial en la que se desarrolla, los hitos que marcan cierto ritmo en el desarrollo de la historia y en la identificación de vicisitudes que atraviesan los sujetos

[109] También en 2014 se emite una estampilla "Año homenaje al Almirante Guillermo Brown, en el Bicentenario del Combate Naval de Montevideo".

protagonistas. Así lo expresamos gráficamente:

**Diagrama 3: Cronotopos del Bicentenario**

La narración tematiza sobre una historia larga, una historia política popular, que ocurre en dos planos interrelacionados: Argentina y América Latina, marcada por tres tiempos principales: la gesta Patria (la independencia), el Centenario (mirando a Europa) y el Bicentenario (en un proceso de integración latinoamericana). El plano latinoamericano se encuentra presente con hitos en los inicios y en el cierre (el presente enunciativo del cronotopos): en torno a 1810 y a 2010, dando cuenta de que la identidad nacional no es posible si no es en un marco de integración regional.

Entre estos hitos y los diferentes sucesos, el cronotopos es marcado por una constelación de experiencias "democráticas, nacionales y populares", lideradas por hombres, por mujeres, por jóvenes, realizadas gracias a acciones heroicas y gestas populares. El motivo Centenario-Bicentenario resulta estructurante de la secuencia, constituye una cronotopía secundaria en tanto amrca un tiempo y un espacio contrastado, es estructurante de la secuencia narrada. Este nuevo

cronotopos muestra por un lado una coherencia lo narrado anteriormente en los rasgos de las figuras protagonistas, y también en los hitos que incorpora a partir de los años 1950 (post peronistas), pero por otro lado muestra una cierta re-elaboración a partir del cambio en las circunstancias políticas, y del propio paso del tiempo.

Un tema que se constituya en otra cronotopía secundaria, porque marca una época, un tiempo y un específico dentro del cronotopos, es el de las *guerras por la independencia*. Sobre este período se hace énfasis en la dimensión regional de las luchas, en una hermandad y un motivo que las aglutina, dado por el antagonismo con los poderes coloniales. Esta etapa se enlaza a su vez con la de los "caudillos federales", ambas se comprenden como respondiendo a las mismas motivaciones, a las causas populares. Esto es posible gracias a ciertas figuras cronotópicas que cumplen el rol de enlazar estos espacios y temporalidades, tales como la figura de Juana Azurduy y Manuel Belgrano tramando el éxodo jujeño, de un San Martín popular y heroico, o la figura de Rosas defendiendo la soberanía en la Batalla de la Vuelta de Obligado. Se plasma también en el nombramiento como Generales del Ejército a ciertos caudillos (Felipe Varela, Juana Azurduy), y con la alusión a las montoneras federales como parte de las fuerzas populares que lucharon en la conformación de la Nación.

Además ambas instancias son puestas en perspectiva latinoamericana, a través de vanagloriar las figuras de Juana Azurduy (Bolivia), de Simón Bolívar (Venezuela), de Francisco Solano López (Paraguay), del Almirante Brown (en las batallas que liberan a la Banda Oriental del Uruguay). A partir de estas claves latinoamericanas la narración kirchnerista entabla equivalencias con otras narraciones que se dan desde el discurso político de otros líderes nacionales, como es el caso del discurso de Hugo Chávez y su "cronotopos bolivariano" (Narvaja de Arnoux, 2008).

Luego de estas gestas por la independencia (a grandes rasgos) el hito que retoma este espíritu es el peronismo. En este cronotopos vuelven a señalarse hitos peronistas: 1945, 1949 y 1973. Sobre este último, ya vimos cómo era vanagloriado con el cronotopos anterior el gobierno de H. Cámpora, tomado como un hito de lealtad del peronismo y de la comunión de las fuerzas populares. En esta historia larga se hace énfasis en 1973 pero aludiendo a cierto epílogo, en relación con la experiencia que lleva a las organizaciones militantes de la Juventud Peronista a distanciarse de la figura del líder. Posteriormente "vino lo que vino": la serie de golpes de las dictaduras, de las crisis económicas. Luego se suma a la serie de hitos peronistas el gobierno de Néstor Kirchner, iniciado en 2003 y también la de CFK:

> Nuestra propia historia teje un hilo invisible entre lo que fue ese 25 de mayo de 1810 hasta ese 17 de octubre de 1945, hasta ese 2003, donde Néstor llegó también a un país devastado y el país al que él llegó, hoy tampoco gracias a Dios existe" (CFK, Palabras a los militantes, Patio Islas Malvinas de Casa Rosada, 04.06.2014).

Las dificultades a lo largo de toda la serie histórica para llevar adelante las banderas patrias y populares tienen asidero en la fuerza antagónica de "los sectores concentrados, los que siempre ganan".

El hito de la Guerra de Malvinas es retomado recuperando también otros "gestos de soberanía" del pasado (la expedición en la que el Gaucho Rivero enarbola la bandera argentina, en 1827 o el Operativo Cóndor de 1966 realizado por un grupo de militantes peronistas y nacionalistas) y vinculándolas con las acciones de reclamo sobre la soberanía nacional de las Islas en el presente. En el cronotopos del Bicentenario, la causa Malvinas ya no es meramente una causa nacional, sino que es puesta en clave regional, latinoamericana.

La seria larga lleva incluso a una revalorización del período democrático iniciado en 1983, con un énfasis diferente al dado a esta época bajo el cronotopos anterior. Esto se da también en el marco de una lógica de *secuencia larga*, con la incorporación de las "gestas radicales" de las revoluciones de la Unión Cívica (de los años 1890, 1893 y 1905) y a partir del énfasis en la figura de Hipólito Yrigoyen como líder popular, de la recuperación del hito de la Ley Sáenz Peña y de Raúl Alfonsín como "padre de la democracia". Un guiño con el cronotopos anterior, puede identificarse en el discurso de CFK cuando destaca que estas revoluciones radicales habían sido revoluciones armadas, y que a partir de éstas se pudo instaurar luego el voto universal (para los hombres), es decir a un acto político que usa la fuerza, la violencia puede seguirle un acto noble, institucional:

> Yo quiero rendir homenaje también, en este recordatorio de la Ley Sáenz Peña, a la fuerza política, que primero bajo la denominación de Unión Cívica, y más tarde como Unión Cívica Radical, protagonizó tres alzamientos cívicos armados: las revoluciones del 90, del 93 y de 1905, lideradas – en la primera etapa – por Leandro N. Alem y luego por Don Hipólito Yrigoyen, que permitieron concluir, como recién nos mostraba este video, en la Ley Sáenz Peña." (CFK, Acto de Conmemoración del Centenario de la Sanción de la Ley Sáenz Peña, 23.10.2012).

En otra referencia al respecto:

> Luego vino la pelea entre los que era el régimen conservador y la incipiente unión cívica, *los radicales, a los tiros, de cuando los radicales eran revolucionarios.* O sea, sí, lo digo con todo respeto, sí, los radicales tiraban tiros con Leandro N. Alem, la Revolución del Parque, Hipólito Yrigoyen, en el segundo intento en 1905 hasta obtener la ley de sufragio universal contra el régimen…esas eran las palabras, contra el régimen (CFK, Acto de Inauguración del Salón de los Pueblos Originarios, 14.04.2014).

La serie del cronotopos culmina en los momentos de la enunciación que corresponden al segundo mandato de CFK (entre 2011 y 2015). Los últimos hitos que se recogen y destacan son referidos a las asunciones de los líderes de los gobiernos pos neoliberales en Sudamérica (de Hugo Chávez, de Lula, de Evo Morales), la acción conjunta desarrolladas por estos en el marco del rechazo al ALCA (con el hito de la Cumbre en Mar del plata en 2005) y la conformación de la UNASUR (2010) con Néstor Kirchner como Primer Secretario Ejecutivo. Estos hitos se unen narrativamente a los orígenes de los países en torno a los años 1810.

Otros elementos sobre la construcción de este cronotopos, los encontramos a la hora de analizar la forma en que se construyen discursivamente las figura de los héroes, personajes centrales de la historia, los que van a desarrollar los grandes nudos, librando diferentes batallas, a través de los epílogos sobre su accionar y partir de identificar contra quiénes disputan en términos políticos y cuáles son las fuerzas o figuras enemigas que se identifican impidiendo el pleno desarrollo de estas "fuerzas populares" de la historia.

## 3. La figura del/la héroe/heroína, las vicisitudes y los epílogos

La narración que se desarrolla bajo este cronotopos, a través de las alocuciones oficiales de CFK, de los homenajes que se entablan, y de las piezas narrativas que se engarzan con las conmemoraciones oficiales, construyen cierta figura sobre los "héroes" y "heroínas" de la historia, planteando una tensión con la forma de construcción de los héroes patrios en la ya aludida historia oficial. Se plasma la idea de que en la *Historia* hay dos tipos de héroes, unos que fueron reconocidos por la Historia Oficial, destacando ciertos énfasis en sus rasgos particulares y otros que fueron negados, ocultados. Se marca así también una posición de "no oficialidad" de la posición oficial. Dando cuenta que hay una posición oficial más fuerte, que construye los cimientos de la patria y sobre la que se busca ejercer un poder de transformación desde un -eventual- oficialismo.

En la narración kirchnerista se procura rescatar otros personajes, y otros rasgos de los héroes de la historia. Para ello se rescata una serie de figuras que a su juicio fueron ocultadas, negadas, "desaparecidas", "sepultadas", "difamadas". Se trata de héroes y heroínas populares, que responden a una "razón popular". La historia nacional, la real, la "popular", se ve como plena de estas figuras no reconocidas, y su no-reconocimiento se concibe como una causalidad narrativa de los fracasos nacionales, porque hace que no se tenga una idea completa de la historia nacional, y que por lo tanto no se comprendan las enseñanzas de estas experiencias, ni los hilos sociales e históricos que conectan las causas populares. Así se refiere CFK en la presentación de la obra sobre el edificio del Correo Argentino, devenido en Centro Cultural y nombrado "Néstor Kirchner" luego en su inauguración, una vez que éste había fallecido:

> *Este lugar ya es parte de la historia de todos los argentinos* y miren, si algo tengo es la defensa y el cuidado de nuestra identidad y patrimonio histórico, porque yo siento muchas veces que *nos han robado la historia, que nos la han falsificado o que ni siquiera la sabemos porque no nos la han contado*.
> Yo creo que una de las cosas más importantes que tenemos que tener en este Bicentenario es *conocer nuestra propia historia, enterita, con los hombres y las mujeres anónimos y no tan anónimos que trabajaron para construirla* (CFK, en el Acto del Correo Central, 24.05.2010).

Desde la iniciativa del Gobierno, se busca ingresar a varias de estas figuras negadas. También se da una revisión sobre ciertas figuras ya consagradas, dando cuenta de otros aspectos menos conocidos, no valorados sobre su carácter y su obra. Por ejemplo se hacen homenajes al Gaucho Rivero, se inauguran sobre la Av. 9 de Julio una escultura en homenaje al Padre Carlos Mujica (un cura reconocido dentro de la *Opción por los Pobres* de la Iglesia Católica y asesinado por la Triple A) y otra al pensador radical y peronista Arturo Jauretche, ícono del pensamiento nacional; se realiza un homenaje en un mismo acto a Yrigoyen y a Perón, como buscando resaltar sus significados equivalentes para la historia argentina, se homenajea la figura de "Andresito" Artigas, hijo del patriota uruguayo, y también a Néstor Kirchner en un acto por el aniversario de su asunción como Secretario General de la UNASUR y poniendo su nombre en grandes obras, luego de su muerte.

El discurso presidencial asegura que lo común de estos personajes es el haber hecho cosas para:

> …Transformar la realidad y mejorar la calidad de vida de los argentinos […] mujeres y hombres de carne y hueso que se jugaron la vida por la Patria… [que] dieron su vida por un proyecto colectivo de país y de nación" (CFK en Acto de Homenaje a Felipe Varela,

05.06.2012).

Por momentos se destaca también el carácter de *jóvenes* de estas figuras. Aludiendo a la Juventud como una actitud de conciencia más que como una cuestión etaria, asociándola con el compromiso con las causas populares y con la rebeldía respecto "del poder".

En la figura de Kirchner esta idea se sintetiza en una de sus frases, que se hace slogan al ser recogida y reproducida en esténciles por la militancia política: "*No pasarán a la historia aquéllos que especulen, sino los que más se la jueguen*". En la frase se destacan dos cuestiones: por un lado un valor por pasar a la historia. Y también un rasgo, una actitud que se valora pasa llegar a dicho pedestal.

CFK despliega una serie de consagraciones, de actos simbólicos de desagravio y de reconocimiento sobre estas figuras.

> …Cuántas cosas se habrán dicho de El Chacho, de Felipe Varela, de Facundo Quiroga, hasta se lo trató de bárbaro, pero sin embargo, *está en el corazón de su pueblo y definitivamente ingresado en la histori*a (CFK, Acto por la firma del Acto de la Reparación Histórica con la Provincia de La Rioja, 20.05.2010)

En su discurso también resalta que las figuras olvidadas, negadas, los patriotas, no lucharon solos, sino que había enlaces entre los que "compartían la misma causa", que había lazos de solidaridad. Así dice CFK hablando del decreto que firma para constituir en General de la Nación al caudillo Felipe Varela:

> …Ese Felipe Varela que, como tantos otros patriotas, fue desaparecido, escondido y muchas veces calumniado por la historiografía oficial…
> …Como también lo hizo -y quiero recordarla- Dolores Díaz, "la Trigra". Anotíciense: en 1867, en la batalla de Pozo de Vargas, cuando se cae del caballo muerto, a Felipe Varela, lo iban a lancear y una mujer, a la que apodaban "la Tigra", lo levantó, lo puso en las ancas de su caballo y lo salvó. Esto para que sepan *el rol que hemos tenido también las mujeres en la lucha por la independencia y por el federalismo* […] Una mujer que, junto a otras mujeres, luego fue encarcelada […] *porque peleaban en las montoneras federales* […]… También hicimos lo mismo con Juana Azurduy, proclamándola generala del Ejército Argentino, para llegar a conocer *la verdadera historia, para desenterrar literalmente a los que fueron sepultados para que no se conociera la verdad* (CFK, en Acto de reivindicación del caudillo Felipe Varela en Catamarca, 05.06.2012).

Nuevamente una perspectiva de género se plasma con la inclusión de ciertas heroínas en esta serie de figuras célebres nacionales y populares. Ya habíamos destacado en el capítulo anterior, el

modo en que a través de la cronotopía del puente, CFK y NK daban un lugar de liderazgo a figuras femeninas. Este rasgo diferencial entre géneros también aparece en el crontopos del Bicentenario.

Esta perspectiva se muestra incluso a través de algunas áreas de gobierno, por ejemplo en el área de las Fuerzas Armadas, que tradicionalmente había estado vedada para la participación de mujeres. Ya mencionamos una publicación del Ministerio de Defensa que recoge un seminario organizado para conocer el aporte de las mujeres a las luchas "en la historia argentina", visibilizando un rol activo de las mismas desde los inicios de las guerras de la independencia. El discurso presidencial tematiza especialmente la participación de las mujeres, buscando visibilizar su protagonismo en momentos épicos de la historia nacional, y desde otros cánones en relación a cómo habían sido reconocidas por la historia oficial. Una de las figuras que se rescata del anonimato es la de Juana Azurduy, entre otras como Dolores Díaz "La Tigra" que salva la vida del caudillo Felipe Vallese, Doña Encarnación de Ezcurra, esposa de J. M. de Rosas (recordada por la historiografía pero aquí resaltando otros rasgos heroicos), "Macacha", la hermana de Güemes, o la propia Evita. Sobre Juana Azurduy decía CFK en Bolivia:

> …Representa a los miles y miles de hombres y mujeres anónimos sin los cuales no hubiera sido posible la batalla por la libertad contra el yugo colonial". Y que su sacrificio, el de Manuel Belgrano y el del pueblo jujeño en esa maravillosa gesta que conocemos como el "éxodo" marca el heroísmo y el valor con que se peleó en la lucha por la independencia y la liberación en la América del Sur […]
> …Es para mí un honor, como Presidenta de los argentinos, pero también *como mujer y como militante política de toda la vida* estar hoy aquí frente a sus restos para imponerle la espada de G*enerala del Ejército Argentino* (CFK, Acto de Homenaje a Juana Azurduy en Sucre, Bolivia, 26.03.2010).

Esta nueva visión oficial con este énfasis en resaltar la participación política de las mujeres, de dar cuenta de que los personajes de la historia no sólo han sido hombres y de contar otras formas de participación de mujeres en la historia, se plasmó también en la impresión de billetes de la moneda nacional, en donde se imprime una versión del billete de cien pesos con la figura de Eva Perón. En el Capítulo anterior, vimos que la figura de Evita era retomada como figura mítica "del peronismo". Lo interesante ahora en el marco de este cronotopos de serie larga, es la incorporación de su figura en la secuencia de próceres de la Argentina, desvirtuando la serie misma, a partir de introducir esta disonancia. Como sostiene Sarmiento, nunca antes se había albergado a una figura

femenina en la serie monetaria nacional (Sarmiento, 2016).[110] Primero, en el año 2004, se rubricó una versión de la moneda de dos pesos con el rostro de Eva. Pero luego, en 2012, se emite un nuevo billete de 100 pesos (en ese momento el de mayor valor) con su figura. Lo disonante, retomando el trabajo de Sarmiento (2016: 13) era que "…una mujer del siglo XX, que nunca fue electa para ningún cargo público, se sitúa en el panteón de héroes del XIX" (Sarmiento, 2016: 13).

Su irrupción interfiere en esta serie larga, presentando una anomalía en relación al género y también a los rasgos que se resaltan de los patriotas. La imagen de Eva en el billete es acompañada por una frase que dice: "*Como mujer* siento en el alma la cálida ternura del pueblo *de donde vine y a quien me debo*". Y se amplía con la siguiente descripción:

> *Líder popular que luchó* por los derechos de los trabajadores, humildes y desprotegidos, realizando una *intensa tarea* de justicia social. Impulsó la participación de las mujeres en la vida política, *promoviendo fervientemente* el *voto femenino*, derecho finalmente consagrado por ley en el año 1947 y ejercido por primera vez en el año 1951 (Billete de curso legal de 100 pesos argentinos, 2012).

La descripción contrasta con la forma en que se vanaglorian los próceres en los otros billetes, que se definen como "militares, estadistas, escritores, nunca resaltando el valor de estar ligados a los humildes y desprotegidos" (Sarmiento, 2016: 13), ni a los "sectores populares".

Así como incorpora la anomalía de la mujer en la serie larga, el discurso presidencial también muestra otra versión de algunos de los próceres consagrados, en particular de los héroes de la independencia. Estos si bien estaban incorporados en la "historia oficial" en la narración presidencial su personalidad es planteada con otro carácter, menos solemne, más ligado a lo popular y a los valores de la soberanía y la independencia. Así destacaba CFK los rasgos de San Martín:

> …Uno de los momentos más emotivos que he vivido y que no me voy a olvidar nunca fue un acto de los que tuvimos, durante la reciente Semana de Mayo […] fue cuando llevamos el sable de San Martín, al Museo Histórico […] la verdad que cuando pude tocar esa hoja, y colocarla con su vaina, *junto a los sables de Belgrano, de Dorrego, del Almirante Brown, de Juan*

[110] Tal como destaca el artículo de Sarmiento (2016: 12), la serie gráfica de los billetes de curso legal argentina recorre grandes personajes de la Historia Oficial, desde los héroes de la Independencia (José de San Martín y Manuel Belgrano) hasta los líderes políticos más sacralizados de la historia política argentina del siglo XIX: Bartolomé Mitre, Domingo Faustino Sarmiento, Juan Manuel de Rosas y Julio Argentino Roca. Todos ellos son personajes varones: "…personajes viriles, ennoblecidos por sedimentación patriótica, laureados en las más diversas manifestaciones culturales: Himno a San Martín y a Sarmiento; bustos, esculturas ecuestres y placas a lo largo y a lo ancho de la República; denominación de escuelas, hospitales, plazas, calles y edificios públicos" (Sarmiento, 2016: 13). Una aclaración a destacar es que, tanto en el caso de la moneda como del billete, se agrega la figura de Eva pero no reemplaza la otra imagen que anteriormente definía a dichos signos monetarios.

> *Manuel de Rosas*, enfrente estaba los de Zapiola, Las Heras, Mancilla, yo decía, qué historia que nos vendieron porque, en realidad, *siempre nos querían hacer recordar al San Martín viejito, allá en París* […] *No les enseñaron en toda la escuela primaria las 10 máximas*, que San Martín le enseñaba a Merceditas y eso era todo lo que te repetían monocordemente. Entonces era un San Martín ya viejito, pero *no nos contaban del otro San Martín, del San Martín del sable, del San Martín que liberaba continentes, del San Martín que decía: "lo importante es ser libre y lo demás no importa nada*". De ese San Martín […] de ese San Martín que combatía, de ese San Martín que luchaba, de ese San Martín que *amaba a su Patria y que le dolía su Patria era una historia que los argentinos nos merecíamos recuperar* y por sobre todas las cosas contársela a los más chiquitos. Porque *eso es también parte de la construcción histórica y cultural, que todavía nos adeudamos los argentinos, que nos cuenten y saber la verdadera historia* (Palabra a los militantes en Patio de las Palmeras de la Casa Rosada, 16.06.2015).

Antes se vio también de qué modo se rescataba el carácter *rebelde* de Manuel Belgrano con el Éxodo Jujeño. CFK destaca, por ejemplo, en contraposición a la forma en que se vanagloriaron las figuras patrias en el Centenario (con grandes monumentos, en situaciones de combate), que los héroes de la patria no fueron en general militares profesionales, salvo el caso de San Martín que se había ido a estudiar la carrera militar a Francia:

> …Es curioso, pero salvo el caso de San Martín que fue un militar realmente formado como militar, si uno recorre la historia, las grandes épicas y las grandes batallas militares fueron hechas por *políticos convertidos a militares porque el momento y la hora lo exigía, pero no porque hubieran tenido preparación y formación militar*. Esto para que nadie se crea reserva de nada ni dueño de la historia. *La historia la construyen los pueblos y los dirigentes que son capaces de jugarse por sus ideales y por los intereses de la patria*.
> […] *Lo único que pretendemos es que también surjan los que protagonizaron la verdadera historia de la emancipación, de las luchas por las libertades, y que siempre fueron en su gran mayoría muy jóvenes y también, por qué no decirlo, muy humildes* los que la protagonizaron, más allá de algunos liderazgos que hubo (CFK, Acto de Homenaje al Gaucho Rivero, en Salón de las Mujeres Argentinas del Bicentenario de Casa Rosada, 24.08.2012).

Con respecto a la acción que desarrollan estos personajes, los héroes son presentados como conscientes de su misión histórica, procurando enlazar distintas luchas, distintos territorios, aunados por las mismas causas, luchando en favor de la independencia. Y la independencia asociada a lo popular. Varios ejemplos dan cuenta de este concepto de trascendencia de los líderes a lo largo de las causas. Y una cronotopía da cuenta de dichos enlaces y de varios epílogos. Esta es la cronotopía del Sable Corvo.

CFK realiza un acto conmemorativo de restitución del Sable Corvo de San Martín al Museo Histórico Nacional. Y explica el sentido de dicho acto simbólico. CFK destaca que San Martín lega el Sable a Juan Manuel de Rosas, una figura no bien rescatada por la historia oficial. Y que luego

J. M. de Rosas se lo lega al mariscal Francisco Solano López, Presidente del Paraguay. De este modo busca mostrar cómo las causas y los próceres estaban vinculados en solidaridad. Incluso realiza un acto de desagravio contra la Nación y el pueblo del Paraguay entregando una réplica del Sable que le fuera entregado a Solano López por J. M. de Rosas, destacando a modo de epílogo que la Guerra de la Triple Alianza contra el Paraguay constituyó un error histórico.

> En una Cena ofrecida al Presidente de Paraguay: …Yo también amo la historia y *tengo un presente para usted que es la reproducción del sable del general San Martín*. Como todos ustedes recuerdan, el general San Martín en su exilio otorgó el sable […] al brigadier general Juan Manuel de Rosas, pero los que muy pocos saben es que el brigadier Juan Manuel de Rosas en 1869 legó el sable de San Martín al mariscal Francisco Solano López.
> Quiero leer el extracto del discurso. Esta es una carta de Rosas:
>
> > "Su Excelencia, el generalísimo Capitán General don José de San Martín me honró con la siguiente manda la espada que me acompañó en toda la guerra de la Independencia, será entregada al general Rosas por la firmeza y sabiduría con que ha sostenido los derechos de la patria. Y yo, Juan Manuel de Rosas, a su ejemplo, dispongo que mi albacea entregue a Su Excelencia, el señor Gran Mariscal, Presidente de la República Paraguaya y Generalísimo de sus Ejércitos, la espada diplomática y militar que me acompañó dado que me fue posible defender esos derechos por la firmeza y sabiduría con que ha sostenido y sigue sosteniendo los derechos de su patria."
>
> Se refería a ese gran héroe latinoamericano, el Mariscal Francisco Solano López, paraguayo, víctima el Paraguay además de esa vergüenza que aún nos duele a muchísimos argentinos que fue lo que se denominó la Guerra de la Triple Alianza y que yo la denominaría con mayor precisión la masacre y el genocidio paraguayo donde finalmente niños y mujeres terminaron peleando frente a los invasores (CFK, Almuerzo en honor del Presidente de Paraguay, Horacio Cartés, 10.09.2013).

En relación con el Sable Corvo se da también otro epílogo. Esta vez relacionado con la historia interna argentina y vinculada con la militancia política. La restitución del sable al Museo Histórico Nacional para que pueda apreciarlo el público contrasta con una acción inversa, desarrollada por sectores de la Juventud Peronista que en dos ocasiones (en 1963 y en 1965) había secuestrado el sable como acto simbólico y de protesta en un contexto de proscripción del peronismo. Durante la dictadura de J. C. Onganía, la custodia del arma fue otorgada al Regimiento de Granaderos a Caballo, y allí permaneció hasta que, en 2015, CFK lo restituye al Museo Histórico Nacional. En la comunicación del acto oficial de restitución del Sable se rescata esta historia y se asevera:

> Hoy, la espada de San Martín es traslada al Museo Histórico Nacional para ser apreciada por todo el público en una sala especialmente diseñada con modernas medidas de seguridad y

conservación. El sable estará rodeado por las armas de Manuel Belgrano, Manuel Dorrego, Juan Manuel de Rosas y Guillermo Brown, entre otras. El espacio estará custodiado por el Regimiento de Granaderos a Caballo, en homenaje al prócer" (sitio Web del Ministerio del Ministerio de Cultura, 24 de mayo de 2015. Fecha de consulta: 24.10.2016).

Y también dando cuenta de la acción concertada con la televisación del Canal oficial, para la difusión del acto simbólico:

> …*Cuando difundíamos en las redes y difundía la Televisión Pública, mientras el sable corvo de San Martín recorría la ciudad para ir a su destino final, donde había querido que estuviera, en el Museo Histórico, ahí millones de argentinos recién se enteraron que el libertador de medio continente había legado su sable en cláusula de testamento al brigadier don Juan Manuel de Rosas*, miren lo que nos falta argentinos todavía en materia de educación y cultura. ¿Y saben por qué? Porque *la historiografía liberal, la que les contaban a los chicos en los colegios, decía que Rosas era un tirano, y si Rosas era un tirano entonces cómo un hombre como San Martín le iba a legar su sable.* ¿Y saben por qué se lo legó? Porque nos defendió en la Vuelta de Obligado frente a la invasión extranjera, con valor y coraje que pocos hombres han tenido.
> Por eso los argentinos tenemos la obligación de conocer la historia, y falta mucho en educación porque […] No hay nada más perjudicial, no hay nada más nefasto que la subordinación cultural, y lo que es peor, *la desinformación educativa y cultural que no nos permite decidir y elegir cuáles son los caminos correctos* (CFK, Acto de Conmemoración del 205º Aniversario de la Revolución de Mayo, 26.05.2015).

Y así se muestra el Sable Corvo como un símbolo de la unión de las luchas populares y de las naciones sudamericanas. Otras figuras e hitos que enlazan acontecimientos históricos son, por ejemplo, el "Gaucho" Rivero, de quien el discurso presidencial destaca que con una actitud patriótica enarbola la bandera argentina en Malvinas en la hazaña de 1827 y que luego pierde la vida en la Batalla de la Vuelta de Obligado (también en tiempos de Rosas); o la acción mancomunada entre los caudillos federales y los próceres consagrados para lograr conjuntamente y a través de distintos frentes la derrota de los ejércitos realistas; o también la figura de Néstor Kirchner, cuando en primer persona dice haber estado como un militante más en la Plaza de Mayo de recibimiento a Héctor Cámpora al asumir la Presidencia. Aquí podemos ver algunos de estos ejemplos:

> [Sobre Gaucho Rivero]…Quiero recordarlo a él porque lo anonimaron, no sé si existirá ese vocablo en la historia […] *Lo anonimaron, lo desaparecieron*, tal vez para ser más gráficos, de la historia, *y además también lo difamaron*. Cuando apareció lo difamaron diciendo que era un bandolero, que se había revelado por monedas.
> *Luego de rebelarse en las Islas Malvinas y de izar la bandera nacional, muere en la Vuelta de Obligado* (CFK, Acto de Homenaje al Gaucho Rivero, en Salón de las Mujeres Argentinas del

Bicentenario de Casa Rosada, 24.08.2012).

> Le dije [a Nicolás Maduro, Presidente de la República Bolivariana de Venezuela] …*Sin el barbudo* [Juan Manuel de Güemes] *cuidando con sus montoneras en guerra de guerrillas*, porque no tenían poder para enfrentar en combate convencional al ejército español… *si no hubiera sido por ellos en el Norte, si no hubiera sido por el triunfo de Belgrano en las batallas de Salta y Tucumán, este otro que está aquí* - y que está hoy en tu pecho - el General San Martín, que está entre Güemes y Belgrano, jamás hubiera podido cruzar la cordillera de Los Andes para libertad pueblos y encontrarse con otro libertador de pueblos, como fue Simón Bolívar".
> Porque la historia – y esto tenemos que aprenderlo - *no se escribe a partir solamente de un solo hombre, sino de una conjunción de hombres y mujeres*, algunos sobresalen más que otros por su natural capacidad, pero además, *todos, necesitan de la base insustituible del pueblo que los acompañe en sus luchas*… (Cena en honor del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Nicolás Maduro, 08.05.2013).

De este modo, en el discurso presidencial, los héroes y heroínas que son destacados, tienen el don narrativo de unir varios hitos nacionales con sus acciones, dando cuenta de una misma causa que se expresa en distintos contextos históricos de diferente modo, a partir de ciertas demandas pero siempre buscando representar "al pueblo". Se da así una nueva equivalencia intergeneracional, de más largo aliento. Los héroes de la historia son los que saben interpretar en las distintas épocas, el clamor popular. Son los que supieron marcar el camino. Los que reconocen ese legado de los patriotas que lo precedieron. Los que también han sido negados y ocultados. Esta es su función cronotópica en tanto personajes y actores principales de los núcleos de esta narración. Son los que llevan, traen y entrelazan las causas populares. Así la cronotopía de "puente" de la historia que asumía CFK, tal como vimos en el capítulo anterior, puede verse también operando en este cronotopos de la historia larga. En aquél cronotopos centrado en la figura del "puente entre generaciones" y en "los hijos de las Madres y Abuelas"; en este con foco en el "sable" en la concertación de las distintas luchas, batallas.

La narradora principal en este cronotopos, la voz de líder, de CFK se coloca ella misma en el presente de esa saga. El reconocerse en esa historia le permite saber qué hacer, cuál es el camino. Saber que tuvo esas maestras y maestros de la historia larga. No es tampoco la primera mujer, hubo otras. Este es su don de líder, reconocer el curso de la historia de las luchas populares. Y posicionarse ella misma, su singularidad, como el cuerpo a través del cual pueden continuarse esas luchas, esas batallas y esas causas.

Pero el cronotopos no se forja sólo a través del carácter de estos héroes y heroínas, de su función patriótica. Hay otros aspectos de la trama que faltan desarrollar vinculados con las vicisitudes que atravesaron estas figuras. Estos héroes y heroínas aunaron las causas populares y nacionales a través de su compromiso, con valor patriótico e independentista, para hacer de la Argentina y de la Región un país y un continente independientes. Unieron diferentes tiempos y espacios. Y en estas hazañas y para sostener el espíritu independentista y soberano, afrontaron una serie de vicisitudes:

> *Luego vinieron siglos de desencuentros, avances y retrocesos* y también casi una década que cambió la historia en el siglo XX, y no quiero con esto, por favor, que lo vean como un sesgo partidario, es simplemente una carga histórica innegable, un movimiento político, el peronismo que vino a cambiar definitivamente la historia del país. *Un hombre y una mujer que les enseñaron a los argentinos que al lado de cada necesidad había un derecho, que les dieron educación, vivienda, vacaciones* […] *Luego vino lo que vino.* Cada ciclo de gobiernos populares ha tenido ataques feroces… eran las herramientas que la historia del pueblo había tomado para transformar un destino de esclavitud, un destino de atraso y, entonces, había que destruir las herramientas […] Yo, nosotros, él, que no está más, no fuimos importantes ni seremos importantes por nosotros mismos. Somos apenas una herramienta de ustedes, del pueblo […] Néstor entró en la Casa de Gobierno como el fenómeno, como el producto de esa suerte de derrumbamiento que tuvieron los valores preestablecidos en la República Argentina; preestablecidos vaya a saber por quién, o sí lo sabemos, por *los sectores más concentrados que son los que siempre se salvan, cualquiera sea la crisis, cualquiera sea el presidente y cualquiera sea el partido* (CFK, Conmemoración del 203° Aniversario de la Revolución de Mayo, 26.05.2013).

El derrotero de acontecimientos marca que estos héroes no pudieron superar muchas veces las fuerzas que los invisibilizaron, que los "anonimizan" o los olvidan, que persisten dificultades de las circunstancias, de las fuerzas externas, de la fortaleza del enemigo, del "verdadero poder", del anti-pueblo, de esta suerte de "fuerza del orden excluyente", corporizada en los proyectos elitistas, anti-patrias, que actuaron a través de dictaduras y crisis económicas, más allá de los partidos políticos. La construcción de un motivo antagonista aquí, vuelve a dar sentido a la secuencia. Opera dando lugar a la causalidad narrativa, sobre el derrotero que atravesaron los líderes y el pueblo.

Y además del motivo antagonista, la trama incorpora también, a modo de epílogo, un reconocimiento de los propios equívocos. No son sólo fuerzas externas, enemigas, que fraguan los proyectos populares sino que también los fracasos son a veces fruto de los propios equívocos de los personajes principales de esta historia, ya sea que estos sean representados como personajes

individuales (héroes, líderes, próceres) o colectivos (movimientos sociales y políticos pero especialmente nacionales y populares). Los héroes, los protagonistas principales, también atraviesan ciertos problemas "de conciencia", cometen errores, "no son perfectos, son humanos".

Así como el cronotopos del/la militante peronista comprendía epílogos relacionados con errores de la militancia en los años setenta, con el desencuentro entre el líder y la Juventud y sobre el límite en términos de género del liderazgo peronista; en el marco del cronotopos de la historia larga hay otros epílogos que llaman la atención. Es CFK como narradora principal, quien presenta algunos de estos y otros también son puestos en juego por las piezas narrativas de las voces corales que se enlazan a las conmemoraciones del Bicentenario.

CFK lo hace al modo del narrador "por detrás" de Todorov: aquél que puede ver más allá que los protagonistas de las circunstancias:

> Los próximos 100 años tienen que ser diferentes, tienen que ser de hombres y mujeres que más allá de sus ubicaciones políticas, partidarias, históricas, nos demos cuenta que *es necesario tener objetivos comunes y tirar todos para el mismo lado*, y después cada cuatro años la gente decide (CFK, Acto del Bicentenario de la Ciudad de Victoria, 13.05.2010)

> Hoy quiero decirles algo a todos los argentinos: los argentinos, lamentablemente, hemos estado divididos desde el 25 de mayo de 1810. Y quiero que me dejen 5 minutos o 10 minutos de reflexión entre nosotros [Comienza a relatar toda una serie de divisiones, desde los tiempos de 1810 hasta el presente: entre saavedristas y morenistas, entre los porteños y los de la Banda Oriental del Uruguay, que hacen de este otro país, entre Lavalle y Dorrego, entre Rosas y Urquiza, la Guerra de la Triple Alianza, luego entre mitristas y alsinistas, entre el régimen conservador y la Unión Cívica, y así continúa]. O sea, que *siempre hemos tenido divisiones los argentinos*. Y ustedes me preguntan si estoy contenta. No, yo no estoy contenta, porque *yo pienso que esta es una de las claves por las cuales hemos fracasado.* […].
> ¿Saben por qué? Porque, yo lo que creo es que nunca, y sobre todo últimamente, hemos podido discutir seriamente un proyecto de país desde nuestras diferencias, que las tenemos y que las vamos a seguir teniendo. (Acto de inauguración del Salón de los Pueblos Originarios, 14.04.2014).

> Este viernes 1 de mayo se cumplen 40 años de un momento trágico en nuestra historia del peronismo, que fue en ese encuentro de Perón con los jóvenes, un desencuentro que *yo lo viví muy cerca también en la juventud y en la facultad*, cuando me peleé con varios compañeros, porque era una de las que sostenía que la conducción de Perón no podía discutirse y que no podíamos enseñarle, a quien había conducido al pueblo – desde el año 45 y desde el exilio- a todos los triunfos, más allá de los aportes que ese juventud había hecho para el retorno de Perón a la Patria, indiscutible. *Pero siempre hay que acordarse de una cosa: los responsables del cambio son los que quieren el cambio* (CFK, Palabras a los militantes en Patio de las Palmeras de la Casa Rosada, 28.04.2014).

La desunión y la falta de discusión, los desencuentros, son vividos por el personaje que narra

(CFK) a través de distintos modos de experiencia: desde el aprendizaje histórico al protagonismo en los acontecimientos. La visión de la historia larga habilita este espacio para las enseñanzas de la historia, que no es sólo autorreferencial, los errores le compete a muchos a lo largo de la historia. La desunión y los desencuentros entre distintas formas de interpretar el clamor popular, y también entre distintos proyectos, son también causales narrativos, además de las fuerzas de los "sectores concentrados, los que siempre ganan", sobre el derrotero histórico nacional.

Hasta aquí entonces se ha podido analizar cómo se construye la narración de este cronotopos a partir de una secuencia evocada, con los hitos de las luchas populares y nacionales, con la re-significación de ciertas secuencias históricas (como los hitos de las revoluciones radicales y el período democrático), con la construcción de los personajes y héroes de estas batallas, y de sus enlaces históricos. La causalidad narrativa de la secuencia está dada por la capacidad de estos líderes y lideresas, también por el motivo antagonista que niega estas luchas, que invisibiliza su épica, y está marcada en la trama por los epílogos referidos a la desunión, el desencuentro.

Queda aún desarrollar el aporte en esta construcción de lo que hemos definido como las voces corales y la función de ciertos mitos.

## 4. Las voces corales y la convergencia narrativa

Una cuestión que sobresale a la hora de analizar la construcción de esta narración en torno al cronotopos del Bicentenario, es el modo en que el discurso de la líder, aun configurándose como narradora principal, entra en diálogo y se apoya en una serie de piezas narrativas construidas desde otro tipo de voz narrativa que denominamos *voces corales*. No es la voz propia de un cuadro medio, que se "encuadra" políticamente, que habla "en nombre del líder", sino que es un tipo de voz que narra en sintonía con el crontopos propuesto por el discurso presidencial pero que sostiene una autoría externa, están producidas y firmadas por figuras con una trayectoria conocida en cierto campo artístico e intelectual (son escritores/as, dibujantes, intelectuales, pensadores/as, directores/as). La trayectoria de estos autores no proviene de ciertos espacio político (como los cuadros medios) sino de otros campos que podemos definir como del activismo cultural. Sus producciones se engarzan en las conmemoraciones oficiales o en las lógicas de comunicación política del Gobierno, de una manera dialógica que aporta un especial tono estético, histórico o filosófico pero dentro de los marcos del cronotopos.

A continuación nos vamos a detener en el análisis de una muestra de estos aportes e intercambios con las voces corales, entablados a través de diferentes instancias: conmemoraciones, rituales de interacción, dispositivos de comunicación. Incluso algunos de estos referentes culturales se integran a la gestión de gobierno en ciertas áreas relacionadas con la comunicación y la cultura. La vocación por entablar un diálogo, una interacción e incluso por integrar a la gestión a ciertos sectores del activismo cultural se aprecia desde el inicio de la gestión de NK.[111] Es en torno al cronotopos del Bicentenario que se logra aglutinar, interactuar y hacer producir en esta clave a diferentes sectores del activismo cultural. Algunas de estas interacciones ya las hemos mencionado y ocurren durante o a propósito de los festejos del Bicentenario (el mural del dibujante Rep, las Carrozas en el desfile artístico del 25 de mayo). Vamos a mencionar otras aquí, pero dando cuenta también de las instancias de interacción y de dialogismo que operan en la construcción narrativa. En dicha construcción dialogada, la articulación entre los distintos narradores se apoya en general en una crítica común a las versiones vulgarizadas de la historia oficial y también en ciertas cronotopías que conforman esta trama.

Por ejemplo, sobre la obra del Mural de Rep que ya trabajamos, podemos dar cuenta de una conversación, de un trazado de acuerdos sobre su formato. En una entrevista el dibujante comenta acerca de la convocatoria a realizarla y sobre el espíritu con el que se propuso dar su versión sobre la historia argentina:

> P: ¿Cómo surgió la idea de hacer este mural?
> M. Rep: Fue un ofrecimiento del ex secretario de Cultura de la Nación, José Nun. Él me pidió que pintara el mural en el stand de la secretaría en la Feria del Libro de Buenos Aires 2008. El tema del stand ese año era el próximo bicentenario.
> P: ¿Cuál fue el criterio para elegir qué hitos históricos resaltar y cuáles dibujar más pequeños o no incluir?
> M. Rep: Antes que nada, no seguir la historia oficial. Luego, no seguir próceres, exceptuando la presencia insoslayable de San Martín. El mural progresa, temporalmente, a fuerza de movimientos sociales, de protagonismo del pueblo, de la gente anónima. La selección la hice siguiendo hitos que sensualmente y subjetivamente repercuten en mi propia construcción histórica de nuestra nación, con sus idas y vueltas, progresos y retrasos. (Entrevista a Rep en

[111] Han sido públicas las convocatorias a distintos grupos de intelectuales en los inicios del Gobierno, por ejemplo han participado de reuniones en la casa Rosada el filósofo José P. Feinmann, la ensayista Beatriz Sarlo, el cineasta y también político Pino Solanas, pero estas convocatorias no terminan en algo programático, e incluso varios de estos terminan siendo muy críticos del kirchnerismo. Véase al respecto Feinmann (2011). Luego ha habido convocatorias puntuales a académicos e intelectuales de distintas áreas, ya también hemos mencionados algunas en torno al Ministerio de Defensa y al Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología. En torno al Bicentenario mismo es notable el rol que adquiere la Secretaría de Cultura (primero a cargo del politólogo José Nun y luego del cineasta Jorge Coscia). Esta tendencia de acercamiento con sectores del activismo cultural se consolida durante el tercer mandato de CFK con la creación del Ministerio de Cultura y la fundación del Centro Cultural Kirchner, entre otras iniciativas.

sitio Web del Mural).

Rep da cuenta de su propia selección subjetiva, pero también de la invitación y de un determinado marco consensuado para el progreso de la historia en la obra. Desde los pequeños detalles gráficos, el dibujo también interviene en la construcción de otra manera de narrar la historia argentina y de transmitir epílogos, en base a una secuencia y a una lógica.

Otro proyecto vinculado a estas iniciativas es el de "25 *Miradas/200 Minutos. Los cortos del Bicentenario",* organizado también por la Secretaría de Cultura. Este consta de un conjunto de cortometrajes dirigidos y producidos por directores argentinos reconocidos, que suman en total 200 minutos de transmisión (en alusión al Bicentenario). Los distintos cortos que conforman la serie se hacen eco de algún rasgo detallado por la narración kirchnerista, con eje en la historia de la Nación. Su presentación oficial describe la iniciativa como "otra forma de contar la historia" [112]. La obra propone:

> Una introspección y una poética, acerca del *quiénes quisimos ser y del quiénes hemos sido, cruzados con la realidad del qué somos y con la utopía del qué seremos*. Un mosaico compuesto a partir de la libertad creativa y estética de cada uno de los cineastas que participan de esta puesta. (De Sitio Web Casa del Bicentenario, www.casadelbicentenario.gob.ar, fecha de consulta: 08.12.15).

En uno de los cortos que compone esta serie, titulado "*El héroe que nadie quiso*" (dirigido por Adrián I. Caetano) puede identificarse la cronotopía sobre el héroe negado del discurso presidencial y también se destaca en otro de los cortos (titulado: *La Voz*), una "apología de la vida". Vale la pena dar cuenta brevemente de sus contenidos.

En el primero, dos chicos de la escuela primaria, Adrián y Nicolás, tienen que hacer para la escuela una maqueta, en conmemoración del Bicentenario y el tema que les es asignado es: "La Batalla de Quebracho". Se trata de un enfrentamiento poco conocido desarrollado en el marco del proceso de conformación del Estado Nación, contra las fuerzas anglo francesas, poco tiempo

[112] El sitio de este material aclara que "25 MIRADAS–200 MINUTOS es una serie de 25 películas de 8 minutos cada una, que forman parte de una construcción colectiva de 200 minutos finales" y que el "proyecto fue desarrollado por la Secretaría de Cultura de la Nación junto con la Universidad Nacional de Tres de Febrero, en el marco de los festejos del Bicentenario Argentino" (https://casadelbicentenario.gob.ar/7040/agenda-y-noticias/agenda/cine-25-miradas-200-minutos-los-cortos-del-bicentenario-3. (Fecha de consulta: 25/10/2016). Los cortos fueron transmitidos durante el mes de mayo de como antesala de las proyecciones de cine de todas las salas nacionales, luego fueron puestos a disposición en una plataforma *on line* gratuita y también se encontraban entre el material recreativo disponible para los pasajeros en los vuelos de la aerolínea de bandera y empresa re-estatizada Aerolíneas Argentinas.

después de la Batalla de la Vuelta de Obligado, en 1848. Estudiando sobre la poca información que encuentran de la misma, descubren que en ella murió un solo hombre, desconocido. Un héroe anónimo que nadie conoce. Con humor e ironía hacen su propia reconstrucción sobre los hechos ligados a la batalla, de una manera que contrasta con el modo tradicional de contar la historia, completando a su modo los "vacíos dejados por la historia oficial" (Melano, 2014). Aquí el fragmento final:

> Nicolás: El señor Lucio Mansilla *mandó a poner los cañones y no se sabe si estuvo en la batalla*. Pero como los cañones estaban alto, bombardeaban un montón y de abajo no le podían llegar. La cosa es que los esperaron y se hizo la batalla. Les rompieron dos barcos mercantes que se hundieron y cuatro que se prendieron fuego. Todo porque preferían no caer en manos argentinas que se ve que no iban a perdonar a ir a vender té y comprar café. Entonces apareció un héroe [aparece un muñeco de Pikachu, personaje de un dibujito animado] dispuesto a dar la vida por todos nosotros. Se enfrentó con valentía y sin miedo mientras decía…
> Adrián y Nicolás a coro: Fuera malditos invasores colonialistas. Dejen de robarnos las cosas como el té y el café!!.
> Adrián: Entonces le pusieron el nombre de la Batalla del Quebracho y dicen que es la menos conocida. Pero hubo un héroe olvidado como los que dan su vida por la libertad aunque después se muera y no lo discuten como tampoco la Patria.
> Adrián y Nicolás: Muero contento mis valientes porque hemos ganado la mejor batalla! En Maipú murieron casi 2000 personas…
> Nicolás: Igual que en Chacabuco. Pero *hoy yo muero solo sin que nadie sepa que me llamo Rosendo Bakugan* [nombre inventado, que como destaca también la crítica de Melano (2014), mezcla de lo que podría ser un nombre común de la época –Rosendo- con el nombre de una serie animada japonesa - Bakugan]
> Nicolás y Adrián: *Porque la mejor batalla del mundo es donde muere menos gente*. Porque un héroe de verdad es aquel que muere solo y triste y no el que vive con alegría.
> Adrián: Muero por la Patria y espero ser libre si es que hay reencarnación! […]
> Nicolás: Qué difícil es encontrar un héroe!
> Adrián: Super difícil!
> Nicolás: Recontra difícil!
> Adrián: Recontra de re difícil!
> Nicolás: Lo más difícil del mundo!
> Adrián: Lo más difícil del Universo!
> Nicolás: Lo más difícil de la Galaxia!
> Adrián: Sí, puede ser!
> (Transcripción de fragmento del corto "*El Héroe que nadie quiso*" de Adrián Caetano, Serie Cortos del Bicentenario).

En el corto se marca el contraste entre el modo de narrar propuesto por los chicos, con el que les sugiere la maestra desde su rol "oficial" (que les propone hacer algo "con papel maché", por ejemplo) y también con trabajos de otros alumnos que se ven como aburridos, relatando una serie de hechos inconexos, sin sentido (Melano, 2014), pero sobre todo sin interrogación sobre lo

sucedido (quiénes participaron, cuántos mueren, por qué motivo). La versión de los chicos se destaca por una sensibilidad de *narratarios* que ponen los protagonistas, de interesados y seguidores de un hilo argumental narrativo, de su coherencia y verosimilitud. Con esta actitud, marcada por los guiños irónicos y humorísticos, Adrián y Nicolás ponen en duda el valor de los héroes conocidos (como el del "Señor Lucio Mansilla…no se sabe si estuvo en la batalla"). Esta producción también lega un mensaje no del todo coherente con el cronotopos del/la militante, que deja todo por la Patria, que entrega su vida, pero sí es coherente con los epílogos que plantea el discurso presidencial a propósito de la violencia políticas y de los conflictos internos.

En el otro de los cortos, titulado *La Voz,* una figura femenina interpretada por la actriz y cantante Elena Roger va intercalando discursos conocidos de la historia nacional, sin unas coordenadas espacio temporales coherentes (Dell´Aringa, 2014). Pero hay un hilo que teje los distintos discursos que salen de la voz del personaje, un hilo de desencuentros: la de inmigrantes que escapan de la guerra en Europa, dos hermanos que se suben a barcos distintos y termina uno en Estados Unidos y otro en Argentina y nunca vuelven a verse, la de una mujer a quién la dictadura militar le mata a su marido. Las historias de la "gente común" a la que le pasan estas tragedias se intercalan con discursos conocidos de la política nacional: Videla sobre los desaparecidos, las Madres de Plaza de Mayo, Alfonsín, etc. Se intercalan también estrofas del Himno Nacional Argentino y sobre el final, la letra del Himno es modificada:

"Sean eternos los laureles,
que supimos conseguir,
que supimos conseguir.
Coronados de gloria vivamos.
Oh! Juremos con gloria morir.
Oh! Juremos con gloria morir.
Oh! Juremos con gloria *vivir*".

El reemplazo de la palabra *morir* por *vivir* abraza una apología de la vida en el marco de la historia política, y plantea una re significación sobre los símbolos Patrios, pero además otro movimiento que es el de plantear desde una posición oficial, en el marco de una iniciativa del gobierno, interpretada por ciertos artistas, que la "versión oficial" (en este caso *del Himno*) cabría ser redefinida a partir de la experiencia y en vistas a la visión de futuro que esta revisión histórica permite desplegar. Aquí también resuena el posicionamiento del discurso populista "como si el poder estuviera en otro lugar".

Y así también otros cortometrajes de la serie agregan matices y miradas con distintos recursos estéticos y referencias históricas, interrogando sobre el ser nacional, dando cuenta de que hay lecturas históricas por rever y rehacer: uno que muestra a San Martín en un momento poco glorioso, cuando regresa de España buscando sumarse a las guerras por la Independencia y tiene que perseverar en su intención porque nadie lo espera ("El Espía", de J. B. Estagnaro); o en *Nueva Argirópolis* (de Lucrecia Martel), en referencia a la ciudad imaginada en la obra de Sarmiento, una utopía por unir varias naciones conectadas a través de los ríos. En esta versión distópica de *Argirópolis* se muestra el desconcierto por parte de agentes de las fuerzas nacionales de seguridad, que no logran entender qué es lo que trae el río, ni comprenden las lenguas de los primeros habitantes del lugar.

Estas miradas sensibles e intrigantes ponen al ser nacional en el centro de la atención, tematizando sobre los derroteros de hazañas y fracasos. La participación de directores y actores reconocidos garantiza la calidad de los productos y además le da buenas chances de difusión y prestigio a la iniciativa del Gobierno.

Otra de las producciones ya analizadas, es la del desfile artístico en los festejos del Bicentenario, a través de la presentación del grupo de teatro *Fuerza Bruta*, y su teatralización sobre la historia argentina a partir de las 19 escenas y carrozas. Interesa aquí destacar algunos testimonios que muestran el modo en que esta pieza se engarza en la narración kirchnerista. Así comenta uno de los productores de esta obra sobre cuál era el espíritu de la presentación, y el modo en que se acerca al concepto de una historia contada desde lo popular, que también venía proponiendo la iniciativa presidencial:

> La propuesta de Fuerza Bruta se ciñe a ciertos conceptos férreos: no utilización del lenguaje hablado o escrito, entendimiento desde lo visual y sensorial, *público en el escenario*, utilización de elementos primordiales y del espacio en todas sus dimensiones. *El público interactúa, en un momento le entregamos el espectáculo, lo hace, lo vive*.
> En el cierre, cuando cada carroza iba llegando al final, a la avenida Independencia, íbamos sumando un alivio. Hasta que llegó la última y nos abrazamos: lo habíamos logrado. Fue una sensación indescriptible. Esto, a la vez, nos reafirma en nuestro camino de experimentación, en seguir buscando. *El teatro callejero era, hasta ahí, una materia pendiente. Siempre quisimos hacer algo en la calle, masivo, y acá tuvimos la oportunidad.* La dimensión de esto, como artista, todavía me parece increíble: entender toda la gente que participó, que lo vivió, que se emocionó. Porque, a lo sumo, habíamos hecho un espectáculo para 14.000 personas. *¿Pero dos millones?* Uno ahí estaba pendiente de si se prendía o no el fuego, o de si se quedaba un camión, pero también se veía a la gente totalmente conectada con lo que estaba viviendo. *El desfile, para nosotros, fue aceptar que hacemos un arte que es popular, y que también puede ser masivo. Porque le llegamos al tipo grande y al pendejo, y le llegamos con la vibración, la onda, y con lo intelectual* […] *La gente se va a acordar del barco de los inmigrantes pasando*

*por el Obelisco. Son postales muy intensas, que van a quedar en el colectivo. Y también en la historia*" (entrevista con Fabio D´Aquila, coordinador general y uno de los fundadores de Fuerza Bruta, *Página/12*, 21.06.2010).

Se observa en el testimonio el modo en que la vocación artística del teatro callejero, del espectáculo masivo, popular, significaba una cuestión pendiente para el grupo teatral. La convocatoria de Presidencia representa una oportunidad, un salto cualitativo para la experiencia de los propios artistas, que se ven ellos mismos conmovidos por la iniciativa. De este modo se da un "esclarecimiento mutuo" entre estas voces corales y la voz de la líder. Otro fragmento de la nota periodística destaca la organización y la articulación entre distintos organismos de gobierno y el grupo teatral para poder montar la escenificación, así como el apoyo de otros referentes: historiadores, directores de la TV pública.

> Para la recreación metafórica de imágenes significativas de los 200 años de historia Fuerza Bruta se valió de 19 carrozas, 2000 actores, 400 técnicos, siete meses de trabajo, *coordinación con diversas áreas del Gobierno, el astillero Tandanor y el Museo de la Memoria como sitios de ensayo y construcción, cinco días de efervescencia popular previa y el factor sorpresa*. *[…] Trabajaron con Felipe Pigna para escoger temas y situaciones emblemáticas y se ciñeron a la idea de grupos sociales, sin próceres, en el encuentro con otro grupo social: los que estaban ahí, viendo el desfile*. Del listado inicial se eliminó la carroza que aludía al fútbol (por difícil de instrumentar, y porque es algo muy incorporado) y, en general, lo que aludía a las batallas. *"Hubo que consensuar, no fue tan sencillo", dice D'Aquila. "Participó el secretario de Cultura, la misma Presidenta tomó decisiones*. *'La Vuelta de Obligado', por ejemplo, fue un pedido, que nos resultó difícil representar*. Teníamos el apoyo de Felipe en cuanto al modo de relatar, y creo que él tiene un peso importante. En mayo Diqui fue a Olivos, invitado por Cristina Kirchner, *para hablar con Bauer acerca de cómo se iba a filmar, a televisar*. Ahí pidió que en el móvil que representaba a la democracia y a los golpes se incendiara todo menos la Justicia". (Idem)

Del testimonio se deriva que ciertos conceptos que aparecen en la escenificación son pedidos personalmente por la conductora de los festejos, la Presidenta, citando incluso una reunión con la misma. También sobre ciertas negociaciones para incorporar o descartar algunas ideas. Es decir: se produce un acercamiento, un diálogo, entre la líder, los historiadores, los directores de TV y los artistas para definir las cronotopías de la obra.

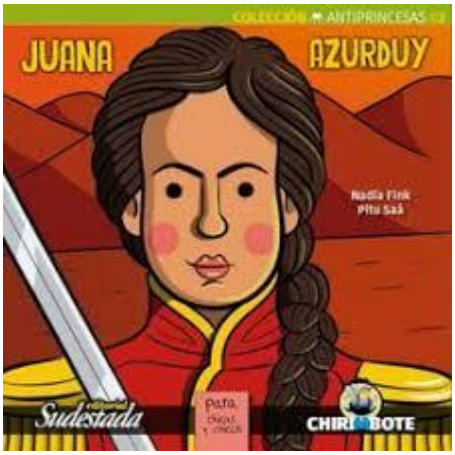
Otros de los productos culturales de las voces corales llegan a la programación de la televisión. Es el caso de un dibujo animado que comienza a transmitirse en 2010 por Canal Encuentro y por La Televisión Pública: *La Asombrosa Excursión al mundo de Zamba*. Esta serie animada procura un acercamiento del público infantil a la historia. Y también está dirigido al

conjunto de las familias que suelen supervisar y elegir los contenidos que miran los niños. Aquí también se observa el propósito de construir *narratarios*, personas que son permeables y capaces de decodificar el discurso narrativo, y que se interesan por la historia nacional. Dos piezas de entrevistas con productor y guionista de la animación permiten comprender mejor este proyecto cultural y cómo interactúa la vocación del gobierno con la de los artistas y productores. En una entrevista al director de la productora que creó *Zamba*, este explicaba sobre la visión detrás de la serie animada. En alusión a ciertas críticas recibidas sobre la veracidad de los contenidos "históricos" que reflejaba la serie, el director destaca que la misión de la misma no es la de enseñar historia, sino en todo caso la de formar *narratarios*:

> Zamba no pretende enseñar historia. Su misión es más pequeña. *Zamba pretende decirles a los chicos que la historia es una aventura, que luego pregunten a quién y dónde corresponda. Es un material opcional para que los chicos se familiaricen con la historia. Zamba es un dispositivo para vincular a los chicos con el conocimiento*. Es entretenimiento y divulgación y eso siempre genera tensiones. […] *A través de Zamba la historia entra en la cabeza de los chicos.* En realidad, creo que hay que discutir qué es TV educativa y cultural a partir de Zamba. *Está claro que trabajamos para el Ministerio de Educación, que no hacemos una mirada de autor, pero de alguna manera la mirada también es nuestra*: todos nos sentimos un poco ese chico". (Entrevista a Sebastián Mignona, en *La Nación*, 02.02.2014).

El director sugiere que Zamba enseña que la Historia es una aventura. Los guiños de la serie también muestran que la historia debe ser interrogada, cuestionada. En varios fragmentos puede observarse el modo en que los contenidos de la serie animada se articulan con la narración presidencial. A través del dibujo Zamba se hace slogan, la proclama de San Martín "*Seamos libres, lo demás no imposta nada…*", que recupera una faceta del héroe patrio diferente de la de la historia oficial, y que se condice con la visión de los héroes del cronotopos del Bicentenario: como héroes populares, rebeldes, libertarios, luchadores. Esta misma proclama sanmartiniana es aludida por CFK en sus discursos. La figura de Sarmiento también es recuperada pero tratada con cierto revisionismo, buscando humanizar al "Padre del aula", desmintiendo por ejemplo la leyenda de que Sarmiento nunca había faltado a la escuela. "La Juana Azurduy" es también otro personaje principal en la serie animada. A partir de esta difusión su figura comienza a ser tratada en otras producciones, como en la serie "Antiprincesas" de una colección de libros infantiles de la Editorial Sudestada.

**Portada del libro sobre Juana Azurduy en la Colección Antiprincesas, Editorial Sudestada**




Fuente: Sitio Web Ediciones Sudestada (Fecha de consulta: 01.04.2016)
http://www.revistasudestada.com.ar/edicion/229/juana-azurduy-para-chicas-y-chicos/

En síntesis, estos proyectos tienen en común que están de alguna manera enlazados con la iniciativa gubernamental, a partir de compartir una vocación por narrar sobre el eje de la historia nacional, ofreciendo versiones renovadas sobre los héroes patrios, sobre las causas nacionales y populares, sobre las vicisitudes de la historia. A partir de enlazarse con ciertas cronotopías de este cronotopos del Bicentenario pasan a formar parte como voces corales de esta narración. No es que pasan a formar parte de la estructura política del liderazgo presidencial, no conforman cuadros medios, tampoco hablan "en nombre del/la Presidente/a", sino que conservan su nombre en la autoría. Su aporte es el de integrar otras claves (la artística, la estética, la técnica cultural), nuevas herramientas de interpelación y visiones que abren puntos de interrogación sobre la historia nacional y sobre la forma de narrarla.

Desde la televisión y la prensa gráfica otras iniciativas también se engarzaron con la narración kirchnerista desarrollando formas de voces corales. En esta clave pueden comprenderse las intervenciones de la agrupación Carta Abierta[113] en la prensa gráfica y el programa de televisión que desarrolla un periodismo cercano al oficialismo llamado: "6, 7, 8". La organización de académicos e intelectuales "Carta Abierta" formada en el contexto del conflicto con el sector

[113] Llamada así en alusión a la "Carta Abierta a la junta militar" del periodista y escritor Rodolfo Walsh, escrita en 1977.

agropecuario a inicios del año 2008, comienza a hacer declaraciones públicas en el diario *Página/12*, poniendo en juego lecturas sobre el conflicto y aportando algunos conceptos que incluso el Gobierno y sus aliados van a apropiarse y a utilizar, como la acusación hacia la Mesa de Enlace Agropecuaria de generar un "clima destituyente", sintagma que sirve para describir una sensación y para producir una rememoración colectiva sobre los momentos en que se veía amenazado el orden constitucional.

Con respecto al programa de televisión "6, 7, 8", este comienza a transmitirse en 2009, también en el momento antagónico del primer gobierno de CFK. En el análisis de Beatriz Sarlo, el programa no hace más que "aplicar lo que durante varias décadas se ha enseñado en las carreras de comunicación: mirar la prensa escrita y audiovisual con la perspectiva de la crítica ideológica" (Sarlo, 2011a: 103). Sarlo destaca también la imparcialidad de esta crítica ideológica que realiza el programa, ya que se ejerce sólo para la prensa que considera opositora al Gobierno. El programa fue trabajando progresivamente sobre la idea de una "no independencia" del ejercicio periodístico, cuestionando el sentido con el que se apela a dicha independencia en los grandes medios. Pero se convirtió también en un espacio en donde aún desde una posición a favor del Gobierno, se esbozaban reflexiones políticas, ya sea desde los propios columnistas como desde la mirada de los invitados, compuesta por un amplio arco de figuras del periodismo, la academia, sectores políticos, colectivos militantes, etc.[114]

Tanto las piezas narrativas que se engarzan con las conmemoraciones del Bicentenario como esta práctica periodista "militante", fueron interpretadas como desarrollando las voces corales que acompañan, y a veces amplían la mirada de la narración de este cronotopos del Bicentenario, el que propone una historia larga y una problematización sobre el ser nacional. Estas voces corales intermedian con el público masivo y con diferentes públicos, narrando con otros recursos, hablándole incluso también a la propia visión kirchnerista, dialogando con ella, aportándole categorías y recursos heurísticos. Con su aporte, la narración kirchnerista suma la capacidad de desarrollar una *cultura* política. Así también lo reconocieron algunos autores críticos de la

[114] Esta apreciación es coincidente con el análisis de Gastón Varesi (2011) al respecto, quien sugiere al analizar el contexto de los años 2009-2010, y recordando que se pone en discusión una Ley de Medios de Comunicación Audiovisual, que "…aparece dentro de la señal estatal y otros medios, voces disidentes que comienzan a promover una mirada crítica sobre la comunicación, algunos aliándose explícitamente con el gobierno, pero cubriendo un espectro de pensamiento crítico que lo sobrepasa" (Varesi, 2011: 51).

experiencia, como Beatriz Sarlo (2010; 2011b) quien sostuvo que con estas articulaciones el kirchnerismo iba librando una "batalla cultural" y ganando terreno en la disputa hegemónica. O también en el análisis de Novaro (2011) que identifica la convergencia de la voz oficial con un activismo de larga data en organismos estatales y de la cultura:

> *Carta Abierta y fenómenos similares que surgieron en ámbitos artísticos y periodísticos, como 6, 7,8, proveerían* a este giro hacia una ortodoxia doctrinaria la apariencia de la formación de *un actor que no era solo estatal, sino también social*. La simultánea organicidad y relativa espontaneidad de estas expresiones, que ha destacado Beatriz Sarlo, les confirieron *una potencia particular, una nota de autenticidad que el kirchnerismo en su etapa inicial no había tenido*, ni si quiera en su relación con los organismos de derechos humanos ¿Cómo es que tan rápida y disciplinadamente tomó forma y cobró visibilidad este activismo cultural? Él en gran medida *había estado allí desde un comienzo, en medios de comunicación estatales o para estatales, en las universidades, en las organizaciones gremiales, y distribuido en los más diversos organismos del Estad*o. Poseía una experiencia política en común *de larga data y recorridos semejantes*, o que aun en su heterogeneidad habían convergido tras la frustración del menemismo y el aliancismo" (Novaro, 2011: 137-138, la cursiva es nuestra).

Retomando las ideas plasmadas por Nun (1989) en *La rebelión del coro* y que utilizamos en el capítulo tercero para definir este tipo de voz narrativa, por medio de estas voces se da una especie de consistencia interna entre "juegos de lenguaje" (político, cultural), se desarrolla una convergencia que resulta necesaria para generar una comunicación entre *masa*, (líder) e intelectuales, produciendo un *esclarecimiento* mutuo.

## 5. Los mitos de las constelaciones populares y de la Patria Grande

Hemos visto a través de este cronotopos que son muchas las figuras míticas que aparecen y que narran sobre el pasado y sobre los desafíos del presente y del futuro. Cada héroe patrio constituye una figura mítica, cada hito de convergencia popular, de encuentro entre líderes y pueblo en esta historia larga también lo es. Algunos sobresalen ampliamente del resto: la revolución de mayo, los caudillos federales, la Ley Sáenz Peña, el peronismo y las figuras de Perón y Eva, la militancia de la resistencia y de la Juventud Peronista, el 2003 y otros hitos dentro del propio procesos político kirchnerista. No sólo se proponen nuevos mitos que incluyen por ejemplo un clivaje en relación con el género (Eva Perón pero no sólo en su faceta caritativa sino también la que confrontaba con los sectores de las clases altas, también Juana Azurduy con su espíritu

luchador, ambas puestas a la altura de los otros luchadores hombres) sino que a los mitos que ya estaban consagrados (San Martín, Belgrano) se los comprende desde un nuevo halo. Un halo que recupera no sólo el espíritu revolucionario de mayo, sino también el valor patriótico de los caudillos federales, o el carácter popular y transgresor de las sagas radicales. Así lo explicaba la Presidenta en contraposición con el modo de construcción de la historia oficial:

> "A mí me gusta recordar la historia pero *no tal vez la que siempre nos contaron, la historia del Billiken*; a mí me gusta *otra historia, la historia de los hombres y mujeres de carne y hues*o, porque nuestros próceres fueron hombres y mujeres de carne y hueso *que tuvieron que enfrentar luchas y oposiciones internas y fuerzas externas terribles* que no querían que se declarara la independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata. Esa es la verdadera historia. Fueron *San Martín, Belgrano, Güemes*, los que *oponiéndose a algunos hombres del puerto de Buenos Aires, que todavía hay algunas plazas y avenidas en nombre de ellos*, se negaban a declarar la independencia porque, claro, el mundo había cambiado y volvía la restauración monárquica en Europa y entonces se quería echar por tierra con el esfuerzo y el sacrificio que los criollos, que los patriotas habían construido un 25 de mayo de 1810. *Es bueno conocer la historia, porque yo siempre digo que los pueblos que no conocen su verdadera historia están destinados, tal vez, a tener los mismos desaciertos o los mismos errores*" (CFK, en Festejo por el 192º aniversario de la Independencia, 09.07.2008).

En el planteo presidencial, conocer la historia, sus hitos, conocerla "como realmente ha sido", desde los cimientos de nuevos mitos contribuye a esclarecer la visión política sobre el presente y sobre el futuro. Muchas de las decisiones estratégicas del Gobierno se argumentaron desde estos mitos. Entre los mitos puede identificarse un esquema conductor: el de la constelación de expresiones populares y el don narrativo de los héroes y heroínas al unir las distintas causas y batallas. Esta constelación mítica señala un camino futuro, el de la defensa de la independencia, de la soberanía, el de la "equidad" en pos de favorecer la "felicidad del pueblo". La forma en que les líderes articulan las distintas causas puede verse por ejemplo en una imagen que comienza a circular por los blogs kirchneristas en el contexto de la sanción de la Ley que recupera el control sobre la empresa-emblema de la historia productiva nacional: YPF. La imagen pone en solución de continuidad y en la marca de la empresa argentina los nombres de grande líderes, y une peronismo y radicalismo, en consonancia con las redefiniciones que dijimos sobre este último se habían dado en el marco de este cronotopos. La imagen representa una voz colectiva que busca fundamentar la decisión presidencial de nacionalizar YPF, comprendiéndola desde esta raigambre mítica, desde la ilación que estos presidentes forjan sobre la causa nacional de la soberanía energética.

**Imagen alusiva a la nacionalización de YPF**

Fuente: sin autor, en blogs filokirchneristas

La imagen sólo necesita de las fotografías de les líderes y de sus apellidos e iniciales para insinuar una coherencia histórica en relación a un símbolo de lo nacional y popular. Más allá de su justeza historiográfica, de los ribetes que puedan encontrarse en una investigación histórica al respecto, brinda lo que todo mito: un esquema de eficacia permanente. Ayer, hoy y mañana, YPF es YPF (más allá de que se haya encontrado vaciada, privatizada o pseudonacionalizada). Nacionalizar la empresa estatal significa seguir el legado de las experiencias populares y nacionales del radicalismo y el peronismo. La causa integra así a amplios sectores de la política nacional. Las meras iniciales de la empresa hablan a través de la figura de les líderes sobre la continuidad de la causa YPF, trascendiendo las identidades partidarias, de la causa de la soberanía energética, de una continuidad en la causa (popular) de la soberanía nacional.

Además de la constelación de causas populares y nacionales reunidas a través de las figuras míticas, de aquéllas que constituyen *puentes entre generaciones*, existe un territorio imaginado y un nombre fundante de este cronotopos: *La Patria Grande*. Tal como recogen Bolívar Espinosa y Cuéllar Saavedra (2007):

> La "Patria Grande" se expresó, en un principio, en la bandera de la liberación del despotismo colonial, que posteriormente, se convirtió en una doctrina al interior de los nuevos estados nacionales para la derrota del imperialismo capitalista; y que, ahora, se revela en ideal de las identidades locales en su oposición al proceso de globalización neoliberal […] La Patria Grande aparece como referente –utópico y "ukrónico"-que interpreta diversas visiones de liberación e independencia en la región de Latinoamérica. Sin mucho problema se mezclan personajes como Túpac Amaru, San Martín, Bolívar, Artigas, Belgrano, Sucre; pero también, Martí, Ugarte, Sandino, Perón, Allende, Fidel, el Che, Chávez y Morales considerados como

representantes de la "Patria Grande", consigna de los que luchan por los "nuevos" valores del hombre y el planeta" (Bolívar Espinoza y Cuéllar Saavedra, 2007: 8-9).

*La Patria Grande* en el discurso presidencial se hace a veces coextensivo con el territorio de toda la América Latina y a veces con un territorio más acotado: con Sudamérica. Como dijimos antes hablando de la secuencia, el espacio regional opera como apertura y como cierre de la temporalidad a la que refiere el cronotopos. El *ser latinaomericano* opera como causa de las identidades nacionales y como horizonte futuro de referencia e inserción geopolítica para la Argentina y los demás países en el mundo globalizado del Siglo XXI. La política de inserción internacional del kirchnerismo tuvo su asiento en los mitos de la identidad y la unidad latinoamericanas, en la hermandad de sus pueblos, en la mancomunión observada entre héroes patrios de las distintas naciones (de San Martín con Bolívar, de Belgrano con Azurduy, de Artigas con la Argentina, etc.) para la gestas de las independencias latinoamericanas y retomó el slogan peronista de "unidos o dominados". La Patria Grande constituyó un espacio que había quedado suspendido en el Centenario y con las vicisitudes del Siglo XX.

Así, el mito de la Patria Grande se plasma en estrategia geopolítica presente y en promesa futura del Gobierno, ubicando a la unidad latinoamericana como resguardo respecto de las amenazas foráneas y también de las élites locales. Este mito se alimenta por ejemplo con el hito del acto por el "No al Alca" en Mar del Plata en 2005. En donde se forjó un escenario paralelo, convocando a movimientos sociales y teniendo a Hugo Chávez como principal orador, entre otras "figuras populares" que acompañaron la iniciativa (el trovador cubano Silvio Rodríguez, Diego A. Maradona). Es interesante observar respecto a este hito, el dramatismo que se le adosa por parte de la comitiva Argentina y del propio Néstor Kirchner y en su posterior recuperación mítica en el discurso de CFK. El Gobierno plantea una escena dramática para dar cuenta del evento. Se toman imágenes en donde Kirchner parece impostar una mirada dura hacia el presidente Bush. Hugo Chávez es quien se encuentra plegado a la estrategia, otros acompañan pero también le quitan dramatismo en sus discursos[115]. La posición argentina, en cambio, fue la de forjar sobre este acto

[115] Tal es el caso de Lula Da Silva, que había dicho en su discurso, antes de volverse a su país para recibir a Bush que recalaba allí en su gira que "…Yo vine aquí para discutir de empleo, empleo, empleo, pero quiero decir una cosa del ALCA. Yo pienso. 1) *El debate sobre comercio no puede ser una cosa ideologizada*. 2) Para Brasil no tiene sentido hablar de libre comercio cuando persiste el gigantesco subsidio a la agricultura, que desnivelan el terreno de juego (Kirchner, asiente con la cabeza). 3) Por eso la prioridad es de la Organización Mundial del Comercio (OMC), donde podemos de hecho abordar estos puntos juntos. Por otro lado, no existen modelos únicos para las relaciones comerciales […] El Mercosur y Brasil hemos negociado con otros países el desarrollo, donde tomamos en cuenta las asimetrías y las sensibilidades de los países menos desarrollados. El mismo principio debe regir para las negociaciones

un recuerdo mítico. Así se refleja en ciertas imágenes difundidas por sitios kirchneristas o acompañando escritos a favor del Gobierno, que recuperan este espíritu sobre el acontecimiento: la mirada firme, decidida y condenatoria de Néstor Kirchner hacia el Presidente de Estados Unidos, la confraternidad entre los líderes sudamericanos de Kirchner, Lula y Chávez.

Fuente: diarioregistrado.com
Consulta: 5.11.2015.

Fuente: sitio web de *América Latina en movimiento*, acompañando una nota de Jorge Taiana. Consulta: 04.11.2015.

El mito de la Patria Grande se plasma también en un espacio destinado a alojar iniciativas que promuevan la integración latinoamericana: la Casa Patria Grande Presidente Néstor Kirchner, inaugurada en 2011 y cargada de símbolos en su interior sobre los "patriotas latinoamericanos" del Siglo XXI. En las paredes de la explanada anterior al Palacio, un mural retrataba la comunión entre les líderes: Kirchner en el centro y CFK, Hugo Chávez, Lula, Evo morales, Rafael Correa y Fidel Castro. Este mito sirve no sólo para refrendar un rasgo identitario del gobierno, que lo emparenta con los países vecinos, que lo diferencia de las claves de identificación de las élites argentinas, sino también para marcar las líneas de acción presentes y la visión de futuro en política internacional.

hemisféricas..." (recogido de Pagina/12, 05.11.2015). O sea, en su discurso Lula se pronunció en contra del ALCA pero "sin ideologismos" y proponiendo un canal de negociación alternativo.

**Imagen del mural sobre les líderes GHD Patria GrandeQDRVD3DWULDUDQH**

Fuente: Diario Crónica del NOA, fecha de consulta: 02.09.2017
http://www.cronicadelnoa.com.ar/casa-patria-grande-nestor-kirchner-la-mansion-militante-de-retiro-que-vive-en-un-limbo/

En clave de Patria Grande se toman decisiones en términos de política internacional, de geopolítica, en la política de migraciones que propone el gobierno y en la posición geopolítica en relación por ejemplo con la cuestión Malvinas[116], en la promoción de UNASUR, la CELAC y de un Mercosur ampliado, en la iniciativa y la intervención ante conflictos regionales[117].

El mito también se plasma en el reemplazo de la figura de Cristóbal Colón presidiendo la Casa Rosada que miraba hacia Europa, por una de Juana Azurduy, combativa y mirando hacia el continente. Destacándose el hecho de que el monumento de "La Juana" es donado por el Estado plurinacional de Bolivia. La obra se inaugura hacia el final del mandato de CFK y en homenaje a la visita del Presidente Evo Morales.

[116] Sobre el final del mandato de CFK y en el marco de los foros regionales dados en torno a los nuevos nucleamientos regionales como UNASUR y la CELAC, Malvinas pasa a presentarse en el discurso nacional como una causa regional, en pos del mantenimiento de la soberanía de la Región, de procurar la no intervención de las potencias en una América Latina unida y soberana.

[117] Por ejemplo ante la destitución del Presidente de Honduras, J. M. Zelaya en 2009, donde CFK tiene un rol preponderante, así como ante el reclamo por el destrato sufrido por el Presidente Evo Morales ante autoridades europeas en 2013 (que no le permitieron a su vuelo realizar una escala técnica), o también con la intervención de Kirchner como primer Secretario Ejecutivo de UNASUR ante el conflicto entre Venezuela y Colombia en 2010.

**Imágenes del Monumento a Cristóbal Colón que se emplazaba en el frente de la Casa Rosada y del Monumento a Juana Azurduy que se emplazó en su lugar**

Fuente: Wikipedia

Fuente: https://www.ambito.com/aprobaron-el-traslado-del-monumento-juana-azurduy-n3981687

En este acto simbólico apoyado en mitos, CFK busca trazar el camino incluso de otros presidentes a futuro. Así anunciaba la inauguración del monumento en medio de una polémica con opiniones de la prensa que cuestionaban esta acción:

> Muy buenas noches a todos y a todas; *señor Presidente, compañero Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, compañero Evo Morales* y a toda la comitiva que lo acompaña, *comitiva de ministros, de amigos, de compañeros que nos conocemos desde tantos años.*
> Bueno, quiero empezar por tu inicio de discurso, la emoción de *la Juana Azurduy, hoy en la Plaza mirando al continente, mirando a la Casa de Gobierno, a este espacio que significa el poder político, en la República Argentina*. Y sí es correcto lo que has dicho, *es una descolonización* – en este caso – no solamente cultural, sino también intelectual y materialmente. Hoy un diario dice, porque aquí había antes emplazada, una estatua de Cristóbal Colón y *hoy un diario dice que: "Juana Azurduy le ganó a Cristóbal Colón". No, Juana Azurduy, junto con Belgrano, con San Martín, con Güemes y con otros tantos patriotas ganaron hace más de 200 años, o un poco menos tal vez, la independencia. Colón ya se había ido*. […]
> Muchas gracias, Evo, por la donación de la escultura. Porque estamos ante una donación del gobierno, del Estado Plurinacional de Bolivia, en un homenaje a esta heroína de la Revolución, que como cantaba Mercedes Sosa: "viene oliendo a jazmín" […] Vamos a brindar. Por varias cosas quiero brindar esta noche: en primer lugar, *por la integración de la región, una integración como nunca se había visto*; quiero brindar por el Presidente del Estado

> Plurinacional de Bolivia, compañero Evo Morales y por todos los que lo acompañan y quiero brindar por esa gran mujer, esa generala de la revolución, doña Juana Azurduy que hoy mira a todos los argentinos al mirar a la Casa Rosada. (CFK, en Cena de Honor al Presidente Evo Morales en el Museo del Bicentenario, 16.07.2015).

Y el mismo día en otro acto, CFK también decía:

> …A mí me encanta el Salón de las Mujeres del Bicentenario, además *ahora la tengo a la Juana, que me está mirando por las ventanas, a la Juana Azurduy,* ya van a ver, modifiqué la ventana para que la Juana quede a la altura y se pueda ver, *ella está mirando y con la espada en alto, no en la mano derecha, que es la de matar, sino en la mano izquierda, que es la de conducir y señalar un camino, nada más y mirando a la Casa Rosada y mirando hacia adentro, al interior.* Porque podrá parecer una distinción demasiado sofisticada, pero *el que estaba antes, don Cristóbal Colón, señalaba con su mano hacia afuera, hacia Europa*, estaba parado en el medio de la plaza, de espaldas a la Argentina y señalando con el dedo hacia afuera. *Juana mira a la Casa Rosada, mira al continente, mira a los argentinos y está señalándonos a nosotros*. No es una cuestión menor. Así que, el que se siente ahí, que se acuerde que va a tener a la Juana mirándolo. No a la Cristina como quieren algunos, a la Juana (Ídem, Acto de Inauguración de la quinta edición de Tecnópolis, 16.07.2015).

Finalmente, para recapitular, ante la multiplicidad de figuras míticas que se encuentran nombradas en el cronotopos, encontramos un principio organizador de los mitos y un espacio imaginario, mítico. Que cuenta que la acción de los héroes, de los líderes, con el acompañamiento de los pueblos y a través de los años, permitió gestar una constelación de movimientos populares, capaces de marcar el camino de las independencias, de la soberanía nacional y la equidad social. Estas constelaciones populares cargan con sus vicisitudes y con sus errores, pero sus principios siguen iluminando el accionar presente y la visión de futuro. Se desarrollan en el marco del espacio mítico de la Patria Grande, entendido como un espacio de hermandad, acogedor, capaz de potenciar las acciones de los Estados Nacionales, que orienta las políticas del presente y las acciones del futuro, a partir de refrendar la vocación de las independencias, marcando el camino para resistir los embates del neoliberalismo.

En base a estos dos grandes mitos (o constelaciones míticas) se construye el cronotopos del Bicentenario, se lee la historia como una secuencia de grandes batallas, con sus victorias y sus fracasos. Y los líderes y lideresas son los héroes de la patria y los representantes populares que son capaces de interpretar este curso *histórico*. Y que en su cuerpo, en su singularidad representan el camino a seguir en pos de la emancipación nacional y popular.

# Capítulo 6: *Narrar el futuro*. El proyecto de gobierno y los motivos del antagonismo

"El proyecto es la sonda que se manda con la esperanza de que lo oscuro se entreabra, dejando filtrar algo de sí mismo hacia una zona más luminosa…"

Juan José Saer, *Ensayos. Borradores inéditos 4* (2015)

"…Si la lengua es un sistema de diferencias, el antagonismo es el fracaso de la diferencia, se ubica en los límites del lenguaje y sólo puede existir como disrupción del mismo –es decir, como metáfora"

Ernesto Laclau y Chantal Mouffe,
*Hegemonía y Estrategia Socialista* (1987)

En este capítulo se hace eje en el modo en que la narración kirchnerista aborda el tiempo futuro, dando cuenta de una dimensión *potencial* de su discurso a través de un nuevo cronotopos, el del *proyecto de gobierno*. Este cronotopos recala en una dimensión temporo-espacial no acontecida, en el futuro, a través de las temáticas que se presentan en la gestión de los principales asuntos de gobierno. Por eso se concentra en el entorno de variables y problemas que lo condicionan y en los antagonismos que al marcar la negación, el límite del discurso identificatorio, y así delinean las bases del propio proyecto.

Como los anteriores, este cronotopos se construye con apoyo en ciertas cronotopías secundarias y figuras retóricas, articulando con determinada secuencia narrada, en la invocación de ciertos mitos y con la participación de distintas voces narrativas. Pero a diferencia de los tiempos

de enunciación en que se desarrollaron los anteriores, que se solaparon en buena medida a lo largo del proceso político,[118] este cronotopos es completamente coetáneo de los mismos.

Además, a la hora de trabajar desde el marco analítico propuesto y sobre un cronotopos en donde prima la voz anterior (sobre el futuro), o el modo imperativo (el deber ser, hipotético), se encontraron ciertas diferencias en la forma en que se da esta narración. Este cronotopos desde el plano de su enunciación tiene un modo de temporalización particular. Concibe otros elementos que atañen a las especificidades propias de la narración *anterior*, sobre el futuro, propias de un tiempo sin *facta* (Jouvenel, 1973). Por eso, el análisis del Cronotopos del proyecto de gobierno aporta algunas precisiones acerca de cómo se construye discursivamente en torno a una voluntad política, colectiva.

Al tematizar el tiempo futuro, sobre la capa de la secuencia de nuestro marco analítico, se observa que el trabajo discursivo se desarrollan de otro modo. En esta narración *anterior*, en el modo imperativo, sobre un tiempo futuro, el horizonte se va corriendo, porque su motivo principal (el proyecto de gobierno) es una temática que atraviesa y es preponderante en todo el período considerado (durante los tres mandatos presidenciales), porque justamente habla sobre el vínculo de representación y sobre la formas de futurición en el marco del ejercicio del gobierno. También cabe destacar que el horizonte no se corre meramente por el hecho del paso del tiempo (por decir, un aspecto "físico", natural, como se corre el horizonte al caminar), sino por el hecho de modificarse las condiciones políticas del contexto, por el desarrollo del proceso político, o sea, a medida que va cambiando la situación de enunciación. Porque la propia práctica política da lugar en distintos contextos a la expansión o al retraimiento del horizonte de futurición.

Así también, en la definición de las secuencias, el antagonismo (su construcción discursiva) se vio que cobra un rol muy especial cuando se hace foco en el tema del gobierno. Al tematizar sobre las diferentes medidas de gobierno que afectan a distintos sectores sociales el desarrollo de este cronotopos va enlazando distintas figuras y personificaciones del antagonismo. Además, sobre el horizonte futuro aparece la función "promesa" al invocar, al interpelar en torno de este cronotopos, enlazada a figuras cronotópicas y retóricas, tal como se ha trabajado desde otros autores y marcos teóricos (Arendt, et al, 1997; Ricœur, 2005; Retamozo, 2006; Scavino, 2012).

[118] Recordemos que tiene el cronotopos del/la militante peronista tiene preeminencia enunciativa en el gobierno de Néstor Kirchner, luego permanece en especial se fortalece en ciertos contextos, pero otro cronotopos se vuelve dominante: el Cronotopos del Bicentenario (a partir del año 2008). El Cronotopos del proyecto de gobierno es dominante en todo el período.

En cuanto al corpus, en la tematización sobre este cronotopos hay ciertas piezas discursivas que se destacan. Son alocuciones que marcan un quiebre (de apertura, de cierre) en los horizontes de futurición. Claramente la primera de ellas es el discurso de Kirchner, el 25 de mayo de 2003. También, con otros énfasis, los discursos de CFK de inicio de mandatos en 2007 y 2011. Pero también otros momentos resultan claves, cuando por imperio de las circunstancias (ya sea por las victorias o derrotas políticas que se van dando, o por resultados electorales) ciertos discursos se constituyen en hitos para las definiciones en torno al futuro del proyecto. Los motivos en torno a la futurición del proyecto (a la forma de imaginar su futuro) también aparecen tematizados con ciertas especificidades en distintos documentos y materiales de difusión de la gestión, en piezas discursivas y textos que presentan las políticas que se buscan impulsar, que las explican, las fundamentan y las difunden. Algunas de estas piezas son especialmente tenidas en cuenta en la discursividad presidencial y en la de los cuadros medios, mostrando un involucramiento del líder y de los cuadros con dicha esfera de la gestión estatal y con ciertos lenguajes y bagajes de ámbitos técnicos específicos. Es decir, ciertas construcciones discursivas (léxicos técnicos, categorías disciplinares, corrientes disciplinares y hasta teorías) aportan a la jerga del cronotopos.

A razón de esto, se identificó otro dialogismo predominante en la construcción discursiva kirchnerista, que se da con una serie de saberes técnicos que se vinculan a partir de la gestión del Estado, a través de los funcionarios de las distintas espacialidades, del asesoramiento de expertos y los distintos saberes y categorías explicativas que ponen en juego. Sobre el cronotopos del proyecto también se destaca la voz de cuadros medios del liderazgo presidencial, que participan intermediando entre líderes y militantes, aportando su mirada "por detrás" sobre el liderazgo mismo y explicando las políticas desarrolladas por el Gobierno.

Comenzamos desarrollando este cronotopos del proyecto de gobierno a partir de los horizontes continuos que lo van forjando, y de múltiples cronotopías y elementos mitológicos y de la jerga que se va asociando al mismo, y que lo van enmarcando. Luego desarrollamos el modo en que ciertas secuencias enmarcan, en conjunto con las cronotopías, la función del agente, de la personificación que se ubica en el núcleo de la trama. Como se dijo, un papel central tienen aquí los motivos del antagonismo, que marcan el límite y a la vez la posibilidad del propio discurso kirchnerista. Finalmente nos concentramos en ciertos mitos que marcan la plenitud ausente, la que aún en otro contexto se busca recobrar. Cronotopías, secuencias y mitos van enmarcando en los distintos contextos y en función de distintos horizontes, las necesidades y condiciones que requiere

el proyecto de gobierno para su realización en el futuro.

## 1. Los horizontes de futurición y sus cronotopías

Para comenzar con la cuestión de los horizontes de futurición dentro de este cronotopos, es necesario recuperar algunos antecedentes que hicieron aproximaciones a esta cuestión (algunos que fueron trabajados en el Capítulo primero, y otros que no).

Rocío Annunziatta (2014), hizo una observación interesante en un artículo, aduciendo que se identificaba en el discurso kirchnerista de las campañas electorales una "narración en torno al proyecto nacional que se estaba construyendo" (2014: 143), pero señalando que este se construía siempre "retrospectivamente", o sea narrando lineamientos de dicho proyecto de gobierno una vez que estos se habían plasmado en el proceso político[119]. La autora enfatizaba el modo en que las campañas electorales se realizaban sobre otros marcos que no eran las clásicas promesas de campaña. Su coprus en este trabajo son justamente los discursos dados en campañas. O sea que el corpus en donde buscaba las promesas y los horizontes de futurición asociados (aunque no los llame así) es más acotado que el que nosotros tomamos. Pero de todos modos es útil esta observación sobre la construcción retroactiva del proyecto.

También se mostró en el Capítulo primero que Nicolás Casullo (2007) destacaba la forma de recalar en aspectos de la memoria, y en la falta de un horizonte utopizable a futuro, y vinculó esto con una cuestión de época, con un clima cultural "posrevolucionario" en la modernidad tardía.

Efectivamente puede observarse una diferencia entre el discurso kirchnerista en relación al futuro (el horizonte que avizora), en comparación con los dados en otros contextos históricos. Y es lógico que esto se dé así. Tal como destaca Poderti (2011) el del propio J. D. Perón, por ejemplo, hacía alusiones programáticas y estratégicas que se editaban en libros y folletos de difusión política e institucional, y lo hacía llegando a pensar con un horizonte de hasta 50 años ("el año 2000 nos encontrará unidos o dominados"[120], por mencionar una de estas anticipaciones), mostrando una capacidad de anticipación al estilo de los líderes de los países desarrollados. En los documentos de planificación (en los planes de las distintas áreas) de los gobiernos kirchneristas aparecen algunos

[119] Para mencionar algunos ejemplos: las políticas para regular el sistema de medios, la Asignación Universal por Hijo o la estatización de los fondos de las AFJP no formaban parte de sus plataformas electorales.

[120] Discurso de J. D. Perón en la Escuela Nacional de Guerra, 11.11.1953.

horizontes explícitos (2016, 2020, 2030 o las referencias al "Siglo XXI")[121]. Pero coincidimos en parte con la tesis de Casullo de que este acortamiento de los horizontes tiene que ver con un clima de época de la modernidad tardía, y también con las condiciones de imprevisibilidad que signaron la política local a través de las frecuentes crisis económicas y financieras (incluida la del 2001). Luego de este derrotero argentino, puede decirse que se cristaliza una matriz cultural signada por la discontinuidad y la ruptura (Pouselada, 2007). En este sentido, desde el Gobierno, el discurso kirchnerista habló sobre un país *incompleto*, en donde la Nación no era un punto de partida, sino la meta más ambiciosa de un proyecto de gobierno (Patrouilleau, 2016).

Existe entonces una vocación de futurición en el discurso kirchnerista, de señalar partes del camino futuro, de condicionarlo, de llevarlo para el lado de los propios mitos, pero dentro de los marcos de estos condicionamientos.

En 2003 se plasma un horizonte imaginario y abstracto, con abundantes incertezas sobre el futuro, teniendo en cuenta que se trataba del primer gobierno, proviniendo de una crisis económica e institucional, y que en medio de dichas circunstancias Kirchner había asumido con sólo el 22% de los votos. La asunción de Kirchner se toma como la derivación del proceso iniciado con la crisis del 2001, de un proceso emergente de una crisis estructural. No existen demasiadas precisiones en dicho contexto, este es de una radicalización de la incerteza. Sin embargo, se plantea para trascenderlo un marco de ensueño y de una gran apuesta. Retomamos aquí algunos sintagmas, algunos de los cuales ya vimos a comienzos del capítulo tercero. La cronotopía principal de este proyecto de gobierno habla de un "cambio" y de "reconstruir la propia identidad como pueblo y como Nación":

> …En la República Argentina, para poder tener futuro y no repetir nuestro pasado, necesitamos enfrentar con plenitud el desafío del cambio.
> *Por mandato popular, por comprensión histórica y por decisión política, ésta es la oportunidad de la transformación, del cambio cultural* y moral que demanda la hora. *Cambio es el nombre del futuro*"
> No he pedido ni solicitaré cheques en blanco. Vengo, en cambio, a proponerles un sueño: *reconstruir nuestra propia identidad como pueblo y como Nación*; vengo a proponerles un sueño que es la construcción de la verdad y la Justicia; vengo a proponerles un sueño que es el de volver a tener una Argentina con todos y para todos (NK, Discurso de Asunción,

[121] Algunos de estos ejemplos: *Argentina 2016: Política y Estrategia Nacional de Desarrollo y Ordenamiento Territorial* (Ministerio de Planificación Federal, 2004), *el Plan Argentina Innovadora 2020* (Ministerio de Ciencia Tecnología e Innovación Productiva, 2011), el Plan Estratégico Agroalimentario 2010-2020 (Ministerio de Agricultura, 2010), entre otros.

25.05.2003).

De este modo el Presidente plantea un motivo que podemos definir como populista. No plantea un programa de gobierno en términos netamente técnicos, no se ciñe a plazos de mandatos presidenciales, habla de un proyecto más amplio y anclado en la figura del *pueblo*. En vez de *pueblo* podría haber elegido otras formas de llamar al *populus.* Pero como sugirieron Muñoz y Retamozo (2008), el discurso kirchnerista retomó la utilización del vocablo "pueblo" en la historia política nacional, agregamos, buscando diferenciarse, marcar un punto de quiebre, con las gestiones presidenciales previas. Su gestión tendrá como motivo haca delante la construcción de ese sujeto popular. Además dice Kirchner que "*cambio"* es el nombre del futuro. Cambio opera aquí como un significante vacío. Ciertas secuencias y cronotopías enmarcan este significante y así fijan parte de su sentido, estableciendo una comparación con el pasado al que se le atribuye la primacía del "neoliberalismo". En oposición al "bloque neoliberal" (que tal como describíamos en el capítulo tercero se conformaba a partir de la secuencia 1976-2003), el cambio que se propone para el futuro se construye en antagonismo con el "neoliberalismo", o "el modelo neoliberal", en tanto "conjunto de políticas ineficientes e inútiles para solucionar la crítica situación económica y […] las injusticias que sufre el pueblo" (Muñoz y Retamozo, 2008: 138). Otros fragmentos del discurso de asunción plantean:

> *Se necesitará* mucho trabajo y esfuerzo plural, diverso y transversal a los alineamientos partidarios. *Hay que reconciliar* a la política, a las instituciones y al Gobierno con la sociedad […]
> En nuestro proyecto ubicamos en un lugar central la idea de *reconstruir un capitalismo nacional* que genere las alternativas que permitan *reinstalar la movilidad social ascendente* (Ídem).

En esta vocación de representar *al pueblo, e*ntre las metas que se identifican para hacerlo se encuentra una imagen temporalizada y conotópica, la de la *movilidad social ascendente*. Esta construcción si bien retoma una categoría de la sociología y de la demografía específicamente[122], utilizada para definir la dinámica de las clases sociales, es también una figura cronotópica, está sujeta a una ubicación temporo-espacial específica y aporta a la construcción de una trama narrativa. Da cuenta de la forma en que la estructura social progresa a lo largo del tiempo en un

[122] Al respecto pueden verse los trabajos coordinados por Mera y Rebón (2010) y Dalle (2010), entre otros.

sentido positivo para “los de abajo”, los que ascienden. La categoría de movilidad social ascendente, tomada de la sociología argentina y de su diagnóstico sobre el peronismo principalmente, constituye una *meta cronotópica* y se funda retomando otra vez mitos del peronismo. Porque la asocia no a cualquier evolución ascendente. Rememora la posibilidad de evolución que tuvieron ciertas figuras en la historia argentina, apoyándose por ejemplo en la imagen de que “los hijos de los obreros llegan a la universidad”. La imagen contiene por un lado el proceso de inclusión de los sectores obreros en los años cuarenta y cincuenta (con representación sindical, servicios sociales, acceso a la educación, la vivienda, la salud). Y la mejora progresiva que permitió a esos hijos de obreros llegar a la universidad, y que en el peronismo se plasmó con la incorporación de los jóvenes en los años sesenta a la militancia peronista (base de la “juventud peronista”). En definitiva, la meta se construye con toda una narración sociodemográfica anudada en el gran mito peronista.

Se menciona también la intención de recuperar los valores de la solidaridad y la justicia social. De promover “un crecimiento atado a la producción”. Esto pone al proyecto en el centro de un espíritu peronista, a lo mitos del peronismo “clásico”, el de los años cuarenta y cincuenta, que ponía en el centro de la dinámica económica el mercado interno y el consumo popular. Para obtener estas metas trazadas por los mitos, Kirchner decía que se necesitaban “políticas activas” para generar desarrollo económico, puestos de trabajo y distribución del ingreso. Y un “Estado inteligente”, incorporado como “sujeto económico activo”, porque “el mercado organiza económicamente pero no articula socialmente”. Un estado que actúe como el “gran reparador de las desigualdades sociales”. Luego Kirchner va consignando, desde las principales áreas de Gobierno cuáles son las políticas que abonarán a dicho cambio: la educación, la desidentificación de impunidad con gobernabilidad, la obra pública, el equilibrio fiscal, integración “realista” al mundo, apoyada por “un verdadero proyecto político regional y nuestra alianza estratégica con el MERCOSUR”, la reducción de la deuda, son algunas de estas piezas que se visualizan como partes del engranaje necesario para llevar a cabo el proyecto.

A esta postulación inicial de metas y de identificación de ciertos caminos para lograrlas, se le suma también en discursos subsiguientes una metáfora que equipara la crisis del 2001 con “el infierno”. En este caso es el lenguaje religioso el que provee claves para atisbar el camino futuro. Esta es evocada por Kirchner en numerosas ocasiones durante sus primeros años de gobierno y siempre en los discursos de apertura de sesiones de la Asamblea Legislativa. Como analiza

Bermúdez (2014), mediante esta figura propone un modelo estereotipado y sencillo de la historia reciente, y Kirchner como enunciador de la misma se posiciona como un líder capaz de conducir a esa salida, al camino del purgatorio, valido de voluntad y coraje para conducir hacia la salvación. La cronotopía aporta un componente de dramatismo a la lectura del momento vivido, signado aún por los avatares del endeudamiento y la exclusión., y ubica al presente en una instancia definitoria. Es el pueblo dañado el que tiene la oportunidad de construir ahora su proyecto de Nación desligándose de esos males. Además al transmitir una visión secuencial sobre el devenir, da la idea de que de la crisis se sale de a poco, atravesando distintas etapas, siguiendo ciertos pasos.

Con estos recursos, el discurso da cuenta de un proceso de emergencia y de una secuencia que hace falta atravesar para salir de la crisis. Es una secuencia idealizada, porque es sobre el futuro, que no se apoya en hechos (que aún no ocurrieron) pero sí en ciertas condiciones previstas para poder desarrollar la acción de la salida. Veamos algunas de las alusiones:

> Hemos dicho que *estamos en el peor de los mundos, en el propio infierno*, y que la mejora que percibimos es sólo el ascenso del primer escalón. (NK, Acto de Inicio sesiones de la Asamblea Legislativa, 01.03.2004).
>
> Porque nosotros tenemos que reconstruirnos, nosotros *cuando decimos que estamos en el infierno, todavía estamos en el infierno culturalmente*, todavía económicamente tenemos problemas. (NK, Acto de Homenaje a víctimas del bombardeo de 1955 a Plaza de Mayo, 16.06.2005)
>
> Es preciso siempre recordar de qué situación venimos; vamos de a poco superando con esfuerzo lo que constituyó la peor crisis de nuestra historia; *vamos escalando peldaño a peldaño lo que ha sido y todavía es el calvario de la Argentina. Venimos del infierno intentando todavía salir de él, por eso debemos actuar con memoria…*
> En una Nación desbarrancada en un profundo abismo, con un esfuerzo conjunto y sostenido, reconstruyendo y reindustrializando, *intentamos salir del infierno para poder decir el próximo 10 de diciembre que nos encontramos en las puertas mismas del purgatorio…* (NK, Inicio sesiones de la Asamblea Legislativa, 01.03.2006).
>
> *Estamos tratando de salir del infierno* y esta Ley de Educación es un paso sustantivo para poder construir *ese país que estratégicamente deseamos todos los argentinos* (NK, en Acto de convocatoria al debate por una nueva Ley Nacional de Educación, 22.05.2006).

Como peldaños a seguir para "salir del infierno", aparecen instancias tales como: una recuperación cultural, actuar con memoria, la reindustrialización del país o "una Ley de Educación nacional".

Este primer horizonte algo ambiguo en cuanto punto de cierre, que se proclama desde 2003,

que se dramatiza con la metáfora del infierno, alcanza condiciones para ampliarse al darse dos acontecimientos a los que el Gobierno había apostado: uno es el triunfo electoral en 2005 de CFK en la Provincia de Buenos Aires, que desplaza al peronismo de E. Duhalde. Este permite comenzar a construir una fuerza política propia y que posiciona también a CFK como figura política nacional. Otra condición que se forja es el éxito de las renegociaciones de deuda externa hacia fines de 2005. Cuando anuncia este logro NK repite los sintagmas del discurso de asunción que se conforman en una marca del proyecto de gobierno:

> *Por mandato popular, por comprensión histórica y por decisión política sabemos que esta es la oportunidad del cambio, de la transformación profunda*. El cambio que puede consolidarse no depende de una persona, ni de u grupo de elegidos e iluminados; es tarea colectiva, diversa, plural (…) *Concretamos, con esta medida, nuestra estrategia de reducción de deuda*, a un nivel compatible con nuestras posibilidades de crecimiento y pago, *ganando, además grados de libertad para la decisión nacional*. (…) *Un paso que con toda responsabilidad nos ayuda a construir un futuro más justo, inclusivo y equitativo* (…) *un paso que es ponerle fin a una época*, un paso que debemos dar todos juntos (NK, Acto de anuncio de Plan de Desendeudamiento con el FMI, 15.12.2005).

En el trazado del proyecto, el desendeudamiento se constituye en un peldaño fundamental, porque es concebido como la condición capaz de permitir el desarrollo del círculo virtuoso que se pretende, porque es la condición que habilita una centralidad en el accionar del Estado, de un Esatdo que se proclama como "articulador social" y "sujeto activo" del proceso económico. El proyecto de gobierno, da muestras así de constituirse en un "proyecto *nacional*" (con horizontes más amplios que los mandatos constitucionales). Así se observa en los inicios de Kirchner en 2004 y en 2006 luego de las quitas de deuda:

> *La Argentina no ha tenido desde hace demasiado tiempo un proyecto*. *Su proyecto de país que le garantice un crecimiento económico con equidad*, sustentable, ese es nuestro primer problema.
> Afrontamos una gigantesca e impresionante deuda y sufrimos un altísimo e insoportable nivel de exclusión social, *estos son los otros dos problemas que se derivan del primero* (NK, Discurso de Apertura de las Sesiones Legislativas, 01.03.2004).
>
> Tenemos la certeza de estar viviendo una instancia muy singular de la Argentina. *Entre los inmensos conos de sombra que proyectan el problema de la deuda y el dolor de la exclusión y el empobrecimiento, se percibe concretamente un sendero para el cambio profundo, de concreción de un proyecto de Nación* (NK, Discurso de Apertura de las Sesiones Legislativas, 01.03.2006).

Este horizonte amplio del proyecto de gobierno, que no se acota a un mandato se mantiene también durante los gobiernos de CFK. Y muestra su filiación con los términos en que en los setenta se discutía "la cuestión nacional". En este sentido puede observarse una articulación entre este cronotopos y el/la del militante peronista. Así lo anuncia CFK:

> Porque también quiero decirlo con todas las letras, *no es un Gobierno, es un proyecto político de país, de Nación, un modelo de sociedad, es una visión de la Argentina*, es en el fondo una visión acerca de cuál es el rol que tenemos que cumplir desde la política y para qué sirve la política. *Toda la vida lo discutí desde muy joven*, pero muy especialmente desde la etapa que sobrevino de lo que fue el período más trágico y más negro de nuestra historia. *Todo lo que se llevó ese período, se llevó ilusiones, sueños, esperanzas, sueños colectivos, se llevó la esperanza*. Y yo digo la fuerza que tenía esa Argentina en la que sus trabajadores llegaron a participar casi del 50 por ciento del PBI. […] Y *yo creo que estamos reconstruyendo esa Argentina que parió a esta generación*, que fue la mía, y que fue la generación que con aciertos y equivocaciones creyó en *un proyecto colectivo*… (CFK, En Acto de inauguración del ciclo lectivo de la Universidad de Avellaneda, 30.03.2011).

El desendeudamiento es la condición que permite al kirchnerismo vincular con (y rememorar) las banderas clásicas peronistas de la "independencia económica, soberanía nacional y justicia social". Con el desendeudamiento Kirchner habla en términos económicos sobre la espacialidad y la temporalidad del poder: sobre adónde reside, cuáles son sus márgenes y sus aliados, cómo se sustenta semejante plan de transformación proviniendo de la "Argentina del infierno". Desde la posición presidencial, denuncia la propia carencia de poder siendo un Presidente de un país que viene de un *default* financiero, de la cesación del pago de sus deudas. Y así reclama y disputa el poder necesario para encauzar y propiciar el crecimiento y el desarrollo económico, de poner a girar la rueda de la "movilidad social ascendente". Desde este hito del desendeudamiento además puede matizarse la identificación que usualmente se realiza del kirchnerismo con un modelo "neodesarrollista" (por ejemplo en Varesi, 2011). O más bien marcar la tensión que genera su identificación en esta clave.[123] Si bien puede compartir el objetivo industrializador, el nuevo horizonte de expectativas le hace colocar una diferencia sustancial con

[123] Siguiendo las variables económicas que fueron claves en distintos períodos del proceso kirchnerista, puede hablarse que ciertos períodos (como en la primera etapa del gobierno de Kirchner) primó en las políticas económicas una estrategia neodesarrollista, tal como lo definió, por ejemplo Bresser Pereyra (2007), y como en otros trabajos hemos también suscrito, pero dando cuenta de las sustanciales diferencias con el concepto de los años ´50 y ´60 (Patrouilleau, et al, 2018; 2019). Pero desde el análisis narrativo las diferencias se ven de manera mucho más evidente. Así también vemos que Varesi, por ejemplo, al analizar el "modelo" dentro de un proceso político, le adosa a su caracterización del "neodesarrollismo" kirchnerista una "radicalización progresista" a partir de 2008. O también Matías Kulfas habla de los "tres kirchnerismos" en términos de "estilos de gestión y abordajes de las dificultades y desafíos" (Kulfas, 2016: 14).

las ideas desarrollistas de mediados de siglo, en cuanto a cómo es considerado el endeudamiento, y en relación con una visión crítica del contexto internacional y del rol de los organismos de financiamiento. Esto nos lleva a remarcar que el discurso político, de un líder en el gobierno, y particularmente aquél que hace referencia a su proyecto de gobierno, no se construye meramente en base a presunciones o concepciones ideológicas, sino que está contenido en el marco de los desafíos y de las constricciones de la situación (Matus, 2007).

Al comienzo del segundo mandato kirchnerista, en el discurso de asunción de CFK en 2007 el proyecto de gobierno aparece tematizado desde las mismas claves iniciales pero ahora en otra situación.[124] El tiempo transcurrido desde 2003 da lugar a una reconstrucción ya retrospectiva, que brinda nuevas interpretaciones sobre las propias acciones de gobierno llevadas a cabo desde 2003. Iniciar un segundo mandato permite un nuevo horizonte temporal. Y es aquí donde se introduce una idea metafórica que retoma de algunos textos clásicos sobre la economía argentina y también en interlocución con sectores económicos. Nos referimos a la metáfora del "péndulo" para dar cuenta del funcionamiento de la economía argentina.

En su discurso de asunción en 2007, CFK explica retrospectivamente el periodo de crecimiento que ha atravesado la economía como debido al éxito de "un modelo de acumulación con matriz diversificada e inclusión social". Hace énfasis en el desafío de competitividad y habla de una articulación virtuosa entre industria, campo, capital y trabajo.

> Quiero poner entonces, *en este nuevo modelo económico de matriz diversificada, de acumulación con inclusión social que se ha puesto en marcha la clave para los tiempos que vienen*; un modelo que, reconoce en el trabajo, en la producción, en la industria, en la exportación, en el campo, la fuerza motriz que ha permitido que millones de Argentinos vuelvan a recuperar no solo el trabajo, sino además las esperanzas y las ilusiones de que una vida mejor es posible.
> Creo que debemos superar ese tabú histórico que siempre hubo entre todos los Argentinos de que si el modelo era la industria, de que si el modelo era el campo. Creo que *podemos y lo estamos demostrando que en un modelo de acumulación campo e industria tienen sinergia* […] Se trata entonces de poder sentar las bases de acumulación para que luego las elecciones democráticas que marca la Constitución no signifiquen que cada cuatro años los Argentinos cambiamos de modelo económico *y en una* ***política pendular*** terminamos frustrando todo

[124] Véase por ejemplo la referencia, nuevamente, a la movilidad social ascendente: "Creemos profundamente en la transformación, en el hacer y en el trabajar y hemos fructificado uniéndonos a hombres y mujeres de distinta pertenencia partidaria con un solo objetivo: cumplir con el mandato popular. […] Es lo que también tenemos que hacer para mejorar *la movilidad social ascendente* que ha sido precisamente lo que ha caracterizado a este país dándonos *una poderosa clase media y que permite que hijos de trabajadores puedan llegar a la Primera Magistratura del País*." (CFK, Discurso de Asunción, 12.12.2007).

(CFK, Discurso de asunción, 12.12.2007).

La política "pendular" es una forma de narrar el devenir de la historia argentina como oscilando entre dos proyectos económicos, el industrialista y el agroexportador. Bajo el signo del péndulo la historia futura volvería a oscilar entre los distintos proyectos y traería nuevas crisis y malestares para el pueblo. La imagen y la idea del péndulo viene de la escuela heterodoxa y estructuralista del pensamiento económico nacional, concretamente del ingeniero Marcelo Diamand (1983), que a principios de los ochenta, con la metáfora del péndulo, daba cuenta del vaivén entre proyectos económicos en el país, que era protagonizado de un lado por "la corriente popular" y por otro por "los de la ortodoxia". La apuesta sobre el proyecto que se anuncia ya en esta instancia, asumiendo el segundo mandato, es la de trascender dicha dinámica pendular, profundizando un "modelo de matriz diversificada". La consecución de gobiernos kirchneristas es la condición de posibilidad de asumir este desafío. El discurso presidencial brinda una metáfora comparativa también en términos históricos con los tiempos que definían la identidad política de los líderes kirchneristas: los de los años setenta. Decía CFK:

> …Somos miembros de una generación que creyó en ideales y en convicciones y que ni aún, ante el fracaso y la muerte perdimos las ilusiones y las fuerzas para cambiar al mundo.
> Tal vez, estemos un poco más modestos y humildes. *En aquellos años soñábamos con cambiar el mundo, ahora nos conformamos con cambiar este nuestro País, nuestra casa*. (CFK, Ídem)

La diferencia en la escala señalada por CFK, entre "el mundo" y "la propia casa", habla de la desfiguración del horizonte revolucionario al que Casullo (2007) se refería. Por lo menos al que puede ser interpretado desde la historicidad argentina. Las transformaciones ya no pueden se piensan en esta versión del peronismo de izquierda como posibles de universalizarse. Se acotan en su marco espacial de resolución a la Nación. Pero se apuesta también por el fortalecimiento de la integración regional como alternativa, recuperando el mito de la Patria Grande frente al nuevo horizonte de expectativas planteado a nivel internacional:

> Ese es el País que tenemos que reconstruir los Argentinos, reconociéndonos -es cierto- en nuevos instrumentos y en nuevas políticas, porque *vivimos también en un mundo diferente y de esto finalmente es de lo que quiero hablar, de nuestra inserción en el mundo*.
> Ayer […] *tuve la fotografía que creo que es la fotografía de nuestra historia, de nuestros orígenes, de nuestros intereses*. Allí, el Presidente del Brasil que hoy nos acompaña, el Presidente de Ecuador, el Presidente de Paraguay, el Presidente de Bolivia, el Presidente de

> Venezuela junto a nuestro Presidente firmaban el Acta Fundacional de *lo que espero sea un instrumento para la transformación económica y social de nuestros pueblos*. Esta es nuestra Casa, la América latina, que también tiene nombre de mujer y que no significa que nos neguemos al mundo, el MERCOSUR, nuestro espacio al que esperamos que se incorpore a la brevedad Venezuela para cerrar la ecuación energética de América latina, porque *alimentos y energía serán la clave de un futuro que ya está aquí en la puerta, que no es tan lejano*… (CFK, Ídem).

Retomando, sobre la imagen y metáfora del "péndulo", esta es recuperada y discutida también en 2011 con miembros de la UIA. La Unión Industrial había titulado a su 17va. Conferencia Anual: "El péndulo argentino o la hora del desarrollo" en relación a la imagen de Diamand que antes citábamos. CFK discute la opción que propone la UIA, sumando un matiz a la idea del péndulo entre los proyectos agroexportadores e industrialistas:

> Señor titular de la UIA; señor titular de este Seminario de la UIA; señoras y señores empresarios: en primer lugar quiero felicitarlos por el excelente corto, casi un cortometraje que hicieron ahí con el péndulo […] creo que marcan con exactitud desde el arte lo que ha sido la República Argentina y sus frustraciones. Vos hablabas recién, De Mendiguren, del péndulo como hacía Marcelo Diamand y trajiste una imagen que fue la del 2001, cuando el péndulo se convirtió en maza diría. Porque como el péndulo, *Argentina siempre iba y venía, pero nunca llegaba a tocar para destruir*, de algún modo luego se reacomodaba a través de alguna medida […] pero lo cierto es que *en el año 2001 el péndulo se convirtió en una maza y arrasó con la Argentina* […]. Por eso, creo que *la historia del péndulo no puede convertirse en la historia de la maza que fue en el año 2001*, cuando derrumbó gobiernos y tuvimos 5 presidentes en una semana […] La fórmula de que la crisis se la quieran hacer pagar a los que menos tienen, termina como terminó la Argentina en el año 2001, con la maza pegándole a la pared, no ya el péndulo […]
> Entonces yo lo que pido a todos […] innovación en los comportamientos, innovación en las cabezas, no nos va a servir de nada la innovación científica, tecnológica, que tengamos terneros clonados, vacas clonadas, autos que vuelen, cohetes espaciales que transporten gente al espacio. No nos van a servir de nada los cohetes espaciales si no innovamos el comportamiento. *Porque ese péndulo que se convirtió en maza, en el 2001, no fue ni más ni menos que el producto de nuestro propio comportamiento como nación y como país, durante los 200 años de historia* (CFK, Acto de cierre de la conferencia Anual de la UIA, 22.11.2011).

En el horizonte del 2011, el péndulo ya no explica lo que puede llegar a ocurrir, no hay recuperación posible luego de un cambio constante de modelo de desarrollo,[125] luego del Infierno del 2001. Es necesario en cambio avanzar sobre otro camino, no pendular, capaz de superar la antinomia y el vaivén, la "maza" de la crisis.

[125] Así también había sido interpretado para el período original de aplicación de la categoría anclado en el contexto del modelo de sustitución de importaciones (véase al respecto Pucciarelli, 1999).

Los planes que el proyecto kirchnerista promovía desde lo económico, con el rol redistributivo del Estado "articulando socialmente", fueron chocando con la resistencia de los sectores que se veían afectados por las políticas. Y fueron siendo condicionados por las turbulencias de la economía internacional (la baja del precio de *commodities* alimentarios, la crisis financiera internacional de 2008). En el discurso de asunción de CFK en 2011 otra idea metafórica cobra protagonismo ante los desafíos del nuevo horizonte, en un contexto más adverso, con la pérdida de Kirchner por su muerte repentina y con un nuevo marco geoeconómico internacional. El discurso de CFK plantea en este nuevo inicio de mandato la necesidad de una "sintonía fina" en la gestión de gobierno, para definir el rol del ya aludido "Estado inteligente" y con eje en el logro de mayor productividad.

> [Esta nueva etapa…] Yo quiero definirla como *la etapa de la sintonía fina. ¿Por qué de la sintonía fina*? Porque hasta ahora hemos hablado de industrias, normalmente cada vez que nos encontramos hacemos una referencia a pequeñas y medianas industrias, pero en realidad *vamos a tener que comenzar a precisar y a estudiar a cada uno de los sectores bajo un tema central en esta etapa que viene que es la competitividad* de la economía argentina, competitividad que solamente es sustentable con inclusión social […] Porque ya no basta con la definición de pequeña, mediana y grande industria. Hay que comenzar a ver por ejemplo en las grandes industrias y sobre todo fundamentalmente en lo que son los grandes temas, inversión, cuestiones salariales, inflación, subsidios, hay que comenzar a hablar y a analizar con sintonía fina… (CFK, Ídem).

La sintonía fina apunta a definir operativamente y de modo detallado cuáles son los caminos de la gestión económica que se requieren para el logro de una mejor productividad. Una sintonía fina que le otorgue mayor inteligencia a ese Estado articulador.

Es así con esta sucesión de alusiones cronotópicas, trazadas ante los horizontes que se van sucediendo en las gestiones presidenciales, se va enmarcando narrativamente las metas del proyecto de gobierno, las condiciones para su realización y los caminos posibles. Las metáforas y sintagmas cronotópicos de: *movilidad social ascendente* (como meta), *salida del infierno* (como secuencia de la recuperación), de "péndulo" (como historia a no repetir), de "sintonía fina" (como marco de acción futura del "Estado inteligente", enmarcan la configuración del agente protagonista de este proyecto: el Estado. Que se constituye en un ámbito de operación política, económica y social que busca ampliarse y comportarse de manera "inteligente", articuladora del todo social, conducido por un liderazgo con apoyo popular.

Para poder comprender mejor cómo es el carácter de este Estado-agente, como se constituye

en a través del discurso narrativo presidencial y cuáles son los nudos problemáticos que se le plantean debemos profundizar todavía sobre el nivel de las secuencias hipotéticas que se enlazan a estos motivos de futurición. Y posteriormente sobre los motivos construidos a partir de las operaciones antagónicas, de la construcción discursiva de las diferentes figuras del antagonismo. Entre las cronotopías y las secuencias se construye la idea del agente capaz de desarrollar estos nudos problemáticos, de ponerle acción a la trama y desenmarañar el destino del "péndulo".

## 2. La secuencia económica, política y cultural, y el agente Estado

Antes de comenzar a analizar el nivel de la secuencia narrativa y su causalidad implícita, es necesario dar cuenta de ciertas precisiones conceptuales que hemos desarrollado, trabajando comparativamente los distintos cronotopos dominantes y que recuperaremos en las conclusiones. Ya dijimos al inicio del Capítulo que la secuencia no se narra de la misma manera sobre el tiempo pasado que sobre el tiempo futuro.

Tomando lo que planteaba B. de Jouvenel (1973) en relación a los estudios prospectivos: que sobre el futuro no hay *hechos*, no hay *facta*[126], esto hace una gran diferencia al trabajar el nivel de la secuencia. Jouvenel (1973) destacaba que se suele hablar (por lo menos en la lengua francesa, inglesa y en castellano, podemos agregar) sobre los "hechos del pasado" o "del futuro". Pero que entre el pasado y el futuro hay una diferencia sustancial. El pasado puede ser conocido, aunque se puede discutir el valor de verdad de dicho conocimiento. En cambio el futuro no puede ser conocido del mismo modo, sino que debe ser estimado, aproximado, anticipado. El futuro es por excelencia el terreno de la incertidumbre y en todo caso de la promesa. No hay discusión posible sobre la veracidad o falsedad de un hecho localizado en el futuro, porque este aún no ha sucedido.

En los anteriores cronotopos, las secuencias eran construidas con apoyos en *hitos* del pasado (hechos puntuales: la Plaza de Mayo de 1973, la Dictadura, la Batalla de Vuelta de Obligado, el encuentro entre Belgrano y Juana Azurduy, por mencionar algunos). En las secuencias (que son múltiples) y que se concentran en el cronotopos del proyecto de gobierno, no encontramos estos apoyos. Las secuencias narradas sobre el tiempo futuro se constituyen en base a *dinámicas hipotéticas*, idealizadas o modelizadas, en función de ciertos marcos de la experiencia previa (los

[126] El autor hace referencia con *facta* a un término del latín, que le permite hablar de "lo que ya sucedió", "lo opuesto a *futura",* lo "conocible, controlable" (Jouvenel, 1973: 369).

mitos, los cronotopos anteriores), pero en un contexto de incerteza que no permite identificar hechos (que no han sucedido), hitos o personajes específicos. Se apoyan también en modelos de previsión de las distintas ciencias (la economía, la ciencia política), de aquí las interlocuciones con los ámbitos técnicos. Así también los nudos de la trama tienden a ser protagonizados por entes más abstractos, no por ciertas figuras concretas (Belgrano, San Martín, Néstor Kirchner, "los héroes de la historia" o "los militantes de los setenta"), como en los hitos del pasado.

En el discurso narrativo kirchnerista pueden identificarse ciertas secuencias hipotéticas, que también tienen preeminencia en distintos contextos. En principio identificamos dos secuencias que se pueden diferenciar analíticamente: una secuencia económica y una secuencia política, que se van intersectando en el discurso, es decir, se van condicionando mutuamente, son parte de la misma visión integral pero se van distinguiendo por su lenguaje, por los bagajes que cada una trae y con los que dialoga. En algunos momentos cobra mayor importancia una y en otros, la otra. El contexto de la situación económica, los desafíos en el plano de la gestión y el desarrollo de los antagonismos definen la primacía. En tiempos en que cobra preeminencia el Cronotopos del Bicentenario, se figura otra secuencia, una secuencia cultural.

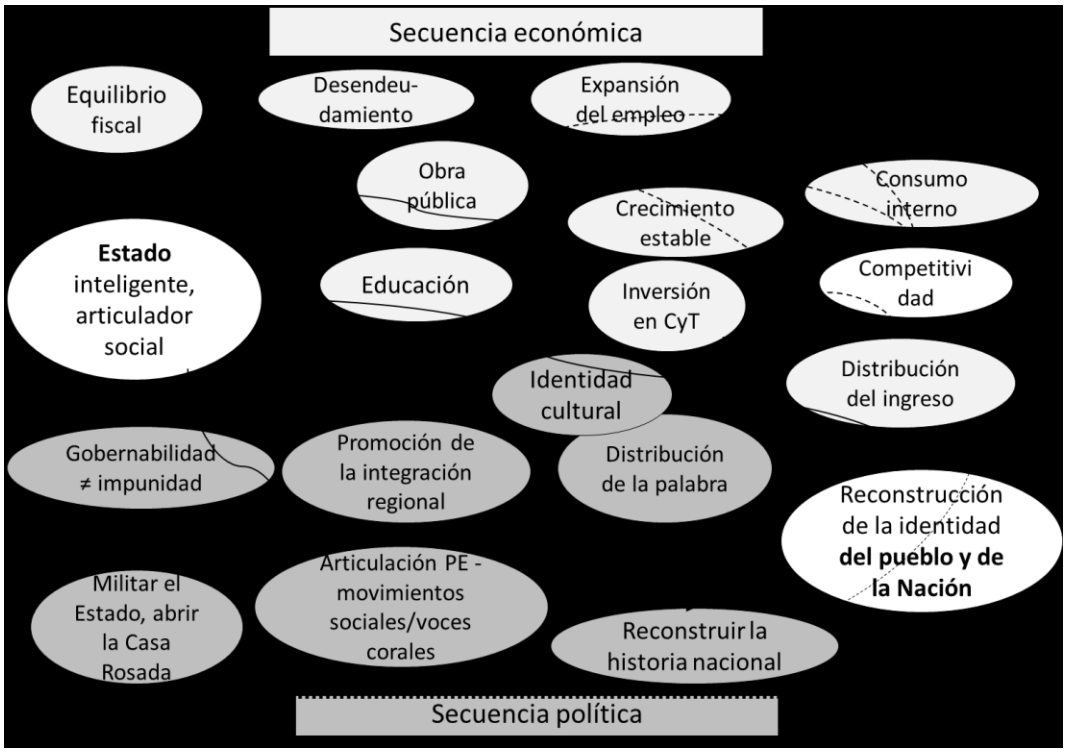
La primera secuencia económica identificada se apoya en la interlocución con sectores técnicos (aportantes de un saber económico). Otra es la política, que se desarrolla en interlocución con sectores militantes y cuadros medios. Otra es la cultural, que se apoya en voces corales, y comprende interpretaciones más abiertas, menos cerradas sobre la linealidad de un curso específico de acción pero que también hablan sobre un necesario cambio cultural y comunicacional para vivir más plenamente la argentina contemporánea. Así cada una retoma ciertos lenguajes y categorías propios de estos ámbitos, poniéndolas en diálogo con la narrativa presidencial.

Estas secuencias hipotéticas permiten dilucidar cómo se concibe que se relacionan los distintos elementos puestos en juego en el horizonte futuro, el modo en que se condicionan a lo largo del tiempo (su causalidad narrativa), cuál es la consecución de factores, de procesos y consecuencias que se propone. Y finalmente cuál es el agente que se configura como necesariamente operando en estos nudos narrativos.

En el Diagrama 4, en la próxima página, resumimos la interacción de las dos primeras secuencias hipotéticas: la del plano económico y la del plano político. Claro que estas secuencias

se construyen a lo largo del tiempo 2003-2015. Algunos elementos aparecen en la primera hora, otros tardan en aparecer y otros tantos emergen a partir del desarrollo de los antagonismos. A continuación vamos a ir explicando este proceso de construcción de las secuencias narrativas sobre el futuro.

**Diagrama 4: La secuencia económica y la secuencia política en el cronotopos del proyecto de gobierno**




La secuencia económica que se muestra sobre la parte superior está dominada por determinadas variables y por el rol regulador del Estado sobre las mismas. La narración kirchnerista sobre el proyecto de gobierno concibe una cierta secuencia económica, que se apoya en saberes diversos de la economía heterodoxa y en los mitos peronistas. Esta concibe que: el mantenimiento del equilibrio fiscal, la prosecución de un crecimiento estable, la promoción de la generación de empleo y la promoción del consumo interno, así como la promoción de la competitividad son las variables principales que dan curso a un círculo virtuoso a desenvolverse en el futuro, capaz de brindar las condiciones para la reconstrucción de la meta final (la identidad del pueblo y de la Nación).

Las variables económicas están apoyadas por un rol activo del Estado, un rol "inteligente" y de articulador social. Este rol fortalecido del Estado nacional no se logra sin un desendeudamiento, lo que retribuye la autonomía del Estado, su soberanía e independencia económica. Por eso, como analizamos antes, el desendeudamiento constituye un peldaño fundamental en esta trama, marca el ritmo y el espacio de acción de ese tipo de Estado.

Las políticas tomadas por ese Estado son las que en esta narración permitirán llegar a tener una sociedad más justa, más igualitaria. Claro que hay otros elementos que intermedian. La obra pública que aparece desde el principio, o la inversión en ciencia y tecnología que aparece con más fuerza un poco más adelante, por ejemplo. Y podríamos seguir *in extenso*.

Si bien estas secuencias y los motivos que las motorizan son señaladas por los discursos presidenciales de Néstor Kirchner y de Cristina F. de Kirchner, también son remarcadas y explicadas a las audiencias políticas por los cuadros medios en una versión aún más "política", con una jerga de militancia. Así se observa en los dos fragmentos que siguen de Agustín Rossi, uno de los considerados cuadros medios. Uno de estos fragmentos se formula en retrospectiva y dirigido a la oposición política en ocasión de discutirse en el Congreso la ley de nacionalización de la empresa YPF; el otro ofrece una interpretación conceptual sobre el rol del Estado y está dirigido a militantes seguidores del proyecto en un acto político:

> El 25 de mayo de 2003 Néstor Kirchner asumió la Presidencia de todos los argentinos (Aplausos). *En ese sillón dijo que venía a ofrecer un sueño para construir un país distinto, entre todos, y eso fue lo que hicimos siempre*, yendo hacia adelante y superando cada una de las dificultades [y menciona los grandes hitos: Corte Suprema de Justicia, *Desendeudamiento*, Nacionalización de los Fondos de las AFJP, Ley de Movilidad Jubilatoria, Ley de Medios]
> Entonces, seños Presidente, en cada una de las situaciones y las circunstancias *sabemos que tenemos que ir hacia delante*. No somos como agua de estanque, no nos quedamos quietos, no queremos pudrirnos. *Nos subleva un pobre, un necesitado, un desocupado, pues están en cada una de las decisiones que tomamos.*
> *Estamos convencidos de que la Argentina tiene un futuro próspero que engloba a todos*. (A. Rossi, Discurso en la sesión Especial de la Cámara de Diputados. Debate por la expropiación de la tenencia accionaria de Repsol-YPF, 03.05.2012).

Se muestra aquí el modo en que cada una de las decisiones se interpreta como pasos en el marco de la secuencia del proyecto de gobierno, motivada por la prosecución de una sociedad "más justa, más igualitaria". Respecto del rol del Estado, Rossi explica a militantes de La Cámpora en un ciclo de formación y bajo el Título "El Estado, el Sistema político y la organización popular", la visión sobre el Estado en el marco "del proyecto", contraponiéndolo con el concepto y la visión

de “los liberales”:

> La política de desendeudamiento y la estatización de los fondos de jubilaciones y pensiones, nos permite terminar el diseño de un Estado fuerte. *Los liberales* dicen que también quieren superávit fiscal, pero ellos imaginan un Estado débil, un Estado pequeño, un Estado que recaude poco porque no quieren poner carga impositiva sobre los que más tienen, que son los que tienen que aportar, y un Estado que invierta poco en lo que tampoco les preocupa a los liberales, que es invertir en los sectores que más necesitan, que son los sectores que menos tienen. Nosotros tenemos una idea de *un Estado superavitario, pero un Estado que recaude mucho porque hay una fuerte presión tributaria sobre aquellos que son los que más ganan, y un Estado que invierta mucho en aquellos que son los que más necesitan del apoyo del Estado*. *Todo para ir conformando una sociedad más igualitaria* (Agustín Rossi en Charla del Ciclo de Formación Política de *La Cámpora*, Hotel Bauen, Buenos Aires, junio de 2012).

Un “Estado fuerte” significa entonces para el kirchnerismo un Estado que recauda mucho y que invierte mucho. Y que por lo tanto tiene un amplio ámbito de acción. Que interviene sobre distintas actividades económicas, y redistribuyendo excedentes. Es un Estado que está ubicado en el centro de una dinámica de organización económica y social, y motivado por la injusticia social.

También desde el comienzo, el discurso de los líderes kirchnerista planteó cierta secuencia política vinculada a este cronotopos. La mejora en las condiciones económicas (el “crecimiento sostenido”) y el ensanchamiento de las atribuciones de ese Estado requieren del desarrollo de ciertas acciones en la dimensión política. Tal como describimos en la parte inferior del Diagrama 4, hay asunciones que movilizan una serie de alianzas estratégicas: la cuestión del combate a la impunidad de los crímenes de la dictadura o la recuperación del plano mítico del espacio sudamericano, son algunas de éstas. Estas acciones toman posición en la secuencia política y se constituyen así en un sustento de lo que puede pasar en la dimensión económica. Las acciones se orientan a entablar articulaciones con sectores reconocidos dentro del campo “nacional y popular” y también con otros gobiernos sudamericanos, logrando apoyos para ciertas políticas estratégicas. Lo que subyace a la narración política, la causalidad narrativa implícita en ésta, es que para lograr el fortalecimiento del Estado en sus decisiones, es necesario producir una mancomunión entre el líder y el pueblo. La convocatoria a “militar el Estado”, el “abrir la Casa Rosada” y el llamamiento al acompañamiento popular promoviendo movilizaciones y rituales de interacción, así como la incorporación de sectores militantes de determinadas causas en los espacios estatales de gestión de sus demandas, son las formas de sustentar la comunión del líder con el pueblo, capaz de sostener las medidas económicas que se deben tomar en función de las metas del proyecto de gobierno (para

ejemplos textuales sobre estas partes de la secuencia remitimos a la Sección 4 del Capítulo cuarto).

De este modo, la narración sobre la secuencia política y la narración sobre la secuencia económica se comprenden, se condicionan y se apoyan. No pueden considerarse aisladamente.[127] Varían los énfasis en función de los antagonismos con que se enfrenta el gobierno y de la interlocución que les líderes proponen sobre *el pueblo.* Más adelante, por el devenir del proceso político y por el despeje de ciertas situaciones económicas, el énfasis recae sobre una (hipotética) secuencia cultural. La dimensión cultural se presenta como el trasfondo de la viabilidad política y económica.

Cada una de estas secuencias se apoya en un lenguaje (técnico o militante) específico y en una interlocución en particular. El conjunto de las políticas que se van poniendo en discusión a lo largo del proceso político son interpretadas, explicadas y justificadas en el marco de estas secuencias. Tal como en el discurso de Rossi antes citado se explicaba la política de desendeudamiento y a la de nacionalización de los fondos de las jubilaciones por la concepción de Estado del proyecto, así también la política de retenciones a las exportaciones agropecuarias, la Ley de Medios y Servicios de Comunicación Audiovisual, o la Ley de Matrimonio Igualitario, por mencionar algunas claves, son interpretadas dentro de este marco secuencial.

Lo que construyen estas secuencias narrativas es una dinámica entre variables y aspectos de la realidad económica, política y social que requieren de un *ente*, una gente capaz de conducir, de velar por el buen funcionamiento, de equiparar, de redistribuir. Dicho ente es el Estado, y el Estado está asociado a la soberanía popular. Es un Estado a su vez conducido por un/a líder que mantiene su promesa de constituirse en cuerpo representacional de los pobres, de los que menos tienen, del pueblo, o también de la acumulación y el equilibrio general. En esta secuencia el líder constituye la viabilidad, el canal de articulación de la voluntad popular.

Pero en la definición de las secuencias hipotéticas sobre el futuro, inciden también otros entes. A medida que la actividad de la gestión se va topando con decisiones, tomas de posición y en la prosecución de las metas ideadas, y a partir de los conflictos que todo esto ocasiona con distintos sectores, se da el proceso de construcción discursiva de los antagonismos. Lo vamos a analizar en dos etapas: una en la que aún no se desarrollan los principales conflictos que signaron

[127] Por ejemplo el desendeudamiento es una condición económica fundamental para el desarrollo de las políticas de inclusión, y no se logra si no es en el marco de una determinada visión política. Y la educación puede mirarse como una variable económica que permite mejorar la productividad, pero también se asociada a la construcción de una identidad nacional, aspecto cultural.

el proceso político del kirchnerismo y la otra cuando ya sí se dan estos conflictos en el espacio público, cuando se da una confrontación explícita, un momento antagónico que produce una fractura en el mapa político y social entre kirchnerismo y antikirchnerismo.

## ¿OORVHVWiQDJD]DSDGRV´HODQWDJRQLVPRDQWHVGHORVFRQIOLFWRV

Se ha mencionado ya en más de una oportunidad, que la construcción narrativa del discurso político no se hace de una vez y para siempre en el marco de un proceso político. Si bien la construcción de un discurso puede partir de ciertas asunciones (cierto bagaje de la experiencia de vida de los líderes, de la reelaboración de ciertos mitos y de ciertas metas y objetivos de gestión), también se va construyendo a partir de los acontecimientos que signan el proceso, de la interlocución dada en el contexto enunciativo, de la *sobredeterminación de las circunstancias* Laclau y Mouffe, ([1987] 2004: 180). Particularmente en el cronotopos del proyecto de gobierno el antagonismo tiene un rol relevante. Así puede deducirse teóricamente a partir de la teoría posestructuralista de Laclau (2005, 111-115) y de Laclau y Mouffe ([1987] 2004: 168; 172), cuando sostienen que el antagonismo brinda al proceso identificatorio de los sujetos políticos "una referencia de unidad", "un horizonte necesario", "la presencia de la negatividad", al mismo tiempo que marca fronteras, y la imposibilidad tanto de la sociedad como de las identidades de constituirse *plenamente*. Así lo expresan también los autores en la frase que tomamos como epígrafe de este Capítulo. La definición que aquí brindan, y que volvemos a traer a colación, nos resulta pertinente para hablar de la construcción narrativa de los antagonismos:

> …Si la lengua es un sistema de diferencias, *el antagonismo* es el fracaso de la diferencia, *se ubica en los límites del lenguaje* y *sólo puede existir* como disrupción del mismo –es decir, *como metáfora*- (Laclau y Mouffe, [1987] 2004: 168, la cursiva es nuestra).

Esta definición nos retrotrae al planteo de Lévi-Strauss, acerca de que el sentido de los mitos logra *despegar* de su fundamento lingüístico (véase el fragmento citado en el Capítulo segundo, p. 78). Es posible pensar que este fracaso de la diferencia, como arguyen los autores, respecto del antagonismo se basa en el rodeo narrativo que sobreviene con las personificaciones del antagonismo.

Al analizar el cronotopos del proyecto de gobierno, es posible observar el lugar destacado

que ocupan en este, diferentes modos de tematizar y de trazar motivos relacionados con el antagonismo, así como ciertas figuras retóricas y cierta jerga que cobra protagonismo en el trazado de estas tramas antagonistas.

En el proceso político y discursivo, se identifica primero una construcción antagónica antes de la emergencia de grandes conflictos públicos. En el discurso kirchnerista un elemento de la jerga que marca este primer antagonismo es el término "agazapados". Este no aparece con mucha frecuencia en el discurso presidencial, pero sí emerge en ciertos momentos claves, cuando Néstor Kirchner le habla a la militancia y a veces a un público más amplio. En base a la reconocida pertenencia del término como parte del vocablo peronista, y por ponerse en juego en rituales de interacción claves, en los encuentros entre el líder y sus seguidores, es luego también repetido en intertexto en múltiples producciones audiovisuales y en escritos militantes. El análisis de su función en la trama permite recalar en una forma populista de experimentar (y de narrar) el antagonismo. Pero antes vale la pena recalar nuevamente en los antecedentes que trabajaron el término para el discurso peronista.

Sigal y Verón (2002: 71-74) analizaron el lugar del término "agazapados" en el dispositivo de enunciación peronista. Los autores entendieron que este era una de las formas en que se representó "el lugar del otro" en este discurso. Los autores adujeron que el discurso producía una asimetría en relación con el Otro, consistente en colocarlo en una posición desfasada, desplazada con respecto al eje que define la posición del enunciador. Y que en esa construcción Perón había utilizado diferentes epítetos para designar a sus enemigos, pero siempre dentro de esta idea de descentramiento y vinculada también a la idea del "vaciamiento de la política" que se encuentra implícito en el modelo de llegada de estos autores.

> [A los]…verdaderos enemigos […] se los calificará con categorías que caracterizan el vaciamiento de la política: dichas categorías reenvían ya sea a la moral (*maldad, engaño, traición)*, ya sea a una suerte de orden de la sombra (fuerzas *ocultas)*; ya sea al orden de la verdad y el error (*falsos* apóstoles); ya sea, en fin, directamente al concepto de un descentramiento, de una *pura* alteridad (ideologías *extrañas*) (Sigal y Verón: 2002: 72, cursivas de los autores).

Pero como hemos identificado anteriormente[128] y luego del giro posestructuralista dado por

[128] Véase Capítulo tercero en donde discutimos sobre el "modelo de llegada" de Sigal y Verón (2002) y también

la teoría de Laclau, este desplazamiento y este vaciamiento de contenido puede interpretarse como una operación típica del discurso político, o más bien desde nuestra propuesta, de todo discurso político inscrito dentro del subgénero populista. Los autores bien identifican que estas "metáforas de las sombras", como son el término "agazapados", o "inconfesables", de "actitudes solapadas" están asociados al modelo de la llegada. En nuestro caso, lo interpretamos como partes de una estructura narrativa, que al narrar va construyendo la identidad política del líder, de los protagonistas de la historia, de sus contrincantes, y con estos de la historia política que se busca contar.

En dicho proceso de construcción identitaria, que también es de construcción política de un proyecto, opera un juego entre lo visible y lo invisible. Veámoslo en palabras del propio Perón:[129]

> La historia nos enseña que esta Revolución legítima es siempre triunfante. No es la asonada, ni el motín, ni el cuartelazo; es la voz, la conciencia y la fuerza del pueblo oprimido que salta o rompe la valla que le oprime. No es la obra del egoísmo y de la maldad. La Revolución, en estos casos, es legítima, precisamente porque derriba el egoísmo y la maldad. No cayeron éstos pulverizados el 4 de junio. *Agazapados, aguardaron el momento propicio para recuperar las posiciones perdidas*. *Pero el pueblo, esta vez el pueblo solo, supo enterrarlos definitivamente el 17 de octubre* (J. D. Perón, 27.01.1949, Discurso en la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, Ante la Asamblea Constituyente Reformadora, en Perón, 2016: 99).

El término echa luz sobre lo visible y lo invisible en las disputas de poder. Marca el halo de visibilidad. Y así establece una metáfora espacial sobre el poder, sobre aquello que no se lleva a visualizar, que se esconde, que aguarda, que se encuentra al acecho. Marca, y con tono dramático, que hay una amenaza. Habla de una conciencia sobre la indefinición de los límites entre las fuerzas y su representación, entre lo dicho y lo no dicho, entre lo real y lo latente. Por eso lo vinculamos con la forma típicamente populista de saber que, en definitiva, el antagonismo no se puede evitar, es constitutivo, es una frontera infranqueable (como planteaba Laclau con el antagonismo como

---

la primera sección y la recapitulación del Capítulo primero.

[129] Hay otro fragmento discursivo muy difundido en donde Eva Perón utiliza el término, en una conversación telefónica con el entonces joven dirigente Antonio Cafiero y que ha sido transcrito por este. Aclarándole sobre el tono de una conversación anterior, Evita por teléfono le dice estas palabras: "Cafiero, le pido perdón. No he estado bien con usted. Quiero que sepa que yo soy muy católica. Que tengo tres devociones en mi vida: la virgen de Luján, el General Perón y los trabajadores argentinos…Pero hay curas… y hay militares traidores que se dicen peronistas. *Ellos están agazapados a la espera del zarpazo* que nos arranque estos años de felicidad… Nunca se olvide de esto… Sea siempre leal a Perón… La lealtad es el mayor valor de los peronistas. Por eso, el 17 de octubre, nuestro día, es el Día de la Lealtad…Comprenda mi enojo… Mi amor por Perón y el pueblo pueden más que todo…" (Diálogo entre Evita y Antonio Cafiero, testimoniado por Cafiero, del 24.06.1952, en Silva, s/f).

frontera) de la conformación de las identidades populistas, de construir la voluntad popular, la cuestión de saber que las identidades no se presentan como siempre ahí, transparentes. Y esto también es asociado con un "poder" no respeta las formalidades, que aguarda su momento para la acción. Y si el término no proviene del léxico militar, justamente por esta metáfora espacial que contiene, se lleva muy bien con él.

Como también han investigado Arcomano (2003) y Balvi (2007), muchos términos del discurso peronista son traídos de la moral y del lenguaje militar, traspasando valores que son reactualizados dentro del mundo de sentido de la política. Efectivamente, el discurso populista toma prestado términos del lenguaje de la guerra, de los combates, de la defensa, porque da cuenta de la espacialidad del poder, de su diseminación, de un combate de fuerzas. De "la continuación de la guerra por otros medios", como sugería Clausewitz. O cuando valorizando la dimensión cultural Gramsci hablaba no de un ataque frontal sino de una "guerra de posiciones". Es en esta clave que asociamos al término *agazapado* con una trama narrativa populista, y también lo vinculamos con las cronotopías anteriores, fierros y cuadro, haciendo redes de motivos. Diciendo que en lo político hay una suspensión pero no una erradicación de la violencia. Así también lo dramatiza el discurso kirchnerista.

De este modo, el término *agazapados* permite al kirchnerismo hablar del antagonismo antes de que se plasmara el momento antagónico, en la primera época del discurso presidencial, transitando aún el nudo de *la llegada*, antes que en la política nacional se encendieran los principales conflictos que produjeron la dicotomía entre kirchneristas y anti-kirchneristas (el conflicto en torno de "la resolución 125" con el sector agropecuario, el conflicto con los grandes medios de comunicación o por las reformas que CFK propone sobre el Poder Judicial). La referencia a este término da cuenta de que no se concibe un proyecto sin el desarrollo de un antagonismo, de que se percibe su peligro. De este modo se busca aludir a una identidad que aún no muestra su rostro, no se pronuncia, pero que da cuenta de su "presencia en la ausencia", aunque todavía no pueda ser *personificada* en la trama, se mantiene en un nivel de una alerta ambigua.

Kirchner utiliza el término en 2003, en el acto en talleres ferroviarios de la ciudad de La Plata que antes citamos, y con este contrapone el "ellos" al nosotros:

> Con la mano sobre el corazón agradezco la presencia de todos ustedes y les quiero decir, desde lo más profundo, que nos ayuden, que me ayuden, que nos demos fuerza espiritual. *Ellos están* ***agazapados****, ellos no quieren una Argentina para todos, pero nosotros* con nuestra fuerza, con nuestra fe en Dios y en un país distinto, en el que haya inclusión social, pongamos todo el amor

posible para que la Argentina recupere los sueños perdidos. Sólo con amor, con fe en Dios, creyendo en la Justicia, en la dignidad y premiando el trabajo, a los intelectuales, a los estudiantes, a los que investigan, vamos a hacer la patria que nosotros soñamos. (NK, Acto en talleres ferroviarios de La Plata, 19.11.2003).

También lo utiliza en el acto que fue emblemático en la Ex ESMA, convertida en Museo Histórico, el mismo día que descuelga los cuadros de los represores colgados en el Colegio Militar, y también en la primera convocatoria pública, la primera movilización convocada por la Presidencia, en la oportunidad del festejo del 25 de mayo de 2006 con un acto en la Plaza de Mayo. A diferencia del anterior, los discursos pronunciados en estas dos ocasiones van a ser multiplicados, puesto en intertexto permanente, en el material de difusión de la militancia[130]:

Fueron muchas ilusiones, sueños, creímos en serio que se podía construir una Patria diferente y también cuando escuchaba a H.I.J.O.S. recién vimos la claudicación a la vuelta de la esquina. *Es difícil, porque muchos especulan, porque* ***muchos están agazapados*** *y muchos esperan que todo fracase para que vuelva la oscuridad sobre la Argentina* y *está en ustedes que nunca más la oscuridad y el oscurantismo vuelvan a reinar en la Patria*. (NK, Acto de creación del Museo de la Memoria para la promoción y defensa de los derechos humanos, 24.03.2004).

*Hoy*, cuando vemos la recuperación de la industria, la recuperación de nuestros campos y también la recuperación de nuestros sectores de la producción, vemos que se está haciendo porque tenemos políticas activas, políticas heterodoxas, políticas que no dependen, como dependían antes, de círculos de poder determinados.
*Pero queridos argentinos, yo les pido que tengamos muy buena memoria, porque la lucha cotidiana contra los intereses es muy difícil y los intereses* ***se pueden agazapar*** *pero quieren volver a retomar la iniciativa*.
*Por eso le pido pueblo argentino que me ayude. Yo les pido que me acompañen*, les pido que me den fuerza, les pido que me den toda la "polenta" necesaria para poder dar la lucha y la batalla que los argentinos necesitan (NK, en Acto de Conmemoración del 196° Aniversario de la Revolución de Mayo, 25.05.2006).

Y así también hacia fines de su Gobierno:

Y les quiero decir que me siento profundamente emocionado, pero lo que he hecho durante estos cuatro años y medio, es tratar de cumplir la palabra empeñada *a pesar de los intereses que ustedes ven hoy y que* ***estuvieron siempre agazapados*** *que quieren como siempre declinar la voluntad y la soberanía nacional*, la cual voy a defender profundamente con todas mis fuerzas (NK, Acto de conmemoración del Día de la Independencia, en la Provincia de Tucumán, 09.07.2007).

La condición de un enemigo agazapado se vincula en los discursos con el pedido de apoyo,

[130] El discurso de Kirchner en la ESMA el 24 de marzo de 2004 fue también puesto en intertexto por Cristina F. de Kirchner siendo aún Presidenta, el 24 de marzo de 2014, introducido en su cuenta de Twitter, desde este mismo párrafo "Es difícil, porque muchos especulan, muchos están agazapados…".

de acompañamiento en pos del proyecto. Da muestra por momentos de una elaboración narrativa: “estuvieron siempre agazapados”. La referencia antagónica sirve así para el llamado a la necesidad de protagonizar una movilización popular en defensa del proyecto. Aunque todavía no se tenga claro cuál es efectivamente el enemigo político, el contrincante. Dos de estos escenarios en los que fue lanzado el término son, si se quiere, de los más premeditados, organizados por la pura voluntad presidencial: el Acto en la ESMA y la primera movilización abierta convocada por el Presidente en 2006, en un contexto en el que no se avizoraba un conflicto latente, en donde no había certeza sobre qué conflicto podría desencadenarse en la escena pública, pero en donde comenzaba a plasmarse la transición hacia un nuevo mandato, una ampliación de las condiciones de implementación del proyecto. Estos momentos fueron ampliamente recogidos por la militancia que los toma como hitos, que recupera esta jerga y toma a estas instancias como hitos de su propio proceso identitario.

El antagonismo se mantiene así en el nivel de frontera antagónica condicionante del proyecto aunque aún con ambigüedad, sin trazos claros. Hasta que emergen definitivamente esos otros colectivos discursivos que disputarán la palabra política del discurso presidencial. El discurso kirchnerista advierte y convoca a reunir fuerzas para estar preparado para cuando ese momento finalmente se presente. El anuncio sobre la llegada de ese momento lo hace el discurso presidencial de CFK en el 2008 en medio del conflicto con el sector agropecuario, tal como analizaremos en la próxima sección.

El contexto discursivo en el que se mueve y cobra sentido el término *agazapados* es el del discurso populista, este subgénero del discurso político. Tiene sentido cuando el líder está y a la vez no está “en el poder”, al motivar al “pueblo” para la movilización, al acompañamiento activo, a “militar” el Estado, y esperar el momento de su puesta en escena. El populismo aduce que este momento siempre llega, porque se reconoce como disputando un poder, un poder con el que aún no cuenta, aunque se encuentre en el Gobierno. Y para el cual necesita del acompañamiento *activo* del pueblo, mostrándose, escenificando el poder en las manifestaciones públicas.

## 4. Las personificaciones del antagonismo y las re-elaboraciones de las secuencias

Tal como se rtrabajó en el Capítulo primero, si bien es cierto que, durante los primeros años del gobierno de Kirchner, se presenta una confrontación discursiva con ciertas entidades políticas

concretas a partir de las ciertas medidas de gobierno, englobadas bajo el nombre de "las corporaciones" o directamente personificadas: fuerzas armadas, FMI, empresas contratistas de servicios públicos (Biglieri y Perelló, 2007), las mismas no adquieren un lugar de enunciación y por lo tanto de confrontación. No se presentaron a disputar la palabra política, y las propias acciones del Gobierno también corrieron a estos entes del lugar de confrontación (por ejemplo, el saldo de la deuda con el FMI o la estatización de algunas empresas de servicios). Luego de haber despejado estos conflictos el antagonismo se mantuvo dentro del halo de los entes "agazapados", aun no figurados.

Pero a medida que comienzan a tomarse definiciones políticas, que se desarrollan ciertas políticas, comienzan a darse conflictos que disparan nuevas personificaciones de los antagonismos, y éstas llevan a la conformación de una ruptura radical en el orden político. Estas entidades no habían sido anticipadas en un comienzo, no habían sido identificadas como tales antes de los conflictos. El vínculo programático del proyecto con los temas de la gestión, con las políticas y medidas de gobierno, hace que la posición del Gobierno vaya tematizando diferentes cuestiones ligadas a políticas e iniciativas que van definiendo los lineamientos, las anticipaciones, de este proyecto. Es decir, sucede que a lo largo del proceso, una frontera antagónica que se definía de forma más vaga, pasan a *nombrarse*, a personificarse en ciertos sectores y organizaciones sociales concretas.

Aquí interesa analizar cómo a raíz de los conflictos se plantean nuevos conceptos y categorías que nutren, complejizan y resignifican las secuencias políticas y económicas que trabajamos anteriormente. De qué modo el discurso kirchnerista los introduce dentro de su trama narrativa y en qué interlocución se apoya para conceptualizarlos, comprenderlos, dilucidarlos. Porque ciertas categorías y teorías, con su propia carga narrativa implícita, también aportan en un dialogismo a estas definiciones. Ya se mencionó, por ejemplo, a la metáfora del "péndulo que se conforma en maza", en donde se dialoga con la teoría económica de Marcelo Diamand. Pero hay otras figuras o categorías que, según nuestra interpretación, tuvieron relevancia también a la hora de trazar los motivos de futurición del proyecto, las secuencias políticas y económicas y la personificación de los antagonismos.

Uno de los entes principales a los que se enfrenta el discurso kirchnerista en torno al proyecto de gobierno, y que marca el devenir del proceso político, es el "sector agropecuario". Este conflicto se va constituyendo a partir de las protestas de las distintas entidades agropecuarias contra la

política de retenciones (impuestos) a las exportaciones y otras medidas de regulación del comercio, implementadas desde el inicio por el Gobierno. Pero es a partir de la Resolución Número 125 dictada por el Ministerio de Economía el 11 de marzo de 2008, que propuso una nueva forma de estimar las retenciones a las exportaciones[131], que se desencadena un conflicto de amplia duración (129 días) y de alta intensidad (cortes de ruta que inciden en el abastecimiento, entre otras situaciones) y que articula en su reclamo a las principales organizaciones gremiales del sector.

En un comienzo, cuando no estaba desatado aún este conflicto así tan marcadamente en el escenario público, Kirchner se refería implícitamente al instrumento de las retenciones, como un mecanismo de distribución social del beneficio, como una tarea más de la que debía ocuparse aquél Estado "articulador social", en el trazado del proyecto de gobierno:

> *Por eso tienen que entender* –yo lo digo permanentemente- *que es muy importante, primero, que nuestros empresarios crezcan y tengan rentabilidad. Todos estamos de acuerdo con esto*, es muy importante; *que se consolide nuestro sector agropecuario también es muy importante; y también es muy importante que entiendan que el crecimiento debe ser global*. *Cuando mejora el esquema económico, cuando se tienen mayores niveles de rentabilidad también tiene que mejorar el poder de consumo de todos los que trabajan como una forma de distribuir el ingreso distinta*, que todos los argentinos podamos ir llegando a lo que algunos dirigentes muy importantes de nuestro país soñaron, *que es consolidar la movilidad social*, que todos tengamos la posibilidad de fortalecer la esperanza de que vamos a disfrutar de un mañana mejor.
> Para eso tiene que haber un claro y paulatino sentido, con responsabilidad y racionalidad pero *bien direccionado, de que va a haber una justicia distributiva* y que el premio al trabajo, el premio al que estudia, el premio al que investiga en esta Argentina va a tener un lugar. (NK, Acto de lanzamiento del Sistema Integral de Prestaciones por Desempleo del Registro Nacional de Trabajadores Rurales y Empleadores, 11.08.2004).

Luego, avanzado ya el conflicto, el marco de la narración sobre el instrumento de las retenciones es distinto. En la interlocución que se produce, en el lado de los ruralistas opera una visión narrativa sobre cierta legitimidad de los recursos obtenidos "gracias a la modernización y el trabajo honesto" (Yabkowsky, 2010: 83). Este discurso hace alusión a los cambios institucionales y productivos que propiciaron en el sector la modernización de los años noventa (contexto además en el que las retenciones a las exportaciones habían prácticamente desaparecido) y también a los despojos que los productores tienen que soportar por parte de las cargas fiscales del Gobierno. En este marco confrontativo, desde el Gobierno cobran fuerza otras categorías. La narración

[131] Las mismas resultaron uno de los elementos fundamentales del nuevo modelo económico que se diseña para la salida de la Convertibilidad (Varesi, 2011) y cobran aún más relevancia en un contexto internacional signado por la volatilidad y las subas de los precios de los *commodities* alimentarios.

kirchnerista se nutre de tecnicismo académico. Para el Gobierno, lo que se extrae vía el impuesto es un excedente, una "*renta extraordinaria*", derivada del uso de los recursos naturales que son -en última instancia- de la comunidad política en su conjunto, o de la posibilidad de aprovechar la suba de precios internacionales dada la especialización productiva, la rentabilidad de los suelos argentinos y el nivel del tipo de cambio. Y no, como lo creen del otro lado, un beneficio de una empresa capitalista normal, producto del trabajo, la innovación y el buen uso de los factores productivos.

Un documento técnico realizado difundido desde el área del Ministerio de Economía avalaba también este concepto. El documento se refería así a las retenciones:

> "En primer lugar, estimulan las actividades con mayor complejidad tecnológica y valor agregado por la vía de aumentar el precio interno de sus productos respecto a los de las commodities. En segundo lugar, contribuyen a asegurar la robustez de las cuentas fiscales. En tercer lugar, forman parte indisociable de la política de ingresos, porque permiten la apropiación de la ***renta excedente*** *proveniente de nuestros principales recursos naturales, canalizándola a través del gasto público al desarrollo de la infraestructura productiva y social*. Finalmente, los impuestos a las exportaciones reducen el impacto de la suba de los precios internacionales sobre la canasta de consumo, en especial de las capas de menores ingresos, cuya estructura de gasto está relativamente más asociada a la estructura de nuestras exportaciones" (Ministerio de Economía y Producción, 2007: 16, la cursiva y la negrita son nuestras).

Esta "renta excedente" proveniente de los recursos naturales, así como la "ganancia extraordinaria" que producen, tienen como base las categorías y discusiones teóricas legadas por la teoría económica clásica al aplicar las teorías del valor al desarrollo capitalista en el agro[132], y, recuperada, pasa a ser otra variable económica que se suma a la secuencia económica idealizada y que fundamenta el rol intervencionista del Estado, en pos de la generación de un ciclo económico virtuoso y de la distribución social. Estas categorías son puestas a disposición por distintos asesores y sectores del pensamiento económico nacional, y el discurso presidencial retoma así estas categorías y cargas teóricas y largas discusiones académicas con poca visibilidad política que se

[132] Recuperando el trabajo de Pierri (2009), los estudios sobre la renta en los autores clásicos Adam Smith, David Ricardo y Carlos Marx partieron de un interés político concreto, el de estudiar las razones y proponer –en el caso de Ricardo- una política económica que superase el conflicto entre el incipiente desarrollo industrial y las trabas que imponían las crecientes rentas de las que se apropiaban los terratenientes ingleses producto del aumento de la demanda de alimento producto del proceso de industrialización. Ricardo especialmente aducía que "…La renta es la porción del producto de la tierra que se paga al terrateniente por el uso de las fuerzas originarias e indestructibles del suelo. Sin embargo, a menudo se la confunde con el interés y la ganancia del capital" (Ricardo, David, *Principios de Economía*, citado en Pierri, 2009: 2).

habían desarrollado para pensar el problema del rol del sector agropecuario en el desarrollo nacional.[133]

Así la introducía CFK en medio del conflicto y con su lectura sobre la secuencia económica implícita en esta discusión:

> *Allá por 1991*, cuando se instaura la convertibilidad, el uno a uno, *se eliminaron las retenciones* […] eso sí casi nos quedamos sin productores con el uno a uno. Yo me acuerdo el surgimiento de los movimientos de mujeres en lucha porque remataban los campos, me acuerdo los primeros tiempos de nuestro propio Gobierno, cuando los dirigentes ruralistas, que hoy amenazan, no al Gobierno, sino a la sociedad con el desabastecimiento de comida, *venían a pedir que por favor tuviéramos una política de recuperación en materia de créditos bancarios para que no fueran rematados sus campos*; *política que realmente se llevó a cabo desde el Banco Nación*, que siempre -bueno es reconocerlo- hizo el aguante a todos los productores.
> Hay una rara conducta, muchas veces, es como que cuando hay pérdidas la sociedad debería absolverlas, es una suerte de socialización de las vacas flacas y cuando las vacas vienen gordas, las vaquitas para ellos y las penitas para los demás.[134] […]
> …Uno puede ser peronista, antiperonista, no peronista, comunista, puede ser cualquier cosa […] pero en economía hay que tratar de ser lo más sensato y racional posible. *Es precisamente a partir del gobierno que se inicia en el año 2003, donde realmente comienza a tener competitividad el sector, no es solamente un problema de alza de las commodities*. Para los brasileros también subió el precio internacional, sin embargo el sector agropecuario brasilero, que no tiene retenciones, tiene un 16 ó 17 por ciento menos de rentabilidad que el sector agropecuario argentino. Y ¿por qué? *Muy simple, por el tipo de cambio; sostener un tipo de cambio competitivo, como lo hace el Estado argentino a través de un sistema, no de regulación cambiaria, sino de administración cambiaria*, es decir, absorbemos dólares cuando entra y se liquida toda la cosecha para que se mantenga el valor porque si no, el dólar se cae, se hace con una política que está siendo sustentada por el Gobierno y que también forma parte de la utilización del superávit fiscal. […]
> Entonces esta competitividad que tiene el sector y que le ha agregado tecnología, inversión y que está muy bien que lo haga, pero *que las condiciones macroeconómicas del modelo que tanto critican y que es instauró desde el 25 de mayo de 2003, es el que los ha tornado absolutamente competitivos y con una rentabilidad nunca vista*. […] Porque las retenciones, no son medidas fiscales, *son profundas medidas redistributivas del ingreso*. […] ¿Cómo se hace la distribución del ingreso si no es, precisamente, sobre aquellos sectores que tienen ***rentas extraordinarias*** sino de qué ejercicio me están hablando en materia de distribución del ingreso, a quién le vamos a pedir, a los países fronterizos, a quién, qué es la distribución del ingreso? Algo que siempre se declama, algo que siempre se dice pero que muy pocas veces se cumple, ¿por qué?, porque hay que tocar intereses que muchas veces son muy poderosos y que cuestan. (CFK, Acto de firma del convenio entre AYSA y municipios del Conurbano bonaerense, 25.03.2008).

[133] La categoría de "renta extraordinaria" fue discutida en su aplicación para el caso argentino por autores como E. Laclau en los sesenta, por G. Flichman, H. Sábato y J. Sábato en los años ochenta y noventa y más recientemente por discusiones entre R. Astarita y J. I. Carreras, por Rodríguez y Arceo (2006), entre otros. Véase también sobre este punto Pierri (2008).

[134] Acá se observa otra alusión al folclore nacional, a la samba de Atahualpa Yupanqui *El arriero*: "Las penas y las vaquitas/ Se van por la misma senda/ Las penas son de nosotros/ Las vaquitas son ajenas".

Más allá de los debates dados en el marco de la tradición del pensamiento económico nacional al respecto, en esta batalla discursiva, que conllevan un cúmulo de precisiones y de cálculos, la alusión a las "rentas extraordinarias" opera en el discurso kirchnerista desmintiendo la secuencia del emprendedurismo agrario nacional, que plantean los ruralistas. Y nuevamente los mitos del pasado (en este caso sobre el derrocamiento del gobierno popular en 1976) son recuperados para trazar el horizonte futuro:

> En estos días de marzo, amigos y amigas, hermanos y hermanas donde he visto nuevamente el rostro de un pasado, que pareciera querer volver […] tal vez muchos no lo recuerdan, pero un 24 de febrero de 1976 también hubo un *lockout* patronal, las mismas organizaciones que hoy se jactan de poder llevar adelante el desabastecimiento del pueblo llamaron también a un lock out patronal allá por febrero del 76. Un mes después, el golpe más terrible, la tragedia más terrible que hemos tenido los argentinos.
> Esta vez no han venido acompañados de tanques, esta vez han sido acompañados por algunos *"generales" multimediáticos que además de apoyar el lock out al pueblo, han hecho lock out a la información, cambiando, tergiversando, mostrando una sola cara. Son los mismos que hoy pude ver en un diario donde colocan mi caricatura*, que no me molesta, a mí me divierten mucho las caricaturas y las propias son las que más me divierten, pero era una caricatura *donde tenía una venda cruzada en la boca, en un mensaje cuasi mafioso. ¿Qué me quieren decir, qué es lo no puedo hablar, qué es lo que no puedo contarle al pueblo argentino?* (CFK, Encuentro por la Convivencia y el diálogo en Plaza de Mayo, 01 abril 2008).

En el punto álgido del conflicto, el antagonismo que se expresaba con el sector agropecuario es desplazado también por la figura de los "generales multimediáticos" al sector de las empresas concentradas de medios de comunicación (otra expresión *ontica,* de una más general, la de "los poderes concentrados") y específicamente a la figura de *Clarín* (el diario de mayor difusión impresa del país).

Es esta segunda personificación antagónica, derivada del conflicto con el sector agropecuario, tiene como personajes a los grandes medios de comunicación. Esto introduce alrededor del año 2009, a "la distribución de la palabra" como otra variable necesaria del proyecto de gobierno, que se ve complicado para avanzar si no se da esta condición "política" (véase Diagrama 4 en este capítulo). Este es otro ejemplo de cómo la distinción entren la secuencia "económica" y la "política" es analítica. Porque la "distribución de la palabra" supone a la vez que una cuestión política (ampliar la participación de diferentes voces, permitir la expresión *del pueblo*) una desconcentración económica del sector de medios.

Con estos giros, hacia la distribución de la palabra, y más allá hacia *lo* cultural (que ya

aparecían en el discurso inaugural de Kirchner pero que luego del conflicto con el sector agropecuario va a aparecer más marcadamente) la redistribución económica, y el rol del Estado *activo,* no pueden darse si no se da una transformación cultural capaz de avalar dicho accionar estatal. Un paso importante en este camino para a ser la sanción de una nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, entre otras muchas políticas, como el impulso a la industria del cine nacional, la apertura de nuevos canales de comunicación estatales, en síntesis, el impulso a una *pedagogía cultural*, con el apoyo y la participación en la producción discursiva sobre estos temas de diversos colectivos activistas y militantes (remitimos también en este momento al Capítulo quinto y el despliegue de iniciativas artísticas y culturales a raíz de los festejos del Bicentenario). Así presentaba CFK la nueva Ley de comunicación.

> Cuando el año pasado comenzamos las reuniones *con las organizaciones integrantes de la Coalición Democrática, y luego con las distintas organizaciones que nuclean a las empresas periodísticas*, porque en realidad mantuvimos reuniones con todos los sectores, tal vez algunos creyeron que se trataba simplemente de un ejercicio que nunca iba a poder concluir con lo que hemos denominado una *vieja deuda de la democracia* […]
> …Esta propuesta de proyecto de Ley, que hoy tenemos aquí […] un esquema como el que estamos proponiendo de foros regionales, a lo largo y a lo ancho del país, [para] debatir sobre un tema que es central y que es la posibilidad de que todos los argentinos tengan derecho a la expresión y que todos los argentinos tengan derecho a aquellos bienes, de carácter social, que no pueden ser monopolizados por un sector, ni por una empresa, ni por nadie que crea en un mundo como el que estamos viviendo que puede ser dueño de la palabra, del pensamiento y de la expresión de todo un pueblo (CFK, Acto de presentación del Proyecto de Ley de Servicios de comunicación Audiovisual, 27.08.2009).

Para el proyecto de gobierno, el Estado entonces tiene un rol no sólo de redistribuir beneficios económicos, sino también de redistribuir la palabra y de promover una cultura *nacional, popular y democrática*. Así es planteado por CFK cuando instaura al 20 de noviembre como feriado nacional en memoria de la Batalla de Vuelta de Obligado, o también en uno de sus últimos discursos como Presidenta:

> *Por aquellos tiempos* las luchas eran prácticamente de carácter militar; se desenvolvían en los campos de batalla […] como fue aquí en Obligado o como habían sido antes las invasiones inglesas […]
> *Hoy* tenemos la necesidad de darle una resignificación a la soberanía nacional, que durante el siglo IX fundamentalmente y parte del siglo XX se debatió militarmente, era un concepto casi de ocupación territorial. La re significación debe estar dada hoy en el campo de la lucha de las ideas y también de la decisión de cada país de construir *un proyecto de nación de acuerdo a sus propios intereses* integrándose junto a sus hermanos de la región, *en un mundo conflictivo*

*y complejo que se derrumba*, como también pasó.[…]
Ahora, en este mundo que también parece derrumbarse y desde el cual nos daban lecciones de cómo hacer las cosas, nosotros, los argentinos, *no ya con cadenas, no ya con buques, no ya con un concepto militar sino con un concepto económico, político, social y cultural, debemos también dar esa batalla de ideas, esa batalla por la soberanía intelectual. Lo hacemos en el marco de un proyecto que nacido en el año 2003 remó contra viento y marea, nadamos como los salmones contra la corriente* (CFK, Acto por el 166º Aniversario de la Vuelta de Obligado, 18.11.2011).

…Me hizo acordar una nena, acá también funciona Canal Encuentro y Paka Paka. Me había olvidado. Lo inauguramos también, nuestro Canal Encuentro, del ministerio de Educación, *un ejemplo, y Paka Paka*. Ahora no nos meten más el Pato Donald, ahora tenemos a Zamba, San Martín, Belgrano, la Juana Azurduy, *ahora tenemos a nuestros propios héroes hechos realidad y cultura para todos los argentinos*. *Libertad, cultura, memoria, verdad y justicia para siempre y para todos!* (Acto de inauguración de la nueva sede de la Secretaría de Derechos Humanos en la ex ESMA, 03.12.2015)

Tal como sostuvo Kaufman (2013), la "batalla cultural" se constituyó en una metáfora aglutinante. Y esta se dio no meramente en función de los contenidos que se defienden y se difunden, sino también en función de las distintas formas de contarlo. Como trayendo el clásico lema de Marshall McLuhan (1967) "*The medium is the message*" (el mensaje es el medio). Así lo expresa Carlos Zannini, por televisión en "6, 7, 8", un programa que formaba parte de las voces corales del gobierno (analizadas en el Capítulo quinto) y en interlocución con conceptos de la corriente del ensayo nacional, miembros de Carta Abierta:

[Hablando de Néstor Kirchner]…Elegir en el momento en que él asumió el tema de derechos humanos, era políticamente desaconsejable, no era un tema que trajera auténtico apoyo, rápido apoyo o un tema que pudiera haber una cierta cuota de demagogia, no. Ahí saldó su historia consigo mismo, del hombre que había visto desaparecer compañeros de la Universidad dijo: estos crímenes no pueden quedar impunes. Y la sociedad lo acompañó. Él en su decisión de remover la cúpula militar, en encarar a la Corte Suprema de Justicia que estaba por dar las últimas pinceladas al muro de la impunidad *y se acercó hacia sectores que estaban excluidos de la política argentina en una comprensión de algo que otros no comprendían.* [Ricardo] *Forster lo dijo muy bien, como que convocó a una cuestión espectral de la política argentina, estaba oculta, debajo de mil otras cosas ¿Por qué? Porque, qué ha pasado, con los años, se ha ido dejando de pensar en la historia para pensar sólo en la noticia*. Y ahí es donde más trampa nos meten, donde más nos manipulan las mentes. *Nos hacen ver cualquier acción del gobierno descontextualizada mundial y localmente. Cada cosa del gobierno es como algo que se le ocurrió locamente a alguien, que seguramente va a estar equivocado*… (Carlos Zannini en "678", 15.10.2015).

Varias observaciones pueden realizarse sobre sobre este fragmento dicho por Zannini en televisión. Lo que aquí nos interesa es la recuperación de la categoría teórica de "lo espectral" atribuida al proceso kirchnerista, categoría que puede decirse retoma los puntos álgidos de la filosofía occidental, el antecedente de Barros (2006) y otros del ensayo nacional[135] para explicar al kirchnerismo como fenómeno político y discursivo, llenándolo de dramatismo. Y el decir que aquélla operación relacionada con los derechos humanos había sido debeladora por parte de Kirchner, disparadora de una definición antagónica. Finalmente el hecho de ligar en la historia relatada por Zannini, esta dificultad para abrazar la causa de los derechos humanos en la Argentina con una determinada *forma* de relatar, por la "*primacía de la noticia por sobre la historia*". A su juicio, podemos interpretar, la hegemonía del sector de la prensa para relatar la política argentina había instaurado una forma de comprender los sucesos que fragmentaba los procesos "históricos", que hacía perder la historicidad de los sujetos y el contexto de los procesos. Así como llevaba a no comprender cuáles eran los problemas políticos en la actualidad. Es en este sentido que "distribuir la palabra" pasa a constituir un eslabón fundamental para avanzar en el camino del proyecto de gobierno.

Así, lo económico, lo histórico, lo cultural, lo comunicacional, se amalgaman y se condicionan siguiendo las orientaciones que brindan los antagonismos. Podemos verlo por ejemplo en una publicidad oficial, en un spot sobre el Programa *Progresar* que lanza el gobierno destinado a jóvenes que estudian. Un ex combatiente de Malvinas ofrece una "charla motivacional" a beneficiarios del programa, una charla que luego es mediatizada y transformada en spot publicitario:

> ¿Quiénes éramos los Colimbas de Malvinas? Éramos chicos de barrio, soldados no profesionales, que no habíamos elegido al carrera militar y paradójicamente *el Estado argentino de aquel entonces, la dictadura genocida, que estaba llena de soldados profesionales, toma la brutal decisión de retomar las Malvinas ocupadas ilegítimamente por el Reino Unido desde 1833, pero en esa brutal decisión manda a su pueblo,* a los jóvenes, a los pibes de barrio, a los humildes […] …Siento que ustedes tienen la misma edad que ese chico de 19…me siento menos solo y siento también que junto a mí están los colimbas de Malvinas…que los estamos mirando a ustedes… tenemos la misma edad…y…con todo cariño lo digo, yo siento una sana envidia hacia ustedes. *Pienso en el Estado argentino que nos tocó a nosotros, y pienso en el Estado actual…que no les está regalando nada, les está haciendo*

[135] Por ejemplo en las obras de *Hamlet* de Shakespeare, en *El Manifiesto Comunista* de Marx o el texto de J. Derrida, *Spectres de Marx*. En el plano nacional el plano espectral es retomado por E. Martínez Estrada, por ejemplo en su texto *Radiografía de la Pampa*, donde llama a los mitos "*espectros* de formas de vivir y pensar abolidas" (Martínez Estrada, [1933] 1991: 320).

*saber sus derechos. Les está haciendo saber que tienen quizá el más importante de todos los derechos, el derecho a educarse, el derecho a progresar*. (Charla motivacional de Miguel Savage a beneficiarios del Plan Progresar en Tecnópolis, que luego se hace Spot en versión resumida y es difundida en 2014).

La figura de un ex combatiente, dando cuenta de su inexperiencia militar transmite que la batalla es cultural. Y que se debate en torno a un modelo de Estado. Las ideas originarias mencionadas en aquél 2003 de la asunción de Kirchner, respecto del rol del Estado, de la prosecución de una "movilidad social ascendente", son resignificadas en esta etapa asociadas ahora a un Estado como un articulador no sólo económico y social sino también en lo histórico y lo cultural. Recuperando hilos de la historia nacional y tramándolos en torno al proyecto de gobierno.

En el transcurso del proceso político otros motivos antagónicos fueron lanzados al espacio discursivo. Una de las batallas que encaró por ejemplo CFK fue por la "democratización de la Justicia". El no logro de los apoyos suficientes, la dificultad para institucionalizar en políticas esta lectura presidencial, probablemente haya restado fuerza narrativa a esta y otras muchas elaboraciones antagónicas.

Sobre el final de su mandato sí emerge una nueva, que no termina de desenvolverse, pero que también se vincula con la batalla cultural que es la de la frontera *Patria o buitres.* Esta, con más énfasis que otros antagonismos, hace tematizar dimensiones más amplias del espacio político, se coloca directamente en la esfera internacional. A partir del conflicto (judicial) con los tenedores de bonos de deuda argentina que resisten entrar en la renegociación, y que litigian en tribunales extranjeros contra el país, el eje "patria o buitres" se constituye como el puntal del proyecto de gobierno en el marco de la estrategia de relacionamiento internacional y de una conceptualización sobre la geopolítica del Siglo XXI.

Esta lucha que estamos llevando a cabo los argentinos *no sólo es algo que importe a nuestro país, depende también en gran medida la suerte de un nuevo orden que debe darse en el mundo e inclusive*, aún con las actuales reglas, estamos viendo como muchos se están dando cuenta que es necesario tomar una posición firme y seria frente a estos verdaderos depredadores sociales globales *en defensa del bienestar de los pueblos y de la subsistencia de los estados*. Porque de esto se trata la, la presencia del Estado y la subsistencia de las sociedades, ambos factores inescindibles en la construcción de ciudadanía y en la construcción de Patria (CFK, Acto de recepción de la Fragata Libertad, Mar del Plata, 10.01.2013).

Lo que está en juego en el futuro según este antagonismo es la supervivencia de los Estados

y con éstos, el bienestar de los pueblos. Sobre este tema, más que recurrir a categorías de la teoría social, económica o política, CFK destaca la carencia de un marco teórico para concebir el futuro. Incluso desde un organismo del novel Ministerio de Cultura (la Secretaría de Coordinación Estratégica, presidida justamente por Ricardo Forster), se organiza un Foro denominado *Emancipación e Igualdad*, con participación de intelectuales, líderes políticos y representantes de movimientos sociales[136] como estrategia para contribuir al desarrollo de esos marcos. Si bien este eje de discusión, en estos términos de "batalla cultural", cobra mayor visibilidad en los últimos tramos del proceso kirchnerista, antes también otros marcos de pensamiento se habían promovido, aunque no habían tomado la centralidad que posteriormente tuvieron, institucionalizándose como en este caso en la agenda de gobierno a través de un ministerio y una Secretaría.[137] En esta ocasión, en 2015, en un marco internacional y con la urgencia del fin del mandato presidencial, la propia CFK recibe a los teóricos, intelectuales y líderes políticos instándolos a llenar el vacío intelectual de cara al futuro.

> Creo que más allá de las crisis económicas, más allá de este mundo tan desigual, de brechas sociales que cada vez se profundizan más, el principal problema de la época –esto humildemente como una militante, no estoy hablando en mi carácter de presidenta de la República Argentina- *tal vez lo más grave sea no poder tener una formulación, una teórica que encuadre la época que estamos viviendo*, porque una de las características del desarrollo de la humanidad ha sido que cada época, cada edad ha tenido una teoría, una forma de pensamiento, un análisis, que se proyectó primero desde la idea y después se proyectó a la política, a la economía, a la sociedad, a la cultura, a las artes. En realidad creo que una de las más graves crisis que estamos atravesando, tal vez, sea la crisis de las ideas. […]
> *Pero todavía no alcanzo a entender ni puedo desarrollar, ni nadie me ha convencido acerca de una teoría acerca de este mundo. Hay relatos o ideas acerca de qué pasa con el capitalismo, con la economía, con la sociedad, hacia dónde vamos, pero una teoría acerca del mundo, una visión acerca del mundo que abarque todo*, desde la economía, desde la política, desde la cultura, desde la educación, de todo, todavía no la he podido hallar […]
> *Y tal vez no con el concepto de democracia que estamos acostumbrados en Occidente, sino también en la necesidad de formular una teoría que comprenda que en otras latitudes puede haber diferentes concepciones acerca de cómo debe organizarse una sociedad y que necesariamente esas formas de organizaciones sociales no tienen por qué ser condenadas por nosotros, etiquetadas u obligadas a vivir en la forma en que nosotros vivimos*. Me parece que

[136] Algunos de los expositores fueron: Noam Chomsky (EE.UU.), Cuauhtémoc Cárdenas (México), Constanza Moreira (Uruguay), Emir Sader (Brasil), Piedad Córdoba (Colombia), Iñigo Errejón (España), Jorge Alemán (Argentina), Ignacio Ramonet (España), Álvaro García Linera (Bolivia), Nicolás Lynch (Perú), Gabriela Montaño (Bolivia), Luis Britto (Venezuela), Axel Kicillof (Argentina), Gabriela Rivadeneira (Ecuador), Leonardo Boff (Brasil), Gianni Vattimo (Italia), John Beverley (EE.UU.), Paco Taibo (México), Ticio Escobar (Paraguay), Horacio González (Argentina), Pablo Iglesias (España), Camila Vallejo (Chile) y Marisa Matias (Portugal).

[137] Un ejemplo es el Congreso Extraordinario Internacional de Filosofía, organizado en San Juan en junio de 2007. Allí NK retoma una iniciativa que ya habían promovido otros presidentes, J. D. Perón y Raúl Alfonsín, de estimular el debate filosófico desde la política.

> esa es una de las claves para ir encontrando un pensamiento que vuelva no a convocar a todos, porque sería muy aburrido, pero por lo menos a buena parte de la humanidad. (CFK, en Apertura del Foro Emancipación e Igualdad, 12.03.2015).

De la organización de este Foro surge un "Manifiesto de Buenos Aires por la Emancipación y la Igualdad", que declara entre otras cosas nuevos elementos para el concepto de Estado vinculado a la emancipación (o a las emancipaciones):

> …La polarización entre una concepción mercantil de la sociedad que solo admite consumidores desiguales y una concepción democrática que supone ciudadanos sujetos de derechos fue y es una disputa en el campo teórico y en el campo de la política, fue y es una lucha civilizatoria. *Construir una alternativa al modelo neoliberal supone la reconstrucción del Estado y su carácter imprescindible como sostén de los derechos sociales, la promoción de formas autogestionadas de producción, la función social de los bancos públicos, las políticas inclusivas en salud, educación y vivienda. El Estado y las comunidades deben volver a ser instrumentos de universalización de derechos, de construcción de ciudadanía, de hegemonía de los intereses públicos por sobre los mercantiles*… (Manifiesto de Buenos Aires por la Emancipación y la Igualdad, Teatro Nacional Cervantes, 17 de marzo de 2015).

De este modo, con el transcurrir de los conflictos políticos, con la construcción de los motivos vinculados a los antagonismos, es que las asunciones primogénitas sobre el proyecto de gobierno se reconstruyen, se completan, se resignifican, tomando contenidos de los marcos que dan los distintos horizontes que se abren, así como los antagonismos. El conjunto de los antagonismos aludidos tienen a la función del Estado como una temática fundamental, buscan dar cuenta de la naturaleza de este ente abstracto. En ello, a veces cobran mayor sentido las variables económicas que lo explican, luego estas se van desplazando hacia las lecturas políticas y hacia la dimensión cultural y así se van complejizando las secuencias hipotetizadas del devenir futuro del proyecto nacional.

## 5. La imagen el pueblo sublevado, el mito del capitalismo nacional y el cuadrante ausente

Hemos visto hasta aquí cómo se construye el cronotopos sobre el proyecto de gobierno en base a las secuencias narradas, a los elementos cronotópicos y figuras retóricas que se ligan y secundan a este cronotopos principal, además de la construcción del agente Estado que se deriva de estas operaciones narrativas y a la producción de los motivos del antagonismo. Resta considerar con mayor detalle cómo trabaja el nivel narrativo del mito sobre este cronotopos.

Además de los mitos que trabajamos anteriormente y que se retoman y se reinterpretan con este cronotopos (como el de la Patria Grande, el mito peronista del hijo de obrero en la Universidad atado a la categoría movilidad social ascendente), identificamos otros componentes míticos que también provienen de la fuente del peronismo y que resultan fundantes de este cronotopos: uno es el mito del "pueblo sublevado" y otro se refiere a la idea de un "capitalismo nacional". Este último a su vez se ve condicionado por una falla constitutiva, por una construcción antagónica, que enmarcamos en la idea del "cuadrante ausente" (retomando una figura que se plantea en uno de los documentos de divulgación publicados por el Ministerio de Economía). De este modo, pueblo sublevado, capitalismo nacional y cuadrante ausente sostienen la construcción mítica en el marco del proyecto de gobierno, la forma de leer, de interpretar los rasgos constitutivos y las posibilidades de dicho proyecto.

La imagen del *pueblo sublevado*, que ya habíamos mencionado en el capítulo cuarto, es tomada del texto de Scalabrini Ortiz (1973). El discurso kirchnerista introduce a modo de una cronotopía, de un motivo secundario que aporta a la construcción de la trama, esta imagen mítica tomada del pensamiento nacional sobre el peronismo que contiene dos imágenes principales: la del *subsuelo de la Patria* y la del *pueblo sublevado*. La idea de *subsuelo de la Patria* da cuenta de una topografía social, hace referencia a "los de abajo" emergiendo al plano de las decisiones políticas (*el pueblo sublevado*) a través del reconocimiento en su líder. Estas imágenes míticas propone Scalabrini para describir aquél 17 de octubre que da nacimiento al movimiento peronista (véase al respecto la nota al pie número 79, en Capítulo cuarto). Su recuperación en el discurso presidencial se hace homologando los dos orígenes, el del peronismo y el del kirchnerismo, el primero aquél 17 de octubre de 1944 y el kirchnerista a partir de la Crisis del 2001, ambos como emergentes de una sublevación popular. El contexto del 2001 se toma como fundamento de la vinculación de los líderes kirchneristas con el pueblo, y del su proyecto como un proyecto popular. Así se postula en discursos presidenciales y también en los videos elaborados por productores más o menos militantes, que ponen en la saga del kirchnerismo el origen en la sublevación de la crisis del 2001.

La colación de esta referencia mítica en el discurso de NK y de NK, al hablarles a trabajadores, a movimientos sociales, a "hijos de trabajadores", trae a cuenta las lecturas e imágenes compartidas con la militancia, con la cultura laboral argentina. Es también una forma de amalgamar peronismo con *movimiento* político, rescatando justamente la instancia de la irrupción, de la conmoción producida por aquélla movilización, por ese nacimiento populista. El peronismo

es concebido así con esta marca populista, nacido de la confraternidad de un pueblo y un líder. La imagen mítica narrada por Scalabrini también orienta el presente de las políticas del gobierno y el futuro del proyecto de país, aporta en la definición de los caminos a tomarse, de las principales políticas, como puede verse en los siguientes fragmentos:

> …Estamos muy orgullosos de estas diplomaturas que hemos entregado hoy porque *son los hombres y mujeres del subsuelo de la patria* que ingresan a las universidades públicas. *Como decía Scalabrini Ortiz, como decía ese gran argentino, cuando recordaba aquel 17 de octubre protagonizado y hecho por los que estaban en el subsuelo sublevado de la patria*. Y recién charlábamos con Alberto Sileoni, *qué maravilla ver a nuestros morochos* –ellos les dicen negros, nosotros les decimos morochos- *ingresar a las universidades públicas* para capacitarse, para adquirir nuevos saberes, estos hombres y mujeres de Argentina Trabaja que están completando los que le faltaba la primaria, los que le faltaba la secundaria. Estos 29 diplomas que han sido 16 meses de trabajo en la Universidad de Quilmes con ocho horas semanales capacitándolos en los saberes de la economía social y que cuando algunos que les falta el secundario lo completen, esas materias también les van a servir para una tecnicatura. *Una Argentina diferente*. (CFK, Acto de entrega de diplomas de extensión universitaria en Tecnópolis, 27.08.2012).

Respecto del segundo recurso mítico, el del capitalismo nacional, este marca en el discurso kirchnerista un horizonte de plenitud mítica. Y también, como dijimos, es demarcado por una negatividad, por una falla constitutiva. Para analizarlo recurrimos una imagen entre muchas posibles. Es una estampilla editada por el Correo Argentino en 2015 en homenaje a J. D. Perón y lanzada en ocasión del Día de la Militancia[138]. Forma parte de la serie "Hombres del Bicentenario" de la edición postal del Correo Argentino (la presentamos en la próxima página, seguida de la descripción de la misma que aparece en el sitio web del Correo).

La composición de imagen y textos de la estampilla muestra la centralidad del líder en el proceso productivo. En un funcionamiento armónico de "todos los sectores de la producción". Aparecen también las empresas del Estado: Entel, Ferrocarriles Argentinos y Aerolíneas Argentinas aparecen explícitamente; YPF puede inducirse a partir de los gráficos de las máquinas extractores y los pozos petroleros que se ven sobre el horizonte. El sector industrial está presente en la muestras de automóviles "íconos de la industria nacional" y en un trasfondo fabril de la imagen. El sector agropecuario está presente gráficamente con la espiga de trigo que enmarca parte del retrato de Perón y en el texto explicativo que aclara sobre la ocasión de la "clausura de la

[138] Fecha en la que se conmemora el regreso de Perón a la Argentina luego de 18 años de exilio, el 17 de noviembre de 1972.

Campaña del maíz en Pergamino”. Sobre el desfile de automóviles se superponen las alusiones icónicas al “pueblo”, al apoyo popular, con banderas que marcan el vínculo con el líder (“Perón cumple”) y la frase alusiva del líder, que tiene en sus oídos *la bella música* del clamor popular.

Fuente: Edición postal del Correo Argentino, 2015.

Collage fotográfico de época. Izquierda: El pueblo recibe al Presidente Perón a su regreso de Chile. Imagen central: Perón clausura "Campaña del maíz" en Pergamino, con desfile de diferentes automóviles justicialistas realizados por técnicos argentinos, Íconos representativos de la industria nacional impulsados por Perón (1953). Frase pronunciada por el Presidente Juan Domingo Perón el 12 de junio de 1974 en el balcón de la Casa Rosada [La frase dice: *Llevo en mis oídos la más maravillosa música que para mí es la palabra del pueblo argentino*]. (Sitio Web Correo Argentino, sección Emisiones 2015[139], el agregado entre corchetes es nuestro).

Esta re-elaboración de la forma de organización productiva y social propuesta por el peronismo, se condensa en la idea del “capitalismo nacional”, que no rompe con la forma de organización hegemónica de la economía pro que la enmarca dentro de una lógica estatal. Bajo esta idea mítica, el discurso kirchnerista recrea elementos de las ideas peronistas de distintas épocas: de los planes quinquenales de los años ´40 y ´50, la idea de la “comunidad organizada”, de las

[139] https://www.correoargentino.com.ar/filatelia/emisiones-filatelicas/emisiones-2015. Fecha de consulta: 12.05.2016.

experiencias de planificación, del armado del "proyecto nacional" en los ´70[140], y recupera la idea del líder en el centro del proceso productivo, apoyado por el pueblo, la del Estado como garante de la equidad social (la "justicia social") y como motor del proceso económico.

Claro que este mito se retoma en otro horizonte de expectativas, ya lo decía Kirchner. Si en su discurso de asunción decía que:

> En nuestro proyecto ubicamos en un lugar central la idea de *reconstruir un capitalismo nacional* que genere las alternativas que permitan *reinstalar la movilidad social ascendente* (NK, Discurso de Asunción, 25.05.2003).

En el discurso de apertura del Congreso de Filosofía afirmaba que: "*Son Estados y tiempos diferentes*" y lo hacía introduciendo los epílogos propios del cronotopos del/la militante peronista, ahora en este otro horizonte cronotópico, el del proyecto de gobierno:

> Creo que si queremos hablar de filosofía y de este Segundo Congreso sobre Filosofía; en 1949 el General Perón fue quien lo convocó; en 1987, en Córdoba, el Dr. Alfonsín y ahora tenemos este Tercer Congreso […] *Yo creo que son épocas muy diferentes, son Estados y tiempos diferentes*; *es muy difícil poder enlazar y es muy difícil encontrar y combinar las respuestas que se daban en el 49', con las del 87', con las del 2007 y por supuesto las propuestas de la construcción del mundo que está por venir.* […] *Porque muchos de los valores que nosotros defendimos con mucha convicción y lo seguimos haciendo han sido puesto en crisis*, *a veces por nosotros mismos y a veces por las circunstancias,* los hechos y a veces por los errores propios cometidos como generación, *porque es muy difícil discutir y debatir la realidad de este mundo y de la Argentina* sin que se coloquen aditamentos cada vez que se intenta pensar, cada vez que se intenta elaborar una idea, cada vez que se intenta elaborar un pensamiento." (NK, Acto de Presentación del Segundo Congreso Internacional Extraordinario de Filosofía, 20.06.2007).

Así, retomando la el bagaje mítico del peronismo, reconstruyendo sus imágenes alusivas e introduciendo el nuevo horizonte de expectativas y los epílogos, la narración kirchnerista construye su proyecto político. Así también lo hacía CFK en el contexto del conflicto con el sector agropecuario, posicionándose desde los epílogos pero retomando también el marco mítico e introduciendo sobre el final la figura del antagonismo:

---

[140] La idea del *proyecto nacional* que tuvo fuerte auge en los setenta, en las elaboraciones del tercer gobierno peronista pero que se encontraba también presente en otros sectores no peronistas "del campo nacional". Véase al respecto Biblioteca del Congreso ([1974] 2015): *Perón: Modelo argentino para el Proyecto Nacional* y Perón, J.D. ([1974] 2006), *La Comunidad Organizada.* Y también ejemplos de la idea del "proyecto" en un ideario no peronista en Varsavsky, O. (1971), *Proyectos Nacionales*…

> *Tampoco*, argentinos y argentinas, *es una cuestión de peronismo y antiperonismo* […] Quiero contarles algo, argentinos y argentinas, *los peronistas hemos hecho un duro aprendizaje, alguna vez creímos que éramos el todo, alguna vez creímos que nosotros sólo podíamos transformar el país y que los demás no importaban. Nos equivocamos, nos equivocamos y pagamos caro nuestras equivocaciones. Hoy comprendemos que no solamente son peronistas los que quieren un modelo de país más justo, más equitativo, más digno, los hay también de otros partidos políticos, de organizaciones sociales, lo aprendimos duramente.*
> Por eso, lo recuerdo como si fuera hoy, en aquella Semana Santa del 87, el peronismo estuvo junto al Gobierno constitucional, de entonces, algo que nadie había hecho con él, cuando los golpes de Estado y eso es aprendizaje. También lo han hecho los otros, los que tal vez desde el anti pensaban que los peronistas eran todo el problema del país. *Todos los argentinos hemos hecho un duro aprendizaje.* […]
> Quiero decir algo -y esta sí permítanme porque es una licencia del peronismo-: *el peronismo nunca planteó la lucha de clases, el peronismo nunca planteó la guerra entre los pobres y los ricos, para qué, no. Al contrario, somos los creadores de la articulación entre el capital* y el trabajo y fíjense, por estas cosas que tiene la vida, que hasta hace unos días atrás, unas semanas atrás, durante toda la campaña inclusive presidencial y *durante todos mis primeros meses de gestión, los grandes titulares en cuanto a la cuestión socio-económica era qué iba a pasar con la presión gremial por los salarios*. Parecía que los malos de la película en la República Argentina iban a ser los trabajadores que iban a pedir salarios para que se derrumbara el crecimiento, la producción, la actividad económica.
> Nada de eso está pasando. Por el contrario, en un formidable aprendizaje histórico; los trabajadores argentinos y sus dirigentes sindicales, han comprendido que el país está primero por sobre todas las cosas.
> Pregunto yo: si los que son asalariados tienen este nivel de comprensión, de articulación con los intereses de los demás sectores, de los que aún no consiguieron trabajo o de los que aun teniendo trabajo informales ganan mucho menos, *¿Cómo no podemos obtener el tema de la sensibilidad de los que más ganan*? (CFK, Acto del peronismo en Parque Norte, 27.03.2008).

Desde la visión del discurso kirchnerista "los que más ganan", los que tienen "rentas extraordinarias", son aquélla parte que desde el proyecto no se logra alcanzar, los que no se pliegan, los que se resisten a la interpelación presidencial, y niegan la plenitud del capitalismo nacional, los que se esconden, se agazapan bajo otros titulares (retomando las figuras del antagonismo).

La idea mítica del capitalismo nacional se topa con esta falla constitutiva, una falla antagónica, relacionada con la parte que queda por detrás de la frontera, la parte que no acepta ese capitalismo nacional. Una parte que es pensada políticamente y también económicamente, como un sujeto económico empresario con una carencia en términos de aptitud innovadora y competitiva, que por lo tanto no es "verdaderamente capitalista", y de este modo es vinculada con otros intereses "espurios", "agazapados", no declarados. Es justamente una identidad opaca con la que confronta esta identificación kirchnerista, y podemos agregar, toda identificación. Así aludía a esta *parte* el discurso de Kirchner en términos de "los que se beneficiaron del crecimiento económico durante

los noventa fugando las ganancias fuera del país".

> Yo creo que ha llegado la hora de que tengamos fe en nosotros mismos; yo les puedo asegurar que estamos administrando el país con responsabilidad, con austeridad, con solvencia fiscal, con claro criterio de cuidar los pesos de los argentinos. Pero estamos cuidando los pesos de los argentinos *para que vuelvan a invertirse en la Argentina y se distribuyan entre los argentinos, no para que nos pase lo de la década pasada, que administrar el dinero significaba que se vaya rápidamente de nuestro país y fueran muy pocos los sectores que se vieran beneficiados con un crecimiento económico* (NK, Acto de lanzamiento del Sistema Integral de Prestaciones por Desempleo del Registro Nacional de Trabajadores Rurales y Empleadores, 11.08.2004).

O también CFK interpelando a sectores empresarios:

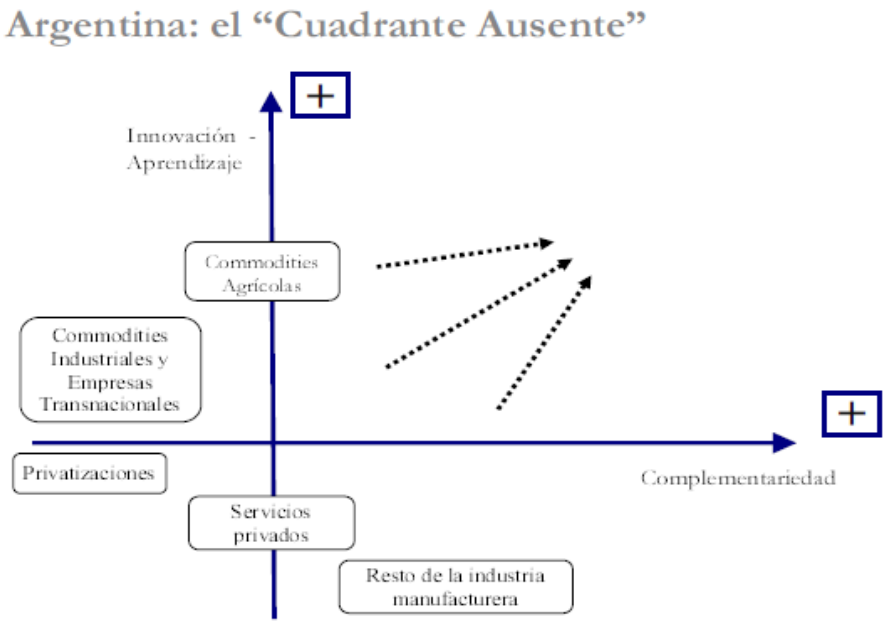
> [Quiero] también dirigirme *a los empresarios argentinos*, no a los trabajadores que siempre nos han acompañado, y que han resultado - sin lugar a dudas - los más beneficiados por este modelo y que van a tener también otra representación en la empresa estatal, quiero referirme también a los empresarios argentinos, *en los cuales hemos puesto mucha confianza, mucho esfuerzo*. Yo lo decía el otro día, miren, no saltar del petróleo a la yerba, pero *muchas veces cuando uno toma decisiones para apoyar a los empresarios, para conformar un empresariado nacional como tienen todo los grandes países del mundo, también necesitamos que entiendan la necesidad de comprometerse con los intereses del país* […]
> Le queremos decir a todos los empresarios argentinos que *como nunca han tenido rentabilidades en estos años, del 2003 a la fecha, y que no es de gente inteligente pretender que sólo a partir del precio se puede mantener rentabilidad o aumentar rentabilidad,* tienen que entender que debe ser a partir de mayor volumen, de mayor oferta, de poder incluir mayor cantidad, de defender como defendemos porque también hacemos una defensa irrestricta de la producción nacional […] Pudieron desarrollar el mercado interno porque tuvieron consumidores, porque lograron mejores sueldos, porque hubo trabajo. *Tienen que entender que sobre todo en épocas de guerras comerciales profundas - como las que están instaladas en el mundo y se avecinan - es necesario más que nunca cuidar el mercado interno* (Acto de Anunció del proyecto de ley de expropiación de YPF, 16.04.2012).

La cuestión de la "ausencia de un auténtico empresariado nacional" había sido conceptualizada desde el Área económica, en un documento elaborado por el Ministerio de Economía y Producción, que hacía un diagnóstico sobre la situación económica, sus problemas y oportunidades. Es aquí donde se da cuenta del "cuadrante ausente" que le falta a la economía nacional. Así advertía el documento el problema principal y lo diagrama:

> A diferencia de lo que sucede en economías maduras con mayor grado de desarrollo, la estructura productiva Argentina aún tiene un "cuadrante ausente" a nivel de sectores, cadenas de valor y conglomerados productivos, que combinen un alto grado de innovación y a la vez no sean "islas de modernidad", sino que tengan fuertes complementariedades con el resto del tejido productivo a través de una densa red de encadenamientos. […] Las complementariedades

suponen el desarrollo de encadenamientos productivos y redes de servicios, de canales de distribución y comercialización, y de instituciones generadoras de coordinación que impactan tanto del lado de la oferta a través de economías de escala, de aglomeración y de especialización, como en los efectos demanda mediante un mayor volumen y frecuencia de interrelaciones productivas (Ministerio de Economía y Producción, 2007: 33).

**Diagrama 5: El cuadrante ausente**




Fuente: Extraído de Ministerio de Economía y Producción (2007: 33)

El *cuadrante ausente del desarrollo argentino*, es para el discurso kirchnerista el entramado productivo que logra complementariedad en las cadenas productivas, generando un denso entramado de producción, que logra poner la innovación (eje vertical, que se observa que existe bien desarrollado en el sector agropecuario) cooperando con otros segmentos productivos del "resto de la industria manufacturera" y generando así el desarrollo nacional. Coherente con esta visión son los intentos de promover la innovación a partir del fortalecimiento del sistema público con los planes estratégicos del ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, las políticas de fortalecimiento de los recursos humanos en Ciencia y Tecnología, por ejemplo.

En el discurso oral presidencial, el déficit de innovación se liga también con la actitud de no reinvertir en la economía local de los sectores económicos en general. En este sentido el "cuadrante

ausente" es el de una burguesía que arriesgue, que apueste por el país, que no fugue sus ganancias, que reinvierta en actividades productivas. Así lo denuncia y lo proclama CFK hablándole a los empresarios en persona, en distintos contextos y sosteniendo la secuencia económica del círculo virtuoso con centralidad de la intervención estatal:

> …*Tenemos que saber que para mantener el modelo tenemos que seguir reinvirtiendo para poder seguir ampliando nuestra capacidad productiva*, no solamente para este fuerte mercado interno, que fue el que nos permitió sortear la crisis del año 2009, sino el que nos va a permitir -a través también de un proceso de integración generoso entre los países del MERCOSUR - tener un potente mercado intrazona América del Sur. *De allí van a venir las soluciones y no de ninguna otra parte* (CFK, en Acto de cierre de la Conferencia Anual de la UIA, 22.11.2011).
>
> *Cuando vos dejás a los que tienen plata hacer cualquier cosa, estás regulando en contra de los pobres; cuando regulás para que los que son pobres sean menos pobres y los que son ricos, muy ricos, pongan un cachito de esa riqueza en la rueda de la redistribución para alimentar el círculo virtuoso, bueno, yo creo que esa es la revolución virtuosa que necesita Argentina y también el mundo.*
> Lo cierto es que todos, el sector financiero, el sector productivo, el sector bursátil, el sector de los trabajadores, los gobiernos nacional, provinciales, municipales, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, todos, *absolutamente todos tenemos que tener la convicción de que solamente a través de inyectar recursos a la producción, al trabajo, al sostenimiento del empleo y de la actividad, es la única forma que, no solamente vamos a pagar nuestras deudas, vamos a ser sustentables a la sociedad y a la democracia, de la que tanto se llenan todos la boca…* (CFK, Acto por el 158 aniversario de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, 03.08.2012).
>
> [Nosotros]…creemos en el crecimiento y desarrollo de la economía, *a partir del consumo popular y de la inversión empresaria*. *Para asegurar la inversión empresaria, porque es mentira esto de que, primero, está la inversión y luego viene….es al revés, nadie invierte si no hay posibilidades de que la gente le compren lo que produce es que nosotros invertimos esto*, y a contrapelo de todas las teorías, que se instalaron en la República Argentina, sostuvimos desde el 2003 que era necesario revertir las políticas y era necesario empoderar a la sociedad de derechos y además de industrias que produjeran valor agregado. Y por eso creímos que era imprescindible aumentar el valor agregado y por eso aumentamos también las medidas, las políticas de Estado que permitieron generar…Porque hemos aumentado cosas nosotros: […] hemos aumentado los puestos de trabajo (6 millones de puestos de trabajo). […] Hemos aumentado las fábricas, (más de 85 mil fábricas se han abierto en la Argentina, desde el año 2003 a la fecha); […] hemos incrementado los parques industriales (de apenas 80, 70 parques industriales hoy estamos, en 315) […] aumentamos los parques industriales. Aumentamos las universidades nacionales (tenemos 9 universidades nacionales más). Aumentamos el número de escuelas y de aulas […]; aumentamos la cantidad de becas y de salarios para que los científicos se quedarán en la Argentina […]; aumentamos la inversión en ciencia y tecnología, en institutos que abrimos y seguimos abriendo a lo largo y a lo ancho del país; aumentamos la infraestructura en riego, en caminos, en obras que permitieron recuperar millones de hectáreas que estaban cubiertas por las aguas. (CFK en Acto de anuncios de aumento a jubilaciones y ayuda escolar, 04.02.2014).

Sobre el último tramo de su gobierno, en el discurso de CFK aparece una figura retórica para

aludir también a este "empresariado ausente", al que se refería el "cuadrante" en su desplazamiento de sentido. En el contexto de haber perdido su fuerza política en la Provincia de Buenos Aires (principal bastión electoral)[141] CFK vuelve a introducir un sintagma ya varias veces aludido el de "los titulares" (que hacían referencia la forma de comunicar de los diarios, de cómo "titulan"). Pero lo hace en otro contexto semántico. Observemos el fragmento dicho tres días luego de las elecciones primarias:

> …Sinceramente *cuando uno miraba hoy los titulares de ayer y de hoy*, hoy […] sacaron en todos los diarios que en San Juan habíamos perdido porque teníamos 4 puntos menos que los 5 candidatos juntos. El Pro en Capital sacó 8 puntos menos que todos los candidatos del otro sector y nadie dijo nada, y festejaron con globos. La verdad que cuando uno ve estas cosas y ve este ocultamiento y distorsión de las cosas, siente que tiene la obligación de comunicarlas y de explicarlas. Porque soy Presidenta pero *por sobre todas las cosas soy una militante política que siente la obligación de decirle la verdad al pueblo, a todo el pueblo* […]
> Por eso en este mediodía de juventud quiero decirles a todos que *por más titulares y tapas que pongan, que quieran confundir* -y que por ahí confunden a determinados sectores de la sociedad, porque si no, no pasarían las cosas que pasan- *no importa, tengamos la fuerza cada militante de ir casa por casa explicando esto, y donde haya errores los corregiremos, porque tampoco somos obcecados ni tontos pero queremos discutirlo en la mesa grande, con los verdaderos jugadores, no con el banco de suplentes que me ponen en las listas*. *Quiero a los titulares para discutir, quiero a los directores técnicos para discutir, los suplentes no me sirven*. *Yo no soy suplente de nadie*, soy Presidenta de los 40 millones de argentinos y *quiero discutir con la UIA, con los bancos, con los compañeros de los sindicatos, con los verdaderos actores económicos, con los titulares, esto no es un partido para suplentes, es un partido para titulares de intereses y representaciones* (CFK, Acto de lanzamiento del Programa Agrovalor en Tecnópolis, 14.08.2013).

El sentido de este término se va desplazando desde "la opinión X volcada en los (*titulares* de) diarios", hacia el rol de los jugadores titulares en un partido de fútbol, y hasta el rol de los representantes políticos. Retomando la construcción de la prensa y de "Clarín" como un ente antagonista, de la que hablaba anteriormente Zannini, por esta operación metonímica (no metafórica, porque mantiene la visibilidad del desplazamiento a partir del múltiple significado de *titulares*) se funda la idea de la representación fraudulenta, de un sector, el de "los que siempre ganan" que no se someten a la soberanía popular. De este modo se la opacidad del adversario, de

[141] En al selecciones primarias del mes de agosto de 2013, si bien su fuerza política, el Frente para la Victoria, se impone a nivel país como la principal fuerza votada, con un 26% de los votos, su candidato en la Provincia de Buenos Aires Martín Insaurralde es el segundo más votado, con el 30% de los votos, pero superado por Sergio Masa del Frente Renovador (y ex Jefe de Gabinete de su gobierno), que obtiene el 34,93%. Y en la ciudad de Buenos Aires su fuerza alcanza menos del 20% de los votos (18,99%), contra 435, 51% de la fuerza liderada por Elisa Carrió y 27,56% de la fuerza de Propuesta Republicana (PRO) (Dirección Nacional Electoral, https://www.argentina.gob.ar/interior/dine/datoselectorales).

la existencia de un sector que no se deja ver “tal cuál es”, que no disputa dentro del juego de la representación política, sino que pone a “suplentes” para representar sus intereses. Y la construcción antagónica se vuelve constitutiva de la construcción mítica.

A lo largo de los gobiernos será constante la interpelación presidencial para que el empresariado cumpla con su “misión histórica”: la de invertir, la de sumar complejidad al entramado productivo, la de innovar. Para que los empresarios hablen con sinceridad sobre sus proyectos, los planteen a la sociedad. Esta apelación a los empresarios se recrudece sobre en la segunda parte del segundo mandato de CFK, cuando ya no hay una garantía de continuidad del proyecto, por la imposibilidad de dar un nuevo mandato a su liderazgo, y ante el contexto externo de restricción al financiamiento y de conflicto con los “fondos buitres”. Pero si bien se recrudece en estos momentos, la *entificación* de “los empresarios” estaba implícita desde el comienzo, con el mito del capitalismo nacional, y luego se fortalece con el aporte de los técnicos que introducen la figura del “cuadrante ausente” y con la operación metonímica sobre “los titulares”. Este empresariado ausente es el límite y la condición de posibilidad del discurso kirchnerista como tal.

Para finalizar, la construcción discursiva sobre el proyecto de gobierno recala entonces en diferentes horizontes imaginarios futuros que se elaboran, siguiendo secuencias hipotéticas que se van complejizando a lo largo del proceso político, a raíz de los temas que entran en la agenda presidencial y de los conflictos que aparecen en la esfera pública. La tematización de los temas de gobierno hace chocar al discurso kirchnerista con diferentes entes antagónicos, que se van construyendo, algunos en la interlocución producida al calor de los conflictos. Así como en los cronotopos anteriores los mitos que vienen del pasado también aquí sirven para dilucidar los carriles por dónde proponer el curso de acción, el “alcance” y el “mantenimiento” del poder. Y sirven también para trazar los objetivos de plenitud, así como las fallas constitutivas del proyecto.

El conjunto de las operaciones discursivas que hemos analizado en este y en los anteriores capítulos se retoman a continuación en la recapitulación y conclusiones generales de nuestro estudio.

# Recapitulación general y conclusiones

Llegados a este punto, luego de haber trabajado sobre los tres cronotopos dominantes que se han identificado sobre el discurso narrativo kirchnerista, es necesario recapitular lo elaborado en los Capítulos 4, 5 y 6 para dar una mirada integral del análisis de discurso realizado, así como retomar las discusiones y las elaboraciones conceptuales y metodológica de los capítulos previos, para dar cuenta de las conclusiones de esta investigación.

Comenzamos recapitulando con una mirada integradora sobre los contenidos trabajados desde los cronotopos identificados. La diferenciación entre éstos ha sido en nuestro trabajo un recurso analítico para dar una mirada holística sobre el discurso narrativo kirchnerista en el período. Pero los cronotopos se construyen en la práctica discursiva con apoyo en la modalidad narrativas marcadas también por la secuencia, los mitos, y a través de la meta-capa de las voces narrativas. Resta entonces considerar algunas cuestiones que surgen del análisis del conjunto y que derivan también en precisiones analíticas emergentes de la investigación.

También se retoman aquí los diálogos y discusiones conceptuales que se entablaron con la teoría del populismo, a partir de la propuesta de dar cuenta de una narrativa específica de los discursos populistas. Sobre el final se recapitula sobre el andamiaje analítico desarrollado, integrando diferentes corrientes teóricas y disciplinares, para el análisis del discurso narrativo. Cada uno de estos puntos condensa las conclusiones de la investigación, destaca el aporte para los estudios sobre el populismo y el discurso político y traza algunos interrogantes y líneas futuras de indagación que surgen de este recorrido.

## 1. Sobre las formas narrativas en el discurso kirchnerista

A lo largo de los capítulos 3 a 5 se ha trabajado sobre los tres cronotopos dominantes identificados que forjan la trama del discurso narrativo kirchnerista: el Cronotopos del/la militante peronista, el Cronotopos del Bicentenario y el Cronotopos del proyecto de gobierno. Si bien los tres son cronotopos dominantes de la trama, estos tuvieron preeminencia en distintos períodos, a

veces solapándose entre sí, intercediendo alguno sobre la temporalidad del otro.

El Cronotopos del/la militante peronista predominó sobre la primera etapa, en el gobierno de Néstor Kirchner. Esto es coincidente con el momento en que el líder se daba a conocer, aún con más sentido siendo Kirchner electo con un bajo nivel de conocimiento en la opinión pública y, con un 22% de los votos. Pero, tal como sostuvimos, las temáticas de la historia de vida y las particularidades del/la líder forman también un cronotopos típico de los discursos populistas. Porque es en estas figuras, en su singularidad, que radica el afán de representación del pueblo y la promesa de *alcanzar el poder*, o de construirlo, para solucionar los problemas que lo acucian. Es por eso que este cronotopos también permanece como dominante a lo largo de todo el período, acentuándose en momentos de inicio de mandatos presidenciales, de definiciones de candidaturas electorales o también en los momentos más dramáticos de condensación de los antagonismos a través del desarrollo de conflictos públicos con diferentes sectores.

El tiempo y espacio del Cronotopos del/la militante peronista, su clima de época, está signado por una secuencia, la de la historia política de la historia reciente, desde el punto de vista, justamente de un/a militante, con esta jerga, que se construye en asociación con otros términos y figuras retóricas: *fierros*, *cuadro político*, *puente entre generaciones*, *Hijos de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo*. Así también con la alusión de ciertos espacios cronotópicos: La Plaza de Mayo, el balcón (de), la ciudad de La Plata. En torno a este cronotopos se re-elaboran también ciertos mitos peronistas, articulándose también con ciertos epílogos (o moralejas) traídos a cuenta en el discurso: el de las peripecias de la época de la Resistencia, el mito de la primavera camporista, los aprendizajes sobre los conflictos con el liderazgo (el Balcón de Perón el 1ro.de mayo de 1974). El cronotopos articula mitos, jerga y recursos teóricos que ponen en relación al mundo de sentido del peronismo clásico y de la militancia de los setenta. No traslada estos códigos sino que desarrolla una reelaboración. En este cronotopos, finalmente, tienen predominancia además de la voz de los líderes, la de cuadros medios, la de colectivos artísticos militantes y las voces del pueblo que a medida que el y la líder van abriendo rituales de interacción, a través de los cuales comienzan a gestarse colectivos que adquieren voces plurales propias, que acompañan, apoyan, interactúan, dialogan entre sí y con las referencias principales del movimiento. La tematización sobre el líder en tanto cronotopos dominante de este discurso populista se construye así desde la voz en primera persona de los propios líderes hablantes, así como desde reconstrucciones retrospectivas de los cuadros medios, que pueden dar cuenta de su perfil y su carácter por su cercanía y por estar

“habilitados” para ello. También desde las voces corales de los productores audiovisuales y militantes que realizan los documentales sobre la vida de NK y CFK, trazando una coherencia pensada desde el presente, llenando los huecos habidos en las historias públicas de estos personajes, historias que se ven reflejadas al calor del devenir de la política nacional.

Por su parte, el Cronotopos del Bicentenario, toma como tiempo-espacio que enmarca la trama una temporalidad más larga, y una extensión territorial también más amplia. Tomando una secuencia que arranca desde las guerras por la independencia de los países latinoamericanos (tomando hitos a veces más allá, desde la llegada de los colonizadores a América, pero trazando ese espacio tiempo señalado) se concentra en los doscientos años entre dichas independencias y el presente conmemorativo del Bicentenario, trazando hitos de la historia de la Argentina y de la Región en general, comprendida a partir del mito de la *Patria Grande*. Distintas circunstancias, entre cronológicas, históricas y políticas, le dan origen al desenvolvimiento de este cronotopos que denominamos de “la historia larga”.

En términos cronológicos se da la oportunidad de conmemorar el Bicentenario de la Revolución de Mayo, pero esto no hubiera significado nada en particular, no hubiera constituido un cronotopos dominante de un discurso populista si no se hubieran dado otras circunstancias. Por un lado la victoria del oficialismo para un segundo mandato en el año 2007. El recambio de liderazgo presidencial que se realiza en esta oportunidad, da lugar a hipotetizar con la posibilidad de plasmar un proyecto de gobierno de largo plazo. Y además el conflicto que se desata con el sector agropecuario en el año 2008 brinda un motivo discursivo, la oportunidad de contrastar un modelo económico al que el gobierno aspira, y que se encuentra enmarcado por ciertas políticas dentro de la secuencia económica hipotetizada por su visión, con el que reinaba en la Argentina de principios del S. XX. Así se construye la idea del *Bicentenario* en oposición a lo que fue el Centenario. La narración en torno a este cronotopos está signada por la construcción de este motivo antagonista, que se resulta estructurante de la experiencia de los gobiernos kirchneristas.

Disparado entonces por el conflicto del 2008, el cronotopos del Bicentenario comienza a desplegarse con fuerza durante el primer mandato de CFK y se mantiene durante el resto del período. El estilo personal de CFK y la intensificación de las alianzas políticas con otros países latinoamericanos en donde también se dan procesos populistas refuerzan este cronotopos. Pero sobre todo la perspectiva que se abre sobre la posibilidad de gobernar desde el mismo proyecto en varios mandatos presidenciales. Esto brinda una visión de largo plazo, pone al presente de la

gestión en un lugar de trascendencia en relación con la historia nacional. De aquí se derivó la hipótesis, que para afianzarse debería poder trabajarse en futuros estudios, referida a que los populismos en el gobierno, a medida que se afianzan en sus gestiones, que se asientan en consenso social y expanden sus posibilidades políticas, comienzan a desplegar este tipo de discursos narrativos de largo aliento.

En el Cronotopos del Bicentenario la figura central es múltiple, está conformada por la acción patriótica de diferentes héroes y heroínas que entablaron batallas en pos de la independencia del país, atada ésta a una causa popular que permanece a lo largo de los siglos. Una causa que va enlazando diferentes hitos, batallas, procesos políticos. El discurso presidencial en dialogismo con otras voces, propone a través de este cronotopos una nueva lectura de la historia nacional, una nueva mirada sobre los héroes patrios, comprendiendo una apertura en el tipo de personificaciones que adquieren el carácter de patriotas, incluyendo figuras femeninas, mestizas, de criollos, con raíces indígenas, a los caudillos provinciales, y marcando sus rasgos de patriotismo, su carácter revolucionario, su cercanía con el pueblo, su rebeldía en relación "al poder". Las distintas figuras aparecen enlazadas por lazos de hermandad, uniendo las causas latinoamericanas. El rasgo característicos de estos héroes y heroínas, de los cuales los líderes kirchneristas y otros latinoamericanos serían la expresión contemporánea, los últimos de la saga, es que enlazan las causas populares, las mantienen vivas, permiten así acumular un poder "histórico", necesario para subvertir el orden que, por otro lado, constantemente busca negar a estos héroes y heroínas. A través de las sagas de estos líderes, de cómo estos se disponen a aunar las causas a través de la historia larga el cronotopos plantea que es posible trascender las dificultades, los equívocos.

En esta forma larga de la secuencia histórica nacional, se dan también ciertas resignificaciones y valorización de otras identidades partidarias, de otros procesos que no se reducen a la tradición peronista, ampliando la referencia popular hacia otros movimientos y experiencias nacionales y populares, más allá del peronismo. Finalmente, algunas figuras cronotópicas (como el Sable de San Martín), ciertas escenificaciones (los festejos del Bicentenario, las publicaciones conmemorativas de distintos ministerios y empresas públicas) y ciertas piezas audiovisuales, dialogan con la perspectiva histórica presidencial en la forma de "voces corales", y alimentan los epílogos que se trazan sobre esta trama: los de la desunión, de los desencuentros y de la falta de diálogo entre argentinos, sobre la resignificación de la violencia en política y sobre las relecturas de la historia oficial.

Ambos Cronotopos, el del militante y el del Bicentenario, realizan un énfasis sobre el tiempo pasado, con distinto horizonte temporal. Prima en ellos una narración ulterior (si bien también en distintos contextos se combinaba con la narración simultánea o la intercalada). El del/la militante lo hace sobre un pasado relativamente corto, con el trasfondo de la secuencia de la historia argentina entre 1973 y 2003. El del Bicentenario comprendiendo un espacio y tiempo más vasto. En cambio en el Cronotopos del Proyecto de Gobierno la mirada predominante está puesta sobre el futuro y en el espacio-tiempo de la gestión, y del ámbito estatal.

Este cronotopos, es coetáneo en su desarrollo discursivo de los otros dos. Se despliega, lógicamente, a lo largo de las tres gestiones de gobierno. Pero tiene un modo particular de temporalizar la narración. Porque, como dijimos, no es lo mismo narrar sobre el pasado que narrar sobre el futuro. En su desarrollo va estableciendo diferentes horizontes temporales, de mediano o más corto plazo, a medida que se modifican las condiciones de enunciación. Y otra particularidad es que las secuencias en las que se apoya no se constituyen de hitos, de "hechos" acontecidos. Sino que sus marcas sobre la "línea del tiempo" se plantean en un plano hipotético, elucubrando sobre el devenir a partir de la intersección entre distintos procesos y variables. El alcance del horizonte futuro planteado se ve condicionado por una temporalidad varias veces fracturada, interrumpida, por las marcas de las crisis económicas e institucionales, que instauran una visión de largo plazo precaria en la cultura política argentina.

Desde este cronotopos se configura a la crisis del 2001 como el hito que sienta las bases de la emergencia del kirchnerismo, como la instancia que hace a la *sublevación del pueblo*, a la visualización del *subsuelo de la patria*, así como otrora había constituido el 17 de octubre para el proceso peronista. Pero constituyendo una diferencia, en la sublevación peronista se daba ya desde el origen una invocación al líder, que provenía ya de una función pública en el área de Trabajo nacional. En el caso del kirchnerismo, el liderazgo, su popularidad, es constituida completamente con posterioridad a la asunción presidencial.

La suerte de este proyecto de gobierno es presentada en el discurso presidencial primero con la metáfora secuencial de la salida de ese "infierno" que representaba la crisis, con la promesa tecnicista y a la vez anclada en la mitología peronista de la "movilidad social ascendente" y a través del peldaño del desendeudamiento. Luego este cronotopos va enlazando otros motivos que se condensan en la metáfora del "péndulo", de la "sintonía fina", del "cuadrante vacío". La narración va construyendo así múltiples secuencias que van articulándose y complejizando el planteo original

más vago, más mítico, a medida que va integrando elementos que se tematizan de la gestión de gobierno y con la intervención también de los conflictos y los antagonismos producidos a partir del proceso político de la gestión. Las secuencias pasa de un énfasis en lo económico (el desendeudamiento, el motor del consumo interno), y en lo político (aduciendo que se requiere el empoderamiento del líder, el apoyo, la ayuda, la militancia en la gestión del Estado) para pasar a un énfasis en la "batalla cultural", con "la distribución de voces" y la recuperación de la autoestima nacional y de una cultura política.

Además, este cronotopos constituye el principal plafón sobre el que se construyen los motivos antagonistas. Las diferentes personificaciones antagónicas que se elaboran con la emergencia de conflictos políticos (el proyecto del Centenario, los titulares de los intereses opacos, los *agazapados*, los que siempre ganan, Clarín, "la Justicia", o los "Fondos Buitres") van reconfigurando las secuencias hipotéticas idealizadas, desplazando su énfasis desde temas económicos, hacia políticos, comunicacionales, institucionales y culturales. Las secuencias suponen que para un derrotero exitoso debe haber una acción mancomunada, conjunta, direccionada el/la líder y posibilitada por su apoyo popular.

En la definición de estas secuencias, tiene un papel clave la construcción discursiva de los antagonismos, su personificación a través de ciertas alusiones cronotópicas y retóricas. Los motivos que conducen a estas personificaciones, las explicaciones narrativas de las mismas, son, como se plantea en el Capítulo tercero, uno de los cronotopos dominantes de los discursos populistas. Y así se lo trabajó especialmente en torno a este Cronotopos del proyecto de gobierno. Porque al plantear estas secuencias hipotéticas, y al marcar un plan de acción, el discurso populista se topa con las dificultades que le presentan otras entidades, que él también ayuda a personificar, pero que también juegan su juego. Ya sea porque configuran actores relevantes que no siguen el curso esperado que les prepara el Gobierno ("los que no quieren invertir acá"). O porque plantean un conflicto en la escena pública, se muestran dispuestos a luchar, e incluso también hablan y disputan el sentido de la palabra presidencial, se constituyen también en voces plurales o singulares. Con esta trasposición, marcan también un horizonte de plenitud, a la vez que la falla constitutiva, la precariedad del proyecto, su carácter incompleto.

La construcción de los antagonismos se trabajó en este cronotopos con el pasaje entre un antagonismo implícito, "agazapado" y las sucesivas personificaciones del mismo que se van forjando y desplazando, a medida que se plantean los conflictos. La idea de un capitalismo nacional

que toma muchos elementos del peronismo da cuenta del modo en que el antagonismo se configura también a partir de los mitos, tomando estos resabios del pasado y reinterpretándolos en función el presente y el futuro. O también a partir de figuras retóricas, como la de los "titulares", que se va desplazando desde los títulos de la prensa a los representantes de los intereses económicos concentrados, los que "siempre ganan".

Con este cronotopos se corporizan además otras voces que se enlazan con el discurso presidencial, la de los saberes y lenguajes técnicos que se retoman y se incorporan en distintas áreas de gestión del Estado, así como también algunas voces corales. La metáfora del *péndulo,* la historia demográfica sobre la *movilidad social ascendente*, la categoría de "renta extraordinaria", el *clima destituyente* o la *batalla cultural* son partes de esta construcción dialógica.

Una cuestión que es posible recoger a partir de un análisis integrado de los cronotopos, y a la que volveremos en la sección siguiente para dialogarlo con la teoría laclausiana, es el modo en que se narra la persona del/ la líder a través de los tres cronotopos. La forma en que se tematiza la figura del líderes (o de los héroes-heroínas, en plural) tiene que ver con marcar su rol como vehículo, como enlace generacional en un caso, como enlace entre las causas nacionales populares en otro, o como articulador para sobrellevar las necesidades de los distintos sectores sociales y lograr la armonía del todo social. Las figuras retóricas utilizadas dan cuenta de esos rasgos del personaje (el sable, el puente, Hijos de las Madres, el péndulo que se convierte en maza).

En los tres cronotopos también las figuras retóricas y la jerga cumplen un rol calve en la narración, permitiendo el *despegue* de sentido del que hablaban tanto Lévi-Strauss como Laclau y Mouffe. Buena parte de este "despegue", se produce en el discurso kirchnerista a través de las referencias míticas peronistas. El peronismo constituye para el discurso kirchnerista una gran amalgama mítica (en otro plano se encuentran las diatribas partidarias). Así como también lo es el tiempo de las guerras por la independencia y de las luchas por las definiciones político-institucionales en los inicios de la Nación. Las resignificaciones mayores que se realizan sobre estos apoyos tienen que ver con el clivaje de género (en la construcción de las figuras líderes, y en los héroes/heroínas), y la posición de rebeldía encarnada por las figuras patrias.

Aún resta considerar conjuntamente el modo en que los cronotopos dominantes se constituyen desarrollando escenarios específicos para la voz presidencial, para las voces corales, de los cuadros medios, de los aportes técnicos o de las voces colectivas del pueblo. En torno del

primer cronotopos prima el desarrollo de rituales de interacción, forjando con estos el desarrollo de colectivos *militantes*. Sobre el segundo las alocuciones e intervenciones en el espacio público, plasmando las nuevas visiones de la historia en el espacio de los salones de gobierno y con el desarrollo de una multiplicidad de piezas narrativas audiovisuales, teatrales, editoriales. Y teniendo como interlocutores también a otros líderes regionales o mundiales. El tercer cronotopos se ubica en general en los discursos de inicio de mandatos o de sesiones anuales de la Asamblea Legislativa, en las alocuciones presidenciales en distintos salones y en ocasiones conmemorativas orientadas a diferentes sectores sociales, desde la difusión de publicaciones técnicas y planes de gobierno. Este corpus múltiple habla también de los canales por los que discurre y se forja el discurso populista de un líder en el gobierno, sobre el dialogismo del que se nutre y que por lo tanto también lo constituye.

De este modo, los cronotopos permitieron trabajar sobre las múltiples formas en las que el tiempo y el espacio, fueron integrados en el discurso político, sobre cómo se fue tramando desde diferentes lógicas la discursividad kirchnerista (la de la secuencia, la de los mitos, la de la construcción cronotópica y la de los puntos de vista de las voces), sobre los principales motivos de este discurso, sobre la construcción sentido populista en torno al carácter de les líderes, sus valores, sus estandartes, su misión histórica, su jerga cronotópica.

De los hilos narrativos de estos cronotopos dominantes pueden derivarse interrogantes para nuevas y posibles investigaciones así como interpretaciones sobre el devenir de la política nacional ¿Qué de las cronotopías legadas por el kirchnerismo abrieron y seguirán signando nuevas experiencias en la política nacional? En este sentido, por ejemplo, ¿Qué consecuencias tiene en la política nacional el haber reinstalado el concepto de la política *militante?* O también ¿Cuáles pueden ser los efectos de la instauración desde el poder político, desde la figura presidencial, de otras formas de leer la historia nacional, los hitos nacionales y los símbolos patrios?

## 2. Los aportes a la teoría del populismo y del discurso político

Esta tesis entabló un diálogo y una discusión con la teoría de populismo y del discurso político que hace centro en la obra de Ernesto Laclau. Este autor desarrolló largamente la incorporación de los razonamientos de la lingüística, de la retórica, de la pragmática del discurso y del psicoanálisis a su teoría política. Y muchos autores que mencionamos continuaron

profundizando estas articulaciones. Aunque también son varias las aristas de esta teoría que quedan todavía abiertas a nuevos y necesarios desarrollos. Esta investigación sostuvo que uno de los caminos posibles para seguir alimentando esta teoría y aportar a la comprensión de los procesos políticos populistas y otros contemporáneos, es de la mano de una teoría multidisciplinaria de la narración y de la narratología, para desglosar lo que hemos denominado los "rodeos" narrativos (Patrouilleau, 2010).

Laclau reconocía y subrayaba el equilibrio inestable que se da entre el concepto y el nombre. Y que esta relación se daba a través también de cierto "rodeo", no así planteado, pero sí de cierto movimiento temporal. Desde su apoyo en elementos de la lingüística pragmática y del psicoanálisis destacaba, que todo acto productor de sentido *es retroactivo*, ya que todo *significante*, todo *nombre*, se construye retroactivamente, así como toda pulsión apunta al pasado, al momento de plenitud ausente (Laclau, 2005: 143-145; 2008: 402). Pero no es suficiente esta dinámica temporal para albergar la multiplicidad de movimientos y formas temporales que se establecen en la formación de los discursos políticos. Por eso es que aquí sostuvimos que es necesario incorporar recursos de la teoría narrativa que permiten ampliar la gama de formas de temporalización que ocurren en el discurso, y que tiene en cuenta también los diferentes horizontes temporales con los que este trabaja, permitiendo ampliar el terreno de la historicidad que ingresa al análisis del discurso y de los *trabajos* de la subjetividad. Con estos recursos y desarrollando estos enlaces analíticos puede darse mayor profundidad al análisis del sentido político, y del sentido cultural asociado al mismo (en el sentido de *arraigado*, como acervo disponible, que re-emerge). Estas ideas fueron las que llevaron a esta tesis a plantear diferentes lógicas narrativas por los que se producen las narraciones políticas, y que fueron recogidas a partir de las diferentes capas de: la secuencia, del cronotopos, del mito y con la meta capa de las voces narrativas. Así se ha pretendido forjar una perspectiva *morfológica* y *narratológica* para deconstruir la temporalización producida por el discurso.

En este sentido la tesis ha contribuido, por un lado, señalando algunas particularidades que creemos pueden relacionarse con el discurso narrativo populista. Arriesgando una hipótesis acerca de que los discursos populistas tienen una particular forma narrativa. Contrastando con el caso que trabajamos, y basándonos en el marco analítico que hemos forjado, hemos dicho que el discurso populista es aquél que trabaja sobre un cronotopos dominante, referido a la *temporalización y la espacialización del poder*. A través de diferentes formas narrativas (cronotopos) se tematiza sobre esta cuestión, se desnaturaliza el poder, se lo problematiza temporo-espacialmente. Y se narra sobre

las posibilidades de alcanzarlo, subvertirlo, trasvasarlo, configurando diversos nudos narrativos que refieren a dicho problema. Al hacerlo recala en la figura del pueblo, como expresión de una multiplicidad de demandas, y de "causas", articulada en función de una frontera antagónica, construida a través de motivos narrativos (con *causalidades* narrativas).

Este tipo de discurso *populista* se diferencia de otros en asumir la imposibilidad de una transparencia en la representación política, en concebir una opacidad fundamental en el proceso político, y esto es lo que pone de relieve la imposible resolución dialógica de los conflictos, y el rol fundamental del antagonismo en estos discursos. En base a estas asunciones es que el discurso populista *narra sobre el poder*, sobre su naturaleza, su origen, su forma de acumulación y de distribución en el cuerpo social.

Además en esta tesis se sostuvo que en los discursos populistas, cuando emerge un líder decisional, producto de un proceso de condensación de demandas y de su expresión en una figura capaz de efectivizar el vínculo representacional (siendo Presidente, por ejemplo, entre otros posibles roles), es entonces cuando la historia de vida este/a líder se constituye también en otro cronotopos dominante. Su historia, su carácter, los rasgos de personalidad de esta singularidad, que a la vez habla y entabla una interlocución con las diferentes voces, constituyen motivos de ese poder narrado del que hablábamos antes. A través de los rasgos de estos personajes se habla de cómo acceder, mantener, llegar el poder, desenmarañarlo, y alcanzar la felicidad del pueblo. Los rasgos de estos personajes *metaforizan* ese camino del poder. Y, claro, la voz del líder (y la de un líder decisional) en esta construcción discursiva tiene un rol fundamental, dando cuenta de su vida, poniendo en juego una jerga específica, pudiendo definir los escenarios y los rituales de interacción con los que entabla el lazo representacional con el pueblo y buscando y viabilizando la interlocución y el aporte de otras voces.

El análisis narrativo del discurso populista se dedujo también que la narración sobre el poder se desarrolla a través de la construcción y de la personificación de los antagonismos. Tal como trabajamos desde los cronotopos, vimos que la construcción antagónica se realiza a través de ciertos *motivos antagonistas*. Un motivo que aglutina demandas pero que conlleva una explicación narrativa a través de suponer cierta secuencia, cierta carga mítica o con el apoyo en ciertas cronotopías. Esto aportó una nueva clave acerca de cómo es que aparecen estos antagonismos en el marco de los procesos políticos, y acerca del modo en que se van desplazando y vinculado con las urgencias que plantea la gestión de gobierno.

La investigación sostuvo también teóricamente y a través del caso de análisis, que la construcción del antagonismo se construye a través de los motivos de las personificaciones, y del marco ilocucionario en el que se desarrollan o no los conflictos. Según quiénes hablan o no hablan de esas entidades constituidas en antagonistas, a través de qué tipo de voces lo hacen, se constituyen las marcas antagonistas sobre el proceso populista. Finalmente, esta construcción antagónica imprime a la narración un tomo dramático, el de llevar a cabo una tarea ardua y trascendente.

Estas derivaciones teóricas pueden dar lugar a nuevos cursos de investigación, por ejemplo acerca de qué otro tipo de discursos, además del populista, podrían definirse como predominantes en la política contemporánea y sobre qué tipo de voces y de otras operaciones narrativas se fundan. O también, si hay discursos que no se estructuran sobre los motivos antagonistas, ¿Sobre qué motivos narrativos lo hacen? ¿Y cuáles son en este caso los cronotopos dominantes y sus apoyos en la jerga, en redes de cronotopías, en figuras retóricas y referencias míticas?

Otro aspecto que queda como línea a profundizar en posibles investigaciones, que no se ha focalizado en esta indagación, pero que sí se derivan de algunos de estos recorridos es la relación entre el discurso populista y su asidero en ciertas estructuras sociales y económicas. En la obra de Laclau este problema aparece subrogado por otros planteos recurrentes del autor, por ejemplo sobre la posibilidad de un populismo de derecha tanto como de izquierda, lo que suele desplazarse hacia la eventual ocurrencia de procesos populistas en distintos y muy diversos países (desarrollados o no, socialistas, capitalistas). Esta dificultad nos lleva a requerir un nuevo retorno sobre la teoría económica y social, y el pensamiento marxista, para pensar cómo se relacionan los modelos de acumulación y las formaciones económicas con las experiencias populistas (algunos desarrollos pertinentes sobre este tema pueden verse planteados en Vilas, 1988; o en Tapia, 2000). Es decir, ante las dificultades económicas de los países no desarrollados o con niveles medios de desarrollo, en donde se producen fallas, obstáculos en los procesos de acumulación de capital (en comparación a cómo este opera –aun con sus crisis- en los países desarrollados) ¿No instaura esto una desconfianza y un desarreglo sobre el sistema democrático, tal como fue modelizado para los países desarrollados? ¿No radicaliza esta carencia estructural la opacidad del poder, y de ahí el impulso a la construcción discursiva y antagonista populista?

El apoyo en el análisis de la narración puede aportar, así, ciertos marcos acerca de dónde y cuándo surgen y se despliegan los discursos y las experiencias populistas contemporáneas. Pero más allá de estos aportes, interesa remarcar que la contribución principal de este trabajo no reside

tanto en el establecimiento de una definición, de una taxonomía sobre el populismo. La definición que hemos hecho sirvió para encuadrar el análisis y para abonar sobre el tema puntual del populismo, pero lo fundamental que buscábamos aportar era un herramental, un método, para una comprensión integradora de los procesos políticos y los discursivos.

## 3. Los alcances del método de indagación

La investigación ha desarrollado un esquema de análisis que partió de retomar el método de Análisis Causal por Capas de Sohail Inayatullah pero que fue definiendo también a partir de los insumos de la investigación y de la articulación teórica con herramientas conceptuales de la narratología y de la teoría social y política. El diseño de este método fue inspirado en CLA, pero finalmente se diferencia. En el esquema que denominamos *Análisis Narrativo por Capas*, los cuatro niveles están construidos narrativamente.

Se ha puesto en el centro del esquema a los cronotopos, identificando los que interpretamos como dominantes, analizando cómo se estructuran temporo-espacialmente, qué redes de motivos establecen, qué jerga ponen en juego y con ella qué figuras retóricas y cronotópicas. El análisis en este nivel se articuló con lo que sucedía en el de la secuencia y su causalidad narrativa implícita. Se analizó cómo en los discursos populistas las secuencias operan a veces como trasfondo de la vida de un/a líderes, o de varies líderes, conformando su identidad narrativa, y a veces fundamentando los principales antagonismos que definen al proyecto político. Se articuló también el análisis de los cronotopos con las referencias míticas, que remontan, disparan, hacia un tiempo pasado retomo, reparando en resabios, en recuerdos anacrónicos, para finalmente hacerlos despegar en el tiempo, reinterpretándolos para definir su presente y para trazar su futuro. Y se incorporó una meta-capa, constitutiva de las otras, que la llamamos de las *voces narrativas*.

Esta capa, tomada de los recursos de la narratología, aporta una perspectiva de dialogismo, de interdiscurso. Se apoya en la multiplicidad de figuras y de modos de narrar que se han elaborado en la teoría literaria. Y con esto permite ir más allá de las instancias clásicas de la producción y el reconocimiento (ideológico). Yendo desde el mundo de las ideologías al mundo de las narrativas. Es destacable el aporte de esta capa en el análisis, y presenta muchas aristas por dónde seguir profundizando en su uso analítico, ya que permite dar cuenta de varias operaciones que se dan en la práctica discursiva: personificaciones, desdoblamientos, distanciamientos, protagonizaciones,

interdiscursos.

El planteo teórico que se ha hecho con este método lleva también a reconsiderar el uso de los elementos retóricos en los análisis del discurso. ¿Cuál es el rol *narrativo* de las figuras retóricas? ¿Cómo operan en la producción de sentido? Lo mismo vale para el uso de la *jerga*. Estos recursos permiten pensar que no es meramente a través del establecimiento de *significantes* que se establecen las marcas discursivas, las capas introducen otros rodeos que es útil reconocer, y que permiten dar cuenta del proceso de construcción del discurso, recuperando sus raíces, visualizando sus alcances, en función de las operatorias que se dan en el presente de la enunciación. En este campo interesa señalar que hay muchos espacios conceptuales aún por desarrollar sobre el rol de las metáforas, metonimias y sinécdoques, enlazadas a la comprensión de las distintas formas de narrar.

El método que se configuró pensando en intervenir analíticamente sobre el problema del discurso populista, puede ser utilizado como marco analítico para otras indagaciones. Esto abre perspectivas para nuevo estudios, puede aportar a dilucidar, por ejemplo, la formas narrativas de otros discursos en la Argentina contemporánea, incluso analizarlos comparativamente con el discurso kirchnerista para dar cuenta de las diferencias, de cómo se construyen antagónicamente, e incluso para explorar qué nuevas fronteras podrían establecerse, qué nuevas formas narrativas se pueden trazar para articular discursivamente a distintos sectores de (un imaginario) todo social.

# Referencias bibliográficas


ABDO FEREZ, C. (2009), "La dependencia de la política de los derechos de la idea de *ipseidad*. Una aproximación crítica a la noción de propiedad de sí", *V Jornadas de Jóvenes Investigadores del Instituto Gino Germani,* ciudad de Buenos Aires, UBA, noviembre.

ABOY CARLÉS, G. (2001a), *Las dos fronteras de la democracia argentina. La reformulación de las identidades políticas de Alfonsín a Menem,* Rosario: Homo Sapiens.

ABOY CARLÉS, G. (2001b), "Repensando el populismo", *XXIII Congreso Internacional Latina American Studies Association,* Washington D.C., 6 al 8 de septiembre: 1-43.

ABOY CARLÉS, G. (2005), "Populismo y democracia en la Argentina contemporánea. Entre el hegemonismo y la refundación", en *Estudios Sociales*, Año XV, Núm. 28, UNL: Santa Fe.

ADAM, J. M. (1992), *Les textes: types et prototypes,* Nartham: París.

AIBAR, J. (2014), "La falta de Laclau: lo imaginario", *Identidades*, Núm. 6, Año 4: 23-37.

ALTAMIRANO, C. (2007), "Pasado presente", en la *Biblioteca electrónica del Centro de Historia Política*, Escuela Política y Gobierno, Universidad Nacional de San Martín. Fecha de consulta: 25.01.2010.

ALTAMIRANO, C. (2011), *Peronismo y cultura de izquierda,* C. de Buenos Aires: Siglo XXI, 2da. Ed.

AMEDEO, B. (2010), "Los valores del Bicentenario en el discurso de Cristina Fernández de Kirchner", *V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política*, C. de Buenos Aires: Asociación Latinoamericana de Ciencia Política.

ANDRIOTTI ROMANIN, E. S. (2011), "Nosotros los del ´73. Memoria y política en la Argentina post 2001", Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas, Univ. Complutense de Madrid, Número Especial América Latina.

ANDRIOTTI ROMANIN, E. S. (2012), "Kirchneristas hasta la maceta. Apuntes sobre los cambios en el marco interpretativo y en la acción política de la Asociación Madres de Plaza de Mayo durante el gobierno de Néstor Kirchner", en *VII Jornadas de Sociología de la UNLP*, La Plata, 5 al 7 de diciembre.

ANDRIOTTI ROMANIN, E. S. (2015), "Actores, Estado y políticas públicas reparatorias en relación

al terrorismo de Estado en Argentina (2003-2007)", en *Sudamérica,* Nro. 4., pp. 136-155.

ANGENOT, M. (2010), *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*, C. de Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

ANUNZIATTA, R. (2014), "Más allá de la promesa electoral. Repensar la representación en Argentina", en *Sudamérica,* Nro. 3, 137-153.

ARÁN, P. (2009), "Las cronotopías literarias en la concepción bajtiniana. Su pertinencia en el planteo de una investigación sobre narrativa argentina contemporánea", *Tópicos del Seminario*, 21. enero-junio, 119-141.

ARÁN, P. O. (2010), *Interpelaciones. Hacia una teoría crítica de las escrituras sobre la dictadura y la memoria*, Córdoba: UNC y CEA.

ARÁN, P. O. (Ed.) (2016), *La herencia de Bajtín: reflexiones y migraciones*, Córdoba: Centro de Estudios Avanzados.

ARCOMANO, D. (2003), *Perón: guerra y política. Las fuentes militares de "Conducción política",* C. de Buenos Aires: Fundación Bartolomé Hidalgo.

ARDITI, B. (2015), "¿Populismo es hegemonía es política? La teoría del populismo de Ernesto Laclau". Disponible en:< http://www. academia.edu/7223789/_Populismo_ es_hegemon% C3% ADa_es_pol% C3% ADtica_La_teor% C3% ADa_del_populismo_ de_Ernesto_Laclau_revisado_y_ampliado_2015> [Consultado el 5 de agosto de 2016].

ARENDT, H., (2007), *Responsabilidad y Juicio*, Barcelona: Paidós.

ARENDT, H.; Birulés, F. y Carbó, R. S. (1997), *¿Qué es la política?*, Barcelona: Paidós.

ARENDT, H. (1993), *La condición humana*, Barcelona: Paidós.

ARFUCH, L. (2008), "Dialogismo", *Términos Críticos de Sociología de la Cultura,* C. de Buenos Aires: Paidós, 64-68.

ARFUCH, Leonor (2002), "Problemáticas de la identidad", *Identidades, sujetos y subjetividades*, Buenos Aires: Prometeo, 19-41.

ARMONY, V. (2005), "Aportes teórico-metodológicos para el estudio de la producción social de sentido a través del discurso presidencial", en *Revista Argentina de Sociología*, Nro. 004, Vol (3), 32-54.

AUSTIN, J. L. (1971), *Cómo hacer cosas con palabras: Palabras y acciones*, C. de Buenos Aires: Paidós.

BAJTÍN, M. ([1979] 2008), *Estética de la creación verbal*, C. de Buenos Aires: Siglo XXI Eds.

BAJTÍN, M. (1989), “Las formas del tiempo y del cronotopo en la novela. Ensayos sobre Poética Histórica” en *Teoría y estética de la novela*, Madrid: Taurus, 237-409.

BAL, M. (1990), *Teoría de la narrativa (una introducción a la narratología),* Madrid: Cátedra.

BALSA, J. (2010), “Las dos lógicas del populismo, su disruptividad y la estrategia socialista”, *Revista de Ciencias Sociales. Segunda Época,* Año 2, Núm. 17, mayo, 7-28.

BALSA, J. (Comp.) (2013), “Modelos agrarios en disputa y posicionamiento del kirchnerismo”, *Discurso, política y acumulación en el kirchnerismo,* C. de Buenos Aires: CCC/UNQUI, 369-392.

BALSA, J. y LÓPEZ CASTRO, N. (2011), “Transformaciones socioproductivas, actores sociales y modelos de desarrollo rural en disputa. Reflexiones en torno al conflicto agrario reciente en la Región Pampeana” *Aportes, sujetos y miradas del conflicto agrario argentino,* C. de Buenos Aires: CICCUS/Agencia, CEAR, 141-162.

BALVI, F. A. (2007a), *De leales, desleales y traidores. Valor moral y concepción de política en el peronismo,* Buenos Aires: Antropofagia.

BALVI, F. A. (2007b), “La dudosa magia del carisma: Explicaciones totalizadoras y perspectiva etnográfica en los estudios sobre el peronismo”, en *Avá Revista de Antropología*, Núm. 11, julio, 11-37.

BARROS, S. (2013), “Notas sobre los orígenes del discurso kirchnerista”, en Balsa, J. (Comp.) (2013), *Discurso, política y acumulación en el kirchnerismo,* C. de Buenos Aires: CCC/UNQUI, 31-46.

BARROS, M. (2009). “Democracia y derechos humanos: dos formas de articulación política en Argentina”, en *E-l@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, vol. 8, no 29, 3-18.

BARROS, S. (2006), “Espectralidad e inestabilidad institucional. Acerca de la ruptura populista”, en *Estudios sociales*, Núm. 30, Año XVI, primer semestre, Santa Fe, 145-162.

BARROS, S. (2002), *Orden, democracia y estabilidad. Discurso y política en la Argentina entre 1976 y 1991,* Córdoba: Alción.

BARTHES, R. ([1966] 1982), “Introducción al análisis estructural de los relatos”, *Análisis estructural del relato,* Premia Editora: México, 7-38.

BENJAMIN, W. (1973), “Tesis de filosofía de la historia”, en *Discursos Interrumpidos*, I, Madrid: Taurus, 177-191.

BENVENISTE, E. (1977), *Problemas de lingüística general, Tomo II,* México: Siglo XXI Eds.

BERISTÁIN, H. (1995), *Diccionario de retórica y poética,* México: Porrúa S. A., 7ma. Ed.

BERMÚDEZ, N. (2014), “Las emociones en el discurso político. ‘Pathograma’ del kirchnerismo”, en *Acta Poética,* Vol. 35, Nro. 1, enero-junio, 11.43.

BERMÚDEZ, N. (2015), “La construcción *kirchnerista* de la memoria”, en *Linguagem em (Dis)curso,* Vol. 15, nro. 2, mayo/agosto, 229-247.

BRESSER PEREYRA, L. C. (2007), “El Estado y el Mercado en el Nuevo Desarrollismo”, *Nueva Sociedad,* Núm. 210, julio-agosto, 110-125.

BIBLIOTECA DEL CONGRESO DE LA NACIÓN ARGENTINA (2015), *Perón: Modelo Argentino para el Proyecto Nacional*, C. de Buenos Aires: Biblioteca del Congreso 2da. Edición.

BIGLIERI, P. (2013), “Emancipaciones: acerca de la aprobación de la ley del matrimonio igualitario en Argentina”, *Iconos,* Núm. 56, mayo, Quito: Flacso Ecuador, 145-160.

BIGLIERI, P. (2008), “El retorno del pueblo argentino: entre la autorización y la asamblea. Barrios de pie en la emergencia de la era kirchnerista”, en *Villa Libre. Cuadernos de estudios sociales urbanos,* Núm. 2, 109-132.

BIGLIERI, P. y PERELLÓ, G. (2012), *Los usos del psicoanálisis en la teoría de la hegemonía de Ernesto Laclau,* C. de Buenos Aires: Grama.

BIGLIERI, P. y PERELLÓ, G. (Comps.) (2007), *En el nombre del pueblo. La emergencia del populismo kirchnerista*, C. de Buenos Aires: UNSAM Edita.

BOLÍVAR ESPINOZA, G. A. y CUÉLLAR SAAVEDRA, Ó. (2007), “Hacia la idea de la “Patria Grande”. Un ensayo para el análisis de las representaciones políticas”, *Polis [En línea]*, 18, Publicado el 23 julio 2012, consultado el 15 noviembre 2018. URL: http://journals.openedition.org/polis/4028

BOYANOVSKY BAZÁN, C. (2010), *El aluvión. Del piquete al gobierno: los movimientos sociales y el kirchnerismo,* C. de Buenos Aires: Sudamericana.

CANELO, P. (2005), “Las identidades políticas en la Argentina de los años noventa: continuidades y rupturas entre peronismo y menemismo”, *Amnis* [En línea], 5. Consultado: 12.06.2018. URL: http://journals.openedition.org/amnis/986; DOI: 10.4000/amnis.986

CANONI, F. (2007), “El pueblo kirchnerista performado por la memoria”, en Biglieri, P. y Perelló, G. (Comp.), *En el nombre del pueblo,* C. de Buenos Aires: UNSAM Edita, 145-160.

CANTAMUTTO. F. J. (2015), *El orden político kirchnerista: hegemonía y populismo en Argentina, 1998-2015*, Tesis de Doctorado de Investigación en Ciencias Sociales, FLACSO México.

CASULLO, N. (2008), *Peronismo. Militancia y crítica (1973-2008),* C. de Buenos Aires: Colihue.

CASULLO, N. (2007), *Las cuestiones*, C. de Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

CASULLO, N. (2002), "El hombre que venía", *Página/12*, 12 de mayo.

CAUSANTE FERNÁNDEZ, E. (2015), "Tiempo de la narración y niveles narrativos en la literatura autobiográfica", *Alpha (Osorno)*, Núm. 40, 9-20.

CHERESKY, I. (2012), "Mutación y legitimidad democrática en América Latina", *¿Qué democracia en América Latina?*, CLACSO: C. de Buenos Aires, 21-82.

CIRELLI, G. (2015), *Patios militantes. Diálogos de Cristina con los jóvenes. La construcción de una nueva mayoría*, C. de Buenos Aires: Punto de Encuentro.

CONTURSI, M. E. y FERRO, F. (2000), *La narración. Usos y teorías*, Buenos Aires: Norma.

CÓRDOBA, M. L. (2011), "La Coalición por una Radiodifusión Democrática: regeneración del espacio público y ejercicio de soberanía", en *Argumentos. Revista de Crítica Social*, Núm. 13, octubre, 133-157.

CÓRDOBA, M. L. (2014), "Confrontaciones impensadas: el kirchnerismo y la politización antagónica de los medios", en *Sudamericana*, Núm. 3, 197-216.

COUSO, C. C. (2008), "La conformación de un imaginario de «Modelo de País» en el discurso presidencial de CFK. El lugar del sector rural", en *Laboratorio/n line*, Año 10, Nro. 22, invierno, 45-50.

CRUZ, M. (1986), *Narratividad: la nueva síntesis*, Barcelona: Península.

CZARNIAWSKA, B. (2004), *Narratives in Social Sciences Research*, Sage: Londres-Thousand Oaks-Nueva Delhi.

D'ADAMO, O. Y GARCÍA BEAUDOUX, V. (2013), "Arquitectura del relato político. Storytelling al servicio de la comunicación política", en Crespo, I. y del Rey, J. (Eds.), *Comunicación Política y Campañas Electorales en América Latina*, C. de Buenos Aires: Biblos, 55-68.

DAGATTI, M. (2015), "Refundar la Patria. Los legados del primer kirchnerismo", en Narvaja de Arnoux, E. y Zaccari, V. (Eds.), *Discurso y Política en Sudamérica*, C. de Buenos Aires: Biblos, 165-200.

DAGATTI, M. (2014), *Imágenes de sí y Pathos político. Los discursos públicos de Néstor Kirchner (2006-2009)*, Tesis de Doctorado en Filosofía y Letras, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, C. de Buenos Aires.

DAGATTI, M. (2013), "Contribuciones para una cartografía discursiva del primer kirchnerismo", en Balsa, J. (Comp.) (2013), *Discurso, política y acumulación en el kirchnerismo*, C. de Buenos

Aires: CCC/UNQUI, 75-98.

DAGATTI, M. (2012), "El estadista oculto. El *ethos* gubernamental en los discursos públicos presidenciales de Néstor Kirchner", *Rétor,* Vol. 2, Núm. 1, 55-93.

DALLE, P. (2010), "Estratificación social y movilidad en Argentina (1870-2010)", *Revista de Trabajo,* Año 6, Núm. 8, enero-julio, 59-82.

DAVIS. J. E. (2002), "Narrative and Social Movements: The Power of stories", en Davis, J. E. (Ed.), *Stories of change: Narrative and social movements,* Albania, Nueva York: State University of New York, 3-29.

DE DIEGO, J. (2014), La prensa escrita durante el gobierno de Néstor Kirchner Periodismo de opinión y disputas por el sentido político frente al proceso de construcción del kirchnerismo: los casos de Clarín, La Nación y Página/12, Tesis doctoral, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP.

DE GRANDIS, R y PATROUILLEAU, M. M. (2010), "Matrimonio político y crítica antagonista en Argentina. Análisis de discursos en clave de género y teoría política", en *Temas y Debates*, Rosario: Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, UNR, 25-48.

DE ÍPOLA, E. (2011), "¿Régimen kirchnerista? Paciencia y sapiencia", *Perfil*, 20 de febrero, Buenos Aires. En línea: https://www.perfil.com/noticias/columnistas/paciencia-y-sapiencia-20110220-0014.phtml. Fecha de consulta: 12.04.2014.

DE ÍPOLA, E. (2009), "La última utopía: Reflexiones sobre la teoría del populismo de Ernesto Laclau", en Hilb, C. (Comp.), *El político y el científico. Ensayos en homenaje a Juan Carlos Portantiero,* C. de Buenos Aires: Siglo XXI Eds., 197-220.

DE ÍPOLA, E. (2000), "Acción, decisión, sujeto", *Fractal*, Núm. 19, Año 4, Vol. 5, octubre-diciembre, México, 76-96.

DE ÍPOLA, E. (1989), "Ruptura y continuidad. Claves parciales para un balance de las interpretaciones del peronismo", *Desarrollo Económico*, Vol. 29, Núm. 115, octubre-diciembre, C. de Buenos Aires: IDES, 331-359.

DE ÍPOLA, E. (1983), *Ideología y discurso populista*, C. de Buenos Aires: Folios.

DE ÍPOLA, E. y PORTANTIERO, J. C. (1981), "Lo nacional popular y los populismos realmente existentes", *Nueva Sociedad,* Núm. 54, mayo-junio, Buenos Aires, 7-18.

DE LA TORRE, C. (2008), "Populismo, ciudadanía y Estado de derecho", De la torre, C. y Peruzzotti, E. (Eds.), *El retorno del pueblo. Populismo y nuevas democracias en América Latina*,

Quito: FLACSO Ecuador/Ministerio de Cultura, 23-54.

DE MENDONÇA, D. (2014), "Populismo como vontade de democracia", *Colombia Internacional*, Núm. 82, septiembre-diciembre, 51-70.

DEANGELI, M. A. (2018), "Patria y derechos. Configuraciones discursivas en los discursos previos al balotaje de la presidenta Cristina Fernández en la Argentina", *Revista Chakiñan*, Núm. 4, abril, 53-66.

DELL´ARINGA, C. (2014), "La Voz, Cortometraje de Sabrina Farji", Ilardo, C. y Moreiras, D. (Comps.), *Mirando 25 Miradas. Análisis Sociosemiótico de los Cortos del Bicentenario,* Córdoba: UNC, 67-71.

DERRIDA, J. (1996), *El monolingüismo del otro, o la prótesis de origen*, C. de Buenos Aires: Manantial.

DI MEGLIO, G. (2011), "Con este proceso reaparece la historia en la discusión política. El kirchnerismo hizo obligarnos a todos a repensar el país", entrevista realizada por Goldstein, Ariel y Ghelfi, Federico. Espacio Iniciativa. http://espacioiniciativa.com.ar/?p=4984. Fecha de consulta: 14.05.2011.

DIAMAND, M. (1983), "El péndulo argentino: ¿Hasta cuándo?", *Conferencia sobre Medidas de Cambio Político Económico en América Latina*, Venderbilt Univerity, EE.UU. Disponible en: http://psocialista.org/economia/wp-content/uploads/2016/07/diamand.pdf [Fecha de consulta: 14.12.2018).

DUCROT, O. Y TODOROV, T. (2005), *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*, C. de Buenos Aires: Siglo XXI Eds.

ENRIQUE, L. A. y TOURRES, L. I. (2015), "Construcción estatal de alteridades y representaciones sobre los "otros" en el contexto de las conmemoraciones de los bicentenarios de 2010 y 2016 en Argentina", *XI Reunión de Antropología del Mercosur*, Montevideo, 30 de noviembre al 4 de diciembre.

FAIR, H. (2015), "El mito como factor político: herencias, diálogos y convergencias ente el análisis estructural de Lévi-Strauss y los enfoques post-estructuralistas", *Estudios Políticos*, Núm. 35, UNAM: México, 11-38.

FEINMANN, J. P. (2011), *El Flaco. Diálogos irreverentes con Néstor Kirchner,* C. de Buenos Aires: Planeta.

FEINMANN, J. P. (2003), "Un flaco como cualquier otro", *Página/12,* 31 de mayo.

FISHER, W. R. (1985), "The Narrative Paradigm: In the Beginning", *Journal of Communication*, Vol. 35, 74-89.

FLAX, R. (2013), “La representación de los jóvenes en la retórica presidencial de Cristina Fernández de Kirchner”, M. A. Vitale y P. J. Salazar (Edts.), *Rhetoric in South America,* Sudáfrica: Africa Rhetoric Publishing, Vol. 4, Núm 2,3, 149-160.

FOLLARI, R. A. (2011), *La alternativa neopopulista (El reto latinoamericano al republicanismo liberal),* Rosario: Homo Sapiens Ediciones.

FORSTER, R. (2010), *La anomalía argentina. Aventuras y desventuras del tiempo kirchnerista,* C. de Buenos Aires: Sudamericana.

FORSTER, R. (2008), *El laberinto de las voces argentinas. Ensayos políticos,* C. de Buenos Aires: Colihue.

FOUCAULT, M. ([1969] 2008), *Arqueología del Saber,* C. de Buenos Aires: Siglo XXI Eds.

FREIBRUN, N., HAMAWI, R. y SOCÍAS, M. (Comps.) (2011), *¿Qué es el kirchnerismo? Escritos desde una época de cambios,* C. de Buenos Aires: Ediciones Continente.

FREUD, S. ([1900] 1984), *Obras completas*. Vol. 4: *La interpretación de los sueños, primera parte,* C. de Buenos Aires: Amorrortu.

GALASSO, N. (2005). *Perón. Tomo II: Exilio, resistencia, retorno y muerte*. Colihue: C. de Buenos Aires.

GALASSO, N. (2004), *De la Historia Oficial al Revisionismo Rosista. Corrientes historiográficas en la Argentina,* C. de Buenos Aires: Centro Cultural Enrique Santos Discépolo.

GALLEGOS, F. R., y STOESSEL, S. (2018), “El incómodo lugar de las instituciones en la “populismología” latinoamericana”, *Estudios Políticos*, Núm. 52, 106-127.

GARCÍA NEGRONI, N.N.; LIBENSON, M y MONTERO, A. S (2013), “De la intención del sujeto hablante a la representación polifónica de la enunciación: acerca de los límites de la noción de intención en la descripción del sentido”, *Revista de Investigación Lingüística*, Núm. 16, Universidad de Murcia, 237-262.

GENÉ, M. (2008), *Un mundo feliz. Imágenes de los trabajadores en el primer peronismo 1946-1955,* C. de Buenos Aires: FCE/Universidad de San Andrés.

GENETTE, G. (1989), *Discurso del relato. Figuras III,* Lumen: Barcelona.

GENETTE, G. (1998), *Nuevo discurso del relato,* Madrid: Cátedra.

GONZÁLEZ, H. (2011), *El kirchnerismo: una controversia cultural,* C. de Buenos Aires: Colihue.

GOODE, L. y GODHE, M. (2017), “Beyond Capitalist Realism. Why We Need Critical Future Studies”, *Cultural Unbound, Journal of Current Cultural Research,* Vol. 9, Núm. 1, Linköping University, 1-22.

GRADIN, A. (2009), “El Estado en disputa. La relación de los movimientos de desocupados y el Estado en el período 2002-2007”, *V Jornadas de Jóvenes Investigadores del Instituto de Investigaciones Gino Germani*, C. de Buenos Aires, FCS, UBA.

HALL, S. ([1996] 2003), “Introducción: ¿Quién necesita «identidad»?”, en May, S. y du Gay, P. (eds.), *Cuestiones de identidad*, C. de Buenos Aires: Amorrortu, pp. 13-39.

HALPERÍN DONGHI, T. (1994), *La larga agonía de la Argentina peronista,* Ariel: C. de Buenos Aires.

HAMAWI (2011), “La fuerza del futuro”, en Freibrun, N., Hamawi, R. y Socías, M. (Comps.), *¿Qué es el kirchnerismo? Escritos desde una época de cambios,* C. de Buenos Aires: Ediciones Continente, 41-48.

HEIDEGGER, M. ([1951] 2009), *El ser y el tiempo,* México: Fondo de Cultura Económica.

HERMAN, D.; MANFRED, J. y RYAN, M. L. (2005), *Routledge encyclopedia of narrative theory,* Nueva York: Routledge.

HERNÁNDEZ ARREGUI, J. J. (1960), *La formación de la conciencia nacional, 1930-1960,* C. de Buenos Aires: Continente.

HILLER, R. (2012), “El futuro ya llegó: política y diversidad sexual en los gobiernos kirchneristas”, en *Revista Argentina de Ciencia Política,* Núm. 15, C. de Buenos Aires: Eudeba, 157-174.

HIRST, P. (1979), *On Law and Ideology,* Londres: Macmillan.

INAYATULLAH, S. y MILOJEVIĈ, I. (2015), *CLA 2.0 Transformative research in theory and practice,* Paipei: Tamkang University Press.

INAYATULLAH, S. (Ed.) (2004), *The Causal Layered Analysis (CLA) Reader. Theory and Case Studies of an Integrative and Transformative Methodology,* Tamsui, Taipei, Taiwan: Tamkang University Press.

INAYATULLAH, S. (1998), “Causal Layered Analysis. Poststructuralism as Method”, *Futures, Vol.* 30, Núm. 8, 815-829.

INAYATULLAH, S. (1998b), “Macrohistory and future studies”, *Futures,* Vol. 30, Núm. 5, 381-894.

JAMES, D. (1990), *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina, 1946-*

*1976*, C. de Buenos Aires: Ed. Sudamericana.

JELÍN, E. (2007), "Víctimas, familiares y ciudadanos/as: las luchas por la legitimidad de la palabra", en *Cadernos Pagu*, Núm. 29, julio-diciembre, 37-60.

JOUVENEL, B. (1972), *L´Art de la Conjecture*, S.É.D.É.I.S. Futuribles: París.

JULLIEN, F. (2005), *Del tiempo: Elementos de una filosofía del vivir*, Madrid: Arena Libros.

JULLIEN, F. (2010), *Las transformaciones silenciosas*,Barcelona: Bellaterra.

KAUFMAN, A. (2013), "Conflictividad y discontinuidades, movimientismo populista y hegemonía", en Balsa, J. (Comp.), *Discurso, política y acumulación en el kirchnerismo,* C. de Buenos Aires: CCC/UNQUI, 171-186.

KITZBERGER, P. (2009), "Las relaciones gobierno-prensa y el giro político en América Latina", *Post-Data*, núm. 14, agosto, 157-181.

KOSELLECK, R. (1993), *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*, Barcelona: Paidós.

KOSELLECK, R. (2001), *Los estratos del tiempo: Estudios sobre la historia*, Barcelona: Paidós.

KOZEL, A. y PATROUILLEAU, M. M. (2016), "La exploración científica del futuro, antes de la última dictadura", en Biagini, H. y Oviedo, G. (Dirs.), *El pensamiento alternativo en la Argentina contemporánea. Tomo III, Derechos Humanos, resistencia, emancipación*, C. de Buenos Aires: Biblos, 103-119.

KRISTEVA, J. (1978), *Semiótica I*, Madrid: Fundamentos.

KULFAS, M. (2016), *Los tres kirchnerismos. Una historia de la economía argentina 2003-2015*, C. de Buenos Aires: Siglo XXI Eds.

KUUSI, O.; LAUHAKANGAS, O. y RUTTAS-KÜTTIM, R. (2016), "From metaphoric litany text to scenarios-How to use metaphors in future studies", *Futures*, Núm. 84, 124-132.

LACLAU, E. (2011), "Este gobierno tiene todos los ideales del setentismo, menos el militarismo", *La Nación*, C. de Buenos Aires, 20 de octubre.

LACLAU, E. (2009), "Populismo: ¿Qué nos dice el nombre?", en Panizza, F. (Comp.), *El populismo como espejo de la democracia*, C. de Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 51-70.

LACLAU, E. (2008), "Atisbando el futuro", en Chitley, S. y Marchant, O. (Comps.), *Laclau. Aproximaciones críticas a su obra*, C. de Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 347-404.

LACLAU, E. (2006a), "Por qué construir un pueblo es la tarea principal de la política radical" *Cuadernos del CENDES*, Vol. 23, Núm. 62, mayo-agosto, Caracas: UCV, 1-36.

LACLAU, E. (2006b), “La deriva populista y la centroizquierda latinoamericana”, *Nueva Sociedad,* Núm. 205, 56-61.

LACLAU, E. (2005), *La razón populista*, C. de Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

LACLAU, E. (2003), “Catacresis y metáfora en la construcción de la identidad colectiva”, *Phroónesis. Revista de filosofía y cultura democrática*, Año 3, Núm. 9, verano, en línea, <http://www.geocities.com/epai_insti/Catacresisymetafora.doc>. [Fecha de consulta: 02.11.2008].

LACLAU, E. (2002), *Misticismo, retórica y política*, Buenos Aires: FCE.

LACLAU, E. ([1993] 2000), *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*, C. de Buenos Aires: Nueva Visión.

LACLAU, E. y MOUFFE, C. ([1987] 2004), *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2da. Ed.

LARRONDO, M. (2013), “El discurso político kirchnerista hacia la juventud en contextos de actos de militancia”, *Astrolabio. Nueva Época,* Núm. 11, 334-363.

LEFORT, C. (1985), “El problema de la democracia”, *Opciones*, Vol. 6, 73-86.

LEGRÁS, H. (2010), “Hacia una historia del populismo”, en Soria, C.; Cortés Rocca, P. y Dieleke, E. (Comps.), *Políticas del sentimiento. El peronismo y la construcción de la Argentina moderna*, C. de Buenos Aires: Prometeo, 163-180.

LENARDUZZI, J. (2012), “Como si el poder estuviera en otro lugar: reflexiones en torno a la “renovación” y la “nueva política” en la Argentina contemporánea”, en Cheresky y Debène (Comps.), *Ciudadanía y representación política. Argentina en perspectiva comparada,* SciencesPo/OPALC/IIGG/Ecos Mincyt., 158-175.

LENCINA, J. (2013), “Configuration d´espaces identitaires dans le discours kirchneriste”, *Lenguas Modernas,* Núm. 41, primer semestre, 85-94.

LESGART, C. (2010), “Intelectuales y académicos produciendo Bicentenario”, *Estudios,* Núm. 23, 24, Centro de Estudios Avanzados, UNC, enero-diciembre, 125-143.

LÉVI-STRAUSS, C. ([1955] 1968), *Antropología Estructural,* C. de Buenos Aires: Eudeba.

LÉVI-STRAUSS, C. (1964), *El pensamiento salvaje,* México D. F.: FCE.

LÉVI-STRAUSS, C. (1978), *Mitológicas 2: Lo crudo y lo cocido,* México D.F.: FCE.

LÓPEZ, M. P. (2011), “De ángeles, cuerpos y pactos: imágenes para pensar la coyuntura”, en Freibrun, N., Hamawi, R. y Socías, M. (Comps.), *¿Qué es el kirchnerismo? Escritos desde una época de cambios,* C. de Buenos Aires: Ediciones Continente, 17-26.

MAINGUENEAU, D. (1984), Genèse du discours, Liège: Mardaga.

MAIZELS, A. L. (2010), "La negación en los discursos de campaña de Cristina Fernández de Kirchner", ponencia en *IV Congreso Internacional de Letras: Transformaciones Culturales*, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, C. de Buenos Aires, 22 al 27 de noviembre.

MAIZELS, A. L. (2015), "La representación del tiempo en los discursos de Cristina Fernández (2007-2008): pasado, presente y futuro", en Narvaja de Arnoux, E. y Zaccari, V. (Eds.), *Discurso y Política en Sudamérica*, C. de Buenos Aires: Biblos, 201-242.

MALAMUD, A. (2011), "Un balance sobre los Bicentenarios latinoamericanos. De la euforia al ensimismamiento", *Boletín Elcano*, Núm. 132, Madrid: Real Instituto Elcano, 1-25.

MARCHANT, O. (2009). *El pensamiento político posfundacional. La diferencia política en Nancy, Lefort, Badiou y Laclau*, C. de Buenos Aire: FCE.

MARTÍNEZ ESTRADA, E. ([1933] 1991), *Radiografía de la Pampa*, España: CSIC Edición crítica, Coord. Leo Pollman.

MARTÍNEZ GARCÍA, P. (2002), "Algunos aspectos de la voz narrativa en la ficción contemporánea: el narrador y el principio de incertidumbre", *Revista Complutense de Estudios Franceses*, Vol. 17, 197-220.

MARTÍNEZ, F. (2013), "Aproximaciones a algunos tópicos del discurso kirchnerista", en Balsa, J. (Comp.), *Discurso, política y acumulación en el kirchnerismo*, C. de Buenos Aires: CCC/UNQUI, 47-62.

MARTÍNEZ, F. (2009), "Modelo de llegada, tópicos y límites del discurso kirchnerista", en *Actas del IV Coloquio de Investigadores en Estudios del Discurso*, Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso, Córdoba.

MARTUCCELLI, D. y SVAMPA, M. (1997), *La plaza vacía. Las transformaciones del peronismo*, C. de Buenos Aires: Losada.

MASETTI, A. (2010), "Limitaciones de los movimientos sociales en la construcción de un Estado progresista en Argentina", en *Argumentos. Revista de Crítica Social*, Núm. 2, octubre, 81-108.

MASTRINI, G. (2010), "Regulación de las comunicaciones", en Aronskind, R. y Vommaro, G. (Comps.), *Campos de batalla. Las rutas, los medios y las plazas en el nuevo conflicto agrario*, C. de Buenos Aires: Promteo Libros, 267-278.

MASTRINI, G. (Ed.) (2009), *Mucho ruido, pocas leyes. Economía y políticas de comunicación en la Argentina (1920-2007)*, C. de Buenos Aires: La Crujía, 2da. Ed.

MATUS, C (2007), *Teoría del juego social,* Remedios de Escalada: UNLA.

MCLUHAN, M. y FIORE, Q. (1967), "The medium is the message", *New York,* Núm. 123, 126-128.

MELANO, E. G. (2014), "El héroe olvidado (análisis de El héroe que nadie quiso)", en Ilardo, C y Moreiras, D. (Comps.), *Mirando 25 Miradas. Análisis sociosemiótico de los Cortos del Bicentenario,* Córdoba: UNC, 27-35.

MELO, J. (2010), "Populismo y pensamiento político desde mediados del siglo XX", en Biagini, H. y Oviedo G. (Dir.), *El pensamiento alternativo en la Argentina Contemporánea, Tomo III: Derechos humanos, resistencia, emancipación (1960-2015),* C. de Buenos Aires: Biblos, 191-202.

MERA, C. y REBÓN, J. (Coords.) (2010), *Gino Germani. La sociedad en cuestión. Antología comentada,* Buenos Aires: CLACSO.

MIEDZIŃSKI, M. (2018), "Do policy makers tell good stories? Towards a multi-layered framework for mapping and analysing policy narratives embracing futures", *Futures,* Núm. 101, 10-25.

MILOJEVIĆ, I. e INAYATULLAH, S. (2015), "Narrative Foresight", *Futures,* Núm. 73, 151-162.

MONTERO, A. S. (2008), "Justicia y decisión en el discurso presidencial argentino sobre la memoria (2003-2007)", *Confines de Relaciones Internacionales y Ciencia Política,* vol. 4, Nro 7, 27-41.

MONTERO, A. S. (2012), *¡Y al final un día volvimos! Los usos de la memoria en el discurso kirchnerista (2003-2007),* C. de Buenos Aires: Prometeo.

MONTERO, A. S. y VINCENT, L. (2013), "Del "peronismo impuro" al "kirchnerismo puro": La construcción de una nueva identidad política durante la presidencia de Néstor Kirchner en Argentina (2003-2007)", *POSTData,* Vol. 18, Núm.1, Abril, 123-157.

MORALES, V. (2016), "La Asociación Madres de Plaza de Mayo y las disputas por los límites de la vida", Biagini, H y Oviedo, G. (Dirs.), *El pensamiento Alternativo en la Argentina contemporánea, Tomo III: derechos humanos, resistencia, emancipación (1960-2015),* C. de Buenos Aires: Biblos, 317-332.

MORGAN, R. P. (2004), "Tiempo musical. Espacio musical", en *Quodlibet. Revista de Especialización Musical,* Núm. 28 febrero, Trad. De J. C. Lores.

MOUFFE, C. (2007), *En torno a lo político,* C. de Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

MUÑOZ, M. A. (2010), *Sísifo en Argentina. Orden, conflicto y sujetos políticos,* Villa María: Eduvim.

MUÑOZ, M. A. y RETAMOZO, M. (2008), "Hegemonía y discurso en la Argentina Contemporánea. Efectos políticos de los usos de pueblo en la retórica de Néstor Kirchner", en

*Perfiles Latinoamericanos*, Núm. 31, México: FLACSO, 121-149.

MUÑOZ. P. (2004), "Un poco de historia", prólogo a Oesterheld, G. y Solano López. F., *El Eternauta*. Biblioteca Clarín de la historieta, C. de Buenos Aires: Clarín: 12-13.

NARVAJA DE ARNOUX, E. (2008), *El discurso latinoamericanista de Hugo Chávez,* C. de Buenos Aires: Biblos.

NARVAJA DE ARNOUX, E. (2009), *Análisis del discurso. Modos de abordar materiales de archivo,* C. de Buenos Aires: Santiago Arcos Ed. 2da Ed.

NATALUCCI, A. (2016), "La cultura política del kirchnerismo", en Biagini, H. y Oviedo, G. (Dirs.), *El pensamiento alternativo en la Argentina contemporánea, Tomo III: Derechos humanos, resistencia, emancipación,* C. de Buenos Aires: Biblos, 409-422.

NATALUCCI, A. y SCHUTTENBERG, M. (2010), "Pensar el kirchnerismo: un estado del arte de los estudios sobre movimentismo e identidades nacional-populares", *Peronismos, Izquierdas y Organizaciones Populares. Movimientos e Identidades Políticas en la Argentina Contemporánea*. La Plata: EDULP.

NATANSON, J. (2004), *El presidente inesperado. El gobierno de Kirchner según los intelectuales argentinos*, Rosario: Homo Sapiens.

NOVARO, M. (2011), "La cultura política y el sentido común bajo el kirchnerismo", en Malamud, A. y De Luca, M. (Comps.), *La política en tiempos de kirchnerismo,* C. de Buenos Aires: Eudeba, 129-141.

NUN, J. (1989), *La rebelión del coro,* C. de Buenos Aires: Nueva Visión.

NÚÑEZ, A. (2007), *Será Mejor que lo cuentes. Los relatos como herramienta de comunicación. Storytelling.* Barcelona: Empresa Activa.

OESTERHELD, G. y SOLANO LÓPEZ, F. (2004), *El Eternauta,* Biblioteca Clarín de la Historiada, Ciudad de Buenos Aires: Clarín.

PALTI, E. (2008), "Desconstruccionismo", en Altamirano, C. (Dir.), *Términos Críticos Sociología de la Cultura,* C. de Buenos Aires: Paidós, 61-64.

PANIZZA, F. (Comp.) (2009), "Introducción", *El populismo como espejo de la democracia*, C. de Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 9-50.

PATROUILLEAU, M. M y ALONSO, I. (2019), "La Resolución 125 y las políticas agropecuarias en Argentina. Aportes sobre el contexto histórico del conflicto", en Panero, M. (Comp), *Actores, políticas públicas y conflicto agropecuario: A 10 años de la Resolución 125*, Villa María: Eduvim

(en prensa).

PATROUILLEAU, M. M.; TARABORRELLI, D. S. y ALONSO, I. (2018), “La trayectoria de la “agricultura familiar” en la agenda agroalimentaria argentina y las rigidices de la política nacional”, *Raízes. Revista de Ciências Sociais e Econômicas*, Vol. 38. Núm. 1, Ene-Jun, Universidade Federal de Campina Grande, Brasil, 22-35.

PATROUILLEAU, M. M. (2017), “Narrative foresight in technical organizations. Epistemological a methodological contributions form a practice of scenario method in Argentina”, European Journal of Futures Research, Vol. 5, Número 1, [On line]. Disponible: https://link.springer.com/content/pdf/10.1007%2Fs40309-017-0110-z.pdf.

PATROUILLEAU, M. M. (2016), “El trabajo de la narración en la interpelación kirchnerista”, *Actas de las VIII Jornadas de Investigación en Antropología Social Santiago Wallace*, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, C. de Buenos Aires 27 al 29 de julio, 917-929.

PATROUILLEAU, M. M. (2010), “Discurso y narración en las dinámicas de constitución identitaria. La experiencia kirchnerista de Argentina”, en *Confines de Relaciones Internacionales y Ciencias Políticas*, Año 6, Núm. 11, México: Instituto Tecnológico Monterrey, 37-58.

PATROUILLEAU, M. M. (2009), *Historicidad e identidad colectiva en la gestión obrera de Zanón, Neuquén*, Tesis de Maestría en Investigación en Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales UBA. Disponible en: http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/iigg-uba/20130911022619/Patrouilleau_Tesis.pdf

PERELMITER, L. (2010) "Militar el Estado. La incorporación de movimientos sociales de desocupados en la gestión pública de las políticas sociales. Argentina (2003-2008)", en Massetti, A., E. Villanueva y M. Gómez, *Movilizaciones, protesta e identidades políticas en la Argentina del Bicentenario*, C. de Buenos Aires: Nueva Trilce, 137-156.

PEREYRA, S. (2005), “¿Cuál es el legado del movimiento de derechos humanos? El problema de la impunidad y lo reclamo de justicia en los noventa”, en Shuster, F. y otros (Comps.), *Tomar la palabra: estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina Contemporánea*, C. de Buenos Aires: Prometeo, 151-191.

PÉREZ, G. y NATALUCCI, A. (2012), “Introducción: el kirchnerismo como problema sociológico”, en *Vamos las bandas Organizaciones y militancia kirchnerista*, C. de Buenos Aires: Nueva Trilce Ed, 7-26.

PERÓN, E. Duarte de (1951), *Historia del peronismo. (Versión taquigráfica del curso dictado en la*

*Escuela Superior Peronista)*, C. de Buenos Aires: Instituto Nacional Juan D. Perón.

PERÓN, J. D. ([1974] 2006), *La Comunidad Organizada*, C. de Buenos Aires: Instituto Nacional "Juan Domingo Perón".

PERÓN, J. D. (2016), *Discursos, mensajes, correspondencia y escritos: 1949*, C. de Buenos Aires: Biblioteca del Congreso de la Nación.

PIERRI, J. (2009), "Consideraciones sobre la vigencia de los análisis clásicos de la renta para el estudio del conflicto agrario del 2008-2009. Debates y problemas", *Segundas Jornadas de Economía Crítica*, Bahía Blanca, 15 al 17 de octubre.

PIGLIA, R. (1990), *Crítica y ficción*, C. de Buenos Aires: Anagrama.

PIGLIA, R. (2016), *Las tres vanguardias: Saer, Puig, Walsh*, C. de Buenos Aires: Eterna Cadencia.

PIÑERO, M. T. (2005), "Los discursos de Kirchner en el 2002/2003: hacia la deconstrucción del imaginario neoliberal", *VII Congreso SAAP*, Córdoba, 15 al 18 de noviembre.

PLÁ, A. (1972), *Ideología y Método en la historiografía argentina*, Buenos Aires: Ed. Nueva Visión.

PLOTKIN, M. (1995), *Mañana es San Perón: propaganda, rituales políticos y educación en el régimen peronista [1946-1955]*, C. de Buenos Aires: Ariel.

PODERTI, A. E. (2011), *Perón: La construcción del mito político 1943-1955* [en línea]. Tesis de doctorado, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP. Disponible en Memoria Académica: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.442/te.442.pdf

POUSELADA, I. M. (2007), "Las políticas públicas y las matrices nacionales de cultura política", en Grimson, A. (Coord.), *Pasiones nacionales. Cultura y política en Argentina y Brasil*, C. de Buenos Aires: Edhasa, 49-124.

PUCCIARELLI, A. (2017), "El conflicto por la 125 y la configuración de dos proyectos prehegemónicos", en Pucciarelli, A. y Castellani, A., Pucciarelli, A. y Castellani, A. (Coord.), (2017), *Los años del kirchnerismo. La disputa hegemónica tras la crisis del orden neoliberal*, C. de Buenos Aires: Siglo XXI Eds., 351-377.

PUCCIARELLI, A. (1999), "Dilemas irresueltos de la historia reciente de la sociedad argentina", en Pucciarrelli, A. (Ed), *La primacía de la política. Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en tiempos del GAN*, C. de Buenos Aires: Eudeba, 23-56.

RAITER, A. (2009), "Yo hablo, ustedes entiendan. Interdiscurso y presuposición en los discursos de Cristina Fernández de Kirchner", *Oralia: Análisis del discurso oral*, Núm. 12, Madrid: Arcos Libros, 73-96.

REIN, R. (2008), “Los hombres detrás del hombre. La segunda línea del liderazgo peronista”, en Araucaria, Vol. 10, Núm. 19, Sevilla: Universidad de Sevilla, 78-92.

RETAMOZO, M. (2017), “La teoría del populismo de Ernesto Laclau: Una introducción”, en *Estudios Políticos,* Núm. 41: 157-184.

RETAMOZO, M. y STOESSEL, S. (2014), “El concepto de antagonismo en la teoría política contemporánea”, *Estudios Políticos,* Núm.44, Medellín, 13-44.

RETAMOZO, M. (2013), “Discurso y lógicas políticas en clave K. Movimientos, populismo y hegemonía en Argentina”, en Balsa, J. (Comp.), *Discurso, política y acumulación en el kirchnerismo,* C. de Buenos Aires: CCC/Universidad Nacional de Quilmes, *Discurso, política y acumulación en el kirchnerismo,* Buenos Aires: CCC/UNQUI, 137-150.

RETAMOZO, M. (2011), “Tras las huellas de Hegemón: usos de hegemonía en la teoría política de Ernesto Laclau”, *Utopía y praxis latinoamericana, Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social*, Núm. 55, 39-58.

RETAMOZO, M. (2006), “Esbozos para una Epistemología de los Sujetos y Movimientos Sociales” *Cinta de Moebio*, Núm. 26, 207-218.

RICŒUR, P. (2005), *Caminos del reconocimiento. Tres estudios*, Madrid: Trotta.

RICŒUR, P. (2004), *La memoria, la historia, el olvido*, C. de Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

RICŒUR, P. (1999), *Historia y Narratividad*, Paidós: Barcelona.

RICŒUR, P. ([1995] 2004b), *Tiempo y Narración I. Configuración del tiempo en el relato histórico,* Siglo XXI: México.

RICŒUR, P. ([1995] 2008), *Tiempo y Narración II. Configuración del tiempo en el relato de ficción,* Siglo XXI: México.

RICŒUR, P. ([1996] 2009), *Tiempo y Narración III. El tiempo narrado,* Siglo XXI: México.

RIESTRA, D. (2010), *Saussure, Voloshinov y Bajtín revisitados. Estudios históricos y epistemológicos,* Miño y Dávila: C. de Buenos Aires.

RINESI, E. (2011), “¿Qué es el kirchnerismo?, en Freibrun, N., Hamawi, R. y Socías, m. (Comps.) (2011), *¿Qué es el kirchnerismo? Escritos desde una época de cambios,* Buenos Aires: Ediciones Continente, 27-40.

ROBERTS, K. (1999), “El neoliberalismo y la transformación del populismo en América Latina. El caso peruano”, en Mackinnon, M. M. y Petrone, M. A. (Comps.), *Populismo y neopopulismo en*

*América Latina. El problema de la Cenicienta*, C. de Buenos Aires: Eudeba, 375-407.

ROCCA RIVAROLA, D. (2015), ""De Néstor y Cristina. De Perón y Evita". Reflexiones sobre lo acontecido con la militancia kirchnerista y la identidad peronista desde 2003 hasta hoy", *Revista SAAP*, Vol. 9, Núm. 1, mayo, 143-172.

RODRÍGUEZ, J. y ARCEO, N. (2006), "Renta agraria y ganancias extraordinarias en la Argentina 1990-2003", *Realidad Económica*, Núm. 219, abril-mayo, C. de Buenos Aires: IADE, 76-98.

ROE, E. (1994), *Narrative Policy Analysis: Theory and Practice*, Durham DC: Duke Univerity Press.

ROSANO, S. (2006), *Rostros y máscaras de Eva Perón. Imaginario populista y representación,* Rosario: Beatriz Viterbo.

ROSSI, A. (2014), *Hombre de palabra. Discursos y debates en primera persona, desde la 125 hasta la estatización de YPF,* C. de Buenos Aires: Planeta.

RUSSO, S. (2011), *La Presidenta: historia de una vida,* Ciudad de Buenos Aires: Ed. Sudamericana.

SAER, J. J. (2015), *Ensayos. Borradores inéditos 4,* Ciudad de Buenos Aires: Seix Barral.

SALAS OROÑO, A. (2011), "El kirchnerismo como proyecto y como socialización", en Freibrun, N., Hamawi, R. y Socías, M. (Comps.) (2011), *¿Qué es el kirchnerismo? Escritos desde una época de cambios,* C. de Buenos Aires: Ediciones Continente, 49-58.

SARLO, B. (2006), "Kirchner actúa como si él fuera un soberano", en *La Nación*, sábado 22 de junio.

SARLO, B. (2010), "La batalla cultural", en *La Nación*, jueves 29 de abril.

SARLO, B. (2011a), *La audacia y el cálculo. Kirchner 2003-2010,* C. de Buenos Aires: Sudamericana.

SARLO, B. (2011b), "Hegemonía cultural del kirchnerismo", en *La Nación*, 4 de marzo.

SARLO, B. (2011c), "El cambio de una militancia a otra", en *La Nación*, 12 de marzo.

SARMIENTO, G. (2016), "Políticas visuales de la memoria en Argentina en el período kirchnerista (2003-2015)", trabajo presentado en *The power of memory: perspectives from Latin America,* Universidad de Tokyo, 10 al 12 de junio. Disponible en Sitio Web Academia.edu.

SARTRE, J. P. ([1943] 2006), *El Ser y la Nada,* C. de Buenos Aires: Losada.

SCALABRINI ORTIZ, R. (1973), *Tierra sin nada, tierra de profetas,* C. de Buenos Aires: Plus Ultra.

SCAVINO, D. (2017), "Las rimas del tiempo", *Boca de Sapo*, 23, Era digital, año XVIII, marzo: 1-11.

SCAVINO, D. (2012), *Rebeldes y confabulados. Narraciones de la política argentina*, C. de Buenos Aires: terna Cadencia Ed.

SCAVINO, D. (2010), *Narraciones de la independencia. Arqueología de un fervor contradictorio,* C. de Buenos Aires: Eterna Cadencia.

SCHUTTENBERG, M. (2014), *Las identidades nacional-populares. De la resistencia noventista a los años kirchneristas,* Villa María: EDUVIM.

SCHUTTENBERG, M. (2012), "Los movimientos sociales *nacionales-populares* en la etapa kirchnerista: una revisión crítica sobre la bibliografía del período", *Intersticios. Revista sociológica de pensamiento crítico,* Vol. 6, Núm. 2,191-207.

SIDICARO, R. (2010), *Los tres peronismos: Estado y poder económico 1946-55; 1973-76; 1989-99*, C. de Buenos Aires: Siglo XXI, 2da Ed.

SIGAL, S. y VERÓN, E. (2002), *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista,* C. de Buenos Aires: Eudeba, 2da. Ed.

SILVA, R. O. (s/f), *Las razones de Eva Perón.* Disponible: http://rebelion.org/docs/172986.pdf. Fecha consulta: 11.09.2018.

SLIPAK, D. (2005), *Entre límites y fronteras: articulaciones y desplazamientos en el discurso político de la Argentina pos crisis (2002-2004).* Informe final del concurso: Partidos, movimientos y alternativas políticas en América Latina y el Caribe. Programa Regional de Becas CLACSO., C. de Buenos Aires, 1-17.

STOESSEL, S. (2014), "Giro a la izquierda en América Latina del Siglo XXI. Revisitando los debates académicos", *Polis. Revista Latinoamericana,* Vol. 13, Núm 39, 123-149.

SUÁREZ, R. (2013), *Un balance preliminar sobre los estudios políticos alrededor del kirchnerismo,* Trabajo Final de Grado de la Licenciatura en Sociología, UNLP, Disponible en Memoria Académica: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.848/te.848.pdf>

SVAMPA, M. (2013), "La década kirchnerista: populismo, clases medias y revolución pasiva", en *LASA Forum,* Vol. XLIV, Núm. 4, 14-17.

SVAMPA, M. y STEFANONI, P (2007), *Bolivia: memoria, insurgencia y movimientos sociales*, C. de Buenos Aires: CLACSO.

TAPIA, L. (2000), "La densidad de la síntesis", en García Linera, A. (Coord.), *El retorno de la Bolivia plebeya,* La Paz: Muela del Diablo Eds., 61-90.

TASSARA, M. (2001), "Mito", Di Tella, T.; Chumbita, H.; Gajardo, P. y Garga, S. (Coords.),

*Diccionario de Ciencias Políticas y Sociales.* Emecé: Buenos Aires, 465-467.

TODOROV, T. (1982), "Las categorías del relato literario", en Barthes, R., *Análisis Estructural del Relato,* Premia Editora, México: 159-195

TODOROV, T. (1971), "Conocimiento del habla", en VV. AA. *Ensayos Estructuralistas,* C. de Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 29-48.

TORRE, J. C. (2005), "La operación política de la transversalidad. El presidente Kirchner y el Partido Justicialista", en VV.AA., *Argentina en perspectiva. Reflexiones sobre nuestro país en democracia,* C. de Buenos Aires: Universidad Torcuato Di Tella/La Crujía, 13-28.

TORTTI, M. C. (1999), "Protesta social y 'Nueva Izquierda' en la Argentina del Gran Acuerdo Nacional", en Puccierelli, A. (Coord.), *La primacía de la política. Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en tiempos del GAN,* C. de Buenos Aires: Eudeba, 205-234.

VAN DIJK, T. A. (1978), *La ciencia del Texto. Un enfoque interdisciplinario,* Barcelona: Paidós.

VAN EESTEN, M. (2007), "Narrative Policy Analysis", en Fischer, F.; Miller, G. y Sidney, M. (Eds.), *Handbook of public policy analysis. Theory, politics and Methods, Boca Raton:* CRC Press, 251-269.

VARESI, G. (2011), "Argentina 2002-2011: Neodesarrollismo y radicalización progresista", en *Realidad Económica,* Núm. 264, C. de Buenos Aires: IADE, 33-59.

VARSAVSKY, O. (1971), *Proyectos nacionales. Planteo y estudios de viabilidad,* Buenos Aires: Ed. Periferia.

VASALLO, M. S. (2008), "Los diálogos entre Perón y la multitud que cambiaron la historia: el 17 de octubre de 1945 y el 31 de agosto de 1955", *V Jornadas de Sociología de la UNLP* y *Primer Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales,* La Plata. Disponible en Memoria Académica: https://www.aacademica.org/000-096/4.pdf

Vázquez, M.Y VOMMARO, P. (2012), "La fuerza de los jóvenes: aproximaciones a la militancia kirchnerista desde La Cámpora", en *Vamos las Bandas. Organización y militancia kirchnerista,* C. de Buenos Aires: Nueva Trilce Ed, 149-174.

VERÓN, E. (1987), "La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política", VVAA, *El discurso político: lenguajes y acontecimientos,* C. de Buenos Aires: Hacchette, 11-26.

VILAS, C. M. (1988), "El populismo latinoamericano. Un enfoque estructural", *Desarrollo Ecómico,* Vol. 28, Núm. 111, octubre-diciembre, IDES: C. de Buenos Aires, 323-352.

VITALE, A. (2013), "Ethos y legitimación política en los discursos de asunción de la presidente

argentina Cristina Fernández de Kirchner", *Icono 14,* Vol. 11, Núm. 1, 5-25.

VITALE, M. A. y MAIZELS, A. L. (2011), "El discurso electoral de Cristina Fernández de Kirchner (2007). Un caso de ethos híbrido no convergente", *Lenguagem em (Dis)curso,* Vol. 11, Núm. 2, mayo-agosto, 337-360.

WALSH, R. (1957), *Operación Masacre. Un proceso que no ha sido clausurado,* C. de Buenos Aires: Ed. Sigla.

WHITE, H. (1980), "The value of narrative", en *Critical Inquiry,* Vil. 7, Núm. 1 *On Narrative,* otoño: 5-27.

WHITE, H. (1992), *Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX,* México: FCE.

YABKOWSKI, N. (2010), "Nosotros, todos, ellos…Los sentidos de la representación política y los recursos discursivos utilizados para ganar legitimidad en el conflicto", en Aronskind, R. y Vommaro, G. (Cpms.), *Campos de batalla. Las rutas, los medios y las plazas en el nuevo conflicto agrario,* C. de Buenos Aires: Prometeo Libros, 67-118.

YABKOWSKI, N. (2013), "Dos tiempos para pensar el kirchnerismo", en Balsa, J. (Comp.), *Discurso, política y acumulación en el kirchnerismo,* C. de Buenos Aires: CCC/UNQUI, 63-73.

# Apéndice Metodológico

## *La construcción del corpus para el análisis del discurso*

El corpus desarrollado para el análisis del *discurso kirchnerista,* se compuso de diferentes tipos de piezas discursivas. Para definir su composición fue fundamental la conceptualización realizada en el Capítulo tercero, especialmente sobre la meta-capa del Análisis Narrativo por Capas. La definición del corpus también se apoyó en el diálogo establcido con los estudios del populismo, que se recogen en el Capítulo tercero.

Una aclaración importante es que no todas las partes del corpus tienen el mismo espacio semántico. Estas no se interpretaron de igual modo, en tanto piezas del "discurso kirchnerista", sino que cada una juega un rol particular. En cada sección aclararemos cuáles son estos roles. El corpus se compuso de seis tipos de piezas discursivas:

1. Una selección de alocuciones de les líderes NK y CFK;
2. Una selección de alocuciones de cuadros medios;
3. Una selección de expresiones colectivas de "la voz del pueblo"
4. Una selección de publicaciones oficiales de distintas áreas de gobierno
5. Una selección de videos documentales sobre NK y CFK
6. Otras piezas artísticas y de difusión

El análisis del discurso sobre este corpus se enmarcó también en cierta información proveniente de testimonios y de observaciones participantes en diferentes actos políticos y movilizaciones. Si bien estas metodologías no constituyen parte esencial del trabajo, aportaron al análisis del corpus, a su contextualización y también aportaron datos, especialmente acerca de la interlocución entre líderes, cuadros medios y seguidores del kirchnerismo y sobre el modo en que ciertas piezas de las voces "corales" y "técnicas" se engarzan con el discurso presidencial. Las observaciones y la visualización de videos sobre los discursos permitieron recalar en los momentos de diálogo con el público, en las consignas y canciones voceadas por el público, en mensajes adicionales en carteles, banderas o videos.

Una actividad previa que se desarrolló para el establecimiento del corpus fue un seguimiento del proceso político, entre los años 2003 y 2015. Para ello realizamos una cronología de eventos, basándonos en la prensa gráfica (*Clarín* y *Página/12*), y también en la propia letra de los discursos (discursos que citaban ciertos eventos). Esto nos orientó para evitar perdernos alguna pieza discursiva (o algún discurso) que haya sido trascendente para nuestra indagación. Otro criterio fue el de procurar un abordaje de todo el período considerado (2003-2015), aunque esto no quiere decir que hayamos tomado el mismo número de alocuciones, por ejemplo, por año. No se adoptó un criterio numérico, sino más bien el de procurar no perdernos aspectos trascendentes que hacen a todo el proceso político.

Gran parte de las piezas discursivas que aparecen listadas en este apéndice están expuestas (usadas) en el cuerpo del texto de la tesis, pero no todas, por una cuestión de espacio y de selección de las piezas más representativas de los contenidos que se quieren plasmar.

## 1. La selección de los discursos presidenciales analizados

Una parte fundamental del corpus fue el discurso oral de los líderes, pero también las formas de organizar los discursos, de escenificarlos, la convocatoria a participar del mismo al público militante (rituales de interacción cerrados) y al público en general (rituales de interacción abiertos). Estas decisiones sobre los escenarios y los participantes (cuándo se construyen uno u otros escenarios, en el marco de qué coyunturas del proceso político, cómo se escenifica el orador y quienes los acompañan, etc.) nutrieron el análisis del discurso, dando información sobre el marco ilocucionario, sobre las figuras discursivas presentes (militantes, público en general, cuadros políticos, opositores, sectores sociales, etc.).

Los discursos en general fueron tomados de la página web de la Casa Rosada, desde su transcripción (www.casarosada.gob.ar). Los discursos de campaña, anteriores o posteriores a los mandatos presidenciales de cada líder fueron tomados de otras fuentes (blogs de organizaciones, sitio Web YouTube, medios de prensa y algunos pocos fueron presenciados en rituales de interacción).

El tamaño de la muestra se definió por la técnica de “bola de nieve”. En un principio se repasaron todos los títulos de los discursos presidenciales, para luego seleccionar una muestra sobre la cual profundizaríamos en el análisis. La muestra de discursos se fue armando partiendo de una

selección según diferentes criterios, tales como: el interés que presentaban sus propios títulos par nuestro problema de investigación, siguiendo sucesos de trascendencia del proceso político, procurando incluir una diversidad de situaciones (las más y menos formales) y la interlocución con distintos sectores sociales, así como el plano nacional y también el internacional. Se buscó también incluir la mayor cantidad posible de discursos en rituales de interacción, de distintos tipo, tanto de los más cerrados (para el público "militante"), como los más abiertos: aquéllos destinados a públicos más amplios, en muchos casos televisados. Partiendo de una muestra inicial dada por estos múltiples criterios, a lo largo del proceso analítico, el tamaño de la muestra fue creciendo, a partir de incorporar los discursos que recogían las diferentes redes de motivos sobre las que se trabajaba.

Si bien no ha sido un eje particular de análisis, se ha recalado a la hora de analizar los discursos en la forma en que estos fueron televisados, si por Cadena Nacional o no, incluyendo o no la parte "callejera" del final de los actos, cómo se componía la escenificación.

Otra cuestión a destacar es que si bien en la tesis se hace alguna referencia a quiénes escribían los discursos presidenciales durante el kirchnerismo, lo que importó es que hayan sido dichos por la figura presidencial. Puntualmente, antes se dijo que Cristina F. De Kirchner y también Carlos Zannini participaban de la redacción de los discursos de Néstor Kirchner. Siempre hay un núcleo de referencia con quien el dirigente comparte y debate ideas, testea temas, o en quien delega los esbozos de su alocución. Lo importante es que es el dirigente quien decide pronunciar esas palabras, y quien lo hace finalmente, construyendo su identidad discursiva. Lo que interesa es el efecto discursivo que producen en la boca del mandatario presidencial. Lo mismo vale para los discursos de los cuadros medios.

A continuación se presenta una tabla resumen con la cantidad de discursos que componen el corpus referido a cada líder. Luego otras tablas detallas cuáles fueron los discursos utilizados en cada caso.

**Tabla resumen cantidad de alocuciones tomadas en el corpus, por líder**

| | **Siendo Presidente/a** | **No oficiales** | **Total** |
|---|---|---|---|
| **Discursos de NK (años 2003 al 2010)** | 90 | 12 | 102 |
| **Discursos de CFK (años 2005 al 2015)** | 164 | 8 | 172 |
| **Total** | **254** | **20** | **274** |

**Tabla: Alocuciones de Néstor Kirchner que componen el corpus**

| Ocasión | Fecha |
|---|---|
| **Año 2003** | |
| Cierre de campaña en La Matanza | 24.04.2003 |
| Discurso de asunción | 25.05.2003 |
| Mensaje al país | 05.06.2003 |
| Acto recordatorio Masacre de José León Suárez | 09.06.2003 |
| Cumbre de Jefes de Estado del MERCOSUR | 18.06.2003 |
| Acto de firma decreto de cambio de forma de designación jueces | 19.06.2003 |
| Acto de reactivación FONAVI | 25.06.2003 |
| Cena central de camaradería de las FFAA | 07.07.2003 |
| Acto de lanzamiento del Proyecto de la Defensa Nacional en la Agenda Democrática | 06.08.2003 |
| Acto de firma y entrega de convenios con organizaciones sociales | 13.08.2003 |
| Firma de convenios con la República de Venezuela | 19.08.2003 |
| Ante 58 Asamblea General de las Naciones Unidas | 25.09.2003 |
| Ante empresarios de telecomunicaciones | 16.10.2003 |
| En lanzamiento de Plan Integral para la Promoción del Empleo | 23.10.2003 |
| Acto de lanzamiento del Informe sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio | 24.10.2003 |
| Acto lanzamiento Plan Anti impunidad | 04.11.2003 |
| Acto en talleres ferroviarios de La Plata | 19.11.2003 |
| En el 79º Aniversario de la Cámara Argentina de Comercio | 11.12.2003 |
| Inauguración Archivo Nacional de la Memoria | 16.12.2003 |
| **Año 2004** | |
| En cierre de Cumbre Extraordinaria de las Américas | 13.01.2004 |
| Inauguración de sesiones del Honorable Congreso de la Nación | 01.03.2004 |
| Primer Encuentro Nacional de la Militancia | 11.03.2004 |
| Presentación proyecto de indemnización a hijos de desaparecidos | 12.03.2004 |
| 19º Festival de Cine de Mar del Plata | 13.03.2004 |
| Acto por la creación del Espacio-Museo de la Memoria | 24.03.2004 |
| En el Colegio Militar de la Nación | 24.03.2004 |
| Palabras en Casa de Gobierno | 25.03.2004 |
| De visita en INTA Castelar | 29.03.2004 |
| Lanzamiento del Plan de reactivación cinematográfico | 23.06.2004 |
| Acto en Florencio Varela | 04.08.2004 |
| Acto de lanzamiento del Sistema Integral de Prestaciones por Desempleo del RENATRE | 11.08.2004 |
| En la Asamblea General de las Naciones Unidas | 21.09.2004 |
| Ante el Consejo de las Américas en Nueva York | 22.09.2004 |
| Acto de anuncios a Veteranos de Malvinas | 05.10.2004 |
| En Cumbre del Mercosur en Ouro Preto | 17.12.2004 |
| **Año 2005** | |
| Acto de inauguración de viviendas y obras | 15.01.2005 |
| Inauguración de sesiones del Honorable Congreso de la Nación | 01.03.2005 |

| | |
|---|---|
| Acto de presentación de los resultados de Adhesión al Canje de la deuda argentina | 03.03.2005 |
| Presentación del Plan Manos a la Obra | 09.03.2005 |
| Acto Conmemorativo del Día del Veterano de Guerra y de los Caídos en la Guerra de Malvinas | 02.02.2005 |
| Discurso de NK en la ciudad de San Nicolás | 19.04.2005 |
| Acto de conmemoración del 25 de Mayo | 25.05.2005 |
| Homenaje a víctimas del bombardeo de 1955 a Plaza de Mayo | 16.06.2005 |
| Acto por el 151º Aniversario de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires | 12.07.2005 |
| De visita en Berisso | 10.08.2005 |
| Acto por el Día Internacional de la Juventud en River Plate | 10.08.2005 |
| Acto en Lomas de Zamora | 30.08.2005 |
| Intervención en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas | 14.09.2005 |
| Ante la Asamblea de las Naciones Unidas | 14.09.2005 |
| Ceremonia de inauguración de la IV Cumbre de las Américas en Mar del Plata | 05.11.2005 |
| En acto en Catamarca | 24.11.2005 |
| Ceremonia por la 53º Convención Anual de la Cámara Argentina de la Construcción | 22.11.2005 |
| Con FAM y Secretaría de Defensa del Consumidor | 30.11.2005 |
| Acto de anuncio de Plan de Desendeudamiento con FMI | 15.12.2005 |
| En ceremonia de egreso de oficiales de las Fuerzas Armadas | 20.12.2005 |
| **Año 2006** | |
| Inauguración de Sesiones del Congreso | 01.03.2006 |
| Acto de Conmemoración del Día de la Memoria en Círculo Militar | 24.03.2006 |
| En el marco de la creación de AYSA | 30.03.2006 |
| Conmemoración del Día de los Veteranos y Caídos en la Guerra de Malvinas | 02.04.2006 |
| En convocatoria al debate de una nueva Ley Nacional de Educación | 22.05.2006 |
| Acto en homenaje al 196º Aniversario de la Revolución de Mayo | 25.05.2006 |
| Conmemoración Día del ejército | 29.05.2006 |
| En reunión con intendentes | 06.07.2006 |
| En aniversario de la Independencia nacional | 09.07.2006 |
| Ante Asamblea General de las Naciones Unidas | 20.09.2006 |
| En la Cena con el Consejo de las Américas | 21.09.2006 |
| Acto de firma de convenios de inclusión jubilatoria | 27.09.2006 |
| Acto de entrega de viviendas en San Juan | 10.10.2006 |
| En la XVI cumbre Iberoamericana en la Rep. Oriental del Uruguay | 04.11.2006 |
| Acto de presentación del nuevo proyecto de la Ley de Educación Nacional | 16.11.2006 |
| Al recibir los Atributos de Mando del ex Presidente Héctor J. Cámpora | 28.12.2006 |
| Mensaje por Cadena Nacional | 29.12.2006 |
| **Año 2007** | |
| Inauguración de sesiones del HCN | 01.03.2007 |

| | |
|---|---|
| Acto de Conmemoración del Día Nacional de la Memoria, la Verdad y la Justicia | 24.03.2007 |
| Acto de Lanzamiento de Canal Encuentro | 28.03.2007 |
| En un Acto de Conmemoración del Día del Holocausto | 20.04.2007 |
| Homenaje a detenidos y asesinados en la Masacre de Margarita Belén, Chaco. | 15.05.2007 |
| En Apertura del Congreso Internacional Extraordinario de Filosofía en San Juan | 20.06.2007 |
| Cumbre de Jefes de Estado y Presidentes del Mercosur | 29.06.2007 |
| En Cena de Camaradería de las Fuerzas Armadas, en campo de Mayo | 05.07.2007 |
| Aniversario 9 de Julio en Tucumán | 09.07.2007 |
| Acto de Conmemoración del 153º Aniversario de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires | 10.07.2007 |
| Acto por el 120º Aniversario de la Fundación de la Unión Industrial Argentina y celebración del Día de la Industria | 10.07.2007 |
| En la Cumbre del Cambio Climático en la Asamblea de la ONU | 24.09.2007 |
| En la Asamblea de la ONU | 25.09.2007 |
| En la Sala de Situación de la Casa de Gobierno con intendentes de Córdoba | 23.10.2007 |
| En acto de Inauguración del Monumento a las Víctimas del Terrorismo de Estado, en el Parque de la Memoria | 07.11.2007 |
| En la Cumbre Iberoamericana de Santiago de Chile | 09.11.2007 |
| En el Acto de Demolición dela cárcel de Caseros | 14.11.2007 |
| En la Escuela de Mecánica de la Armada | 20.11.2007 |
| **Año 2008** | |
| En Asamblea de Carta Abierta, recuperado de *Página 12* y *NK La película* | 14.07.2008 |
| Acto en Plaza dos Congresos | 15.07.2008 |
| En inauguración de obras Aeropuerto de Resistencia | 17.07.2008 |
| **Año 2009** | |
| Acto de campaña en Tres de Febrero | 09.03.2009 |
| Acto en Luna Park convocado por organizaciones sociales | 27.04.2009 |
| En lanzamiento Frente Justicialista para la Victoria | 20.05.2009 |
| En Asamblea Carta Abierta, Biblioteca Nacional | 12.06.2009 |
| En acto de cierre de campaña en ciudad de Buenos Aires, en el Luna Park | 22.06.2009 |
| En Asamblea Carta Abierta, Parque Lezama | 18.07.2009 |
| **Año 2010** | |
| Acto en Ferro por aniversario del 11 de marzo de 1973 | 11.03.2010 |
| En lanzamiento del Instituto de Capacitación del PJ GESTAR | 07.06.2010 |
| En Primer Seminario del Frente Nacional Peronista en La Boca | 10.09.2010 |

**Tabla Alocuciones de Cristina F. de Kirchner que componen el corpus**

| Ocasión | Fecha |
|---|---|
| **Año 2005** | |
| Discurso de Cristina F. de Kirchner en Acto en Obras Sanitarias | 27.04.2005 |
| Discurso de Cristina F. de Kirchner en el Teatro Argentino de La Plata, en el lanzamiento de su candidatura a Senadora por la Provincia de Buenos Aires | 19.07.2005 |
| Acto de campaña, en Florencio Varela | 01.09.2005 |
| Discurso de Cristina F. de Kirchner en Acto de cierre de Campaña en La Matanza | 20.10.2005 |
| **Año 2007** | |
| Discurso en Teatro Argentino de La Plata | 19.07.2007 |
| En acto en la ESMA junto a Néstor Kirchner | 21.11.2007 |
| En la Inauguración de la muestra Eva Perón en Nueva York | S/F-YouTube |
| En lanzamiento de la fórmula presidencial en el Luna Park | 14.08.2007 |
| Discurso de Asunción ante la Asamblea Legislativa | 12.12.2007 |
| **Año 2008** | |
| Inauguración de sesiones del HCN | 01.03.2008 |
| Acto en Día de la Memoria | 24.03.2008 |
| Acto durante firma de convenios entre AYSA y municipios Bonaerenses | 25.03.2008 |
| Acto del peronismo en Parque Norte | 27.03.2008 |
| Encuentro por la Convivencia y el Dialogo en Plaza de Mayo | 01.04.2008 |
| En lanzamiento del Plan Abordaje Integral | 11.04.2008 |
| En Jujuy, con la organización Tupac Amaru | 08.05.2008 |
| En Acto de Asunción del Consejo Nacional del PJ | 14.05.2008 |
| Homenaje a víctimas del bombardeo a Plaza de Mayo | 17.06.2008 |
| Acto por la Democracia en Plaza de Mayo | 18.06.2008 |
| Acto en Homenaje al Dr. Centeno | 07.07.2008 |
| En festejos por el 192º aniversario de la Independencia Nacional | 09.07.2008 |
| Anuncio de salvataje de recuperación de Aerolíneas Argentinas | 21.07.2008 |
| En Asamblea General de Naciones Unidas en Nueva York | 23.09.2008 |
| En Acto de Homenaje a Alfonsín al cumplirse 25 años de democracia | 01.10.2008 |
| En la apertura de la 23° Edición del festival de cine de Mar del Plata | 06.11.2008 |
| **Año 2009** | |
| Inauguración de sesiones del HCN | 01.03.2009 |
| En inauguración de fábrica de aviones en Córdoba | 17.03.2009 |
| Homenaje a los Caídos en Malvinas, en la Embajada Argentina en Londres | 02.04.2009 |
| En la Conmemoración del 199º Aniversario de la Revolución de Mayo | 25.05.2009 |
| Conferencia de prensa brindada en el Salvador | 06.07.2009 |
| Inauguración de la muestra Eva Perón, Mujer del Bicentenario | 26.07.2009 |

| | |
|---|---|
| Cumbre de UNASUR en Quito, Ecuador | 10.08.2009 |
| Firma de Convenio con AFA para el programa Fútbol para Todos | 20.08.2009 |
| Presentación de proyecto de Ley de Servicios de Comunicación Audiovisuales | 27.08.2009 |
| Cumbre de la NASUR en San Carlos de Bariloche | 28.08.2009 |
| En Asamblea General de la ONU | 23.09.2009 |
| Anuncio de la implementación de la Ley 26.552 de Servicios de Comunicación Audiovisual, en Teatro Argentino de La Plata | 21.10.2009 |
| Anuncio de creación por Decreto de la Asignación Universal por Hijo | 29.10.2009 |
| **Año 2010** | |
| Inauguración de sesiones | 01.03.2010 |
| Acto en día de la memoria | 24.03.2010 |
| Acto de Homenaje a Juana Azurduy en Sucre, Bolivia | 26.03.2010 |
| Ante la Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela | 19.04.2010 |
| Acto a propósito de la reglamentación de la Ley de Migraciones | 02.05.2010 |
| Acto por la firma del Acto de la Reparación Histórica con la Provincia de La Rioja | 20.05.2010 |
| Acto del Correo Central | 24.05.2010 |
| Inauguración de Galería de los Patriotas en Festejos por el Bicentenario | 25.05.2010 |
| En homenaje a Eva Perón | 26.07.2010 |
| Anuncios por Cadena Nacional | 28.07.2010 |
| Presentación Informe sobre Papel Prensa | 24.08.2010 |
| Acto con la Juventud en Luna Park | 14.09.2010 |
| Conmemoración 200 años de la Biblioteca Nacional | 20.09.2010 |
| En el acto en River organizado por el líder de la CGT Hugo Moyano | 15.10.2010 |
| En presentación de la Ley Marco regulatorio para la venta de papel de diario | 21.10.2010 |
| En visita a la planta de enriquecimiento de uranio | 25.10.2010 |
| Mensaje al Pueblo | 01.11.2010 |
| Acto por el Día de la Soberanía Nacional | 20.11.2010 |
| **Año 2011** | |
| Acto político en estadio de Huracán en Conmemoración del 11 de marzo de 1973 | 11.03.2011 |
| Acto con empresas por la firma de certificados | 22.03.2011 |
| Acto de inauguración del ciclo lectivo de la Universidad de Avellaneda | 30.03.2011 |
| Acto por el Día del Veterano y por el caído en la Guerra de Malvinas | 02.04.2011 |
| Acto de Inauguración de la Escalera Carpani y Salón de los Pintores y Pinturas Argentinas en Casa Rosada | 02.05.2011 |
| Acto por la Inauguración de nuevas estaciones digitales terrestres | 21.06.2011 |
| Acto de inauguración de Tecnópolis | 15.07.2011 |
| Acto de inauguración del retrato de Evita en el ex Ministerio de Obras Públicas | 27.07.2011 |
| 25 años Consejo Interuniversitario Nacional | 03.08.2011 |

| | |
|---|---|
| Inauguración Museo del Libro y de la Lengua | 29.09.2011 |
| Acto de presentación del Plan Estratégico Industrial 2020 | 05.10.2011 |
| Acto por inauguración del Polo Científico Tecnológico | 06.10.2011 |
| Acto por el Aniversario de la primera emisión de la Televisión Argentina | 17.10.2011 |
| En reconocimiento del triunfo en las elecciones | 23.10.2011 |
| En la Cumbre del G-20 en Cannes | 03.11.2011 |
| Acto por el 166º de la Vuelta de Obligado | 18.11.2011 |
| Acto de cierre de la Conferencia anual de la UIA | 22.11.2011 |
| Acto de Asunción al nuevo mandato en el Congreso de la Nación | 10.12.2011 |
| Luego de asumir en Plaza de Mayo | 10.12.2011 |
| **Año 2012** | |
| En anuncios por nuevas obras | 26.01.2012 |
| Acto de firma del decreto de desclasificación del Informe Rattenbach | 07.02.2012 |
| Inauguración de sesiones del HCN | 01.03.2012 |
| Anuncio del proyecto de Ley de Expropiación YPF | 16.04.2012 |
| Acto con la militancia en Vélez, en aniversario del triunfo de Kirchner en 2003 | 27.04.2012 |
| Acto de promulgación de la ley que declara de interés público el abastecimiento de hidrocarburos | 05.05.2012 |
| Acto de reivindicación del caudillo Felipe Varela | 05.06.2012 |
| Encuentro con dirigentes sindicales en Casa de Gobierno | 16.07.2012 |
| Cena de Honor en Bolivia | 17.07.2012 |
| Acto por el 158° Aniversario de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires | 03.08.2012 |
| Disertación junto al Premio Novel Joseph Stiglitz | 14.08.2012 |
| Acto de homenaje a Edvar El Cadri en el Centro Islámico de la República Argentina | 22.08.2012 |
| Acto de entrega de diplomas de extensión universitaria en Tecnópolis | 27.08.2012 |
| Acto de homenaje al Gaucho Rivero | 24.08.2012 |
| En el Consejo del Salario | 29.08.2012 |
| Lanzamiento del polo audiovisual Isla de Marchi | 29.08.2012 |
| Acto de nombramiento de Martín Sabbatella a cargo del AFSCA y entrega de créditos del Bicentenario | 01.10.2012 |
| Acto de Conmemoración del Centenario de la Sanción de la Ley Sáenz Peña | 23.10.2012 |
| Acto de clausura de la Convención anual de la Cámara Argentina de la Construcción | 20.11.2012 |
| En Acto en el Segundo Encuentro Nacional de la Comunicación Audiovisual | 23.11.2012 |
| En la conferencia anual de la Unión Industrial Argentina | 28.11.2012 |
| Aniversario de la Democracia y de los Derechos Humanos | 09.12.2012 |
| **Año 2013** | |
| Acto de recepción de la Fragata Libertad en Mar del Plata | 10.01.2013 |
| Acto en Casa de Gobierno y palabras a los militantes | 29.01.2013 |

| | |
|---|---|
| Mensaje al País por Cadena Nacional con motivo del envío del Memorandum entre Argentina e Irán al Parlamento Nacional | 08.02.2013 |
| Inauguración de las sesiones ordinario del Congreso de la Nación | 01.03.2013 |
| Lanzamiento del Plan Argentina Innovadora 2020 | 12.03.2013 |
| En anuncio del Plan para la Democratización de la Justicia | 09.04.2013 |
| Cena en honor del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Nicolás Maduro | 08.05.2013 |
| En Congreso sobre Democratización de la Justicia | 14.05.2013 |
| Acto de Conmemoración del 203° Aniversario de la Revolución de Mayo | 26.05.2013 |
| En inauguración de Obras en Tucumán | 06.06.2013 |
| En conmemoración de los 400 años de la Universidad Nacional de Córdoba | 19.06.2013 |
| Inauguración de obras en el Instituto Balseiro de Bariloche | 04.07.2013 |
| Acto de entrega de la netbook número 3 millones | 08.07.2013 |
| Acto de lanzamiento del programa Agrovalor | 14.08.2013 |
| Almuerzo en honor del Presidente de Paraguay, Horacio Cartés | 10.09.2013 |
| Saludo al público reunido en Casa de Gobierno | 20.11.2013 |
| Acto por los 30 años de la democracia | 11.12.2013 |
| **2014** | |
| En acto de anuncio del Plan PROGRESAR, y palabras a los militantes en los patios internos de la Casa de Gobierno | 23.01.2014 |
| En primera sesión plenaria de la CELAC | 29.01.2014 |
| En Acto por anuncios de aumento de jubilaciones y ayuda escolar, y con los militantes en los patios de la Casa de Gobierno | 04.02.2014 |
| Saludo a los presentes en la Casa de Gobierno | 12.02.2014 |
| Apertura de sesiones de la Asamblea Legislativa y saludo al público reunido en Plaza dos Congresos | 01.03.2014 |
| Acto de inauguración del Salón del Libro en París | 20.03.2014 |
| Palabras a los militantes en el Patio de las Palmeras de la Casa Rosada | 02.04.2014 |
| Inauguración de obras en la ciudad de La Plata | 09.04.2014 |
| Acto de Inauguración del Salón de los Pueblos Originarios | 14.04.2014 |
| Acto de puesta en funcionamiento de nuevas formaciones del ferrocarril San Martín | 23.04.2014 |
| Acto de firma de convenios de reestructuración de las deudas provinciales y luego con la militancia en los patios de la Casa Rosada | 28.04.2014 |
| En acto de anuncios del Plan PROCREAR y aumento de asignaciones, y con la militancia en los patios de la Casa Rosada | 14.05.2014 |
| Palabras a los militantes, Patio Islas Malvinas de Casa Rosada | 04.06.2014 |
| Ante la Cumbre del G77+China en Santa Cruz, Bolivia | 14.06.2014 |
| Mensaje por Cadena Nacional | 16.06.2014 |
| Acto en Homenaje a Yrigoyen y Perón | 01.07.2014 |
| Luego de la reunión bilateral con el Presidente de Rusia Vladimir Putin | 12.07.2014 |
| En cena de agasajo por la visita del Presidente de Rusia Vladimir Putin | 13.07.2014 |

| | |
|---|---|
| En la Cumbre de países del BRIC y UNASUR en Brasilia, y palabras a un grupo de jóvenes brasileros | 16.07.2014 |
| Cena de honor del Presidente de la República Popular China | 18.07.2014 |
| Sesión plenaria del Mercosur en Venezuela | 29.07.2014 |
| Acto de firma de acuerdos con el Presidente de Paraguay | 13.08.2014 |
| En presentación del Proyecto de Ley de pago soberano local de la deuda externa | 19.08.2014 |
| En Acto por el 160 aniversario de la Bolsa de comercio de Buenos Aires | 20.08.2014 |
| Cena por el Día de la Industria en Tecnópolis | 11.09.2014 |
| En reunión con dirigentes de federaciones gremiales internacionales | 23.09.2014 |
| En Asamblea General de la ONU y en Consejo de Seguridad de la ONU | 24.09.2014 |
| Acto de promulgación del Nuevo Código Civil y Comercial de la Nación | 07.10.2014 |
| En ocasión del lanzamiento del primer satélite argentino | 16.10.2014 |
| Anuncio del proyecto para un Nuevo Código Procesal Penal | 21.10.2014 |
| Acto por la democracia y los derechos humanos | 13.12.2014 |
| **Año 2015** | |
| Anuncio por Cadena Nacional sobre reformas del Sistema de Inteligencia del Estado | 27.01.2015 |
| Palabras al término de la firma de acuerdos con la República Popular China | 04.02.2015 |
| Acto de puesta en funcionamiento al 100% de la Central Nuclear Néstor Carlos Kirchner Atucha II | 18.02.2015 |
| Inauguración de las sesiones ordinarias del Congreso de la Nación | 03.03.2015 |
| Al recibir a intelectuales que participan del Foro Emancipación e Igualdad | 12.03.2015 |
| En la presentación de la ampliación del Programa PROGRESAR, y en diálogo con los militantes en los patios de Casa Rosada | 12.03.2015 |
| Anuncios para pequeños productores agrícolas | 16.03.2015 |
| En la VII Cumbre de las Américas | 11.04.2015 |
| Acto de cierre del Congreso Nacional del Radicalismo Popular | 16.04.2015 |
| Acto de homenaje a NK, a cinco años de su elección como Secretario de la UNASUR, y saludo a los militantes en los patios de Casa de Gobierno | 04.05.2015 |
| Acto por promulgación de la Ley de creación e Ferrocarriles Argentinos S. E | 20.05.2015 |
| Acto de Conmemoración del 205º Aniversario de la Revolución de Mayo | 26.05.2015 |
| Acto por el Día de la Afirmación de los derechos argentinos sobre las Islas Malvinas | 10.06.2015 |
| Palabra a los militantes en Patio de las Palmeras de la Casa Rosada | 16.06.2015 |
| Saludo a los militantes en Patio de las Palmeras de la Casa Rosada | 01.07.2015 |

| | |
|---|---|
| Acto de celebración del 199º aniversario de la Declaración de la Independencia, desde S. M. de Tucumán | 09.07.2015 |
| En Cena de Honor al Presidente de Bolivia, Evo Morales, en el Museo del Bicentenario | 16.07.2015 |
| Acto de Inauguración de la 5ta. Edición de Tecnópolis | 16.07.2015 |
| Anuncio del proyecto de Ley que limita la venta de acciones del Estado en empresas privadas | 20.08.2015 |
| En Acto por el 161ª Aniversario de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires | 27.08.2015 |
| En la cena por el Día de la Industria | 03.09.2015 |
| En Cadena Nacional, y saludando a militantes en patios de la Casa Rosada | 10.09.2015 |
| En lanzamiento del satélite ARSAT-2 | 01.10.2015 |
| Luego de emitir su voto en Santa Cruz | 25.10.2015 |
| Palabras a los militantes en los patios de la Casa de Gobierno | 30.10.2015 |
| Acto de inauguración de la nueva sede de la Secretaría de Derechos Humanos en la ex ESMA | 03.12.2015 |
| Palabras al pueblo argentino en la Plaza de Mayo | 09.12.2015 |

## 2. Los discursos de los cuadros medios

El concepto de "cuadro medios" lo construimos en abse al texto de Rein (2008) y también con elementos de los trabajos de Vasallo (2008) y Sigal y Verón (2002). Con este se hace referencia a que de algún modo (implícita o explícitamente) están habilitados a hablar en nombre del o la líder. El valor de estos discursos es que se pronuncian en el marco del liderazgo presidencial, pero desde otro lugar. Son discursos públicos que expresan las ideas del Presidente desde la propia interpretación de estos referentes. Suman matices. Muestran puntos de convergencia. Dan cuenta de una organización que hay detrás del liderazgo. Por eso brindan la posibilidad de observar las mediaciones del dispositivo de enunciación del líder. Por fundarse en la cercanía con les líderes, los cuadros medios tienen un papel especial en dar a conocer, en profundizar sobre la historia de vida y las cualidades de los líderes (el cronotopo de la historia del líder), y de cómo este se constituye en el camino para "alcanzar el poder".

Como cuadros medios se identificó a 18 referentes (entre otros que puede haber). No todas ellas son "cuadros medios" durante todo el período. Eso depende del proceso político, los discursos que seleccionamos de cada uno son referidos al período en que su palabra opera como tal, como representando la voz del líder, hablando en su nombre. Las fuentes de estos discursos son a veces publicaciones (como Rossi, 2014), a veces se han tomados de la televisión, a través de videos de actos políticos subidos al sitio web YouTube, o a otros sitios web institucionales o de militancia.

Algunas veces los discursos se presenciaron directamente mediante una observación o el material fue acercado por algún contacto. En la tabla a continuación destacamos para cada cuadro medio el discurso que se tomó y la fuente.

| Nombre y cargo | Ocasión | Fecha | Registro |
|---|---|---|---|
| Agustín Rossi, Jefe del bloque de Diputados de la Nación del FPV | Debate legislativo por la incorporación del 24 de marzo como Feriado Nacional | 15.03.2006 | Rossi (2014) |
| | Debate en Cámara de diputados por la Ley de Movilidad Jubilatoria | 03.09.2008 | |
| | Debate por la extensión de Facultades Legislativas al PEN | 12.08.2009 | |
| | Debate por la Ley 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual | 19.09.2009 | |
| | Sesión especial en Homenaje a Néstor Kirchner | 03.11.2010 | |
| | Sesión de debate de la expropiación de la tenencia accionaria de Repsol-YPF | 03.05.2012 | |
| | Charla en el marco del Plan Nacional de Formación Política de La Cámpora | 2012 | Contacto |
| | Acto de Unidos y Organizados en Córdoba | 17.10.2012 | YouTube |
| | Con militantes de Carta Abierta | 15.12.2012 | YouTube |
| Tristán Bauer, gestor de canal Encuentro | Acto de presentación del Canal Encuentro | 23.10.2007 | Sitio Web Educ.ar |
| | Entrevista en *La Nación* | 24.10.2007 | Diario La Nación |
| Horacio González, Dir. Biblioteca Nacional y Carta Abierta | Asamblea de Carta Abierta en Parque Lezama | 04.07.2009 | YouTube |
| “Cuervo” Larroque, Sec. Gral. La Cámpora | Acto de la Juventud en Luna Park | 14.09.2010 | YouTube |
| | Acto Día de la Militancia en Ferro | 17.11.2010 | YouTube |
| Carlos Zannini, Secretario Legal y Técnico de la Presidencia | Ciclo de política y filosofía "Debates y Combates. Diálogos sobre el poder y la transformación en América Latina", Sec. Cultura de la Nación | 06.06.2011 | Observación |
| | Acto de Unidos y Organizados en Córdoba | 17.10.2012 | Página Web |
| | En Asamblea de Carta Abierta | 16.12.2012 | YouTube |
| | En cena de Nuevo Encuentro | Dic.2013 | YouTube |
| | En acto en la Ex ESMA | 24.03.2014 | YouTube |
| | En acto de homenaje a Néstor Kirchner en Santa Cruz | 02.07.2015 | T.V. Canal 7 |
| | En programa 6,7,8 | 15.10.2015 | T.V. Canal 7 |
| Emilio Pérsico 7, Mov. Evita | Acto de Unidos y Organizados | 14.06.2012 | You Tube |

| | | | |
|---|---|---|---|
| Guillermo Moreno, Sec. De Comercio | Charla en el marco del Plan Nacional de Formación Política La Cámpora | 2012 | Contacto |
| | Charla en una Unidad Básica del barrio porteño de Flores | 29.06.2012 | Observación |
| Luis D`Elía, dirigente social | Charla en el marco del Plan Nacional de Formación Política La Cámpora | 2012 | Contacto |
| Julián Álvarez, Sec. de Justicia y referente de La Cámpora | Charla en el marco del Plan Nacional de Formación Política de La Cámpora | 2012 | Contacto |
| Mariano Recalde, “Cuervo” Larroque, Wado de Pedro, Juan Cavandié y José Ottavis. Referentes de La Cámpora | Plenario Nacional de la agrupación La Cámpora | 16.12.2012 | Página Web La Cámpora |
| Oscar Parrilli Sec. Gral. de la Presidencia | Con militantes de Carta Abierta | 16.12.2012 | YouTube |
| Juliana Di Tullio, Diputada Nacional | Entrevista en Diario La Nación | 12.10.2013 | La Nación |
| Axel Kisillof, Ministro de Economía | Exposición en foro Emancipación e Igualdad | 14.03.2015 | Sitio Web Mrio. De Cultura |
| Jorge Taiana, Dirigente del Movimiento Evita | Plenario Movimiento Evita Ciudad de Buenos Aires | 07.06.2014 | YouTube |
| Máximo Kirchner, Dirigente de La Cámpora | Acto en el Estadio de Ferro | 13.09.2014 | Televisión, C5N |
| Martín Sabatella Nuevo Encuentro y titular de la AFSCA | Acto en estadio de Atlanta | 04.10.2014 | Televisión, C5N |
| Leopoldo Moreau, Dirigente de la UCR | Congreso Nacional del Radicalismo Popular en el Proyecto Nacional, en Costa Salguero | 10.10.2015 | Televisión |

## 36. LA FLyQ SUPERADA DE DAVYRFMFROHLYDV´GHSHOR´

Esta parte del corpus permitió reconocer un interdiscurso entre el discurso de los líderes, de los cuadros medios y las voces del pueblo. Dar cuenta de las alusiones míticas que componían dichos intercambios. De los horizontes temporales que se convocaban a partir de las imágenes portadoras de mitos. Se recurrió aquí a figuras icónicas, pintadas, canciones, slogans y consignas

coreadas en los rituales. Algunas fueron vistas simplemente al caminar por la calle, o escuchadas y vistas en las observaciones de videos y de actos políticos y movilizaciones. Algunas también fueron recogidas desde los sitios web de las organizaciones. Se presenta aquí una parte de esta muestra, haciendo foco en las que fueron expuestas o mencionadas en el cuerpo de la tesis.

- Carta abierta Número 1 de la organización Carta Abierta, *Diario Página/12*, 15.05.2008.
- Selección de esténciles, pintadas y figuras icónicas referidas a las figuras de NK y CFK, firmadas por distintos colectivos o sin firma.
- Figuras referidas a Néstor Kirchner de La Cámpora: "Bajando un cuadro formaste miles", "Nestornauta", "El primero de lo nuevo".
- Slogans referidos al conflicto con el sector agropecuario y con las empresas de medios, varias organizaciones ("TN: Todo Negativo", "Avanti morocha", entre otros.).
- Frases de NK hechas slogans: "Florecerán mil flores", "No pasarán a la historia los que especulen sino los que se la jueguen".
- Cancionero de La Cámpora.
- Canción Nunca Menos, y video, Centro Cultural Oesterheld, 2011.
- Figura-logo de YPF: Yrigoyen, Perón, Cristina. Anónima. 2012
- Manifiesto de Buenos Aires por la Emancipación y la Igualdad, Teatro Nacional Cervantes, 17 de marzo de 2015).

**4. Publicaciones y publicidades oficiales (libros, informes, spots publicitarios, folletos, actas de seminarios)**

Las publicaciones permitieron observar otros canales por los que el discurso presidencial, kirchnerista se construía y se difundía. Se observó que los principales temas que eran planteados por el discurso presidencial aparecía en algunas áreas de gobierno (no en todas) y articulado con conceptos técnicos y específicos de estas áreas. Estas publicaciones permitieron también dar cuenta de los lineamientos de gestión, enmarcados en el proyecto de gobierno enunciado y defendido desde la oralidad presidencial y desde la de los cuadros medios. Estas piezas tuvieron un rol destacado en el cronotopos sobre el proyecto de gobierno, mostrando el modo en que ciertos tecnicismos eran incorporados en el discurso presidencial, incidiendo sobre el modo en que eran concebidas las secuencias hipotéticas y dando cuenta también de lo que oficialmente se comunicaba a la sociedad y a sectores específicos. Si bien se miraron numerosas publicaciones y de muy distinto tipo, señalamos aquí las más relevantes en nuestro corpus. Muchas no llegaron a formar parte de él porque se identificó una escasa penetración del discurso presidencial en las

mismas. Las abajo listadas sí lo hicieron:

- Ministerio de Economía (2003), *Componentes macroeconómicos, sectoriales y microeconómicos para una estrategia nacional de desarrollo: lineamientos para fortalecer las fuentes del crecimiento económico.* C. de Buenos Aires.
- Secretaría de Derechos Humanos de la Nación (2006), "Prólogo" a la Edición del 30 Aniversario del *Informe de la CONADEP "Nunca Más"*, C. de Buenos Aires.
- Ministerio de Economía y Producción (2007) *Lineamientos Estratégicos para el Desarrollo Productivo de la Argentina (Primer documento para la discusión)*, C. de Buenos aires, mayo.
- Ministerio de Educación, ciencia y Tecnología y Ministerio de Justicia y Derechos Humanos (2007), *Ruptura y Reconstrucción de la Ciencia en Argentina*, C. de Buenos Aires.
- Ministerio de Defensa (2008), *Las mujeres y sus luchas en la Historia Argentina*, C. de Buenos Aires.
- Secretaría de Derechos Humanos de la Nación y Archivo Nacional de la Memoria (2010), *Bombardeo del 16 de Junio de 1955*, C. de Buenos Aires.
- Ministerio de Defensa (2010), *La construcción de la Nación argentina. El rol de las fuerzas armadas*. Debates históricos en el marco del Bicentenario, C. de Buenos Aires. Coord: Oscar Moreno.
- Correo Argentino (2011), *Correo Argentino. 200 Años*, C. de Buenos aires.
- Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios y Ministerio de Economía y Finanzas Públicas (2012), *YPF. El Informe Mosconi*. Interventor: Julio Devido. Sub-interventor: Axel Kicillof.
- Ministro de Educación de la Nación, Conectar Igualdad y Educ.ar (2012), *Múltiples voces para el Bicentenario. Orientaciones para el uso del material*, c. de Buenos Aires.
- Billete de curso legal de 100 pesos argentinos, en homenaje a Eva Perón, 2012.
- Edición postal del Correo Argentino, 2003-2015.
- Manifiesto Canal Encuentro y Paka Paka (2015), *Qué construimos en estos años*, Ministerio de Educación, Presidencia de la Nación.
- Spot del Archivo Histórico de la Radio y la Televisión, 2015.

## 5. Videos documentales sobre las figuras de Néstor Kirchner y Cristina F. de Kirchner

Los videos documentales sobre les líderes tuvieron un rol particular para alimentar el cronotopos del/la líder peronista. Porque estos proponen formas de explicar y de comunicar la historia del/la líder y su carácter. Los que utilizamos son:

- ***Néstor Kirchner, la película***. Dirección: Paula de Luque. Producción: Luis F. “Chino” Navarro y Jorge Devoto. Guión: Paula De Luque, Ricardo Forster, Carlos Polimeni. Argentina, año 2012. 110 minutos.
- ***Néstor Kirchner: el documental***. Encuadre y dirección: Ismael Adrián Caetano. Producción: Luis F. “Chino” Navarro y Jorge Devoto. Guión: I. Adrián Caetano, Lucian Piantanida y Alejandro Cancio. Argentina, año 2011. 103 minutos.
- ***Cristina, militante de un proyecto***. Concepto y dirección: Martín Kraut. Producción general: Martín Kraut, Hernán Caravaca y Bordó. Producción ejecutiva: Juan Navarro y Martín Navarro. Guión: Hernán Caravaca y Martín Kraut. Argentina, año 2015. 30 minutos.
- ***Kirchner Siempre.*** Idea y producción: La Cámpora. Año: 2015. Duración: 4 minutos.

**6. Otras piezas discursivas artísticas y de difusión (documentales, murales, monumentos, muestras, comunicaciones, etc.)**

Hemos recalado también en otras piezas narrativas que se articulan con el discurso kirchnerista. Estas brindaron un aporte fundamental para comprender la forma en que se narraba a través del cronotopos del Bicentenario. Las concebimos como piezas propias de voces “corales”, que al agregar una mirada estética, filosófica, histórica, dialogan y aoprtan al discurso kirchnerista.

- *Mural Virtual del Bicentenario*. Dibujante: Miguel Rep. Productora: Casa Nacional del Bicentenario, Canal Encuentro y el portal educ.ar, 2010.
- Desfile Artístico y cultural en acto Central del 25 de Mayode 2010.
- Galería de los Patriotas Latinoamericanos, Casa Rosada.
- Serie documental asociada al Mural del Bicentenario *Historia de un país: Argentina Siglo XXI. Año 2006.* Dirección Sebastián Mignona. Productora: El Perro en la Luna y Canal Encuentro. Género: Serie de TV-documental.
- *200 Sucesos históricos*. Material pedagógico que relata la historia argentina en 200 sucesos. Portal Educ.ar.
- Serie de cortos: *25 historias, 200 minutos. Los cortos del Bicentenario*. Canal Encuentro. Dentro de la serie: corto *La Voz* (Dir. Agustina Farji), *El Héroe que nadie quiso* (Dir. Adrián Caetano) y *Argirópolis* (Dir. Lucrecia Martel).
- *“Eva de los humildes” y Eva”.* Eduardo Santoro (artista plástico) y Alejandro Marmo (escultor). Murales en la fachada del histórico edificio de Obras Públicas. 2010 y 2011.
- Comunicación de la Secretaría Ejecutiva de la Conmemoración de la Revolución de Mayo, 2009.

- Spot sobre Malvinas y charla motivacional de Miguel Savage a beneficiarios del Plan Progresar. 2014.
- Monumento a Juana Azurduy, cedido por el Gobierno Plurinacional de Bolivia. Andrés Zerneri (escultor).
- Casa del Bicentenario, Buenos Aires, muestra permanente "Muchas voces, una historia. Argentina 1810-2010", 2012. Y sitio Web del organismo.
- Visita guiada por el Ex centro clandestino de detención de la Ex ESMA, 2010.
- Muestra "Ellos pensaron y se comprometieron, ¿Y vos?", organizador Pepe Albistur, 2011, Palais de Glace.
- Muestra permanente de retratos y fotografías en la *Casa Patria Grande*, observación año 2012.
- Libro Juana Azurduy, Colección Antiprincesas, Editorial Sudestada
- Centro Cultural Kirchner, observación de muestras permanentes, año 2015

**Testimonios que brindaron información para el análisis discursivo**

Como se dijo, algunos testimonios proporcionaron información válida para el análisis discursivo de ciertas piezas. No fueron muchos pero tuvieron un rol clave para ciertas cuestiones analíticas: la definición del rol de las voces corales, la cuestión del interdiscurso entre les líderes y los cuadros medios.

- Prólogo firmado por CFK en la edición argentina del libro infantil *Las aventuras de Naricita, de José Monteiro Lobato*.
- Entrevista CFK realizada por Jorge Rial en la serie *Desde otros lugar*. Transmitido en vivo el 23 de septiembre de 2013.
- Prólogo de CFK en libro de Cirelli (2015) que compila los discursos de los *Patios militantes.* 2015
- Entrevista con Fabio D´Aquila, coordinador general y uno de los fundadores de Fuerza Bruta, *Página/12*, 21.06.2010).
- Entrevista a Sebastián Mignona, director de la serie animada *La asombrosa excursión al mundo de Zamba*, en La Nación, 02.02.2014
- Entrevista a Miguel Rep en sitio Web del Mural del Bicentenario.
- Riso (2011). Biografía autorizada.

**Rituales de interacción de los que se participó con observación**

A continuación se listan las observaciones participantes realizadas sobre los rituales de interacción abiertos y semi-cerrados. Esta diferencia en el tipo de ritual tiene incidencia en el

análisis también, porque si bien la palabra presidencial a partir de la mediatización de la televisión u otros medios, termina desdoblándose, hablándole a distintos públicos en un mismo acto, no es lo mismo el clima que se forja en una u otra alocución, los rituales semi-cerrados, para el público propio dan mayor lugar al despliegue de la *jerga*, por ejemplo, y para el diálogo entre líder y sus seguidores a través de los diferentes cantos que interrumpen y dialogan con el discurso presidencial.

***Rituales abiertos al público en general***

- Acto por la democracia en Plaza de Mayo, 18 de junio de 2008.
- Acto por la defensa la democracia y por el respeto a las instituciones en Plaza Dos Congresos, 14 de julio de 2008.
- Acto de la CGT por el día del Trabajador, Av. De 9 Julio frente al edificio del Ex Ministerio de Obras Públicas.
- Movilizaciones por el Día de la Memoria, la Verdad y la Justicia, 24 de marzo de 2011 y 2012.

***Rituales semi-cerrados***

- Acto por presentación de Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, Teatro Argentino, 18 de marzo 2009.
- Acto en Apoyo al Encuentro Popular por la Victoria, 23.09.2009, Teatro Ateneo
- Teatro Argentino 2009 cierre de campaña NK
- Acto en Vélez, 27 de abril de 2012.
- Charla en Unidad Básica del barrio de Flores. Oradores: Juan Cabandié y Guillermo Moreno. Juniode 2012.